1

TEXTOS: M, fol. 187 / D, fols. 95-97 / C, págs. 181-182.
FECHA. De 1571, según se anota al margen del ms. M. (Esta observación vale para todas las fechas de ese grupo de poemas.)
EsTROFAS: Redondillas, abba, *y* quintillas, ababa, abaab.

1571

Ya de vos no e de querer
galardón de mis suspiros,
pues de mi pena en seruiros
me supe satisfazer.

No tengo más que esperar
en la causa de mi pena,
pues es la causa tan buena
con que me puede saluar.

Y pues llego a merecer
la gloria de mis suspiros,
de mis males con seruiros
me puedo satisfazer.

Pues nunca tenéis memoria
del daño que me hazéis,
para matarme la gloria
de mi mal no os acordéis.

EPÍGRAFE: *Romance 1* MD / *Redondillas 1* C

Que no sufre el coraçón
no morir ia en vuestro olvido;
membráos de su passión,
porque ser menos perdido
es su mayor perdición.

Matadme en vuestra memoria
porque menos me matéis,
que con aquesta victoria
nunca alcançaréis la gloria
que en mis males pretendéis.

Tan vfano y tan contento
me hallo con mi passión,
que en lugar del galardón
pido, señora, el tormento.

Porque sola la memoria
de que vos causáis mi pena
haze mi passión tan buena
que su mal es mayor gloria.

Y descansa el coraçón
de su graue sentimiento,
pues honra su perdición
con la causa del tormento.

Ningún galardón merece
el que espera merecer
del tormento que padece,
porque mengua en padecer
lo que en esperança crece.

Y porque de la passión
la mejor y la más buena
es la que es sin redempción,
ventaja tiene el que pena
sin esperar galardón.

39-48 Al margen: "Estas dos quintillas vltimas son del coromsta Ambrosio de Morales" M / "Estas dos quintillas son de Ambrosio de Morales, el coronista" D

2

TEXTOS: M, fol. 187 / D, fols. 97-97v / C, pág. 183.
ERRORES. MD: 17 de la pena
EsTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

Pues que ia desengañar
no me puede el desengaño,
quiero boluerme a engañar,
señora, con vuestro engaño.

Podrá ser que ia no acierte
en este confuso error,
¿pero qué puede el dolor
si no lleuarme a la muerte?

Y pues que el desesperar
no es remedio de mi daño,
ia que me bueluo a engañar
no me dañe el desengaño.

Quien sirue do es más seruir
encubrir el pensamiento,
en vano sufre el tormento
que no puede descubrir.

Porque es aliuio de pena
al herido coraçón,
dar muestras de su passión
a quien sus males ordena.

Mas quien sufre lo que siento
y no lo puede dezir,
más siente: que [es] su tormento
sufrir, y no descubrir.

EPÍGRAFE: *Romance* 2 MD
5 io no azierte C / [no] acierte M
11 buelva C
12 daña DC

3

TEXTOS: M, fol. 187v / D, fols. 97v-98v / C, págs. 183-184.
ESTROFAS: Redondillas, abab.

1579

Callo la gloria que siento
en mi dulce perdición,
por no perder el contento
que tengo de mi passión.

Y más hago en encubrir
por la honra de mi pena,
que no me duele sufrir
el mal que el Amor ordena.

¿Quién publica mi tormento?
¿Será tal mi presumpción
que perderé el sentimiento
que tengo de mi passión?

Y estimo tanto la gloria
de mis penas receuida,
que tengo en más su memoria
que el descanso de mi vida.

Por no perder el contento
de mi grande perdición,
no gozo de mi tormento
publicando mi passión.

EPÍGRAFE: *Romance 3* MD

4

TEXTOS: M, fol. 187v / D, fols. 98v 100v / C, págs. 184186. (Pero antes las había editado don Juan Co.lón y Colón en la *Revista Anda luza,* "periódico que por los años de 1840, 1841 y 1842 se publicaba en Sevilla", según nota de A de Castro, que las incorpora a su edi ción de Herrera en los *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII* (BAE, t. XXXII, pág. 341).

ÜMISIONES: Castro omite los VV. 29-32 y 37-40.

ERRORES. MD: 29 en veras sin / DC: 15 vino ya / Castro: 60 me miran.

EsTROFAS: Redondillas, abba y abab.

1579

Hermosos ojos serenos,
serenos ojos hermosos,
de dulçura y de amor llenos,
lisongeros y engañosos,

quien no os ve pierde la vida,
y el que os ve halla su muerte;
mas quien muere desta suerte
cobra la vida perdida.

Quando veros merecí,
tan contento me hallé
con el gozo que sentí
que todo el mal oluidé.

Y viendo tanta belleza
fue tan grande mi plazer,
que viuo ia sin más ver
con estremo de tristeza.

Porque no consiente Amor
que viua sin sus enojos;
que es hazer flaco el dolor
que nace de vos, mis ojos.

Soberuio en el pensamiento
de estar en vuestra memoria,
sólo me acaua la gloria
de penar en tal tormento.

Y con tan alta locura,
consigo de mi passión
por fauor de mi ventura
lo que no caue en razón.

Porque en veros sin desdén
alcance más gloria tal,

EPÍGRAFE: *Romance 4* MD

que pierde su fuerça el mal
y cobra fuerças el bien.

Quando me aflige el desseo
desfallesco en mi tormento,
mas por vna ora que os veo
mil años viuo contento.

Y vfano en esta visión,
ageno de mis enojos,
buelue al coraçón los ojos
y al sentido el coraçón.

Torno siempre de mi pena
al descanso de miraros,
y alauo mi suerte buena
porque tan bien supe amaros.

Pero despues que os miré,
vi vn mal que nunca sentí,
y troqué el bien que perdí
por los males que gané.

Ojos en cuia blandura
nos haze el Amor la guerra,
y en dichosa sepoltura
a quantos os miran cierra,

¿por qué en mi pecho sembráis
tan dulce y ciego furor,
que no os viendo sin dolor,
sin respeto me tratáis?

Poco o nada me deuéis
en querer yo mis enojos,
es fuerça que me hazéis
quando me miráis, mis ojos.

32 y cobra su fuerça el DC
35 un hora C
39 vuelvo al C / el coraçón D
49 Ojos con cuya C
51 sepultura DC Castro

f. 188 Adonde quiera que os veo
todos mis males oluido,
y en vuestra luz encendido
lleuáis, qual Hado, el desseo.

5

TEXTOS: M, fol. 188 / D. fols. 100v-101v / C, págs. 186-188.
ESTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

1567

Días de mi perdición,
temidos y desseados,
si os cansáis de mi passión,
¿por qué crecéis mis cuidados?

No ai en mí tanta dureza
que los pueda sostener,
ni me puede ia hazer
mayor mal vuestra braueza.

Yo padesco aborrecido,
pero no desesperado,
porque quanto más perdido
tanto más viuo engañado.

Confuso solo y dudoso,
no puede alegrarme el bien,
que los daños del desdén
me hazen todo zeloso.

Vos fuistis principio, días,
de mis pequeños contentos,
y boluéis mis alegrías
ia en eternos descontentos.

Tiempo ligero mudable,
que nunca tienes firmeça,

EPÍGRAFE: *Romance* 5 MD
12 vivo más desengañado C
17 fuisteis D
20 *En* D *tacharon* tormentos eter

sólo para mi tristeça
te hazes siempre immutable.

Como lleuas sin parar
mis cortos bienes perdidos,
¿por qué dexas afirmar
estos mis males crescidos?

No tuue tanto de gloria
que tal dolor sustentase:
no quiso Amor que gozase
desto sólo mi memoria.

Mis ojos están gastados
de lo mucho que lloraron,
y mis sentidos cansados
sin sentido me dexaron.

No me queda otro caudal
en esta graue mudança,
sino penosa esperança
deste mi perpetuo mal.

24 inmudable DC

6

TEXTos: M, fols. 188-188v / D, fols. IO!v-IOJv / C, págs. 188-190.
ERRORES. D: 36 fundamiento
EsT OFAS: Redondillas, abab.

1577

¡Dulces esperanças mías,
qué vanamente nacistis!,
¡quán presto acabáis los días
de los bienes que me distis!

Leuantástesme en la cumbre
para derribarme luego;
no pude sufrir la lumbre
y caí turbado y ciego.

EPÍGRAFE: *Romance 6* MD

Yo todo lo que meresco,
y que no deuiera, vi,
pues por el mal que padesco
a mí mesmo aborrecí.

¡Quán mal haze confiança
de sus contentos quien ama,
que en vna breue mudança
lo que dessea desama!

¡Para tan graue tormento
quán corta es, Amor, tu gloria!,
¡y quán vano el pensamiento
que se ocupa en tal memoria!

Es la esperança temor
duro, y cuidado el desseo,
y con tan cansado amor,
quanto temo, más desseo.

¡Dichoso quien no padece
desesperación de oluido!
Pero ningún bien merece
quien no pena aborrecido.

¿Qué mal abrá que no sea
menor que las que consiento?
Bástale a quien no dessea
para no sentir tormento.

Las oras de mi alegría
en tristeza se boluieron,
y de la desdicha mía
su fundamento hizieron.

Yo pagué como culpado
porque en Amor esperé;
f. 188v mas ¡quán bien es condenado
quien ama con tanta fee!

17 grande temor C

Toda perdición merece
el que espera en tal belleza,
porque ventura fallece
a quien se calla en grandeza.

Atreuióse el coraçón,
y a ossadía tan injusta
Amor le da en galardón
la muerte por gloria justa.

Y quédame desta gloria
vn tan dudoso contento,
que [en] traerlo a la memoria
renueuo todo el tormento.

¡Vanidad de mis desseos,
en lugar no agradecido :
para tantos deuaneos
poco bien auéis tenido!

Ya que me vea en extremo
que la paciencia no basta,
mis dolores menos temo
quanto el tormento más gasta.

Y al fin de largo destierro,
traigo con dura señal,
al cuello por fuerça el hierro,
y adoro sólo mi mal.

51 en traerlo C

7

TEXTOS: M, fols. 188v-189 / D, fols. 103v-105v / C, págs. 190-192.
ESTROFAS: Redondillas, abab.

1573

Viuo en nueuo desvarío
dudoso y desconfiado,
y tanto temo el mal mío
que huyo de mi cuidado.

EPÍGRAFE: *Romance* 7 MD

Busco ausencia a mi desseo,
pero ¿qué vale el oluido,
pues que todo quanto veo
me condena por perdido?

Mis bienes persigue vn mal
tan desvsado y esquiuo,
que aunque es mi passión mortal,
me tiene al tormento viuo.

Mis glorias ia son deshechas
por voluntad del Amor,
que gastando en mí sus flechas
me dexó sólo el dolor.

Derribé la confiança
que sustentarme solía:
¡o, quán triste es la mudança
a quien perdió la alegría!

En medio del coraçón
tengo escondida tal llaga,
que no sana mi passión
por más bien que Amor me haga.

Sospechas que me matáis,
cesse ia vuestra braueza,
si de tal modo tratáis
quien haze de vos firmeza.

¿Para qué me abrís los ojos
en tan graue sentimiento,
pues que con tales enojos
desfalleze el sufrimiento?

Mas quiero encubrir mis males
y negar lo que yo veo,
porque son penas mortales
las ansias de mi desseo.

13 *En* D *escribieron primero* desdichas, *que enmendaron después.*
36 de mis desseos D

Seré sordo a la razón
que me publica mi engaño;
que por no pedir perdón
quiero sufrir nueuo daño.

A vezes determinado
me siento contra el rezelo,
y doi por bien empleado
el menosprecio del zelo.

¿Pero qué vale osadía
contra vn fiero vencedor?
¿Quién es aquel que porfía
en hazer su mal mayor?

Con estas mudanças mías
engaño mis sentimientos,
de esperanças en porfías, de
cuidados en tormentos.

No se muda mi dolor
porque cresca la congoja,
que el freno de mi temor
nunca se tuerce ni afloja.

Yo conosco ia mi culpa;
mas del zelo que consiento,
f. 189 aquello que me disculpa
causa todo mi tormento.

Quanto procuré encubrir
aora está descubierto,
que no puedo ia sufrir
tanta pena y desconcierto.

En vn temor ofendido
mil temores se me ofrecen,
y de vn breue mal nacido
otros mil nacen y crecen.

61 procura DC
63 pudo D
64 el desconçierto DC

S

TEXTOS: M, fols. 189-189v / D, fols. 105v-108 / C, págs. 192-195 / Los vv. 37-52, como indican los mss., los publicó Herrera en las *Anotaciones* y yo los imprimo siguiendo este texto, como es lógico. (También fueron publicadas por Adolfo de Castro en su edic. cit., pág. 342, tomándolas de la *Revista Andaluza.)*

OMISIONES: Castro omite los vv. 13-16 y 37-44.

ERRORES. MD: 73 dessea *f* D: 37 Phation

ESTROFAS: Redondillas, abab.

Daua por ver vna hora
serena y sin turbación,
los bienes que mi señora
promete por galardón.

Pero no sufre ventura
este espacio de alegría,
porque el bien huye, y no dura
en alguna cosa mía.

Confuso y aborrecido,
medroso y desesperado,
¿para qué temo el oluido
si muero al fin oluidado?

No es el coraçón de hierro
para lleuar más tormento,
pero del ageno yerro
yo pago lo que consiento.

Si la esperança no falta,
siempre doblará mi pena,
que quanto sube más alta
tanto más peligro ordena.

Sólo me queda presente
de mis bienes la memoria,
y jamás estará ausente
de mi pecho aquesta gloria.

EPfGRAFE: *Romance 8* MD

1 por veros un *Castro*

Amor muestre su dureza
y encienda su crueldad,
que ia nunca su aspereza
mudará mi voluntad.

Que en memoria del tormento
permito mi perdición,
porque igualo el pensamiento
con mi desesperación.

En tal lugar me leuanto
que desespero el remedio,
mas quien piensa y osa tanto
a su mal no busca medio.

Faetón con ardor ciego
del Sol llevó los cavallos,
con qu'el mundo abrasó en fuego,
porque no supo guiallos.

I de un rayo derribado,
puso fin a su ventura,
enel río sepultado
cuyo nombre siempre dura.

Yo que de mi Sol hermoso
presumí la pura lumbre,
i atreuido i animoso
no desmayo en l'alta cumbre;

si quiere Amor que del cielo
encendido baxe, i muerto,
lugar pequeño es el suelo
para tanto desconcierto.

25 muestra D

37 52 Los mss. apostillan al margen: "Estos cuatro numerados imprimió el autor en el comento que hizo a las obras de Garcilaso de la Vega, fojas 136" MD. ([a las obras] [de Ia Vega] D)

47 [i] atreuido MD *Castro*

48 en alta MD *Castro*

50 [i] muerto MD *Castro*

¡O vanidad!, ¡don perdido
que se conoce engañado!,
¿para qué pretendo y pido
lo que me a de ser negado?

Quien no deue esperar bien
sus fantasías deshaga,
que los golpes del desdén
no dexan cerrar la llaga.

Mas crean que no porfío
por la mudança que viene,
porque solo el desvarío
a la esperança entretiene.

Y la fuerça del desseo
se consume de tal suerte,
que en mis males yo no veo
otro bien si no la muerte.

No buscaré a mi esperança
cosas con que se sustente,
porque en vana confiança
¿qué tendré que me contente?

f. 189v Sólo desseo el dolor
para nueuo desvarío,
porque no se quexe Amor
deste sentimiento mío.

Para seruicios perdidos
y trauajos oluidados,
no serán mal receuidos
estos presentes cuidados.

Y no en vano Amor procura
que muerte acorte mi pena,
porque a quien faltó ventura
la vida jamás fue buena.

76 pensamiento DC
78 trabaxos descuidados C

9

TEXTOS: M, fol. 189v / D, fo1s. 108v-110 / C, págs. 195-197.
ERRORES. D: 4 pene; 22 senora / DC: 5 Quiero
ESTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

1573

Yo lloro mi mal ausente,
de toda esperança ageno:
quien lo causa no consiente
que descubra por qué peno.

Quiere que muera en oluido
entregado al mayor daño,
y quando veo este engaño
me conosco más perdido.

Cuitado, que en tal temor
no puede hallar defensa,
y librarse del amor
la razón ia tarde piensa.

Entré en el tormento nueuo
alegre del bien primero,
mas agora desespero:
que sin remedio lo prueuo.

Desto no es la culpa mía,
pero sí la eterna pena,
porque el mal de mi porfía
me trajo quien me condena.

¿Mas para qué, triste, quento
lo que a mi señora ofende,
pues en silencio pretende
que yo acabe, y mi lamento?

EPÍGRAFE: *Romance 9* MD
3 la causa C
9 i en tal C

Nunca me saldrá del pecho
cosa que turbe su gloria,
ni del daño que me a hecho
sufriré que aya memoria.

Sin fiar al pensamiento
mis males, desesperado,
aquí do estoy oluidado
abraçaré mi tormento.

En tinieblas de la muerte,
en soledad de la vida,
mi triste y penosa suerte
será de mi bien querida.

Tan contento con mi mal
estaré en este destierro,
que cantaré atado al hierro
el bien de dolor mortal.

Pero no permite Amor
que yo salga a ver la lumbre,
porque en sombra del temor
tengo ya antigua costumbre.

Mis ojos a escuridad
hechos viuen en tiniebla,
y si se rompe la niebla
cegarán en claridad.

En el duro yelo frío
intento matar mi fuego,
y aunque dello desconfío,
la verdad siempre me niego.

No que yo querría acabar
la llama en que me consumo,
pero arde tanto el humo
que puede al mundo abrasar.

10

TEXTOS: M, fols. 189v-190 / D, fols. 110-112 / C, págs. 197-199.
ERRORES. D: 15 tiene el temor / C: 57 duro mal, mal no es
EsTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

Vn mal que nunca descansa,
vna pena sin reposo,
vn dolor que no se amansa,
y vn tormento riguroso,

en enfermo y triste pecho
exercitan su poder,
mas quanto pueden hazer
lo doi todo yo por hecho.

Pudiera ser que mi mal
se aliuiara en la presencia,
mas imposible es ser tal
en las mudanças de ausencia.

Assí perdido y cansado
f.190 estoy sujeto al temor,
porque me tiene el dolor
en tiempo desesperado.

El descanso de mi afán
es el llanto de mis ojos,
mas harta gloria me dan
pues puedo honrar mis enojos.

Y lexos del bien que adoro
ando triste y afligido,
porque lloro por perdido
todo el tiempo que no lloro.

Peno por verme en presencia
y muero porque no veo,

EPÍGRAFE: *Romance 10* MD
4 [y] vn C
15 tiene el Amor C

porque fue siempre ausencia
duro contrario al desseo.

Tan lexos de mi remedio,
quan cerca de perdición,
las cosas que busco son
extremos lexos del medio.

Viuo ageno de contento,
ausente, siempre en mudança,
y me falta la esperança
por gloria de mi tormento.

Quisiera sólo pedir
que de tantos mis enojos
que sufro y e de sufrir,
se humedeciesen sus ojos.

Con esto el desconfiado
coraçón podrá alçarse,
esperando mejorarse
deste miserable estado.

Mas ¡o grande desuarío
de las mudanças de amor!,
¿cómo espero y desconfio?,
¿cómo osso y tengo temor?

Firme comencé a quexarme,
y aora bueluo liuiano
a pedir consuelo vano,
deuiendo nunca mudarme.

Este pecho que sostiene
tanto mal, tanto tormento,
aunque más padesca y pene
nunca a de torcer su intento.

27 !'ausencia C
42 pudiera alzarse C
55 con que más C

Duro mármol no es tan fuerte
como voluntad dispuesta,
a quien rigor no molesta,
ni rinde Fortuna o Muerte.

Mas no temo esta fuerça
que es poco al hombre constante,
pero Amor oprime y fuerza
al coraçón arrogante.

Graue es su ímpetu y furor,
mas pues del bien desespero,
contrastar también espero
Fortuna, Muerte o Amor.

61 Mas yo no C

11

TEXTOS: M, fols. 190-190v / D, fols. 112-114v / C, págs. 199-202.
ERRORES, DC: 73 me se echa
ESTROFAS: Redondillas, abba y abab, alternadas.

1572

Yo me perdí por miraros,
pero nunca quiso Dios
que consintiésedes vos
que mereciese yo amaros.

Porque vuestra hermosura
no sufre mortal baxesa,
y es corta tanta ventura
para tan alta grandeza.

¡Desdichado el pensamiento
que pone en vos la ossadía,
porque es vana la porfía,
y es corto el merecimiento!

Mas de tanta vanidad
vn solo consuelo queda:

EPiGRAFE: *Romance 11* MD

que promete la beldad
lo que la grandeza veda.

El gusto del pensamiento
gastado en vuestra memoria,
buelue toda pena en gloria
en la furia del tormento.

Con esto en mi mal esquiuo
descanso, porque sé cierto
que estoy en vuestros ojos viuo,
pero en la memoria muerto.

Leuanto atreuido el buelo
para començar mi guerra,
f. 190v y aún no salgo de la tierra,
y espero llegar al cielo.

Mas aunque el lugar es alto,
prouaba fauorecerme:
que es culpar[me] ya si falto,
ia que quisiste valerme.

Para tan rica esperança
pequeño fauor os pido,
porque en tanto mal sufrido
mayor victoria se alcança.

Mas do no vale seruicio,
ni tiene fuerça el amor,
qualquier poco beneficio
bien puede tener valor.

Puedo dezir que meresco
los bienes que Amor ordena,
pues descanso con mi pena
quando más por vos padesco.

Pero vuestra presumpción
no da lugar al desseo,

23 soi en vuestros ojos vivo C

y assí rindo el coraçón
a lo mucho que en vos veo.

Mas el temor me condena
que no muera en tanto mal,
porque vn gran dolor mortal
la vida acorta la pena.

Pero yo sé que el tormento,
padeziendo siempre en vida,
me da más merecimiento
que la muerte conocida.

Viuo siempre con dolor
desque vi vuestra belleza,
que a do no reyna tristeza
nunca se halla el amor.

Como si fuera pesar
assí huigo de alegría;
descanso sólo en llorar
el mal de la suerte mía.

Si me pudiere valer,
yo conosco quanto erré,
mas la culpa pena fue
de mi pena por querer.

Y pues no vale al tormento
la confessión de mi daño,
quiero callar lo que siento
por no publicar mi engaño.

Y adonde Amor me desecha,
podré esperar en mudança,
porque do su braço alcança,
todo lo pasa su flecha,

Y si no, baste a mis ojos
que vean su perdición,
porque de tales despojos
es el mal su galardón.

69 el tormento DC

12

TEXTOS: M, fo]s. 190v-191 / D, fols. 114v-117 / C, págs. 202-204.
ERRORES. M: 26 desesperado bien; 48 iguala / D: 26 desesperado bien.
EsTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

1576

Pues no puede este dolor
acabarme en tal tormento,
o ia no tengo yo amor,
o me falta el sentimiento.

Mas si crece mi firmeza
con tantas penas mortales,
y si me duelen mis males
¿de qué nace esta estrañeza?

¿Amor, qué gana en perderme
con tan áspera mudança?
Conténtese ia de verme
dessear sin esperança.

No me haga tanto daño,
como en el nombre de amigo
hazer obras de enemigo,
sin descubrirme el engaño.

No es tan terrible la muerte
al penoso coraçón,
ni tan dura alguna suerte
como perpetua passión.

La vida abrace el contento,
que el que siempre está con pena
no la jusga por tan buena
como dar fin al tormento.

f. 191 Males sin remedio míos,
de esperado bien despoxos,

EPÍGRAFE: *Romance 12* MD
4 el çufrimiento DC

abrid perpetuos dos ríos
a estos mis llorosos ojos.

Nunca permitáis que quien
desespera por amar
halle ocasión y lugar
para ver siquiera el bien.

Yo en este postrero punto
conosco mi desengaño,
pero viene con él junto
el amor con quien me engaño.

Mas pienso, si soy varón,
que no valdrá su poder
para de nueuo encender
a este frío coraçón.

No es tanto el rigor del yelo
en las neuosas montañas,
como es el que esparce el zelo
en mis desnudas entrañas.

Buen consuelo si me vale,
mas nunca encendida llama
con tal fuerça el monte inflama
que a mi ardiente pecho iguale.

Excede a todo dolor
lo que menos me lastima,
y en las ansias del temor
la muerte menos me estima.

Puede en mi alma claro engaño
renouarme vna esperança.
aunque siempre la mudança
me descubre el desengaño.

31 [y] lugar M
48 *En* D *escribieron primero, y tacharon después,* en mis desnudas entrañas.
49 *En* D, todo rigor, *pero tacharon* rigor.
50 *En* D, *escribieron y tacharon* me molesta.

¡Dura ley de Amor tirano,
que a sufrir y ver me obliga,
y me muestra por su mano
lo que no quiere que diga!

Tanto veo que no siento
si lo publique o calle.
ni sé mi razón si halle
disculpa a mi sufrimiento.

Graue, estraño desconcierto
deste nueuo mal esquiuo,
tarde vienes para vn muerto.
pero presto para vn viuo.

Quando moría en oluido
y perdía mi cuidado,
fueras tan bien estimado
quanto aora aborrecido.

Vanidad de mi porfía
es ésta, que nunca acierta
a seguir la vana vía
y dexar la senda inzierta.

Haga Amor lo que más quiere,
que ya no podrá hazer
sino acabar de perder
al que por momentos muere.

62 o lo calle C

13

TEXTOS: M, fols. l91 191v / D, fols. 117-120 / C, págs. 205-208.
ERRORES. M: 2 Jeuanta; 19 esperança; 103 sabre / D: 4 pretengo: 103 sabre.
ESTROFAS; Redondillas, abab.

1576

Desesperado, desseo
leuantar mi flaco vuelo,
y aunque su pérdida veo
pretendo llegar al cielo.

EPÍGRAFE: *Romance 13* MD

Las alas el fuego quema
quando no vale el remedio,
porque con mi muerte tema
extremos lexos del medio.

¿Por qué Amor procuró
tanto bien, tanta grandeza,
si en vn punto derriuó
mi vida desde su alteza?

Mas yo, ¿por qué confiado
no huí mi perdición?
Vénganos de vn lastimado
que no espera redempción.

Rebuelue la confiança
cosas que temo y espero;
mas, ¡o dudosa esperança,
cosas pides con que muero!

Conoce tu presumpción,
mira que subes el buelo
donde falta el galardón,
y a do sobra el desconsuelo.

Aun no estás bien afirmada
y te jusgas por segura;
vana esperança engañada,
dexa de tentar ventura.

f. 191v

Que todo quanto presumo
en el ayre se desliza,
y se deshaze qual humo
de mi fuego la ceniza.

Cánsase el atreuimiento,
mas mi ciega voluntad

9 Amor me procuró C
15 Vengaste de vn C
17 Rebue1va DC
21 *En* D *escribieron primero* su, *que tacharon.*

por no rendirse al tormento
viue en esta vanidad.

Hallo luego mil dolores
con el sentido despierto,
¿pero qué valen temores
contra vn coraçón ia muerto?

Vencido de mi passión
desespero merecer,
perdida la presumpción
que tuue de no querer.

Pensando en mi bien pasado
no pasa por mí alegría;
quanto más desconfiado,
tanto es mayor mi porfía.

Conocido desvarío
de rendida voluntad
dio principio al furor mío
negando mi libertad.

¿Para qué busco disculpa
quando más siento el engaño?
Llámese ia propia culpa
lo que consiente mi daño.

Suspiros tristes, mesclados
en pequeñas alegrías,
començaron los cuidados
de mis antiguas porfías.

Leuantóse la esperança
con tan poco fundamento,
que con liuiana mudança
destruyó mi pensamiento.

Pues de mi bien desespero,
y doi por bien empleado
este dolor en que muero
perdido y determinado,

no pueda más la passión
que la constancia atreuida;
tenga fuerça el coraçón
contra su cansada vida.

Las más rezeladas flechas
perderán quanto ia an hecho,
aunque vayan bien derechas
al acostumbrado pecho.

No es atinada dureza
rehusar tu yugo más,
Amor, pues por mi firmeza
este galardón me das.

Al fin de largo seruicio
con soledad en presencia,
saco por más beneficio
desesperación y ausencia.

¿Hasta quándo, di, pretendes
tenerme en desconfiança?
Ia mi pecho en vano enciendes
pues quedo sin esperança.

Este galardón me dexas
de los días de mi oluido :
que pierda todas mis quexas
zeloso y aborrecido.

No quiero esperar tu bien
y voluntad conuertida,
porque ia deuo al desdén
lo que resta de mi vida.

Será mejor que me acaben
sentimientos tan honrados.
y que en mi muerte se alauen
nobles y tristes cuidados.

75 aunque buscan C
95 yo debo C

Huirán, qual niebla del viento,
mis desseos consumidos,
porque no sobre al tormento,
sino solos mis gemidos.

104 solo mis DC

14

TEXTOS: M, fols. 191v-[192v] / D, fo1s. 120-123 / C, págs. 166-169.
ERRORES. M: 81 En este / D: 6 puede
EsTROFAS: Quintillas, ababa y aabba.

1571

En todas mis alegrías,
breues y vanos contentos
de mis engañados días,
me dexáis los sentimientos
de tantas tristezas mías.

Pero mal pude esperar
en tal bien tantas mudanças,
deuiendo considerar
que a tan grandes esperanças
f. 192 se sigue el desesperar.

¡O bienes de confusión,
causa de mi perdición!,
¿adónde me auéis traído,
pues ia de lo bien seruido
desespero el galardón?

Mas ¡o, qué vana victoria
el cambio de aquesta gloria
con sucesso tan lloroso!
¡Quién se viera tan dichoso
que perdiera la memoria!

EPÍGRAFE: *Romance 14* MD
2 vanos conçiertos DC
18 en sucesso C

Ausente, desesperado,
aborrecido y sin bien,
sufriendo vn mortal cuidado,
padesco nueuo desdén
solo, triste y oluidado.

No me dexa la passión
que conosca la razón;
y puesto en continuo engaño
los ojos cierro a mi daño
con muy liuiana ocasión.

Rebuelue con mil antojos
vn error en otro error;
si huyo de mis enojos
torno forzado de amor
a dar en ellos de ojos.

Cercado de mi flaqueza
no tengo en cosa firmeza
sino en mi perpetua guerra,
porque al bien que busco cierra
siempre el paso mi tristeza.

No huelgo de estar presente
ni lexos de mi tormento,
no me pesa verme ausente,
no puedo tener contento,
ni hallar quien me contente.

Ando de mí todo esquiuo,
sin razón, libre y captiuo,
acompañado y desierto;
no puedo llamarme muerto,
ni puedo nombrarme viuo.

El dolor que siento es tal
en mi suerte aborrecida,
que sufro pena immortal,
porque muriendo mi vida
no puede morir mi mal.

¡O, si pudiesen llegar
a do siempre abrán de estar
estos desseos, que son
lástimas del coraçón
para nunca descansar!

¿Por qué no huye mi pena
pues que me huye la culpa?
Mas de aquesta culpa agena
el amor que me disculpa
a mayor mal me condena.

Perdiérase la esperança
en esta graue mudança,
pues para tan triste vida
fuera más bien escogida
la falta de confiança.

El error del pensamiento
a llegado a tal extremo,
que en la pena estoi contento,
y nunca en mis males temo
la fuerça de su tormento.

Condenado y despedido,
confuso y puesto en oluido,
tan lleno estoy de cuidado
que juzgo por mal pasado
algún espacio perdido.

Es este engaño presente
muestra de mi desvarío,
que quien no se duele y siente
de mal como aqueste mío,
con su daño se arrepiente.

Sale agora de mis ojos
el fuego por sus despojos,
con que se abraça la tierra,

56 pudiesse DC
62 me haçe de DC

y no se acaba la guerra
causada de mis enojos.

Yo estoy en dudosa suerte
para esperar más mudança,
y el coraçón no es tan fuerte
[f. 192v] que no pierda la esperança
desta mi cercana muerte.

Acábense ia mis días
al fin de mis alegrías:
¡que en vn pequeño dolor
diesse término el Amor
a mis antiguas porfías!

Si en algo me satisfago
luego allí se me deshaze,
y si en hazello me pago,
veo que nunca se haze
porque yo jamás lo hago.

Si comiençó a proponello
está en la mano mudallo,
y quando vengo a gozallo,
la causa de no hazello
a sido determinallo.

101-110 *Los mss. apostillan al margen:* "Estas dos quintillas vltimas son de Ambrosio de Morales, el coronista." ([el coronista] D)

15

TEXTOS: M, fols. [192v]-193 / D, fols. 123-127 / C, págs. 170-173. (Los vv. 66-80, 91-95, 110-US y 121-139 fueron impresos por Adolfo de Castro en su citada colección, págs. 341-342.)

ERRORES. M: 1 Comiençó; 3 queda; 82 algun darse; 101 Do mi / D: 1 Comiençó; 3 queda; 46 vida; 50 seruido; 82 algun darse; 89 duelen mas; 91 puedo; 123 aunque ellos; 134 mal pues; 143 dice que el / C: 46 vida; 134 mal pues; 143 dice qu' / *Castro:* 91 puede; 123 ellos me

ESTROFAS: Quintillas, abbab y aabba, alternadas.

1577

Comience ya mi dolor
a publicar lo que siento,
porque quede al pensamiento,
en premio de tanto amor,
la honra de mi tormento.

Y mis penas immortales,
con gemidos desiguales,
descubran de mi passión
lo que calla el coraçón,
temeroso de sus males.

Y vos, escuchad el canto
de mi quexosa porfía,
causa de la pena mía,
pues tan presto ocupó el llanto
al cabo de mi alegría.

Mas si os cansa la rudeza
de mi profunda tristeza,
podréis, señora, dezir
que poco sabe sentir
quien dize con sutileza.

Quando yo os pude mirar
fue dar fuerças al desseo,
para verme qual me veo,
y para desesperar
de la gloria que desseo.

Juntáronse, por mi daño,
mi firmeza y vuestro engaño
en mi mal; pero en vn día
quando mi fee más crecía
fue el engaño desengaño.

EPÍGRAFE: *Romance 15* MD
15 el cabo DC

Los mis seruicios pasados
sin prouecho se acauaron,
los presentes me dexaron
huyendo desesperados
del galardón que esperaron.

Y con nueuo desamor
oluidada del fauor
que distis, os apartastis
de mi remedio, y dexastis
en la noche del dolor.

Si pudiera dessear
de mis males la vengança.
ver esta triste mudança me
hiziera sosegar
con el fin de la esperança.

Porque vide ia perdida
por vuestra mano mi vida,
y con tan grande firmeza
que falta a vuestra belleza
de quien pueda ser seruida.

Por aliuio de mi pena
crece siempre mi cuidado,
de bien amar no cansado;
descanso con mi cadena
de mi bien desesperado.

Mas tiéneme el sentimiento
tan cercado de tormento,
quan apartado de oluido,
y de todo me despido
pero no del pensamiento.

Sufro contino la mengua
de mi perpetua passión,

38 disteis D
39 dexasteis D

mas en tanta confussión
mal podrá dezir la lengua
quanto siente el coraçón.

Vos, que sabéis conocer
lo que yo supe entender,
podéis bien considerar
quánto más muestro en callar
lo que me deuéis doler.

Cansado ia de la vida,
f. 193 pero nunca del desseo,
conmigo solo peleo
con la voluntad rendida
al dolor en que me veo.

Y no hallo otro tormento
en el graue sentimiento
de mi passión immortal,
sino abraçar más mi mal
quando más crece el tormento.

Si se ofrece a mi memoria
algún dulce bien perdido,
que deuiera no auer sido,
es por matarme la gloria
que dormía en el oluido.

Que la tristeza de vn día
en esta fortuna mía,
con vn perpetuo disgusto,
duele más que dieron gusto
muchos días de alegría.

Sufro más pena que pueda
mi cuidado comportar,
y de tanto bien amar
sólo por dolor me queda
padecer sin descansar.

74 voluntad perdida DC
80 quanto más DC
91 penas DC

En los males que entretengo,
los menores que sostengo
son de tan áspera suerte,
que huyen de darme muerte,
porque con ellos la tengo.

De mi dolor sin ventura,
mi ventura con dolor
me tiene siempre en temor,
puesto en vna noche escura
que no hiere luz de amor.

Y allí en tristeza crecida
padesco pena no oída,
porque viuen sin mudança
mi vida sin esperança,
y mi esperança sin vida.

Por ventura vuestros ojos,
hermosa luz celestial,
en mi dolor desigual
pueden sólo dar enojos
y no remediar el mal.

No, que yo vi, por mi pena,
en vuestra lumbre serena
boluerse en vida mi muerte,
quando gozé en buena suerte
sólo de mi suerte buena.

Vuestras manos me acabaron
los bienes que en mí hizieron,
y aunque ellas me deshizieron,
mis desseos me mataron
quando ante vos me traxeron.

No cabía en mi memoria
presumir esta victoria

!04 obscura DC
!25 truxeron DC
!27 vitoria C *Castro*

de ser de vos bien querido;
nadie fue jamás nacido
que alcançase tanta gloria.

Acerté sólo en miraros
quando más temía veros,
para errar siempre en quereros;
mas pues yo merecí amaros,
¿cómo merecí perderos?

Ninguno sufrió tormento
que igual sea al que io siento,
y en penas siempre mortales
ninguno alcançó mis males,
ninguno mi sufrimiento.

Mas ya que, pues desespero,
en vuestro oluido apartado,
¿quién me diese que el cuidado
y este dolor en que muero
pueda ser manifestado?

Y lo que secreto escribo
deste mi tormento esquibo
fuesse a todos descubierto,
porque quando fuere muerto
puedan dezir que estoy viuo.

147 dolor esquivo C

16

TEXTOS: M, fols. 193-19Jv / D, fols. 128-130 / C, págs. 174-177.
ERRORES. D: 42 lo supe; 59 no sigo; 60 sigo a/ C; 60 sigo a
ESTROFAS: Quintillas, ababa y abbab, alternadas.

1579

Sígueme siempre el Amor,
y tiéneme en tal extremo,
que tengo menor temor
quando más mis males temo,
por acabar el dolor.

EPÍGRAFE: *Romance 16* MD

Busco mi mal, y lo quiero,
mas, ¡o, si tanto valiesse
que por vos de amor muriese! ;
pero tan gran bien no espero
que vuestra merced sufriesse.

f. 193v

El bien que gozo en amar
es de tanto merecer,
que no lo puedo pagar
sino sólo con perder
la vida que e de ganar.

Y la ventura de veros
es todo mi galardón,
pero no sufre razón
que en el bien de conoceros
quede en vida el coraçón.

Ved que tal es mi cuidado,
que de los males que siento
viéndome bien empleado,
con la gloria del tormento
me haze desesperado.

Porque quanto más padesco
los daños de mi memoria,
alcanço más en la gloria
de lo que en pena meresco,
pues sufrir es mi victoria.

Quanto más mi pena crece
desmeresco en padecer,
que pues ninguno os merece,
mal puedo yo merecer
el bien que el amor me ofrece.

Mas pues sufrir sé el dolor
quanto darme vos sabéis,

15 de pagar D / de gozar C
36 sé sufrir MD

bien, señora, entenderéis
que os sabrá seruir mejor
quien sabe quanto valéis.

No sé mostrar mi passión
quanto la supe sentir,
que en mi graue perdición
no se puede bien dezir
quanto siente el coraçón.

Aunque vencido del miedo
que tengo a mi sufrimiento,
os digo de mi tormento
mucho más de lo que puedo,
y menos de lo que siento.

Cansado de tanto amar,
no descanso del cuidado
boluiendo siempre a penar,
que de tanto amor pasado
queda mucho que pasar.

Amor de grado me obliga
con ley tan áspera y fuerte,
que quando mudando suerte
su estandarte yo no siga,
siga a mi vida la muerte.

Bolued a mi mal esquiuo,
tiernos tal vez, vuestros ojos,
que si quedo en ellos viuo
la gloria de mis enojos
me hará andar siempre altiuo.

Si jamás, señora mía,
quexoso del mal que siento
de vos ,mudé el pensamiento,
falléscame el alegría
que tengo de mi tormento.

En estos bienes de Amor
sólo temo el oluidar:

mas, ¡o, que vano temor!,
por que en ley de bien amar
no cabe tan graue error.

Y pues e yo merecido
al desseo igual la gloria,
viuiendo en vuestra memoria
nunca los males de oluido
lleuarán de mí victoria.

17

TEXTOS: M, fols. 193v-194v / D, fols. 130v-134 / C, págs. 208-212.
ERRORES. D: 67 pero como; 138 pesado
ESTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

1577

Pues viuo desesperado
de presumir ia algún bien,
¿por qué no muere el cuidado
con este fiero desdén?

En tan declarado oluido
engañarme es poquedad,
y en trocada voluntad
no sentir ser ofendido.

Lo que los ojos descubren
es error negar que sea;
pequeños males se encubren
al que amando devanea.

Yo que miro en mi presencia
esta mudança enemiga,
no es razón que sufra y diga
que conuiene la paciencia.

No espero bien, y consiento
sin gloria graue passión.

EPÍGRAFE: *Romance 17* MD
14 *En* D *escribieron primero* esta mudança, *que tacharon.*

f. 194 ¡Quán áspero es el tormento
sin remedio o galardón!

Ya es furor y desvarío
conocerme maltratado
y no querer ser curado,
pues de otro bien desconfío.

En destierro aborrecido
paso la vida llorando,
el bien poniendo en oluido
y los males acordando.

Tal guerra dentro en mi pecho
Amor haze cada día,
que por librarme daría
estar ia muerto y deshecho.

Con un desseo encendido
me leuanto en alto buelo,
y sin temor, atreuido,
las alas pongo en el cielo.

Mas no pueden sustentarme
las fuerças deste desseo,
y quando menos lo creo
siento en el mar anegarme.

Suspiros que vais perdidos,
do no seréis escuchados,
en males no conocidos,
¡quán mal que sois derramados!

Yo, de mí mesmo enemigo,
busco el mal do no lo veo,
y assí, engañado, desseo,
quando deuo huir, sigo.

Antigua contrariedad
en mis entrañas criada,
que niego mi libertad
con mi voluntad dañada.

51 mi voluntad DC *(en* M, *enmendado encima).*

Cruda guerra del sentido
que en el coraçón se enciende,
y con mi mano me ofende
quando voy menos perdido.

Veo ia mi mal tan claro
que no lo puedo negar;
lo poco que en él reparo
no lo dexa remediar.

No es de piedra el coraçón
que no siente su dureza,
pero juzga su flaqueza
rendirse a tanta passión.

Pensar del alma apartaros
será, señora, acabarme;
¿mas cómo podré oluidaros,
sin que pueda yo oluidarme?

A do vos estáis, señora,
mis tristes suspiros van;
mas, ¡o, quán poco podrán
donde nunca piedad mora!

Yo os amo y no desespero,
porque os di tanto en miraros,
que en la fee de amor espero
todo quanto puedo amaros.

Y en pena de lo que ossé
vos admitís mi passión,
oluidando el galardón
deuido a tan graue fee.

Tanto mal tengo sufrido
que no puede ser mayor,
sin tener, aunque fingido,
bien de vos en mi dolor.

80 grande fee DC

No temo ia más tormento
aunque más mal me tratéis,
que más que el mal que me hazéis
es mayor mi sufrimiento.

Mas si vos vuestra dureza
siempre en mí queréis mostrar,
no soy de tal fortaleza
que la pueda comportar.

Y si vuestro desamor
siempre a mi daño os combida,
dadme vos, señora, vida
que pueda con mi dolor.

Mas, ¡quán lexos, mi señora,
estáis vos del mal que siento,
sin cuidar en algún hora
que por vos es mi tormento!

Defiende la suerte mía,
por vuestra grande esquiueza,
la salida a la tristeza.
y la entrada a la alegría.

Pero más siento el oluido
en que mi pena padesco,
por que en ser por vos perdido
f. 194v tan grane mal no meresco.

Mas si en este mal de amor,
do nunca supe de gloria,
huuiese de mí memoria,
no sentiría el dolor.

¿Mas cómo puedo esperar
lo que desespero ser,
que tal bien no puede estar
en tan corto merecer?

92 pueda soportar C

Y acordaros de mi mal
en mi pena más crecida,
daría gloria a mi vida
como si fuesse immortal.

¿Pero para qué me quexo
a quien descansa en mi daño?
¿Por qué ia, triste, no dexo
de seguir tanto mi engaño?

Desesperado, sin bien,
en soledad y en oluido,
no temo ser ofendido,
ni rezelo ia el desdén.

Vestiré el desnudo pecho
de constancia y fortaleza,
sin que dude ser deshecho
de aquel rayo de belleza.

Do no cabe la esperança
y do no se espera medio,
tendrá el mal sólo el remedio
que por la muerte se alcança.

Acábense con los días
de mi pasado fauor
mis engañadas porfías,
mi mal estimado amor.

[Y] quédese la memoria
a mi señora presente,
porque alguna vez sea fuente
de auer lleuado tal gloria.

122 *En* D *escribieron el verso siguiente, que tacharon.*

18

TEXTOS: M, fols, l94v-195 / D, fols. 134v-137 / C, págs, 213-216.
ERRORES. MD: 22 mi desseo; 41 De mis desdichas; 80 meresca
ESTROFAS: Redondillas, abab.

1578

Dulce y errada porfía,
lisongero pensamiento,
al fin llegado es el día
de vuestro gran perdimiento.

Creístis en el engaño
de quien no os dio vna esperança,
porque más sintáis el daño
de no pensada mudança.

Mas ia que trueco el estado,
¿quién fuera tan venturoso
que perdiera su cuidado
como oluidó su reposo?

Que en las desdichas de amor,
al que tuuo alguna gloria,
de los males el mayor
es no perder la memoria.

¿Adónde me auéis traído,
prometiendo galardón,
pues de tanto bien perdido
saco desesperación?

Mi desseo y desvarío,
que robastis mi sosiego,
mal podréis a vn pecho frío
encender en vuestro fuego.

Desespero de alegría,
y lamento con tristeza,
y perdida la ossadía
desfallezco de flaqueza.

No descansa mi dolor
con llorar siempre mis males,

EPÍGRAFE: *Romance 18* MD
3 es llegado el C
5 Crelsteis DC

por que es el llanto menor
que mis penas desiguales.

En el mal con que peleo
no me vale ser mortal,
porque viue mi desseo
quando más me acaba el mal.

Quando mas va de caída,
sigo al fin mi mala suerte,
porque más temo la vida
que no rezelo la muerte.

De desdichas alcançado
abraço mi perdición,
y de mucho lastimado
ia no siento mi passión.

Y en esta fortuna mía,
donde perdido me veo,
no tengo más alegría
que el dolor de mi desseo.

Al cabo seréis perdidos,
desseos bien ocupados,
y moriréis ofendidos,
f. 195 pensamientos tan honrados.

Pues me lleuastis la gloria
del bien que gozé perdido
y dexastis la memoria
por dolor del mal sufrido.

Con la pena de teneros
estoi tan sugeto al miedo,
que no quiero ya quereros
y desamaros no puedo.

Passiones, que perseguistis
un pecho tan lastimado,

53 llevaisteis *(sic)* D
55 dexasteis D
61 perseguisteis D

de los daños que hizistis
¿qué prouecho auéis sacado?

Y vos, continuos cuidados,
en mi error desvanecidos,
¿por qué soys tan bien llorados,
pues soys tan mal consentidos?

Pero todos los despojos
de mi antigua gloria son
lágrimas para los ojos,
fuego para el coraçón.

Mas, ¡o poco sufrimiento
desta mi contraria suerte,
pues basta mi pensamiento
para tan honrada muerte!

Yo tengo por bien el mal,
no siendo pena mayor;
que a no ser mi pena tal,
¿qué meresce mi dolor?

Que el seruicio es más ganado
quanto más perdido fuere,
y aquel es mejor cuidado
que más lástimas sintiere.

Es gloria de mi passión
el graue dolor que siento,
porque está mi perdición
en acabarse el tormento.

Y si bien alguno tengo
del mal que sufro, y procede,
y el mayor mal que sostengo
por galardón me sucede.

¿Pero quién podrá tener
tanta fineza de amor,
que sepa bien entender
los gozos de mi dolor?

63 hicisteis D

19

TEXTOS: M, fols. 195-195v / D, fols. l37v-l39v / C, págs. 216-218.
ERRORES. M: 37 encubre / D: 22 descubre; 37 encubre; 44 per didos
EsTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

1579

Desespere el coraçón
que osó quereros en vano,
pues que ningún galardón
se espera de vuestra mano.

Mas, ¡o, qué mal empleado
es el bien de mi tormento,
pues sobra mi pensamiento
por premio de mi cuidado!

Que no es digna de memoria
la pena que sufro yo,
porque deshaze la gloria
que vuestra merced me dio.

Tanto en el amor meresco,
que basta para mi fee
acordarme que os miré
para quanto mal padesco.

No cabe en mi coraçón
pensando en tan gran ventura,
la gloria de mi passión,
por tan alta hermosura.

Es tan grande la estrañeza
que descubro en mi tormento,
que temo el contentamiento
como la mayor tristeza.

Antes me falte la vida
que me fallesca la pena,

EPÍGRAFE: *Romance 19* MD

que pues della soys seruida,
la muerte tengo por buena.

Y alegre con esta suerte,
viuo sólo en confiança
que a todos quito esperança
de la gloria de mi muerte.

Porque es tal mi ventura,
que no merece la pena
quien ,más dolor no procura,
y de sí no se enagena.

Mas si encubro mi tormento,
es porque algún confiado
no quiera morir osado
de embidia del mal que siento.

No siento ya mi passión
ni temo el dolor crecido, pues
me distis presumpción,
señora, de ser perdido.

f. 195v La vanagloria que siento
de morir a vuestra mano,
haze ser mi mal libiano
y vfano mi pensamiento.

Mas la pena del amor
no me dexa sosegar :
que do no reyna el dolor
nunca llega el bien amar.

Pero en las que yo sostengo
en los males que me dais,
no quiero que me deuáis
más de las culpas que tengo.

33 Porque tal es C
43 disteis D
52 llegó el M

En mi graue sentimiento
es ocasión de mi gloria,
que aunque muera en el tormento
viuiré en vuestra memoria.

No meresco yo bien tal
más, pues v. m. ordena,
por no acabarle la pena,
que viua siempre mi mal.

57 El mi grave C
62 vuesarced lo C

20

TEXTOS: M, fols. 195v-196 / D, fols. 139v-142 / C, págs. 218-221.
ERRORES. M: 17 Y mi graue; 25 ¿Adonde ascondes; 28 responde; 71 bien te sé / D: 17 Y mi graue; 25 ¿Adonde ascondes; 71 bien te sé / C: 48 puede merescer
OMISIONES: DC omiten el v. 28.
EsTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

1579

Quien viue en mortal cuidado,
si en mortal cuidado viue,
perdido y desesperado,
a ti su bien sólo escriue.

No juzguéis atreuimiento
aquesta liuertad mía,
que no se llama osadía
hazer público el tormento.

Escusado fuera el miedo
a vn coraçón ofendido,
mas tan poco es lo que puedo
que huigo de ser oído.

Porque amo es lo que temo,
que do no viue el temor
no puede hallarse amor
que se esmere con extremo.

EPÍGRAFE: *Romance 20* MD

Mi graue dolor obliga
a escribirte tu crüeza,
mas no sufre que lo diga
el pesar y mi tristeza.

Háblelo por mí el amor,
si bien no pudiere yo,
que no puedo dezir, no,
cómo siento mi dolor.

¿Adónde estás? ¿A do ascondes
de mi vista tu belleza?
¿O por qué no, di, respondes
a la voz de mi tristeza?

Yo me acuerdo que solías
alegre oir mis passiones,
y con tus blandas razones
cortésmente me acogías.

Quando holgabas mostrarme
disgusto de mi dolencia,
quando tardabas en darme
a la partida licencia;

y quando mi descontento,
señora, no te plazía,
y a tu merced le dolía
la pena de mi tormento;

quando no se me negaba
el regalo de tu vista;
quando mi mal se pagaba
con los males de vna vista;

quando mesclaua en plazer
los daños de mi dolor,
quando me diste el fauor
que no pude merecer;

13 Quando mostrabas holgarme DC
34 del gusto de DC

tú, no sé yo si fingido
era el amor que mostrabas,
al canto de mi gemido
dulcemente te ablandabas.

Desvaneciste mi pecho,
y en soberuia le pusiste,
y con el bien que me diste
todo mi bien fue deshecho.

¿Por qué con fiero desdén,
después que me viste tal,
me ofreciste tanto bien
para sentir mayor mal?

¡O ánimo endurecido!,
¿para qué fue la clemencia
si agrauaste la sentencia
contra un mísero rendido?

Quien menos yerra en amor
y quien más amarte pudo,
yo soy, pues en mi dolor
me esfuerzo a mostrarme mudo.

Sólo por mí podré creer
lo que otros podrán dezir:
que quanto bien sé sentir
callo por no te ofender.

¿Por qué, señora, pusiste
mi nombre en tu coraçón,
para vsar conmigo aora
f. 196 de tu dura condición?

Hartaras, pues, tu crüeza
sin fingir piedad un día,
ni me dieras alegría
para acabarme en tristeza.

66 [y] quien MD

¿Hasta quándo, cruel, piensas
negarme la confiança?
Contra ningunas ofensas
exercitas la vengança.

No soy de ageno señor,
ni otro tiene en mí poder,
¿pues por qué quieres perder
al que tuio hizo Amor?

Bien puedes contar por gloria
el engaño que me vsaste,
pero ninguna victoria
podrás dezir que ganaste.

21

TEXTOS: M, fols. 196-196v / D, fols. 142-145v / C, págs. 221-225.
ERRORES. M: 7 el alma que; 20 de misa lo; 53 tiempo mora; 61 os hace / D: 7 el alma que; 20 de misa lo; S3 tiempo mora; 61 os hace; 86 solo tu
EsTROFAS: Redondillas, abba y abab, alternadas.

1582

Yo moriré tan vfano,
si tu merced lo consiente,
que sentiré solamente
no auer muerto más temprano.

Rasga los ojos, señora, do
mis días se escriuieron,
que en el mal que siento aora
mis fuerças desfallecieron.

No tengo forma de hombre,
llego ia al punto postrero,
que con los efectos muero
y viuo con sólo el nombre.

Esta desdichada vida
y mi venturosa muerte,

EPfGRAFE: *Romance 21* MD

por ingratitud perdida,
ganada por bien quererte,

por vltimo beneficio
de las penas que me dan,
ante tus ojos harán
de mí solo sacrificio.

Que el coraçón ia no basta
con dolor de tal dureza,
y flacamente contrasta
la vida a tanta tristeza.

Porque por tu condición
siruiendo, vine a ganar,
para que pueda contar
lo servido en perdición.

Yo venço en fee de querer
a quantos Amor siguieron,
y assí mi mal a de ser
más graue que quantos fueron.

Que pues excedo en amor
todo humano sentimiento,
es fuerza que mi tormento
de todos sea el mayor.

Y es mui justo que mi mal
sobre todos en grandeza,
porque no conoce igual
tu valor y tu belleza.

Y mi pensamiento vfano
con tan alto desvarío,
espera que del mal mío
vendrá el remedio temprano.

Pero yo entiendo en mi pena
que siempre me a de seguir

38 sobre a todos C

en vna misma cadena,
y que nunca a de morir.

Porque la luz de tus ojos
de tal suerte me abrasó,
que lo mortal apuró
y me hizo sus despojos.

En tan largo tiempo y ora,
oye de la pena mía
a quien todas por ti llora,
sin consuelo ni alegría.

Acabarme en mi passión
no estimes por gran vitoria,
que la causa de mi gloria
nace de mi perdición.

¡O, si alguna vez osase
descubrirte mi dolor,
y mi lengua desatase
esta sola vez Amor!

Porque yo podría tanto,
si por suerte no me engaño,
y acabado el graue llanto
que vería fin al daño.

Que lleuado en mi dolor
no consiente el sufrimiento
que pueda, y esto es amor,
dezir bien el mal que siento.

Pero si Amor prometiesse
que se pudiesse entender,
no podría merecer
el menor don que me diesse.

El vso de tantos males,
hechos en mis sentimientos,

56 y alegría DC
58 victoria DC
73 permitiesse C

f. 196v los haze consigo iguales
para abraçar tus tormentos.

Falléscame, pues, la gloria
que tengo de mi mal fiero,
si contento alguno espero
que no sea en tu memoria.

Aunque tú eres mi señora,
sola tú, señora mía,
la que destruye en vn hora
los años de mi alegría.

¡O, si alguna vez boluieses
essos tus ojos hermosos
a mis males lastimosos
porque de mí te dolieses!

¡Mas yo, triste y captiuo,
de gloria y de bien desierto,
estoi en tu oluido viuo
pero en tu memoria muerto!

¿No es pequeña presumpción
pensar que deue caber
tan estrecho merecer
con tan grande perfeción?

Mas yo esperando templar
la passión de mi desseo,
no me sé desengañar
de tan ciego deuaneo.

Culpa de mi desventura
que en mi daño se concierta,
y nunca al remedio acierta
el error de mi ventura.

Que pretendiendo sanarme
me puso la mano Amor,

93 Mas si yo C
100 en tan grande C

pero no pudo librarme
de la llaga del dolor.

Porque el golpe de tu mano
es la causa de mi muerte,
y al triste que pudo verte
espera salud en vano.

115 y el triste C

22

TEXTOS: M, fols, 196v-l97 / D, fols. 145v-l48v / C, págs. 225-227.
EsTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

1579

Pues no puedo sostener
la vegez de mi dolencia,
quiero en público traer
las lástimas de mi ausencia.

Bien holgara yo encubrir
mi mal, mas Amor me obliga
que de mi tormento diga
lo que más temo dezir.

La voz salir no se atreue
del pecho que miedo enfrena,
porque sabe que qual deue
no puede dezir su pena.

Mas yo pienso auenturarme
por los bienes que perdí,
que aunque hable más por mí,
ninguno podrá culparme.

El dolor que me maltrata
dé lugar para dezir
la culpa de quien me mata,
si lo puede consentir.

EPÍGRAfE: *Romance 23* M / *Romance 22* D
18 da lugar DC

Que a manifestar mi ofensa
me atreuo mui cortamente,
porque consigo se afrente
quien de mí tan poco piensa,

¡ O tú, enemigo mortal
de mi esperança perdida,
da tanta vida a mi mal
quanto mal diste a mi vida!

Porque me queda en descuento,
como vna sombra de gloria,
esta pequeña memoria
de los bienes que lamento.

Mas si en mis penas mortales
tan poca membrança tienes,
la muerte, fin de mis males,
dará principio a mis bienes.

Que ya estoy en tal sazón
por lo que vengo a dezir,
que temo menos morir
que sufrir tu condición.

Yo soy triste a quien sobró
ventura en el pensamiento,
y a quien siempre le faltó
la esperança del tormento.

Supe sentir y entender
quánto se gana en mirar,
para más desesperar
y siempre desmerecer.

Mi casa es aqueste yermo
lleno de espinas y abrojos,
el lecho, do nunca duermo,
riegan en llanto mis ojos.

f. 197 En las tinieblas de oluido
viuo de bienes desierto;

menos mal fuera ser muerto
que padecer tan perdido.

No me duelen, pues, mis males,
que me duelen sin cesar,
sino que siendo mortales
no me acaben de matar.

Y lo que más me condena
es el bien de la memoria,
que quien más sabe de gloria
sabe más sentir de pena.

Todo me ofende también,
porque mi suerte fue tal,
que elegí por mayor bien
lo que es para mayor mal.

Derriba ia mi flaqueza
el error en que porfío;
prosigo mi desvarío
siempre lleno de tristeza.

Déxanme solo en temor
en los fines de mi daño,
¿quién mereció tal dolor
que vn amor tan sin engaño?

¿Quién tendrá, pues, sufrimiento,
do el mal siempre mayor crece,
que si la edad desfallesce
no fallesce mi tormento?

¿Cómo puede ia sufrir
tantas muertes una vida?
¿Cómo se podrá sentir
un mal que nunca se oluida?

58 sin penar, *tachado en* D *y corregido.*
60 acaban DC

Tal estoi, que ya no espero
remedio a mi mal esquiuo,
no viuo ya, porque viuo,
y muero porque no muero.

23

TEXTOS: M, fols. 197-197v / D, fols. 148v-150v / C, págs. 228-230.
ERRORES. D: 6 descontento; 10 me permite / C: 69 merescí enojar
ESTROFAS: Redondillas. abab y abba. alternadas.

Busqué en mi muerte la vida,
y hallé en la vida mi muerte,
la muerte no me fue vida,
y la vida me fue muerte.

Nacieron de aqueste error
males de tal desconcierto,
que quando me tienen muerto
me auiuan para el dolor.

Quando el pensamiento mío
bien alguno me promete,
el error del desvarío
en mil peligros me mete.

Yo sé qu'es bien conocido
el amor por quien padesco,
y que galardón meresco
porque también me e perdido.

Mas pagan con desengaño
los daños de aquesta quenta,
pero no dexa el engaño
lugar por donde los sienta.

Assí bueluo el pensamiento,
pensando mudar ventura;
mas poco vale cordura,
que al fin torno a mi tormento.

EPÍGRAFE: *Romance 24* M / *Romance 23* D
2 [mi] muerte M

Mejor es llorar mis daños
y entender lo que perdí,
que sufrir más los engaños
que tanto siempre temí.

Mas ¿quién puede comportar
desengaño tan dañoso,
y por viuir en reposo
perder la gloria de amar?

Conoce de mí muy poco,
y menos de lo que siento,
quien por las penas que toco
piensa alcançar mi tormento.

Mucho callo, y poco digo,
antes no dexan que abra
la boca a dezir palabra,
porque se muera conmigo.

Voluntad desempeñada,
ingrato y altiuo pecho
contra vna vida cansada
se embrauecen sin prouecho.

Vil efecto de crüeza
vengarse en hombre rendido:
¿qué puede auer merecido
quien padece por firmeza?

f. 197v

Desengáñese quien piensa
que es de error este castigo,
porque sin hazer ofensa
me tratan como a enemigo.

Si es error querer amar,
yo cometí gran error,
de mi error es causa amor,
si de amor nasce el errar.

56 de amar DC

Mas del dolor que padesco
a mí solo culparé,
porque todo mal meresco
por los males que busqué.

Pero quien tuuo en ventura
tan honrado pensamiento,
¿qué más quiere que el tormento
con que a tanto se auentura?

El remedio que yo espero
no lo espera el más perdido,
y contino desespero
del galardón merecido.

Tanto merecí en osar,
que pude esperar en quien
no sabe pagar con bien,
lo que se pierde en amar.

¡O, quién fuera tan dichoso
que oluidara el pensamiento!
¡Quién no se viera medroso
en las ansias del tormento!

¿Cómo viuo, pues desseo?
Porque en suerte tan perdida,
poco dessea la vida
el que viue con desseo.

24

TEXTOS: M, fols. !97v-198 / D, fols. 151-155 / C, págs. 230-235.
ERRORES. MD: 3 causa; 11 ¿Quepuede / C: 104 acallar
EsTROFAS: Redondillas, abab y abba, alternadas.

¿Podrá con tal pena quién?
¿Quién podrá con pena tal?
Si alguna vez cansa el bien,
¿qué hará vn contino mal?

EPÍGRAFE: *Romance 25* M / *Romance 24* D
4 continuo DC

Mas nunca adonde entró Amor
salió de allí la tristeza,
y al que vence su crüeza
jamás se vio venzedor.

¿Qué mal me puede venir
que no tenga merecido?
¿Quién puede en vida sufrir
el mal de tan grande oluido?

¡Ay!, que tan triste memoria…
Mas, ¡ay!, que tan graue error…
¿Que viua con tal dolor
quien perdió toda su gloria?

No hallo tan gran plazer
con quien descanse mi pena,
que a quien se viene a perder
ninguna fortuna es buena.

Y porque mejor yo pueda
quexarme de estas mudanças,
de tan ricas esperanças
el desengaño me queda.

Estas esperanças mías
me dieron por lastimarme;
porque mil vanas porfías
me afligen sin acabarme.

Y porque si las perdiese
hiziese experiencia yo,
como el que en más bien se vio,
quanto el mal más me doliese.

Forzado del sufrimiento,
viuiendo en confusa suerte,
de miedo de mi tormento,
pierdo el miedo de la muerte.

15 vive con DC

Y en este extremo dudoso
conosco ia, pero tarde,
que fui vencedor cobarde
y soy vencido animoso.

En mis congojas mortales
no me puedo defender,
que no me vencen mis males
ni los puedo yo vencer.

Ni puedo, porque ellos pueden
fácilmente derribarme;
para mejor acabarme
unos a otros suceden.

Ya mis antiguas tristezas
se cansan en su vengança,
y las usadas crüezas
tornan a hazer mudança.

Aquexado del dolor
me suspendo en vn cuidado;
mas de tanto amor cansado
tanto quedo del amor.

Grande fue la presumpción
que cobré con ossadía;
f. 198 mas fue mayor la passión,
fue mayor la pena mía.

No basta mi sufrimiento,
mas mi desdicha resiste :
que alarga mi vida triste,
por alargar el tormento.

Alguna vez que me dexa
el dolor abrir los ojos,
doi principio a nueua quexa,
y fin a viejos enojos.

64 para alargar C

No hallo males que comiençan
a renouarme la guerra;
yo luego pierdo la tierra,
no esperando que me vençan.

Estoy tan sugeto al miedo,
tan rendido a la flaqueza,
que defenderme no puedo
ni huir de mi tristeza.

En otro tiempo solía
no temer y ser ossado,
¿mas qué puede vn desdichado
ausente y sin alegría?

Nadie piense que yo tengo
mal igual al de otra gente,
porque lo sufro y sostengo
con ánimo tan paciente.

Pues la causa que me fuerza
es mayor que quantas fueron,
y jamás otros tuuieron
ocasiones desta fuerza.

No siento ia confiança
que me pueda defender,
que debaxo de la lança
del dolor vengo a caer.

Mil males e procurado
pensando acabar mi mal;
no e hallado alguno tal,
mas ellos bien me an hallado.

Si me quiero desatar
desta engañosa passión,
no puedo, triste, acabar
el furor con la razón.

De las finezas alcança
que ai en el amor mui poco,

¿quién ama si no está loco,
con mui pequeña esperança?

Esperança y seso pierdo,
porque amando desespero;
nunca me hallo más cuerdo
que quando menos la quiero.

Peno siempre y no descanso,
descanso quando más peno,
nunca tengo tiempo bueno
sino quando más me canso.

El dolor de mi gemido
no me duele en padecer,
sino porque va perdido
donde se estima el perder.

Pequeño dolor padece
a quien la culpa condena,
mas sólo siente la pena
aquel que no la merece.

No creí que el mal que pudo
llegarme a la ýltima suerte,
pudiera a un cuerpo desnudo
boluer a darle la muerte.

Mas haze el amor esquiuo
en mí tan gran desconcierto,
que me oluida como a muerto,
y atormenta como a viuo.

Tan ageno y tan suspenso
me hallo, y tan apartado,
que de mí me oluido, y pienso
que se me oluida el cuidado.

Traspórtome desde el suelo,
mas quando miro la lumbre,
antes de tocar la cumbre
las alas faltan al buelo.

Pensar que pueda dezir
como deuo el dolor mío,
ni amor lo querrá sufrir
ni en mí ai tal desvarío.

Quédese en este destierro
entre mi gemido y llanto,
porque no se ofenda tanto
quien es culpa de mi yerro.

25

TEXTOS: M, fols. 199-200 / D, fols. 155-158v / C, págs. 177-181.
ALTERACIONES: Los manuscritos copian como versos 15 los que en C figuran como 10 15. Me parece más lógico el orden de C que el de los mss., y por eso lo sigo.
ERRORES. M: 106 Sia que / D: 13 por quien; 16 Sufrir / C: 16 Sufrir; 58 hasta que
EsTROFAS: Quintillas, abbab y aabba.

Vfano muero en mis males
porque soys ocasión dellos,
y no valgo a merecellos:
que no son mis fuerças tales
que pudiesen sostenellos.

Pero en mi fe los meresco;
pues a sufrillos me ofresco
digo en medio del dolor:
"Loado seas, Amor,
por quantas penas padesco."

Pero mal puedo sentir
lo que más deuo huir,
porque en las penas mayores,
liuianos son los dolores
que el seso puede encubrir.

Sufrí siempre el mal que siento
sin pretender galardón,
que es ingrato el coraçón

EPíGRAFE: *Romance* 25 MD (en D, enmendado sobre 26),

que os pide más que el tormento
de tan dichosa passión.

f. 199v

Y con la gloria que vi
quando viéndoos me perdí,
en mi graue pena digo:
"No sé por qué me fatigo,
pues con razón me vencí."

Con el grande bien que veo
en hallarme tan perdido,
mi muerte pongo en oluido
por la honra que posseo
de ser yo vuestro vencido.

Y siempre mi pensamiento
dize en medio del tormento,
alegre de su passión :
"Justa fue mi perdición,
de mis males soy contento."

Mas poco dura esta gloria
a quien teme la partida,
porque por partir la vida
y quedar con la memoria
es pena que no se oluida.

Y assí el dolor que consiento
en aqueste apartamiento
no puede acabar mi mal ;
ved que tanto es más mortal
que la muerte mi tormento.

De la Esperança disierto,
del Desseo acompañado,
voy en vn mortal cuidado
en mi triste vida muerto,
en mi muerte no acauado.

39 en la memoria DC

Y pues voi siempre conmigo
en discordia, y enemigo,
y de salud desespero,
no tardes, Muerte, que muero;
ven, porque viua contigo.

Porque yo no puedo tanto
que resista a mi dolor;
basta que me tenga Amor
contino deshecho en llanto,
y el alma siempre en temor.

Mas porque yo soy testigo
desto que solo te digo,
sin que lo sepa la vida,
ven, Muerte, tan escondida
que no te sienta conmigo.

Porque yo sé que esta gloria
no cabe en mi pensamiento,
que aunque sufra más tormento,
no contaré por victoria
morir del mal que consiento.

Y pues queréis que mi mal
me tenga en vida mortal,
porque más dolor sintiese,
¡o, si yo nunca muriese
ni mi pena desigual!

Mas quedéme satisfecho
de mi voluntad rendida,
que si sostengo la vida
es por el bien que me a hecho
con pena tan merecida.

No negueis a mi passión
tan honrada presumpsión
de perderme en contemplaros,
pues que jamás oluidaros
no puede mi coraçón.

69 vitoria C

Bien sé que el mal que padesco
a mayor mal me condena,
que en causa tan justa y buena
si alguna cossa meresco
es en honra de mi pena.

Mas tal es la suerte fiera
de mi pena lastimera,
que digo desesperado:
"Si no os huuiera yo amado,
pluguiera a Dios que no os viera."

Tal voi ausente y perdido,
que el menor mal que yo siento
es el más graue tormento
que jamás a padecido
amoroso pensamiento.

Aunque estéys dello ofendida,
descansara en mi partida,
temeroso de perderos,
si como partí de veros
me partiera de la vida.

Mas ia quel Amor consiente
esta nuestra diuisión,
f. 200 yo os dexo mi coraçón,
porque veáis lo que siente
en la ausencia mi passión.

Y en el mal de mi porfía
ia que se me acaba el día,
digo lleno de desseo:
"¿Dónde estás que no te veo?
¿Qué es de ti, esperança mía?"

26

TEXTOS: M, fol. 198v / D, fols. 158v-159 / C, págs. 165-166.

Otra glosa al mismo villancico figura en Pedro Laynez (edic. de J. de Entrambasaguas, II, págs. 33-34).

ESTROFAS: *Villancico,* 8a4a8; *Glosa,* tres quintillas dobles, ababa· aabab, figurando al fin de cada estrofa, como es de rigor, los versos correspondientes del villancico.

LETRA AGENA

No ai mal que a mi mal se iguale,
ni bien tal
por quien trocasse mi mal.

GLOSSA

La gloria que en mi mal siento,
es que para merecer
a de igualar mi tormento,
quanto más pueda crecer,
con mi alto pensamiento.

Con esto espero tendré
quanto merece mi fe
si el Amor, juzgo, me vale,
pues sé claramente que
no ay mal que a mi mal se iguale.

No ai tormento igual al mío,
ni tan grande presumpción
que osse lo que yo porfío;
que nunca en [mi] coraçón
no cabe tal desvarío.

Y en haziendo mi victoria
de tan honrada memoria,
a la estima de mi mal
no puede hallarse igual,
ni bien tal.

En el mal a que me ofresco,
contento de ser perdido
gozo el bien, porque meresco
lo que nadie ha merecido
por el dolor que padesco.

Y nunca más pena siento
que quando cessa el tormento,
porque en mi passión mortal
no hallo ageno contento
por quien trocase mi mal.

27

TEXTOS: M, fols. J98v-199 / D, fols. J59v-162 / C, págs. 161-163.
ERRORES. MD: 18 de sus ínclitos; 39 y pudieron; 54 y mal en su / C: 12 tu amparo
EsTROFAS: Estancias de 14 versos, ABCABCcDdEdEFF; pero la segunda presenta una irregularidad en los cuatro primeros: ABCaB.

CANCIÓN

AL BIENAVENTURADO REY SAN HERMENEGILDO, MÁRTIR, QUE RECIUIÓ LA CORONA DEL MARTIRIO, SÁBADO SANTO, EN LA NOCHE, POR MANDADO DEL REY LEUVIGILDO, SU PADRE, HEREGE ARRIANO

No sublimes columnas, do esculpía
Roma de sus tiranos las hazañas,
ni despojos del Bárbaro vencido
honran, o nuestro Rey, tu sacro día,
mas el humilde pecho y las entrañas
de aqueste aiuntamiento esclarecido
a tus aras rendido;
y no te da el de Augusto pïadoso
y vencedor dichoso,
que a tu valor pequeño es precio tanto,
sino el más glorïoso
nombre de Mártyr, y su amparo sancto,
y tu insigne memoria ensalza España
por cuanto cerca el sol y el Ponto baña.

Celebró los ossados coraçones
Grecia, y Enotria en armas generosa
el amor de virtud y la firmeza
de ínclitos varones,
y en su gloria la fama no reposa.
Pero de tantas suyas. ¿quál proesa
iguala a la grandeza
de tu excelso valor? ¿el pecho ardiente

EPÍGRAFE: *Al bienaventurado rey* S. *Hermenegildo, que recibió la corona del martirio sábado santo por mandado del Rey, su padre* D
8 el [de] MD
18 en ínclitos C

a la fee floresciente?
¿Quién a tanto se puso auenturado?
¿Quién ofreció presente
tanto, y perdió, y cobró tan alto estado?
Tú entre los honbres, y entre Reyes fuiste
el que vencer a todos mereciste.

Ni el dudoso peligro de la muerte,
del impío padre ni el furor terrible,
ni la terneza del afecto hermano
que derriba el robusto pecho fuerte,
quebrantaron tu ánimo invencible
o mouieron tu pecho soberano;
todo engaño fue en vano,
halago o crueldad no tuuo parte,
o con fuerza o con arte
para alcançar de tu virtud victoria;
pudieron bien quitarte
la vida, y tú gozar eterna gloria;
y mueres quando, ¡o caso nunca visto!,
resurge el Redernptor del mundo, Christo.

Mas el cruel, de fee y de amor ageno,
f. 199 que a tan fiera hazaña se dispuso,
y pudo ossar en su maldad seguro,
¿qué Istro, o Nilo con el curso lleno
podrá limpiar la culpa en que se puso?
Tema mirar la luz del cielo puro,
huya al profundo obscuro;
no espere, no, el fragor del rayo airado
que rompe arrebatado:
que el Olimpo, el viento y mar sañudo
contra él an conjurado,
y mal su error le puede ser escudo.
que quanto se dilata la vengança
recompensa el tormento la tardança.

40 alcanzar eterna C
50 el furor C

Tu fortunada patria a quien el cielo
entre todas a hecho tan gloriosa
(no tanto por ser joya más preciada,
de España honra, y esplendor del suelo
y reyna del Occéano dichosa,
quanto por ser querida y estimada
y en la sangre bañada
del sacro Hermenegildo) muestra vfana
con pïedad christiana
en mayor excelencia tu grandeza;
pues es tu soberana
guarda y tu incomparable fortaleza,
y da principio en este santo día
a tus glorias, y bienes y alegría.

58 *En* D *escribieron primero* as *y tachararon la* s.
64 del sancto DC
68 [Yl C
70 [y] bienes M

28

TEXTOS; M, fol. 199 / D, fols. 162-163 / C, págs. 163-164.
ESTROFAS: Liras, aBabB.

CANCIÓN

Al varón firme y justo
no el culpado gouierno y la fiereza,
no el tirano robusto,
y toda su dureza,
muda de la segura fortaleza.

Nunca peligro alguno
le turba, ni el desnudo hierro alçado,
ni el piélago importuno,
ni del Tonante airado
el rayo de tres puntas arrojado.

La terrible rüyna
qu'al coraçón más áspero quebranta,

12 el coraçón DC

de su valor no es digna,
que ossado en furia tanta,
el libre cuello sin temor leuanta.

De esta suerte el ardiente
pecho del gran Pelayo abrió camino
a su vencida gente,
y de llanto contino
bañó la faz del vencedor indigno.

Tal el insigne y fuerte
Conde, y el Cid en armas generoso,
no dudando la muerte,
al Arabe animoso
domaron, y su orgullo temeroso.

Y aquel gran cauallero
que contra el caro hijo rindió el hierro,
y mouió al Señor fiero
con el ímpio destierro
a proseguir airado el crudo yerro.

Por esta mesma vía
el noble pecho y coraçón constante
y la fee que deuía,
mostró en igual semblante
al Rey dudoso el Cordoués pujante.

31 misma D

29

TEXTOS: En J. de Mal Lara, *Descripción de la galera real,* ms. 84-2-33 de la Biblioteca Capitular de Sevilla, fol. 310 / C, pág. 235, y en la edic. de la *Descripción* (Sevilla, 1876), págs. 303-304.
FECHA. 1571?
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Diestra eroica de Carlos, que igual mira
del cielo viuo en vos vuestra vitoria,
seguid, que ya el valor de toda historia
rendido al vuestro, con dolor suspira.

Domad del alto piélago la yra,
que es la tierra pequeña a vuestra Gloria,
donde el Imperio a España, y la memoria
que por vos [contra] el Assia [s]ola aspira.

No puede ser mayor la gloria vuestra
aunque es menor que vos, y vuestra Fama
la grandeza del cielo abraça i cierra.

Podéis cumplir esta esperança nuestra,
que para ella Europa toda os llama,
pues soys Neptuno en mar, Marte en la tierra.

30

TEXTOS; B, fol. 155v / Pacheco, *Libro de descripción de verdade ros retratos,* fol. [65v] / C, pág. 237. (Antes impreso por A. de Castro, edic. cit., pág. 342, según una copia del texto de P, remitida por don Juan José Bueno.)

FECHA. El soneto tiene que ser anterior a 1569. Véase el siguiente.

ESTROFAS; CDE CDE.

A UNA OBRA ESPIRITUAL QUE ESCRIVIÓ DON LUIS PONCE DE LEON, HIZO FERNANDO DE HERRERA ESTE

SONETO

Vuestro canto i aliento eccelso i pío,
con armonía dulce assí resuena,
que se le rinde el cisne cuando suena
en el corriente vaso d'el gran río.

Dichoso vos, a quien no seca el frío,
mas puro fuego de virtud serena,
i yo, pues vuestro noble canto ordena
vida immortal al nombre umilde mío.

Ya veo transferirse d'Elicona
la cumbre i de Parnaso la ribera
al assiento de Náyades ondoso;

i que del lauro verde la corona
os da Betis, o gloria de Ribera,
i del León más fuerte i generoso.

EPÍGRAFE: *A don Luis Ponce de León* B
5 no serca el B

31

TEXTOS: B, fol. 187 / Pacheco, *Libro de descripción de verdaderos retratos,* fol. [65v] / C, págs. 237·238. (Lo publicó también A. de Castro en su colección, pág. 342.)

FECHA. Don Luis Ponce de León, hijo de Pedro Ponce de León, murió en 1569, en la guerra de Granada, al asaltar el Peñón de Guaxaras Altas. El soneto será de ese año. (Le dedica también otros poemas, como se verá más adelante.)

ESTROFAS: CDE CDE.

A LA MUERTE DE DON LUIS PONCE DE LEÓN, DEL MISMO AUTOR

SONETO

Aquí donde tú yazes sepultado,
o gloria del León más eccelente,
el valor todo yaze de Ocidente
con invidia de Marte derribado.

No culpes la dureza de tu Hado
qu'en tierra agena tu dolor consiente,
pues cuanto ves d'el Austro al Orïente
es sepulcro a los fuertes consagrado.

Será eterna en nosotros tu memoria,
i puesto en el dorado i alto assiento
defenderás mejor tu patrio suelo.

No queda ya a la muerte mayor gloria,
pero queda igualado el sentimiento,
tristeza a España i alegría al cielo.

EPÍGRAFE: *A don Luis Ponce de León* B
2 de León B *(lo mismo en Castro)*
14 triste[za] B

32

TEXTOS: B, fols. 197 199 / Pacheco, *Libro de descripción de ver daderos retratos,* fols. [l05r y v] / C, págs. 238w241. (Se publicó por primera vez en el *Semanario Pintoresco* -2-II-1845-, de donde pasó a la colección de A. de Castro, pág. 339.)

FECHA. El maestro Juan de Mal Lara muere antes de marzo de 1571, puesto que en ese mes ya pleitean la madre y la mujer del humanista y hacen almoneda de los bienes. (Herrera adquirió -algunos libros,

Vid. *Nuevos datos para las biografías de cien escritores de los siglos XVI y XVII,* por F. Rodríguez Marín, Madrid, 1923, págs. 17-18.)

ERRORES. P: 35 respiro; 76 Tebatio; 93- SU gloria / C: 93 SU gloria

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGÍA DE FERNANDO DE HERRERA A LA MUERTE DEL MAESTRO JUAN DE MALARA

No se entristece tanto cuando pierde
desnudo, el ramo fértil i florido
ya sin vigor cortado, el árbol verde,

cuanto yo viendo suelto i dividido
de l'alma el lazo estrecho, con la muerte
que velo no podrá cubrir de olvido.

¡ O duro coraçón qu'en mal tan fuerte
no rompes!, ¿cuándo esperas ablandarte
después d'esta terrible i grave suerte?

De mi alma murió la mayor parte
i el cielo, qu'en mi llanto es buen testigo,
ve que nunca el dolor de mí se parte.

¡O exemplo de virtud!, ¡ o caro amigo!,
qu'en mis entrañas vivas juntamente
lo mismo que ya fuiste eres conmigo.

Que la fe del amor jamás consiente
que la muerte consuma con tu vida
la llama que mi pecho ardiendo siente.

Cortóse el passo a la amistad crecida,
que nuestro dulce trato es acabado
i el coraçón de amarte no se olvida.

Pensava yo qu'el cuerpo desatado
de los nudos de l'alma, antes viviera,
que yo sin ti esperar solo, apartado.

EPÍGRAFE: *A la muerte del maestro Juan de Malara* B
15 lo mesmo B

Al fin passé esta vida lastimera,
i la sufrí. ¿Qué aguardo? ¿Por qué al cielo
no te muestras mi guía verdadera?

Cansado ya procuro alçar el buelo
al lugar glorïoso i soberano,
que al ánimo es pequeño asiento el suelo.

Amor terreno, i un desseo vano,
cuidado i engañosa la esperança,
no me dexan un punto de la mano.

¿Cuándo pondré en mi estado tal mudança
que solo amor celeste en mí respire,
con segura firmeza i confiança?

Divino zelo al coraçón inspire,
i le dé tal virtud que sólo sienta
el alto bien que a mortal pecho admire.

No me dexe caer en esta afrenta
donde me veo en confusión perdido,
donde el mal que conosco me atormenta.

Tú, qu'en el cielo estás esclarecido,
ruega por mí al Señor de cielo i tierra,
porque no muera en sombra del olvido.

Valga la peligrosa i larga guerra
qu'en mi alma se trava noche i día,
con quien el passo a bien obrar me cierra.

Después que llevó muerte oscura i fría
de tu mortal cuidado los despojos,
huyó de mí el contento i alegría.

Lágrimas abundaron en mis ojos,
i por tu arrebatado apartamiento
en mí se renovaron los enojos.

25 esta suerte lastimera B
26 ¿Y por qué al B
37 ispire B
49 Desque llevó la Muerte B

El immortal iclaro ayuntamiento
celebró los trofeos de tu gloria,
i gimió Betis lleno de lamento.

Sonó una voz llorosa en tu memoria,
el ingenio i bondad junto acabaron,
cuando el Hado gozó de tu vitoria.

El valle i alto monte suspiraron,
i a Hispalis vestida en negro manto
pluvias i ciegas nuves ocuparon.

Contigo pereció el alegre canto,
ien reliquias del daño doloroso
quedó grave i quexoso i triste llanto.

Betis, que al sacro Océano espumoso
llevava el son de tu dorada lira
altivo, i con grandeza gloriöso,

mudo en su gruta oscura se retira,
ien el profundo vaso con gemido
las tardas ondas discurriendo mira.

De tu canto quedava suspendido
el español osado, iel romano,
y el francés orgulloso i atrevido.

Por ti, el ilustre príncipe tebano
es más famosso, i vive su memoria,
que por vencer al bárbaro africano.

Aunque se estime con eterna gloria
por la fiera de Arcadia embravecida,
más valor le dará tu noble istoria.

Era trueno tu voz, pero tu vida
claro rayo, que puro resplandece,
con llama presurosa i encendida.

70 en su vazo frío se B
71 profundo assiento B

Que tu virtud i nombre reflorece
con perpetua memoria, i sube al cielo
la fama, que con onra tuya crece.

Aunque tú me dexaste en este suelo,
queda con Dios, ¡o alma venturosa!,
cubierta de purpúreo i rico velo.

Que, si mi pena grave i dolorosa
me da lugar en la passión que siento,
yo cantaré tu gloria generosa.

En tanto, lo que sufre mi lamento,
permite este lloroso verso mío,
triste muestra de duro sentimiento.

Aquí yaze sin vida el cuerpo frío
de Malara, que roto el mortal nudo
donde a Vandalia riega el grande río
boló al cielo su espíritu desnudo.

33

TEXTOS: Ms. 3949, Biblioteca Nacional, *La Psyche,* de Juan de Mal Lara, fol. 4 / C, pág. 242.
ESTROFAS: CDE CDE.

FERNANDO DE HERRERA

Con pena eterna y con dolor crescido,
por alto mar, por el desierto suelo,
Psyche mísera busca sin consuelo
al dulce esposo, al bello amor perdido.

Quando el Amor, de propio amor herido,
sus flechas toma y dexa el alto cielo,
cubierto en amoroso y claro velo,
y a Malara hirió ya del vencido.

El qual tocando la dorada lyra
a Psyche alegre canta, Amor hallado,
y sus affectos resonó en el canto.

"

Dichoso a quien Amor su aliento inspira
que puede reboluer nuestro cuidado,
en esperança, en miedo, en risa, en llanto.

34

TEXTOS: Ms. 3949, *La Psyche,* de Juan de Mal Lara, fols. 331 332v / C, págs. 243-245.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

TRASLACIÓN DE LA PSYCHE DE HIERÓNYMO FRACASTORIO, POR FERNANDO DE HERRERA

Ven, dulce Amor, o ven, dulce Cupido,
a ti, hermoso Amor, Psyche hermosa
te busca ardiendo en fuego no vencido.

Y a ti te pide dios, ella dïosa,
a ti niño, ella niña blandamente
con voluntad süaue y amorosa.

O si te ama y te dessea presente
tan semejante a ti, di ¿por ventura,
Amor, no l'amarás ardientemente?

Cupido, su belleza y su hermosura
¿no la cobdiciarás? Ambos tenemos
vna patria, vna origen de l'altura.

De Júpiter entrambos procedemos,
entrambos juntamente en tierra estamos,
juntamente en el cielo ambos nos vemos.

Y los dones mesclados empleamos,
entrambos juntamente en los mortales,
y nuestros beneficios dilatamos.

El bien y hermosura celestiales,
f. 331v con modos pongo yo marauillosos
tiernamente en los pechos terrenales.

Tú hieres coraçones amorosos,
y traes fuegos escondidamente,
y en nueuo amor enciendes presurosos.

De donde se concibe y juntamente
cresce, juntando en dulce casamiento
de animales el género excellente.

Ay me, mísera, sufro yo tormento
vsando de mis artes con mi daño,
y padesco esta pena y sentimiento.

Ay, muy tierna y muy apta al crudo engaño,
para de ti, hermoso, ser mouida
al fuego que en mi blando pecho estraño.

¿Cómo te vi, ay cuitada, ay me, perdida?
¿Cómo te conoscí, o el más hermoso
de quantos en el mundo tienen vida?

Ardí luego en tu fuego presuroso,
y en amor de tu amor, y esto me agrada
si en ygual fuego tú ardes amoroso. f. 332

Quita, niño, las vendas de la amada
vista, y buelue los ojos y luz pura
a mí, que en amor tuyo estó inflamada.

Porque amarás, Amor, mi hermosura,
cobdiciarás, Cupido, mi belleza,
y no te apartarás de mi figura.

Yo te labro con arte y subtileza
vna delgada venda entretexida
con blanda seda y oro con pureza;

con que ciñas la frente, do torcida
la pintura se muestra con mil flores
y rosas y hacinthos esparzida.

Aquí te finjo yo, con los Amores
que te siruen y van acompañando
con la dorada aljaua y passadores.

Las anchas tierras todas traspassando,
y los altos nublados con el buelo,
y el mar mojado y húmedo cortando.

A las aues pintadas del gran cielo,
f. 332v a los monstruos del mar, los animales
a quanto cría el abundoso suelo

subjectando con fuerzas desiguales
a tu sublime imperio, y consagrado,
y no perdonas a los celestiales.

En carro de oro Júpiter lleuado,
se muestra por tu fuerça poderosa,
los pies y manos con el hierro atado.

Entre los quales va tu Psyche hermosa,
también triste y atada con cadena,
y sigue tus trïumphos dolorosa
padesciendo captiua larga pena.

35

TEXTOS: Vélez de Guevara, *Coena romana,* ms. 263 (esp.) de la Biblioteca Nacional de París, fols. 2v-3v / A. Coster, "Poésies inCdites de F. de H.", en *Revue Hispanique,* XLII (1918), págs. 559-560.

FECHA. En la Dedicatoria habla Vélez de Guevara de don Pedro Chacón, "de dulcissima memoria", autor de un *Triclinio romano,* impreso en 1588, y la *Co!'na romana* es posterior a esta edición, -como indica Coster (pág. 558). Puesto que Vélez de Guevara muere en 1591, el poema de Herrera sería de 1588 1591.

ERRORES. Ms.: 38 el enemigo, *subsanado por Coster* / Coster: 35 amenazan

ESTROFAS: Liras, aBabB.

FERNANDO DE HERRERA

Velleio, si mi canto
rinde al oluido ciego la victoria,
yo no presumo tanto
que vuestra insigne gloria
ose offrecer a la immortal memoria.

Mas el amor deuido
a vuestro claro nombre y alabança
me auentura atreuido,
aunque sin confiança,
para seguir el fin de esta esperança.

Porque en tanta riqueza
y nobles dones de la gran Sophía,
podría mi rudeza, no
como se deuría,
algo alabar do tanto se offrecía.

La memoria perdida
de los combites que vio Roma vfana
quando cayó vencida
f. 3 la soberuia Atïana,
que de sus vencedores fue tirana,

las cenas abundantes
que vuestro culto stilo orna y colora,
quales nunca vio antes
ni después vio la aurora,
alaba mi pequeña musa agora.

¡O vos afortunados,
Lucullo, Antonio, Reyna generosa!,
que, yaziendo oluidados
con muerte rigurosa,
boluéis a luenga vida y venturosa.

Los coliseos famosos,
pirámides de immensa pesadumbre
y arcos espantosos
que, con sublime cumbre,
f. 3v amenazaran la celeste lumbre,

atierra el tiempo ayrado
y dio tributo Roma desta gloria
al enemigo hado
con tan grande victoria
quanto fueron sus honras y memoria.

Mas lo que en esta cena
vos celebráis, Velleio esclarecido,
yrá de suerte agena,
ni el Juego enfurecido
podrá entregar jamás al hondo oluido.

36

TEXTOS; Ms. 2973 de la Biblioteca Nacional de Madrid, *Flores de Baria poesía,* fol. 104v (editado por A. Coster en su artículo citado, pág. 259) / B, fol. 125 / *Ri,* pág. 42.

FECHA. Anterior a 1577, porque las *Flores* fueron recopiladas en la ciudad de México en esa fecha, según reza la portada. En el mismo caso están los dos siguientes.

ERRORES. B: 6 en que

ESTROFAS: CDE EDC.

SONETO DE HERNANDO DE HERRERA

Destas doradas hebras fue texida
la red en que fui preso y enlazado;
fue blanda y dulçe en mi primer estado,
luego en dura y amarga conuertida.

Por la ocasión antigua fue sufrida
la pena en que aborresco lastimado,
y en tal tormento adora mi cuidado
la causa de mi muerte, y de mi vida.

Y destos ojos fue herido el pecho
con hierro, y fuego, y cada día creçe
con el golpe mortal el amor mío.

Creçe mi ardor y creçe vuestro frío,
la red me aprieta, el ánimo falleçe,
y está dudoso Amor en mi prouecho.

37

TExTos: *Flores de Baria poesía,* fol. 111v / Coster, ibíd., págs. 560-561.

ERRORES. Coster: 17 nos tengo

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGÍA DE HERNANDO DE HERRERA

Tan alta magestad, tanta grandeza
mostráis con vuestra luz, mis dulçes ojos,
que aun yo temo mirar vuestra belleza.

Lleuáis de tantas almas los despojos
que muero con embidia; mas la gloria
es mía, pues yo sufro los enojos.

Ojos do siempre uiuo, si memoria
tenéis de mí, dichoso mi tormento,
que esto recibirá por su uictoria.

No puede auer en mí mereçimiento,
si el mal que yo padesco no lo alcança
en honrra de mi afán, y sufrimiento.

Ojos, que me quitáis la confiança
quando estoy más seguro, y bien tratado,
y no cortáis el [b]uelo a la esperança,

tan lleno de uos pongo mi cuidado
que lo que no sois uos tengo en oluido,
y en uos estoy atento, y no cançado.

Aunque no uea el bien de ser uençido
de vuestra soberana hermosura,
uálgame que jamás os e ofendido.

El día que no os ueo es noche oscura,
la noche que yo os ueo es claro día,
y el cielo se abre a vuestra lumbre pura.

Pierdo tanto el ualor, y la osadía,
mis ojos, quando alegre considero
la uaria historia de la suerte mía.

Amor que[..... e]n uos está, y seuero,
me turba, [pero a]l fin vuestra grandeza
me alienta[.....] y solo espero.

Humilde es mi fortuna a vuestra alteza
p. 169 y todo el ser humano os viene falto:
mas si[...] ueis, luzero de belleza,
podré solo subir a un bien tan alto.

38

TEXTO: *Flores de Baria poesía,* foL 112v / Coster, ibíd., pág. 561.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO DEL MESMO

El oro crespo al aura desparzido,
y el resplandor de bella luz hermoso,
el semblante süaue, y amoroso
del tierno rostro, aunque descolorido;

la dulce risa a quien estoy rendido,
la blanca mano, el trato generoso,
la graçia, la cordura y el reposo
y el excelso ualor esclareçido

pudieron quebrantarme la dureza,
y entregarme al Amor con nueuo engaño,
y ser causa y effecto de mi muerte.

Mas defender que ame la belleza
que me dio tanto bien, aunque a mi daño,
ni uos podréis, ni Amor podrá en mi suerte.

1 *En P, lib.* ***I,*** *s. XCIX* [17.º *306}, en el v. 10 se lee:* el oro terso a l'aura desparzido.

39

TEXTOS: B, fol. 12Sv / *Ri,* pág. 42.
FECHA. El códice lleva la fecha de 1578, como ya se dijo. Si no se hace- otra salvedad, ésta es válida para todos los poemas proce· dentes de este manuscrito.
ESTROFAS: CDC DCD.

SONETO

De los rayos del sol por quien me guío
llega la luz al alma, que la ençiende,
y las delgadas venas, braua, ofende
y del presto calor destierra el frío.

Miro la pura ymagen del bien mío
con aquella verdad que l'alma entiende,
y quanto más la miro en mí s'emprende
la çierta luz que al coraçón envío.

Presente queda y biue'en mi memoria,
entrando por mis ojos de sus ojos,
en los quales Amor tiene más gloria.

Por ellos beue el bien y los enojos,
que Amor dio a su belleza la vitoria,
como a causa mayor de sus despojos.

12 Por ellas, *en el verso; al margen,* ellos.
14 como a causa, *la* a *al margen.*

40

TEXTOS: B, fols. 125v-126 / *Ri,* pág. 43.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

"Presa soy de vos solo, y por vos muero
(mi bella Luz me dixo dulçemente),
y en este dulçe error y bien presente,
por vuestra causa sufro el dolor fiero.

"Regalo y amor mío, a quien más quiero,
si muriéramos ambos juntamente,
f. 126 poco dolor tuviera, pues avsente
no estaría de bos, como ya espero."

Yo, que tan tierno engaño oý, cuytado,
abrí todas las puertas al desseo,
por no quedar ingrato al amor mío.

Aora entiendo el mal, y que engañado
fuy de mi Luz, y tarde'el daño veo,
sugeto a voluntad de su alvedrío.

41

TEXTOS: B, fol. 126 / *Ri,* págs. 43·44.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Esta belleza, que del largo çielo
contiene'en sí la más feliçe parte,

a do con clara luz su luz reparte,
sereno dexa el ayre, alegre el suelo.

Amor en torno va con puro velo,
y de sus bellos ojos no se parte,
que allí descubre su destreza y arte
y en la causa del mal pone el consuelo.

Dichosa l'alma puesta en tal tormento,
que espera descansar en dulçe gloria;
dichoso más quien es fauoreçido;

yo, que también que dello'alcanso aliento
para cantar su nombre y su memoria,
que no podrá temer fauor de oluido.

42

TEXTos: B, fols. 126v 127 y 16lv / *Ri,* pág. 45.

Se copian dos versiones; las variantes que arroja la segunda se anotan al pie.

Juan Sáez o Sánchez Zumcta, también poeta, fue gran amigo de Mal Lara y de Herrera, que lo cita varias veces en las *Anotaciones* (vid. A. Coster, *Femando de Herrera,* París, 1908, págs. 62-63). Era hijo de Juan Sánchez de Zumeta, Veinticuatro de Sevilla, y casó en 1553 con María de Rivadeneyra. Murió en 1605 (véase F. Rodríguez Marín, *Nuevos datos biográficos,* págs. 182-187).

EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO

A JUAN SANCHES ÇUMETA

Çumeta, vuestra noble y dulçe lira,
a quien dará ventaja la de Orfeo.
de nuestro Duque cantará el trofeo
y la virtud que Marte'en él inspira.

Porque la mía débil avn no espira
en gloria del amor como desseo,
y en él consumo el tiempo yo y no ueo
más blando su desdén, menor su yra.

2 a quien no se prefiere la de Orfeo
7 el tiempo, y nunca veo

El nombre que me da el soberuio canto
convertid en vos mismo, y los despojos
cantad, y las hazañas y memoria.

Que yo tengo la lyra hecha'al llanto
f. 127 y sólo suena en honrra de los ojos
y del cabello que robó su gloria.

10 bolued en honra vuestra, y
13 y sólo a esclarecer los bellos ojos
14 y del cabello la dorada gloria.

43

SONETO

TEXTOS: B, fol. 127 / *Ri,* pág. 45.
EsTROFAS: CDE CDE.

Aquí, en el gran Oçéano, apartado
de mi Luzero, estoy en esperança;
ya pierdo y cobro varia confiança
y renueuo mi lástima y cuydado.

Tal vez mirando el piélago indinado,
turba mi oluido tarde la mudança.
y esperando en mis males la mudança,
soy de nueua fortuna salteado.

Y mientras de mi Luz comigo trato,
el amor buelue quieto y la dureza
della, siempre alterada'en mi memoria,

ya me aparto y enojo y me maltrato,
mas quando considero su belleza,
hallo que el mal por ella es alta gloria.

12 me enojo, *tacharon* me.

44

TEXTOS: B, fols. 127-127v / *Ri,* pág. 46.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

En essas trenças de oro Amor ordena
el lazo fuerte, que jamás deshecho

podrá ser de quien puesto en tal estrecho
tiene ygual a su gloria eterna pena.

Y de los rayos de esa Luz serena
el fuego temo con que abraza el pecho,
y siente de su fuerça satisfecho
la llama'l pecho, al cuello la cadena.

f. 127v De'essa hermosa boca'en quien espira
las süaues razones y el engaño,
la dulçe cortezía y blando trato;

y en ellas prende al triste que suspira,
esperando la gloria de su daño,
sugeto al yugo del Amor ingrato.

45

TEXTOS: B, fol. 127v / *Ri,* pág. 46.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

¡Ay de mí! ¡Ay qué lágrimas der[r]ama
amor con dolor nueuo! ¡Ay, o sagrada
pluuia, tú en la'alma mía lastimada
cae, templa[n]do el fuego que la inflama!

Alienta'al coraçon, ya hecho llama,
avnque por culpa'agena derramada;
que tú en su mejor parte conseruada
serás çierto remedio de quien ama.

Como la bella, tierna y fresca rosa
que la púrpura y nieue del roçío
tocando muestra más su hermosura,

con esta pluuia'así, de oro hermosa,
más bello se descubre'el amor mío
con rayos claros de su lumbre pura.

46

TEXTOS: B, fols. 127v-128 / *Ri,* pág. 47.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Los ojos bellos y las varias flores,
el oro crespo y terso y frescas rosas,
f. 128 que tiemplan nieue y púrpuras dichosas,
la boca dulçe, assiento a los Amores;

la blanca mano, larga'a mis dolores,
las palabras süaues y amorosas,
la risa y graçia y todas vuestras cosas
no causan a mi alma'estos temores.

Que bien puede librarse'el que es sugeto
y quebrantar el lazo inesplicado,
si quiere su remedio en mal tan fuerte;

mas porque es justo y gloriöso efeto
que os ame quien os uio, qual yo e mirado,
mi vida ofresco al yerro de la muerte.

47

TEXTOS: B, fols. 128v-129 / *Ri,* págs. 48-49.
ERRORES. *Ri:* 31 efetos
ESTROFAS: Octavas reales, ABABABCC.

ESTANÇIAS

Abrasa mis entrañas vn templado
y süaue calor, que de çentella
mansa y blanda proçede sossegado,
y las consume poco a poco en ella.
Del bello rostro el resplandor rosado
abraza al pecho con la fuerça della;
cabellos, manos, ojos, cuello y frente,
abrásanme'en su fuego dulçemente.

A vna y otra parte Amor me lleua
y me inflama en la Luz de que estoy çiego,

avnque según yo veo en mí ,la prueua,
no deue ser amor, sino algún fuego.
Abrasa al coraçón con fuerça nueua
y dale aliento para el daño luego,
encíéndelo, y, después de fuego hecho,
más gloria siente el abrasado pecho.

Entonçes hallo en vuestros dulçes ojos
vn cuydado, vn dolor, vn sentimiento,
que buelue sus trabajos, sus enojos,
en amoroso premio y en contento.
Entrégaos de su alma los despojos,
por ver también captiuo el pensamiento,
y con la onrra que en su fuego espera,
arde y torna'a naçer sin que en él muera.

Purpúreo fénix que la Arabia cría,
f. 129 en quien no goza Muerte la vitoria,
en las llamas queençiende con porfía,
quemándose no alcança tanta gloria.
Que el fuego que el Amor al pecho enbía,
como a olocausto dino de memoria,
naçe'en más alta parte y es su efecto
mejor y de más preçio en el sujeto.

29 *Escribieron primero* que el pecho, *que tacharon. Encima,* fuego.

48

TEXTOS: B, fols. 130v-132 / *Ri,* págs. 51-53.
ERRORES. *Ri:* 25 pasa; 42 inmortal
ESTROFAS: Liras, aBabB.

AL CONDE DE GELUES

CANÇIÓN

Ilustre Conde mío,
onor sagrado y gloria generosa
del nauegable río,
que con ribera vndosa
leuanta la cabeça venturosa;

avnque con débil canto
mi simple musa y mal exerçitada
no pueda subir tanto
que sea comparada
con la de Tajo ynsigne y consagrada;

y avnque por culpa mía
no resplandesca Betis glorïoso
ygual a la onda fría
f. 131 de Pisuerga dichoso,
por quien Tajo dorado está dudoso,

no penséys que el oluido
pondrá en oscuridad mi nombre y fama,
por el tiempo traydo,
porque Febo me llama
y de su aliento el rudo pecho inflama.

Entre las ondas de oro
que Tajo lleua'al mar acanalado,
do su ruuio tesoro,
teñido en colorado,
espasïoso passa y derramado;

y entre Pisuerga y Tormes,
y Turia con las flores oloroso,
con mi canto conformes,
Betys vitorïoso
sus Ondas claras mesclará espumoso;

y en toda su ribera
los cisnes numerosos y sagrados,
con boz no lastimera
sonarán sossegados
y de fauonios mansos halagados.

No'os pese que en mi canto
vuestro valor se vea en tretexido,
aunque no sea tanto
que aya mereçido
çelebrar vuestro nombre'esclareçido.

f. 131v Que en él os e compuesto
vn immortal y sacro monumento,
adonde está dispuesto
a daros nueuo aliento
después del trançe y vltimo tormento.

No bastará la furia
del Aquilón ayrado y mar y fuego
a hazeros injuria,
ni el tiempo sin sossiego,
ni inuidia ni anuición del odio çiego.

Sujetaráse el hado,
la rauia de la guerra sin memoria,
y del çielo estrellado
deciende la vitoria:
que consagro a las musas vuestra gloria.

Aquel es venturoso
a quien algún ingenio peregrino,
con aliento dichoso,
se le mostró venino
y de mortal lo haze ser diuino.

La leuantada cumbre,
el grande anfiteatro, el muro fuerte,
por no mudar costumbre,
haziendo igual la suerte,
allana la indinada'altiua muerte.

La soberuia de imperio,
los hechos de españoles valerosos
f. 132 son triste vituperio
de días presurosos,
que en largo oluido quedan tenebrosos.

Sólo puede Talía
biuir, que con el tiempo nunca muere,
y quien por esta uía
seguir sus passos quiere
y quien loado de poetas fuere.

49

TEXTOS: B, fol. 132 / *Ri,* págs. 53-54.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Alégrate, Danubio ympetüoso,
de quien huyó el tirano de Orïente;
tú, Alfeo sacro y Ebro caudaloso,
sugetos a esa bárbara y vil gente;

que la preza con lazo riguroso,
que enfrena el curso a vuestra gran corriente,
Betys quebrantará vitorïoso
y vuestro imperio juntará a Ocidente.

Veréys al fiero y áspero tirano
dexar del largo Eufrates esta parte,
por fuerça y sangre y hierro y fuego y muerte.

Y çerradas las puertas del dios Iano,
sossegará, domesticado, Marte,
con vuestra diestra y gloriosa suerte.

50

TEXTOS: B, fol. 133v / *Ri,* pág. 56.
FECHA. Puesto que el soneto es un elogio del poema de *Los trabajos de Hércules,* que Mal Lara dedicó al príncipe don Carlos, muerto en 1568, la fecha del soneto será anterior. (Véase F. Sánchez y Escribano, *Juan de MalLara,* Nueva York, 1941, pág. 171).
ERRORES. *Ri:* 11 inmortal
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO

A JUAN DE M ALARA

Mientras, Mallara,' a Alçides valeroso
hazes eterno con sagrada lira,
y el mesmo Febo en vos su aliento inspira
y diuino furor ingenïoso,

Amor, a mis entrañas, temeroso,
las flechas de oro crudamente tira,

y pensando aplacar su cruel yra,
dexo el canto de Marte sonoroso.

Las blandas musas sigo con cuydado
y amor sólo en mis números resuena
y aquella Lumbre de immortal belleza.

No puedo defenderme'en tal estado,
que a eterno *y* duro yugo me condena:
ved quánto pudo Amor en mi aspereza.

51

TEXTOS: B, fol. 134 / *Ri,* pág. 57,
EsTROFAs: CDE CDE.

SONETO

Si el tierno canto y blando mouimiento
desta çítara triste, que solía
en fortuna mejor con mi alegría
cavsar en vos vn nueuo sentimiento,

no puede'enterneçer el duro intento
y el crudo rigor vuestro que porfía
lleuar a muerte la esperança mía
y deshazer de Amor el fundamento,

diré que no ay amor en vuestro pecho,
que el amor que mostrastes ·fue'vn engaño,
que soys ingrata, indina de memoria.

Seráme aquesta'afrenta satisfecho
y algún breue reparo a tanto daño,
avnque's pequeño mal a tanta gloria.

52

TEXTOS: B, fol. 135 / *Ri,* págs. 59 60,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

La incauta y descuydada mariposa,
de la belleza de la luz rendida,

en torno della huela y, ençendida,
pierde'en ella la vida presurosa.

Mas yo en aquella Lumbre gloríosa
corro a sacrificar mi triste vida,
que de su bello y puro ardor vençida,
perderse quiere en suerte tan dichosa.

Amor, que en mí pretende nueuo efeto,
dame vida por darme dura muerte
y en la luz y en el oro me detiene.

En torno dellos voy con mal secreto
y en ellos pierdo y cobro nueua suerte,
y todo para daño mayor viene.

53

TEXTOS: B, fols. 136-136v / *Ri,* pág. 60.
Se trata del canónigo Francisco Pacheco, tío del editor (1535-1599). Véase la citada obra de A. Coster, págs. 32-36.
ESTROFAS: CDE CED.

A FRANCISCO PACHECO

SONETO

De flores çiñe, Betys, tu corriente,
más fresco y deleytoso que Peneo,
pues en tu gloria canta vn nueuo'Orfeo
y a tu onrra inclina el Tebro la'alta frente.

Oyrá tu nombre'el lúçido'Orïente
f. 136v y el esparzido piélago Eritreo;
perlas el Indo', olores el Sabeo
da[rá]n en tu memoria al Oçidente.

La vrna de cristal, con letras de oro,
descubre'en tu perpetua y clara gloria,
murmurando en sus ondas estendido:

4 el Tebro, el *al margen.*

"Mis aguas, dize, oliuas y tesoro
el tiempo sepultara'en el oluido
a no ilustrar Pacheco mi memoria."

12 *En el interior del verso* Mis aguas, lauro; *al margen,* dixo, *y más abajo,* dize.

54

TEXTOS: B, fol. 136v / *Ri,* pág. 61.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

"¿Qué espero adonde tengo el sufrimiento?
¿Qué fruto e de coger de aquestas flores?
Vasten ya las afrentas y dolores,
causadas de amoroso sentimiento.

"Mi altiués, mi jüysio y pensamiento,
rendidos, ¡cómo están destos temores!
¡O mísera esperança, en mis amores
quánto trabajo alcanças y tormento!

"Razón será que se conbierta el pecho
al alto y noble yntento a que es criado,
y desconfíe y tema de lo ynçierto."

Quám bien habló después del daño hecho,
como si yo no fuesse el más culpado
y no aquella belleza que me a muerto.

8 trabajo traes, *en el verso; al margen,* alcanças.

55

TEXTOS: B, fol. 136v l37 / *Ri,* pág. 61.
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Ardiente llama en abrazado pecho
haze de su valor la mayor prueua
con ocasión ynçierta y cavsa nueua
para doblar el mal y crudo hecho.

f. 137 Deste fuego yo estoy tan satisfecho,
que bueluo a arder en él quando Amor prueua

sus fuerças en mi alma, que la lleua
al duro trançe y peligroso estrecho.

En mis entrañas biue y las consume
su fuego, sin remedio de la vida,
que a su templo devoto la consagro.

Amor efeto nueuo en mi presume,
mas la llama en que ardo enbraueçida
descubre que soi' otro Meleagro.

56

TEXTOS: B, fols. 138-138v / *Ri,* pág. 62.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Amor con tal engaño me a traydo,
que derriua la fuerça del cuydado
quando me ue más bien afortunado,
y anégame en las ondas del oluido.

Quando estoy condenado ya y caydo,
dame aliento a subir al bien passado,
mas es en el fauor tan limitado,
que temo siempre verme más perdido.

f. 138v Quisiera que el fauor, o fuera frío
para desesperar la confiança,
o, para tomar vida, más caliente;

porque tanta tib[i]eza al dolor mío
ni da vida ni muerte a la esperança,
mas tiéneme con pena diferente.

57

TEXTOS: B, fol. 138v / *Ri,* pág. 62.
ESTROFAS: CDE EDC.

SONETO

Este tormento mío causó aquella
bella, dulçe y cruel señora mía;

no sé si más cruel se uio algún día,
ni si se uio más dulçe o uio más bella.

Muestra de pïedad jamás ui'en ella,
y ella fue siempre dulçe a mi porfía,
y es siempre bella, y de la luz que enbía
su vista vençe a la más clara estrella.

Ya que es bella y cruel por dolor mío,
sea, pues fue, ya dulçe a mi tormento,
y escuche atenta el mal de que yo muero.

Que de mi grande y çierto amor espero
mudar con tierno y lastimoso açento
en fuego el yelo de su pecho frío.

58

TEXTOS: B, fols. 139 y 170 / *Ri,* págs. 63 y 108.

Los textos ofrecen dos versiones distintas. La primitiva parece ser la segunda, que imprimo en nota.

Don Pedro Moxcoso de Mosquera (o Mosquera de Moscoso), gran amigo de Mal Lara y Herrera, fue padre del poeta Cristóbal Mosquera de Figueroa, a quien Herrera dirige más de un poema, como ya se verá.

ERRORES. B_1, *Ri:* 9 noble

ESTROFAS: CDE CDE.

A PEDRO MOXCOSO DE MOXQUERA

SONETO

Vuestro süaue y tierno y noble canto,
el espíritu eçelso y armonía,
a mi pecho virtud çeleste embía
y mueue en él furor diuino y santo.

Y si el Amor, cansado de mi llanto,
diesse espaçio a la graue pena mía,

SONETO

¿Quál espíritu eçelso y noble canto
pu[e]de' ençenderme más en su armonía
que vuestro graue'estudio, que la uía
enseña de virtud y de amor santo?

¡Quántas veses, cansado de mi llanto,
procuro terminar la pena mía,

en vuestra honrra la çítara'alçaría,
Moxcoso, avnque no igual la voz leuanto.

Mas vos hazéys eterno el nombre vuestro,
estanpado en el rico manto de oro
que Atenas consagró a su gran Minerua.

Dichoso vos a quien el çielo diestro
lo mejor entregó de su tesoro
y la gloria que dio con vos reserua.

Moxcoso, y çelebrar como deuría
vuestra honrra', a do el buelo no leuanto!

Mas voz hazéys eterno el nombre vuestro,
estampado en el rico manto de oro
que Atenas consagró a su gran Minerua.

Dichoso vos, a quien el çielo diestro
lo mejor entregó de su tesoro,
y la gloria que os dio con vos reserua.

59

TEXTOS: B, fols. 139v-140 / *Ri,* pág. 63.
EsTROf'AS: CDE CDE.

SONETO

Yo ardo, Lumbre mía, en la belleza
de vuestro oro sutil y dulçes ojos,
do Amor, flaco y enfermo, los despojos
lleua'a mi alma, llena de terneza.

¡Qué çeleste vigor y qué grandeza
de Amor, que causa todos mis enojos:
la débil flor en ásperos abrojos
conuierte por mi daño y mi tristeza!

¡Ay, mi sagrada Luz, si al dolor mío
vuestra dolençia'a acreçentado el fuego y
con mayor rigor la antigua pena!,

f. 140 ¿por qué me abrazo en vuestro yelo frío
y en mi llama os eláys? ¿Por qué Amor çiego
me prende y a vos suelta en la cadena?

60

TEXTOS: B, fol. 140 / *Ri,* pág. 64.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

¡Que muera yo en el mal de mi tormento
de vuestros bellos rayos abrazado!
No meresco, mi Lumbre, ser culpado,
pues ellos causan el dolor que siento.

Que vos no padescáys el sentimiento
de mi pena y la fuerça del cuydado,
justo es : que vuestro graue y alto estado
no sufre desigual mereçimiento.

Que arda yo sim premio de esperança
y que el desseo me consuma en vano,
gloria es de Amor, que atrauesó mi pecho.

Que vos deys al dolor de mí vengança,
que estéys ingrata'al mal de Amor tirano,
es culpa y vuestra, y mío el daño hecho.

61

TEXTOS: B, fols. 141 141v / *Ri,* pág. 64.
Don Pedro de Zúñiga, hijo del duque de Béjar, fue gran amigo de Herrera (véase más adelante la elegía que le dedicó a su muerte. Cfr. A. Coster, op. cit., pág. 98).
ESTROFAS: CDE CDE.

A DON PEDRO DE ÇÚÑIGA

SONETO

Las estatuas, las tablas en que muestra
f. 141v que contiende la industria con el çielo
y a los ojos engaña con el velo
de la sutil y engenïosa diestra,

no pueden dar, señor, tan clara muestra
de la luz que os inspira el Rey del çielo,

y del tiempo el perpetuo y leue buelo
las escureçe, y la memoria vuestra.

Consagrad a las musas vuestra gloria
si queréys vida ilustre, y en su canto
veréys vuestro valor representado.

Eternas son y eterna en su memoria,
y el nombre que çelebran biue tanto,
que en la immortalidad es colocado.

62

TEXTOS: B, *fols.* 142-142v / *Ri,* pág. 65.
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Amor, para remedio de mi vida,
f. 142v hízome'en mis tormentos eloquente;
valióme vn tiempo, agora no consiente
que me valga en fortuna'aborreçida.

Mi bella Lumbre de mi mal se oluida,
ya que, qual buey cansado, voy paçiente
a sugetarme al yugo', obedïente
a su esquiueza, siempre'endureçida.

Sólo hallo vn remedio en tanto daño,
que es, callando, sufrir mi dura suerte,
formando pïedad en su aspereza.

Que por ventura, en este largo engaño,
ella se mudará, o vendrá la muerte
que me pueda librar de su dureza.

63

TEXTOS: B, fo1s. l44-144v / *Ri,* págs. 67-68.
ESTROFAS: Estancias de 14 versos y envío; estancias, ABCABCcdd-EEFeF; envío, abbCCDcD.

CANCIÓN

En caduca sazón de yuierno frío
quando suena con pluuia el brauo viento,

Amor sembró las flores del uerano
en el huerto labrado en daño mío,
y el sol fauoreció con blando aliento
y espiró l'aura fresca', aunque temprano;
y el Amor, de su mano,
las plantas trasponía
con estudio y porfía;
reuerdeçen las plantas, naçen flores,
y naçieron con ellas mis dolores,
porque después el çielo quemó el huerto
y esparsió mis amores
estériles en tierra, sin conçierto.

Con el templado tiempo se vestían
las flores del color de mi esperança,
y pensaua gozar desuaneçido
el fruto que los árboles trayan.
Creció siempre segura confiança,
y las flores siguiendo yo, perdido,
sólo fue conçedido
que'l verde color viese
y el dulçe olor sintiese.
Miré y traté y proué de su belleza,
a tiempo que el estío com braueza
f. 144v se encendía indinado, no entendiendo
baxar a la tristeza
en que me ueo aora estar muriendo.

Luego, vna pluuia, en tempestad cubierta,
los árboles deshoja con mi daño,
las flores quemó el çielo y queda el huerto
destruydo, la industria de Amor muerta,
y conosco yo tarde'el crudo engaño
de bien, viéndome solo en tiempo inçierto;
y en grane desconçierto,
con súbita mudança,
oluido la esperança;
y avn no la oluido, que al Fauonio espero
que renueue mi huerto qual primero.

Y con este cuydado y pensamiento,
a cada passo muero
y no muere comigo mi tormento.

Canción, en frío tiempo
y en el huerto naçida,
con fortuna caýda,
si no quieres perderte'en tal estado,
espera que a ti buelua el bien passado,
que ternás, por ventura, mejor suerte
y el daño remediado,
si no será'a los dos igual la muerte.

64

TEXTOs: B, fols. 145v l51 / *Ri,* págs. 71 -77.
ERRORES. B: 138 estanca; 155 su hermosura; 166 el numeroso / *Ri:* 64 asiento; 108 al roçío; 111 el Betys; 254 con larga
EsTROFAS: Estancias de 14 versos, ABCBACcddEEFeF.

EGLOGA

Este'es el fresco puesto, ésta la fuente
donde se recogía la hermosa
Leucotea, del prado y bosque gloria.
De aquí se parte a la ribera vmbrosa
de Pisuerga, que corre blandamente,
y gosa con su buelta la vitoria;
y cubre la memoria
de Betys cristalino,
que al mar lleua el camino.
Pierde el campo su bien en su partida
y naçe'en mí la pena sin medida.
Mas pues el llanto creçe en noche y día
y al dolor me conbida,
versos de Betys suena', auena mía.

Betys murmura'en su ribera y prado
y los pinos responden a su canto;
siempre'escucha el amor de los pastores
f. 146 y a Pan que exparze el doloroso llanto,
en amorosos fuegos inflamado.

Betys siente las quexas y dolores
de tiernos amadores.
Betys sabe qué sea
amar a Galatea.
Será testigo el leuantado pino,
el prado verde, el bosque sin camino,
la selua con oscura sombra fría,
que al sol sierra el camino.
Versos de Betys suena, auena mía.

¿A do lleuas, pastora, tu ganado?
¿A qué pasto, a qué río caudaloso
con oro y plata? ¿A qué hermosa fuente?
¿A qué bosque encubierto y sonoroso?
¿A qué selua, arboleda y a qué prado?
¿Qué dura voluntad te lleua'ausente
deste puesto presente?
¿Quién lleua en tu partida
nuestra gloria y la vida?
¿Cómo podrán biuir sin ti pastores?
¿Cómo podrás biuir sin tus pastores?
¿Por qué niegas, pastora, la'alegría
al campo y a las flores?
Versos de Betys suena', auena mía.

f. 146v Si ya de oy más en quanto Betys baña
con turuio çielo el tempestoso viento
derribare los árboles ojosos
y al ganado dañare'el graue aliento,
y si huyeren ya de la campaña
con temor los pastores dolorosos,
tristes y congoxosos,
no turbe a quien lo uea,
pues se ua Leucotea.
Partiendo, Leucotea, los collados
mirauas y los bosques consagrados,
deseosa de uer la selua fría

44 *Escribieron primero* tempestuoso *y tacharon la* u.

de Pisuerga y sus prados.
Versos de Betys suena, auena mía.

Admirados se muestran los pastores
y de la selua mírante llorando,
que dexas de Vandalia el rico puesto
y de Betys dorado el fértil vando
por Pisuerga, y oluidas sus dolores.
Pastora, quien tu ausencia ve suspira,
y así, espantado, mira
quán dulçe y fresco assiento
dexas por tu contento;
y viendo la ribera y bosque y prado,
buelue contra Pisuerga congoxado,
f. 147 y dize sin consuelo y alegría:
"Ya todo está trocado."
Versos de Betys suena, auena mía.

Jamás ueré la fuente', el prado, el río
que llorando no diga': "Aquí yo vide
a Leucotea, altiua, con Albano,
y agora desta fuente se despide."
¿Cómo podré mirar sin dolor mío
en su ausençia la selua y bosque y llano?
Aquí con blanca mano
la vi despojar flores,
mirando los pastores
suhermosura, y con mi pena ueo
questá'apartada más que yo desseo.
Pisuerga ue lo que mi Betys uía
y gosa su desseo.
Versos de Betys suena', auena mía.

Qualquier pastor que passa, sola viendo
sin ti esta selua triste, que hermosa
era contigo, y es ya sola y fea, dize:
"Con Leucotea era dichosa esta
selua, sus árbores creçiendo,

77 *En el texto,* blanda *y corregido en* blanca.

y desdichada es ya sin Leucotea."
Sola, sin Leucotea,
f. 147v aquel día que Albano
trocó el florido llano
por Pisuerga, huyeron con espanto,
turbadas de su daño y de mi llanto,
las ouejas. Mas triste, con porfía
y con lloroso canto,
versos de Betys suena', auena mía.

No paçieron las tristes lamentándose
y la agua rehuyeron desta fuente;
los bueyes en la noche no llegaron
al heno, y las cabrillas tardamente
bueluen del alto monte querellándose.
Los pastores, confusos, se espantaron
y tu ausençia lloraron ;
pero yo, aborreçido,
assí dixe perdido:
"No deçienda a la yerua y a el roçío,
pues Leucotea ua a Pisuerga frío
y a su estéril ribera y selua fría
y dexa al Betys mío.
Versos de Betys suena, auena mía."

Hermoso valle y abundosa fuente,
alegre prado, de árboles ornada
sombría selua, quando con terneza
os uía Leucotea coronada
f. 148 de roxas flores la dorada frente,
¡quál estaréys, no viendo su belleza,
con perpetua tristeza!
Valle, la hermosura
y la corriente pura
perderás, fuente; tornaráste, prado,
con las espinas duras erizado;
los ramos secarás, selua sombría,
del árbol despojado.
Versos de Betys suena, auena mía.

Y es justo que oluidéys, valle hermoso,
la belleza, y las ondas, limpia fuente,
y la'alegría, prado; y tú, adornada
selua espesa, los árboles, doliente;
pues la gloria del campo deleytoso,
o valle, fuente, prado, selua'amada,
os dexa, y no le agrada
la purpúrea ribera,
adonde honrrada fuera.
De los árboles altos no se acuerde
la selua, y de la flor el prado verde,
y tú, fuente, la vena estança fría;
valle, lo bello pierde.
Versos de Betys suena, auena mía.

f. 148v Betys triste, quánto a que yo te vide
sereno y argentado espacïoso;
aora torna turuio con tristeza
y el curso inclina'alsado y espumoso
y las tendidas ondas ya despide.
Quántos ríos, temiendo tu grandeza,
te dauan la nobleza,
y Tajo, igual primero,
mostráuase postrero,
lugar te conçedía', avnque presente
cantasse a Elisa su pastor doliente;
mas ya que Leucotea se desuía,
primero alça la frente.
Versos de Betys suena, auena mía.

Betys, que altiuo de tu hermosura,
Tajo te dio y Pisuerga la ventaja,
pues se ua Leucotea con tu gloria,
da'al Tajo y a Pisuerga la ventaja,
y al fondo mete la cabeça oscura.
Con tu daño leuanta y con victoria
Pisuerga su memoria
y el vaso de ouas lleno
hinche'en su curso ameno;

con flores y con vïolas dichosas
sus aues la resuenan amorosas
f. 149 y al numeroso canto y armonía
s'estienden deleytosas.
Versos de Betys suena, auena mía.

Venturoso quien viere sin trabajo
su graçia, su sossiego y su belleza;
dichosos, ¡o dichosos!, los pastores
que tienen tal beldad en la'aspereza
de Pisuerga, ¡o pastores!, y de Tajo.
A cuyo son siguiendo sus amores
los faunos amadores,
de las grutas callando,
se quedan admirando.
Vos, o pastores, gloria de la auena
que iguala Tajo quando el curço suena,
con el canto que Betys alto embía
resonad con voz llena.
Versos de Betys suena, auena mía.

Yrás, pastora', a tu querido Albano,
y los abraços tiernos y amorosos
le darás; él pondrá las varïadas
guirnaldas en tus rubios y hermosos
cabellos, escogiendo con su mano
las frutas en los árboles colgadas,
con oro señaladas.
f. 149v Yréys ambos trauados
con abraços mesclados:
con tu pastor, pastora venturosa,
con tu pastor, pastora más hermosa.
El çielo siempre os abra vn nueuo día
con luz pura y dichosa.
Versos de Betys suena, auena mía.

Albano, del sagrado Betys gloria,
¿mitigó Leucotea tu esquiueza?
El suspiro primero, él te a causado;
por él preçias, pastora, tu belleza,

por él con ella ganas la vitoria.
Los dos a en dulçes nudos enlazado,
viendo vuestro cuydado,
el Amor tiernamente,
fauorable y presente,
al blando yugo puesto por su mano.
¡Dichosa Leucotea con Albano,
que jemiste por él con agonía! ,
triste'es nuestro llano.
Versos de Betys suena, auena mía.

De seluas gloria y onrra, Leucotea,
domar la fuerça y el rigor pudiste
del loçano pastor, dichoso Albano;
f. ISO el suspiro primero a ti dio triste.
Dichoso Albano con tu Leucotea,
dichosa Leucotea con tu Albano.
Tú le das con tu mano,
en medio tus amores,
frescas y bellas flores;
él te da con su mano las hermosas
uïolas y purpúreas nueuas rosas,
quel sol templado abiertas esparsía
sus hojas olorosas.
Versos de Betys suena, auena mía.

Dichoso Albano, Leucotea bella
contigo arde'en amor y está contigo;
tus versos cantáys anbos juntamente,
los versos de quien Betys es testigo
que sonando su canto y su querella
se'espanta Filomela, y, dulçemente,
os responde presente.
Contigo Leucotea
el sueño, el día emplea.
Agora que contigo está, a ti mira
segura', a ti contempla', a ti suspira,
por ti muestra los ojos de alegría,
sin tristeza y sin yra.
Versos de Betys suena, auena mía.

f. 150v A ti conçede, Albano venturoso,
la tierra yerua, el prado varias flores;
a tu canto serena todo el çielo.
Dichoso tú, quen medio los pastores
de Pisuerga, con árboles hermoso,
alegre cantas sin tener reçelo.
Contigo tu consuelo,
contigo Leucotea
coge'el fresco y marea,
y entre la verde grama recostado
tu amor le muestras, y ella su cuydado,
y cuenta las querellas que dezía
a este bosque apartado.
Versos de Betys suena', auena mía.

Mas ya el dolor que al llanto te a lleuado,
Iölas, çesse con tan larga pena,
pues dura del tormento la'aspereza
hasta que uea en la ribera, llena
de ninfas y pastores y ganado,
a Leucotea, altiua'en su belleza,
y entonçes la tristeza
fallesca, y venga junto
Albano, al mesmo punto.
Venid los dos, que en tanto quel roçío
ame la aueja, el bosque alto y sombrío
f. 151 el jaualí, los cisnes la onda fría,
soys ambos amor mío.
Versos de Betys dexa, auena mía.

65

TEXTOS: B, fols. 158-159 / *Ri,* págs. 89-90.
EsTROFAS: Octavas. ABABABCC.

ESTANÇIAS

Dichoso sea el tiempo y sea el día
y el lugar soberano y uenturoso
en que ardí en vuestro ardor, o Lumbre mía,

y el fuego me abrazó más glorïoso.
Dichoso yo, y mis ojos que son guía
a mi bien, y mi pecho el más dichoso,
qu'está lleno de amor, y venturosos
los suspiros que enbío, a vos llorosos.

Como la rosa estiende los colores
y los colores se abren en la rosa,
assí mudáys el rostro en los colores
f. 158v de limpia nieue y de'ençendida rosa.
Quando los blancos lirios, roxas flores
ueo resplandeçer con luz hermosa,
compárolos a vos en la belleza,
pero menores son a vuestra alteza.

Mi fuego ueo en vos, mis bellos ojos,
y el lazo en tersas y doradas hebras;
y quanto me ençendéis, diuinos ojos,
me prenden tanto las sagradas hebras.
Si el pecho me abrazáys, ardientes ojos,
el cuello anudan las conpuestas hebras;
soys mi prisión y muerte, nudo y llama,
y assí, enlazado, uiuo y muero en llama.

Soys estrellas, mis ojos; frescas rosas,
hermoso rostro; y blanca nieue, cuello;
estrellas soys y nieue, frescas rosas,
y no soys ojos, dulce rostro y cuello;
hebras del oro puro, soys hermosas,
y no doradas hebras del cabello :
no soys oro ni rosas, nieue o estrellas,
que más valor tenéys y soys más bellas.

La llama, el lazo, la prizión, el dardo
f. 159 que el pecho arde y anuda y ata y hiere,
soys ojos, hebras; vos, mirar gallardo,
causa porque, esperando, desespere.
Veloz al daño y al remedio tardo
fui por donde el Amor mi afrenta quiere:
trença, flecha', armonía y la luz alma,
enlaza, llaga y prende, abraza al alma.

Yo sufro el lazo, flecha, ardiente llama,
y pésame que tengo solo vn pecho
para lleuar el mal, pero bien ama
quien procura tornar a ser deshecho.
Quanto Amor me persigue, hiere, inflama
tanto está de mi fe más satisfecho.
¿Qué puedo yo a mi bien dar por mi gloria
si no muero? Mas muerte es mi vitoria.

La vida me dio Amor para la pena,
con ella satisfago el mal que siento,
y el descanso en la muerte a la'alma ordena,
pero yo biuo alegre'en mi tormento.
Amor, quien a tus males se condena,
mereçe que le des algún contento;
mas bien pagado está de tu grandeza
quien arde'en fuego eterno de belleza.

66

TEXTOS: B, fols, 159v-160 / *Ri,* págs. 90-91.
ERRORES. *Ri:* 4 por ello; 15 todo bien; 38 ençendida
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGÍA

Ardo en el resplandor y en la pureza
que da valor y gloria al alma mía
de imortal luz y çelestial belleza.

A mi pecho el Amor por ella embía
sus rayos, que, hiriendo por mis ojos,
vn desseo amoroso y alto cría.

Dulçes suspiros son y sus enojos,
quen vn regalo dulçe trasportado,
me muestra la que lleua mis despojos.

Alégrome, que estoy de mí apartado
y junto de la bella Luz serena,
do siento el coraçón más inflamado.

Nunca me satisfago de mi pena,
que siempre miro en ella y allí tengo
el fin de todo el bien que Amor ordena.

Con la belleza 'agena'a formar vengo
la suya soberana, y me leuanto
con ella adonde apena me sostengo.

El rico y el dorado puro manto
que texe'en lazos bellos, y el rosado
color, las luzes que celebro y canto;

la dulçe habla, el trato sossegado,
la graçia, la vmildad y cortesía
me tienen en sus llamas abrazado.

f. 160 El desseo comueue a la alma mía
y al resplandor de su pureza lleua
y ofreçe la esperança de alegría.

Allí haze mi espíritu que mueua
las alas a la luz del alto çielo
y halle su belleza siempre nueua.

Nunca baxo los ojos en el suelo,
que la alma, de sus nudos desatada,
rompe la oscuridad del mortal velo.

Conoçe'el bien que tiene, y admirada
en aquel claro sol de hermosura,
alcança su virtud toda inflamada.

Dichoso yo, que tuue tal ventura,
que la perfecta luz busqué ençendido,
no engañado en fingida compostura.

Y el canto de sirenas esparzido
huí, sin que de Çirçes el veneno
me tuuiese de mí puesto en oluido,
de uiçio y confusión y de orror lleno.

67

TEXTOS: B, fols. 164v-165 / *Ri,* pág. 101.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Traspasó de esa Luz el tierno pecho
el amoroso fuego y la belleza,
dura ocasión de toda mi tristeza,
f. 165 y pusieron mi vida en grave estrecho.

Yo sufrí, confiando, el daño hecho,
porque en vos esperaba más terneza;
mas ahora que sé vuestra dureza,
suspiro y temo, y busco mi provecho.

Mas ya que me obligáis al dolor mío,
por esos bellos ojos en quien siento
la fuerza que a mi alma del mal viene,

admitid los suspiros que os envío;
que no'os pido remedio a mi tormento,
sino que consintáis que por vos pene.

14 Este verso es idéntico al que aparece en el soneto LXXIV del libro III de Pacheco (n.º 469 de esta edición).

68

TEXTOS: B, fols. 166-170 / *Ri,* págs. 103-107.
ERRORES. B: 157 en tierno/ *Rí:* 3 viento; 28 mi gloria y mi bien; 44 espino; 56 oluide mi; 81 cabello de; 164 tal gloria; 171 bien perdida; 178 comentando

Por la elegía siguiente podría pensarse que esta Egloga fuese de Cristóbal Mosquera de Figueroa. Las alusiones al Tormes son, además, muy claras. Sin embargo, por la estructura y el estilo se aproxima a las otras églogas de Herrera. No obstante, quede aquí apuntada la duda.

EsTROFAS: Estancias de 14 versos, ABCBACcddEEFeF.

EGLOGA

Paçed, mis vacas, junto al claro río.
mientras yo, en su ribera recostado,

aora quel süaue y blando aliento
del Zéfiro se mueue sossegado,
canto la gloria y bien del amor mío,
con amoroso y lastimado açento.
Sabrá mi pensamiento
Betis, qual supo Tormes,
y ambos serán conformes
resonando mi gloria y bien, y en tanto
las ondas paren a mi alegre canto;
pues sólo glorias cantaré y despojos,
por no acabar en llanto
estos mis tristes y cansados ojos.

f. 166v ¡O dulçes sombras, olorosas flores
de verdes prados! ¡O marea fresca!
¡O árboles! ¡O yerua deleytosa,
que en mi memoria siempre se refresca!
¡O bella Nais, presente a mis amores,
quando con mi pastora más hermosa,
en la fuente dichosa,
gosé de mi sossiego,
ardiendo en tierno fuego,
y ella con varias rosas me adornaua,
y yo con mis abraços la estriuaua,
el dorado cabello dando al viento,
que al sol su lustre daua,
y a mí la gloria y bien y oro el contento!

¡O dulçe resonar del viento blando,
quando cantaua yo y me respondía
Filomela süaue tiernamente,
y çelebrauas, bella Cyntia mía,
nuestros amores tiernos suspirando,
y al canto murmuraua'aquella fuente,
adonde Amor presente
se mostró laborable!
Tanto no es agradable
a seca tierra pluuia, a estéril prado
f. 167 verde grama, en verano desseado,

tanto tu boz en mí, que en mi memoria
el Amor a formado,
que no me oluidaré de aquesta gloria.

En tanto que la vid çiña hermosa
el olmo espesso, y que leuante el pino
su corona estendida'en la ribera
de Betys, siempre te amaré contino,
avnque tú dura seas o amorosa.
Quanto es más grata dulçe primauera
que la'aspereza fiera
del inuierno terrible,
quanto es más apassible
la Aurora que la noche oscura y fría,
tanto te quiero más, pastora mía.
Testigo es este pino, a do cortado
está; primero el día
será sin luz que oluide a mi cuydado.

¿Estás, pastora mía, por ventura,
en el çerrado bosque y mesmo puesto
adonde yo te ui la ves primera,
donde Amor en tus ojos se uio puesto
y donde me venció tu hermosura
del río deleytoso en la ribera?
f. 167v ¿Donde mi suerte fiera
me lleuó por mi daño,
para mayor engaño,
por ventura suspírasme apartado,
triste, solo, y a ausençia condenado,
a las seluas de Betys conduzido,
llorando mi cuydado,
entre árboles desnudos escondido?

Dadme flores, o ninfas, dadme rosas
que embíe a mi pastora, a quien si ueo,
Amor me da temor y el pecho ençiende.
Dad a vuestro querido Meliseo
los lilios y vïolas amorosas,

ninfas, si ay alguna a quien ofende
Amor, que en mí pretende
nueuo mal mi pastora.
Dezid si espera'aora
mi buelta, así yo uea coronado
vuestro crespo cabello y de oro'ornado;
si auéys visto en pastora más belleza
en todo el bosque y prado;
si auéys visto en pastora más terneza.

A espigas roxas, que del sol ardiente
f. 168 tocadas muestran resplandor del oro,
vençen las hebras tuyas, que esparzidas
descubren el valor de su tesoro,
a quien el viento mueue mansamente
como'ondas de oro, de quien vi perdidas
de mil pastores vidas.
Qual pareçe Dïana
con beldad soberana
suelto el cabello, en oro conuertido,
auiendo al fiero jaualí seguido,
de caçadoras ninfas rodeada,
tal, Çintia', as pareçido
de pastoral esquadra'aconpañada.

Quanta ventaja'al mirto deleytoso
da la vmilde gemista, al fuerte pino,
al lento sauçe, y quanta da la fuente
a las ondas de Tormes cristalino,
quanta el carnero al toro generoso,
tanta, Cintia, en belleza refulgente
te dan vmildemente
las pastoras hermosas
y ninfas amorosas.
Los sátyros laçiuos, admirados,
su pena declarauan y cuydados;
f. 168v mas tú, los ojos de tu Meliseo
en los tuyos trocados,
hazías vanos dellos el desseo.

Esta dorada trença recogida,
en color roxa y en azul mesclado,
de quien tu bella frente despojaste,
tan prezo acá me tiene y enlazado
y tan sugeta de su ardor mi vida,
quanto allá, Cintia mía, me anudaste.
No ay llanto que baste,
viendo ante mis ojos
estos bellos despojos,
y que tan lexos de esse bosque avsente
estoy, Çintia, abrazado en fuego ardiente,
avnques algún consuelo ver que tengo
vna parte presente
de ti, con quien mis males entretengo.

Juro por essos ojos, Cintia mía,
que son fuego en que está'abraz[ad]o el pecho,
que no goso sin ti de alguna gloria,
ni estoy de cosa'alguna satisfecho.
Tú sola eres regalo y mi alegría,
tú sola eres eterna'en mi memoria;
f. 169 por ti lleuó vitoria
de mí el Amor primero,
que me será postrero;
por ti mi mal y mi gemido embío
y responde a mi llanto triste el río.
Suspiro amargamente y llamo: “¡Çintia!"
Resuena'al canto mío
el monte y prado y bosque atento: "¡Çintia!"

Acuérdate, pastora, quando al cuello
anudaste tus braços amorosa,
callando, y de temor y amor turbada,
mesclando los abraços vergonçosa,
en mí esparziendo tu sutil cabello,
y que dixiste, abriendo la rosada
boca, en voz alterada :
"Gosa la gloria mía,
mi luz y mi alegría,

mi bien, mi dulçe amor; no quiera el çielo
que yo ame otro, ni que uea el suelo
igual amor, y toma del tormento
premio justo, en consuelo,
y sea'alegre ya tu pensamiento."

Dexóme'entonçes tu süave boca,
con el dichoso aliento reçebido,
f. 169v casi sin vida; el tierno Amor, muriendo,
boluió el camino luego, arrepentido,
y a perderse en tus labios se prouoca;
de auejas el roçío recogiendo,
sus gozos confundiendo,
mil vezes ya callando,
en ti ya suspirando.
Dichoso yo, que mereçí esta gloria
presente, y siempre biua'en mi memoria
alegre tiempo, y bien y dulçe aliento
que me dio tal vitoria,
blando el dolor y grato mi tormento.

¡Ay tiernos hurtos de la noche oscura,
en el secreto y solo apartamiento!
¡Ay bien perdido y ay perdida gloria!,
¿quándo veré ese puesto y fresco assiento
y la luz de mi dulçe hermosura,
y esta gloria que lloro mal perdida?
¡Ay suerte aborreçida!,
por ti solo me ueo
lexos de mi desseo,
suspirando, gimiendo, lamentando,
sin uer el tiempo desseado, quando,
sin pena'alguna y lleno de alegría,
f. 170 estos bosques dexando,
en tus braços me halle, Çintia mía.

69

TEXTOS: B, fols. 172-174 / *Ri.* págs. 111-114.

FECHA. Por la alusión del verso 7, el poema sería de hacia 1565-1568, puesto que Mosquera de Figueroa se graduó de Bachiller en Salamanca el 24 de abril de 1567, según consta en la graduación de licenciado de la Universidad de Osuna. Vid. F. Rodríguez Marín, *Nuevos datos biográficos,* págs. 89-91, Aquí mismo, págs. 87-88, puede verse el curioso testimonio de cómo "estaba desposado [en 1571] por palabras de futuro con doña María de Azevedo [...] y el dicho su padre, por ynpidir este matrímonio, por fuert;a e contra su voluntad la lleuó desta t;ibdad de Seuilla a la villa de Villanueba de Arisca!, donde la tiene escondida y opresa, a fin que la dicha doña María no haga el dicho casamiento conmigo". No parece que esta doña María sea la Cintia salmantina que celebra en sus poemas. (Vid. las *Poesías inéditas* editadas por G. DíazHPlaja, Madrid, 1955, págs. 220 y 228.l

EsTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGÍA

Si puede dar lugar a mi tormento,
llena de Çintia bella tu memoria,
Moxquera, cantaré el dolor que siento.

Y en tu dichosa y bien tratada istoria
tendrá vida el amor de mi cuydado,
que vn tiempo fue que mereçió más gloria.

Tú, avnque del frío Tormes apartado,
gozas de tu trofeo los despojos
y uas altiuo dellos y adornado;

mas yo, por mis crueles bellos ojos,
padesco, y mayor daño siempre espero,
que Amor me obliga a todos sus antojos.

¡Dolor terrible, dolor crudo y fiero,
que sólo en mí se prueue la crueza
de quien mi vista le agradó primero!

Çintia, con pïedad y con terneza,
llena de amor, regálase contigo,
y muestra en larga'avsençia gran firmeza.

f. 172v Mas yo, que de mi mal solo testigo
pu[e]do ser, diré bien en tal estado,
que me trata mi Luz como a enemigo.

Y de sus dulçes ojos desuïado
estoy, como en ausençia'allí presente,
pues vn tierno mirar avn me's negado.

Estiende el roxo sol su nueua frente
a todos agradable, y las estrellas
tiemblan con claridad resplandeçiente;

pero mi bien sus puras luzes bellas
a mí solo da graues y enojosas
y me abraza el ardor de sus çentellas.

Çintia te escriue las antiguas cosas,
memoria leda del amor dichoso,
que agora en referir son deleytosas;

aquel temor confuso y piadoso,
el reçelo, esperança confundida,
y al fin, con quietud vuestro reposo;

pero yo en mi fortuna'aborreçida
ueo eterno dolor y graue suerte
y la esperança rota y abatida,

assaltos crudos de terrible muerte;
que muero en el temor de su braueza
y no tengo valor al rigor fuerte.

Ynfausta fue a mi vista su belleza,
f. 173 que a mi vida y mi alma fue tan cara,
quanto triste lo muestro en mi flaqueza.

Si por alguna uía yo esperara
tanto mal, según dél con daño entiendo,
el mar de Amor inçierto no sulcara.

25 *Escribieron primero* roxo dios.
44 *Primero escribieron* mi vista.
45 *Antes escribieron* mi firmeza.

Mas ¡ay! que con mis males más me ofendo
y la razón que hallo en mi fatiga
descubro a mi dolor quando me ençiendo.

Esta mi cruda y dulçe mi enemiga
sugeto a su desseo me condena,
y a más que padeçer mi mal me obliga.

Cintia sufre contigo igual la pena,
que la gloria es de Amor más verdadera
quando el amante, con quien ama, pena.

Si Amor sólo este bien me conçediera,
yo fuera' entre amadores venturoso
y en su loor mis años consumiera,

¿qué templo vuiera insine y suntüoso
a Júpiter sagrado o a Dïana
igual al nombre suyo glorïoso?

Siempre la onrra ilustre y soberana
de mi fulgente Luz le diera parte
con verso y armonía más que vmana.

Çintia es la muestra de tu ingenio y arte,
y esclareçida con tu noble canto,
f. 173v su fama buela en vna y otra parte.

¿A quién su bella luz, el rico manto
del enlazado resplandor del oro
no pone de ti inuidia y causa espanto?

Dichoso amante', a quien el alto coro
de Febo y sus bellíssimas donzellas
da su riqueza y su mayor tesoro,

Çintia más clara es ya que las estrellas,
y tú gozas por Çintia de la gloria
quando con amor tierno te querellas.

Ella terná la onrra y la vitoria
entre quantas exalta la edad nuestra,
sin que ofenda el oluido su memoria.

68 *En el ms.,* tan noble, *que enmendaron.*

Hieres la dulçe lira con la diestra,
y Amor, que cantas en su onor, se mueue
alegre al canto y la voz tuya adiestra.

Entonçes de los bellos ojos llueue
de Cintia pluuia mansa y amorosa
y Amor dellos contigo el vmor beue,

qual aue puesta en fértil y olorosa
planta que coxe con la boca'abierta
el rosío en su rama deleytosa.

Varios efetos del dolor conçierta
pïadoso el Amor, y dulçemente
la ocasión os presenta llana y çierta.

f. 174 Yo, con mísero canto y boz doliente,
çelebro de mi Luz la hermosura,
la crespa y sutil trença de oro ardiente.

Para tan gran sugeto y tal ventura
corto ingenio, mas dino de tal canto
por el amor, por mi firmeza pura.

Pero si su memoria no leuanto
al purpúreo Oriente desde Atlante,
y si mi verso siempre suena en llanto,

es por su pecho, en mi dolor constante,
que me trae rendido a su crueza,
más dura quel perpetuo dïamante.

Porque el valor de su immortal belleza
mi espíritu en sus onrras enriqueçe
y de Elicón yguala con la'alteza.

Que con el fuego que en mi alma creçe
me mueue vn jeneroso y alto brío
para la gloria que en su nombre ofreçe.

Mas avnquel furor noble al canto mío
inçita, por mi mal ella pretende
que muera de su elado, estéril frío;
y assí el bien que mi Luz me da me ofende.

70

TEXTOS: B, fols. 174-177v / *Ri,* págs. 114-118.
ERRORES, B: 17 coracon / *Ri:* 56 que el; 141 a vos ordeno; 161 solo
ESTROFAS: Estancias de 13 versos, más el envío: estancias, ABCBACCDEdEFF; envío, ABCBcDD.

CANCIÓN

Jamás alço las alas alto al çielo,
de rosados colores adornado,
f. 174v mi tierno y amoroso pensamiento,
que de vos, ¡o Luz mía!, no'oluidado,
temiese nombre dar al ancho suelo,
del serúleo Neptuno hondo assiento,
como aora que el blando y dulçe aliento
del manso Amor, que fauorable espira,
temo para cantar la gloria vuestra,
si a la'alma no me inspira
la lumbre que a subir al çielo adiestra;
porque para estimar tanta belleza,
no ay espíritu igual a su grandeza.

Vos, a quien el ardiente pecho mío
en vuestras aras se consagra puesto,
con el olor süaue desparzido,
avnque tengáys el coraçon onesto
armado contra mí de yelo frío,
guiad mi pletro, en vuestro amor herido,
porque de vos meresca ser oydo;
y sea mi dichoso y noble canto
muestra de la diuina hermosura
que nueueco y solo espanto;
será admirado de la edad futura,
que se puede quexar del tiempo injusto,
pues en vos le negó vn milagro augusto.

f. 175 Hermosos nudos, crespas trenças de oro,
en coronas luzientes sustentadas,
que enriqueçéys la blanca y roxa frente,

23 *Asi en el ms., con una cruz al margen como advertencia.*

llena de puras perlas y lazadas,
del propio, rico y çelestial tesoro,
odores esparziendo de Orïente,
al ruuio sol, quando en León ardiente
los rayos altos tien[d]e a nuestro suelo,
vuestros çercos rebatan, y, rendido,
huie del azul cielo,
que vuestro resplandor esclareçido
a tierra y mar y ayre alumbra, y muestra
quánto es mayor la ilustre lumbre vuestra.

Claros safiros, esmeraldas bellas,
dulçemente mescladas, en quien tiene
Amor su llama y el dolor mi pecho,
de quien mi muerte al coraçon prouiene;
del alma luzes y del çielo estrellas,
que alegre me tenéys del daño hecho,
del mal quanto de gloria satisfecho,
vuestra llama enbió dulçe a mis ojos
el ardor que me abraza, y la sentella
se alienta en los despojos
que restan de mi alma', ardiendo en ella
vuestra luz. Si me hiere Amor, me sana
f. 175v con vuestra virtud alta y soberana.

Coral lustroso, antes rubí ençendido,
donde el risueño Amor alegre espira,
que cubrís de las piedras la blancura
quel roxo mar en su corriente mira;
espíritu çeleste y recogido,
principio dulçe a toda mi ventura,
desseo eterno de mi gloria pura,
grato parlar y tierno acogimiento,
respuesta vmilde y pïadosa vista,
cavsa de mi tormento,
que me lastima, prende y me conquista,
de vos me viene el bien, de vos proçede
todo el fauor quel blando Amor dar puede.

Rosada, tierna y bien conpuesta mano,
de las perlas de Idaspes relusiente,
llena de mil vitorias con trofeo;
puras plantas, en quien perder consiente
la nieue el color biuo; altiuo y llano
y mesurado passo, por quien veo
colgado arder en llama mi desseo,
quel purpúreo coturno, en lazos de oro,
por vos soberuio, çierra con grandeza
f. 176 el dichoso tesoro
de la diuina y çelestial belleza,
vos causáys mi dolor y pena fuerte;
vos, mano y plantas, me buscáys la muerte.

Hermoso blanco pecho, enhiesto cuello,
limpio marfil de açerbas pomas bellas,
que dulçemente muestra el sutil velo,
los ojos de oro y luz de las estrellas
y de Febo el ardor luziente y bello
no uen en quanto cubre'el ancho çielo
belleza tal en el terreno suelo;
vos soys mi mal, y junto soys mi gloria,
avnque ingratos y crudos en mi pena;
no tenéys ya memoria,
después que me enlazastes la cadena
que no podrá romper desdén y oluido,
ni el dolor de mi tiempo mal perdido.

Graçia, valor, ingenio, entendimiento
no visto en nuestra vmana conpostura,
vmilde brío llano y gran reposo
que esmaltáis la sagrada hermosura,
dina de soberano y claro assiento;
semblante tierno, graue y amoroso,
alegre risa, trato generoso,
f. 176v que la gloria lleuáys a la belleza,
lleuando's la belleza y a la gloria,
days gloria'a la belleza,
y la belleza'os da valor y gloria,

como el sol, que da'al orbe'eterna lumbre
y tiene'en sí los lustres de su lumbre.

En el alto y diuino simulacro
que'en mis entrañas vuestra lumbre forma,
por los ojos rompiendo el passo, lleua
ardiente fuego de la'ardiente forma
del semblante real, hermoso y sacro;
y siempre'en la presençia se renueua
para'abrazarme'en amorosa prueua,
y tan firme se muestra quando avsente,
quan çierta y bella en propria fuerça ofreçe.
Aquesa Luz presente
Amor de sus efetos engrandeçe,
que no puede creçer más la belleza
ni verse más constante mi firmeza.

Los rayos que esparzió Amor en mi vista
con la'ardiente virtud de vuestros ojos
abrazan en su fuego el pecho mío
y, en él quemando, dexan los despojos,
f. 177 sin que mi alma'a su valor resista;
que no hallo en mi fuerça tanto brío
y fuera contrastalle desuarío.
Herido el coraçón, temió su pena
en la sangre alterada'al hecho estraño,
y aquella sangre agena
mi cuerpo infiçionó con nueuo daño,
tal que enfermo padeçe'en su veneno,
que porque viue en él lo da por bueno.

Tiempla el ardor que siento la armonía
del amoroso verso y dulçe llanto
y con doradas alas subo al çielo,
ymitando al sublime y graue canto
que sigue vuestra luz, Estrella mía;
y la frágil corteza dexo al suelo,
que impide con su peso el leue buelo;
y contemplo por vos la suma'alteza,
el çelestial espíritu y la gloria

de la immortal belleza,
y a vos os deuo aquesta gran vitoria,
pues me prestáys el soberano aliento
con alto y jeneroso atreuimiento.

¿Qué deuo, pues, hermosas vandas de oro,
raios y bellas piedras y corales,
blanca mano, rosadas plantas, pecho
f. 177v gallardo, apuesto cuello y çelestiales
pomas, y marfil terso a quien onoro,
dar igual al valor de tan gran hecho
que pueda ser en parte satisfecho,
sino es que yo me abraze siempre'en fuego,
y ardiendo pueda ver la edad futura?
Que de esos raios çiego
conté vuestra grandeza y hermosura
y ui con vuestros ojos tanta gloria,
que hize'eterna mi ínclita memoria.

Canción, queda conmigo en testimonio
del bien de mi dolor, si no te agrada
llegar ante las luzes de mi Estrella,
[y] arder como yo en llama consagrada,
que sola vna sentella
della puede abrazar con fuego ardiente
quanto el sol ue del Euro al Oçidente.

71

TEXTOS: B, fols. 187v 189v / *Ri,* págs. 140Ml42.
ERRORES. B: 72 iaza
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGÍA

Déuo'os, mi Luz, tan poco de mi gloria
y tanto soys en cargo a mi tormento,
que no'oso confiallo a mi memoria;

porque no abrá valor de sufrimiento
que pueda sostener tanta dureza,
f. 188 ni permite el dolor más sentimiento.

Veo el mal que temí y mayor crueza,
porque para mi pena siempre creçe
ocasión de reçelos y tristeza.

Nunca Amor en sossiego permaneçe,
que hiere con las flechas de mudança
a quien de sus seruiçios más mereçe.

Si desuiar pudiesse'esta esperança
del bien que yo no tengo ni lo quiero,
no daría'a mis lástimas vengança.

Podéys creer, mi Luz, que si no muero
es porque no sufrís que mis enojos
se valgan deste bien quen vano espero;

y pues que yo os miré con estos ojos,
para dolor del alma, no sería
justo que diesse a muerte mis despojos.

Matáysme dando vida, que la mía
es mereçer por vos quedar desierto
mi cuerpo'en esta tierra estéril, fría.

Acabaráse todo el desconsierto
de mis grandes afanes, y gozara
la gloria, que por vos soy de vos muerto;

mas vos, Luz mía, la vendéys tan cara,
que no la hallo preçio, y assí quedo
culpando mi temor, mi suerte auara.

f. 188v Vn espasio pequeño me conçedo
de reposo al dolor, y es la memoria
del tiempo ya passado en que fui ledo.

Y como ueo esta mi nueua istoria
çercada de tristezas y suspiros,
doy prinçipio a mi llanto con mi gloria.

Tal estoy, Lumbre mía, por seruiros,
que siento más la pena que la muerte,
y no'oso algún remedio al mal pediros.

Mas ¿quál no puede ser más buena suerte,
si yo muero por vos y no en ausençia,
duro yelo a mi fuego immenso y fuerte?

Amor me dio y Fortuna esta sentençia:
que quando más amase lastimado,
huyesse de mirar vuestra presençia.

Y vos, como si fuesse yo culpado,
me condenáys a muerte del oluido,
que poco'os pareçió verme apartado.

Pero el mal que padesco en ser perdido
por vuestra hermosura soberana,
estimo en más que'el bien más escogido.

Desde la oscura noche a la mañana
y desde que el sol pinta el Orïente
hasta que da la blanca luz su hermana,

os llamo, ¡o Estrella mía! , en voz doliente,
f. 189 y lleuo vuestra efigie'en mis entrañas,
que más daño me haze'estando avsente.

En esta selua y soledad estrañas,
voy contando mi gloria y dolor mío,
y de Amor el valor y sus hazañas.

Si la tierra calienta el çeco estío,
el fuego de mi pecho presuroso
la quema, y arde juntamente el río.

De mí todo me oluido sin reposo,
por acordarme'el mal que me auéys hecho,
y huélgome de verme doloroso.

Agradesco mi lástima'a mi pecho,
que tuuo sufrimiento en tanta pena,
y dexo a mi enemigo satisfecho.

Mas ya que estoy sin vos en tierra'agena,
do el sol no tiende rayos de alegría,
que toda iaze en vuestra luz serena,

y tuue algún valor en mi osadía,
para osar leuantar el pensamiento
donde no mereçió la suerte mía;

pues deseáys que cresca mi tormento
para hazerme mal, tened memoria,
y acordad renouar mi sentimiento.

Porque yo estimaré de tanta gloria
que de mi mal tenéys, aquella parte
f. 189v que me dará deste acordar victoria.

Y en tanto, pues, que vos por esta parte
do todo el bien me huye, la esperança
yrá de mi dolor adonde parte
quien causó a su memoria esta mudança.

72

TEXTOS: B, fols. 189v 196 /*Ri,* págs. 143 152 /*Anotaciones,* pág. 29, para los vv. 296-302.
ERRORES. B: 1 Amariles; 40 ni mescla; 277 el peregrino; 304 tu fuente *1 Ri:* 94 deuanesca; 102 aya; 184 del mal me; 276 las
O:.nsmNEs: Falta el v. 35 para que la estrofa esté completa.
ESTROFAS: Estancias de 14 versos, ABCBACcddEEFeF.

[AMARILIS]

EGLOGA

A la muerta Amarilis lamentaua
Delfis, amor de musas, y la fuente, el
sacro río y ninfas amorosas
consolauan su mal; quen voz doliente
en la ribera sola se quexaua
a las ondas ayradas y espumosas
con ansias dolorosas,
y sin tomar consuelo
assí dezía'al çielo:
"Vos drïades, napeas, ninfas bellas,
que el canto lamentable y las querellas
oystes del pastor enamorado,
referid todas ellas
a quien canta su lástima y cuydado.

"Este pino contiene las señales del
dolor de Amarilis y su muerte; montes,
vos soys testigo[s] de mi llanto;
vos escuchastes con llorosa suerte
mis lágrimas y quexas desiguales,
f. 190 y en lamento aullastes a mi canto,
doblando mi quebranto.
¡Qué dolor, qué tristeza
os tendrá en aspereza,
o valle, sierra, breña, cueua y prado!
Y con qué llanto, todo congoxado,
triste se mostrará con el eçesso
del miserable hado
de mi pastora y su cruel suçesso.

"Avn creo aora que en el campo abierto
que naçe'en vez de fértil sementera
(según la suerte a todo mal se'esfuerça)
el cardo áspero, espina órrida y fiera;
y que está el bosque'estéril y desierto
y que las ondas corren ya por fuerça
[.....erça]
del puro mouimiento,
que ua quïeto y lento.
Ni trae su ganado al pasto, al río,
cantando Iolas por el llanto mío,
ni muestra el biuo Téstilis humoso
en el ardiente'estío
al labrador cansado y caluroso.

"Fértil prado y hermosa fuente clara,
sombría gruta y árbores ramosos,
mientra mi dulçe amor aquí biuía;
fértil, clara, sombría voz, ramosos,
aora que muriendo'os desampara,
f. 190v desnudos, turuia, estéril, no sombría,
agenos de alegría,

46 *En el ms. se subraya* voz. *Quizá habría que leer* sombría luz,
47 *Se repite la copia de ese verso.*

¡quál quedaréys, cuytados,
tristes y congoxados,
con la partida suya y mi lamento,
como yo quedo agora descontento,
viéndome de mi b[i]en arrebatado,
con eterno tormento,
hasta que llegue el tiempo desseado!

"O hermosa Amarilis, mayor parte
de mi alma, no abrá jamás oluido
que pueda de mi pecho enamorado
borrarte, ni avn auiendo feneçido
la vida, y siempre duraré en amarte.
Mientra el tomillo verde su cuidado
la aueja ouiere amado,
la çigarra el roçío,
serás tú dolor mío;
y quanto me contentan dulçemente
las cabras, gloria mía'; así al presente
tan triste mes aquella dura muerte,
que te me lleuó avsente.
¡Ay cómo fui'enjendrado en triste suerte!

"Tu muerte ya las ninfas la lloraron.
Vosotros, pino, soys testigo, y río.
Las vacas aquel tiempo no paçieron;
f. 191 espantadas de oyr el llanto mío,
la grama y la agua clara no tocaron.
Tu muerte avn crudas fieras la jimieron
con dolor que tuuieron.
Los montes resonando
responden suspirando.
Están los canpos secos y sin gloria,
viendo que muerte ensalça su vitoria;
las seluas jimen y peñascos fríos
tu llorosa memoria,
y las montosas cumbres y los ríos.

"Vengan las fieras tristes a mi llanto,
sus quexas crescan, suspirando suenen

los árboles, y hieran con lamento
las peñas impelidas, que resuenen
con vn largo clamor que ponga espanto,
el nombre de Amarilis por el viento,
doblando el mouimiento;
esparzido contino,
y por mi mal, mesquino,
desuanesca el roçío, y juntamente
niegue la miel la'aueja diligente,
los árboles la fruta conoçida;
séquese el prado y fuente,
y todo falte a quien faltó la vida.

f. 191*v* "Ayme mísero, ueo yo cargada
la vid, con verdes pánpanos hermosa,
al olmo maridable sustentarse,
y en la haya que creçe ambicïosa,
las palomas contemplo en paz amada,
con dulçes juegos dulçes arrullarse,
porque pueda inflamarse,
creciendo en ellas luego
el amoroso fuego;
y yo, cuytado en culpa de fortuna,
sin luz, sin bien, sin esperança'alguna,
que'es lo que menos (triste) ya presumo,
por la suerte importuna,
viviendo solitario, me consumo.

"¿Por qué, muerta Amarilis, estos ojos
dessearán mirar la luz del çielo?
O ¿para qué, mi lumbre escureçida,
deuo esperar (¡ay Lasso!) algún consuelo?
¿Por qué no entrego a muerte mis despojos
y sigo con el buelo aquella vida
que tanto fue querida
de mí, que la estimaua

103 *Escribieron primero* contemplo blandamente *y tacharon la última palabra.*

y como dea onrraua?
¿A qué me tardo? ¿Para qué, tendido
en la tierra cruel, do está escondido
mi bien, lloro la muda sepoltura,
f. 192 fatigando perdido?
Murió la luz, nació la sombra oscura.

"Venid comigo, drïades, al llanto,
y náyades que en corros os juntaua
mi pastora süaue y amorosa
y con vos en las ondas se bañaua.
Venid aora, Oreas, a mi canto,
Amadrïas, Napea lastimosa,
quen la ribera vmbrosa
del río derramado
y en el eruoso prado
os acordáys de corros conçertados,
hechos allá en los montes leuantados;
los lamentos doblad en la espesura,
que suenen congoxados.
Murió la luz, nació la sombra oscura.

"Ya no cayga el roçío deleytoso,
ni amiga pl uuía; caian el roçío
y pluuia en tristes lágrimas mudados,
de donde corra vn querelloso río
con ribera y concurso doloroso;
y los mismos murmúreos redoblados,
confusos y mesclados,
resuenen suspirando,
su muerte lamentando;
la arena cresca en lágrimas bañada,
f. 192v do la vrna en cristales sustentada
tiene Betys, y triste', en su hondura,
hiera la voz cansada.
Murió la luz, naçió la sombra oscura.

"Los robles van los ramos despidiendo;
vos, mirto, y lauro, vos, romped aora

vuestras cabeças, con los ramos sueltos,
mientras se mesclan juntos en vn ora,
con vn confuso y esparzido estruendo,
por las mareas blandas casi enbueltos,
a todas partes bueltos,
y sopla con aliento
el sacudido viento.
El ayre, ramos, hojas, impelidos
con el rüydo, suenen comouidos,
y resuelta con número lloroso
tu nombre a mis oydos,
porque acreçiente'el llanto doloroso.

"¿Quién te me arrebató, Amarilis mía,
Amarilis, dulçíssima y hermosa,
en vn tiempo que quiso el alto çielo
que gozases de vida deleytosa,
de mi vida descanso y alegría?
Dolor eterno aora y desconsuelo,
mientra fuere'en el suelo,
mísero y desdichado,
f.193 çiego, sin bien, cuytado,
pues no pude gozar con Imineo
próspero y largo quanto mi desseo
quisiera, siendo justo, consedido.
Más eres según veo.
Ya sombra es esta piedra con oluido.

"Por ti el campo y ganado me alegraua,
aora dél me aparto y lo aborresco
con dolor que del alma no está [a]vsente;
pues ueo mayor pena que meresco,
y ,lo que yo jamás nunca esperaua.
Aquí viere sonar alegremente,
estando tú presente
con las ninfas hermosas,
coronada de rosas,

166 *Asi en el manuscrito. Quizá* resuene.

sus versos, avnque rústicos, pastores,
llenos de blandos çelos y de amores.
Aora calla el campo y el ganado,
y viendo mis dolores,
dexó contigo su deleyte el prado.

"Tú estando aquí, las ninfas amorosas
hazían cor[r]o, allí tanbién viniendo
los faunos, temor suyo; tú faltando,
ellas faltan, los faunos no acudiendo.
Estas seluas contigo eran hermosas,
sin ti feas, y van desamparando,
f. 193v las estrellas dexando;
que no le basta'al prado
roçío desseado.
Apena lleuo yo con passo inçierto
el mísero ganado sin conçierto,
apasentando triste'en la maleza
deste campo desierto,
con brauas sarças llenas de aspereza.

"Quiero huyr ya el trato de la jente,
mesclado con las fieras espantosas,
y allí gastar la vida lamentable
en tristezas, con ansias congoxosas;
que pues me dexas, yo iré al sol ardiente,
triste, solo, lloroso y miserable,
o al frío inconportable,
o a morir ahogado
aquel río nombrado,
donde dizen que ay los espantosos
mostros, y que'enriqueçe sus dichosos
campos. Adiós, quedad, triste ganado
y árboles hermosos;
adiós, pastora mía, i mi cuydado.

"Mas primero reçibe tú estas flores
i guirnaldas, que e puesto a tu memoria

208 *En el ms.,* la ribera, *que tacharon y enmendaron.*

en el sepulcro, y este mirto cresca,
que haga sombra y cubra'aquí mi gloria;
pues no me quedan ya sino dolores,
f. 194 con que el cuydado triste se refresca.
Y avnque animal se ofresca
algún impedimento,
adonde descontento
estuuiere, pondré con presta mano
tres altares en medio del verano,
derribando tres toros poderosos
en el tendido llano,
con guirnaldas de lilios olorosos.

"A ti te dará Apolo a ruego mío
su lauro siempre verde y consagrado;
darán faunos las vides adornadas
de rramos y cloror entremesclado;
dará sus piedras el ondoso río
y Pales quantas frutas varïadas
tiene en tierras labradas;
y coronas de flores,
gimiendo mis dolores,
las ninfas, con los vasos espumosos
de blanca leche; y versos numerosos
yo te doy con las musas; yo los canto
tristes y lastimosos
y de su boca espiran en mi llanto.

"A ti susurran tierna y blandamente
los árboles sercanos, que, moviéndose,
baten en la Aura mansa y regalada,
f. 194v con las ojas delgadas rebulléndose
al süaue sonido de Oçidente,
que halaga la tierra coronada,
con la fuerça templada,
resonando en mi canto
doliente; y todo quanto
las seluas gimen, árboles, ganado,

242 *Quizá habría que leer* color *y no* cloror.

es Amarilis de su propio grado;
y antes se uerá el día tenebroso
que no sea cantado
tu nombre de mi verso numeroso.

"Vendrán tristes: Espío, la hermosa
de Betys hija; Espío, que los bellos
campos tiene de flores despojadas;
Talía, desatada los cabellos,
y la mayor Betisa y la amorosa
Egle, guarda del canpo y mis ganados;
y en coros conçertados,
consolando mi llanto,
dirán el tierno canto,
el que les enseñó fauno venino
a las drïades, quando al peregrino
Nemoroso el suçesso consolaron,
de su pastora indino,
y a las náyades ellas lo enseñaron.

"Y me darán consuelo glorïoso
f. 195 dando a mi canto en honrra tuya vida;
que no se tardará'afirmando el día
que en esa sepoltura ennobleçida
no se junte'este cuerpo venturoso
con el tuyo,' oluidando esta'alegría
la desuentura mía.
Y eras dina, pastora,
quen avena sonora
Títiro te cantara leuantada,
y que ya Galatea, despreçiada,
los cantos de Sicilia, que se oyeran
en tu gloria estremada,
y si en su tiempo fueras, lo hizieran.

"Mas tu, o estes con Venus en el cielo,
o en los Elisios campos venturosos,

295 estés con B

295-308 En sus *Anotaciones* a Garcilaso, Herrera cita estos catorce versos (pág. 444), al comentar la estancia 29 de la primera égloga: "parece toda, si no traduzida, alomenos contrahecha de la primera

escojas varias flores del verano,
jacintos i narcisos amorosos,
verde amaranto en el ervoso suelo,
que baña el rio deleitoso i llano;
ijuntes con tu mano
las rosas coloradas
con viölas mescladas
i con las flores blancas, i en tu frente
hermosa las adornes; tiernamente
me mira; que seras nueuo cuidado
a la silvestre gente,
i cual Pales onrada en todo el prado.

f. 195v "Assí vengan las ninfas en mi llanto
juntas a visitar tu sepoltura,
çelebrando en su coro no cansado
tu graçia, pïedad y hermosura;
y tú reçibe blandamente en tanto
en tu grande sepulcro leuantado,
de negro señalado,
este verso postrero,
que aquí ponerte quiero,
el qual lo lea el que en el estío
aquí llegare o que lleuare al río
o al pasto su ganado, y descontento
de ver el dolor mío,
suspirando lamente mi tormento:

"En la dichosa selua está durmiendo,
acompañada del hermoso coro,
dexando el prado de su vista indino,
pues jamás conoçió tan gran tesoro

piscatoria de Sanazaro, i por aver buelto los mesmos versos en una Egloga, que intitulé Amarilis, pondré aquí ambos lugares", y copia seguidamente los versos latinos de Sannazaro. (Las variantes que siguen son las que arroja el ms., como es lógico.)

297 o cojas B
298 y narcissos B
306 mírame B

hasta que lo perdió, su bien perdiendo,
Amarilis, que haze ser tan dino
a Betys cristalino,
que tiene en la hondura
su sacra sepoltura,
quanto el sepulcro insine y venturoso
de Elisa, que le puso Nemoroso,
haze nobles los líquidos cristales
del Tajo espacïoso
y ambos en este preçio son iguales."

f. 196 Assí cantaua, mientra Filomela
las vsadas querellas repetía,
aconpañando el canto miserable
aquella pena que en su pecho cría,
que la memoria triste la desuela
y al cielo sube'el canto lamentable.
Con la voz admirable
sonauan su lamento
la selua y campo atento,
la lástima y miseria redoblando,
con la fuerça del canto resonando.
Callando el triste, el campo resonante,
del llanto respirando,
y la selua callaron al instante.

73

TEXTOS: B, fol. 196 / *Ri,* pág. 154. (De este mismo códice lo copió J. Pérez de Guzmán para su *Cancionero de la rosa,* I, Madrid, !891, pág. 121.)
ESTROFAS: CDC DCD.

SONETO

Rosas de nieue y púrpura vestidas,
coral roxo en marfil resplandeçiente,
estrellas que ilustráys la pura frente,
en oro fino hebras esparzidas,

pues mi dolor y penas ençendidas
el duro pecho vuestro no consiente,

o él es de vmana suerte diferente,
o estáys en blanca piedra conuertidas.

Y avnque'ensalçado está'en diuina'alteza,
premio de vuestra eterna hermosura,
por vos está obligado a más terneza;

sino seréys de Çipro la figura,
quen la perdida muestra de belleza
encubría la piedra ingrata y dura.

74

TEXTOS: B, fol. 202 / *Ri,* pág. 156.

El soneto puede estar dirigido a Fernando de Cangas, tan citado en las *Anotaciones,* o a don Fernando de Guzmán, o a don Fernando Enríquez de Ribera, marqués de Tarifa, muy amigo de Herrera, como se verá más adelante. Sobre el primero y el tercero, véase A. Coster, op. cit., págs. 99 y sigs., y 64 y sigs., y sobre Guzmán, la nota al número 165.

ERRORES. *Ri:* 13 te da

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

En tanto quen el rico esperio suelo
alças qual puro cisne el noble canto,
Fernando, mi dolor solo leuanto,
y avsente y triste me lamento al çielo.

Mi llama'ardiente tiempla el frío yelo
de mi enemiga, en cuya gloria canto;
la voz quexosa impide'el graue llanto,
que esparze'en mis entrañas crudo çelo.

Si ya el tierno, amoroso y dulse aliento
en sacro verso diste a la memoria,
consolando tu afán y larga pena,

procura'algún consuelo al mal que siento;
assí tu amor te dé toda la gloria
de quien mi Luz a avsençia me condena.

75

TEXTOS: B, fol. 202v / *Ri.* pág. 158.

Dos amigos de Herrera estuvieron en Italia: don Luis de Leiva, también amigo de Cetina, que acompañó a su padre en las campañas de Italia (murió en 1577), y don Antonio de Guzmán, marqués de Ayamonte, capitán general de Italia, a quien dedicó su edición de Garcilaso (véase A. Coster, op. cit., págs. 93 y 95).

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Aora que siguiendo el fiero Marte
de la fértil Calabria el rico llano
guardáys con valerosa'armada mano
en la florida edad con fuerça y arte,

yo, sugeto a dolor, el estandarte
siguiendo voy [d]el crudo Amor tirano
por do no se estampó el passo vmano,
donde tristeza y soledad no parte.

Vuestro animoso pecho alçar vn templo
espera'al duro Marte y el trofeo
jlustre conponer de los despojos;

yo en mi fortuna espero ser exemplo
de tormento, y temiendo mi desseo,
morir solo, sin ver mis bellos ojos.

76

TEXTOS: B, fols. 217v-225 / *Ri,* págs. 189-199.

Quizá dirigida, como insinué en la edición (pág. 189, nota), a don Gonzalo de Córdoba, tercer duque de Sessa, de quien se conservan algunos poemas (véase F. Rodríguez Marín, *Luis Barahona de Soto,* Madrid, 1903, págs. 66-69 y 712). El verso 12 se parece al 23 y 24 de la canción número 295, dirigida a su hermana Francisca de Córdoba, marquesa de Gibraleón.

ERRORES. B: 85 no entonçes; 282 al deleytoso / *Ri:* 32 en ello.

EsTROFAS: Estancias de 20 versos, AbCBcADdEFfEGHGhiiJJ.

EGLOGA

El lastimoso canto y el lamento
de los tristes pastores

Olimpio y Tirsi, a quien oyó cantando
la ouejuela, oluidada sus dolores,
y las linçes, callando,
se espantaron, oyendo el dulçe açento,
y los ríos sus cursos alterados
pararon refrenados,
diré, de Olimpio y Tirsi el triste canto,
aora tú en las armas, o dichoso
f. 218 prínçipe y valeroso,
al abuelo que a Françia puso espanto,
imites con la fuerte y diestra mano,
con fortuna y prudençia esclareçida,
o en estudio de musas soberano,
do Febo te conbida.
¿Quándo será que cante yo tu gloria?
¿Quándo será que'nsalçe tu victoria
con alto estilo y dé al orror de Marte
la rudeza del campo alguna parte?

Esta musa reçibe aora en tanto,
avnque siluestre suena,
y admite de pastores el lamento,
pues tú amaste, y con voz süaue y llena,
al resonar del viento,
día y noche esparziste'el tierno canto,
buscando a tu pastora y la llamaste,
y los pinos amaste,
donde ella, recostándose, dormía.
Sentarte en ellos no te pese aora,
como si tu pastora
se te mostrase'en el[l]os qual solía.
En tanto que descubro su cuydado,
escúchame, y al canto ven tú, río,
que desta gloria, Betys, te a alcançado.
Con el primer roçío
f. 218v la Avrora se mostraua quando a vn pino
recostándose Olimpio, con indino
dolor y con gemido largo aviendo
suspirado, comiensa'assí diziendo:

"Calla en las ondas Betys ya quïeto
y dexa el graue viento
su rauia, con la sombra acreçentada,
y no calla ni amansa su tormento
la llaga renouada
de mi pecho, do el fuego está secreto,
mas en ella me abraso brauamente.
Con el dolor presente
el duro Amor en mis entrañas prueua
su fuerça y se enfureçe'en mi partida.
¿Qué suerte aborrecida
al mar ayrado con dolor me lleua?
¿Quién me aparta de verte, Galatea?
¿Qué río con mi llanto no a creçido?
No ay quien mi dolor no entienda y vea:
an visto mi gemido,
an visto mi lamento el nueuo día,
y sin sueño la noche más tardía;
quexándome a los campos sin conçierto,
responde a mi dolor todo el desierto.

"Ya, mísero, no tengo yo cuidado
f. 219 que el luzero tardío
el çielo çierre, o que a la roxa Avrora
destiña'el claro sol, que el dolor mío
avn no me dexa vn ora
libre de mi tormento; mas, cuitado,
suspiro de lo hondo de mi pecho
y llamo en tal estrecho
a mi cruda y querida Galatea.
La boz me buelue, y suena en dulçe açento
el quebrantado viento,
y las ondas murmuran "Galatea".
Ya no guío el ganado a la'alta fuente,
ni al puro río en la corriente fría,
ni corono de flores ya mi frente.
Passada es mi alegría

64 *En el ms.* al claro.

en este duro y largo apartamiento,
y en su lugar tristezas y tormento
entraron en mi alma, y por mezquino,
siguiendo solo el áspero camino.

"Aora me recuerdo, Galatea,
del lugar por mi daño
donde vieron mis ojos tu belleza,
que me enlazó con amoroso engaño.
Yo entonçes con simpleza
no sabía de Amor, aunque Nerea
f. 219v comigo estaua en dulçe conpañía
desde la noche al día.
Acuérdome que siendo niño tierno,
que avn apena lleuaua mi ganado,
en vn hermoso prado,
deselando ya el suelo el duro inuierno,
engañando las aues junto al río,
en vn [ci]clamor alto a'Amor vi puesto,
como lo ui por graue dolor mío,
de sus plumas compuesto.
Junté alegre las baras enligadas
para trauar sus alas varïadas,
y con callado passo me açercaua,
si me sentía'atento o si miraua."

"Dexa, niño, essa caça peligrosa,
díxome Melibeo
(riendo de mi engaño y mi rudeza);
dexa, niño, esse çiego devaneo,
y huye con presteza,
que es cruel aue la que ves hermosa,
y tú serás, Olimpio, venturoso,
si en quïeto reposo
biuieres libre della y de su engaño;
mas quando en la edad verde y floreçiente
estuvieres presente,
hallarás al Amor por mayor daño,

95 *Escribieron primero* grande, *que arreglaron tachando* de.

f. 220 que pondrá'al cuello tuyo la cadena
que te trayrá sugeto y condenado."
"Ya sé que es el Amor; ya sé su pena
auiéndote mirado.
Nasció en ásperas peñas del desierto
y biue de mi mal y desconçierto.
Ya ssé que es el Amor en mi partida,
que se muestra sediento de mi vida.

"Ya voy al mar dubdoso, a la ribera
importuna, buscando
los pastos peregrinos, y ya dexo
del llano Betys el hermoso vando,
y de mi bien me alexo,
adonde solo y sin memoria muera.
O Galatea, mi suspiro y llanto,
si Amor pudiesse tanto,
que te hallase aquí en la buelta mía,
el mal sería breue, mas ya temo,
por mi dolor supremo,
que desampares esta selua fría.
Ya me despido desta selua y prado,
desta'arboleda y río, mas primero
yré triste aquel monte leuantado,
y ueré por entero
el lugar donde estauas y la fuente,
do la siesta tuuimos juntamente.
f. 220v El dolor mouerá los tristes ojos,
viendo perdidos todos mis despojos.

"Quedad, adiós, hermoso prado mío;
adiós, o Galatea,
más que él hermosa, y tú, dichosa fuente.
Adiós, o prado, fuente y Galatea.
Bolued ya tardamente,
ovejas tristes, y huyd el río
y el conoçido pasto. Adiós, o selua,
a do mi bien se enselua.

Inuidio'os, selua vmbrosa y fértil prado;
más vmbrosa y más fértil, pues mi gloria
y mi sola memoria
en vos sufre el calor del sol ayrado,
y callando suspira el amor nuestro.
Aora os mira ella y habla aora
y se huelga'en el verde sitio vuestro,
y con la voz sonora
mis dulçes versos, meditando, suena;
o con la deleytosa y blanda'auena
canta, qual ya cantaua en mis amores,
los celos de mi alma y los dolores.

"Inuidio'os selua vmbrosa i fértil prado,
f. 221 ambos muy venturosos,
ambos dinos de nombre soberano,
en quien ella pondrá los pies hermosos
y con su blanca mano
cogerá verdes flores; y el dorado
cabello, recogiendo entre las rosas
las luzes glorïosas,
encubrirá, sus miembros reclinando,
y doblará la yerua tierna y fría;
y de la gloria mía
el bien passado son aora cantando,
gozaránse los valles, cueua y fuente
y callarán las aues, retardándose
las reparadas ondas lentamente,
que baxan deslizándose,
mientra con voz cantare deleytosa
mis quexas blandas y passión llorosa.
I[n]uidio'os, selua y prado, pues es vuestra
la que a sido alegría y gloria nuestra.

"Mas ya con el dolor del mal que siento
la fuerça se entorpeçe
y el calor de mi cuerpo con el frío

153 *En el ms.,* nuestro, *tachada la* v *y encima puesta la* n.
160 *Debajo escribieron* er;elsos de mi alma, *que tacharon.*

de la muerte se aparta 'y desfalleçe,
pues que veo el bien mío
de mí alexado y voy al hondo assiento
de Neptuno sin él, mirando alçarse
las ondas y baxarse.
f. 221v Tú, carnero mayor de mi ganado,
jamás tu amor se'esconde ni se alexa,
ni que bales te dexa
en el bosque desierto y apartado,
solo y triste; mas antes va siguiendo
tu pasto, al valle, al río, y va contigo.
¿Por qué yo, mi pastora', al mar partiendo,
no te lleuo comigo?
Tú, clara Luna, que con luz dudosa
buelues a tu pastor, tú, pïadosa,
pues sabes el dolor de amor qué sea,
ten dolor de mi mal sin Galatea."

Esto cantó el pastor, y, suspirando,
calló con gran gemido.
El prado y valle y gruta y río y fuente
responden a su canto entristeçido,
con açento doliente,
de Galatea el nombre resonando,
tristes de su dolor y graue pena
que la'avsençia le ordena.
Tú, lo que siguió Tirsi lamentando,
refiere con el dulçe verso, Febo,
que los versos a Febo
convienen, que en la yerua recostado
començó con voz tierna'el blando canto,
f. 222 de su intenso dolor tristes despojos,
deshaziendo en contino y largo llanto
los fatigados ojos,
porque Leuçipe mire su lamento
y escuche de su amor el sentimiento;
que lo tiene'en temor y en llanto eterno,
pues no viste de roble'el pecho tierno.

"Si no ay quien escuche mi lamento
en este solo prado
y a las ninfas ofende mi gemido,
a este monte, a este río arrebatado,
a este pino estendido
mis versos cantaré con triste acento.
Oídme, montes, ríos, seluas mías,
pinos y peñas frías,
pues Leuçipe, a mi llanto endureçida,
es sorda y huye'. Arded en fuego, montes;
arded comigo, montes;
arded, selua y ribera desparzida,
pues Leucipe me dexa'en brauo fuego
ençendido y a muerte me condena
por vn vano furor, que mi sossiego
trocó en perpetua pena.
¿Quién pudiera pensar que vuiera día
que la bella y cruel pastora mía
mi avena y dulçe canto no escuchara
f. 222v y del fauor passado se oluidara?

"¿Por ventura te di, Leuçipe', en vano
los jaçintos y rosas,
los amarantos y agradables flores,
y te puse guirnaldas amorosas,
de mis tristes dolores
memoria y triste don de Amor tirano?
Cruel Leuçipe', escucha estas mis quexas,
pues a Tirsis ya dexas
y de tu pecho a Tirsis as huydo.
Si no tienes amor, ten ya memoria,
que se ofende tu gloria,
ingrata'a quien te adora tan perdido.
Mira la'amarillez de mi semblante
y los hondos suspiros y lamento
y la flaqueza del vençido amante,

254 *Escribieron* hondos lamentos, *tacharon* lamentos *y encima pusieron* suspiros.

y muéuate'el tormento.
Estos ojos que fueron gloria tuya
no uen, que los dexó la lumbre suya;
ni lleuo al pasto ni al hermoso río
mis ovejas, llorando el dolor mío.

"No desprecies, Leuçipe', el tierno canto
que resonó en tu gloria
y puso admiración a nuestro Jolas,
f. 223 que me çiñó la yedra en mi vitoria,
las rosas y vïolas,
amorosos despojos de mi llanto,
quando vençí en la selua'Alfesibeo
y el viejo Melibeo,
cuya memoria y pastoral avena
engrandeçe de Betys la ribera;
mas la mía primera
con ventaja mayor y nombre suena,
y Fauno, que escuchó mi canto atento,
quedó del armonía suspendido;
paró Betys su curso, calló el viento,
çessando su rüydo.
La bella Libia díxome, herida
de amor, que era su luz, que era su vida.
No me pudo vençer con su belleza,
llena de pïedad y de terneza.

"¡O amada de mí más que mi vida! ,
el deleytoso [prado],
el verde bosque, el caudaloso río
que el alto curso tiende al mar hinchado,
sin ti son dolor mío,
sin ti mi quïetud está perdida,
sin ti todo me cansa y desagrada;
por ti tengo'oluidada
la fría fuente, ninfas y ganados.
Por tu belleza y ojos amorosos,
f. 223v los pastos abundosos,
por ti, Leucipe, son, por ti oluidados.

Ven ya, pues, mi Leuçipe, a esta ribera
y a este abierto y leuantado pino,
testigo de la pena lastimera
de tu Tirsis mesquino.
Descansaré contigo del tormento,
contigo estará el campo más contento;
veráse'el llano verde, el río puro,
que pareçe sin ti seco y oscuro.

"No confíes, Leuçipe', en tu belleza,
que no siempre hermosa
serás, que el lilio las colores pierde.
Pierde'el olor y la beldad la rosa,
la flor el árbol verde;
huye la edad y corre con presteza,
que dura poco su verano tierno,
vençido del iuierno.
Vendrá'algún tiempo que amarás, pastora,
herida del amor que yo padesco,
y este bien que te ofresco
llorarás, lamentando en algún ora
este perdido bien, esta vitoria.
Quando perdieres el color hermoso
y de la luz la desseada gloria
y el semblante amoroso,
f. 224 sabrás entonçes el dolor, la pena
con que'el oluido y el desdén condena,
y de tu Tirsis muerto y oluidado
lástima te hará tu triste'estado.

"Ven ya, Leuçipe; mira el fresco viento
que espira mansamente
por toda esta ribera sossegada;
el río, que las ondas mansamente
va boluiendo callando
y suena de las aues el conçento.
Aora ríe'el prado y se leuanta
toda hermosa planta
alegre con tu nombre, y ya las flores

guardan y, en nueua luz, las frescas rosas
y vïolas dichosas
con tu gloria su lustre y los olores.
Yo cogeré, Leucipe, con mi mano
las castañas del árbol estendido
y los dorados frutos del mansano,
de Aretusa querido;
y en la'alta peña', al blando viento puesto,
esperaré que vengas a este puesto.
Ven ya, Leucipe, ven, pastora mía;
aquí, ondas; aquí, Avra y sombría fría.

"Aquí resonará el passado canto
y tu dichosa gloria
f. 224v y mis antiguos ásperos dolores,
presente muestra de mi triste istoria.
Tú enlazarás de flores
mi frente, y romperás tal vez en tanto
la voz, hurtando el amoroso aliento,
y con süaue açento
comigo cantarás, Leuçipe mía,
nuestro amor, mi dolor y tus enojos,
y boluerás los ojos
blandos, que mi tristeza'en alegría
trocarán. Ven, pues, ya; ven a este pino.
Assí halles buen pasto a tu ganado,
y siempre el curso de ondas cristalino
quïeto y sossegado.
¿Qué guzto puede darte'en la'aspereza
de aquesa soledad y su tristeza?
¿Qué guzto puede darte que yo muera,
solo, sin luz, tendido'e[n] la ribera?"

Aquí Tirsis paró y sonó vn gemido,
testigo del tormento
que padesía su cansado pecho.
El río respondió con ronco açento,
de tristes ondas hecho;
el pino, de su daño enterneçido,

las ramas estremese suspirando;
los pastores, alçando
los fatigados cuerpos, el ganado
f. 225 lleuan con tardo passo, que ya el çielo
mostraua', abriendo al suelo,
el sol, de puros rayos coronado,
y con las cañas juntas, dulçemente,
prouocan su dolor con nueuo llanto.
Vno siguiendo al otro en diferente
número y triste canto,
Leuçipe resonaua y Galatea.
Blandamente süaue a la marea,
Olimpio al fin al mar torçió el camino,
y Tirsis buelue solo y triste al pino.

77

TEXTOS: B, fol. 225 / *Ri,* pág. 199.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Con largo passo el áspero camino
deste perjuro Amor seguí cuytado,
de mil vanos temores maltratado
y siempre me hallé de bien indino.

Aora que descubro el mal contino,
de desdén y de oluido reforçado,
condeno mi desseo y mi cuydado,
la dura inclinación de mi destino.

Que bien fuera razón alçar el buelo
con alto pensamiento y noble pecho
de la'abatida suerte que'e sufrido;

y no esperar que tierra y mar y çielo
supieran quanto mal Amor me a hecho
para quedar más preso y despedido.

78

TEXTOS: B, fols. 232-232v / *Ri,* pág. 217.
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO

Por altos bosques voy con paso inçierto;
yua'arrastrando el hierro al cuello impuesto;
graue'es, y el son que haze me'es molesto,
que me recuerda el daño y dolor çierto.

Los ojos alço y ueo vn gran desierto
lleno de orror, de espinos mal compuesto;
desmayo en vn intenso dolor puesto
y a mi salud no hallo passo abierto.

f. 232v Esperança desnuda me sustenta,
desseo ardiente y Aura breue y fría,
y mis suspiros rompo en triste llanto.

Y quando la razón del mal me afrenta,
en medio del trabajo y pena mía,
de mi enemiga la belleza canto.

79

TEXTOS: Ms. 388 (esp.) de la Biblioteca Nacional de París, folio 126v *j* Publicado por mí en la RFE, XXXIII (1949), pág. 388.
EsTROFAS: CDE CDE.

OTRO, DEL MISMO

Dulçe y vello despojo de la boca,
en quien Amor se anida tan gozoso,
¿es posible que soy tan venturoso
que]a victoria deste bien me toca?

Mi gloria en la vuestra se prouoca,
y vuestro es ya el espíritu dichoso.
Por un premio tan alto y generoso
fue mi trauajo poco y pena poca.

Si en aquel dulçe espacio de mi gloria
nos lleuara el furor del duro hado,
fuera sola en nosotros vna suerte,

y de ambos fuera sólo una memoria,
y el sepulchro fuera así entallado:
"Una vida fue destos y vna muerte".

80

TEXTOS: Ms. Sedó, hoy en la Biblioteca de Cataluña, fol. [89v] / Cristóbal Mosquera ·de Figueroa, *Poesías inéditas,* pág. 196.
ERRORES: Edic.: *Epígrafe,* Fernando Herrera; 6 y a mi; 11 me probaron
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO DE FERNANDO DE HERRERA

Cesse, que tiempo es ya, el lamento mío
con el qual crezió, Betis, tu corriente;
que mi dolor immenso no consiente
perpetuo estado a tanto desuarío.

Este fuego en quien ardo acabe el frío,
rompa el estrecho yugo ya mi frente,
y Amor por su enemigo ya me cuente,
que dél, a grandes passos, me desuío.

No me tendrá confuso más su oluido,
su desdén, su rigor y su tormento,
que tanto se prouaron en mi pena.

Mas yo ¿qué digo, ausente y ofendido,
si Amor me ofreze siempre al pensamiento
la pura luz de mi immortal Sirena?

SONETO EN RESPUESTA DE CHRISTÓUAL MOSQUERA DE FIGUEROA

Si no entendiesse que un doliente pecho
viéndose solo, ausente y ofendido
con el justo dolor del bien perdido
nunca se ve de quexas satisfecho,

culpara yo, señor, vuestro despecho
por no ser al Amor agradeçido,
pues que llamáis desdén, rigor y oluido
el regalo mayor que en vos à hecho.

Si çerrando la noche, abriendo el día,
os representa Amor la luz sagrada
reduzida a visible hermosura,

y veis el bien a donde el alma os guía,
ingrato, alzad la vista descuydada,
que a nadie puso Amor en tal ventura.

81

TEXTOS: Manuscrito autógrafo de *A.* Rodríguez-Moñino, fol. 630 / Edic. de D. Kossoff, *Hispanic Review,* XXXIII (1965), pág. 318 / P, Lib. III, Son. 71, pág. 432.
ESTROFAS: CDE CDE.

No bastò al fin aquel estrago fiero
del fuerte muro i del Sidonio techo
i aver traido al cativerio estrecho
a quien a Italia quebrantò primero;

Sino a un infame Dardano extrangero
(a quien ô Roma padre tuyo as hecho)
dezir, que di rendida el limpio pecho,
i paguè al limpio Amor injusto fuero.

Tanto pudo la invidia, pudo tanto
la Musa de Virgilio mentirosa;
qu'osò manchar mi nombre esclarecido.

Mas la verdad, mayor q. su alto canto,
dira; q. menos casta i generosa
Lucrecia fue, q. la Fenissa Dido.

1 No bastò el daño al fin i estrago fiero P
3 i el cuello aver al yugo estrecho P
4 de quien domò al Tesin i al grande Ibero; P

---

2 techo; / 5 estranjero, / 6 a quien / 7 dezir; / 9 invidia? / 11 esclarecido?

82

TEXTOS: Manuscrito autógrafo de A. Rodríguez-Moñino, fol. 631 / Edic. de D. Kossoff, ibíd. / P, Lib. III, Son. XXIX, pág. 358.
ESTROFAS: CDE CDE.

Despues q. Mitradates rindio al hado
el fiero pecho, i Asia sacudida
cayò rota, i la tierra al fin vencida
vio el mar de los Piratas despojado;

Lo q. no pudo el Medo, el Parto osado,
i de Sertorio la virtud crecida,
una vil, flaca diestra la temida
cabeça, ô gran Pompeyo, t' à cortado.

I el Cuerpo, mal cubierto de l'arena,
misero exemplo de la umana gloria,
desierto yaze. ó cuanto en ti la dura

Suerte discorde se mostrò i agena;
pues falleciendo tierra a tu vitoria,
la tierra fallecio a tu sepultura.

6 ni virtud de Sertorio esclarecida P
10 triste ultrage, i cruel, d'umana gloria P
14 sepultura! P

---

2 pecho; / 3 rota; i la Tierra, al fin vencida, / 5 Medo; el Parto osado; / 9 I el cuerpo

83

TEXTOS: *Vocabvlario de las dos lenguas...,* de Cristóbal de las Casas (Sevilla, 1570), fols. A_3v-A_4 / C, págs. 251-252.

Sobre Cristóbal de las Casas, amigo de Mal Lara y de Herrera, véase A. Coster, op. cit., págs. 68-69, y F. Rodríguez Marín, *Nuevos datos biográficos,* págs. 22 y 23. (De 1547 a 1551 estudió Artes y Cánones en la Universidad de Sevilla. Murió en 1576.)

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

DE FERNANDO DE HERRERA

Bien deue coronarte Febo Ideo,
Casas, la ingeniosa y docta frente
Con las hermosas hojas de Peneo :

Pues tu primero diste à la corriente
Del rey de rios Betis generoso
Las perlas, que Arno, y Po en sus ondas siente.

Ya el casto amor, y fuego deleytoso
De aquel, por quien va Láura con vitoria,
Premio justo de ardor marauilloso,
Y quien dio à Mergilina insigne gloria,
Y aquel graue escriptor de Marte ayrado,
Que de Rugier celebra la memoria,
Y todo el coro à Cintio consagrado,
Que la rica Toscana ha produzido,
Ygual de Augusto al tiempo afortunado.

Roto el velo de error oscurecido,
Con la luz que les das, al claro dia
Salen de las tinieblas del oluido.

Grande, pero dichosa tu osadía,
Que consiguió este fin de vna esperança,
Que solo en noble coraçon se cria.

Ahora nueua vida Laura alcança,
Y à ti deue lo mesmo, que al Toscano,
Pues reparas del tiempo la mudança.

En tanto que hiriere amor tirano
A su rendida esquadra, y en los ojos
Se viere de quien aman inhumano:

Y por vn breue bien largos enojos
Diere à quien mas espera en su crueza,
Trocando y renouando sus despojos:

f. A_4 Deste trabajo tuyo la grandeza
Celebraráse con eterna vida:
Que no sienta del tiempo la dureza.

Y España à tu memoria agradescida
Tu nombre cantarà perpetuamente
Entre los que la hazen conoscida.

Betis leuantarà la altiua frente,
De esmeraldas luzientes adornado,
Tu gloria murmurando en su corriente.

Y lleuando su curso al mar sagrado,
Casas resonara en el seno Mauro,
Y de allí al Indo estremo dilatado
Ira el nombre, en que Delio ilustra el láuro.

84

TEXTOS: *Relacion de la gverra de Cipre* (Sevilla, 1572), fols. M_1v [M_4v] / P, Lib. JI, Can. VI. pág. 276.
OMISIONES: La *Relación* omite el v. 66.
ERRORES. *Rel:* 125 se abrusa; 213 se adoramos
EsTROFAS: Estancias de 10 versos y 3 más de envío, libres: ABCcABDDEE.

CANCION EN ALABANÇA DE LA DIUINA MAGESTAD, POR LA VITORIA DEL SEÑOR DON IUAN.

Cantemos al señor, que en la llanura
venció del mar al enemigo fiero.
Tu Dios de las batallas, tu eres diestra,
salud, y gloria nuestra.
Tu rompiste las fuerças, y la dura
frente de Faraon feroz guerrero.
Sus escogidos principes cubrieron
los abissos del mar, y decendieron
qual piedra en el profundo, y tu ira luego
los trago, como arista seca el fuego.

Texto de P.

POR LA VITORIA DE LEPANTO

Cantemos al Señor, qu'en la llanura
vencio d'el ancho mar al Trace fiero.
tu Dios de las batallas, tu eres diestra,
salud i gloria nuestra.
tu rompiste las fuerças i la dura
frente de Faraon, feroz guerrero.
sus escogidos Principes cubrieron,
los abismos d'el mar, i decendieron,
cual piedra, en el profundo, i tu ira luego
los tragò, como arista seca el fuego.

El soberuio tirano confiado
en el grande aparato de sus naues,
que de los nuestros la ceruiz catiua,
y las manos auiua
al ministerio de su duro estado:
derribo con los braços suyos graues
los Cedros mas ecelsos de la Cima
y el arbol que mas yerto se sublima,
bebiendo agenas aguas, y pisando
el mas cerrado y apartado vando.

Temblaron los pequeños, confundidos
del impío furor suyo, alço la frente
contra ti, señor Dios, y enfurecido
ya contra ti se vido
con los armados braços estendidos
el arrogante cuello del potente.
Cerco su coraçon de ardiente saña
f. M_2 contra las dos esperias, que el mar baña.
porque en ti confiadas le resisten,
y de armas de tu fe, y amor se visten.

El sobervio Tirano, confiado
en el grande aparato de sus naves:
que de los nuestros la cerviz cativa
i las manos aviva
al ministerio injusto de su estado,
derribó con los braços suyos graves
los cedros mas ecelsos de la cima,
i el arbol; que mas ierto se sublima,
beviendo agenas aguas, i atrevido
pisando el vando nuestro i defendido.

Temblaron los pequeños, confundidos
p. 277 d'el impio furor suyo, alçò la frente
contra ti, Señor Dios, i con semblante
i con pecho arrogante,
i los armados braços estendidos
movio el airado cuello aquel potente.
cercò su coraçon d'ardiente saña
contra las dos Esperias, qu'el mar baña;
porqu'en ti confiadas le resisten,
i d'armas de tu fê i amor se visten.

Dixo aquel insolente, y desdeñoso,
no conocen mis iras estas tierras,
y de mis padres los ilustres hechos?
O valieron sus pechos
contra ellos con el Vngaro dudoso,
y de Dalmacia y Rodas en las guerras?
pudo su Dios librallos de sus manos?
que Dios saluo a los de Austria, y los Germanos?
por ventura podra su Dios aora
guardallos de mi diestra vencedora?

Su Roma temerosa y vmillada
sus canciones en lagrimas conuierte.
Ella y sus hijos mi furor esperan,
quando vencidos mueran.
Francia esta con discordia quebrantada,
y en España amenaza orrible muerte
quien onra de la luna las vanderas.
Y aquellas gentes en la guerra fieras
ocupadas estan en su defensa,
y aunque no, quien podra hazerme ofensa?

Dixo aquel insolente i desdeñoso;
no conocen mis iras estas tierras,
i de mis padres los ilustres hechos?
o valieron sus pechos
contra ellos con el Vngaro medroso,
i de Dalmacia i Rodas en las guerras?
quien las pudo librar? quien de sus manos
pudo salvar los d'Austria i los Germanos?
podrà su Dios, podrà por suerte aora
guardallas de mi diestra vencedora?

Su Roma, temerosa i umillada,
los canticos en lagrimas convierte.
ella i sus hijos tristes m'ira esperan,
cuando vencidos mueran.
Francia està con discordia quebrantada,
i, en España amenaza orrible muerte,
quien onra de la Luna las vanderas.
p. 278 i aquellas en la guerra gente fieras
ocupadas estan en su defensa,
i aunque no, quien hazer me puede ofensa?

Los poderosos pueblos me obedecen,
y con su daño el yugo an consentido,
y me dan por saluar se ya la mano.
Y su valor es vano,
que sus luzes muriendo se escurecen.
Sus fuertes en batalla an perecido,
sus Virgenes estan en catiuerio,
su gloria a buelto al cetro de mi imperio.
Del Nilo a Eufrates y al Danubio frio
quanto el sol alto mira: todo es mio.

Tu señor, que no sufres que tu gloria
f.M_2v vsurpe quien confia en su grandeza,
preualeciendo en vanidad y en ira:
a este soberuio mira.
que tus templos afea en su vitoria,
[.....eza]
y en sus cuerpos las fieras brauas ceua,
y en su esparzida sangre el odio prueua,
y hecho ya su oprobrio, dize : donde
el Dios destos esta? de quien se esconde?

Los poderosos pueblos m'obedecen,
i el cuello con su daño al yugo inclinan;
i me dan, por salvarse, ya la mano,
i su valor es vano;
que sus luzes cayendo s'oscurecen.
sus fuertes a la muerte ya caminan;
sus virgenes estan en cativerio;
su gloria à buelto al cetro de m'imperio.
d'el Nilo a Eufrates fertil i Istro frio,
cuanto el Sol alto mira, todo es mio.

Tu Señor, que no sufres, que tu gloria
usúrpe, quien su fuerça osado estima,
prevaleciendo en vanidad i en ira;
este sobervio mira;
que tus aras afea en su vitoria.
no dexes, que los tuyos assi oprima;
i en sus cuerpos, cruel, las fieras ceve;
i en su esparzida sangre'l odio prueve.
que, hecho ya su oprobrio, dize; donde
el Dios d'estos està? de quien s'asconde?

Por la gloria deuida de tu nombre,
por la vengança de tu muerta gente,
y de los presos por aquel gemido,
buelue el braço tendido
contra aquel, que aborrece ya ser ombre,
y las onras que a ti se dan, consiente,
y tres y quatro vezes su castigo
dobla con fortaleza al enemigo
y la injuria a tu nombre cometida,
sea el duro cuchillo de su vida.

Leuanto la cabeça el poderoso,
que tanto odio te tiene en nuestro estrago
junto el consilio, y contra nos pensaron,
los que en el se hallaron.
Venid dixeron: y en el mar vndoso
hagamos de su sangre vn grande lago.
Deshagamos a estos de la gente.
y el nombre de su Cristo juntamente.
Y diuidiendo dellos los despojos:
harten se en muerte suya nuestros ojos.

Por la deuida gloria de tu nombre;
por la justa vengança de tu gente;
p. 279 por aquel de los miseros gemido,
buelve'l braço tendido
contra este, qu'aborrece ya ser ombre;
i las onras, que zelas tu, consiente;
i tres i cuatro vezes el castigo
esfuerça con rigor a tu enemigo;
i, la injuria a tu nombre cometida,
sea el hierro, contrario de su vida.

Levantò la cabeça el poderoso;
que tanto odio te tiene,'n nuestro estrago
juntò el consejo; i contra nos pensaron,
los qu'en el se hallaron.
venid, dixeron; i en el mar ondoso
hagamos de su sangre un grande lago;
deshagamos à èstos de la gente;
i en nombre de su CRISTO juntamente;
i, dividiendo d'ellos los despojos,
hartens'en muerte suya nuestros ojos.

Vinieron de Asia, y de la antigua Egito,
Los Arabes, y fieros Africanos,
y los que Grecia junta mal con ellos,
con leuantados cuellos,
con gran potencia y numero infinito.
Y prometieron con sus duras manos
encender nuestros fines, y dar muerte
con hierro a nuestra juuentud mas fuerte,
nuestros niños prender, y las donzellas,
y la gloria ofender, y la luz dellas.

Ocuparon del mar los largos senos,
en silencio y temor puesta la tierra,
y nuestros fuerte[s] subito cessaron,
y medrosos callaron,
hasta que a los feroces Agarenos
el señor eligiendo nueua guerra,
se opuso el jouen de Austria valeroso
con el claro Español y belicoso.
que Dios no sufre en Babilonia viua
su querida Sion siempre catiua.

Vinieron d'Asia i portentosa Egito;
los Arabes i leves Africanos;
i los que, Grecia, junta mal con ellos,
con los erguidos cuellos,
con gran poder i numero infinito;
i prometer osaron con sus manos
encender nuestros fines; i dar muerte
a nuestra juventud con hierro fuerte;
p. 280 nuestros niños prender i las donzellas;
i la gloria manchar i la luz d'ellas.

Ocuparon d'el pielago los senos,
puesta en silencio i en temor la tierra,
i cessaron los nuestros valerosos,
i callaron dudosos;
hasta qu',al fiero ardor de Sarracenos,
el Señor eligiendo nueva guerra,
s'opuso el Ioven d'Austria generoso
con el claro Español i belicoso;
que Dios no sufre ya, en Babel cativa
que su Sion querida siempre viva.

Qual leon a la presa apercibido,
esperauan los impios confiados
a los que tu señor eras escudo,
que el coraçon desnudo
de temor, y de fe todo vestido,
de tu espiritu estauan confortados.
Sus manos a la guerra compusiste,
y a sus braços fortissimos pusiste
como el arco azerado, y con la espada
mostraste en su fauor la diestra armada.

Turbaron se los grandes, los robustos
rindieron se temblando, y desmayaron.
y tu pusiste Dios, como la rueda,
como la arista queda
al impetu del viento, a estos injustos,
que mil huyendo de vno se pasmaron.
Qual fuego abrasa seluas, y qual llama,
quen las espessas cumbres se derrama,
tal en tu ira y tempestad seguiste,
y su faz de inominia confundiste.

Cual Leon a la presa apercebido,
sin recelo los impios esperavan
a los que, tu Señor, eras escudo;
qu'el coraçon desnudo
de pavor, i de fê i amor vestido,
con celestial aliento confiavan.
sus manos a la guerra compusiste,
i sus braços fortissimos pusiste,
como el arco azerado, i con la espada
vibraste'n su favor la diestra armada.

Turbaronse los grandes, los robustos
rindieronse temblando i desmayaron.
i tu entregaste, Dios, como la rueda,
p. 281 como l'arista queda
al impetu d'el viento a estos injustos;
que mil huyendo d'uno se pasmaron.
cual fuego abrasa selvas, cuya llama
en las espessas cumbres se derrama;
tal en tú ira i tempestad seguiste,
i su faz d'inominia convertiste.

Quebrantaste al dragon fiero, cortando
f. M_3v las alas de su cuerpo temerosas,
y sus braços terribles no vencidos.
que con hondos gemidos
se retira a su cueua siluos dando,
y tiembla con sus sierpes venenosas,
lleno de miedo torpe sus entrañas,
de tu leon temiendo las hazañas.
Que saliendo de España, dio vn rugido,
que con espanto lo dexo atordido.

Oy los ojos se vieron vmillados
del sublime varon y su grandeza,
y tu solo, señor, fuiste exaltado.
Que tu dia es llegado,
señor de los exercitos armados,
sobre la alta ceruiz, y su dureza,
sobre derechos cedros y estendidos,
sobre empinados montes y crecidos,
sobre torres, y muros, y las naues
de Tiro, que a los tuyos fueron graues.

Quebrantaste al cruel dragon, cortando
las alas de su cuerpo temerosas,
i sus braços terribles no vencidos;
que con hondos gemidos
se retira a su cueva, do silvando
tiembla con sus culebras venenosas,
lleno de miedo torpe sus entrañas,
de tu Leon temiendo las hazañas;
que, saliendo d'España, dio un rugido
que lo dexô assombrado i atordido.

Oi se vieron los ojos umillados
d'el sublime varon i su grandeza,
i tu solo, Señor, fueste esaltado;
que tu dia es llegado,
Señor de los exercitos armados,
sobre l'alta cerviz i su dureza,
sobre derechos cedros i estendidos,
sobre empinados montes i crecidos;
sobre torres i muros, i las naves
p.282 de Tiro; qu'a los tuyos fueron graves.

Babilonia y Egito amedrentada,
del fuego y asta temblara sangrienta,
y el humo subira a la luz del cielo,
y faltos de consuelo,
con rostro oscuro y soledad turbada
tus enemigos lloraran su afrenta.
Y tu Grecia, concorde a la esperança
de Egito, y gloria de su confiança.
Triste, que a ellas pareces, no temiendo
a Dios y en tu remedio no atendiendo.

Porque ingrata tus hijas adornaste
en adulterio con tan impia gente,
que desseaua profanar tus frutos,
y con ojos enjutos
sus odiosos passos imitaste,
su aborrecible vida, y mal presente?
f. M, por esso Dios se vengara en tu muerte,
que llega a tu ceruiz su diestra fuerte
la aguda espada. Quien sera que pueda
tener su mano poderosa queda?

Babilonia i Egito amedrentada
temerà el fuego i l'asta viòlenta,
i el humo subirà a la luz d'el cielo;
i faltos de consuelo,
con rostro oscuro i soledad turbada
tus enemigos llorarán su afrenta.
mas tu Grecia, concorde a la esperança
Egicia, i gloria de su confiança,
triste, qu'a ella pareces, no temiendo
a Dios, i a tu remedio no atendiendo.

Porqu', ingrata, tus hijas adornaste
en adulterio infame a una impia gente;
que desseava profanar tus frutos;
i con ojos enxutos
sus odiòsos passos imitaste,
su aborrecida vida i mal presente?
Dios vengarà sus iras en tu muerte;
que llega a tu cerviz con diestra fuerte
l'aguda espada suya, quien, cuitada,
reprimirà su mano desatada?

Mas tu fuerça del mar, tu ecelsa Tiro,
que en tus naues estauas gloriosa,
y el termino espantauas de la tierra:
y si hazias guerra,
de temor la cubrías con suspiro,
como acabaste fiera y orgullosa?
quien penso a tu cabeça daño tanto?
Dios, para conuertir tu gloria en llanto,
y derribar tus ínclitos y fuertes:
te hizo perecer con tantas muertes.

Llorad naues del mar, que es destruida
toda v[u]estra soberuia y fortaleza.
quien ya tendra de ti lastima alguna,
tu que sigues la luna,
Asia adultera en vicios sumergida?
Quien mostrara por ti alguna tristeza?
Quien rogara por ti? Que Dios entiende
tu ira, y la soberuia que te ofende.
y tus antiguas culpas y mudança
an buelto contra ti a pedir vengança.

Mas tu fuerça d'el mar, tu ecelsa Tiro,
qu'en tus naves estavas gloriósa;
i el termino espantavas de la tierra;
i, si hazias guerra,
p.283 de temor la cubrias con suspiro,
como acabaste, fiera i orgullosa?
quien pensó a tu cabeça daño tanto?
Dios, para convertir tu gloria en llanto;
i derribar tus inclitos i fuertes,
te hizo perecer con tantas muertes.

Llorad Naves d'el mar, qu'es destruida
vuestra vana sobervia i pensamiento.
quien ya tendrà de ti lastima alguna;
tu, que sigues la Luna,
Asia adultera, en vicios sumergida?
quien mostrarà un liviano sentimiento?
quien rogarà por ti? qu'a Dios enciende
tu ira, i l'arrogancia, que t'ofende.
i tus viejos delitos i mudança
an buelto contra ti a pedir vengança.

Los que vieren tus braços quebrantados,
y de tus pinos ir el mar desnudo,
que sus ondas turbaron, y llanura,
viendo tu muerte oscura,
diran, de tus estragos espantados:
quien contra la espantosa tanto pudo!
el señor que mostro su fuerte mano
por la fe de su principe Cristiano,
y por el nombre santo de su gloria:
a España le concede esta vitoria.

Bendita señor, sea tu grandeza,
[f. M_4v] que despues de los daños padecidos,
despues de nuestras culpas y castigo:
rompiste al enemigo
de la antigua soberuia la dureza.
adorente, señor, tus escogidos.
Confiesse, quanto cerca el ancho cielo,
tu nombre, o nuestro Dios, nuestro consuelo,
y la ceruiz rebelde, condenada,
padesca en brauas llamas abrasada.

Los que vieren tus braços quebrantados,
i de tus pinos ir el mar desnudo;
que sus ondas turbaron i llanura,
viendo tu muerte oscura,
diran, de tus estragos espantados;
quien contra la espantosa tanto pudo?
el Señor, que mostrò su fuerte mano.
por la fê de su Principe Cristiano,
i por el nombre Santo de su gloria
a su España concede esta vitoria.

p. 284 Bendita, Señor, sea tu grandeza;
que despues de los daños padecidos,
despues de nuestras culpas i castigo,
rompiste al enemigo
de l'antigua sobervia la dureza.
adorente, Señor tus escogidos;
confiesse, cuanto cerca el ancho cielo,
tu nombre, ô nuestro Dios, nuestro consuelo;
i la cerviz rebelde, condenada,
peresca en bravas llamas abrasada.

A ti solo la gloria
por siglos de los siglos, a ti damos
la onra, y vmillados te adoramos.

85

TEXTOS: *Las obras de Hieronimo de Lomas Cantoral* (Madrid, 1578), fol. 217 (por errata, 117) / Los volvió a publicar A. Coster en su edic. de *Algunas obras* (París, 1908), pág. X, nota.

Es respuesta al que va en nota, con su réplica correspondiente.

ESTROFAS: CDE CDE.

DE HERRERA EN RESPUESTA

SONETO

Si de la bella y dulce lumbre mia
quando sus hebras de Oro esparze al viento,
Amor, los rayos de diuino aliento
à vuestro pecho, aunque rebelde, embia.

Yo espero ver en vos tanta osadia
que canteys el dolor y sentimiento
quel blanco Cisne, enel heruoso assiento
con clara y suauissima armonia.

Mas temo yo señor, que la belleza
de mi luz soberana, por mi daño
en vos hara, lo que enel pecho mio.

No quiera amor, que pueda en mi tristeza
este dolor cruel y puro engaño
basteme el fuego, sin el zelo frio.

EL AUCTOR A HERNANDO DE HERRERA

SONETO

Varan Illustre, en quien resplandeciendo
estan, como Sol claro, ingenio y arte,
sus rayos estendiendo en toda parte,
vuestra tan pobre hedad enriqueciendo.

Si el sesso humano hierra, (no queriendo)
segun que en varias cosas se reparte,
y mas enlas que amor pone su parte
y el alto entendimiento va exprimiendo.

Pregunto por no errar (como imprudente)
que forma en componer seguir deuemos
pintando ya vn desden ya un fuego ardiente.

Que leyes, que preceptos guardaremos
para que vsando dello propiamente
lo que tantos pretenden alcancemos,

REPLICA DEL AVTOR

SONETO

Sola la viua luz, que ausente adoro
de aquellos Soles, por quien viuo y muero
en pena, en llanto, en fuego, en dolor fiero,
sobra para dar muerte, vida ò lloro.

Assi que vuestra Lumbre, no es Tesoro
que puede enriquecerme, ni yo espero
cantar por ella, qual el dia postrero
el blanco Cisne, con dulçor sonoro.

Segun esto ved vos, si con rabiosa
y elada vira, Amor herir os puede
y si es, ò fue, en mi pecho resistido.

Que a mi pregunta, no respondeis cosa
mas que vn estilo, que en pintar procede
floridamente, lo que os à encendido.

86

TEXTOS: *Libro de la gineta de España,* compuesto por Pedro Fernández de Andrada (Sevilla, 1580), preliminares / C, págs. 252-253.
ERRORES. 35 y lo enseña nuestro
EsTROFAs: Estancias de 10 versos, aBcaBdCdeE.

CANCIÓN DE FERNANDO DE HERRERA

Alça del hondo seno
con ramosos corales enlazada
la venerable frente,
y en el curso sereno
ilustra tu ribera celebrada,
sagrado rio Esperio :
a quien las claras aguas de Occidente
reconocen imperio,
y con ledo semblante
Tarteso del olvido se levante.

Tarteso engendradora
de ligeros cavallos, que vencian
el ímpetu del viento
con furia boladora,
y las alas del rayo entorpecian:
pues con eterna gloria
su linage, destreza, enseñamiento
renueva a la memoria;
y junta en esta parte
el claro Andrada la esperiencia el arte.

Ya el Argeo no estime
sus osados cavallos belicosos,
con que el Cyta guerrero
las campañas oprime
de los incautos venetos medrosos:
donde el Lisonzo frio
no sufriendo en su vaso el orror fiero
de la sangre sin brio
embebio en las arenas
el ímpetu y corriente de sus venas.

El pegaso famoso,
que entre sus astros tiene el ancho cielo
no merece igualarse
con aquel generoso,
qu'este enseña, y lo engendra nuestro suelo:
el Domador Latino,
y el que pudo entre Griegos señalarse
por vn igual camino
tanto le son menores,
quanto en la fama y en la edad mayores.

Tu Betis pues vfano
de aver criado en tu corriente ondosa
tal hijo la corona
le texe de tu mano
con inmortal labor artificiosa:
y del cerco encendido
hasta la vna, y otra elada zona

el nombre esclarecido
florezca de tal suerte,
que no lo gaste el tienpo con la muerte.

87

TEXTO: *Anotaciones,* pág. 52.

FECHA. Tanto este soneto como la égloga siguiente son poemas juveniles, a juzgar por lo que dice el propio Herrera (pág. 51): "Aunque no fuera justo después de la pureza i elegancia i hermosura destos elogios, devidos a la nobleza del principe de la poesia española; que yo pusiera algunas rudezas de la inorancia de mi ingenio: no puedo contenerme tanto, que déxe de ofrecer a la onra de Garcilasso este soneto i egloga, compuestos en los primeros años de la edad floreciente; cuando son menos culpables los descuidos i el error de la noticia destas cosas; I assi espéro, que mereceran perdon las muchas faltas destos versos."

ESTROFAS: CDE CDE.

Mvsa, esparze purpureas frescas flores
al tumulo del sacro Lasso muerto;
los lazos d'oro suelte sin concierto
Venus; lloren su muerte los Amores.

Arda la rota aljava i passadores,
la mirra i casia; i cuanto el encubierto
Fenis quema; i con verso grave i cierto
cánte su gloria Febo i tus dolores.

Lasso, por quien el Tajo al rico Tebro
i ecede al Arno puro, sepultado
yaze entre verdes hojas d'amaranto.

Inclíne al nombre claro, que celebro
sus coronas Parnasso; i admirado
venére'l alto i noble i tierno canto.

88

TEXTO: *Anotaciones,* págs. 52 59.

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

SALICIO, EGLOGA

Entre los verdes arboles, do suena
Betis con altas ondas estendido,
llevando al mar la frente d'ovas llena;

Alcon i Tirsis tristes con gemido
lloravan de Salicio tiernamente
el miserable caso sucedido.

Cual simple tortolilla gime i siente
el caro esposo, que perdio muriendo,
i su dolor descubre'n son doliente.

Violos llorar el ruvio Sol naciendo,
del bosque al uno i otro descuidado,
violos llorar la luna apareciendo.

p. 53 Alcon sobre'l vn braço recostado,
Salicio, dixo, del ganado fuerte
un tiemplo gloria i su mayor cuidado;

Dolor cruel aora i dura suerte,
entre nosotros siempre aborrecida;
quien te llevò con rigurosa muerte?

Contigo el dulce amor perdio la vida;
no resuena tu canto en l'aspereza
al tierno son del'aura desparzida.

Cual Febo, cuando oia su tristeza
i suspiros d'amor i afan penoso
d'Anfriso la corriente ligereza.

Cubra el cielo el color claro i hermoso;
llorad vos Ninfas del sonante río
multiplicando el curso doloroso.

Llorad lauros i platano sombrío,
i tu Fauno enel suelo reclinado,
i contad en su muerte el dolor mio.

Valles, cresca el suspiro apressurado
por una i otra parte; i no cessando
suene'n llanto confuso todo el prado.

Dezid hijas de Betis suspirando;
i el cisne entre sus ondas espumosas
álce'l lloroso cuello lamentando.

Ai ai pinta Iacinto en tus hermosas
i tristes letras conel mal presente,
iderrama mil quexas lastimosas.

O Febo, Febo, aora enelcorriente
Xanto, o en Delo estes, ven ya ceñido
de funesto cipres la triste frente;

Quebranta el arco d'oro guarnecido,
despedaça los duros passadores;
pues tu gloria i cuidado es ya perdido.

p. 54 Ven, no esparziendo al aire tus olores
Citerea, ni en mirto coronada,
ni mesclando las rosas a las flores;

Mas con cerulea veste congoxada,
i en triste abito venga l'alegria
con negras hachas icon luz turbada;

I tu lloroso Amor en compañia
rotas flechas i aljava i arco, alçando
con las gracias del llanto l'armonia.

Traed valles suspiros vos llorando;
iel lamentable acento vaya luego
por campo i selva i bosque resonando.

ô crudas Parcas, duro hado ciego,
correra el rio con perpetua fuente,
viviran estas peñas en sossiego?

Salicio, onor de la siluestre gente,
no se vera en la selua, eneste cielo
nunca se vera mas estar presente?

Como la flor purpurea, a quien el ielo
del penetrable ivierno i rigor frio;
o dañò el roxo Sirio el tierno velo.

Corred ya largas ondas del gran río,
durad vos peñas, alargad la vida;
qu'avos el hado es amoroso i pio.

Mas ya n'otro Salicio en l'ascondida
selva, ni álto monte, i valle abierto
sonorà su çampoña conocida.

Gimen los montes mudos i el desierto,
i las matosas peñas inclinadas,
do el aire hiere; ya Salicio es muerto.

Sus ondas Tajo en lagrimas trocadas,
bañò la gruta oscura en tristes sones,
p. 55 i las montosas bueltas i apartadas.

La vana imagen busca tus razones
por las selvas callada; que no siente
el blando i tierno son de tus canciones;

Que ya no te responde dulcemente,
i no imita tus labios, i s'asconde
Filomela con mustia voz doliente.

I al canto de palomas ya responde
el llanto con murmurio suspirando,
qu'al dolor de tu muerte corresponde.

I nosotros los versos resonando
con simple avena alçamos tus loöres?
dezid Náyades tristes lamentando.

Quien sonarà entre rusticos pastores
la çampoña, qu'al mesmo Febo espanta,
i aun espira tu canto i tus amores?

Llora, i los versos Galatea canta,
que t'oia, aunque dura, elada i fiera,
i con su voz al cielo los levanta;

I no los del Ciclópe'n la ribera,
cuyo nombre'nel canto celebrado
de mi memoria està del todo fuera.

A ti de verde iedra coronado
todos nuestros pastores rodearon,
i te dieron la gloria en todo el prado.

Oyendo tus canciones se admiraron
las Dríades, los Faunos su aposento
por oirte cantar desampararon.

Lloróte, pastor sacro, el frio assiento
del claro Tormes i ribera umbrosa
con mas dolor i con mayor lamento,

p. 56 Qu'a sus pastores dos con voz quexosa
Sicilia, i a Sincero i Meliseo
Sebeto con corriente no abundosa.

Nunca sintio, mesclada con Alfeo
Aretusa, en sus ondas tal gemido,
ni el Ebro por la muerte de su Orfeo.

Yo te llóro, Salicio, enternecido;
tu el canto, qu'engrendrò el dolor, consiente;
pues mas d'amor, que d'arte va vestido;

Que si algun tiempo el rudo son doliente
de Betis passa la ribera llena,
que mete'nel gran mar l'altiva frente;

Tu veras enel verso, que resuena
tu memoria itu nombre gloriöso,
do el puro Tebro i donde'l Arno suena.

Aqui el pastor con llanto lastimoso
parò; i al triste canto dio un gemido
del hondo rio el curso presuroso.

TIRSIS luego siguio el son esparzido,
i atentas a su voz fueron cessando
las ondas enel vaso recogido.

No resoneis ya Ninfas lamentando;
dexad vos montes i peñascos frios
las quexas, qu'estendistes suspirando.

Aora derramad pastores mios
en la pintada tierra frescas flores;
traed sombra a las fuentes i a los rios.

Venid vosotros Faunos amadores, a
las Dríades bellas descubriendo
vuestro amor, vuestros celos i dolores,

Por que Salicio al cielo alto subiendo
assi lo quiere; i llenos de alegria
p. 57 alçad el canto, versos componiendo.

I junto aquella pura fuente fria
este verso cortad enel sagrado
lauro, que de sus hojas lo ceñía;

Por que si algun pastor alli cansado
llegáre, pueda vello; i dar memoria
del tumulo, que cerca està labrado.

Salicio, al campo i a pastores gloria,
en braços de las Musas muere puesto;
i enel cielo està vivo con vitoria.

Yo te pondre Salicio despues desto
dos consagradas aras, levantando
una a ti i otra a Febo eneste puesto;

Pues le igualas en canto dulce i blando;
i aqui pondre dos vasos espumosos
ambos con leche nueva rebossando.

Vendran aqui pastores venturosos,
Menalca, Olimpio i Epolo, qu'en dança
imitara los Satiros vellosos.

I cuando onráre con antigua usança
tu sepulcro esparziendo el dulce vino,
seras de los pastores esperança;

I pediremos tu favor divino
para guardar el pasto i campo lleno
contra el rigor del duro cielo indino.

Tu tumulo adornando el verde seno
de Flora cubrira; qu'al fresco prado
las rosas quitara i color ameno.

Aqui vendran en coro concertado
Faunos, Satiros, Pan, Cintio hermoso,
las Náyades de Betis venerado;

Las Ninfas del monte alto i confragoso,
p. 58 las d'arboles i selvas; consagrando
en onra tuya el canto numeroso.

Aqui soplarà manso el viento blando
del templado Favonio, avra contino
verano nuevo i Cloris con su vando.

Palma, platano, povo, alamo ipino,
el grande ciclamor, el lauro verde,
qu'a tu divina frente bien convino;

Estenderan con son, que nos acuerde
de ti, las hojas; i con rico manto
mostrarà el prado, qu'el color no pierde.

Nacera siempre eterno el amaranto,
Narcisso i eliocriso deleitoso
i suäve Iacinto i tierno acanto.

Torcera el curso el rio no espumoso
con blandas ondas largo i estendido,
para regar el campo espaciöso.

Cantar t'an con dulcissimo sonido
las selvas i los bosques altamente
en verso noble icanto esclarecido.

Arbol no avra, qu'a Febo mas contente,
qu'el que tu nombre escrito en si tuviere,
tu nombre entre pastores ecelente.

Icuando el viento de traves hiriere;
resonarà enel aire con tu gloria
el arbol, que sus hojas comoviere.

Por ti al Tajo dara el nombre ivitoria
el puro Eurotas i el nevoso Ebro,
que refiere d'Orfeo la memoria;

186 *En el texto,* suave

I el mesmo grande i caudaloso Tebro
inclinarà sus ondas, admirado
p. 59 del canto i del'avena, que celebro.

En tanto qu'enel monte levantado
el javali espumoso tenga assiento,
i cayere'l rocio al verde prado;

En todo el pastoral ayuntamiento
sera tu nombre eterno, i la dulçura
itierna voz del amoroso acento.

Callò Tirsi; i del bosque la espessura
hirio el viento en señal de su grandeza,
iresono Salicio con voz pura
el rio i de los montes l'aspereza.

89

TEXTOS: *Anotaciones,* pág. 129 /B, fol. 233 /P, Lib. I, Son. XXX, pág. 25.

Herrera dice: "A este mesmo intento [soneto XI de Garcilaso] me acuerdo aver hecho un soneto, que para que tenga vida i no se pierda en silencio i oscuridad, con otros algunos versos míos, que an de ir esparzidos por aqui; me atrevo entrexerillos en estos ecelentissimos de G. L. con el mesmo pensamiento, que aquel gran artífice, que travò su imagen, no siendo licito poner su nombre en las istorias del escudo de Palas de tal suerte, que era impossible deshazello, sin ofender la hermosura delas figuras." [He tenido en cuenta la fe de erratas.]

ERRORES. B: 6 árbol vea de mi; 12 tu bella frente
EsTROFAS: CDE CDE.

Betis, qu'eneste tiempo solo i frio
escuchas mi dolor; del hondo assiento
acoge'n tu callado movimiento
los ultimas suspiros; que yo envio.

I si tiene valor tu sacro rio;
da me qu'en arbol verde mi tormento
laménte trasformado; que ya siento
cual Cisne debil voz al canto mio.

3 acoge'n tu quieto BP
8 debil la voz, cual Cisne, al P

Por que con nuevas ramas tu corriente
cercarè coronando, i distilado
ire'n tu curso largo i estendido.

Que mi luz ceñira su bella frente
de mis hojas; o en llanto desatado
sere'n sus blancas manos recogido.

10 destilado BP
11 tu luengo curso i P

2 dolor, d'el hondo assiento, / 4 suspiros, / 5 I, , . rio, / 6 dame, / 13 o, en llanto desatado,

90

TEXTOS: *Anotaciones,* pág. 137 /P, Lib. Il, Son. LIV, pág. 224.
Escribe Herrera: "Porque puse estas dos fábulas [de Icaro y Faetón] en un soneto, acabare con el la anotacion deste."
ERRORES. *Anotaciones:* 14 ojos
ESTROFAS: CDE CDE.

Dichoso fue'l ardor, dichoso el buelo,
con que desamparado dela vida,
dio nombre a su memoria esclarecida
Icaro en el salado i hondo suelo.

I quien el rayo derribò del cielo,
culpa de la carrera mal regida,
que Lampécie llorosa i afligida
lamenta en el hojoso i duro velo;

Texto de P.

Dichoso fue'l ardor, dichoso el buelo,
con que, desamparado de la vida,
dio Icaro en su gloria esclarecida
nombre insine al salado i hondo suelo.

I quien despeñò el rayo dende'l cielo
en la onda d'el Erídano encendida;
que llorosa lamenta i afligida
Lampécie'n el hojoso i duro velo.

Pues de uno i otro eterna es la osadia
i el generoso intento, qu'a la muerte
negaron el valor de sus despojos;

Yo mas dichoso en la fortuna mia,
pues al cielo lleguè con nueva suerte,
i ardi vivo en la luz de vuestros ojos.

Pues d'uno i otro eterna es la osadia
i el generoso intento; qu'a la muerte
negaron el valor de sus despojos.

Yo mas dichoso en l'alta empresa mia;
qu'en el Olimpo m'encumbrò mi suerte,
i ardi vivo en la luz de vuestros ojos.

91

TEXTO: *Anotaciones,* págs. 178-180.

Es traducción del poema de Ausonio "Ver erat et blando mordentia frigora sensu". Herrera dice: "No pienso que sera molesto ponella aqui toda con la traducion, aunque no voi obligado al rigor de la lei, que quiere su entereza; antes atendiendo solo al intento, me olvidè de todo lo de mas."

ERRORES. 23 abrir las hojas *(corregido en Fe).*

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

Desterrado el ivierno frio i cano,
la tierra se vestia en mil colores
con vivo lustre i fuerça del verano;

I esparzidas las Rosas i las flores,
con aura fresca espiran dulcemente
enel aire tendido sus olores;

Cuando l'alva salia d'Oriënte,
cubierta d'oro i purpura hermosa
el variado manto refulgente;

I alegrando a la tierra deleitosa,
con rociadas gotas regalava
a la ierva florida i abundosa.

Yo entonces enel campo me hallava
cogiendo el fresco del templado aliento,
que blandamente entre arboles sonava.

Traia la marea un movimiento
suave itierno, en torno desparzido
que heria con dulce sentimiento.

Vi el campo en flores varias revestido,
que del rocio estavan esmaltadas,
con que mas su belleza à florecido.

Vi las umidas Rosas, levantadas
abrir la hojas bellas, que primero
tenían todas iuntas i cerradas;

p. 179 I alegres con la buelta del Luzero,
mostravan su color entremesclado,
mas hermoso que nunca imas entero.

No se si l'Alva avia a Rosas dado,
o tomado el color, i si a las flores
avia el dia nuevo retocado.

Uno el rocio, i unos los colores,
uno el dia, i de Venus amorosa
ambos, i por ventura unos olores.

Mas aquel con mas fuerça poderosa
por el aire se tiende'n grande alteza,
aca mas cerca espira el de la rosa.

La reina de las gracias i belleza.
en su flor mesma i astro reluziente
pinta del puro roxo la fineza.

Las flores ya estendian juntamente,
con hermosas figuras reluziendo,
su color i postura diferente.

Unas en punta suben, esparziendo
sus tiernas hojas al abierto cielo,
otras una corona van texiendo.

Otras se tuercen en ervoso suelo,
de verde, azul i jalde señaladas,
con viölado, o con purpureo velo.

I casi unas con otras enlazadas,
heridos los colores van mudando;
i a los ojos engañan ayuntadas.

Esto mirava atonito yo, cuando
vi toda su belleza ir de caida,
el resplandor i olores olvidando.

Maravilléme, viendo assi perdida
la beldad i la edad de tantas flores,
p.180 i muerta ya la Rosa aun no nacida.

Tanta belleza i varios resplandores
un dia mesmo adorna i descompone,
ofreciendo i robando sus colores.

Nosotros nos quexamos, por que pone
naturaleza con avara mano
tan breve gracia en flores, que compone;

Aun no salen los dones del verano;
cuando ella los derriba con la muerte,
dexando al tiempo del despojo ufano.

Cuan largo el dia, es tan larga suerte
de las Rosas, que junto en un momento
su juventud en senetud convierte.

La que ya vio nacer el blando aliento
del nuevo Sol; morir aquesta vido,
cuando del mar baxava'al hondo assiento.

Mas bien les à la suerte concedido,
si assi mueren tan presto; que naciendo
sucedan a su termino cumplido.

Coged las Rosas vos, que vais perdiendo,
mientra la flor i edad Señora es nueva;
i acordaos, que va desfalleciendo
vuestro tiempo, i que nunca se renueva.

92

TEXTOS: *Anotaciones,* págs. 182-183 / B, fols. 130-130v / *Ri,* páginas 50-51.

Herrera escribe: "Deste mesmo argumento [del de Ausonio] es la canc. 10 del lib. 4 delos Líricos de Orado: "o crudelis adhuc, et Veneris rnuneribus potens" [...] Por avella traduzido muchos años à, la pondre aqui" (pág. 181).

ESTROFAS: CDE CDE.

O sobervia i cruel en tu belleza,
p.183 cuando la no esperada edad forçosa
del oro, qu'aura mueve deleitosa
mude'n la blanca plata la fineza;

i tiña'l roxo lustre con flaqueza
en l'amarilla viöla la rosa,
i el dulce resplandor de luz hermosa
pierda la viva llama i su pureza;

dirás (mirando en el cristalluziente
otra la imagen lluya) : "Este desseo
¿por que no fue'n la flor primera mia?

"¿Por que, ya que conosco el mal presente.
con esta voluntad con que me veo,
no buelve la belleza que solía?"

Texto de B.

SONETO

O soberuia y cruel en tu belleza
y con su verde flor vitorïosa,
f. 130v quando la edad trocare presurosa
del oro crespo en plata la fineza;

y al colorençendido con flaqueza
destiniere en la vïola la rosa,
y el dulçe resplandor de luz hermosa
perdiere'el biuo fuego y su pureza,

dirás entonçes, viendo tanto daño
en el cristal luziente: "Este desseo
¿por qué no fue'en la edad primera mía?

"¿.Por qué, ya que conosco el mal estraño,
con esta voluntad que yo posseo
no buelue la belleza que solía?"

93

TEXTO: *Anotaciones,* págs. 201-202.

"Este soneto - dice Herrera del "Pasando el mar Leandro el animoso"- es traduzido del agudissimo Marcial, que tratò este argumento en el anfiteatro." Copia el epigrama "Cum peteret dulces audax Leander amores", y seguidamente su traducción, sin más indicaciones.

EsTROFA: Romance en ó.

Cuando el osado Leandro,
olvidado de temor,
iva por el mar estrecho
a gozar su dulce amor;
cansado i puesto en peligro
del mar lleno de furor,
ya que las hinchadas aguas
causaban su perdición;
a las ondas que lo siguen
dixo assi el triste amador
(como si jamas las ondas
le muevan a compassion)
perdonad me mientra llego,
a do dexè'l coraçon,
i mostrad en mi a la buelta
vuestro impetu i furor.

94

TEXTOS: Los doce primeros versos proceden de las *Anotaciones,* págs. 202 y 304; los cuatro siguientes los publica O. Macrí en su *Fernando de Herrera,* pág. 66; dos proceden del *Arte de la pintura* de Pacheco, II, pág. 201, y los dos últimos de una carta de don J. A. de Vera y Zũñiga a don Juan de Fonseca (ms. B. N. Madrid, 5781, folio 112v).

Pertenecen al poema perdido de *Lausino.* Herrera dice sólo las dos veces: "yo en Faustino". *(Corregido en Fe por* Lausino.)

EsTROFAS: Octava y fragmentos de otras, ABABABCC.

Tu qu'en el crespo pielago llevada
con la concha de perlas de Oriënte
i de roxos cabellos esmaltada,
guiaste'n sombra oscura'l pecho ardiente

por la canal tendida, qu'alterada
con furor resonava; a do presente
la virgen temio el ponto, i el cortando,
dexò el naufrago claustro atras bramando.

Tendio los braços luego, alçó la mano
tres vezes a la imagen fugitiva,
tres vezes abraçando el aire en vano;
provo abraçar aquella sombra esquiva.

I el oro que en la frente reluzía
la purpúrea mexilla aun no vestía.

Hasta este tiempo contra el padre mío
declina el iugo que me impone el cielo.

95

TEXTOS: *Anotaciones,* pág. 213 / P, Lib. II, Son. LVIII, pág. 234. Herrera escribe: "Semejante es al soneto de G. L. ["Gracias al cielo doy, que ya del cuello"] este mio, y por esta causa lo pongo aqui." EsTROFAS: CDE CDE.

Naci yo por ventura destinado
al amoroso fuego, i qu'ofrecido
me vea a desden grave, a duro olvido,
sugeto siempre a miserable estado?

Rompa l'aguda espada el implicado
nudo, pues de m'industria nunca à sido
suelto por mi dolor; qu'en mal perdido
el remedio cruel es acertado.

Texto de P.

Naci yo por ventura destinado
al amoroso engaño, i ofrecido
en mi ofensa a desden, a ingrato olvido,
sugeto siempre a miserable estado?

Rompa l'aguda espada el implicado
nudo, pues de m'industria nunca à sido
suelto por mi dolor; qu'en mal perdido
el mas cruel remedio es acertado.

Cuelguen deste alto roble los despojos
de mi engañado amor, i la esperança
muera, qu'un tiempo me sostuvo incierto.

Que ya no doi lugar a bellos ojos,
ni a la falsa risa i vana confiança,
i en el s'scriva; Amor quedò aqui muerto.

Cuelguen d'este alto roble los despojos,
de mi penoso error, i la qu'incierto
me sostuvo Esperança un tiempo, muera.

Que ya no doi lugar a bellos ojos,
ni a dulce risa i habla lisongera,
i en el s'escriva; Amor quedò aqui muerto.

96

TEXTO: *Anotaciones,* pág. 275.

Al comentar la canción V, "Si de mi baja lira", escribe Herrera: "El argumento de toda esta cancion, es de aquella limpia i pura i hermossima cancion 8 del lib. I de Orado, que dize assi" Copia entera la oda "Lydia die, per omneis" y seguidamente su traducción.

ESTROFAS: Versos libres de 7 y 11 sílabas, con algunos finales esdrújulos.

Dime te ruego Lidia,
di por todos Jos dioses, porqu'a Sibaris

Quieres perder amando te?
di, porqu'à aborrecido el campo Marcio,

Pues tiene fuerça, i animo,
para sufrir el polvo i el sol calido?

Porqu'entre iguales jovenes
a cavallo no prueva la milicia;

Ni rige con freno aspero
la dura boca del bridon de Francia?

Porque se muestra tímido,
i no toca del Tebro el vaso liquido?

Porque la lucha rigida
huye mas que la sangre de la bivora?

I no descubre cardenos
los fuertes braços con las armas orridas;

Llevando la vitoria
con disco, i dardo, qu'traspásse'l termino?

Porqu'en grave silencio
s'asconde, como el animoso Tessalo,

Pocò ántes qu'en Asia,
se destruyesse'l Ilion de Dardano

Porqu'en varonil abito
no fuesse a muerte del Troyano exercito?

97

TEXTO: *Anotaciones,* págs. 343 347. (Por errata, 443.)

Herrera escribe de la elegía I de Garcilaso que "es traduzida, aun que acrecentada mucho, i variada hermosamente de la de Geronimo Fracastoro a Iuan Bautista dela Torre Verones en la muerte de Marco Antonio dela Torre su ermano. assi pondre los lugares, que trasfirio G. L. a la suya" (pág. 339). Copia numerosos versos latinos, y después dice: "bien sè, que son molestas a los que saben las traduziones desnudas de artificio, i sin algun ornato; i que no podran sufrir que yo ocúpe lo que fuera mejor en otras cosas concirnientes a la materia; con versos tan poco trabajados; pero no atiendo en esta parte a satisfazer sus gustos, si no los delos ombres, que carecen de la noticia destas cosas; i por esta causa buelvo en Español los versos peregrinos de nuestra lengua. aunque no pretendo en ellos mas que la fidelidad dela traduzion; porque si quisiera descubrir en este lugar alguna elegancia i virtud poetica; avia ocasion, cual podia dessear un ambí cioso. mas mi intento no es este, i assi no procúro mas que mostrar con esta rudeza las imitaciones de G. L. i fuera vano cuidado querer dezir esto en competencia de nuestro poeta."

ESTROFAS: Endecasílabos libres, con algunos finales esdrújulos.

Aunqu'en el caso yo de tal amigo
herido gravemente i lastimado
codiciasse a mis lagrimas consuelo,
porque mis lumbres en perpetuo llanto
no manassen, ni este dolor tan grande
a quemarme los pechos començase,
pero, luego qu'aquesto concederme
de mi animo pudo l'amargura,
acabè para ti estos mustios versos;

con que te consolassen mis Camenas,
si algo puede aliviar la Musa un misero.
porque tu todo poco a poco en lagrimas no
te fuesses, cual ielo se desata
tocado con el Noto pluviöso.
pues es rumor qu'en ultima tristeza
vives con el acerbo i duro hado
del caro ermano, i que gozar no puedes
del reposo los gustos, i del sueño;
mas que cuando s'aparta, i buelve el día
te quexas, i que buscas al perdido
p. 344 triste, i vago, i con llanto torpe'l rostro,
por todas las riberas, de la suerte
qu'anduvo errando por las vandas todas
d'Erídano Lampecie congoxada
con la fraterna muerte, la cual dizen
que siete noches sin el don del sueño,
i ayuna continuò otros siete días.
i, cuando con el largo error cansada
del viage, cayò en la gran ribera
del Erídano umbroso; dando vozes a las
ondas dezia, vos bolvedme
mi Faeton, ai ô cualquiera sea
la Ninfa, qu'asconde'n este rio.
tu pero, si doler a alguno deve
agena muerte, tienes justa causa
de tan grave dolor. porque tu ermano
hizo perder en su temprana muerte
tus comodos i a ti mesmo i alos tuyos.
perdio tu caro ermano de ti misero
quitado, a quien amavas mas qu'à otro.
aquel Amor, aquel consuelo dulce
de tu juventud era i esperança
i reparo i coluna de tu casa;
con quien siempre tratar, con quien solias
estar, i los consejos ascondidos
de tu animo dezir, mirando a el solo,
i a todos prefiriendo, en cuya boca

la gracia de l'ambrosia parecia.
ô grandemente miseros nosotros,
i linage afanado i fatigoso,
de cuya suerte no ái peor alguna.
en nos s'embravecio la fiera guerra,
p. 345 que nunca edad alguna vio mas dura,
ni la tendran jamas algunos dias.
Sufrimos tristes el cruel servicio,
i los barbares mandos, i perdimos
parte las caras casas i la patria.
consumio las reliquias, i los miseros
ciudadanos la peste corrompida,
i aun oi arde la furia en todas partes.

No avian aun fin puesto los gemidos,
i no avian cessado ya los ojos
del triste llanto con mexillas secas,
cuando tu Marco caes, cuando en tantas
tristezas quebrantados desamparas
a nosotros frustrados en tu credito.
esto no permitia qu'esperassemos
tu edad verde i virtud i buenos hechos;
que nosotros a ti joven sin animo
i sin alguna habla miserables
en la estrangera tierra sepultassemos;
mas qu'avias de ser, a quien con fama
la virtud igualasse el alto Olimpo,
uno qu'a muchos pueblos enseñasses.
Vos ô entretanto del Benaco padre
cien Ninfas, i tu Sarca, que deciendes
de las Alpinas cumbres, vos ô peñas
de Naco, i vos ô piedras de Briano,
i espessos bosques con umbrosas cimas,
traed, ô traed algun consuelo
a mi Bato, i quitad le de su animo
tanta tristeza, a quien la santa ciencia
p.346 abraçando no puede dar alivio,
ni puede dar la Musa diligente
con los acostumbrados dulces versos.

mas despues Bato qu'el poeta Tracia
grande tiempo buscò, i llorò gran tiempo
a su perdida Eurídice robada,
con nada consolar mas sus cuidados
pudo, que con el blando canto i ciencia.
siempre, o errasse de Rodope'n las selvas
altas, o en ondas d'Estrimon desierto,
l'acompañò la Musa, siempre al ombro
pendio la eburnea lira, diestra en numeros.
el siempre contemplava el orbe immenso,
i el ornato del orbe i las estrellas
con puras lumbres, i los grandes mares
vastos montes, i rios sin sossiego,
i todo cuanto al fin páre la tierra.
cuyo tenor con lei cierta advirtiendo,
poco a poco sintio a su cara Eurídice
borrarsel'en olvido, i en vn gozo
mudar la mente triste, tanto puede
la forma de las cosas presentada
ablandar i mover todos los animos!

Entre los cuales el tu mesmo ermano
reziente de su muerte, mira el cielo
admirado i las casas celestiales,
i el dia eterno, i la felice gente
por orden, entre quien recibe gozo
contandose con ellos. con el cerca
las animas ilustres, sus abuelos
i su padre en el rostro de su nieto
p. 347 fixan los ojos, i la bella efigie
conocen, el su estirpe generosa,
i vê el claro linage, i los conoce
i aprende sus hazañas i sus nombres,
i también cuanto as de abitar en tierra.
ô mui dichoso, aquien fue concedido
antes que la vegez triste llegasse,
tender el passo al celestial camino.

La tierra, en tanto que los astros fueren,
i que los mares corran, n'olvidada
al cielo llevara tu nombre i hechos.

98

TEXTO: *Anotaciones,* págs. 547 548.
Traducción de los versos de Petronio que comienzan "Somnia, quae mentes Iudunt volitantibus umbris".
EsTROFAS: Octavas, ABABABCC.

Los sueños que con sombras boladoras
engañan al umano entendimiento,
ni sacros templos, ni en calladas oras
envían dioses del celeste assiento;
mas con falsas visiones formadoras
de las cosas, que ofrece al sentimiento;
cada uno los haze i los figura
en el reposo de la sombra oscura.

Porque cuando los miembros derribados
con hondo sueño estan profundamente
perdido su vigor, i desmayados,
en vano juega la quieta mente,
todo lo qu'en negocios i cuidados
uvo en la claridad del sol luziente,
con el orror i oscurecidas nieblas
lo trata de la noche en las tinieblas.

El qu'el Juerte lugar bate con guerra,
i con ardientes llamas espantoso
s'encruelece'n la enemiga tierra,
i el miserable pueblo impetuöso
con duro hierro ibravo fuego atierra,
las armas ve i exercito dudoso.
i las muertes de reyes, i cubiertos
los campos con la sangre de los muertos.

Los que las causas oran, el juzgado
vên i las leyes, i con el rendido
pecho i medroso el tribunal cerrado.

sus riquezas asconde'l afligido
avaro, i halla el oro sepultado.
p, 548 del caçador el bosque es perseguido.
libra su nave, o haze'l marinero,
que çoçóbre con el en el mar fiero.

La desonesta hembra, enagenada
de si, escrive regalos a su amante.
I' adultera da toda enamorada
dones, qu'el pecho vencen mas constante.
la traça de la liebre imaginada
ladra el can, qu' en los sueños vê delante.
en el espacio de la noche oscura
de la misera gente el dolor dura.

99

TEXTO: *Anotaciones,* pág. 609 611.
Es traducción de "Ludovico Pascual hablando del campo del Turco en Viena", como dice el propio Herrera.
EsTROFAs: Octavas. ABABABCC.

Iuntos todos; la tierra atropellada
con los pies no se vê, ni tanta gente
p, 610 en multitud confusa amontonada
se podria contar, antes l' ardiente
arena serîa en Libia numerada.
todos crueles, d' animo valiente,
mas ruda turba, de sobervia llena,
de razon falta, i de consejo agena.

Ni desnudar el hierro arremetiendo,
ni en ordenança saben conservarse,
aprietan se, i apremian confundiendo,
i unos con otros vienen a implicarse.
mas quien atentamente fuesse viendo
con orden el exercito mostrarse
del gran Cesar, diria sin recelo
que lo junto, i dispuso solo el cielo.

Alli estava de Italia poderosa
la juventud belígera mostrando
el gran valor, la industria belicosa.
sus antiguas hazañas renovando;
i d' España en las armas generosa
los capitanes en ilustre vando.
qu' al cielo alçó sus hechos la vitoria,
i dio la tolerancia eterna gloria.

Tambien Rin, los qu' abitan tu ribera,
a morir, o vencer acostumbrados,
que menos temen a la muerte fiera,
que ser vencidos; todos enseñados
a seguir de Mavorte la vandera,
de reluzientes armas adornados
en orden puestos todos, i sugetos
p. 611 de quien los rige i manda a los precetos,

100

TEXTOS; C, pág. 236, procedente del ms. de las *Rimas* de Juan de la Cueva, Biblioteca Capitular de Sevilla, 82-2-4 y 5, fols. 9v-10 del primer vol. (Pero antes lo habían impreso en el *Ensayo* de Gallardo, II, Madrid, 1866, col. 674, copiado, con ortografía modernizada, de-l mismo códice.) / *Obras de Ivan de la Cueva,* Sevilla, 1532, foL 10.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO DE FERNANDO DE HERRERA

Al Canto deste Cisne, i voz doliente,
que se quexa en el sacro Esperio rio,
Betis del arenoso assiento frio
alçò rebuelta en Ovas l'alta frente.

Tu seras grande gloria d'Ocidente,
dixo, i eterna fe del onor mio,
i Galatea,i la ascondida Espio
respondera a tu canto dulcemente.

Darame el ruvio Tajo la vitoria,
Tajo del tierno Lasso celebrado,
i al Arno sere igual en la nobleza.

Callò, i las ondas levanto en su gloria,
resuena luego el hondo seno, i vado,
con dulce voz icon mayor pureza.

101

TEXTOS: *Libro de Hieronimo de Carança natural de Seuilla, que trata de la Philosophia de las armas* (San Lúcar, 1582), fols./ f2v-3v C págs. 254-256.

ERRORES. 20 CARRANCA; 49 ouiore

ESTROFAS; Tercetos, ABA-XYXY.

FERNANDO DE HERRERA AL AVTHOR

No bastaua illustrar con viua Gloria
Los Tropheos? y dar al fiero Marte
Las Coronas y Palmas de Victoria?

Y con nueuo Valor, Industria, y Arte
Vibrar Terrible la Sangrienta Espada,
Y celebrar la en vna y otra Parte?

Que en quanto vee del Sol la Luz Dorada,
Y en quanto abraça el Mar, y cerca el Cielo,
Va de Inmortales Glorias rodeada?

Si no tambien con Generoso Buelo
Y con Fuerças de Claro Entendimiento
Dexar Perpetua su Memoria al Suelo?

Y en Cartas a quien nunca Fuego y Viento
Y las bueltas del tiempo haran Daño.
Su Virtud descubrir y Fudamento?

Donde roto y deshecho todo Engaño
Su Valor resplandesce Esclarescido,
Con rara Muestra y con Intento estraño.

No escondera ya Nube del Oluido
CARRANÇA vuestro nombre Glorioso,
Y el Spiritu excelso y encendido.

Solo vos con Ardor Marauilloso
En el Ingenio igual y en Valentia
Seguis à Febo y Marte Belicoso.

Y con Brio Dichoso y Osadia
A España enrriquesceys de aquella Gloria,
Que nunca esperò ver en algun dia.

Y si vuestros trabajos con Memoria
[f. ¶3] Fueren de Claro Artífice esculpidos,
Los Despojos pondra de la Victoria,

No Flores de Iacintos escogidos,
Ni de Vénus las Rosas estimadas,
Mas Yelmos con las Plurnas esparzidos,

Rotas Astas, y Escudos, y Doradas
Coraças, Fuertes Greuas, y de Marte
Ardiente Cortadoras las Espadas.

Tambien pondra con Gloria en otra Parte,
Las Muestras del Ingenio, que leuanta
Vna Nueua y Difficil, y Vtil Arte.

Esta Gloria admirable ensalça y canta
Con mil Alas la Fama no cansada,
Y a la vna y otra Esperia el Hecho espanta.

Obra y Honrra Immortal tan extremada,
Que la Machina excelsa y la Grandeza
De Egypto vence al Cielo leuantada.

Quanto de oy mas la Fuerça y la Destreza
Tuuieren de Valor, á vos se deue,
Y vos les days Valor y Fortaleza.

Si alguno ouiere ya, que osado prueue
Con Armas la Dubdosa y Varia Suerte.
Conuiene, que de vos la Industria lleue.

No temerá el Peligro de la Muerte,
Que cresce en la Destreza la Osadia,
Y al Coraçon mas Flaco haze Fuerte.
Si à la Ribera Sossegada y Fria
Que Betis orna, y viste, y al Sagrado
Mar de Atlante su llano Curso embia,

Fuere alguno, y mirare el Venerado
Lugar, que le da Gloria, y su excellente
Y Rico Sitio, y siempre affortunado.

f. ¶3v Aunque es honrra del Vltimo Occidente
Y en el Poder soberuio y la Grandeza
Obscuresce y oprime al Oriente.

No tanto admirarà de su Riqueza
La Abundancia, y sus Glorias, y su Fama,
Quanto de vuestro Pecho la Nobleza.

Pues en vos solo el Cielo Alto derrama
Industria, y Fortaleza no vencida,
Y al Amor de Virtud Ilustre os llama.

O Dichosos Trabajos de tal vida,
Que quando los Despojos diere à Muerte,
Viuira con mas Luz esclarescida,
Sin que le offenda el tiempo y dura Suerte.

II

ALGVNAS OBRAS

[f. 2] Don Phelipe Por la gracia de dios Rey de castilla de Lean de aragon delas dos Sicilias de Ierusalen de Portugal de nauarra de granada de toledo de valencia de Galicia de mallorcas de Seuilla de cerdeña de cordoua de corcega de murcia de Iaen, de los algarues de Algezira de Gibraltar de las islas de canaria de las indias Orientales y occidentales islas y tierra firme del mar oceano archiduque de Austria duque de borgoña y de brabante y de milan conde de abspurg de flandes y de tirol y de barcelona señor de vizcaya y de molina & c. Por quanto por parte de vos Hernando de Herrera, nos fue hecha relacion que vos auiades compuesto vn libro intitulado obras de Hernando de Herrera en verso, el qual seria prouechoso y nos suplicastes le mandassemos ver y daros licencia para le imprimir o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto parlas del nuestro consejo por quanto se hizo enel dicho libro la diligencia que la pregmatica agora nueuamente por nos fecha dispone, fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra carta para vos enla dicha razon y nos tuuimos lo por bien por la qual vos damos licencia y facultad o a qualquier impresor destos nuestros reynos que vuestro poder ouiere para que por esta vez podays imp[r]imir y imprimays el dicho libro que de suso se haze mencion sin que por ello caygays ni incurrays en pena alguna y mandamos que despues de impreso no se pueda vender ni venda sin que primero se trayga al nuestro con-

sejo, juntamente con el Original) que enel fue visto que va rubricado cada plana y firmado al fin del de pedro Pacheco, nuestro escriuano de camara de los que enel nuestro consejo residen para que se vea la dicha impression si esta conforme al original y se tasse el precio porque se ouiere de vender: cada volumen sopena de caher & incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros reinos y no fagades ende al sopena dela nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuesta camara Dada enla villa de madrid a veynte y siete dias de Junio de mil y quinientos y ochenta, y dos.

Antonius Episcopus El Licen. Fuenmayor. Licenc. don Pedro Puertocarrero. El licenciado don Fernando Niño de Gueuara. El Licenciado Nuñez de Boorques. El D. luan Fernandez Cogollos.

Yo Pedro Pacheco scriuano de camara de su magestad la hize escreuir por su mandado con acuerdo de los de su consejo.

32 *En el texto,* iucnrrir.

[f. 2v] AL ILVSTRISS S. D. FERNANDO ENRIQUEZ DE RIBERA MARQUES DE TARIFA.

Bien conosco, que no à sido mucho acertamiento aver prometido a V. S. ilustriss. hazelle servicio en publicar estos versos, poco merecedores de la estimacion, que les da V. S. i assi temo grandemente perder en la opinion de todos el eredito de recatado i escrupuloso eneste estudio, que es lo ultimo, que me podia quedar en consuelo; ya que me hallava falto en las demas cosas. i por esto quisiera no aver ofrecido tan liberalmente, lo que descubrira la oscuridad i rudeza de mi ingenio. Mas tengo tanto respeto a la satisfacion, que mostrò tener V. S. cuando me hizo m. de amparallos con su nombre; que quiero antes aventurar me al juizio, no solo de los ombres, que saben, pero de los inorantes, que retraer me de mi proposito. cuanto mas que tiene fuerça de imperio el ruego de los principes; i no podia yo rehusar de obedecer a V. S. sin caer en culpa. suplico pues a V. S. ilustriss. que los favoresca de la suerte que suele hazer me m. que si por ventura merecieren ser vistos i acogidos de algunos, deveran esso a V. S. aunque no lo espéro de su poco merecimiento.

Ilustriss. S.
B. l. m. a V. S.
S. S.
Fer. de Herrera.

19 *En D se lee* merecimiento. Guarde Dios a V. S. con la grandeça que sus criados deseamos.-Ilustrissimo S^{OR}.

TEXTO: H, fol. [3].

Don Fernando Enríquez de Ribera, hijo del segundo duque de Alcalá, que casó en 1580 con doña Ana Téllez Girón, murió en 1590. En P, lib. III, pág. 421 [n.º 459], puede verse otro soneto de este joven amigo de Herrera.

ESTROFAS: CDE CDE.

DEL ILUSTRISIMO SEÑOR MARQUES
DE
TARIFA.

La citara suave, y voz doliente
d' aquel, que osò baxar al reino oscuro,
i subir a la luz del aire puro
a quien perdio con animo impaciente:

I la que juntar pudo en alta frente
las duras piedras al Tebano muro;
i la qu' en el veloz delfin seguro
sacò libre a Arion del mal presente;

Al nuevo son de tu dorada lira
se rinden con invidia, ô clara gloria,
Fernando, i onra del Esperio suelo.

Dichoso tu, en quien vivo Febo espira;
i yo; pues vivir hazes mi memoria
igual al curso del eterno cielo.

103

TEXTO: H, fol. [3v].

Francisco de Medina (1544-1615), también sevillano, obtuvo una cátedra de Latín en Jerez de la Frontera, y más tarde, después de un viaje a Italia, pasó a la Universidad de Osuna y la abandonó para ser preceptor de don Fernando Enríquez de Ribera. Es el prologuista de las *Anotaciones* de Herrera, su gran amigo.

ESTROFAS: CDE CDE.

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR MARQUES DE TARIFA
EL MAESTRO FRANC. DE MEDINA,
DE LAS RIMAS DE FERNANDO DE HERRERA.

Las torres, cuyas cumbres levantadas,
clarissimo Marques, mirais al cielo;
las colunas, que Alcides en el suelo
pot termino dexò de sus jornadas;

Seran al fin por tierra derribadas,
i cubiertas de olvido en negro velo;
qu' el tiempo tiene a muerte i triste duelo
nuestras mortales obras condenadas.

Mas el alto, el eterno monumento,
qu' el ingenio divino de Fernando
os fabrica con arte milagrosa,

Siglos i siglos durarà sin cuento;
vuestro nombre i el suyo celebrando,
de donde sale el Sol, a do reposa.

104

TEXTO: H, fol. [3v].

FRANC. MEDINAE HISPALENSIS
EPIGRAMMA,
AD FERD. FERRARIUM HISPALENS.
DE LUCE,
His poëmatib. ad immortalitatem consecrata.

Lux tua, Ferrari, superas dum fulsit ad auras,
Fulgenti haud cessit lucida terra polo;
Ast Erebi spissis postquam se condidit umbris,
Heu mansit Tellus lumine cassa suo.

Tu petis, abreptam Ditis in regna, puellam,
Etruscae quatiens aurea plectra lyrae;

Híspanisq. refers numeris ad luminis oras,
Offusas terris discutiens tenebras.

Quin etiam aetherias, splendet, sublata per arces,
Inter sidereos candida virgo choros;

Nam, quà Cephêis fulget, quà Cassiopea;
Iam micat ambrosiis dia puella comis.

TEXTO: H, fol. [4].
Diego Girón, muy buen latinista, preocupado como Herrera por las reformas ortográficas, sucedió a Mal Lara en su cátedra y murió en 1591. (Véase para los tres personajes la citada obra de A. Coster, págs. 99, 27, 25 y sigs.)
ESTROFAS: CDE CDE.

DE DIEGO GIRON.

Fertil España, a do el Pierio vando
su sacro bosque, i plantas à traspuesto;
en tu mejor terreno, i mas repuesto,
trasfiere estas, que planta aqui Fernando.

Veràs que, iendo el tiempo destroncando
las que por mano inculta en ti s'an puesto,
solas estas tendran su tronco enhiesto,
de si cien mil renuevos propagando.

De cuyos ramos, i olorosas flores,
podra el Tartessio Principe a quien llama
el Cirreo furor, ceñir su frente.

Tras quien del patrio estilo los cultores
podran, guiados de una y otra llama,
subir al monte ecelso osadamente.

[f. 4v] APROBACIÓN

Yo he visto este libro de sonetos y canciones en buen lenguaje y verso justo tocanse enellas cosas y fabulas de mucho gusto para los aficionados a la poesia enlas quales muestra hernando de herrera su buen yngenio y gentil spiritu y no hallo en ellas cosa por donde no se puedan ymprimir.

Don Alonso de Ercilla

TEXTOS: H, fol. 1 / P, Lib. III, Son. XXVIII, pág. 357.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO I.

Osè, i temi; mas pudo la osadia tanto,
que desprecie el temor cobarde.
subi a do el fuego mas m'enciende i arde.
cuanto mas la esperança se desvia.

Gastè en error la edad florida mia;
aora veo el daño,pero tarde;
que ya mal puede ser,qu' el seso guarde
a quien s' entrega ciego a su porfia.

Tal vez pruevo (mas que me vale?) alçarme
del grave peso,que mi cuello oprime;
aunque falta a la poca fuerça el hecho.

Sigo al fin mi furor, porque mudarme
no es onra ya,ni justo, que s' estime
tan mal de quien tan bien rindio su pecho.

1 Osé / 3 subí, a / 10 peso; -- oprime, / 14 tambien

107

TEXTOS: H, fol. 1 / P, Lib. II, Son. LVI, pág. 233 / B, fol. l60v.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO II.

Voi siguiendo la fuerça de mi hado
por este campo esteril i ascondido.
todo calla, y no cessa mi gemido;
i lló ro la desdicha de mi estado.

Crece el camino, i crece mi cuidado;
que nunca mi dolor pone en olvido.
el curso al fin acaba, aunqu' estendido;
pero no acaba el daño dilatado.

Que vale contra un mal siempre presente
apartar s' i huir, si en la memoria
f. lv s' estampa, i muestra frescas las señales?

Buela Amor en mi alcance; i no consiente
en mi afrenta,qu' olvíde aquella istoria,
que descubrio la senda de mis males.

2 y escondido B
4 i lló ro ausente'l bien, que vi engañado. P
9 11 Qu' aprovecha en un duro afan presente
rehuir, si s'esculpe'n la memoria
i frescas muestra siempre las señales? P
14 que descubierto el paso dio a mis males. B

12 alcance, / 13 istoria;

108

TEXTOS: H, fol. 1v / P. Lib. III, Son. XLI, pág. 377.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO III.

Pense, mas fue engañoso pensamiento,
armar de duro ielo el pecho mio;

Texto de P.

Pensé, mas fue engañoso pensamiento,
armar d'intensa nieve'l pecho mio;

porqu' el fuego d' Amor al grave frio no
desatasse en nuevo encendimiento.
Procure no rendir m' al mal, que siento;
i fue todo mi esfuerço desvario.
perdi mi libertad, perdi mi brio;
cobrè un perpetuo mal, cobrè un tormento.

El fuego al ielo destemplo en tal suerte,
que, gastando su umor, quedò ardor hecho;
ies llama, es fuego, todo cuanto espiro.

Este incendio no puede darme muerte;
que, cuanto de su fuerça mas deshecho,
tanto mas de su eterno afan respiro.

porqu'el rayo d'Amor no al lento frio
rompiesse'l rigor duro en vivo aliento.
Procurè no rendirm'al mal; que siento,
i fue todo mi esfuerço desvario.
mi libertad perdi i mi usado brio,
cobrè un dolor perpetuo, en mi tormento.

La llama'l ielo destemplò en tal suerte;
que, gastando s'umor, quedò ardor hecho,
i es inesausto fuego, cuanto espiro.

No puede este m'incendio darme muerte;
que, cuanto de su fuerça mas deshecho,
tanto mas de su eterno afan respiro.

109

TEXTOS: H, fols. 1v-2 / P, Lib. I. Son, LXXX, pág. 90,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IIII.

El Satiro, qu' el fuego vio primero,
de su vivo esplendor todo vencido,
llegò a tocallo; mas provo encendido,
qu' era, cuanto hermoso, ardiente i fiero.

Texto de P.

El Satiro, qu'el fuego vio primero,
en su alegre esplendor embevecido,
llegò a tocar; i conocio encendido,
qu'era, cuanto hermoso, ardiente i fiero.

Yo, que la pura luz, do ardiendo muero,
misero vi, engañado, i ofrecido
a mi dolor, en llanto convertido
f. 2 acabar no pense, como ya espero.

Belleza, i claridad antes no vista,
dieron principio al mal de mi desseo,
dura pena i afan a un rudo pecho.

Padesco el dulce engaño de la vista;
mas si me pierdo conel bien que veo,
como no estoi ceniza todo hecho?

Yo, que la Luz vi misero, en quien muero,
buelto llama, engañado, i ofrecido
a mi dolor, no en llanto convertido
cuidè triste acabar, como ya espero.

Belleza i claridad, nunca antes vista,
dieron principio al mal de mi desseo,
dura pena i afan a un rudo pecho.

Padesco el dulce engaño de la vista;
mas pues me pierdo al fin con cuanto veo,
como todo ceniza, no estoi hecho?

110

TEXTOS: H, fol. 2 / P, Lib. II, Son. XLIX. pág. 221,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO V.

Orrido ivierno, que la luz serena,
i agradable color del puro cielo
cubres d' oscura sombra i turbio velo
con la mojada faz de nieblas llena;

Buelve a la fria gruta, i la cadena
del nevoso Aquilon; i en aquel ielo,
qu' oprime con rigor el duro suelo,
las furias de tu impetu refrena.

6 i entre aquel ielo; P

Qu' en tanto qu', en tu ira embravecido,
assaltas el divino Esperio rio,
que corre al sacro seno d'Ocidente;

Yo triste, en nuve eterna del olvido,
culpa tuya, apartado del Sol mio,
no m' enciendo en los rayos de su frente.

10 Ispalio rio; P

5 gruta i / 9 tanto qu'en tu

111

TEXTOS; H, fols. 2-2v / P, Lib. I, Son. CX, pág. 140.
ERRORES. H: 1 Almar.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO VI.

Al mar desierto en el profundo estrecho
entre las duras rocas con mi nave
desnuda tras el canto voi suäve,
que forçado me lleva a mi despecho.

f. 2v Temerario desseo, incauto pecho,
a quien rendi de mi poder la llave,
al peligro m' entregan fiero i grave;
sin que pueda apartarme del mal hecho.

Veo los uessos blanquear, i siento
el triste son de la engañada gente;
i crecer de las ondas el bramido.

Huir no puedo ya mi perdimiento;
que no me da lugar el mal presente,
ni osar me vale enel temor perdido.

3 desnuda, tras / 6 rendí / 13 me da

112

TEXTOS: H, fols. 2v-5 / P, Lib. II, Eleg. VII, págs. 227 233.
FECHA. Para Coster, *Algunas obras* (Paris, 1908), págs. 17-18, esta Elegía está dirigida a Camoens, y "no puede ser anterior a la vuelta de Camoens a Lisboa en 1570 [...]. También me parece que se escribió antes de la publicación de *Os Lusiadas* (1572), puesto que no contiene

alusión alguna a dícho poema o a lo correspondido que fue el amor de Herrera poco después de la victoria de Lepanto". (Herrera cita dos veces *Os Lusiadas* en las *Anotaciones*, págs. 93 y 259.)

En el ejemplar de Montero, al margen, pone: "a un portugues".

ERRORES. H: 1 coraçon / P: 144 Cintia

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA I.

Si el grave mal,qu' el coraçon me parte,
i siempre tiene en aspero tormento,
sin darme de sossiego alguna parte;

Pusiesse fin al misero lamento,
qu' en los umidos cercos de mis ojos
conoce solo su perpetuo assiento;

Podria yo, Señor, vuestros enojos
consolar, como bien exercitado
del ansiöso afan en los despojos.

Pero nunca permite Amor airado,
que yo levánte la cerviz cansada,
o en algo desocúpe mi cuidado.

Por la prolixa senda ino acabada
de mi dolor prosigo; i mi porfia
enel mayor peligro es mas osada.

Texto de P.

Si el grave mal, qu'el coraçon me parte,
i tiene siempre'n aspero tormento,
sin darme de sossiego alguna parte;

p. 228 Pusiesse fin al misero lamento;
qu'en mis ojos conoce lastimoso
solo en eterna pena proprio assiento;

Podria yo vuestro dolor quexoso
consolar, como bien exercitado,
Señor, en mi passion i afan cuitoso.

Pero nunca permite Amor airado,
o que levánte la cerviz cansada,
o en algo desocúpe mi cuidado.

Por la prolixa senda i no acabada
de mi dolor prosigo; i mi porfia.
en el mayor peligro es mas osada.

Enel silencio de la noche fria
f.3 me hiere el miedo del eterno olvido,
ausente de la Luz del' alma mia.

I en la sombra del aire desparzido
se me presenta la vision dichosa,
cierto descanso al animo afligido.

Mas veo mi serena Luz hermosa
cubrirse; porqu' enella aver espero
sepulcro, como simple mariposa.

Entonces me derriba el dolor fiero,
i mi llorosa faz fixando en ella,
cual cisne hiere el aire en son postrero;

Digo, Luz de mi álma, pura estrella,
si os perturba el osado intento mio,
i por esso celais la imagen bella;

Poned me, no en orror de duro frio,
mas dond' a l' abrasada Africa enciende
el calido vapor del seco estio;

En silencio d'oscura noche fria,
m'aflige'l miedo triste d'el olvido,
ausente de la Luz de l'alma mia.

I en la sombra d'el aire desparzido
se me presenta la vision dichosa,
cierto descanso al animo afligido.

Mas veo mi serena Luz hermosa
cubrirse; porqu'en ella aver espero
sepulcro, cual perdida Mariposa.

Entonces me derriba el dolor fiero,
i mi llorosa faz fixando en ella,
como Cisne, que hiere'l son postrero;

Digo; Luz de mi alma, pura Estrella,
si vos turba el osado intento mio,
por esso celais la imagen bella:

Ponedme, no en rigor de duro frío,
p. 229 mas donde a l'abrasada Africa enciende
el orrido calor d'el seco estio.

I alli vêreis, qu' al coraçon no ofende
su fuerça toda; qu' el sutil veneno,
que de vos lo penetra, lo defiende.

No m' ascondais el resplandor sereno,
que siempre è de seguir vuestra belleza,
cual Clicie al Sol d' ardientes rayos lleno.

Amo, mas con temor, vuestra grandeza;
para apurar en vuestro sacro fuego,
lo qu' en mi guarda esta mortal corteza.

Que sea immensa gloria, yo no niego;
f. 3v pero por este passo en alto buelo,
do es sin vos impossible alcançar, llego.

I separada del umbroso velo,
como dessea estar, mi ȧlma pura,
se halla alegre enel luziente cielo.

Yo espéro a vuestra sola hermosura
por tanto bien con immortal memoria
hazer del tiempo i su furor segura.

I alli vêreis, qu'al coraçon n'ofende
su fuerça toda; qu'el sutil veneno,
que de vos lo penetra, lo defiende.

No m'ascondais el resplandor sereno;
que siempre è de seguir vuestra belleza,
cual Clicie al Sol d'ardientes rayos lleno.

Amo, mas con temor, vuestra grandeza,
para afinar ufano en vuestro fuego,
lo qu'esta en mi defiende vil corteza.

Qu'es mucha gloria mia, yo no niego:
pero por este passo en alto buelo,
do sin vos no es possible, osando llego.

I separada d'el umbroso velo,
como dessea estar, mi ȧlma pura
se halla, i mira leda el claro cielo.

Espéro a vuestra sola hermosura
por bien tan ecelente con memoria
d'el tiempo i su furor hazer segura.

No gravarè en colunas vuestra istoria,
ni en las tablas con lumbres engañadas,
i sombras falsas os dare la gloria;

Mas en eternas cartas i sagradas,
con la virtud, que Febo Apolo inspira
de 1as Cirreas cumbres ensalçadas.

I si a do opresso Atlante no respira
con la pesada carga, i a do suena
turbado el alto Ganges, lleno d' ira:

I si a do el Nilo la secreta vena
derrama,i do el Duina grande i frio
las tardas ondas conel ielo enfrena;

No pudiere alcançar el canto mio,
almenos onrarà vuestra belleza,
cuanto Ebro i Tajo cerca, i nuestro rio.

Sere el primero yo, que con pureza
de coraçon, i con umilde frente
osè mirar, mi Luz, vuestra grandeza.

No gravarè'n colunas vuestra istoria,
ni en las tablas con lumbres engañadas,
ni vos darè con sombras falsas gloria;

Mas en eternas cartas i sagradas,
con la virtud, que Febo Apolo inspira
de las Cirreas cumbres ensalçadas.

I si, ado oprésso Atlante no respira
con la pesada carga, i ado suena
p.230 turbado el alto Ganges, lleno d'ira.

I si, ado el hondo Argiro l'ancha vena
derrama, i el D ina grande i frio
las tardas ondas con el ielo enfrena;

No pudiere alcançar el canto mio,
onrarà vuestra gloria i mis enojos,
cuanto Ebro i Tajo cerca i nuestro rio.

Serè dichoso yo, el que los despojos
con pecho umilde i con rendida frente
osé entregar, mi Luz, a vuestros ojos.

Assi le digo, i viendo el Oriènte,
f. 4 do el cielo itierra tocan, esmaltado,
ique mi Luz s' asconde en Ocidente;

Al lloroso exercicio del cuidado
buelvo, de mis trabajos perseguido,
de vida si, no de passion cansado.

En tal misero estado aqui perdido
me halla el canto vuestro, qu' esclarece,
i guarda vuestra gloria del olvido.

I al rudo ingenio inombre mio ofrece
eternamente no cansada fama,
merced del ardor sacro, qu' en vos crece.

Si do el desseo justo, que m' inflama,
fuesse mi voz, seria en onra vuestra
una immortal isiempre viva llama.

Pero no sufre la fortuna nuestra,
qu' inténte tanto bien, i assi me dexa
desplegar solo esta pequeña muestra.

Assi le digo; i viendo el Oriënte;
do el cielo i tierra tocan, esmaltado,
i que mi Luz s'asconde'n Ocidente;

Al triste ministerio d'e1 cuidado
buelvo, ofendido de mi pena intensa,
de vida si, no de passion, cansado.

En tal suerte con l'alma'l mal suspensa
me hálla el canto vuestro; que florece,
vuestro nombre ilustra en gloria immensa.

I al rudo ingenio oscuro mio ofrece
con eterno valor perpetua fama,
d'el ardor premio justo, qu'en vos crece.

Si do el desseo noble, que m'inflama,
fuesse mi voz, seria en onra vuestra
una siempre immortal i viva llama.

Mas fortuna no sufre al fin siniestra,
qu'inténte este gran bien, i assi me dexa
hazer solo esta corta i simple muestra.

El Tracia amante, a cuya dulce quexa
el severo Pluton, enternecido,
buelve aquella, qu' en sombra del s' alexa;

Cuando en el frio Ródope, i tendido
yugo del alto i aspero Pangeo
canto llorando con dolor perdido;

I traxo al son del numero Febeo
las peñas, fieras, i arboles mesclados,
i atento el coro, que bañò el Olmeo;

Con immortales versos i sagrados
f. 4v en l' ascondida niebla referia
los principios del mundo començados;

El Sol ardiente, Cintia blanca i fria,
los celestiales giros, ibelleza
del' alta, immensa luz, i l' armonia.

I arrebatado en la mayor grandeza
del tenebroso cerco reluziente,
cantò el ardor profundo i su riqueza.

p. 231 El Tracio Amante, a cuya dulce quexa,
el severo Pluton, enternecido,
rinde aquella, qu'en sombra se l'alexa,

Cuando en el frio Ródope i tendido
yugo d'el alto i aspero Pangeo
llorando s'acuitò i gimio perdido;

I traxo al son d'el numero Febeo
las peñas, fieras i arboles mesclados,
el Coro; que bañò el florido Olmeo,

Con immortales versos i sagrados
en l'ascondida niebla referia
los principios d'el mundo començados;

El Sol ardiente; Cintia blanca i fria;
los celestiales giros; i pureza
de l'alta, immensa luz, i l'armonia.

I arrebatado en la mayor grandeza
d'el tenebroso cerco reluziente,
cantò el candor profundo i su riqueza.

Mas porqu' el mortal animo doliente,
indino de sentir su hermosura,
s' ofuscava en aquella luz presente;

Con otra voz menos ecelsa y pura,
pero sublime, i que rudeza umana
desdeña, i solo la virtud procura;

Bolvio a sonar la lira soberana,
onrando a quien la bella Melpomene
lexos de tanta multitud profana

Con blandos ojos mira, i lo sostiene
en alteza, do nunca vêr se puede
el gran varon, que su favor no tiene.

A èste solo tanto bien concede,
que cuando llégue la implacable muerte,
libre de su furor viviendo quede.

Aquel tambien, que merecio tal suerte,
qu' el sacro verso haga del memoria,
no temera su agudo hierro fuerte.

Mas porqu'al mortal animo doliente,
de sentir su belleza ecelsa indino,
turbava aquel fulgor i ardor presente:

Con otro canto menos puro i dino,
pero sublime, i que rudeza umana
huye, i sigue dificil el camino;

Bolvio a herir la lira soberana,
onrando a quien la bella Melpomene
con blandos ojos mira, i, la profana

Multitud despreciada, lo sostiene,
p. 232 do alegre nunca vêrs'el Éroe puede:
qu'el favor largo suyo jamas tiene.

A este solo el felice bien concede;
que libre, cuando llégue la impia muerte,
de su furor i olvido i sombra quede.

Aquel tambien, que merecio tal suerte,
qu'el sacro verso ensálce su alabança;
no temerà el agudo hierro fuerte.

Tal por este camino dio a la gloria
f. 5 de la immortalidad el passo abierto,
quien celebrò de Grecia la vitoria;

I el otro mayor qu'el (si no es incierto
lo que la fama afirma) qu' el Troyano
puso en Italia, i cantò a Turno muerto.

Tal el suave espiritu Romano
huyò con Delia del mortal tormento,
i el puro, el terso iel gentil Toscano.

Por esta senda sube al alto assiento
Lasso, gloria immortal de toda España,
mesclado enel sagrado ayuntamiento.

Do, si al desseo mio amor no engaña,
yo espéro vêros, siendo colocado
en l' alta cumbre; que Castalia baña,

Si en medio el curso no dexais cansado
la via, llana a vos, i no ofendido
llevais por ella el passo acostumbrado.

Tal, de las Musas gloria i esperança,
dio a la immortalidad el passo abierto,
quien celebrò de Grecia la vengança.

I el otro no menor, (i no es incierto,
lo que tu Fama, afirmas) qu'el Troyano
piádoso cantò, i al Daunio muerto.

Tal el suave espiritu Romano
huyò con Delia el lago Estigio lento,
i el blando, el terso i el gentil Toscano.

Por esta senda sube con aliento
el culto Lasso prez i onor d'España,
mesclado en el Pierio ayuntamiento.

Do, si al desseo mio Amor no engaña,
pienso en la cumbre vêros venturoso;
que riega i la Castalia Linfa baña,

Si en medio el curso no perdeis dudoso
la via llana a vos, i n'ofendido
llevais por ella el passo trabajoso.

El rico Tajo vuestro, conocido
sera por vos, a donde riega el Indo,
i el collado de Cintra, esclarecido
con tal onra, será otro nuevo Pindo.

El rico Tajo vuestro, conocido
serà por vos, do estiende'l curso el Indo,
i el collado de Cintra, esclarecido
p. 233 con tal onra, serà otro nuevo Pindo.

113

TEXTOS: H, fols. 5-5v / P, Lib. II, Son. XXXIX, pág. 202.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO VII.

No puedo sufrir mas el dolor fiero,
ni ya tolerar mas el duro assalto
de vuestras bellas luzes, antes falto
de paciencia i valor, enel postrero

Trance, arrojando el yugo, desespero;
f. 4v i, por do voi huyendo, el suelo esmalto
de rotos lazos; i levánto en alto
el cuello osado, i libertad espero.

Mas que vale mostrar estos despojos,
i la ufania d' alcançar la palma
d' un vano atrevimiento sin provecho?

El rayo, que salio de vuestros ojos,
puso su fuerça en abrasar mi à lma,
dexando casi sin tocar el pecho.

7 i alço osado en alto P
8 el cuello, i vêrme libre alegre espero, P

---

4 valor en / 9 despojos; / 12 ojos;

114

TEXTOS: H, fol. 5v / P, Lib. III, Son. XII, pág. 320.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO VIII.

Porque renuevas este encendimiento,
tirano Amor, en mi herido pecho?
que ya, casi olvidado del mal hecho,
vivia en soledad de mi tormento.

Cuando mas descuidado i mas contento,
rebuelves a meterm' en tanto estrecho,
obligas me, cruel, qu' a mi despecho,
procúre contrastar tu fiero intento.

Las armas enel templo ya colgadas,
visto, i el azerado escudo embraço,
i en mi vengança salgo a la batalla.

Mas ai, qu' a las saetas, que templadas
en la luz de mi Estrella estan, i al braço
tuyo no puede resistir la malla.

1 Porque abrasas en nuevo encendimiento P
2 impio, ingrato Señor, mi ciego pecho? P
4 en soledad vivia del tormento. P
6 en tal estrecho P
12 Mas ai, que ni las flechas que templadas P
13 ni al braço P
14 tuyo, resisten bien segura malla. P

3 ya casi, olvidado / 7 despecho / 9 las armas, en / 10 embraço;

115

TEXTOS: H, fols. 5v6 / P, Lib. I, Son. LXXXIV, pág. 104.

En el ejemplar de Montero: "a la perdida de Castelnovo", que coincide con la nota de Coster a su edic. (En Castelnovo, lugar de Bosnia, perecieron en 1539 en manos de los turcos unos tres mil españoles.) Herrera dedicó al mismo asunto el soneto XLVIII del Lib. III, [núm. 448].

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IX.

Esta desnuda playa, esta llanura,
d' astas i rotas armas mal sembrada;
f. 6 do el vencedor cayò con muerte airada,
es d'España sangrienta sepultura.

3 do acabó al vencedor la Ibera espada, P

Mostrò el valor su esfuerço, mas ventura
nego el sucesso, i dio a la muerte entrada,
que rehuyò dudosa i admirada
del temido furor la suerte dura.

Vencio Otomano al Español ya muerto,
antes del muerto el vivo fue vencido,
iEspaña i Grecia lloran la vitoria,

Pero será testigo este desierto,
qu'el Español, muriendo no rendido,
llevò de Grecia i Asia el nombre i gloria.

5 Mostrò virtud su precio, i la ventura P
8 d'el eroico valor la suerte oscura. P
11 i Esperia llora i Grecia la P
13 que si cayò, muriendo no rendido, P
14 Tracia le rinde i Asia nombre i gloria. P

1 llanura / 2 sembrada, / 6 Muerte entrada; / 12 desierto:

116

TEXTOS: H, fol. 6 / P, Lib. I, Son. CXX, pág. 149 / B, fol. 213 / *Ri.* pág. 178.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO X.

Roxo Sol, que con hacha luminosa
coloras el purpureo i alto cielo,
hallaste tal belleza en todo el suelo,
qu'iguále a mi serena Luz dichosa?

Aura suäve, blanda i amorosa,
que nos halagas con tu fresco buelo;
cuando se cubre del dorado velo
mi Luz, tocaste trença mas hermosa?

1 con llama glorïosa B
2 das color al profundo y alto cielo B
4 que igualase a mi bella Luz B
6 que nos regalas con el B
7 cuando el oro descubre i rico velo P
8 trenza tocaste mas P

Luna; onor de la noche, ilustre coro
de las errantes lumbres, i fixadas,
consideraste tales dos estrellas?
Sol puro, Aura, Luna, llamas d'oro,
oistes vos mis penas nunca usadas?
vistes Luz mas ingrata a mis querellas?

10 de las errantes formas y B / de los errantes astros i fixados, P
12 luzes de oro BP
13 oistes mis dolores, nunca usados? P

2 cielo; / 3 suelo; / 9 noche; ilustre / 12 Sol puro; Aura; Luna;

117

TEXTOS: H, fol. 6v / P. Lib. I. Son. XCVI, pág. 119 / B, fol. 145.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XI.

Suspíro, i pruevo con la voz doliente,
qu'en su dolor espíre l'alma mia;
crece el suspiro en vano, i mi agonia,
i el mal renueva siempre su acidente.
Estas peñas, do solo muero ausente,
rompe mi suspirar en noche i dia;
i no hiere (ô dolor de mi porfia)
a quien estos suspiros no consiente.
Suspirando no muero, i no deshago
parte de mi passion, mas buelvo al llanto;
i, cessando las lagrimas, suspiro.

Texto de P.

Suspíro, i pruevo ya con voz doliente;
qu'en sus cuitas espíre l'alma mia.
crece'l suspiro en vano i mi agonia,
i el mal renueva siempre su acidente.
las peñas, en que solo péno ausente.
rompe mi suspirar en noche i dia:
i no toca (ô dolor de mi porfia!)
a quien estos suspiros no consiente.
Suspirando no muero, i no deshago.
parte de mi passion, mas buelvo al llanto;
i, cessando las lagrimas, suspiro.

Esfuerça Amor el suspirar, que hago,
i como el cisne muere en dulce canto,
assi acábo la vida enel suspiro.

Esfuerça Amor el suspirar, que hago,
i como el Cisne acaba en dulce canto;
assi pierdo la vida en el suspiro.

Variantes BH: 2 espire en sus dolores la alma / 13 [el] cisne.

118

TEXTOS: H, fols. 6v-7 / P, Lib. II, Son. LXXVII, pág. 261 / B, fol. 178.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XII.

Yo voi por esta solitaria tierra,
d'antiguos pensamientos molestado,
huyendo el resplandor del Sol dorado,
que de sus puros rayos me destierra.

El passo a la esperança se me cierra;
d'un'ardua cumbre a un cerro vo enriscado,
con los ojos bolviendo al apartado
lugar, solo principio de mi guerra.

Tanto bien representa la memoria,
itanto mal encuentra la presencia;
que me desmaya el coraçon vencido.

O crueles despojos de mi gloria,
f.7 desconfiança, olvido, celo, ausencia,
porque cansais a un misero rendido?

1 Voi por esta desierta, esteril tierra, P
3 dexando el resplandor B / sin el bello esplendor d'el Sol rosado; P
4 que de sus puras luzes me destierra; P
6 de vn alta cumbre a vn monte va B
7 con mis ojos B
9 Tanto bien refigura B
14 por qué seguís a B / porqu'estrechais a P

6 d'una ardua ... enriscado; / 13 Desconfiança, Olvido, Celo, Ausencia

119

TEXTOS: H, fols. 7-8 / P, Lib. III, Eleg. III, págs. 360-362.
EsTROFAs: Tercetos, ABAMXYXY.

ELEGIA II.

Cual fiero ardor, cual encendida llama,
que duramente me consume el pecho,
por estas venas mias se derrama?

Abrasado ya estoi, ya estoi deshecho,
césse, Amor, el rigor de mi tormento;
basten los males, qu'en mi ánima as hecho.

Este dolor, que nuevo siempre siento;
esta llaga mortal, contino abierta;
este grave i perpetuo sentimiento;

Esta corta esperança i siempre incierta;
este vano desseo peligroso;
fin de mis penas, esta muerte cierta;

Tal me tienen confuso i temeroso,
i sin valor perdido, i quebrantado;
que ni aun huir de mis passiones oso.

No es amor, es furor jamas cansado;
rabia es, que despedaça mis entrañas,
este eterno dolor de mi cuidado.

Que gran vitoria, Amor, i que hazañas,
atravessar un coraçon rendido,
un coraçon, que dulcemente engañas.

Ya que me tienes preso, i tan herido,
qu'en mi pecho no hallas lugar sano,
no m'acabes, cruel, en duro olvido.

f. 7v Mi fê, i mi pensamiento soberano.
de mi grande osadia la nobleza
no sufren, que me dexes de la mano.

12 esta, fin de mis penas. muerte cierta P

Naci para inflamar m'en la pureza
d'aquellas vivas luzes, qu'al sagrado
cielo ilustran con rayos de belleza.

I de sus flechas todo traspassado,
por gloria estímo mi quexosa pena;
mi dolor por descanso regalado.

Tal es la dulce luz, que me condena
al tormento, i tal es por suerte mia
de mi Enemiga la beldad serena.

Mas, aunque sin igual fue mi osadía,
i el mal, que sufro, por tu fuego juro,
que contrastar no puedo a mi porfia.

I cuanto enel mi coraçon apuro
i afíno, tanto mas crece el desseo,
i un temor, con que nunca m'asseguro.

Quien me daría, Amor, qu'el bien, que veo,
gozasse solo, i libre de recelo,
en aquella verdad, con que lo creo;

Que nunca mi ofensor, medroso celo,
que tan grave me aflige i desbarata,
podría derribarme por el suelo.

Ai cuanto tu crueza me maltrata!
ai cuanto puede en mi tu diestra airada,
que contino me aviva, i siempre mata!

f.8 Bella Señora, si mi voz cansada
alcança tanto bien, que no os ofende,
oidla blandamente sossegada.

Luz d'eterna belleza, en quien m'enciende,
i gasta Amor, i en un lloroso rio
buelto, contra sus llamas me defiende;

Si os puede enternecer el dolor mio,
comiencen a ablandaros mis enojos;
no deis ya mas lugar a mas desvio.

No me negueis essos divinos ojos,
que todo en vos m'an ya trasfigurado,
llevandose consigo mis despojos.

Si ausente estoi de vos, muero cuitado,
y vivo alegre, solo cuando os miro.
mas ai cuan poco dúro en este estado!

Que cuando a vêr m'en vos presente aspiro,
mi enemiga fortuna no consiente,
que fálte causa al mal, por quien suspiro;
iassi estoi ante vos solo i ausente.

6 básten los males; qu'en mi ànima às / 7 Este dolor; / 15 óso. / 16 No es amor; es / 17 rabia es; que / 21 un coraçon; que / 25 soberano; / 26 nobleza, / 28 Naci, para / 29 vivas luzes; / 30 Cielo / 38 fuego juro; / 42 temor; con / 43 bien; que / 67 vérm'en / 68 consiente;

120

TEXTOS; H. fols. 8-8v / P, Lib. III, Son. XXXVII, pág. 372.
ESTROFAS: CDE DCE.

SONETO XIII.

Dulces halagos, tierno sentimiento,
regalos blandos i amoroso engaño,
qu'a un rudo pecho, i del Amor estraño
fuistes grave ocasion de su tormento;

Que dura fuerça i grande movimiento
os deshizo, i mostrò el cubierto daño?
porque no me consuela el desengaño?
f. 8v ya que m'ofende vêr mi perdimiento?

No me distes herida tan liviana,
qu'a lo intimo del'alma no tocasse;
quedando enella eternamente abierta.

2 Regalos amorosos; blando engaño; P
3 i de furor estraño P
4 ocasion siempre fuistes del tormento; P
6 vos deshizo i abrio P
10 qu'en lo P
11 yaziendo en ella P

Faltastes; porque nunca yo alcançasse
del bien, que tuve, en esperança vana,
segura un'ora d'alegria cierta.

14 d'alegria segura un'ora cierta. P

---

1 Dulces Halagos; tierno Sentimiento; / 7 desengaño,

121

TEXTOS: H, fol. 8v / P, Lib. II, Son. XXVII, pág. 181.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIIII.

Do vas? do vas cruel? do vas? refrena,
refrena el pressuroso passo, entanto
que de mi dolor grave el largo llanto
à á brir comiença esta honda vena.

Oye la boz de mil suspiros llena, i
de mi mal sufrido el triste canto;
que no podras ser fiera i dura tanto;
que no te mueva esta mi acerba pena.

Buelve tu luz a mi, buelve tus ojos,
antes que quéde oscuro en ciega niebla;
dezia en sueño, o en ilusion perdido.

Bolvi, halléme solo i entre abrojos,
i en vez de luz cercado de tiniebla,
i en lagrimas ardientes convertido.

3 que de mi grave afan el luengo llanto P
4 abre'n prolixo curso honda vena. P
7 que ser no podras fiera i dura tanto P
8 que no te mueva'l fin mi P
9 Buelve a mi tu esplendor, buelve P
10 antes qu'oscuro quede'n P

1 do vas, cruel? / 5 la voz,

122

TEXTOS: H, fols. 8v-9 / P, Lib. II, Son. LXXI, pág. 251.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XV.

En vano error de dulce engaño espero,
i en la esperança de mi bien porfío;
i aunque veo perder m', el desvario
me lleva del Amor, a donde muero.

f. 9 Ojos, de mi desseo fin postrero,
sola ocasion del alto furor mio,
tended la luz, romped aqueste frio
temor, que me derriba en dolor fiero.

Porque mi pena es tal, que tanta gloria
en mi no cabe, idesespéro, cuando
veo, qu'el mal no devo merecello;

Pues venço mi passion con la memoria,
icon la ónra de saber, penando,
que nunca a Troya ardio fuego tan bello.

Texto de P.

En vano error de dulce engaño espero,
i en la esperanr;a de mi bien portio;
i aunque veo acabarm', el desvario
m'inclina del Amor, adonde muero.

Ojos, de mi desseo fin postrero;
sola ocasion al alto furor mio;
abrid la luz; romped el temor frio;
que me derriba opresso en dolor fiero.

Porqu'es mi pena tal, que tanta gloria
no cabe'n ella; i pierdo el seso, cuando
al mal, que no meresco, osando llego.

Pues venço mi passion con la memoria,
i con là ò nra de saber, penando;
qu'a Troya no encendio tan bello fuego.

123

TEXTOS: H, fol. 9 / P, Lib. II, Son. XLIII, pág. 211.
ERRORES. H: 3 qué (*en todos los ejemplares*); 14 a bolver *en los ejemplares A, A_1, A_3, A_5, A_6, A_7 y A_9.*
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XVI.

Qu'espiritu encendido Amor envia
eneste frio coraçon esquivo,
que con l'alva en calor el pecho avivo.
iardo al aparecer del nuevo dia.

Yo m'inflámo, si a Febo se desvia
la sombra; icuando d'aquel puesto altivo
declina el Sol, me quémo en fuego vivo,
i abráso, cuando al mar tuerce la via.

Centella soi, si el lubrican parece;
llama, cuando se vên las luzes bellas,
i el blanco rostro a Delia se colora.

Fuego soi, cuando el orbe s'adormece;
incendio al asconder de las estrellas,
i ceniza al bolver de nueua Aurora.

3 qu'a l'alba en calor grande'l pecho P
8 cuando tuerce al mar la via. P

2 esquivo? / 4 i árdo / 7 vivo; / 10 bellas: / 13 estrellas:

124

TEXTOS: H, fols. 9-9v / P, Lib. III, son L. pág. 392.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XVII.

Despoja la hermosa iverde frente
f. 9v de los arboles altos el turbado
otoño, idando passo al viento elado,
queda lugar a l'aura d'Ocidente.

Las plantas, qu'ofendio, conel presente
espiritu de Zefiro templado
cobran onra i color; iesparze el prado
olor de bellas flores dulcemente.

Mas ô triste, que nunca mi esperança.
despues que l'abatio desnuda el ielo,
torna avivar para su bien perdido.

Cruda suerte d'amor, dura mudança,
firme a mi mal, qu'el variär del cielo
tiene contra su fuerça suspendido!

3 Otoño, i, dando / 4 quéda lugar / 9 Mas ô triste;

125

TEXTOS: H, fols. 9v-10 / P, Lib. III, Son. XCIIII, pág. 295.
ERRORES. *En los ejemplares de Pérez Gómez y Lázaro Galdiano:* un' ora *(Nótese que comienza estrofa.)*
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XVIII.

Flaca esperança en todas mis porfías,
vano desseo en desigual tormento,
i, inutil fruto del dolor, que siento,
lagrimas sin descanso, i ansias mias;

Un'ora alegre en tantos tristes dias
sufrid, que tenga un triste descontento;
ique pueda sentir tal vez contento
la gloria de fingidas alegrias.

No es justo no, que siempre quebrantado
me oprima el mal; i me deshaga el pecho
nueva pena d'antiguo desvario.

Mas ô que temo tanto el dulce estado,
que (como al bien no estè enseñado ihecho)
abráço ufano el grave dolor mio.

2 Desseo vano P
3 i, inutil fruto d'el afan P
5 Sufrid, qu'un'ora alegre'n tantos dias P
6 tristes meresca un triste descontento; P
13 que (como perdi al bien todo derecho) P

---

1 mis porfias; / 2 tormento; / 4 i Ansias / 12 dulce estado;

126

TEXTOS: H, fol. 10 / P, Lib. 1, Son. CXIV, pág. 146.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIX.

Yo vi unos bellos ojos, que hirieron
con dulce flecha un coraçon cuitado;
i que, para encender nuevo cuidado,
su fuerça toda contra mi pusieron.

Yo vi, que muchas vezes prometieron
remedio al mal, que sufro no cansado;
i que, cuando esperè vêllo acabado,
poco mis esperanças me valieron.

Yo veo, que s'asconden ya ,mis ojos,
i crece mi dolor, i llévo ausente
enel rendido pecho el golpe fiero.

Yo veo ya perderse los despojos,
i la membrança de mi bien presente;
i en ciego engaño d'esperança muero.

3 mortal cuidado, P
4 sus fuerças a las mias opusieron. P
7 cuando me vi en mejor estado, P
8 mis confianças P
12 mis despojos; P
l3 i el caro premio de mi P

6 remedio, al mal, que sufro, / 9 mis ojos / 10 llevo / 13 presente,

127

TEXTOS: H, fols. 10-10v *j* P, Lib. III, Son. VII, pág. 334.
En D se dice que fue "Hecho a D. Merchor Maldonado, amigo suyo". Según A. Coster, edic. cit., pág. 41, este don Melchor "fue veinticuatro de Sevilla y uno de los diputados que presentaron a Felipe II las llaves de la ciudad cuando su entrada en Sevilla en 1570".
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XX.

Si puede celebrar mi rudo canto
la luz de vuestro ingenio i la nobleza,
tendra perpetua gloria con grandeza
de fama enel dorado i rico manto.

Pero si de mi mal no me levanto,
i Amor m'ocupa todo en la belleza
sola i grave ocasion de mi tristeza,
por quien suspíro, i me deshago en llanto;

Serà, en cuanto sostenga l'alma mia
el duro peso, sin temor d'olvido
f. 10v siempre vuestro valor de mi estimado.

Porqu'el sossiego i trato i cortesia
a vos todo me tienen ofrecido,
ô ilustre onor del nombre Maldonado.

---

3 tendrà / 6 belleza, / 8 suspiro i me

128

TEXTOS: H, fols. 10v-12v / P, Lib. III, Can. II, pág. 349.
FECHA. Posterior al 4 de agosto de 1578, en que fue derrotado el rey don Sebastián en Alcazarquivir. (Herrera escribió, además, cuatro sonetos, los números 271, 427, 429 y 430.)
ERRORES. H: 21 a dios; 76 am ucha; 96 flaca mano?
ESTROFAS: Estancias de 13 versos, ABCABCcDEDEFF.

CANCION I.

Voz de dolor, i canto de gemido,
i espiritu de miedo, embuelto en ira,
hagan principio acerbo a la memoria
d'aquel dia fatal aborrecido,
que Lusitania misera suspira,
desnuda de valor, falta de gloria.
i la llorosa istoria
assómbre con orror funesto i triste,
dend'el Africo Atlante i seno ardiente,

EPÍGRAFE: En Montero: *a la rota del rei don Sebastian.*

hasta do el mar d'otro color se viste;
i do el limite roxo d'Oriënte,
i todas sus vencidas gentes fieras
vên tremolar de Cristo las vanderas.

Ai de los que passaron, confiados
en sus cavallos, i en la muchedumbre
de sus carros, en ti Libia desierta;
i, en su vigor i fuerças engañados,
no alçaron su esperança a aquella cumbre
d'eterna luz; mas con sobervia cierta
se ofrecieron la incierta
vitoria, i sin bolver a Dios sus ojos,
con ierto cuello i coraçon ufano
f. 11 solo atendieron siempre a los despojos;
i el santo d'Israel abrio su mano,
i los dexò; i cayò en despeñadero
el carro, i el cavallo i cavallero.

Vino el día cruel, el dia lleno
d'indinacion, d'ira i furor, que puso
en soledad, i en un profundo llanto
de gente, i de plazer el reino ageno.
el cielo no alumbrò, quedò confuso
el nuevo Sol, presago de mal tanto.
i con terrible espanto
el Señor visitò sobre sus males,
para umillar los fuertes arrogantes;
i levantò los barbaras no iguales,
que con osados pechos i constantes
no busquen oro; mas con crudo hierro
venguen la ofensa i cometido ierro.

Los impios i robustos, indinados
las ardientes espadas desnudaron
sobre la claridad i hermosura
de tu gloria i valor; i no cansados

38 mas con hierro airado P
39 la ofensa venguen i el error culpado. P

en tu muerte, tu onor todo afearon,
mesquina Lusitania sin ventura.
icon frente segura
rompieron sin temor con fiero estrago
tus armadas escuadras i braveza.
l'arena se tornò sangriento lago,
f. 11v la llanura con muertos aspereza.
cayò en unos vigor, cayò denuedo,
mas en otros desmayo i torpe miedo.

Son estos por ventura los famosos,
los fuertes i belígeros varones,
que conturbaron con furor la tierra?
que sacudieron reinos poderosos?
que domaron las orridas naciones?
que, pusieron desierto en cruda guerra,
cuanto enfrena i encierra
el mar Indo; i feroces destruyeron
grandes ciudades? do la valentia?
como assi s'acabaron, i perdieron
tanto eroico valor en solo un dia;
i lexos de su patria derribados,
no fueron justamente sepultados?

Tales fueron aquestos, cual hermoso
cedro del alto Libano, vestido
de ramos, hojas, con ecelsa alteza;
las aguas lo criaron poderoso,
sobre empinados arboles subido,
i se multiplicaron en grandeza
sus ramos con belleza;
i, estendiendo su sombra, s'anidaron
las aves, que sustenta el grande cieio;

54 los fuertes, los beligeros P
59 cuanto el mar Indo encierra; P
60 i sobervias ciudades destruyeron? P
61 do el coraçon seguro i la osadia? P
66 Tales ya fueron estos P
70 arboles crecido, P

i en sus hojas las fieras engendraron,
i hizo a mucha gente umbroso velo.
f. 12 no igualò en celsitud i hermosura
jamas arbol alguno a su figura.

Pero elevóse con su verde cima,
i sublimò la presuncion su pecho,
desvanecido todo iconfiado;
haziendo de su alteza solo estima.
por esso Dios lo derribò deshecho,
a los impios iagenos entregado,
por la raiz cortado.
qu'opresso de los montes arrojados,
sin ramos i sin hojas, idesnudo,
huyeron del los ombres espantados;
que su sombra tuvieron por escudo.
en su ruina iramos, cuantas fueron,
las aves i las fieras se pusieron.

Tu, infanda Libia, en cuya seca arena
muria el vencido reino Lusitano,
i s'acabò su generosa gloria;
no estes alegre i d'ufania llena;
porque tu temerosa i flaca mano
uva sin esperança tal vitoria,
indina de memoria;
que si el justo dolor mueve a vengança
alguna vez el Español corage,
despedaçada con aguda lança,
compensaras muriendo el hecho ultrage;
i Luco amedrentado, al mar immenso
f. 12v pagarà d'Africana sangre el censo.

77 i en hermosura P

---

4 aborrecido; / 13 CRISTO / 16 en ti, Libia / 24 Santo / 25 despeñadero, / 30 Reino / 31 Cielo / 43 i valor, i / 90 fueron / 93 Reino / 95 no estés

129

TEXTOS: H, fol. 12v / P, Lib. III, Son. XV, pág. 345.
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXI.

Como en la cumbre ecelsa de Mimante,
do en eterna prision arde, i procura
alçar la frente airada, i guerra oscura
mover de nuevo al cielo el gran gigante;

Se nota de las nuves, que delante
buelan i encima, en orrida figura
la calidad de tempestad futura,
qu'amenaza con aspero semblante;

Assi de mis suspiros i tristeza,
del grave llanto i grande sentimiento
se muestra el mal, qu'encierra el duro pecho.

Por esso no os ofenda mi flaqueza,
bella Estrella d'Amor; que mi tormento
no cabe bien en vaso tan estrecho.

12 no vos canse mi P

---

5 las nubes; / 6 i en cima, / 11 el mal;

130

TEXTOS: H, fols. l2v-13 / P, Lib. III, Son. V, pág. 321 / B, fol. 225v.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXII.

Zefiro renovo en mi tierno pecho
floridas ramas d'esperança cierta,
a mansa pluvia, a sol templado abierta,
i todo se mostrava en mi provecho.

Cuando de ielo un crudo soplo hecho,
d'aquella parte de calor desierta,

3 a sol rosado abierta B

abate en tierra mi esperança muerta,
i el trabajo en un punto fue deshecho.

Quedò enel mesmo puesto el ielo frio,
que con el fuego en mi dolor contiende;
f. 13 i vence alguna vez, otra es vencido.

D'alli siempre temi enel pecho mio
la nieve, qu'aunque el fuego me defiende,
medroso estoi del daño recebido.

14 dudoso estoy B

1 renovò / 5 soplo hecho / 7 mi Esperança

131

TEXTOS: H, fol. 13 / P, Lib. II, Son. CII, pág. 311.
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIII

En la oscura tiniebla del olvido,
i fria sombra, do tu luz no alcança,
Amor, me tiene puesto sin mudança
este fiero desden aborrecido.

Porque de su crueza perseguido,
hecho misero exemplo de vengança,
del todo desampáre la esperança
de bolver al favor i al bien perdido.

Tu, que sabes mi fê, i oyes mi llanto,
rompe las nieblas con tu ardiente fuego;
itorna m' a la dulce suerte mia.

Mas ô si oyesse yo tal vez el canto
de mi Enemiga, que saldria luego
a la pura region de l'alegria.

3 tiene opresso sin P
5 de su aspereza P
9 mi fê; i que ves mi P
10 rompe las densas nieblas con su fuego, P
13 de m'ingrata cruel; saldria P

6 vengança;

132

TEXTOS: H, fols. 13-13v / P, Lib. II, Son. LI, pág. 222.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIIII.

Oye tu solo, eterno i sacro rio
el grave i mustio son de mi lamento;
i mesclado en tu grande crecimiento
lleva al padre Nereo el llanto mio.

Los suspiros ardientes, que a ti envio,
antes que los derráme leve viento,
acoge en tu sonante movimiento;
f. 13v porque s'asconda en ti mi desvario.

No sean mas testigos de mi pena
los arboles, las peñas, que solian
responder, i quexar s' a mi gemido.

I en estas ondas, i corriente llena,
a quien vencer mis lagrimas porfian,
viva siempre mi mal, i amor crecido.

3 i confuso en tu P
4 mezcla en el Ponto inmenso el P
6 airado viento, P
12-14 I en estas ondas altas i esta llena
corriente, que mis lagrimas porfian
vencer, vivan mi mal i amor crecido. P

1 Rio, / 10 las peñas; que / 11 responder i

133

TEXTOS: H, fol. 13v / P, Lib. III, Son. VI, pág. 322.
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXV.

Salen mil pensamientos al encuentro,
cuando estoi mas ageno, i pueden tanto,

Texto de P.

Salen mil pensamientos al encuentro,
cuando estoi mas ageno, i pueden tanto;

qu'a pena de mis males me levanto,
i ya me hállo enel peligro dentro.

Sin recelo mi afrenta sigo, i entro
osando (ô ciego error) para mas llanto. i
aunque m'esfuerço, al fin no puedo, cuanto
devo en tantas mudanças, con qu'encuentro.

No es la tristeza, ni el dolor, quien haze
la guerra, que padesco, de mi daño;
qu'el mal no espanta a quien lo tiene en uso.

El bien, que temo i dúdo, me deshaze;
que yo sè bien por el ausente engaño
juzgar deste presente el fin confuso.

qu'apena de mis males me levanto,
i doi en el peligro siempre dentro.

Sin recelo mi afrenta sigo, i entro,
osando (ô ciego error) para mas llanto.
alcánço aunque m'esfuerço a valer cuanto
a las mudanças devo, en que m'encuentro.

El esquivo dolor no es el que haze
la guerra, que padesco, de mi daño;
qu'el mal no espanta a quien lo tiene'n uso.

El bien, qu'espéro i temo, me deshaze;
que yo sé bien por el ausente engaño
juzgar d'este presente el fin confuso.

134

TEXTOS: H, fols. 13v-14/ P, Lib. III, Son. LX, pág. 411.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXVI.

Subo, con tan gran peso quebrantado,
por esta alta, empinada, aguda sierra;
que aun no llégo a la cumbre, cuando ierra
el pie, i trabúco al fondo despeñado.

f.14 Del golpe i de la carga maltratado,
mè alço a pena, ia mi antigua guerra

buelvo. mas que me vale? que la tierra
mesma me falta al curso acostumbrado.

Pero aunqu' enel peligro desfallesco,
no desampáro el passo; qu'antes torno
mil vezes a cansar m' eneste engaño.

Crece el temor, i en la porfia cresco;
i sin cessar, cual rueda buelve en torno;
assi rebuelvo a despeñar m'al daño.

5 mal tratado, / 8 falta'l / 10 tórno

135

TEXTOS: H, fol. 14 / P, Lib. II, Son. XLVIII, pág. 214.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXVII.

El color bello enel umor de Tiro
ardio, i la nieve vuestra en llama pura,
cuando, Estrella, bolvistes con dulçura
los ojos, por quien misero suspiro.

Vivo color de lúcido safiro,
dorado cielo, eterna hermosura,
pues mereci alcançar esta ventura,
acoged blandamente mi suspiro.

Conel mi ȧlma, enel celeste fuego
vuestro abrasada, viene, i se trasforma
en la belleza vuestra soberana.

I en tanto gozo, en su mayor sosiego
su bien, en cuantas almas halla, informa;
qu'enel comunicar mas gloria gana.

3 vibrastes con dulçura P
4 los rayos, por quien P
5 Vivo esplendor de P / *al margen de Montero:* esplendor
6 sereno cielo; P
13 su bien, en cuantas hálla, alegre informa; P
14 qu'en el solo menor la gloria gana. P

2 llama pura; / 9 Con el

136

TExTos: H, fols. 14 14v / P, Lib. I, Son. LXIX, pág. 78.
ERRORES. 8 *En los ejemplares A,* A_1, A_4, A_6, A_7, A_8 *y* A_9 *se lee* ojos;
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXVIII.

Suave Filomela, que tu llanto
f. 14v descubres al sereno i limpio cielo,
si lamentáras tu mi desconsuelo,
o si tuviera yo tu dulce canto;

Yo prometiera a mis trabajos tanto,
qu'esperára al dolor algun consuelo;
i se movieran d'amoroso zelo
los bellos ojos, cuya lumbre canto.

Mas tu con la voz dulce i armonia
cantas tu afrenta, i barbaros despojos,
yo lloro mayor daño en son quexoso.

O haga el cielo, qu'en la pena mia
tu voz suene, o yo cánte mis enojos,
buelto en ti, Russeñol blando i lloroso.

Texto de P.

Suave Filomela, que tu llanto
descubres al sereno i limpio cielo;
si lamentáras tu mi desconsuelo,
o si alcançára yo tu dulce canto;

Prometer a mi cuita osára tanto;
qu'esperára'l dolor algun consuelo;
i que tal vez moviera tierno zelo
los ojos, cuya bella lumbre canto.

Mas tu con puro acento i armonia
tu afrenta i gimes barbaros despojos,
yo triste mayor daño ausente lloro.

Quiera Amor, que tu voz la pena mia
resuene; o que yo alívie mis enojos,
buelto en ti, Russeñol blando i canoro.

137

TEXTOS: H, fol. 14v-15 / P, Lib. Ill, Son, XLlll, pág. 383 / B, fols. 170-170v / *Ri,* pág. 108.

El texto de B es la versión primitiva, que edito abajo.

En el ejemplar de Montero aparece manuscrita la nota "a Pº Diaz de Herrera", quien le había elogiado con un soneto en la *Relacion de la guerra de Cipre* y otro en las *Anotaciones,* como ya indicó A. Coster, edic. cit., pág. 58.

ERRORES: 7 *En los ejemplares A,* A_1, A_4, A_6, A_7, A_8 *y* A_9, zefíro

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIX.

Húyo a priessa medroso el orror frio,
i l'aspereza i aterido ivierno,
i l'aura espéro de Favonio tierno
contra su fuerça i contra el seco estio.

Mas, Herrera, enel grave estado mio
me ofende el prevenir, i al fin dicierno
Zefiro breve, i Aquilon eterno, i
siempre en un error por mal porfia.

Al cabo avra de ser, qu'el destemplado
estio acábe en fuego, o en tanta nieve
rigido ivierno el pecho endurecido.

Texto de B.

SONETO

Huye mi pensamiento el orror frío
y la'aspereza elada y duro iuierno,
y la aura espera de Fauonio tierno
para librarse dél y del estío;

pero en la suerte y graue estado mío
el preuenir me ofende, y yo diçierno
f. 170v Zéfiro breue y Aquilón eterno
y siempre en mi dolor por mal porfío.

Al fin auia de ser que el destemplado
estío acabe'en fuego, o en el yelo
rígido ynuierno mi ostinado pecho.

Vos, qu'en sossiego, si d'amor cansado
estais, o si passion presente os mueve,
f. 15 tened dolor de vérme tan perdido.

Que del furor sufrido no cansado,
no se mueue a las bueltas que da el cielo,
ni está en mis estragos satisfecho.

Variantes PH: 3 i espéro de Fauonio el soplo tierno / 11 rigida bruma
2 ivierno; / 7 breve i Aquilon eterno; / 9 avrà de/ 13 os mueve;

138

TEXTOS: H, fol. 15 / P, Lib. II, Son. XVIII, pág. 170.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXX.

Cánso la vida en esperar un día
de fingido plazer. huyen los años,
i nacen dellos mil sabrosos daños,
qu'esfuerçan el error de mi porfia.

Los passos, por do voi a mi alegria,
tan desusados son, i tan estraños,
que al fin van a acabars'en mis engaños,
i dellos buelvo a començar la vía.

Descubro en el principio otra esperança,
si no mayor, igual a la passada,
i enel mesmo desseo persevero.

Mas luego tórno a la comun mudança
de la suerte en mi daño conjurada,
y esperando contino desespero.

1 Cánso la vida, i siempre espéro un dia P
5 Son, por do salir pienso a mi alegría, P
6 tan inciertos los passos, tan estraños; P
7 que rematan el curso, en mis engaños, P
12 Mas torno sin cessar a la mudança P
14 i, esperando el fin cierto, desespero. P

3 daños; / 10 sino mayor

139

TEXTOS: H, fols. 15-16v / P, Lib. III, Eleg. IV, pág. 372-375.

FECHA. Por los versos 79 podría fecharse a fines de 1571 y principios de 1572. (La Batalla Naval tuvo lugar el 7 de octubre de 1571, como es sabido.)

ERRORES. H: 12 quien; 40 No s', *corregido en* se *en el ejemplar de Montero. (Yo he puesto el acento);* 61 un corayon *en A, Ap* A_3 *y* A_5.

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA III.

No bañes en el mar sagrado i cano,
callada Noche, tu corona oscura,
antes d'oir este amador ufano.

I tù à lça de la umida hondura
las verdes hebras de la bella frente,
de Náyades loçana hermosura.

Aqui, do el grande Betis vê presente
l'armada vencedora, qu'el Egeo
manchò con sangre de la Turca gente,

Quiero dezir la gloria, en que me veo;
f. 15v pero no cáuse invidia este bien mio
a quien aun no merece mi desseo.

Texto de P.

No bañes en el mar sagrado i cano,
tu estrellada corona, Noche oscura;
antes d'oir este amador ufano.

I tu abriendo la umida hondura,
alça las verdes hebras de la frente,
de Náyades loçana hermosura.

Aqui, do el grande Betis vê presente
l'armada vencedora; qu'el Egeo
p. 373 con sangre colorò de Turca gente,

Quiero dezir la gloria, en que me veo;
pero no cáuse invidia este bien mio
a quien aun no merece mi desseo.

Sossiega el curso, tu, profundo rio,
oye mi gloria, pues tambien oiste
mis quexas en tu puro assiento frio.

Tu amaste, i como yo tambien supiste
del mal dolerte, i celebrar la gloria
de los pequeños bienes que tuviste.

Breve serà la venturosa istoria
de mi favor; que breve es l'alegria,
que tiene algun lugar en mi memoria.

Cuando del claro cielo se desvia
del Sol ardiente el alto carro a pena,
i casi igual espacio muestra el dia;

Con blanda voz, qu'entre las perlas suena,
teñido el rostro de color de rosa,
d'onesto miedo i d'amor tierno llena,

Me dixo assi la bella desdeñosa,
qu'un tiempo me negava la esperança,
sorda a mi llanto i ansia congoxosa;

Sossiega el curso tuyo insine Rio,
oye mi gloria; pues tambien oiste
mis quexas en tu ondoso assiento frio.

Tu amaste, i como yo, tambien supiste
d'e1 mal dolerte; i celebrar la gloria
de los pequeños bienes que tuviste.

Corta serà en mi bien l'alegre istoria
de mi favor; que corta es l'alegria,
que tiene algun lugar en mi memoria.

Cuando en el claro Cielo se desvia
d'el Sol luziente'l alto carro apena,
i casi igual espacio muestra el dia;

Con voz, qu'entre las perlas blanda suena,
teñida en puro ardor de fresca rosa,
d'onesto miedo i tierno i d'amor llena,

Me dixo assi la bella desdeñosa;
que me negava un tiempo la esperança,
sorda i dura a mi lastima llorosa,

Si por firmeza i dulce amar s'alcança
premio d'Amor, yo tener bien devo
de los males, que sufro, mas holgança.

Mil vezes, por no ser ingrata, pruevo
vencer tu amor, però à l fin no puedo;
qu'es mi pecho a sentillo rudo i nuevo.

Si en sufrir mas me vences, yo t'ecedo
f. 16 en pura fê i afetos de terneza;
vive d'oi mas ya confiado i ledo.

No sè, si oì, si fui de su belleza
arrebatado, si perdi el sentido;
sè, qu'alli se perdio mi fortaleza.

Turbado dixe al fin; por no aver sido
este tan grande bien de mi esperado,
pienso, que deve ser (si es bien) fingido.

Señora, bien sabeis, que mi cuidado
todo s'ocupa en vos; que yo no siento,
ni pienso, si no en vêrme mas penado.

Si por firmeza i dulce amar s'alcança
premio d'Amor, tener yo espero i devo
de los males; que sufro, mas holgança.

Mil vezes, por no ser ingrata, pruevo
vencer tu mucho amor, mas nunca puedo
qu'es mi pecho a sentillo rudo i nuevo.

p. 374 Si en sufrir mas me vences, yo t'ecedo
en pura fê i afetos de terneza;
vive, i confia osado amante i lédo.

No sé, si oí, si fuí de su belleza
arrebatado; si perdí el sentido;
sé, qu'alli se perdio mi fortaleza.

Turbado dixe al fin; por no aver sido
este sublime bien de mi esperado,
pienso, que deve ser (si es bien) fingido.

Señora, bien sabeis; que mi cuidado
todo s'ocupa en vos; que yo no siento,
ni pienso, sino en vêrme mas penado.

Mayor es qu'el umano mi tormento,
i al mayor mal igual esfuerço tengo,
igual conel trabajo el sentimiento.

Las penas, que por sola vos sostengo,
me dan valor, i mi firmeza crece,
cuanto mas en mis males m'entretengo.

No quiero concederos, que merece
mi afan tal bien, que vos sintais el daño;
mas ama, quien mas sufre i mas padece.

No es mi pecho tan rudo, o tan estraño,
que no conosca en el dolor primero,
si, en esto que dixistes, cabe engaño.

Un coraçon d'impenetrable azero
tengo para sufrir, i està mas fuerte,
cuanto mas el assalto es bravo i fiero,

Dio m'el cielo en destino aquesta suerte,
f. 16v i yo la procurè, i hallè el camino,
para poder onrarme con mi muerte.

Mayor es qu'el umano mi tormento,
i al mayor mal igual esfuerço tengo,
igual con el trabajo el sufrimiento.

Las que por vos padesco, i que sostengo,
penas, me dan valor, i siempre crece,
mi fê, cuanto en mis males m'entretengo.

No quiero concederos; que merece
mi mal tal bien; que vos proveis el daño;
mas ama, quien mas sufre i mas padece.

No es mi pecho tan rudo, o tan estraño;
que no sienta en el dulce afan primero;
si, en esto que dixistes, cabe engaño.

Armado un coraçon de fuerte azero
tengo para sufrir, i està mas fuerte,
cuanto mas el assalto es bravo i fiero.

Diom'el Cielo la causa d'esta suerte,
p.375 i yo la procurè, i hallè'l camino,
para poder onrarme con mi muerte.

Lo de mas, qu'entre nos passò, no es dino,
Noche, d'oir el Austro pressuroso,
ni el viento de tus lechos mas vezino.

Mete enel ancho pielago espumoso
tus negras trenças i umido semblante;
qu'en tanto que tu yazes en reposo,
podra Amor darme gloria semejante.

Lo que mas entre nos passó, no es dino,
Noche, d'oir el Austro pressuroso,
ni el viento, de tus lechos mas vezino.

Mete'n el ancho pielago espumoso
tus luengas trenças negras i semblante;
qu'en tanto, que tu yazes en reposo,
podrà Amor darme gloria semejante.

Correcciones en Montero: 32 d'Amor el premio / 35 al fin pero / 67 lo que mas

140

TEXTOS: H, fol. 16v /P, Lib. I, Son. XCVII, pág. 120 /B, fol. 165v.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXI.

El tiempo, que s'alarga al mal estraño,
i me muestra mis passos bien contados;
si termino pusiesse a mis cuidados,
seria a mi esperança desengaño.

Qu'el oro, que me tiene en nuevo engaño,
los ojos dulcemente regalados,
sin valor a mis años mal gastados
el remedio serian de su daño.

Pero si enel s'aumenta el dolor mio,
si el oro es i las luzes immortales,
i es eterno el valor i altivo intento;

1 que s'aluenga'l P
2 i mis passos me muestra P
5 que m'enlaza en P
7 sin vigor a P
10 y los ojos inmortales B / si el cabello i las luzes immortales P
ll son, i eterno el valor d'eroico intento, P

Sera d'amor perpetuo el desvario;
i en las penas, qu'a todos son mortales,
renacera contino mi tormento.

13 i en los, qu'al fin parecen, grandes males P

9 dolor mio;

141

TEXTOS: H, fols. 16v-17 / P, Lib. II, Son. CI, pág. 294.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXII.

O cara perdicion, ô dulce engaño;
suave mal, sabroso descontento;
f. 17 amado error del tierno pensamiento;
luz, que nunca descubre el desengaño;

Puerta, por la cual entra el bien i el daño;
descanso i pena grave del tormento;
vida del mal; alma del sufrimiento;
de confusion rebuelta cerco estraño;

Vario mar de tormenta i de bonança;
segura playa i peligroso puerto;
sereno, instable, oscuro i claro cielo;

Porque como me diste confiança
d'osar perderme, ya qu'estoi desierto
de bien, no pones a mi mal consuelo?

6 descanso i grave pena P
7 vigor del sufrimiento; P
14 a mi afan consuelo? P

1 Ô cara perdicion; / 2 suäve mal; / 4 luz; / 10 playa; / 12 Porque, como

142

TEXTOS: H, fol. 17 / P, Lib. I, Son. XL, pág. 35, y Son. CXXI, pág. 150.
Pacheco, sin darse cuenta, editó dos versiones: la primera coincide con el texto de Herrera, salvo variantes de puntuación; pero la segunda exige su edición íntegra, que va en nota.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIII.

Ardientes hebras, do s'ilustra el oro,
de celestial ambrosia rociädo,
tanto mi gloria sois imi cuidado,
cuanto sois del Amor mayor tesoro.

Luzes, qu'al estrellado i alto coro
prestais el bello resplandor sagrado,
cuanto es Amor por vos mas estimado,
tanto umilmente os ónro mas i adoro.

Purpureas rosas, perlas d'Oriente,
marfil terso, i angélica armonia,
cuanto os contémplo, tanto en vos m'inflamo;

I cuanta pena l'alma por vos siente,
tanto es mayor valor i gloria mía;
i tanto os temo, cuanto mas os amo.

Hebras, qu'Amor purpúra con el oro,
en immortal ambrosia rocià do;
tanto mi gloria sois i mi cuidado,
cuanto d'el solo sois mayor tesoro.

Vos, que los bellos astros i alto coro
ornais, mis Luzes, d'esplendor sagrado;
cuanto el impio es por vos mas estimado,
tanto vos ónro umilde i vos adoro.

Ardientes Rosas, Perlas d'Oriënte;
Marfil vivo; i, angélica Armonia,
cuanto vos míro mas, tanto m'inflamo.

I por vos cuanta pena l'alma siente;
tanto es mayor valor i gloria mia:
i tanto temo mas, cuanto mas amo.

---

2 Ambrosia rociado / 11 contemplo / 14 os témo

143

TEXTOS: H, fol. 17v / P, Lib. II, Son. XXVI, pág. 180.
Los cuartetos de P varían por completo y se editan en nota.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIIII.

Vencio las fuerças el Amor tirano,
cortò los niervos con aguda espada
d'aquella dulce libertad amada,
que sin vigor suspíro siempre en vano.

El me buelve i me trae por la mano
a do mi error i perdicion l'agrada.
mas ya la vida, de su mal cansada,
osa tornar s'al curso usado i llano.

Pero es flaca osadia, i con la muerte
luchando, abráço alegre el dulce engaño,
i me aventúro enel desseo i pierdo.

Que yo no puedo ser al fin tan fuerte,
que contráste gran tiempo a tanto daño;
ni en tal error me vale ya ser cuerdo.

Vencio mi duro pecho Amor tirano,
i los niervos cortò su aguda espada
d'aquella agena libertad amada;
que misero suspíro i llóro en vano.

El me buelve i me trae por la mano,
a do mi afrenta i perdicion l'agrada.
mas de su afan la vida ya cansada
tornar procura'l curso usado i llano.

9 osadia, i, con / 12 fuerte

144

TEXTOS: H, fols. 17v-19v / P, Lib. III, Can. IV, pág. 385.

FECHA. En el ejemplar de Montero se apostilla al margen: "al Marques de Tarifa", lo que coincide con la nota de A. Coster, ed. cit.; pág. 68. que piensa que está escrita con motivo de la boda de don Fernando Enríquez de Ribera con doña Ana Girón, a la que alude en los vv. 71-72. La boda se celebró en 1580. (Por otra parte, los vv. 19-20 se refieren a la batalla de Alcazarquivir.)

ESTROFAS: Estancias de 8 versos, aBacBcdD.

CANCION II.

Si alguna vez mi pena
cantaste tiernamente, Lira mia,
i en la desierta arena
deste campo estendido
dende la oscura noche al claro dia
rompiste mi gemido;
aora olvida el llanto,
i buelve al alto i desusado canto.

No celébro los hechos
del duro Marte, isin temor osados
los valerosos pechos,
f. 18 la siempre insine gloria,
d'aquellos Españoles no domados;
que para la memoria,
que cánto, me da aliento
Febo a la voz, i vida al pensamiento.

Escriva otro la guerra,
i en Turca sangre el ancho mar cuajado,
i en l'abrasada tierra
el conflito terrible,
i el Lusitano orgullo quebrantado
con estrago increible;
que no menor corona
texe a mi frente el coro d'Elicona.

A la grandeza vuestra
no ofenda el rudo son de osada lira;
que en lo poco que muestra,
gloriöso Fernando,
aunque desnuda de destreza espira,
el curso refrenando
el sacro Esperio rio
mil vezes se detuvo al canto mio.

8 i buelve al desusado i alto canto. P
29 desnuda, i sin destreza P

El linage i grandeza,
i ser de tantos reyes decendiente,
la pura gentileza
i el ingenio dichoso,
qu'entre todos os hazen ecelente,
i el pecho generoso
f. 18v i la virtud florida
de vos prometen una eroica vida.

No basta no el imperio,
ni traer las cervizes umilladas
presas en cativerio
con vencedora mano;
ni que de las vanderas ensalçadas
el Cita i Africano
con medroso semblante,
i el Indo i Persa sin valor s'espante.

Que quien al miedo obliga
i rinde el coraçon, i desfallece
de la virtud amiga;
i va por el camino,
do la profana multitud perece,
sugeto al yugo indino
pierde la gloria i nombre,
pues siendo mas, se haze menos ombre.

Los Eroes famosos
los niervos al deleite derribaron,
que ni en los engañosos
gustos, ni en lisongeras
vozes de las Sirenas peligraron;
antes las ondas fieras
atravessando fueron,
por do ningunos escapar pudieron.

Seguid, Señor, la llama
f. 19 de la virtud, qu'en vos sus fuerças prueva;

37 vos hazen P
39 en essa edad florida P

que si bien os inflama
de su amor enel fuego,
viendo tu bella luz, con fuerça nueva,
sin admitir sossiego,
buscareis enel suelo
la que consigo os alçarà enel cielo.

No os desvanesca el pecho
la sobervia inorante iengañada,
ni lo mostreis estrecho;
que para aventajaros
entre las sombras desta edad culpada,
deveis siempre esforçaros.
que solo es vuestro aquello,
que por virtud pudistes merecello.

Aquel, que libre tiene
d'engaño el coraçon, i solo estima
lo qu'a virtud conviene;
i sobre cuanto precia
el vulgo incierto, su intencion sublima,
i el miedo menosprecia,
i sabe mejorar se,
solo señor merece i rei llamar se.

Que no son diferentes
en la terrena massa los mortales;
pero en ser ecelentes
en virtud i hazañas,
f. 19v se hazen unos d'otros desiguales.
estas glorias estrañas,
en los que resplandecen,
si ellos no las esfuerçan, s'entorpecen.

Por el camino cierto
de las divinas Musas vais seguro;
do el cielo os muestra abierto

67 vos inflama P
79 que solo aquello es vuestro P
80 que a vos deveis i a vuestro braço diestro. P
92 en valor i hazañas? P

el bien, a otros secreto,
con guia tal, qu'enel peligro oscuro
de perturbado afeto
venciendo el duro assalto,
subireis de la gloria en lo mas alto.

I porque las tinieblas,
fatal estorvo a la grandeza umana,
no ascondan en sus nieblas
el valor admirable,
hare, qu'en vuestra gloria soberana
siempre Talia hable;
i que la bella Flora,
i los reinos la canten de l'Aurora.

10 Marte; / 15 me dà / 20 terrible; / 31 Esperio Rio / 33 grandeza; / 35 gentileza; / 41 No básta no el imperio; / 52 i và / 66 virtud; / 70 sossiego; / 72 Cielo. / 86 menosprecia; / 88 Señor merece, i Rei / 94 estrañas; / 99 Cielo's / 101 guia tal; qu'en / 109 haré; qu'en / 112 Reinos

145

TEXTOS: H, fols. 19v-20 / P, Lib. I, Son. LXXVI, pág. 93.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXV.

Por un camino solo, al Sol abierto,
d'espinas i d'abrojos mal sembrado,
el tardo passo muevo, i voi cansado
a do cierra la buelta el mar incierto.

Silencio triste abita este desierto;
i el mal, què à i, conviene ser callado.

Texto de P.

Por estrecho camino, al Sol abierto,
d'espinas i d'abrojos mal sembrado,
el tardo passo muevo; i voi cansado,
ado cierra la buelta el mar incierto.

Silencio triste abita este desierto;
i el mal, què ái, m'importa ser callado.

f. 20 cuando pienso acaballo, acrecentado
veo el camino, i mi trabajo cierto.

A n lado levantan su
grandeza
los riscos juntos, con el cielo iguales,
al otro cae un gran despeñadero.

No sè, de quien me valga en mi estrecheza,
que me líbre d'Amor, i destos males;
pues remedio sin vos, mi Luz, no espero.

cuando acaballo cúido, acrecentado
veo el sendero, i veo el daño cierto.

A ün lado empina ierto immensa cumbre
el monte orrido, opuesto al alto cielo,
corta un despeñadero la otra parte.

Crecer la sombra, i anublar la lumbre
siento, i no hállo solo en mi recelo,
ado pueda valerm', alguna parte.

146

TEXTOS: H, fol. 20 / P, Lib. II, Son. CVIII, pág. 315.
ESTROFAs: CDE CDE.

SONETO XXXVI.

Llevar me puede bien la suerte mia
al destemplado cerco i fuego ardiente
de l'abrasada Libia, o do se siente
casi perpetua sombra i noche fria;

Qu'en la niebla tendre lumbre del dia,
templança enel calor, aunqu'estè ausente
de vos, mi bien, i Amor siempre inclemente
me niegue la esperança d'alegria.

I no podra mi spero
tormento,
i el immenso dolor, que temo tanto,
turbar m'un solo punto de mi gloria;

3 o donde siente P
4 prolixa sombra Tile noche i dia. P
5 tendrè la luz del P
7 de vos, mi Bien; i niegue'l inclemente P
8 Amor, dulce esperança a mi porfia. P

Qu'en medio de mi grave sentimiento,
de mi ielo i mi llama alegre canto
de mi dichoso mal la rica istoria.

14 dichoso afan P

1 Llevarme / 10 témo / 11 turbarm'

147

TEXTOS: H, fols. 20-20v / P, Lib. II, Son. LIX, pág. 235. (Por errata, 135.)
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXVII.

Mi bien, que tardo fue a llegar, en buelo
passò, cual rota niebla por el viento;
i fue siempre terrible mi tormento,
f. 20v despues que me cercò el temor i el ielo.

Alçava mi esperança al alto cielo;
pero enel començado movimiento
cayò muerta; i sin fuerça i sin aliento
llorando estoi desierto en este suelo.

Do, solo satisfecho de mi llanto
húyo todas las muestras d'alegria,
ausente, aborrecido i olvidado.

Texto de P.

Mi bien, que tardo fue allegar, en buelo
passó, cual rota niebla por el viento;
i crecio siempre orrible mi tormento,
despues que me cercò el temor i el ielo.

Alçava mi esperança'1 alto cielo;
pero en el començado movimiento,
cayò muerta; i, llorando sin aliento,
me lastímo desierto en este suelo.

Donde, pagado solo de mi llanto,
húyo aun livianas muestras d'alegria,
ausente, aborrecido i olvidado.

Membranças tristes viven en mi canto;
i, puesto en la presente pena mia,
descánso, cuando estoi mas lastimado.

Triste memoria indina esfuerça el canto;
i, quexoso en la instante pena mia,
descanso, cuando gimo mas cuitado.

148

TEXTOS: H, fol. 20v / P, Lib. JI, Son. LXVI, pág. 248.
EsTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXVIII.

Serena Luz, en quien presente espira
divino amor, qu'enciende i junto enfrena
el noble pecho, qu'en mortal cadena
al alto Olimpo levantar s'aspira;

Ricos cercos dorados, do se mira
tesoro celestial d'eterna vena;
armonia d'angélica Sirena,
qu'entre las perlas i el coral respira;

Cual nueva maravilla, cual exemplo
de la immortal grandeza nos descubre
aquessa sombra del hermoso velo?

Que yo enessa belleza, que contemplo,
(aunqu'a mi flaca vista ofende i cubre)
la immensa búsco, i voi siguiendo al cielo.

1 Serena Luz, presente'n quien espira P
3 pecho gentil; qu'en la mortal P
5 Ricos Cercos i Oro, do P
11 la sombra d'el hermoso i puro velo? P

2 amor; / 7 Armonia d'angelica Sirena; / 14 búsco i

149

TEXTOS: H, fols. 20v-2l / P, Lib. II, Son. LXXVIII, pág. 266 / B, fol. 202 / *Ri,* págs. 157-158.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIX.

f. 21 Pura, bella, suäve Estrella mia,
que sin, qu'os dáñe oscuridad profana,
vestis de luz serena la mañana,
i la tierra encendeis desnuda i fria;

Pues vos, por quien suspiros mil envia
mi lma, cual castissima Diana,
moveis la empresa vuestra soberana
contra Venus i Amor con osadia;

Yo sere, como aquel, que su belleza
con hierro amanzillò; i el casto hecho
lo mostrò con mas gloria i hermosura.

Pero tendre de Ladmo en l'aspereza,
si Luna sois, del caçador el pecho,
i no del, qu'onrò Arcadia, la figura.

2 que, sin temor d'oscuridad profana, P
3 days la sagrada luz a la mañana B
4 elada y fría B
5 Pues vos, a quien mi lma triste envia P
6 mil suspiros, moveis la soberana P
7 leuantáys la bandera soberana B / vuestra empresa, cual inclita Diana P
10 con hierro violó B
11 mas bello lo deseo y con mayor gloria. B
12 Mas si fuérades Luna en la aspereza B / Pero si Luna sois, tendrè'n l'alteza P
13 de Latmo, yo temiera el tierno pecho B / Lathmia d'el caçador el tierno pecho P
14 del caçador que avn biue su memoria. B

9 serè, / 14 Arcadia la

150

TEXTOS: H, fols. 21-21v / P, Lib. I, Son. XL, pág. 35.

Al margen del ejemplar de Montero se lee: "a Ju[a]" Antonio del Alcazar", lo que ya había sugerido A. Coster, edic. cit., pág. 78. Fue veinticuatro de Sevilla, también poeta (véanse sus epitafios a su hermano Luis y a Céspedes en el *Libro de descripción de verdaderos*

retratos, de Pacheco) y amigo de Herrera, que le dedica, además, el soneto XXXII del Lib. III de P, [n.º 440].
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XL.

Vivi gran tiempo en confusión perdido,
i todo de mi mesmo enagenado,
desesperè de bien; qu'en tal estado
perdi la mejor luz de mi sentido.

Mas cuando de mi tuve mas olvido,
rompio los duros lazos al cuidado
d'Amor el enemigo mas onrado;
i ante mis pies lo derribò vencido.

Aora, que procúro mi provecho,
puedo dezir, que vivo; pues soi mio,
libre, ageno d'Amor i de sus daños.

Pueda el desden, Antonio, en vuestro pecho
f. 21v acabar semejante desvario;
antes que prevalescan sus engaños.

---

1 Viví / 10 mio;

151

TEXTOS: H, fol. 21v / P, Lib. I, Son. CXI, pág. 75, y Lib. II, Son. LXXV, pág. 260.
Pacheco publicó en el Lib. I una versión exacta a la de Herrera, pero en el II dio una versión muy distinta, que publico abajo.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLI.

Estoi pensando en mi dolor presente,
i procúro remedio al mal instante;
pero soi en mi bien tan inconstante,
qu'a cualquier'ocasion buelvo la frente.

Texto de P.

Pienso en mi pena atento i mal presente,
i procúro algun medio al daño instante.
pero soi en mi bien tan inconstante;
que buelvo a la ocasion la incierta frente.

Cuando m'apárto, i pienso estar ausente,
de mi peligro estoi menos distante.
siempre voi con mis ierros adelante,
sin que de tantos daños escarmiente.

Noble verguença del valor perdido,
porque no abrasas este frio pecho,
i deshazes mi ciego desvario?

Si tu me sacas deste error d'olvido;
podrè dezir en onra deste hecho,
que solo devo a ti poder ser mio.

Cuando m'apárto i cúido estar ausente,
menos de mi peligro estoi distante.
voi siempre con mis culpas adelante,
sin que de tantos ierros escarmiente.

Noble Verguença mia, qu'el perdido
valor sientes, porque no abrasa el pecho,
i vence tu virtud mi desvario?

Si d'el error i sombra d'el olvido
me sacas, dirè'n onra d'este hecho;
que solo devo a ti poder ser mio.

---

2 i procùro / 6 distante; / 7 yerros adelante; / 10 pecho; / 12 d'olvido, / 13 dezir, en

152

TEXTOS: H, fols. 21v-26v / P, Lib. III, Eleg. VI, págs. 395-405.

Dirigida a Francisco de Medina, lo que además figura en el ejemplar de Montero. Inexplicablemente, el nombre del gran humanista desaparece en P, como ya se dijo en la *Introducción*.

FECHA. Anterior a 1580, puesto que los vv. 13-15 se citan en las *Anotaciones*, pág. 334.

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA IIII.

A la pequeña luz del breve dia,
i al grande cerco de la sombra oscura
veo llegar la corta vida mia.

La flor de mis primeros años pura
siento, Medina, ya gastar s', i siento
otro desseo, que mi bien procura.

Voluntad diferente i pensamiento
reina dentro en mi pecho, que deshaze
el no seguro i flaco fundamento.

f. 22 Lo que mas m'agradò, no satisfaze
al ofendido gusto; i solo admito,
lo que sola razon intenta i haze.

Del ancho mar el termino infinito,
la immensa tierra, que su curso enfrena,
al bien qu'estímo, son lugar finito.

Lo que la vana gloria alcança a pena,
por quien se cansa l'ambicion profana,
i en mil graves peligros se condena;

La virtud menosprecia soberana,
i contenta de si, no para en cosa
de las qu'admira la grandeza umana.

Yo lexos por la senda trabajosa
sigo entre las tinieblas a su lumbre,
abrasado en su llama gloriösa.

I si no romp , ntes qu'a la
cumbre suba el hilo mortal, hallar
m'espero libre desta confusa
muchedumbre.

Porque ya veo apressurar ligero,
i'bolar, como rayo acelerado,
del tiempo el desengaño verdadero.

Huyen, como saeta, qu'el armado
arco arroja, los dias no parando,
invidiösos del no firme estado.

5 siento perder su fuerça en todo, i siento P
16 gloria vana P

Va el tiempo siempre avaro derribando
nuestra esperança, i lleva se consigo
las cosas todas del terreno vando.

f. 22v Esta caduca vida, por quien sigo
lo qu'en su gusto conformar no deve,
i soi de mi por ella mi enemigo;

Sombra es desnuda, humo, polvo, nieve,
qu'el Sol ardiente gasta conel viento
en un espacio mui liviano i breve.

Es estrecha prision, do el pensamiento
repara, i vê en la niebla una luz clara
de la razon, qu'oprime'al sentimiento.

I, como quien mi libertad prepara,
siento, que de mi sueño entorpecido
me llama, i desta suerte se declara;

O misero, ô anegado enel olvido,
ô en Cimeria tiniebla sepultado,
recuerda desse sueño adormecido.

Estàs en ciego error enagenado,
que contigo se cria i envegece;
i no das fin a tu mortal cuidado?

Por ventura, mesquino, te parece
qu'el Sol no toca el medio de su alteza,
i la cercana noche te oscurece.

En tanto qu'està verde esta corteza
fragil, i no la cubre torpe ielo,
i blanca nieve llena de graveza;

Buelve por ti, refrena el presto buelo;
i coge al tiempo la mal suelta rienda;
no te condéne d'inorancia el velo.

f. 23 Porque si vas por esta abierta senda,
seràs uno en la errada i ciega gente,
do nunca el fuego de virtud t'encienda.

Cuanto Febo d'Aurora al Ocidente,
i ciñe dend'el Austro hasta Arturo,
perece sin virtud indinamente.

Aquel dichoso espiritu, seguro
destos assaltos vivira con tino,
que fuere en obras i en palabras puro.

Fuerça es de la virtud, i no es destino,
romper el ielo i desatar el frio
con vivo fuego de favor divino.

Desampara tu osado desvario,
no des mas ocasion a tanto engaño;
que la edad huye, cual corriente rio.

Seran de tu fatiga premio estraño
dolor confuso, vergonçosa afrenta,
tristes despojos de tu eterno daño.

Si esto no te congoxa i descontenta,
que puede dar congoxa i descontento,
a quien del suelo levantar s'intenta?

Tu t'acabas en misero tormento,
pensando vanamente ser dichoso,
i contigo tu incierto fundamento.

Arranca de tu pecho desdeñoso
la impia raiz, que cria tu esperança
falsa en loco desseo i engañoso.

f. 23v I no es otra tu gloria i confiança,
si no perder i aborrecer (cuitado)
a ti por quien descansa en la mudança.

Este sano consejo i acertado
la venda de los ojos me descubre,
i me haze mirar con mas cuidado.

73 i no destino P

Viendo m'enel error, i que s'encubre
la luz, que me guiava, enel desierto,
un frio miedo el coraçon me cubre.

Mas yo no puedo de mi engaño cierto
librar me; porqu'el fuego espira ardiente,
qu'al mal me tiene vivo, i al bien muerto.

I cuando espéro con la luz presente
sacalla del incendio, con dulçura
estraña l'alma presa se resiente.

Al resplandor de la belleza pura
corre encendida con tan alta gloria,
que ni otro bien, ni otro plazer procura.

Porqu'Amor me refiere a la memoria
de mi dulce passion el triste dia,
que le dio nueva causa a su vitoria.

Yo ya de mil peligros recogia
el coraçon cansado con reposo,
i comigo indinado assi dezia;

Despues deste trabajo congoxoso
razon serà, qu'en agradable estado
viva algun tiempo alegre i no medroso.

f. 24 Que fuerça del Amor, que braço airado
penetrarà mi pecho endurecido
con un ielo perpetuo i ostinado?

No sufra el cielo, que ya mas perdido
pueda yo ser en tanto desvario;
báste el tiempo en engaños despendido.

El grave yugo i duro peso frio,
qu'oprime a l'alma, i entorpece el buelo
al generoso pensamiento mio.

121 ya, que mas perdido P
122 ser pueda yo en tan luengo desvario; P

Decienda roto i sacudido al suelo;
que la cerviz ya siento deslazada,
ya niego el feudo a Amor, ya me rebelo.

Serà el prado, i la selva de mi amada,
i cantarè, como cantè, la guerra
de la gente de Flegra conjurada.

I levantando l'alma de la tierra,
subire a las regiones celestiales;
do todo el bien i quietud se cierra.

La vanidad de miseros mortales
mirarè, despreciando su grandeza,
causa de siempre miserables males.

Enestos pensamientos y nobleza
passar contento i ledo yo pensava
desta edad corta i breve la estrecheza;

Que aun ya de la cruel tormenta i brava
no estava enxuto mi umido vestido
ni a pena el pie en la tierra yo afirmava.

f. 24v Cuando Amor, que me trae perseguido,
en tempestad mas aspera pretende
que yo pelígre en confusion perdido;

Con tal belleza el coraçon m'ofende,
que no puede huir su nueva pena,
ni del mal, que padece, se defiende.

Un furor bello, que con luz serena
me representa una immortal figura,
en perpetuo tormento me condena.

De la suäve faz la nieve pura,
la limpia, alegre, i mesurada frente,
do mostrar se la purpura procura,

135 *Debería ser* quiëtud
151 *En H,* un furor *(Nótese que comienza estrofa).*

I apen sa, ial fin osadamente
quiere mostrar se; fueron en mi daño
causa deste pestifero acidente.

Cual yo quedasse, hecho de mi estraño,
sabe lo Amor, qu'en la miseria mia
me da ocasion para mayor engaño.

Suspíro i lló ro cuanto es largo el dia,
i nunca cessan el suspiro i llanto
cuanto es larga la noche oscura i fria.

La dulce voz d'aquel su dulce canto
mi lma tiene toda suspendida;
mas no es canto la voz, es fuerte encanto,

Que tras su viva fuerça i encendida
me lleva compelido sin provecho,
para perder en tal dolor la vida.

f. 25 Duro jaspe cercò su tierno pecho,
do Amor despunta con trabajo vano
las flechas todas del carcax deshecho.

El rostro, do escrivio Amor de su mano,
dichoso quien por mi pena isuspira,
si cabe tanto bien en pecho umano;

Deste miedo ipeligro me retira,
ihaze, que levánte el pensamiento
a la grandeza, qu'en su lumbre mira.

A todos pone espanto mi tormento,
i a quien no espantarà el dolor, que passo?
i, lo menos descubro, en lo que siento.

Yo voi siguiendo d'uno en otro passo
a mi bella Enemiga pressurosa,
i la pienso alcançar con tardo passo.

163 luengo el dia; P
165 cuanto es luenga P

Cuando l'Aurora pura i luminosa
muestra la blanca mano al nuevo dia,
veo la de mi Estrella mas hermosa.

Mas cuanto mi fortuna me desvia
de su grandeza, tanto mas osado
por ella sigo la esperança mia.

Tus viras en mi pecho traspassado
ya no caben, Amor, porqu'està lleno
de tantas, como enel as arrojado.

En la luz bella i resplandor sereno
estavas de sus ojos ascondido,
i me penetrò dellos el veneno.

f. 25v D'alli arrojaste en impetu encendido
flechas de mi Enemiga, i tu vitoria
dellos nacio, i fui dellos yo herido.

Amor, tu bien les deves esta gloria;
que, si no fuera por la fuerça dellos,
en mi ya se perdia tu memoria.

Tal es la nieve de los ojos bellos,
tal es el fuego de la luz serena;
qu'ielo i ardo a un mesmo punto enellos.

Del frio Euxino a la encendida arena,
qu'el Sol requema en Africa abrasada,
no se vê, cual lamia, otra igual pena.

Pero podra dichosa ser llamada
por quien me causa esta passion interna,
con invidia de todos admirada.

Assi fuesse yo el cielo, que govierna
en cerco las figuras enclavadas,
para siempre mirar su luz eterna;

187 Cuando la pura Aurora P

Assi sus luzes puras i sagradas
bolviesse siempre a mis vencidos ojos,
i m'abrasasse en llamas regaladas;

Como todas mis ansias, mis enojos
serian bien i gloria, i mi tormento
descanso enel ardor de mis despojos.

Mal podrè yo dezir mi sentimiento,
si el dolor no me dexa de la mano;
si vence su rigor al sufrimiento.

f. 26 Grande esperança en un desseo vano
es la molesta causa de mi pena,
i un ciego error de dulce Amor tirano.

No m'espánto, qu'estè mi Estrella agena
d'amor, pues è el amor todo ocupado,
i del solo mi nima està llena;
Qu'en el todo se à toda trasformado;
i assi ámo solo, i ella sola amada
es, no amando un amor tan estremado.

Tal vez suele poner la faz rosada
d'aquel color, que suele al tierno dia
mostrar la fresca Aurora rociäda;

I le digo, Señora dulce mia,
si pura fê, devida a vuestra alteza,
merece algun perdon de su osadia;

Vuestro ecelso valor, i gran belleza
no s'ofendan en vêr, qu'óso i espero
premio, que se compáre a su grandeza.

Tanto por vos padesco, tanto os quiero,
i tanto os di, que puedo ya atrevido dezir,
que por vos vivo, i por vos muero.

217 Assi sus puras luzes P
244 Tanto peno por vos, tanto vos quiero, P
245 i tanto di; P

Assi digo; i en esto embevecido
con dulce engaño desampáro el puerto,
i m'abandóno por el mar tendido.

Sopla el fiero Aquilon, de bien desierto,
las ondas alça i buelve un torvellino,
i el cielo en negra sombra està cubierto.

f. 26v No puedo, ai ô dolor, ai ô mesquino,
remediar el peligro, que recela
el coraçon en su dolor indino.

Bien fuera tiempo de coger la vela
con presta mano, i rebolver a tierra
la prora, que cortando el ponto buela.

Mas yo, para morir en esta guerra,
naci inclinado; i sigo el furor mio,
por donde del sossiego me destierra.

Vos, que deste amoroso desvario
vivis libre, si puedo ser culpado,
por bolver a este mal con tanto brio,
sabed, que devo mas a mi cuidado.

262 El que d'este amoroso desvario P
263 vive libre, si P
265 sepa, que P

4 pura, / 19 La Virtud / 26 suba, el hilo mortal; / 31 saeta; qu'el / 32 parando / 34 Tiempo / 35 llevase / 40 nieve; / 47 siento; que / 54 dàs / 65 gente; / 71 vivirà contino; / 76 Desampàra / 77 no dès / 78 hùye / 88 desdeñoso, / 92 sino / 95 descubre; / 134 subirè / 140 lèdo / 144 ni apena / 151 Vn furor / 154 pura; / 156 mostrarse / 158 mostrarse / 161 sabelo Amor; / 162 me dà / 164 i llanto, / 168 fuerte'n canto; / 175 mano; / 177 càbe / 194 Amor; / 195 en el às / 207 i àrdo / 211 podrà / 214 Cielo, / 242 espèro / 246 dezir; que / 252 Cielo / 254 recela, / 258 la prora; que c. e. Ponto / 264 brio;

153

TEXTOS: H, fols. 26v-27 / P, Lib. I, Son. LXXXVI, pág. 105 / *Flores de Baria poesía*, fol. 124v. (Indicado ya por A. Coster en su edic., pág. 92.)

ESTROFAS; CDE CDE.

SONETO XLII.

Aura mansa, i templada d'Ocidente,
que con el tierno soplo i blando frio
halagas el ardor del pecho mio,
qu'espiritu te mueve vehemente?

Ni Euro espira, ni Austro suena ardiente
enel furor mas grave del estio ;
i tu abrasas el verde prado i rio,
cual al suelo Africano el Sol caliente.

Mas ai, tu t'encendiste en mi Luz bella,
i, enemiga del bien de mi ventura,
abrasaste las ondas i las flores.

Cessa Aura, no m'enciendas mas, qu'en ella
ardo siempre, i me abráso en llama pura.
f. 27 ah no añadas mas fuego a mis ardores.

1 Aura templada y fresca de Occidente F / Aura süave i mansa P
3 halagaste'l ardor d'el P
4 agora ardiente? F
5 ni el Austro vehemente F / ni suena el Austro P
6 en el riguor mas F / en el furor desierto d'el P
7 i tu secas, cruel, el prado i P
9 Sin duda te ensendiste en F
10 i no entendiendo el bien de tu uentura F / i, invidi ndo el bien de P
11 abrazas a las ondas F / las flores i ondas abrasaste luego. P
13 ardo i m'abraso siempre'n llama P
14 no des al campo, al rrio tus fabores F / no acrecientes mas fuego a mi gran fuego. P

154

TEXTOS: H, fol. 27 (por errata, 25) / P. Lib. II, Son. IV, pág. 153 / B, fol. 156.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLIII.

O como buela en alto mi desseo,
sin que de su osadia el mal fin tema!

2 el premio tema; P

que ya las puntas de sus alas quema,
donde ningun remedio al triste veo.

Que mal podra alabar se del trofeo,
si estando vfano en la region suprema
del fuego ardiente, en esta vanda estrema
cae por su siniestro devaneo.

Devia en mi fortuna ser exemplo
Dédalo, no aquel joven atrevido,
que dio al ceruleo pielago su nombre.

Mas ya tarde mis lastimas contemplo.
pero si muero, porque osè, perdido,
jamas a igual empresa osò algun ombre.

6 subiéndose en la parte más suprema B / si cae, estando ufano en la suprema P
7 parte d'el fuego, en P
8 cae por su culpado devaneo B / i acaba con su error y devaneo. P
11 que dio al salado seno insigne nombre. B / qu'onrò el mar con la gloria de su nombre. P
13 si, porqu'osé, ya muero al fin perdido, P
14 jamas a empresa igual P

155

TEXTOS: H, fols. 27-27v / P, Lib. II, Son. XCII, pág. 295.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLIIII.

En esta soledad, qu'el Sol ardiente
no ofende con sus rayos, estoi puesto,
a todo el mal d'ingrato Amor dispuesto,
triste, i sin mi Luz bella, i siempre ausente.

Tal vez me finjo i creo estar presente
enel dichoso, alegre i fresco puesto,

2 i reuyen sus rayos estoi puesto; P
3 a todo mal d'ingrato P
5 Finjo i cúido tal vez estar presente P
6 alegre'n el dichoso i P

i en la gloria me pierdo; qu'el molesto
dolor de l'alma aparta este acidente.

Nunca silencio i soledad oscura
pueden dar a quien ama tal contento,
f. 27v si no se cambiässe l'alegria.

Poco en memoria el bien d'amor me dura,
qu'aun eneste ociöso apartamiento
no s'afirma en segura fantasia.

3 amor / 11 sino se / 12 dura;

156

TEXTOS: H, fol. 27v / P, Lib. II, Son. XLV, pág. 212.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLV.

Clara, suäve luz, alegre i bella,
que los safiros i color del cielo
teñis de la esmeralda con el velo,
que resplandece en una i otra estrella;

Divino resplandor, pura centella,
por quien libre mi lma, en alto buelo
las alas roxas bate, i huye el suelo
ardiendo vuestro dulce fuego enella;

Si yo no solo abráso el pecho mio,
mas la tierra i el cielo, i en mi llama
doi principio immortal de fuego eterno;

Porqu'el rigor de vuestro antiguo frio
no podrè ya encender? porque no inflama
mi estio ardiente a vuestro elado ivierno?

2 qu'el safiro i color d'el puro cielo P
3 templais de la P
5 Fulgor divino; lúcida Centella; P
10 mas tierra i giro aerio; i P
11 d'incendio eterno; P
12 Porqu'el rigor no puedo i vuestro frio P
13 antiguo regalar? porque P

1 Luz / 3 velo; / 7 bate; i huye'l suelo,/ 8 en ella; / 9 mio;

157

TEXTOS: H, fols. 27v-28 / P, Lib. II, Son. XL, pág. 202.
ERRORES: P; 88, sabe
ESTROFAS: CDC DCD.

SONETO XLVI.

Cubre en oscuro cerco i sombra fria
del cielo puro el resplandor sereno
l'umida noche, i yo, de dolor lleno,
lláro mi bien perdido, i mi alegria.

Ningun alivio en la miseria mia
Hállo, de ningun mal estoi ageno;
cuanto en la confusion nublosa peno,
f. 28 padesco en la rosada luz del dia.

En otro nuevo Cáucaso enclavado,
mi cuidado mortal i mi desseo
el coraçon me comen renovado;

Do no pudiera el sucessor d'Alceo
librar me del tormento no cansado,
qu'ecede al del antiguo Prometeo.

Texto de P.

Cubre'n oscuro cerco i sombra fria
d'el cielo puro el esplendor sereno
la noche triste, i lloro, d'afan lleno,
perdido el bien, que tuve, i mi alegria.

Ningun alivio en la miseria mia
p.203 hállo; de ningun mal me siento ageno.
cuanto en la confusion nublosa peno,
padesco en la purpurea luz d'el dia.

En otro yerto Cáucaso el cuidado
profundo mio, i mi mortal desseo
el pecho despedaça, que renueva.

Do nunca en mi tormento no cansado
pudiera el hij inclito d'Alceo
mostrar de su valor segunda prueva.

158

TEXTOS: H, fol. 28 / P, Lib. II, Son. LXXXI, pág. 268.
En Montero, al margen: "por los cabellos dela Condessa de Gelves", que tacharon.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLVII.

Quien osa desnudar la bella frente
del puro resplandor iluz del cielo?
quien niega el ornamento i gloria al suelo
de las crespas lazadas d'oro ardiente?

El impio Febo este dolor consiente
con sacrílega invidia i mortal celo,
despues que vê cubrir d'oscuro velo
la llama de sus hebras reluziente.

Con dura mano lleva los despojos,
i quiere mejorar cuanto perdia,
i altivo de sus trenças se corona;

Porque ya vean los mortales ojos
siempre con viva luz un claro dia
en sus sagrados cercos i corona.

Texto de P.

POR LA CONDESSA DE GELVES

Quien ósa desnudar la bella frente
d'el fulgente esplendor i luz d'el cielo?
quien veda el ornamento i gloria'l suelo
de las crespas lazadas d'oro ardiente?

Impio Febo esta lastima consiente
con invidia sacrilega i con celo;
despues que vê cubrir d'oscuro velo
la llama de sus hebras reluziente.

Con dura mano arranca los despojos,
i atiende a mejorar cuanto perdia,
altivo de sus rayos se corona;

Porque ya puedan vêr mortales ojos
con luz serena siempre un claro dia
en sus lúcidas trenças i corona.

159

TEXTOS: H, fols. 28-31 / P, Lib. II, Can. I, pág. 172-177.
FECHA. Según el códice D, la canción está escrita "En alabança de D. Juan de Austria por la reducion de los moriscos". En Montero: "a Don Ju[a] de Austria". A. Coster indica, pág. 98, que como en ella no se menciona la Batalla Naval, será anterior a octubre de 1571 (Pero en los vv. 89-90 se habla de quebrantar el brío del turco.)
ESTROFAS: Liras, aBabB.

CANCION III.

Cuando con resonante
rayo, i furor del braço poderoso
a Encélado arrogante
Iupiter gloriöso
f. 28v en Edna despeñò vitoriöso;

I la vencida Tierra,
a su imperio sugeta i condenada,
desamparò la guerra
por la sangrienta espada
de Marte, con mil muertes no domada;

En la celeste cumbre
es fama, que con dulce voz presente

Texto de P.

AL S. DON IUAN DE AUSTRIA.

Cuando con resonante
rayo i furor d'el braço impetu so
a Encélado arrogante
Iupiter poderoso
despeñò airado en Etna cavernoso;

I la vencida Tierra,
a su imperio rebelde, quebrantada
desamparò la guerra
por la sangrienta espada
de Marte, aun con mil muertes no domada.

En el sereno polo
con la suäve citara presente

Febo, autor de la lumbre,
cantò suävemente
rebuelto en oro la encrespada frente.

La sonora armonia
suspende atento al immortal senado;
i el cielo, que movia
su curso arrebatado,
se reparava al canto consagrado.

Halagava el sonido
al alto i bravo mar i airado viento
su furor encogido,
i con divino aliento
las Musas consonavan a su intento.

Cantava la vitoria
del cielo, i el orror i l'aspereza,
que les dio mayor gloria,
temiendo la crueza
de la Titania estirpe i su bruteza.

cantò el crinado Apolo
entonces dulcemente,
i en oro i Lauro coronò su frente.

p. 173

La Canora armonia
suspendia de Dioses el Senado;
i el cielo, que movia
su curso arrebatado,
el buelo reprimia enagenado.

Halagava el sonido
al pielago sañudo, al raudo viento
su fragor encogido
i con divino aliento
las Musas consonavan a su intento.

Cantava la vitoria
d'el exercito éterio i fortaleza;
qu'engrandecio su gloria,
el orror i aspereza
de la Titania estirpe i su fiereza.

Cantava el rayo fiero,
f. 29 i de Minerva la vibrada lança,
del rei del mar ligero
la terrible pujança,
i del Erculeo braço la vengança.

Mas del sangriento Marte
las fuerças alabò i desnuda espada,
i la braveza i arte
d'aquella diestra armada,
cuya furia fue en Flegra lamentada.

A ti, dezia, escudo,
a ti valor del cielo poderoso,
poner temor no pudo
el escuadron dudoso
con enroscadas sierpes espantoso.

Tu solo a Oromedonte
diste bravo iferoz orrible muerte
junto al doblado monte,
i con dichosa suerte
a Peloro abatio tu diestra fuerte.

De Palas Atenea
el Gorgóneo terror; l'ardiente lança;
d'el Rei de l'onda Egea
la indomita pujança;
i d'el Erculeo braço la vengança.

Mas d'el Bistonio Marte
hizo en grande alabança luenga muestra,
cantando fuerça i arte
d'aquella armada diestra;
qu'a la Flegrea hueste fue siniestra.

p. 174 A ti, dezia, escudo,
a ti, d'el cielo esfuerço generoso,
poner temor no pudo
el escuadron Sañoso,
con sierpes enroscadas espantoso.

Tu solo a Oromedonte
traxiste al hierro agudo de la muerte
junto al doblado monte;
i abrio con diestra suerte
el pecho de Peloro, tu asta fuerte.

O hijo esclarecido
de Iuno, ô duro i no cansado pecho,
por quien Mimas vencido,
i en peligroso estrecho
el pavoroso Runco fue deshecho.

Tu ceñido d'azero,
tu estrago de los ombres rabiöso,
con sangre orrido i fiero,
f. 29v i todo impetuöso,
el grande muro rompes pressuroso.

Tu encendiste en aliento
i amor de guerra i generosa gloria
al sacro ayuntamiento,
dandole la vitoria,
que hara siempre eterna su memoria.

A ti Iupiter deve,
libre ya de peligro, qu'el profano
linage, que s'atreve
alçar armada mano,
sugeto sienta ser su orgullo vano.

Mas aunque resplandesca
esta vitoria tuya esclarecida

Ô hijo esclarecido
de Iuno, ô duro i no cansado pecho;
por quien cayò vencido,
i en peligroso estrecho.
Mimante pavoroso fue deshecho.

Tu cubierto d'azero,
tu estrago de los ombres indinado,
con sangre orrido i fiero,
rompes acelerado
d'el ancho muro el torreon alçado.

A ti libre ya deve
de recelo Saturnio, qu'el profano
linage, que s'atreve
alçar la osada mano;
sienta su bravo orgullo salir vano.

p. 175 Mas aunque resplandesca
esta vitoria tuya conocida

con fama, que meresca
tener eterna vida,
sin que d'oscuridad estè ofendida;

Vendra tiempo, en que sea
tu nombre, tu valor puesto en olvido;
i la tierra possea
valor tan escogido,
qu'ante el el tuyo quéde oscurecido.

I el fertil Ocidente,
en cuyo immenso pielago se baña
mi veloz carro ardiente,
con claro onor d'España
te mostrarà la luz desta hazaña.

f. 30 Que el cielo le concede
de Cesar sacro el ramo gloriöso,
que su valor erede;
para qu'al espantoso
Turco quebránte el brio corajoso,

con gloria, que meresca
gozar eterna vida;
sin que yaga en tinieblas ofendida.

Vendrà tiempo en que tenga
tu memoria el olvido, i la termine;
i la tierra sostenga
un valor tan insine;
qu'ante'l desmaye'l tuyo, i se l'incline.

I el fertil Ocidente,
cuyo immenso mar cerca el orbe i baña,
descubrirà presente
con prez i onor d'España
la lumbre singular d'esta hazaña.

Qu'el cielo le concede
aquel ramo de Cesar invencible;
que su valor erede;
para qu'al Turco orrible
derríbe'l coraçon, i ardor terrible.

vêra s'el impio vando
en la fragosa, inacessible cumbre,
que sube amenazando
a la celeste lumbre,
confiado en su osada muchedumbre.

I alli de miedo ageno
corre, cual suelta cabra, i s'abalança
conel fogoso trueno
de su cubierta estança,
i sigue de sus odios la vengança.

Mas luego qu'aparece
el joven d'Austria en la enriscada sierra,
el temor entorpece
a la enemiga tierra,
i con ella acabò toda la guerra.

Cual tempestad ondosa
con orrísono estruendo se levanta
i la nave medrosa
d'aquella furia tanta,
entre peñascos asperos quebranta.

vês'el perfido vando
en la fragosa, ierta, aeria cumbre;
que sube amenazando
la soberana lumbre,
fiado en su animosa muchedumbre.

p.176 I alli, de miedo ageno,
corre, cual suelta cabra, i s'abalança
con el fogoso trueno
de su cubierta estança,
i sigue de sus odios la vengança.

Mas despues qu'aparece
el Ioven d'Austria en la enriscada sierra,
frio miedo entorpece
al rebelde, i lo atierra
con espanto i con muerte la impia guerra.

Cual tempestad ondosa
con orrísono estruendo se levanta,
i la nave, medrosa
de rabia i furia tanta,
entre peñascos asperos quebranta.

O cual del cerco estrecho
el flamígero rayo se desata
f. 30v con largo sulco hecho,
i rompe i desbarata,
cuanto al encuentro su impetu arrebata.

La Fama alçarà luego,
i con doradas alas la Vitoria
sobre el orbe del fuego,
resonando su gloria
con puro resplandor de su memoria.

I llevaràn su nombre
de los ultimos soplos d'Ocidente
con immortal renombre
al purpureo Oriënte,
i a do iela i abrasa el cielo ardiente.

Si Peloro tuviera
de su ecelso valor alguna parte,
el solo te venciera,
aunque tuvieras, Marte,
doblado esfuerço i osadia i arte.

O cual d'el cerco estrecho
el flamígero rayo se desata
con luengo sulco hecho,
i, rompe i desbarata,
cuanto al encuentro su impetu arrebata.

La Fama alçarà luego,
i con las alas d'oro 1a Vitoria
sobre'l gíro d'el fuego,
resonando su gloria
con puro lampo d'immortal memoria.

p. 177 I estenderà su nombre,
por do Zefiro espira en blando buelo,
con inclito renombre
al remoto Indio suelo,
i ado esparze'l rigor elado el cielo.

Si Peloro tuviera
parte de su destreza i valentia,
el solo, te venciera,
Gradivo, aunqu'aporfia
tu esfuerço acrecentárasi osadia.

Si este valiera al cielo
contra el profano exercito arrogante,
no tuvieras recelo,
tu Iupiter tonante,
ni arrojáras el rayo resonante.

Traed pues ya bolando
ô cielos este tiempo espaciöso,
que fuerça dilatando
el curso gloriöso;
f. 31 hazed, que se adelánte pressuroso.

Assi la lira suena,
i Iove el canto afirma, i s'estremece
sacudido, i resuena
el cielo, i resplandece,
i Mavorte medroso s'oscurece.

Si este al cielo amparara
contra las duras fuerças de Mimante,
ni el trance recélara
el vencedor Tonante;
ni sacudiera el braço fulminante.

Traed cielos huyendo
este cansado tiempo espaci so;
qu'oprime deteniendo
el curso glori so,
hazed, que s'adelánte pressuroso.

Assi la lira suena,
i Iove'l canto afirma, i s'estremece
el Olimpo, i resuena
en torno, i resplandece,
i Mavorte dudoso s'oscurece.

---

27 *Léase* etério

160

TEXTOS: H, fol. 31 / P, Lib. III, Son. XLIIX, pág, 390.

Para A. Coster el soneto está dirigido a Felipe de Ribera, pero en el ejemplar de Montero se dice que es "a Felipe del Alcazar", que debe de ser hermano o pariente de Juan Antonio y Baltasar del Alcázar, muy amigos de Herrera.

ERRORES. P: 4 cierta

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLVIII.

Rompio la prora en dura roca abierta
mi fragil nave, que con viento lleno
veloz cortava el pielago sereno,
i a pena escápo de la muerte cierta.

Afírme el pie yo en tierra, que la incierta
onda del mar no me tendra en su seno;
ni de mi me podra traer ageno
vana esperança, de salud desierta.

Si la sombra del daño padecido
puede mover, Filipo, vuestro pecho,
huid sulcar del ponto la llanura;

I creed, qu'enel golfo de Cupido
ninguno navegò, qu'al fin deshecho,
no se perdiesse falto de ventura.

6 onda no me tendrà en su instable seno; P
7 ni la vana esperança podrà ageno P
8 traerme, de mis glorias, ya desierta. P
12-14 I creed, que ninguno de Cupido
seguro navegò el profundo estrecho;
que no perdiese al cabo la ventura. P

2 nave; / 4 i apena

161

TEXTOS: H, fols. 31-31v / P, Lib. III, Son. LI, pág. 392.
Dirigido a Diego Girón, como dice el ejemplar de Montero.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLIX.

Esperè un tiempo, i fue esperança vana,
librar desta congoxa el pensamiento,
subiendo de Castalia al alto assiento,
do no puede alcançar Musa profana;

Para cantar l nra soberana
f. 31v (vêd cuan grande es, Giron, mi atrevimiento)
de quien con immortal merecimiento
contrasta el hado, i su furor allana.

Que bien sè, qu'es mayor la insine gloria
de quien Melas bañò, i el Mincio frio,
que de quien llorò en Tebro sus enojos.

Mas que hare, si toda mi memoria
ocupa Amor, tirano señor mio?
que? si me fuerçan de mi Luz los ojos.

12 harè, / 13 Señor

162

TEXTOS: H, fol. 31v / P, Lib. III, Son. LIV, pág. 394.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO L.

Pierdo, tu culpa Amor, pierdo engañado,
siguiendo tu esperança prometida,
el mas florido tiempo de mi vida,
sin nombre, en ciego olvido sepultado.

Ya no mas, báste aver siempre ocupado
el pensamiento i la razon perdida
en tu gloria, mi infamia aborrecida;
que quien muda la edad, trueca el cuidado.

Yo è visto a los pies puesto un duro hierro,
i torcello la mano del cativo,
i desatar se d'aquel nudo fuerte.

Mas ô que ni el desden, ni mi destierro
pueden borrar del coraçon esquivo,
lo que nunca podra gastar la muerte.

7 i m'infamia

1 culpa, Amor, / 11 desatarse

163

TEXTOS: H, fols. 31v-32 / P, Lib. II, Son. XXXII, pág. 187.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LI.

No espéro en mi dolor lo que desseo,
que tanto bien no cabe en mi mal fiero;
f. 32 mas desseo ya solo, lo qu'espero;
qu'es acabar en este devaneo.

Tan cansado me tiene este desseo,
que del misero efeto desespero,
iengañado en mi intento persevero;
i al cabo el vano error, que sigo, veo.

Pero que vale vêr el mal presente,
si porfío i contrásto no espantado
a los bravos assaltos d'amor crudo?

No temo, ióso todo libremente;
porqu'es al coraçon desesperado
la ostinacion impenetrable escudo.

4 acabar en mi ciego devaneo. P
8 el vano error, que P
11 assaltos bravos. P
14 la dura obstinacion Vulcanio escudo. P

---

1 dolor, lo que desseo; / 7 persevero,

164

TEXTOS: H, fol. 32 / P, Lib. III, Son. LIIX, pág. 407.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LII.

Aqui, do estoi ausente i ascondido,
llóro mi mal, pero es el dolor tanto,
qu'en mis ojos desmaya el triste llanto,
i fallece en silencio mi gemido.

Por esta oscura soledad perdido húyo,
i v lexando me, mas cuanto
m'apárto, el mal me sigue, ipone espanto;
ino me vence en tanto afan sufrido.

Duro pecho, porfia no cansada,
rebelde condicion, qu'osa i contrasta
a tan grande mudança i desventura;

Llevadme por la senda acostumbrada
de mi error al peligro, que ya basta
vêr el fin, sin tentar nueva ventura.

2 tanto; / 6 lexandome / 9 Pecho; Porfia no cansada; / 10 Condicion; qu'ósa / 11 desventura, / 13 peligro;

165

TEXTOS: H, fol. 32v / P, Lib. III, Son. XLIX, pág. 391.

En el ejemplar de Montero se apostilla que está enderezado "a don F^{o} de Guzman". A Lasso de la Vega, en su *Historia y juicio crítico de la escuela poética sevillana* (Madrid, 1871), págs. 253-254, cita a don Fernando de Guzmán Megía, al que Rodrigo Caro llama "insigne poeta", que elogia Juan de la Cueva en su *Viaje de Sannio* y quizá sea el mismo que figura en las *Flores de poetas ilustres de España*, pág. 209 de la edic. de Quirós de los Ríos y Rodríguez Marín (Sevilla, 1896).

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIII.

Deste tan grave peso, que cansado
sufro, Fernando, i sin valor contrasto,
procuro alçar el cuello; mas no basto,
qu'al fin doi con la carga desmayado.

De mil flaquezas mias afrentado,
m'enciendo en ira, i la paciencia gasto;
pero nunca leon hambriento al pasto
va, como yo al error de mi cuidado.

Mas aunqu'oprima en mi mi mejor parte,
vêd si estoi ya d'Amor aborrecido,
óso al fin, im'opongo a mi desseo.

I en estos trances de dudoso Marte
serà de mi, si soi varon, vencido
otro, mayor qu'el Africano Anteo.

---

3 cuello, mas no basto; / 6 gasto; / 8 và

166

TEXTOS: H, fols. 32v-33 / P, Lib. I, Son. XLIX, pág. 44.
ERRORES. H: 2 lloró,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIIII.

Llorè, i cantè d'Amor la saña ardiente;
i lló́ro, i cánto ya l'ardiente saña
desta cruel, por quien mi pena estraña
ningun descanso al coraçon consiente.

Esperè, i temi el bien tal vez ausente;
i espéro, i temo el mal que m'acompaña;
i en un error, qu'en soledad m 'engaña,
me pierdo sin provecho vanamente.

Veo la noche, antes que huya el dia,
i la sombra crecer, contrario agüero,
mas que me vale conocer mi suerte?

f.33 La dura ostinacion de mi porfia
no cansa, ni se rinde al dolor fiero;
mas siempre va al encuentro de mi muerte.

2 lló́ro, i canto

167

TEXTOS: H, fols. 33-36v / P, Lib. III, Eleg. VII, págs. 413-420.
FECHA. Para A. Coster, pág. 111, "resulta de los vv. 27-28 que esta elegía debe ser posterior a la elegía III, cuya fecha es de 1571 o 1572". Pero lo cierto es que esos versos se parecen a otros muchos y no prueban demasiado.
ERRORES. H: 85 una ocasión; 168 bienes; 199 ciego,
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA V.

Bien puedo, injusto Amor, pues ya no tengo
fuerça, con que levánte mi esperança,
quexarrne de las penas, que sostengo.

No temo ya, ni siento la mudança,
qu'en la sombra d'un bien me dio mil daños,
nacidos de una vana confiança.

Larga esperiencia en estos cortos años
de tantos males trueca a mi desseo
el curso, endereçado a sus engaños.

Pienso mil vezes, i ninguna creo,
qu'è de llegar a tiempo, en que descanse
del grave afan, en que morir me veo.

Mas porque tu furor tal vez s'amanse,
no tienes condicion, que se conduela
de vêr, que yo de padecer no canse.

Tendi al prospero Zefiro la vela
de mi ligera nave en mar abierto,
donde el peligro en vano se recela.

El cielo, el viento, el golfo siempre incierto
cambiaron tantas vezes mi ventura,
que nunca tuve un breve estado cierto.

Anduve ciego, viendo la luz pura,
i, para no esperar algun sossiego,
f. 23v abri los ojos en la sombra oscura.

La fria nieve m'abrasò en tu fuego;
la llama, que busquè, me hizo ielo;
el desden me valio, no el tierno ruego.

Subi, sin procurallo, hasta el cielo;
que se perdio en tal hecho mi osadia.
cuando m'aventurè, me vi enel suelo.

7 Luenga experiencia P

No estoi ya en tiempo, donde a l'alegria
dè algun lugar, ni puedo a mi cuidado
sacar del vano error de su porfia.

Do està la gloria de mi bien passado,
que, como en sueño, vi tal vez delante?
a do el favor a un punto arrebatado?

Misera vida d'un mesquino amante,
siempre en cualquier sazon necessitada
del bien que huye, i pierde en un instante.

Mal puedo hallar fin a la intricada
senda, por donde solo voi medroso,
si no la tuerço, o rompo en la jornada.

Tan alcançado estò i menesteroso,
que desespéro de salud, i pienso,
que vale osar en hecho tan dudoso.

Mas ó cuan mal en este error dispenso
las cosas, que contienen mi remedio!
con cuanto engaño voi al mal suspenso!

Tienes me puesto, Amor, un duro assedio;
yo no sè, si me rindo, o me defiendo;
f. 34 ni sè hallar a tanto daño un medio.

Nuevo fuego no es este, en que m'enciendo;
pero es nuevo el dolor, que me deshaze,
tan ciega la ocasion, que no la entiendo.

La soledad abráço, i no m'aplaze
el trato de la gente, en el olvido
el cuidado mil cosas muda, i haze.

En arboles i peñas esculpido
el nombre de la causa de mi pena
ónro con mis suspiros i gemido.

Tal vez pruevo, rompiendo en triste vena
primero el llanto, con la voz quexosa
dezir mi mal, mas el temor me enfrena.

Pienso, i siempre m'engáño en cualquier cosa;
qu'encuentra conel vago pensamiento
l'atrevida esperança itemerosa.

Diste me fuerça, Amor, diste m'aliento,
para emprender una tan gran hazaña;
im'olvidaste en el seguido intento.

No tiene el alto mar, cuando s'ensaña
igual furor, ni el impetu fragoso
del rayo tanto estraga, i tanto daña;

Cuanto en un tierno pecho i amoroso
s'embravece tu furia; cuando siente
firme valor i coraçon briöso.

Que me valio hallarme diferente
en tu gloria, que huye, i conocerme
f. 34v superiör entre tu presa gente?

Ni tu podias mas ya sostenerme,
ni yo en tan grande bien pude, mesquino,
aunque mas m'esforçava, contenerme.

Yo siempre fui de tanta gloria indino,
i tambien deste fiero mal, que passo;
ni tu, ni yo acertamos el camino.

Una ocasion iotra a un mesmo passo
se me presentan, que perdi, i comigo
me cúlpo, i averguenço en este passo.

Tu solo puedes ser, Amor, testigo
d'aquellos dias dulces de mi gloria,
icuan ufano me hallè contigo.

No te refiero yo mi alegre istoria
con presuncion, antes la trayo a cuenta
para mas confusion de mi memoria.

78 mayor en tu vencida i presa gente? P

No es tanto el grave mal, que m'atormenta,
que no meresca mas, pues viendo abierto
el cielo al bien, me hállo en esta afrenta.

Austro cruel, qu'en breve espacio as muerto
la bella flor, en cuyo olor vivia,
i me dexaste de salud desierto;

Siempre te hiera nieve, i sombra fria
te cérque, i a tu soplo fálte el buelo,
impio ofensor de la ventura mia.

Yo, me vi en tiempo, libre de recelo,
qu'aun el bien me dañava, aora veo,
f. 35 qu'el mas misero soi, que tiene el suelo.

Desespéro, i no mengua mi desseo;
i en igual peso estan villano miedo,
osadia, cordura i devaneo.

Estos cuidados, que olvidar no puedo,
me desafian a sangrienta guerra,
porqu'esperan vencer m'o tarde, o cedo.

El hijo d'Agenor la dura tierra
labra, i le ofende el fruto belicoso,
qu'en armadas escuadras desencierra;

A mi de mi trabajo sin reposo
nace de cuitas una ueste entera,
que me trae afligido i temeroso.

Del lago Argivo la serpiente fiera
no se multiplicò con tal espanto,
como en crecer mi daño persevera.

Para mayor caida me levanto
del mal tal vez, i luego desfallesco,
i m'acúso d'aver osado tanto.

El tormento, que sufro, no encaresco;
que passar mal no es hecho d'alabança,
mas descánso en dezir como padesco.

Oras, que tuve un tiempo de holgança,
cuando pensava, qu'era agradecida
mi pena, tomad ya de mi vengança.

Yo soi, yo el que pense en tan dulce vida
no mudar algun punto de mi suerte,
f. 35v yo soi, yo el que la tengo ya perdida.

El coraçon en fuego se convierte,
en lagrimas los ojos, i ninguno
puede tanto, que vença por mas fuerte.

A ti me buelvo, amigo no oportuno,
antes cruel contrario, antes tirano,
robador de mis glorias importuno.

Tu me traes a una i otra mano
sugeto al freno, i voi a mi despecho
por el fragoso i el camino llano.

Condicion s rendir el
pecho feroz; óso dezir, que ya
t'olvidas
della, con quien me pone en tanto estrecho.

T rco i flechas donde estan
temidas?
do està l'ardiente hacha abrasadora
de tantas almas, a tu lei rendidas?

Eres tu aquel, qu'al padre de l'Aurora,
vencedor de la fiera temerosa,
quebro el orgullo, i sojuzgò a desora?

Aquella diestra i fuerça poderosa,
que derriba los pechos arrogantes,
do està ocupada, o do està ociösa?

Puedes vencer los asperos gigantes,
los grandes reyes abatir, trocando
a un punto sus intentos inconstantes;

I no t'ofendes vêr aora, cuando
mas tu valor mostravas, que perdiste
f. 36 las onras, que ganaste triünfando?

141 por fragoso camino i por lo llano. P

Misero Amor, tan poco (di) pudiste,
qu'un tierno pecho, a tanta furia opuesto,
sin temor te desprecia, i te resiste?

Ya conosco el engaño manifiesto,
en que vivi; ninguna fuerça tienes,
jamas a quien te huye eres molesto.

Solo en mi triste coraçon te vienes
a mostrar tu poder. no mas, ô crudo,
que ni quiero tus males, ni tus bienes.

Vês este pecho de valor desnudo,
abierto, traspassado, a tantas flechas
hara de tu desden un fuerte escudo.

Aunque pesadas vengan i derechas,
puede tanto el agravio de mi ofensa,
que sin efeto bolveran deshechas.

No sè, cuitado, si hazer defensa
serà mas daño; que tu dura fuerça
la siento cad ra mas intensa.

Quien puede aver tan bravo, quien que tuerça
un impetu tan grande, i que deshaga
tu furor, cuando mas furor lo esfuerça?

Tan dulce es el dolor desta mi llaga;
qu'en sentir me quexoso soi ingrato,
porqu'en mi pena el mal es mucha paga.

Atrevido desseo sin recato,
memoria, que del bien ya tuve, ufana,
f. 36v mueven mi lengua al triste mal, que trato,

Engaño es este d'esperança vana,
que piensa en sus mudanças mejorarse,
instable siempre, i sin valor liviana.

No pueden las raizes arrancarse,
qu'en lo hondo del pecho estan travadas,
donde pueden del tiempo assegurarse.

No esperen pues tu penas nunca usadas,
ni espére, Amor, la voluntad d'aquella,
que las tiene en mi daño concertadas,

Hazer, que dellas yo m'apárte, i della
m'olvíde un punto; porqu'el vivo fuego,
que nace de su luz serena i bella,
cual siempre, me traira vencido i ciego.

---

4 témo ... mudança; / 19 El Cielo; el viento; el golfo / 20 ventura; / 26 yelo; / 27 valiò / 28 Cielo; / 29 perdiò / 36 ado / 39 d'el bien, que húye, i pierde'n / 47 las cosas; / 49 Tienesme / 53 dolor; / 67 Disteme ... distem' / 77 húye, / 83 d'este fiero mal; que passo. / 85 Vna / 86 presentan; / 94 m'atormenta / 96 Cielo / 97 Austro Cruel, ... às / 100 nieve; / 101 te cérque; / 110 guerra; / 113 belicoso; / 116 hueste entera; / 121 caída / 130 Yo soi, yo, el que pensé / 132 yo soi, yo, / 135 tanto; / 137 tirano; / 143 feroz, óso dezir; que / 150 quebrò / 151 poderosa; / 154 Gigantes, / 155 Reyes / 158 mostravas; / 165 húye / 167 poder, no mas, ô crudo; / 171 harà / 174 bolveràn / 182 ingrato; / 191 travadas; / 193 espéren / 199 trairà

168

TEXTOS: H, fols. 36v-37 / P, Lib. II, Son., XV, pág. 168.
ERRORES. P: 10 ósara
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LV.

Ierto id oblado monte, i tu luziente
rio, de mi çampoña conocido,
cuando de los pastores el gemido
cantè, i mi mal con citara doliente;

Si nunca en vuestra cima ipura fuente
d'oir se dexa mi dolor crecido;
i si, por el camino, qu'an seguido
otros, su afan llorando, voi presente;

Texto de P.

Ierto i doblado Monte, i tu luziente
Rio, de mi çampoña conocido,
cuando de los pastores el gemido
cantè, i mi mal con citara doliente;

Si en vuestra cima siempre i pura fuente
s'escucha el son de mi dolor crecido;
i si por el camino, qu'an seguido
su afan otros llorando, voi presente;

Dos bellos ojos, iun semblante onesto
son causa, que cantar bien desseara
el principio i los fines de las cosas.

El tiempo a todo pone en ser perfeto,
f. 37 espéro pues (si m'es la edad no avara)
mostrar, cuan varias son, i cuan hermosas.

Vna Luz bella, es causa, i un onesto
semblante; que tentar en canto osara
la origen i orden firme de las cosas.

D'el curso eterno es en sazon dispuesto
todo, espéro (la edad sino es avara)
mostrar, cuan varias son i cuan hermosas.

12 *En el ejemplar de Montero, debajo se copia:* d'el tiempo es todo en perfecion dispuesto.

169

TEXTOS: H, fol. 37 / P, Lib. I, Son. LXXVII, pág. 93 / B, fol. 217v.
FECHA. En el ejemplar de Montero, al margen: "al Emperador", mientras en D pone "A Carlos quinto Emperador". A. Coster, pág. 118, cree que este soneto "fue compuesto cuando se acabó de hacer la Alameda de Sevilla, en 1574. En una extremidad de este paseo se erigieron dos columnas llevando las estatuas de Hércules y de Julio César (los *colossos* del v. 10); y en el pedestal de la primera se leía una inscripción en alabança *(sic)* de Carlos V "Gallico, Germanico, Indico, Turcico, Aphricano..." (Vid. Ortiz de Zúñiga, *Anales,* año 1574, 4.)
ESTROFAS: CDC DCD.

SONETO LVI.

Temiendo tu valor, tu ardiente espada,
sublime Carlo, el barbaro Africano,
i el bravo orror del impetu Otomano
l'altiva frente umilla quebrantada.

Italia en propria sangre sepultada,
el invencible, el aspero Germano,

1 y ardiente espada B
3 i el espantoso a todos Otomano P
4 frente inclina quebrantada. P
5 sangre rocïada, B

i el osado Frances con fuerte mano
al yugo la cerviz trae inclinada.

Alce España los arcos en memoria,
i en colossos na i otra
parte despojos i coronas de
vitoria;

Que ya en la tierra i mar no queda parte,
que no sea trofeo de tu gloria,
ni le resta mas onra al fiero Marte.

7 i del Frances osado el pecho ufano P
8 al yugo rinde la cerviz cansada. P
10 títulos en colosos y estandarte B / i en colunas P
14 ni resta mas onor P

---

2 Africano; / 5 Italia, … sepultada; / 12 parte;

170

TEXTOS: H, fols. 37-37v /P. Lib. II, Son. XCVI, pág. 300.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LVII.

Cual rociäda Aurora en blanco velo
muestra la nueva luz al claro dia;
cual sagrado luzero, del Sol guia,
sus rayos abre i tiende al limpio cielo;

Cual va Venus a onrar el fertil suelo
de Cipro, i va en hermosa compañia
con ella Amor, las Gracias i Alegria,
que Zefiro las lleva en blando buelo;

Tal, ô mas pura, esclareciente i bella
f. 37v al dia i cielo i suelo dando gloria
salistes, aquistando mil despojos.

2 descubre'l candor nuevo al P
4 sus rayos abre ufano al puro cielo; P
5 Cual Venus a onrar parte'l fertil P
9 Tal salistes, mi Luz serena i bella, P
11 i aquistastes de todos los despojos, P

Tendio a aquel punto Amor su red, i enella
sus alas quemò preso; i la vitoria
entregò de mi lma a vuestros ojos.

14 rindio de l'alma mia a P

3 Luzero, / 6 Cipro; i vâ / 7 Amor; las gracias i Alegria; / 10 gloria,

171

TEXTOS: H, fol. 37v / P, Lib. I, Son. CXII, pág. 141, y Lib. II, Son. LXXIX, pág. 267.

De los dos textos de P, el primero es exacto al de H (salvo v. 9 Primavera, 14 miren;), al paso que el segundo ofrece las variantes que pongo en nota.

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LVIII.

Alegre, fertil, vario, fresco prado,
tu monte, i bosque d'arboles hermoso,
el uno i otro siempre venturoso,
que de las bellas plantas fue tocado;

Betis, con puras ondas ensalçado,
i con ricas olivas abundoso,
cuanto eres mas felice i gloriöso,
pues eres de mi Aglaya visitado.

Siempre tendreis perpetua primavera,
i del Elisio campo tiernas flores,
si os viere el resplandor de la Luz mia.

Ni esteril ielo, o soplo crudo os hiera;
antes Venus, las Gracias, los Amores
os miren, i en vos réine l'Alegria.

1 Fertil, ri nte, ledo i fresco Prado,
P
2 tu Monte, i Bosque umido i hermoso, P
8 pues quedas de mi Aglaya acompañado. P
9 Tendreis perpetua i dulce primavera, P
11 si vos viere'l fulgor de P
12 Ni esteril soplo, ni rigor vos hiera; P
14 vos miren P

3 venturoso; / 6 abundoso; / 14 alegria.

172

TEXTOS: H, fols. 37v-38 / P, Lib. III, Son. XI, pág. 336.

FECHA. En el ejemplar de Montero: "a Soto". Barahona de Soto, a quien en efecto se dirige el soneto (puesto que P imprime la respuesta que se verá en nota), hacia 1578-1580 estaba en Granada, ejerciendo la Medicina. (Vid. F. Rodríguez Marín, *Luis Barahona de Soto* (Madrid, 1903), pág. 169.)

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIX.

Vos, celebrando al son de noble lira
(insine Soto) vuestra dulce pena,
del Dauro la ribera teneis llena,
i el verde bosque, que de vos s'admira;

Yo aqui, do Amor en mi dolor conspira,
solo en esta desierta, ardiente arena
f. 38 rompo mis ojos en profunda vena,
i el grande Betis con mi mal suspira.

Dichoso vos, qu'en luz d'immortal fuego
de vuestra Fenis renovais la gloria,
que no podra cubrir niebla d'olvido.

Yo misero, sin bien, herido i ciego
avívo de mis males la memoria,
desesperado, i nunca arrepentido.

4 i el bosque verde; vuestro nombre admira; P
7 mis ojos rompo triste'n honda vena, P

1 Lira / 10 gloria; / 11 podrà / l3 avivo … memoria / 14 desesperado i

DE LUIS BARAHONA DE SOTO.

Dichosa, ô gran Herrera, es
ira, o desesperacion, do Amor ordena
de varios eslavones la cadena;
qu'a la immortalidad os lleva i tira;

Pues ya en el tierno vuestro llanto inspira
de Cisne gracia i fuerça de Sirena,

i espiritu; que lumbre i curso enfrena
d'el Sol; que tanto cerca, i tanto mira.

Passion es vehemente (no lo niego)
mas dina de vivir en larga istoria
por la glori sa llama, qu'à encendido.

Por quien, despues qu'os gozen en sossiego
apartes Cielo i Tierra, con vitoria
saldreis de Tiempo i Muerte, o no vencido.

173

TEXTOS: H, fols. 38-40 / P, Lib. II, Canc. V, pág. 262 / B, folios 199v-201v.

OMISIONES: P omite los VV. 40-52 y 118-120.

ERRORES. H: 18 Darien; 45 masgrato / B: 81 siendo en si; 91 la bella; 100 dicho.

ESTROFAS: Estancias de 13 versos y envío: estancias, abCabCcdee-DfF; envío, -bb.

CANCION IIII.

Esparze enestas flores
pura nieve i rocio
blanca i serena luz de nueva Aurora,
i con varios colores
se vista el bosque frio
de los esmaltes de la rica Flora;
pues la ecelsa Eliodora
ya muestra su belleza,
a do con alta frente
da Betis su corriente,
llevando al mar tendida su grandeza;

EPÍGRAFE: En Montero: *a doña Leonor de Milan* C[a] *de Gelves* / *A d. Leonor de Milan Condesa de Gelves* P

5 estrene'l bosque P

6 de los despojos de la rica Flora B / los esmaltes de Zefiro i de Flora; P

8 descubre su belleza, P

9 do con ledo semblante P

10 Betis corre pujante, P

11 i d'el Ponto acrecienta la grandeza; P

i vos, lumbres del cielo,
mirad felices nuestro Esperio suelo.

Roxo Sol, qu'el dorado
cerco de tu corona
sacas del hondo pielago, mirando
el Ganges derramado,
el Dariën, la Sona,
f. 38v i del divino Nilo el fertil vando;
si tu llegares, cuando
esta serena Estrella
alça al rosado cielo,
dando alegria al suelo,
los ojos, do està Venus casta i bella,
d'aquellos rayos ciego,
arderas, en tus llamas hecho fuego.

Luna, que resplandeces
sola, fria, argentada
en el callado velo tenebroso;
i tu luz enriqueces
en la hacha inflamada
del Sol con resplandor maravilloso;
si el Luzero hermoso,
do el puro Amor s'alienta,
mirares, encendida
en llama esclarecida,

12 i vos, Astros hermosos, P
13 mirad l'ultima Esperia venturosa. P
14 Roxo Sol, qu'el luziente P
17 al Ganges B / d'el Ganges la corriente P
18 al Danubio y la Sona B
21 esta candida P
22 alça'l celeste velo, P
24 de los floridos ojos la luz bella, P
26 arderás, con B
29 cielo tenebroso P
30 i tu sombra enriqueces P
32 de Titan con vigor maravilloso; P
34 do el tierno Amor s'apura; P

qu'a limpias almas en vigor sustenta,
correras por la cumbre
con grande i siempre eterna iclara lumbre.

Iunta a immensa belleza
ya està la cortesia,
i suma onestidad i umilde trato
con valor igrandeza,
enel dichoso dia
qu'el cielo largo la bolvio mas grato.
f. 39 vivo i puro retrato
d'immortal hermosura,
rayo d'amor sagrado
qu' a su consorte amado
consigo junto en fuego eterno apura;
i si parte le ofende,
es qu'el velo mortal su bien comprende.

El sacro rei de rios,
que nuestros campos baña,
al bello aparecer deste Luzero
cubrio los vados frios
al pie de la montaña,
do vio resplandecer su Sol primero,
del oro, que el Ibero
en las cavernas hondas
procura, i con las flores
compuso en mil colores,
i con perlas el curso de las ondas;

37 con virtud sustenta, B / con mas claro esplendor i hermosura P
38 bolaràs por la cumbre, P
39 i la tierra ornarás d'eterna lumbre. P
45 que el largo çielo nos la boluió grato B
49 que al dulçe esposo amado B
50 contigo junto B
52 es que el cuerpo mortal B
58 su Luz primero B / do vio su Febo fulgurar primero, P
61 halla, i con flores puras P
62 compuso en mil figuras, P

i esclareciendo el cielo,
esparzio olor suäve en torno el suelo.

Las gracias amorosas
con las Ninfas un coro
texieron enel claro, undoso seno;
i de purpureas rosas
embueltas en el oro
con ambar oloroso i flores lleno,
dulce despojo ameno
f. 39v del revestido prado,
las guirnaldas mesclaron,
i alegres coronaron
el cabello sutil, crespo i dorado,
que, cual de las estrellas,
por el aire bolaron sus centellas.

El alto monte verde,
que de Palas es gloria,
sintiendo en si los pies de su señora,
su tristeza ya pierde,
i le da la vitoria
aquel, do Prometeo gime i llora;
i donde la sonora
lira de Tracia espira;
el sagrado Elicona
con florida corona,
i do Atlante del peso no respira;

64 y esclareçia el B / i, rutilando el cielo, P
65 y daua olor suäve'en B / suäve olor en torno esparzio el suelo. P
68 texían en el blando, vndoso seno B
74 guirnaldas ayuntauan B
75 y todas coronauan B
76 largo y dorado B / los lazos del cabello ensortijado; P
85 i aquel, do la sonora P
87 i el Olimpo, que sube P
88 i vence l'aeria nube; P
89 i Atlante, que d'el peso aun no respira; P

pues su cumbre sostiene
la belleza, qu'el cielo en tierra tiene.

Yo entretexer quisiera
su nombre esclarecido
entre la blanca Luna i Sol dorado;
isu gloria pusiera
enel peplo estendido,
qu'en otra edad Atenas vio estimado;
cuando el tiempo llegado
Minerva es celebrada.
f. 40 dichoso el año i dia;
i es quien vê el año i dia.
alli herido està con asta airada
el aspero Tifeo,
que muerto pierde todo su desseo.

Mas pues que la rudeza
deste mi debil canto,
causado d'un desseo simple i vano,
no puede a su belleza
dalle la gloria, cuanto
merece el valor suyo soberano,
i mi intento es en vano;
Cisnes, que la corriente
de Betis vais cortando,
el canto vuestro alçando,
su nombre i gloria resonad presente;

90 pues su alteza sostiene B
94 Sol rosado BP
101 i quien vê P
102 allí pintado está B / herido yaze alli con P
106 m'indino canto; P
107 qu'un desseo produze simple i llano, P
109 dar nombre i gloria, cuanto P
110 se deve al valor suyo **P**
111 yntento es vano B
114 el cuello levantado, P
115 su gloria y nombre B / do el Indo rompe'l mar, llevad presente P

i oyan Zefiro i Flora
su immensa hermosura con l'Aurora.

Di umilde a esta luz pura;
sufra vuestra belleza
mi rustica simpleza.

116 su nombre i canto mio, P
117 do el Bálteo seno iela el cielo frio. P
118 Cancion vmilde di a esta pura Estrella: B

2 i rocio, / 3 Luz de nueva Aurora; / 59 d'el oro; qu'el Ibéro / 83 i le dà / 91 belleza; / 97 estimado,

174

TEXTOS: H, fols. 40-40v / P, Lib. III, Son. IX, pág. 335.
FECHA. Según el ejemplar de Montero, el soneto está dirigido "al Marqs. de sta. Cruz", pero A. Coster piensa (pág. 130) "que se trata aquí de la expedición a Túnez dirigida por don Juan en 1573".
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LX.

Asconde tardo Bágrada en tu seno
la fiera armada de tu osada gente,
i, arrancando los cuernos de la frente,
pierde el orgullo, ya d'esfuerço ageno;

Qu'a todo el ancho ponto pone freno,
f. 40v vengando con la aguda espada ardiente
los insultos, que sufre el Ocidente,
el domador del Cita i Agareno.

Veràs la tierra presa, el mar sangriento,
i al nombre de Baçan temblar medroso
el coraçon mas bravo i arrogante;

I atado en hierro el cuello descontento,
rendir s'al braço suyo poderoso
cuanto abraçan el Nilo i grande Atlante.

8 del Cita i Sarraceno P

1 Asconde, tardo Bágrada, / 2 gente;

175

TEXTOS: H, fol. 40v / P, Lib. II, Son. LXIX, pág. 250 / B, folios 132v-l33.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXI.

Cual d'oro era el cabello ensortijado,
i en mil varias lazadas dividido;
i cuanto en mas figuras esparzido,
tanto de mas centellas ilustrado.

Tal de luzientes hebras coronado,
Febo aparece en llamas encendido;
tal discurre en el cielo esclarecido
un ardiente cometa arrebatado.

Debaxo el puro, proprio i sutil velo
Amor, gracia, i valor, i la belleza
templada en nieve i purpura se via.

Pensára, que s'abrio esta vez el cielo,
i mostrò su poder i su riqueza,
si no fuera la Luz de l'alma mia.

1 el cabello varïado B
2 en mil B
5 Tal suele de sus hebras coronado B
6 Febo mostrarse en llamas ençendido B
7 tal discurre'n el Polo P
9 puro y rico y sutil B
10 Gracia, Valor i BP

---

3 i, cuanto / 5 Tal, de / 12 cielo;

176

TEXTOS: H, fols. 40v-41 / P, Lib. III, Son. XLII, pág. 382.
ERRORES. H: 2 cualquier *(con punto sobre la i)*
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXII.

Hazer no puede ausencia, que presente
no os vea yo, mi Estrella, en cualquier'ora;
f. 41 que cuando sale la purpurea Aurora,
en su rosada falda estais luziente.

I cuando el Sol alumbra el Oriënte,
en su dorada imagen os colora;
i en sus rayos parecen a desora
rutilar los cabellos i la frente.

Cuando ilustra el bellissimo luzero
el orbe, entre los braços puros veo
de Venus encenders'essa belleza.

Alli s háblo, alli suspíro i muero.
mas vos, siempre enemiga a mi desseo,
os mostrais sin dolor a mi tristeza.

Texto de P.

Hazer no puede ausencia; que presente
no vos tenga mi Estrella; qu'en ra
que se viste de purpura l'Aurora,
en su rosada falda estais luziente.

Cuando Febo esclarece'l Oriënte,
en su esplendida imagen vos colora;
i en sus rayos florecen a desora
con puro ardor las hebras i la frente.

Cuando, onor de los astros, el Luzero
ilustra el orbe, entre los braços veo
de Venus encenders'essa belleza.

Alli vos háblo, alli suspíro i muero.
mas vos, dulce enemiga a mi desseo,
despreciais el dolor en mi tristeza.

177

TEXTOS: H, fols. 41-44v / P, Lib. III, Eleg. VIII, págs. 425-431.
ERRORES. P: 93 i sige
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA VI.

D'aquel error, en que vivi engañado,
salgo a la pura luz, i me levanto
tal vez del peso, que sufri cansado.

Pudo mi desconcierto crecer tanto,
qu'anduve de mi mesmo aborrecido,
sugeto siempre a la miseria i llanto.

Ya buelvo en mi, i contémplo, cuan perdido
rendi el loçano coraçon sin miedo
a los dañados gustos del sentido.

Mas sè, qu', aunque m'esfuerço, a pena puedo
abrayçar la razon; porqu'el engaño
no se me aparta de la vista un dedo.

I no me vale, aunqu'en mi bien m'engaño,
pensar quien soi, ni deduzir del cielo
f. 41v la clara origen contra un dulce daño.

Cuan mal se limpian del corporeo velo
las manchas, i cuan tarde se desata
de su pasion quien anda eneste suelo!

Mil buenos pensamientos desbarata
la ocasion a deleites ofrecida,
cuando menos el ombre se recata.

Mas estos son peñascos de la vida,
do se rompe la nave en mar ondoso,
si no va con destreza bien regida.

Quien es tan temerario i desdeñoso,
que s'entrégue a la muerte en esperança
del caso siempre incierto i peligroso?

Quien quisiera hartarse en la vengança
de mis males, hallára a su desseo
colmada la medida sin mudança;

12 no se, *añadida la* e *a* s' *a mano en todos los ejemplares, menos en* A, A_1, *donde figura impresa.*

Si, conociendo yo mi devaneo,
no diera al vano gusto de la mano,
i alçára de la tierra al fiero Anteo.

Grande trabaj s, aunque no es vano,
querer mudar una costumbre larga;
grande es, pero es el premio soberano.

Traxe en los ombros esta grave carga
sin reposar, como otro nuevo Atlante,
en quien del cielo el peso todo carga.

No soi despues del daño tan constante,
que no tiemble en pensar lo que sufria,
i de mi ostinacion que no m'espante.

Aora voi por una llana via
a la seguridad del bien, que sigo,
do no acertar serà desdicha mia.

Considéro apartado yo comigo
del roxo Sol la immensa ligereza,
i en cuanto infunde su calor amigo;

La tibia instable Luna, la grandeza
del ancho mar, su vario movimiento;
el sitio de la tierra isu firmeza.

Iúzgo, cuanto es el gusto iel contento
de gozar la belleza diferente,
qu'en si contiene este terrestre assiento;

I cuan dulce es vivir alegremente
espacios largos d'una edad dichosa,
i contemplar tan alto bien presente;

Do en esta vista i luz maravillosa
el animo encendido ensálce el buelo
a la profunda claridad hermosa;

f. 42

39 en quien de todo el Cielo el peso carga. P
45 do serà no acertar desdicha P
56 espacios luengos P

I alli s'afíne d'aquel torpe velo,
qu'en si lo traxo opresso; i no le impida
la gruessa niebla i el error del suelo.

Cuanta s perder la vida
en la purpurea flor de la edad pura,
sin gozar de la luz del Sol crecida!

Cuan vana eres umana hermosura!
cuan presto se consúme i se deshaze
f., 42v la gracia i el donaire i compostura!

La bella virgen, cuya vista aplaze,
i regala al sentido, en tiempo breve
al mesmo, qu'agradò, no satisfaze.

No assi tan presto aparta el viento leve,
i dissipa las nieblas, i el ardiente
Sol desata el rigor d'elada nieve;

Como a la tierna edad la flor luziente
huye, i los años buelan, i perece
el valor i belleza juntamente.

Cuan breve, i cuan caduca resplandece
nuestra gloria! cuan subito, en el punto
que deleita a los ojos, desparece!

Mas ô si ser pudiesse, qu'este punto
de breve vida alegres en sossiego
gozassemos sin miedo i dolor junto.

Cual, d'ambicion i d'avaricia ciego,
sulca el pielago immenso peregrino,
i vê del Sol mas tarde el claro fuego.

Cual, ardiendo en furor de Marte indino,
arma el osado pecho en duro hierro
contra el estrecho deudo i el vezino.

69 donaire i apostura! P

Cual, de si mesmo puesto en un destierro,
niega su voluntad por otra agena,
i sigue inferiör el mayor ierro.

Lisongeros halagos, dulce pena,
buscado mal del desvario umano
f. 43 traen de gusto la esperança llena.

Ningun monte, o desierto, ningun llano,
a do pueda llegar gente atrevida,
nos tendra libres del error profano.

Ira, miedo, codicia aborrecida
nos cercan, i huir no es de provecho,
que las llevamos siempre en la huida.

Incierto i congoxoso tiene el pecho,
quien espera, no goza ni sossiega,
si sus vanos contentos no à deshecho.

Quien sabe en que se goza, inunca entrega
su buena dicha enel poder ageno,
de la virtud a l'alta cumbre llega.

Estos deleites, tras quien fui sin freno,
qn'al fin tan caro cuestan, me traxeron
siempre de confusion itemor lleno.

Ni fueron firmes, ni fiëles fueron,
dañaron me huyendo; i si uvo alguno,
que no, huyò con cuantos me huyeron.

Seguro gozo puede ser ninguno,
ninguno puede ser perpetuo, en cuanto
la tierra cria, i cerca el gran Netuno.

Sola Virtud, tu sola puedes tanto,
qu'el gozo dar perpetuo, i bien seguro
puedes, si en amor tuyo me levanto.

99 nos librarà d'el ciego error P
107 la fortuna dichosa'l brazo ageno, P
109 deleites que segui sin P
112 *En el texto,* fieles

Lugar puede hallar se tan oscuro,
do s'asconda algun tiempo el error cierto,
f. 43v mas sale a fuerça al cabo al aire puro.

La verguença del proprio desconcierto,
el miedo, vengador de nuestras penas,
nos muestran nuestra falta en descubierto.

El delito i las culpas son agenas
de nuestra condicion, pero nacimos
con mil flaquezas de miseria llenas;

I tan mal nuestros bienes conocimos,
i dimos tanta mano al torpe gusto,
que solos sus regalos admitimos.

Do està el desseo ya del onor justo?
do el amor verdadero de la gloria?
do contra el vicio el coraçon robusto?

Gran hazaña es gozar de la vitoria
del bravo contendor, i los despojos
guardar para blason de la memoria;

Pero es mucho mayor ante los ojos,
que miran bien, por la no usada senda
caminando entre peñas i entre abrojos.

Sobrepujar en aspera contienda
sus contrarios, y vêr s'en l'ardua cumbre,
do no alcánce el nublado, ni l'ofenda.

Mas quien podra subir sin viva lumbre?
quien sin favor qu'aliente su flaqueza,
i l'álce desta grave pesadumbre?

Si yo pudiesse bien en tu belleza
fixar mis ojos, Musa soberana,
f. 44 i contemplar cercano tu grandeza;

129 con flaquezas de mil miserias llenas; P

Del ciego error i multitud profana,
que s'entorpece en la tiniebla oscura,
no seguiria la opinion liviana.

Antes con voluntad libre i segura,
abrasado en tu amor, ocuparia
la vida en admirar tu hermosura.

I aqui, do el Betis desigual varia
el curso, i buelve i trueca la creciente,
un apartado puesto escogeria.

Do l'ambicion de tanta errada gente,
los desseos injustos, la esperança,
dulce engaño del animo doliente;

En este estado, libre de mudança,
no podrian turbar me del sossiego,
qu'en la discreta soledad s'alcança.

Rompa los senos otro del mar ciego
con prestas alas de su osada nave,
do no s'aventurò Romano, o Griego;

Llégue, do el sacro Océano se trave
con el pielago Austral, i no cansado
cérque el golfo, qu'el ielo torna grave;

Que bien puede alabar se confiado
d'aver visto, tratado i conocido,
i mil varios peligros allanado;

Pero no avra gozado, ni entendido
los bienes, qu'el silencio enel desierto
f. 44v da a un coraçon modesto i bien regido,
fuera de todo umano desconcierto.

154 con libertad libre i P

10 apena / 14 Cielo / 20 ocasion, a / 24 sino và / 29 males hallára / 49 tibia, instable / 50 d'el ancho mar; / 54 assiento. / 68 consume / 77 húye, / 101 i húir / 102 húida. / 113 dañaronme / 121 hallarse / 142 áspera / 145 _podrà / 158 creciente; / 164 turbarme d'el / 176 en el

178

TEXTOS: H, fols. 44v-47 [por error, 38] / B, fols. 210-212v. Falta en P.
ERRORES. B: 19 caçador; 27 llegado, 79 son fies; 144 y yo; 146 clamores; 147 desçecha; 148 y llana; 150 pauos; 151 frente
ESTROFAS: Estancias de 13 versos, ABCABCcDEeDFF.

EGLOGA VENATORIA.

D'aljava i arco tu Diana armada,
que por el monte umbroso i estendido
fatigas a las fieras pressurosa,
huye del alto Ladmo desdichada,
donde tu caçador duerme ascondido;
que ya otra caçadora mas hermosa
persigue impetuösa
al javali espumoso i enojado;
que ya otra mas hermosa caçadora
al ciervo sigue aora.
si Endimiòn la viere, tu cuidado,
venciendo de la fiera la braveza,
te dexarà por ella con tristeza.

A Endimiòn no dexes tu Diana,
queda con el, no siga al amor mio.
tu amor, Endimiòn estè contigo.
en la callada noche, en la mañana,
al Sol ardiente, al importuno frio
mi dulce caçadora estè comigo.
este bosque es testigo,

3 a las fieras fatigas B
5 duerme escondido B
6 porque otra caçadora B
9 porque otro más B
11 y si la viere Endimión B
12 ya corriendo la fiera en la maleza B
13 te dexará por ella en la' aspereza B
14 Mas a Endimión no dexes tu Diana B
16 Endimión, amor tuyo, esté B

cuantas vezes la llámo i búsco en vano.
l'Aurora me oye sola sin su amante,
i s'ofrece delante,
cuando espera las fieras en lo llano.
f. 45 suspira ella su amor, yo lloro el mio,
si al monte mira, yo a mi valle i rio.

Hermosa caçadora, qu'as llevado
del frio bosque mi herido pecho
con el cabello d'oro suelto al viento,
i de flores i rosas coronado;
eres Napea deste valle estrecho,
qu'alcança con ligero movimiento
al javali sediento,
i del ciervo la planta boladora?
que tu passo, i tu voz, i tu belleza
mas que mortal grandeza
descubre a tu Menalio, que te adora.
tal va Cintia con trage soberano,
i enciende en fuego al amador Silvano.

Que dios, ô Clearista, t'à ofrecido
a mis ojos, corriendo yo una fiera
sin cuidado d'Amor; i vista luego
te me llevò, dexando me perdido,
porqu'en llama immortal ardiendo muera?
de tus luzes provo el tirano ciego
con mi daño su fuego.
mas tu abites el bosque oscuro i prado,
o la tendida selva deste rio,
jamas del pecho mio

24 en el llano B
26 monte [mira], yo a mi bosque y B
32 que alcanças B
39 ençendiendo de amores a Siluano. B
40 ¿Qué dios, o Ninfa bella, te B
44 [por]que en B
45 de tus ojos prouó B
46 *Escribieron primero* por mi *y encima* con

s'apartarà el Amor, qu m'à abrasado,
el bosque i prado del amor testigo,
f. 45v a amarte aprendera tambien comigo.

O la ligera garça levantando
míre al halcon veloce i atrevido,
o espére al javali cerdoso i fiero,
o l'aura entre los arboles gozando;
con silencio i voz muda en lo ascondido
del pecho solo llorarè primero
el dolor, en que muero.
sin ti el feroz cavallo, el rayo ardiente
del imitado trueno, i la sabrosa
caça, m'es enojosa,
pues tu me dexas misero i doliente.
todo m'agradarà, i serà mi gloria,
si buelves, i de mi tienes memoria.

Porque huyes, i quieres que sin lumbre
en estas breñas muera con tormento,
i no miras tu amante, que te llama?
baxa dessa fragosa i alta cumbre;
que, segun el ruido grave siento,
por entr na i otra espessa
rama, que las hojas derrama,
un feroz javali s'à recogido.
con el arco en la blanca i tierna mano
baxa, qu'antes, qu'al llano
llegues, atravessado, i estendido
de mi venablo, imuerto, la espumosa
cabeça, llevaràs vitoriösa.

f. 46 No fies, Clearista, en tu belleza,
que vendra el dia, en que las hebras d'oro

56 o la Aura B
57 o voz muda en lo escondido B
67 en esta selua muera B
69 de essa B
75 baxa'antes que B
79 No te confies, Ninfa, en tu B
80 que verná el B

múde la edad ligera en blanca plata.
antes muera, que vea tu tristeza.
mas para que suspíro triste, i lloro
por quien a mis querellas es ingrata?
si tu dureza mata
a quien te sigue, aquel, que t'aborrece,
que pena avra, qu'iguále con su culpa?
pero quien no me culpa,
pues sigo solo el mal, que se m'ofrece?
suspenso enel amor i enel desseo,
al fin doi en un ciego devaneo.

Mas vos Amores, roxos dulcemente,
dexad las ondas claras de Citera,
i a mi Ninfa herid con vuestra llama;
que su hermosa flor perder no siente
sin fruto inutil en la edad primera.
i tu Latonia, pues Amor t'inflama,
cuando el monte te llama
por el dormido amante, i ya el tormento
conoces del Amor; si è venerado
tus aras, i colgado
del javali terrible i viölento
l'alta frente, i del ciervo la ramosa,
muestra t'a mis dolores piädosa.

Si contigo viviera, Ninfa mia,
f. 46v enesta selva, tu sutil cabello
adornára de rosas, i cogiera
las frutas varias en el nuevo dia;
las blancas plumas del gallardo cuello
de la garça ofreciendo, i te traxera
de la silvestre fiera
los despojos, contigo recostado,

91 un ciego] *El* un *añadido a mano, como se dijo, en todos los ejemplares. Figura en B.*
97 y tu Dïana, pues, B
108 en el] *Separado en todos los ejemplares de H.*
109 del pintado cuello B

i en la sombra cantando tu belleza;
i en la verde corteza
de la frondosa enzina mi cuidado
estendiendo, comigo lo leyeras,
i sobre mi las flores esparzieras.

Ah cuantas vezes entre aqueste juego
a tu cuello los braços rodeara!
i en tus ojos mis ojos encendiendo,
cuando mas descuidada de mi fuego,
a tu boca el espiritu hurtara,
mi espiritu en el tuyo convirtiendo,
dulcemente muriendo.
esto preciára mas, que vêr el buelo
del halcon, mas que dar de un golpe muerte
al javali mas fuerte,
o alcançar por el ancho i largo suelo
junto a l'agua herido i sin aliento
el ciervo, qu'a tras dexa el presto viento.

No dudes, ven comigo, Ninfa mia.
yo no soi feo, aunque mi altiva frente
f. 47 no se muestra a la tuya semejante.
mas tengo amor, i fuerça i osadia,
i tengo parecer d'ombre valiente;
qu'al caçador conviene este semblante
robusto i arrogante.
iremos a la fuente, al dulce frio,
i en blando sueño puestos al ruido
del murmurio esparzido
de l'agua, tu en mis braços, amor mio,
i yo en los tuyos blancos i hermosos,
a los Faunos haria invidiösos.

129 al agua B
130 al çieruo que atrás dexa el leve viento. B
132 la'altiua B
133 a tus hebras semejante B
140 del murmúreo B

Mas si t'agrada, i ô si t'agradasse,
ven comigo a esta sombra, do resuena
l'aura en los ciclamoros revestidos
de iedra; do se vio jamas qu'entrasse
alçado el Sol con luz ardiente i llena.
aqui ái alamos verdes i crecidos,
i los povos floridos,
i el fresco prado riega l'alta fuente
con murmurio suäve i sossegado.
aqui el tiempo templado
te combida a huir el Sol caliente.
ven Clearista, ven ya Ninfa mia,
este prado te llama i fuente fria.

147 do jamás se vio B
151 [y] el fresco B
155 ven, Ninfa bella, ven B

179

TEXTOS: H, fols. 47-47v / P, Lib. III. Son. LII, pág. 393.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIII.

Error fue vano disponer el pecho,
enseñado al dolor d'Amor esquivo,
f. 47v a nueva libertad; qu'al fin cativo
buelvo, no sè si diga, a mi despecho.

Pudo traer m'el crudo a tal estrecho,
qu'abrio en la fuerça d'un semblante altivo
la vena, que de nuevo en fuego vivo
encendio al coraçon, ya un ielo hecho.

Mas que mucho? no vêmos inflamar se
un pedernal herido, i encontrado
un hierro en otro despedir centellas?

1 Error fue disponer el tierno pecho, P
2 usado en el dolor d'Amor esquivo P
7 la vena, qu'encendio en un fuego vivo P
8 al coraçon, ya en vano un ielo hecho. P

Como puede mi pecho no abrasarse
al golpe del Amor, si està tocado
siempre en el fuego de mis dos estrellas?

5 traerme'l

180

TEXTOS: H, fol. 47v / P, Lib. III, Son. XXX, pág. 359.
En Montero: "al Rei"; en D: "Al Rey Felipe Segundo". A. Coster añade (pág. 147): "En 1581 Felipe II se apoderó definitivamente de Portugal."
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIIII.

Ya qu'el sugeto reino Lusitano
inclina al yugo la cerviz paciente;
i todo el grande esfuerço d'Ocidente
teneis, sacro Señor, en vuestra mano;

Bolved contra el suelo orrido Africano
el firme pecho i vuestra osada gente;
que su poder, su coraçon valiente,
que tanto fue, serà ante el vuestro en vano.

Cristo os da la pujança deste imperio,
para que la fê nuestra s'adelante,
por do su santo nombre es ofendido.

Quien contra vos, quien contra el reino Esperio
bastarà alçar la frente, qu'al instante
no se derríbe a vuestros pies rendido?

1 Reino / 9 CHRISTO os dà / 10 Fê / 12 Reino

181

TEXTO: H, fol. 48.
Falta en P, a pesar de estar dirigido a Francisco Pacheco, tío del editor.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXV.

Ya el rigor importuno i grave ielo
desnuda los esmaltes i belleza
de la pintada tierra, i con tristeza
s'ofende en niebla oscura el claro cielo.

Mas, Pacheco, este mesmo orrido suelo
reverdece, i pomposo su riqueza
muestra; i del blanco marmol la dureza
desata de Favonio el tibio buelo.

Pero el dulce color i hermosura
de nuestra umana vida, cuando huye,
no torna; ô mortal suerte, ô breve gloria!

Mas sola la virtud nos assegura;
qu'el tiempo avaro, aunqu'esta flor destruye,
contra ella nunca osò intentar vitoria.

182

TEXTOS: H, fols. 48-48v / P, Lib. III, Son. XLVI, pág. 385.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXVI.

Esta rota i cansada pesadumbre,
osada muestra de sobervios pechos;
estos quebrados arcos i deshechos,
i abierto cerco d'espantosa cumbre;

Descubren ala ruda muchedumbre
su error ciego, i sus terminos estrechos;
i solo yo en mis grandes males hechos
nunca sê abrir los ojos a la lumbre.

Pienso, que mi esperança à fabricado
edificio mas firme; i aun que veo
que se derriba, sigo al fin mi engaño.

EPÍGRAFE: En el ejemplar de Montero: *a las ruinas de Sevilla la vieja.*

f. 48v De que sirve el juizio a un ostinado,
que la razon oprime enel desseo?
de vêr su error, i padecer mas daño.

183

TEXTO: H. fol. 48v.
Falta en P.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXVII.

O breve don d'un agradable engaño,
dulce mal del contento aborrecido,
cuan presto pierdes el color florido,
i muestras los despojos de tu daño!

El oro buelto en plata un blanco paño
cubre, i el color vivo i encendido
de los ojos, sin fuerça ya i perdido,
de tu vencido orgullo es desengaño.

Acabas, i tu dura tirania;
i al fin si acabas, mueres con vitoria
de nuestro error en devaneo tanto.

Mas quien por ti s'olvida, i desvaria
del camino, perece sin memoria
con mayor culpa en un perpetuo llanto.

184

TEXTOS: H, fols. 48v-50 / P, Lib. III, Canc. V, págs. 408-411.
FECHA. Escrita en junio de 1579, con ocasión del traslado ---el 14 de ese mes-- de los restos de San Fernando a un túmulo de la Capilla Real. (Véase A Coster, págs. 150-151.)
ESTROFAS: Estancias de 13 versos, ABCABCcDEDEFF.

CANCION V.

Inclinen a tu nombre, ô luz d'España,
ardiente rayo del divino Marte,

EPÍGRAFE: En Montero: *al rey Sto. Don Fernando.*

Camilo, i el belígero Africano,
i el vencedor de Francia i d'Alemaña
la frente armada de valor i d'arte;
pues tu con grave seso i fuerte mano
por el pueblo Cristiano
contra el impetu barbaro sañudo
f. 49 pusiste osado el generoso pecho.
cayò el furor ante tus pies desnudo,
i el impio orgullo Vándalo deshecho,
con la fulminea espada traspassado,
rindio l'acerba vida al fiero hado.

De ti temblaron todas las riberas,
todas las ondas, cuantas juntamente
las colunas del grande Briäreo miran:
i al tremolar de tus vanderas
torcio el Nilo medroso la corriente,
i el monte Libio, a quien mostrò Perseo
el rostro Meduseo,
las cimas altas umillò rendido
con mas pavor, que cuando los gigantes,
i el aspero Tifeo fue vencido.
prostraron se los bravos i arrogantes,
temiendo con espanto i con flaqueza
el vigor de tu ecelsa fortaleza.

Pero en tantos triünfos i vitorias,
la que mas te sublima i esclarece,
de Cristo ô ecelso capitan, Fernando,
i remata la cumbre de tus glorias,
con qu'a la eternidad tu nombre ofrece;
es, que peligros mil sobrepujando,
bolviste al sacro vando,
i a la Cristiana religion traxiste
esta insine ciudad i generosa;
f. 49v qu'en cuanto Febo Apolo de luz viste,
i ciñe la grande orla espaciösa
del mar ceruleo, no se vê otra alguna
de mas nobleza i de mayor fortuna.

Cubrio el sagrado Betis de florida
purpura i blandas esmeraldas llena
i tiernas perlas la ribera ondosa,
i al cielo alçò la barba revestida
de verde musgo; i removio en l'arena
el movible cristal de la sombrosa
gruta, i la faz onrosa,
de juncos, cañas i coral ornada,
tendio los cuernos umidos, creciendo
l'abundosa corriente dilatada,
su imperio enel Océano estendiendo;
qu'al cerco de la tierra en vario lustre
de sobervia corona haze ilustre.

Tu despues que tu espiritu divino,
de los mortales nudos desatado,
subio ligero a la celeste alteza,
con justo culto, aunqu'en lugar, no dino
a tu immenso valor, fuiste encerrado;
hasta qu'aora la real grandeza
con eroica largueza
eneste sacro templo i alta cumbre
trasfiere tus despojos venerados.
do toda esta devota muchedumbre,
f. 50 i sublimes varones, umillados
onran tu santo nombre gloriöso,
tu religion, tu esfuerço belicoso.

Salve ô defensa nuestra, tu que tanto
domaste las cervizes Agarenas,
i la fê verdadera acrecentaste.
tu cubriste a Ismael de miedo i llanto
i en su sangre ahogaste las arenas,
qu'en las campañas Béticas hollaste.
tu solo nos mostraste
entre el rigor de Marte viölento,
entre el peso i molestias del govierno
juntas en bien travado ligamento
justicia, piëdad, valor eterno ;

i como puede, despreciando el suelo,
un principe guerrero alçar s'al cielo.

1 INCLINEN ... Luz / 16 Brïaréo / 18 torciò ... corriente; / 22 Gigantes, / 23 áspero / 24 postraronse / 29 CHRISTO ô ecelso Capitan, / 35 Ciudad / 40 Cubriò / 43 Cielo / 44 removiò / 46 onrosa / 50 en el / 60 en este / 64 Santo / 66 tu, que / 70 arenas; / 78 Principe guerrero alçars'al Cielo

185

TEXTOS: H, fols. 50-50v / P, Lib. III, Son. XXXIX, pág. 376.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXVIII.

Yo bien pensava, cuando el desden justo
refriò en duro ielo el fuego ardiente
del coraçon, i con osada frente
s'opuso contra Amor fiero i robusto;

Que no bastára a derribar m'el gusto,
ni a torcer m'el intento otro acidente;
que ya me conocia diferente,
i libre d'un tirano tan injusto.

Mas al primer sonido del assalto
desampáro la fuerça, i el escudo
f. 50v rindo i armas temblando antes del hecho.

Bien sè qu', en lo que devo a la onra, falto;
mas el temor, que della està desnudo,
i otra fuerça mayor vencen mi pecho.

1 Yo cuidè, cuando en duro ielo el justo P
2 desden refriar pudo el fuego ardiente P

5 derribarm'el / 6 torcerm'el

186

TEXTos: H, fol. 50v / P, Lib. III, Son. XIII, pág. 344.
FECHA. En el ejemplar de Montero: "a don Juan de Austria", que murió en 1578.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIX.

Pongan en tu sepulcro, ô flor de España,
la virtud militar i la vitoria
grandes ciudades presas en memoria,
i todo el noble mar, qu'a Grecia baña.

Tu solo, tu con singular hazaña
ganaste vencedor tan alta gloria,
que las vozes se cansan de la istoria,
que tus inclitos hechos acompaña.

El furor d'Otomano quebrantado
será justo despojo, qu'esculpido
en lengua de la fama álce tu nombre

Con tal blason; valor nunca domado,
ingenio i arte hazen, que vencido
no pueda ser del tiempo un mortal ombre.

2 la Virtud... Vitoria / 6 gloria; / 7 istoria;

187

TEXTOS: H, fols. 50v-51/ P, Lib. II, Son. XCII, pág. 294
ERRORES. P : 11 húyo
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXX.

Solo i medroso, del peligro cierto,
qu'en la guerra d'Amor temido avia,
con fortuna mejor tarde huia
en tanta tempestad seguro al puerto.

Mas enel passo del camino incierto,
cuando con mas descuido proseguia,

1 Solo i medroso ya, d'el daño cierto; P
3 tarde con mejor suerte al fin huia P
4 seguro en tempestad tan grande al puerto. P
5 Mas d'un golpe'n el medio curso incierto, P

Amor, qu'en vuestros ojos m'atendia;
f. 51 d'un golpe atravesso mi pecho abierto.

I antes, que yo pudiesse de mi pena
alabar la ventura, invidiöso
huyò con vos, i me dexò perdido;

Cual huye el Parto, do el Eufratres suena,
i rebuelve el cavallo pressuroso,
dexando al fiero contendor herido.

8 atravessó, cruel, mi P
9 yo pudiera de P
11 i m'olvidò perdido; P

7 Amor; qu'en v. o. m'atendia; / 9 I, antes que

188

TEXTOS: H, fol. 51 / P, Lib. II, Son. LII, pág. 222.
En Montero: "Traduzido de Q. Cátulo." Según Rioja, en el prólogo a P, fol [6v], es imitación de un epigrama de Quinto Cátulo (según Aulo Gelio, XII, 9), que comienza "Consteram exorientem Auroram forte salutans".
ESTROFAS: CDC DCD.

SONETO LXXI.

Del fresco seno ya la blanca Aurora
perlas de ielo puras esparzia,
i con serena frente alegre abria
el esplendor suäve, qu'atesora;

El lúcido confin d'Euro i de Flora
con la rosada llama, qu'encendia
Delio aun no roxo, al tierno i nuevo dia
esclarece i esmalta, orla i colora;

Texto de P.

D'el fresco seno lúcido l'Aurora
de tierno ielo perlas esparzia,
i con purpurea frente alegre abria
el esplendor suäve, qu'atesora;

El sereno confin d'Euro i de Flora
con la rosada llama; qu'encendia
Delio aun no roxo bien, al nuevo dia
esclarece i esmalta, orla i colora.

Cuando sale mi Luz, i en Oriënte
desmaya el vivo lustre; ô vos del cielo
vagas lumbres, si tanto se consiente,

Digo con vuestra paz, qu'en mortal velo
parecio mas que vos bella i fulgente
mi Luz, qu'onora el rico, Esperio suelo.

Cuando sale mi Luz, i en Oriënte
desmaya el puro ardor, ô vos d'el cielo
vagas Lumbres, si tanto se consiente,

Digo con vuestra paz; qu'en mortal velo,
mas que vos bella aparecio i fulgente
mi Luz; qu'onora el rico Esperio suelo.

189

TEXTOS: H, fols. 51-51v / P, Lib. II, Son. CV, pág. 313.
ESTROFAS: Todo el soneto se construye con las mismas rimas: *fuego, nieve, ielo, llama,* como ya notó A. Coster (pág. 159). CDC DCD.

SONETO LXXII.

Amor en mi se muestra todo fuego,
i en las entrañas de mi Luz es nieve.
fuego no ái, qu'ella no tórne nieve,
ni nieve, que no múde yo en mi fuego.

f. 51v La fria zona abráso con mi fuego,
l'ardiente mi Luz buelve elada nieve.
pero no puedo yo encender su nieve,
ni ella entibiar la fuerça de mi fuego.

Contrastan igualmente ielo i llama;
que d'otra suerte fuera el mundo ielo,
o su maquina toda viva llama.

1 muestra ardiente fuego, P
6 la Torrida mi Luz convierte en nieve. P
10 que fuera d'otra suerte el mundo ielo, P

Mas fuera; porque ya resuelto en ielo,
o el coraçon desvanecido en llama,
ni temiera mi llama, ni su ielo.

12 que resuelto ya en el ielo, P

3 no ái; / 5 Zona

190

TEXTOS: H, fols. 51v-55 / P, Lib. III, Eleg. IX, págs. 440-447. FECHA. Coster (págs. 160-161) estableció muy bien la fecha: "Esta elegía fue dirigida al Marqués de Tarifa D. Fernando Enríquez de Ribera, hijo segundo del Duque de Alcalá, con motivo de su casamiento con Dª Ana Girón, hija del primer Duque de Osuna y de Dª Leonor de Guzmán. Aunque los cónyuges no sean nombrados explícitamente en este poema, no cabe dudar en eso. Resulta del verso 181 que el obsequiado es un Marqués: "Vos teneis gran Marques, desto que canto"; de los versos 172-174, que se trata de un casamiento [...]. El poeta en el verso 153: "Venid pues, ô clarissima Diana", alude manifiestamente al nombre de la joven esposa, *Ana*, invitándola a venir a Sevilla. Concuerda también la fecha, puesto que los versos 97-98 [...] aluden a las victorias conseguidas por el Duque de Alba sobre el Prior de Crato (1580) o a las prevenciones que se hicieron poco antes, resulta que esta elegía fue escrita después de 1580 o en el mismo año. Pues el casamiento, concertado ya en 1578, no se celebró hasta 1581 o 1582."
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA VII.

Si el presente dolor de vuestra pena
sufre escuchar de la passion, que siento,
esta mi Musa de dulçura agena;

Estad, Señor, un breve espacio atento
a las llorosas lastimas, que canto
solo, puesto en olvido i descontento.

Que si yo puedo declarar bien, cuanto
estrago haze Amor en mis entrañas,
no serà en vano mi quexoso llanto.

Mas como las cruezas i hazañas
del fiero usurpador de l'alma mia
dezir podrè, i sus bueltas siempre estrañas?

EPÍGRAFE: En el ejemplar de Montero: *al Marqs. de Tarifa.*
9 en vano no serà el quexoso llanto. P

Seguro, alegre, en quiëtud vivia
con libertad i coraçon ufano,
mostrando contra Amor grande osadia.

Pensava, mas al fin pensava en vano,
f. 52 que contra la dureza de mi pecho
no pudiera el rigor deste tirano.

No me valio; que al cabo a mi despecho
rendi su yugo el quebrantado cuello,
i fue mi orgullo sin valor deshecho.

Un sutil hilo pudo d'un cabello,
mas bello que la luz del Sol dorado,
traer me preso sin jamas rompello;

I unos ojuelos de color mesclado,
que prometen mil bienes, sin dar uno,
tomaron el imperio en mi cuidado.

Vi los, i me perdi, mas ô importuno
remedio, que no viendo los me pierdo
del mayor mal, que tuvo amante alguno.

El seso pierdo, cuando estoi mas cuerdo.
pero Amor es furor. quien no està loco,
dira, que háblo sin algun acuerdo.

Las cosas, que d'amor apúnto i toco,
no alcança essa profana i ruda gente;
vos si, que de su mal no sabeis poco.

Yo voi por un camino diferente
en los males que tengo, i nunca espero
sanar deste dolor, que l'alma siente.

Al bien medroso, al mal osado i fiero,
i estoi de gloria i ufania lleno,
cuando en la fuerça del tormento muero.

Si puedo alguna vez hallar m'ageno
f. 52v de mi passion, ocúpo la memoria;
en cuan poco meresco, lo que peno.

No cabe en mi pensar que tanta gloria
se deve a mi dolor; ni que s'entienda
de mis afanes la dichosa istoria.

No hállo ya razon, que me defienda
de perdicion, pues corro tras mi engaño,
i me despéño sin cobrar la rienda.

D'un dia en otro voi al fin del año,
desvanecido i lleno d'esperança,
sin abraçar el claro desengaño.

Pienso i entiendo, que hazer mudança
podra valer me, mas la cruda vira
d'Amor o cerca, o lexos todo alcança.

Mil vezes contra mi me pongo en ira,
i cúlpo mi temor i mi flaqueza,
que del onrado intento me retira.

Mas quien tiene tan grande fortaleza?
quien vê libre del mal aquel semblante
i pura flor d'angélica belleza?

No soi peña, ni duro diämante;
tal furor tierno vive en estos ojos,
que de su luz s'enciende en un instante.

Pequeños son, no alcançan mis enojos
a merecer la gloria del mal mio,
ni vêrse juntos entre sus despojos.

Nevoso ivierno i abrasado estio
f. 53 destruyen mi esperança de tal suerte,
que me mata el calor, i acaba el frio.

Mas, qu'otro pudo ser, mi pecho es fuerte,
pues no fallece en tal dolor, sufriendo
los estremos efetos de la muerte.

48 de mi afan la dichosa i rica istoria. P
67 Son pequeños, no P
72 que me acaba el calor, i mata el frio. P

Cual suele Febo aparecer, trayendo
la luz, i los colores a las cosas,
cuando del sacro mar sale luziendo;

Tales sus dos estrellas gloriösas
dan a mi lma claridad divina,
que m'enciende en mil llamas amorosas.

I cual se muestra el cielo, si declina
la luz, i con la sombra tenebrosa
el orror de la noche s'avezina;

Tal yo, sin su beldad maravillosa,
estoi confuso i lleno de recelo,
desierto i triste en soledad penosa.

Las ricas hebras del dorado velo
vencen alas que cercan a Ariana
en el eterno resplandor del cielo.

Cuanto m'engaña esta esperança vana
en contar de mi afan la triste istoria,
i el desden de mi Estrella soberana!

No sufre mi fortuna tanta gloria,
qu'espére merecer alguna parte
de mi dolor lugar en su memoria.

El fiero estruendo del sangriento Marte,
f. 53v de que tiembla medroso el Lusitano,
atonito de tanto esfuerço i arte;

Incita este mi canto umilde i llano
en su alabança, pero a pena puedo
juntar las Musas al furor insano.

Otro, que tenga espiritu i denuedo,
podra cantar igual a tan gran hecho;
que yo en dezir mis males estoi ledo.

El dolor, que padece vuestro pecho,
permita, i la serena luz ardiente,
i el oro, qu'os enlaza en nudo estrecho,

Que yo, ô sublime gloria d'Ocidente,
ése mostrar en este rudo canto
lo qu'el desseo publicar consiente.

Que si, como pretendo, yo levanto
la voz, el Indo estremo, el Lapon frio,
i aquel, qu'el alto Febo abrasa tanto;

I quien abita el Amazonio rio
onraràn vuestro nombre generoso,
admirados d'oir el canto mio.

Cuando serà aquel dia, en qu'el hermoso
rayo d'Amor i celestial Luzero
hiera este campo i rio venturoso?

Betis, qu'al grande Océano ligero
con curso ufano contrastar porfias,
sin espantar te su semblante fiero;

Con creciente mayor, que la qu'envias,
f. 54 rebossa, i salgan del ondoso seno
tus Ninfas a ayudar las vozes mias.

Descubra el cielo el resplandor sereno,
i virtud nueva infunda a tu ribera,
i al campo de mis flores siempre lleno.

La luz de hermosura verdadera,
por quien suspira el venturoso amante,
por quien en esperança desespera;

Con pura faz de rosas, semejante
a la bella i divina caçadora,
se te muestra, i ya casi està delante.

Pinta pues variändo, orna i colora
de perlas i esmeraldas tus cristales,
i tus arenas enriquece i dora;

I ciñe con mil ramos de corales
la venerable frente, a cuya alteza
son los mas grandes rios desiguales;

133 De rosas, con faz pura, semejante P

I ofrece umildemente a su belleza
los nobles dones, qu'abundante cria
de tu fertil corriente la riqueza;

Venid, diziendo, ya Señora mia,
meresca ya por vos aquesta tierra
el bien, que merecio essa tierra fria.

Enesta parte el largo cielo encierra
(tanto puede alcançar la suerte umana)
cuanto aparta d tras i

Sola vuestra grandeza soberana
f. 54v le falta, para ser siempre dichosa,
venid pues, ô clarissima Diana.

Este prado i ribera venturosa,
este bosque, esta selva i esta fuente
os llama i os suspira desseösa.

Ceñid vuestra serena i limpia frente
deste florido cerco, entrelazado
de los ricos esmaltes d'Oriënte.

Umilde don, mas deve ser preciado;
que yo doi solo a vos estos despojos,
a pagar mayor censo condenado.

Ya son eternas flores los abrojos,
i el frio ivierno buelto ya en verano
con la cercana luz de vuestros ojos.

En medio deste abierto i fertil llano
alçarà de mis Ninfas todo el coro
un templo a vuestro nombre soberano.

I con guirnaldas en las hebras d'oro
texeran bueltas, i trairan consigo
las qu'en sus ondas cria el seno Moro.

I todas juntas cantaràn comigo
del sagrado himeneo en alabança,
de qu'el cielo à querido ser testigo.

156 vos llama i vos suspira P

Venid, ô gloria nuestra i esperança;
deshaga vuestra vista el sentimiento
de quien tanto s'ofende en la tardança.

Mas donde m'arrebata el pensamiento?
f. 55 do en tan alta grandeza me levanto
con vano i temerario atrevimiento?

Vos teneis, gran Marques, desto, que canto,
la culpa, i me hezistes atrevido;
que yo de mi no pienso, ni óso tanto.

Mi ruda Musa solo en mi gemido
s'ocupa i en memoria de los daños,
qu'a tan misero estado m'an traido.

Sabrosa perdicion, dulces engaños,
siempre temido mal, eterna pena,
qus sufri triste de mis tiernos años,

Dieron la gloria de desdichas llena
al simple canto, a cuya rustiqueza
abrio el Amor una profunda vena.

Mas para celebrar la gran belleza
de la immortal Diana i su luz pura,
i del mucho amor vuestro la grandeza,
ni puedo, ni meresco tal ventura.

190 Gloria de mis desdichas dieron llena P

---

7 Que, si yo puedo declarar bien, cuanto, / 19 valiò; / 22 Vn / 24 traerme / 28 Vílos, i / 29 viendolos / 32 amor es / 33 dirà; que / 34 tóco, / 38 espéro / 43 hallarm' / 46 No cábe'n mi, pensar / 50 perdicion; / 56 podrà valerme, // 59 flaqueza; /73 fuerte; / 80 divina; / 82 Cielo / 90 Cielo. / 101 apena / 104 podrà / 105 lédo. / 108 estrecho; / 123 espantarte / 127 Cielo el r. sereno; / 144 riqueza. / 148 parte'l largo Cielo / 153 Diána / 158 cerco entrelazado / 160 Vmilde don, m. d. s. preciádo; / 170 texerán bueltas, i trairán / 173 alabança; / 174 Cielo / 186 traído / 192 abriò / 193 belleza, / 194 Diána

191

TEXTOS: H, fols. 55-55v / P, Lib. II, Son. CIV, pág. 313.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIII.

Tu, que con la robusta i ancha frente
i grandes ombros sustentaste alçado,
rei Africano, todo el consagrado
cerco de las estrellas reluziente;

I tu, que cuando Atlante temblar siente
la immensa carga, sin doblar cansado
el vigor de tu cuello, levantado
sufriste tanto peso osadamente;

f. 55v Yo no os invídio, aunqu'en la grandeza
i en valor desigual; porqu'el sereno
cielo i estrellas, do el Amor se cria;

I donde reina eterna la belleza,
sostuve gloriöso i de bien lleno,
cuanto sufrio la corta suerte mia.

3 Rei Africano, el polo apressurado, P
4 i cerco de los astros reluciente; P
7 i ierto cuello tuyo, levantado P
9 Aunqu'en valor no igual, ni en la grandeza, P
10 no vos invídio yo; porqu'el P
11 donde Amor se P

---

12 Belleza,

192

TEXTOS: H, fol. 55v / P, Lib. III, Son. XXV, pág. 356. FECHA. los versos 2-3 se citan en las *Anotaciones*, pág. 141. ERRORES. *En* H *el soneto lleva la numeración equivocada,* LXXV. *En el v. 4 se lee* lasso, *(pero en* P *figura con punto, como es lógico).*
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIV.

Dond'el dolor me lleva, buelvo el passo
tan cansado i perdido, que no tengo
rribar fuerça, i nunca vengo
a conceder holgança al cuerpo lasso.

El mal me sigue d'uno en otro passo,
perpetuo i grave, tal, que lo sostengo
solo por entender, qu'en mi me vengo
de cuanta pena por Amor yo passo.

Si en este afan, qu'à d'acabar se tarde,
osára esperar bien, fuera descanso
dulce i regalo mi mortal congoxa.

Mas ya remedio no vendra, que guarde
el coraçon caido; i mas me canso,
cuando el trabajo intenso en algo afloxa.

1 dolor m'inclina, buelvo P
2-3 En las *Anotaciones*, dice Herrera, hablando de la dialefa: "aviendo dicho:
tan cansado i perdido, que no tengo
fuerça para arribar, i nunca vengo,
con mejor consejo lo mudè assi:
rribar fuerça, i nunca vengo".

2 perdido; / 9 acabarse / 12 vendrà; / 14 trabajo; intenso

193

TEXTOS: H, fols. 55v-56 / P, Lib. III, Son. XXXVI, pág. 371.
ERRORES. H: 6 ofrecido *(sin punto, que figura en* P.)
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXV.

Sigo por un desierto no tratado,
sin luz, sin guia, en confusion perdido,
el vano error, que solo m'à traido
a la miseria del mas triste estado.

Cuanto m'alàrgo mas, voi mas errado,
f. 56 i a mayores peligros ofrecido.
dexar a tras el mal m'es defendido;
qu'el passo del remedio està cerrado.

En ira enciende el daño manifiesto
al coraçon caido, i cobra aliento,
contra la instante tempestad osando.

O vencere tanto rigor molesto,
o en los concursos de su movimiento
morire, con mis males acabando.

7 atras / 10 caído, i cóbra / 12 vencerè

194

TEXTOS: H, fol. 56 / P, Lib. III, Son. XIV, pág. 344.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXVI.

El triste afan del coraçon doliente
con la memoria de mis males llena
vo repitiendo por tu sola arena,
sacro rei de las aguas d'Ocidente.

Las ondas acreciento a tu corriente,
socorriendo a tu curso con la vena
de mis ojos llorosa, i junto suena
el suspiro, qu'esfuerça a la creciente.

Al fin gásto el umor, i cessa el viento,
i esala el fuego con incendio tanto,
que d'umido te haze ardiente rio.

En vano intentas a este encendimiento
resistir; pues no pudo el grave llanto,
quebrantar su rigor, del dolor mio.

3 vò repitiendo solo por tu arena, P
14 su furor, d'el P

8 suspiro; qu'

195

TEXTOS: H, fols. 56-56v / P, Lib. III, Son. XXXV, pág. 370.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXVII.

Césse tu fuego, Amor, césse ya, en tanto
que respirando de su ardor injusto,
f. 56v pruevo a sentir este pequeño gusto
de vêr mi rostro umedecido en llanto.

Que nunca el alt Edna con
espanto los grandes miembros i el
rebelde busto del impio, que cayò con
rayo justo,
puede encender, ni nunca encendio tanto.

No amortiguan mis lagrimas tu fuego,
antes avivan su furor creciendo,
aunque vençan del Nilo la corriente.

Si suelto en agua rompo el nudo luego,
que mas te agrada desatallo ardiendo?
es menos mal lo qu'es mas diferente?

2 que, respirando / 5 alt tna / 7 d'el impio; / 8 encendiò

196

TEXTOS: H, fol. 56v / P, Lib. III, Son. XII, pág. 343.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXVIII.

Amor, en un incendio no acabado
ardi del fuego tuyo, en la florida
sazon i alegre de mi dulce vida,
todo en tu viva imagen trasformado.

I aora (ô vano error) en este estado,
no con llama en cenizas ascondida,
mas descubierta, clara i encendida,
pierdo en ti lo mejor de mi cuidado.

No mas, báste, cruel, ya en tantos años
rendido aver al yugo el cuello ierto,
i aver visto en el fin tu desvario.

Abra la luz la niebla a tus engaños,
antes qu'el lazo rompa el tiempo, i muerto
sea el fuego del tardo ielo mio.

10 a ver

FIN.

LIBRO PRIMERO,

DE LOS VERSOS DE FERNANDO DE HERRERA.

198

TEXTOS: P, pág. 1 / B, fol. 125 / *Ri,* pág. 41.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO I.

Sufro llorando, en vano error perdido,
el miedo i el dolor de mi cuidado,
sin esperança, ageno; i entregado
al imperio tirano d'el sentido.

Mueve la voz Amor de mi gemido,
i esfuerça'l triste coraçon cansado;

Texto de B.

SONETO

Sufrí llorando, al crudo Amor rendido,
el dolor congoxoso del cuidado;
a çelo, a pena, a avsençia condenado,
y a desdén y a'asperezas ofreçido.

Amor mouió mi canto entristeçido
y gouernó mi ingenio descuydado;

porque, siendo en mis cartas celebrado,
d'el s'aprovéche nunca el ciego Olvido.

Quien sabe, i vê,'l rigor de su tormento;
si alcança sus hazañas en mi llanto,
muestre alegre semblante a mi memoria.

Quien no, huya, i no escúche mi lamento:
que para libres almas no es el canto
de quien sus daños cuenta por vitoria.

él pudo leuantarme a tal estado,
que por ventura eçederé al oluido.

Quien conoçiere bien quanto Amor puede,
que leyere mis versos que conpongo,
muéstrese agradeçido a mi memoria.

Que él solo entiende quánto mal ecede
al dolor, que' en mi canto, Amor, dispongo,
y él sabe si es igual el premio y gloria.

199

TEXTO: P, pág. 2.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO II.

Luz, en cuyo esplendor el alto coro
con vibrante fulgor està apurado;
de dulces rayos bello ardor sagrado;
do enriquecio Eufrosina su tesoro;

Ondoso cerco; que purpûra el oro,
d'esmeraldas i perlas esmaltado;
i en sortijas luzientes encrespado,
a quien m'inclíno umilde, alegre adoro;

Cuello apuesto; serena i blanca frente;
gloria d'Amor, gentil semblante imano;
que desmaya la rosa i nieve pura,

Es esta, por quien fuerço al mal presente;
que prueve su furor; y siempre'n vano
aventajar inténto mi ventura.

200

TEXTOS: P, págs. 2-3 / B, fols. 134-134v / *Ri,* pág. 58.
ESTROFAS: CDC DCD.

SONETO III.

Pues d'este luengo mal penando muero,
sin que remedio alguno estórve'l daño;
Amor me dè'n consuelo de mi engaño
falso plazer, ageno, aunque postrero;

Que mi dolor aníme'l duro azero;
i en blanda saña el tibio desengaño;
i el desden manso, en cuya ausencia engaño
mi perdicion, i en vano el bien espero.

p. 3 Para que de mi muerte la memoria,
i en voluntad ingrata mi firmeza
haga a la edad siguiente insine istoria.

Que de mis esperanças iriqueza
fincaràn (corto premio a tanta gloria!)
desseos, acabados en tristeza.

Texto de B.

SONETO

Pues deste graue mal morir espero
y no ay confiança en tanto daño,
Amor me diese'en premio de mi engaño
este remedio solo, avnque postrero:

que en duro bronze y en labrado azero,
estuviesse'el dolor y el mal estraño,
y la dura ocasión del desengaño,
por quien, con triste suerte, triste muero.

Para que de mi muerte la memoria
y de la fe que tuue la firmeza
a la futura edad fuese notoria.

f. 134v Que abría quien llorase mi tristeza
con noble canto, y mi pasada gloria,
despojos de mi bien y mi riqueza.

201

TEXTO: P, pág. 3.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IV.

Ô, fuera yo el Olimpo, que con buelo
d'eterna luz girando resplandece;
cuando mengua Timbreo, i Cintia crece,
en el medroso orror d'el negro velo;

En lo mejor d'el noble, Esperio suelo;
que cerca i baña el Betis i enriquece,
viera l'alma Belleza; que florece,
i esparze lumbre i puro ardor d'el cielo;

I, en su candor clarissimo encendido,
bolviera todo en llama, como espira
en fuego, cuanto aciende al'altà ètra.

Tal vigor en sus rayos ascondido
yaze; que si con fuerça alguno mira
en ella, con mas fuerça en el penetra.

202

TEXTO: P, págs. 3-4.
ERRORES. 9 la eulpa *(corregido en Fe).*
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO V.

Amor, que me vio libre i n'ofendido,
torcio, de mil despojos ricos llena
p. 4 en lazos d'oro i perlas la cadena;
i en nieve ascondio i purpura atreuido.

Con la flor de las luzes yo perdido,
lleguè, i apresurè mi eterna pena.
tiembla el pecho fiel, i me condena.
húyo, doi en la red, cáyo rendido.

La culpa de mis daños no meresco;
que fue'l nudo hermoso, i de mi grado
no una vez l'entregára la vitoria.

Cuanto sufro en mis cuitas i padesco,
hállo en bien de mis ierros engañado;
i d'el engaño salgo a mayor gloria.

203

TEXTos: P, pág. 4 / B, fols. 142v y 134v / *Ri,* págs. 65 y 59.
El texto de P es el resultado de fundir los cuartetos del primer soneto de B con los tercetos del segundo.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO VI.

Con el puro sereno en campo abierto
buela mi alado carro, i fresco llega
el viento, arando el golfo, la paz niega
cielo airado, aire adverso, fluxo incierto.

Desampara huyendo el mar desierto;
mas el miedo i orror lo aflige i ciega.

Textos de B.

SONETO

Con el çielo sereno, al mar abierto
mi naue corre, y fresco el viento llega,
y, entrando en golfo, la salud le niega
çielo turbio, ayre aduerso, mar inçierto.

Buelue, temiendo el mal presente, al puerto;
temor y oscuridad la turua y çiega;

SONETO

Al viento y al mar doy la vela y remo;
próspero el viento es, y el mar quïeto,
y al fin puerto seguro me prometo
y el voto hago de salud estremo.

Dentro en el golfo ayrado el daño temo,
con soplo adverso y piélago inquïeto,

Noto cruel, que su furor despliega,
las velas rompe; impide entrar el puerto.

Cuando rie una luz en Ocidente;
qu'alegra el orbe eterio, i desfallece
el soplo Austrino, i cessa el Ponto oscuro.

La prora buelvo, i lexos tardamente
la tierra sola en puntas aparece,
i nunca'l puerto arríbo, que procuro.

y arrójala, y abierta, que se anega,
libre la tempestad del daño çierto.

Arrebatada va por el mar largo,
f. 143 sin esperança'alguna de remedio,
y con temor de perdición terrible.

Nauegando en el mar de amor amargo,
yo hallo en su peligro el mejor medio
que es dessear salud en lo impossible.

y el çielo a escuridad está sugeto:
no ay remedio a mi dolor supremo.

Vna Luz muestra clara el Oçidente,
que viste el çielo y la esperança creçe,
f. 135 el biento cae, sossiega el mar inçierto.

La prora bueluo a ella, y juntamente
la tierra en altas puntas apareçe,
y nunca llega'al desseado puerto.

204

TEXTO: P, pág. 5.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO VII.

Buela i cerca la lumbre, i no reposa,
i huye, i buelve a su beldad rendida,
figura simple suya; i encendida
siente; que fue a su muerte pressurosa.

Mas yo alegre'n mi luz maravillosa
a consagrar osando voi mi vida;
qu'espera, de su bello ardor vencida,
o perders', o cobrarse venturosa.

Amor, qu'en mi engrandece su memoria;
entibia mi esperança en lento engaño,
i en llama ingrata ufano me consumo.

Cuidè (tal fue mi mal!) ganar la gloria
d'el bien, que vi, i al fin hállo en mi daño;
que solo de m'incendio resta el humo.

205

TEXTOS: P, págs. 5-6 / B, fol. 129 / Ri, págs. 49-50.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IIX.

Que bello nudo i fuerte m'encadena
con tierno ardor, en quien Amor airado
m'enciende'l coraçon; i en un cuidado
duro i terrible siempre m'enagena?

El oro, qu'al Gange Indo en su ancha vena
luziente orna; i en hebras dilatado,
con luengo cerco i terso ensortijado
gentil corona en blanca frente ordena.

p. 6 Ô vos, qu'al Sol vencido prestais fuego,
en quien mi pensamiento no medroso
las alas metio libre, i perdio el buelo;

Texto de B.

SONETO

¿Qué resio y fuerte lazo m'encadena
con hermosura y resplandor sagrado,
que en llama'ardiente, mísero, abrasado,
a eterno y graue daño me condena?

f. 129v El çeleste tesoro es, que mi pena
en crespas hebras de oro fue tirado;
por él leuanto al çielo mi cuidado; por
él gozo de gloria puesto en pena.

Dichosos nudos del dorado hilo,
que soys dulçe consuelo a mi tormento
y soys onrra de España y luz del çielo,

LAZOS, que m'estrechais, mi pecho ciego
abrasad; por qu'en prez d'el mal penoso
segura mi Fê rinda su recelo.

si fuese tal mi vmilde y simple'estilo
que alçase vuestro nombre'en alto açento,
¿quién pudiera ygualarme'en mortal velo?

206

TEXTO: P, págs. 6-8.
ERRORES: 25 dara *(corregido en Fe)*.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA I.

Vn divino esplendor de la belleza,
passando dulcemente por mis ojos,
mi afan cuidoso causa i mi tristeza.

Péno, pero el valor de mis enojos
agradesco a mi llama, por quien amo
dolor; que da a mi Estrella mis despojos.

Nuevo amador en nuevo ardor m'inflamo;
i me renuevo en su vigor, i espero
aquel bien; que suspíro ausente i llamo.

Primero es este mal, será postrero;
que no podra sufrir el tierno pecho
o mayor otro fuego, o menos fiero.

Si Amor, do el ielo en el Rifeo lecho
cobra rigor eterno, me llevara,
se viera de m'incendio al fin deshecho.

Cúido, qu'el frio Ponto no engendrara
veneno mas terrible que su vista;
ni que mas algun rayo penetrara.

Mas que fuera, si a caso i cerca vista
p. 7 tal vez de mi; i gozára yo rendido
el precio d'abrasarm'en tal conquista?

Cuantas flechas desarma en mi herido
coraçon el Tirano; tanta gloria
atiendo, de mis males ofendido.

No me darà el cruel por mas vitoria,
que las cuitas m'acaben; que padesco,
negando tanta estima a mi memoria.

Bien sè, que con mi pena no meresco
onrarme; i el sentido devanea,
osado en la passion, a que m'ofresco.

Diom'el impio sus ojos, con que vea
mi sola perdicion, mas mi ventura
esta mi perdicion por bien dessea.

El valor; la grandeza i hermosura
m'esfuerçan al peligro; i me sustenta
en medio d'el dolor mi Lumbre pura.

El aspero trabajo, que m'afrenta
en descanso se buelve; i, si la miro,
el daño mas molesto me contenta.

Si sale de su pecho algun suspiro;
quédo ingrato a mis males; ideseo,
i devo la razon, por que suspiro.

Corto en la mucha gloria; que posseo,
por mi ecelso i felice pensamiento,
hállo el umano nombre al bien, que veo.

I mas temo en la invidia d'el tormento,
el que m'escusa i roba este inumano;
p.8 que cuanto mal me causa, i cuanto siento.

No toca el puro fuego i soberano
a quien no muere amando, a quien perdido
no se dexa llevar d'agena mano.

Dichoso yo, qu'aventurè atrevido
l'amada libertad; en que vivia,
i, me ganè venciendo, de vencido.

Láncem'el caso vario, dond'enfria
Arturo, i la desnuda tierra en cielo
nevoso iela, o Febo do porfia.

D'Africa el seco rostro con el buelo
abrasado, i feroz con hacha ardiente
recozer i teñir d'oscuro velo;

Qu'en la impression, o rigida, o caliente,
alentarà mi pecho desmayado
con suäve beldad mi Luz presente.

Quien el deleite sabe regalado
d'el triste; i el plazer, qu'encubre i tiene
el tierno coraçon en su cuidado,

Solo puede entender, cuan bien m'aviene
en mi dulce pesar; i la holgança;
qu'en mi pena a mi espirito proviene.

No puedo de mi afan hazer mudança;
qu'Amor no me consiente, que descanse
d'el dolor; que sostiene mi esperança,
antes quiere; qu'en el muriendo canse.

207

TEXTO: P, pág. 9.
ERRORES. 3 en via
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IX.

Pues de mi bello Sol el rayo ardiente
mi debil vista ofende'n claro dia;
i tarde la suäve llama envia
al pecho; que su aliento apena siente;

Vea yo en blanca Luna su fulgente
esplendor; que dè fuerça al'alma mia,
no por mi daño incierta siempre i fria,
mas con florida luz i ardor presente.

Que la celeste hacha será oscura,
i la noturna sombra luminosa;
i podra gloriärs'en mis despojos.

I, sin cobrar temor a mi ventura, vêre
(ô gran bien) mi Delia piädosa bolver,
cual a Endimion, los tiernos ojos.

208

TEXTO: P, págs. 9-10.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO X.

Lento i pesado Olvido, que d'el daño
eres, que mas m'aquexa, mayor parte;
si a mi memoria ocupas esta parte;
que siempre me recuerda el desengaño,

I ageno d'el Amor i de su engaño
respíro, imi dolor de mi se parte;
prometo agradecido celebrarte
en la mesma sazon d'el dia i año.

p. 10 De suerte; qu'a tu nombre igual no sea
Nemósina; i s'umílle'l claro assiento,
i a la umbrosa region rinda tu gloria.

Sino, desierto Olvido, yo te vea
padecer olvidado con tormento,
i eterna de tus males la memoria.

209

TEXTO: P, pág. 10.
ERRORES. 1 ardieute
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XI.

Bellas Flechas de l'alma; ardiente llama;
do afina i avalora sus despojos;
LAZOS purpureos; lúcidos Manojos;
en cuyo cerco amor mi espirtu inflama;

Bolved la luz serena a quien vos llama,
crespas Hebras floridas; dulces Ojos;
que los nudos bien siente i los abrojos,
quien pena, i su mal sufre i por vos ama.

En solo un coraçon tentad el fuego,
i el arco; qu', aunque solo, su firmeza
el precio d'el mayor amante encierra.

Que gastarà l'aljava el Niño ciego,
i los rayos; qu'enciende essa belleza,
primero que desmáye'n tanta guerra.

210

TEXTO: P, págs. 10-11.
ERRORES. 11 Perseo,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XII.

Yazia sin memoria entorpecido,
con fria sangre'l coraçon elado,
p. 11 Amor hizo; qu'escriva en mi cuidado;
cosas; que m'enagenen d'el olvido.

Vi una Luz bella, en ella vi encendido;
qu'el rigor corrio en llamas desatado;
i, todo en ardor viuo transformado,
espéro vêr el tiempo al fin vencido.

Levánto ya el cuidado i pensamiento.
quieren Amor i Onor; qu'ensálce'l buelo
de mas noble osadia, que Perseo.

Trabajo dulce, amado sufrimiento,
que sin pavor podeis llevarm'al cielo;
acompañad eternos mi desseo.

211

TEXTO: P, pág. 11.
Anota A. Coster en su edic., pág. 39, que el soneto se refiere a la batalla de Mühlberg, 1547.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIII.

Do el suelo orrido el Albis frio baña
al Saxon; qu'oprimio con muerta gente;
i rebossó espumoso su corriente
en la esparzida sangre d'Alemaña;

Al zelo d'el ecelso Rei de España,
al seguro consejo i pecho ardiente
inclina el duro orgullo de su frente
medroso i su pujança a tal hazaña.

La desleal cerviz cayò; que pudo
sus ondas con semblante sobrar fiero;
i sus bosques romper con osadia.

Marte vio, i dixo; i sacudio el escudo;
ô gran Emperador, gran Cavallero,
cuanto devo a tu esfuerço en este dia!

212

TEXTOS: P, pág. 12 / B, fol. 151 / *Ri,* pág. 78.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIV.

La purpura, en la nieve desteñida,
el dulce ardor con tibia luz perdia;
i en los cercos i oro parecia
Venus desfallecer con voz vencida.

La enemiga cruel d'umana uida,
su niebla alegremente esclarecia;

Texto de B.

SONETO

La púrpura en la nieue desteñida
sus dulçes llamas del Amor perdía,
y en los dorados çercos se ueýa
Venus desfalleçer con vuestra vida.

La fiera muerte, de beldad vestida,
su oscura noche buelue'en claro día,

i, mi ålma'l fin ultimo traia,
en vuestros graves ojos ascondida.

Mas espirando Amor suäve i tierno
en el ielo i las rosas, la vitoria
porfiò, i consiguio en dichosa suerte.

Centellò en vuestra faz su fuego eterno,
i a la Belleza ufano dio la gloria;
qu'en vida boluio leda la impia Muerte.

y en vuestros ojos puesta desconfía
mi ålma, quen vos muere partida.

Pero espirando Amor, süaue y tierno,
en el bello semblante, la vitoria
lleuó esperada, y se rindió la suerte.

Ardió con vuestra luz su fuego eterno,
y a la belleza dio de sí la gloria,
que nueuo Amor en vos hizo a la muerte.

213

TEXTOS: P, págs. 12-13 / B, fols. 233v-234 / *Ri,* pág. 218.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XV.

Corta Alegria, inutil; vana Gloria:
Desseos, en ingrato afan perdidos;
Suspiros, tarde'n mi dolor crecidos;
Despojos, qu'aboresco, d'impia istoria,

Para amargo temor de la memoria
vos hallais en mi daño reduzidos.

Texto de B.

SONETO

Corta, vana alegría, ynútil gloria,
desseos sin efetos mal perdidos,
suspiros tarde'en mi dolor naçidos,
despojos tristes de llorosa istoria;

para'amargo temor de la memoria
f. 234 os siento en daño mío reduzidos;

mas, despues de mis males pretendidos,
mal podeis pretender mayor vitoria.

p.13 Conosco al fin, i siento bien mi engaño;
qu'el dardo, qu'en mi pecho temblar veo,
mostrò fiera esperiencia de mi afrenta.

Dexadme, pues huis mi desengaño;
que ni vuestras promessas ya desseo,
ni el bien de vuestra pena me contenta.

mas después de mis males pretendidos,
¿qué podéys pretender que os dé vitoria?

Conosco ya y entiendo bien mi engaño,
que las heridas que en mi pecho veo
mostraron la esperiençia de mi afrenta.

Dexadme, pues huys, mi desengaño:
que ni vuestras promesas ya deseo,
ni el bien de vuestra pena me contenta.

214

TEXTOS: P, pág. 13 / B, fol. 132v / *Ri,* págs. 54-55.
ERRORES. P, 6 iéspero; 11 ise
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XVI.

Veo el ageno bien, veo el contento;
qu'ofrece blando Amor al pobre estado;
i, como al fin doliente, congoxado
búsco un liuiano engaño a mi tormento.

Apárto de la pena'l pensamiento,
iespéro, osadamente aventurado,

Texto de B.

SONETO

Veo el plazer ageno y el contento
que ofreçe Amor en el vmilde estado,
y como estoy doliente y fatigado
procuro algún remedio a mi tormento.

Levanto de la pena'al pensamiento
y digo que ya soy afortunado,

nueva gloria en la fuerça d'el cuidado,
i doi valor seguro al sufrimiento.

Surte incierto mil vezes mi desseo,
la presa desparece; por quien muero,
i se remonta con desden perdido.

Temo ser otro insano Salmoneo;
que fingio el no imitable rayo fiero,
i fue con rayo abrasador herido.

y fingo la mudança en más cuydado
y dame la esperança sufrimiento.

Huye'en vano mil vezes mi deseo,
la preza se le va, por quien yo muero,
y se remonta, con desdén, perdido.

Temo que abré de ser qual Salmoneo,
que pretendió mudar el rayo fiero
y fue con rayo çierto confundido.

215

TEXTO: P, págs, 13-14.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XVII.

Las hebras, que cogia en lazos d'oro
con arte vuestra blanca i tierna mano,
p. 14 mirava; i el semblante altivo i llano;
i la florida luz; qu'amando adoro.

Creia, en vos d'el sacro, ecelso coro
qu'el esplendor s'unia soberano;
por qu'en sombra, aunque bella, i trage umano
no vio tal bien el orbe i tal tesoro.

Cuando rompistes leda el dulce espanto;
que de vos parte ausente i solo apena,
preguntando; que fuerça m'arrebata?

Yo, que temo partirme, suelto en llanto,
digo; pienso, qu'a muerte me condena
d'el cruel vuestro amor la saña ingrata.

216

TEXTOS: P, págs. 14-16 / B, fols. 153v- 154v / París, 372 (fond. esp.), fol. 103 / *Ri,* pág. 80.

OMISIONES: P omite el envío de B; París los vv. 43-52 de B.

ERRORES. P: 23 ashecho; 33 creee / *Ri:* 13 de tu bien dessea / París: 15 del mi sexo afligido; 16 bien a quien no espera; 23 no estienda el bien; 28 mi mortal

ESTROFAS: Estancias de 13 versos y envío; estancias, ABCABc-CDeDeFF; envío, -aA.

CANCION I.

Suäve Sueño, tu, qu'en tardo buelo
las alas perezosas blandamente
bates, d'Adormideras coronado,
por el puro, adormido i vago cielo;
ven al'ultima parte d'Ocidente,
i de licor sagrado
baña mis ojos tristes; que cansado,
i rendido al furor de mi tormento,
no admito algun sossiego,
i el dolor desconorta'l sufrimiento.

Texto de B.

CANCIÓN

Al sueño

Süaue sueño, que con tardo buelo
las alas perezosas blandamente
bates, de adormideras coronado,
por el sereno y adormido çielo,
ven ya'al estremo puesto de Oçidente,
y del licor sagrado
baña mis ojos; que, de amor cansado,
con las rebueltas de mi pensamiento,
no admito algún reposo,
y el dolor desespera'al sufrimiento.

5 ven ya a la extrema banda de *Par*
8 en las rebueltas *Par*
10 el sufrimiento *Par*

ven a mi umilde ruego,
ven a mi ruego umilde, ô amor d'aquella,
que Iuno t'ofrecio, tu Ninfa bella.

p. 15 Divino Sueño, gloria de mortales
regalo dulce al misero afligido;
Sueño amoroso, ven a quien espera
cessar d'el exercicio de sus males,
i al descanso bolver todo el sentido.
como sufres, que muera
lexos de tu poder, quien tuyò èra?
no es dureza olvidar un solo pecho
en veladora pena;
que, sin gozar d'el bien, qu'al mundo as hecho,
de tu vigor s'agena?
ven Sueño alegre, Sueño ven dichoso,
buelve a mi àlma ya, buelve'l reposo.

Sienta yo en tal estrecho tu grandeza.
baxa, i esparze liquido el rocio.

¡O sueño venturoso,
ven ya, ven dulçe amor de Pasitea,
a quien rendirse a tu valor dessea!

Diuino sueño, gloria de mortales,
descanso alegre al mísero afligido,
sueño amoroso, ven a quien espera
f. 154 descansar breue tiempo de sus males,
con el vmor çeleste desparzido.
¿Cómo sufres que muera
libre de tu poder quien tuyò èra?
¿No es dureza dexar vn solo pecho
en perpetuo tormento
y que no entienda el bien que al mundo as hecho
sin gozar de tu aliento?
Ven, sueño blando, sueño deleytoso,
buelue a mi àlma ya, buelue'el reposo.

Sienta yo en este passo tu grandeza,
baxa esparziendo el immortal roçío,

17 algún tiempo de *Par*
28 ruçío *Par*

huya l'Alba; qu'en torno resplandece.
mira mi ardiente llanto i mi tristeza;
i cuanta fuerça tiene'l pesar mio;
imi frente umedece;
que ya de fuegos juntos el Sol crece.
torna, sabroso Sueño, itus hermosas
alas, suenen aora;
ihuya con sus alas pressurosas
la dessabrida Aurora;
i, lo qu'en mi faltò la noche fria,
termíne la cercana luz d'el dia.

Vna corona, ô Sueño de tus flores
p. 16 ofresco, tu produze'l blando efeto
en los desiertos cercos de mis ojos;
qu'el aire entretexido con olores
halaga, i ledo mueve'n dulce afeto;
i d'estos mis enojos
destierra, manso Sueño, los despojos.

huia la Alba, que en torno resplandeçe;
mira mi graue llanto y mi tristeza
y la razón del descontento mío,
y mi frente vmedeçe,
en la sazón en que la lumbre creçe.
Buelue, sabroso sueño, y las hermosas
alas suenen aora,
y huya con sus alas presurosas
la desabrida Aurora;
Y lo quen mí faltó la noche fría
acabe la çercana luz del día.

Vna corona fresca de tus flores,
f. 154v sueño', ofresco, y descubre'el dulçe efeto
en los cansados sercos de mis ojos;
que el ayre, lleno en líquidos olores,
ya tiene por qué sea más secreto;
y destos mis enojos
destierra, manso sueño, los despojos.

29 el alba *Par*
30 y mira mi gran llanto y *Par*
32 mis sienes humedesce *Par*
34 [y] las *Par*
35 buelen agora *Par*
43-52 *Omitidos en* Par

ven pues, amado Sueño, ven liviano;
que d'el rico Oriënte
despunta el tierno Febo el rayo cano.
ven ya, Sueño clemente,
i acabarà el dolor; assi te vea
en braços de tu cara Pasitea.

Ven ya, pues, blando sueño, ven dichoso,
antes que el Orïente
descubra'al sol con fuego presuroso.
Ven ya, sueño presente,
y acabará el dolor: assí te uea
en braços de tu dulçe Paçitea.

Canción, si no agradares hecha en sueño,
como yo alcançe a ser del sueño oydo,
sufre el mal que te diere
quien más cuydado en tu dolor pidiere.

53-56 *Omitidos en* P, *en cambio en* Paris *se lee:*
Vna corona de tus bellas flores,
sueño, te offresco, porque el dulce effecto
obres en mis cansados tristes ojos.

217

TEXTOS: P, pág. 16 (por errata, 18) / B, fols. 154v-155 / *Ri,* pág. 83.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIIX.

En este, que prosigo, espacio incierto;
armado con los riscos i espantoso,
descubro estrecho passo i afanoso;
dudosa salud siempre i daño cierto.
Huyendo entre las peñas el desierto,
diláto el rastro d'el dolor penoso.

Texto de B.

SONETO

En este espaçio de camino inçierto,
armado con los riscos y espantoso,
ay afán largo y passo peligroso,
dudosa la salud y temor çierto.
Entre espinas, huyendo este desierto,
prueuo buscar el passo no dañoso.

resuena aspero el viento, i el hermoso
cielo yaze'n tinieblas encubierto.

Ya corro despeñandome sin tiento,
ya doi en las espinas con los ojos,
i no hállo algun fin en mi camino.

Cansase i desespera el sufrimiento;
i no teme'l peligro i los abrojos,
cuanto llevar presente'l mal contino.

f. 155

Resuena'áspero el viento tempestuoso,
el çielo en negra sombra está cubierto.

Ya corro, despeñándome, sin tiento;
ya doy en las espinas con los ojos,
y término no hallo en mi camino.

Cánsase y desespera el sufrimiento,
y no teme ya tanto los abrojos
quanto uer la ocasión del mal contino.

218

TEXTO: P, pág. 17.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIX.

Crece i alienta fiero en el Nemeo
Leon, i imprime su furor presente;
i en el orbe terrestre esfuerça ardiente
las llamas el dañoso Iperiöneo.

I cuando Amor, ingrato a mi desseo,
descubre'n su Leon mas inclemente
los rayos; acabar indinamente
mi esteril esperança triste veo.

Abrasa'l coraçon, do nunca el frio
tuvo lugar. ai ô dolor penoso,
a quien otro es ninguno semejante.

No puede amortiguar el llanto mio
este incendio; qu'el Betis espumoso,
ni todo el grande Océano es bastante.

219

TEXTOS: P, págs. 17-18 / B, fol. 134v / *Ri,* págs. 58-59.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XX.

Ardia, en varios cercos recogido,
d'el crispante cabello en torno el oro;
qu'en bellos lazos coronado adoro,
dichoso en el dolor d'el mal sufrido.

Vibrava el esplendor esclarecido,
i dulces rayos d'el Amor tesoro;
por quien perdida búsco siempre, i lloro
la gloria de mi daño consentido.

p. 18 Veste negra; descuido recatado;
suäve voz d'angélica armonia
era; mesura i trato soberano.

Yo, que tal no esperava, trasportado
dixe'n la pura luz; que m'encendia,
no encierra tal valor semblante umano.

Texto de B.

SONETO

Estaua en varios nudos recogido
el cabello dorado a quien adoro;
no cabello dorado, antes el oro,
por quien alegre lleuo el mal sufrido.

Estaua el resplandor más ençendido
de aquellas luzes, del Amor tesoro, por
quien mi gloria, ya perdida, lloro, pues
son cavsa del daño a que e uenido.

La veste negra, la beldad del ç ielo
era, y la voz de angélica'armonía,
el ayre y graçia, de diuino aliento.

Yo que buscaua, triste, algún consuelo,
viendo el valor de aquesta lumbre mía,
llegué para lleuar mayor tormento.

220

TEXTO: P, pág. 18.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXI.

De bosque'n bosque, d'uno en otro llano
solo en medroso orror i en sombra oscura
voi suspirando ausente, i la Luz pura
búsco; que m'encubrio el Amor tirano.

Còrto el rio, i traspásso el monte'n vano;
que no se deve mas a mi ventura.
el bien, que la esperança me procura,
huye, i se me desliza de la mano.

En este duro estrecho me lamento;
por que sea mi daño manifiesto,
i alguno se conduela en mi cuidado.

No conorta'l fin esto mi tormento;
que tanto mi dolor es mas molesto,
cuanto d'ageno pecho mas llorado.

221

TEXTOS: P. págs. 18-19 / B, fol. 232v / *Ri,* págs. 217-218.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXII.

En tu cristal movible la belleza
veo, Nereo padre, figurada
p. 19 de mi Luz; que, de rayos coronada,
muestra alegre su gracia i su grandeza.

Texto de B.

SONETO

En tus cristales claros la belleza,
Oçeano, yo ueo figurada
de mi Luz, que, en sus hebras coronada,
muestra su magestad y su grandeza.

Tus ondas vibran i arden con l'alteza
de la llama Titania, i la rosada
frente alábo, i de purpura imitada
en ellas i de nieve la pureza.

Si álço al polo los ojos, donde junto
te pinta su color; presente miro
de mi Luzero el dulce ardor florido.

I dudoso d'el bien, al mesmo punto
buelvo, i en tu fulgente Ponto admiro
su esplendor, i en el cielo, dividido.

Tus ondas resplandeçen con la'alteza
de los rayos de Febo, y la dorada
frente'en ellas contemplo reformada
y de púrpura y nieue la pureza.

Si alço al çielo los ojos, donde junto
ymitas su color, hallo presente
mi Luzero, de llamas esparzido.

Yo, dudoso del bien, al mesmo punto
bueluo a ti, y en tus ondas refulgente
y en el çielo lo miro diuidido.

222

TEXTO: P, pág. 19.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIII.

D'el fiero Marte'l canto numeroso,
i de la selva olvído i verde prado
l'avena; porque buelvo al fin, cuitado,
en gloria de quien turba mi reposo.

D'aquel cruel, que fuerte i poderoso
terror d'ombres i Dioses i cuidado,
me forçò a tolerar el mal de grado,
i en mi passion m'agrada estar lloroso.

El silencio; el semblante descontento;
i el confuso gemido es muestra abierta
de mi penoso i luengo desvario.

No me duele, aunqu'immenso, mi tormento.
dueleme; que mi pena, a todos cierta,
no conosca, quien causa el error mio.

223

TEXTOS: P, pág. 20 / B, fols, 128 y 226 / *Ri,* págs, 47-48.
Las variantes de la segunda copia de B son las que figuran al final del soneto.
ERRORES, B: 7 y puesto / *Ri:* 1 eleuó
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIV.

Tan alto esforçò el buelo mi esperança;
que merecio perders'en su osadia.
yo bien lo sospechava; i le temia
de su atrevida empresa la vengança.

No m'escuchò; i siguio una confiança;
que huyò con los bienes, que tenia.
i comigo en tal cuita i agonia
s'adolece i lamenta en la mudança.

Para aliviar la culpa en tanto daño,
de Faeton el ráyo le recuerdo,
ide su intento ufano la memoria.

Texto de B.

SONETO

Tan alto lleuó el buelo mi esperança,
que mereçió perderse'en su osadía;
yo bien lo imaginaua y le dezía
que no subiese al bien que ella no alcança.

No me escuchó, y fundóse en confiança
inçierta, y perdió el bien que poseýa;
y puesta en tal estremo y agonía,
comigo se lamenta'en la mudança.

Y para consolalla de su daño,
de Faetón el rayo le recuerdo
y de su osada enpresa la memoria.

Que solo ya me sirvo d'el engaño
en mi mal; i, en mi error penando, pierdo
sin sazon las promessas de mi gloria.

Que a mi mal sólo vale ya el engaño,
con quien de mi esperança el premio pierdo,
y avn esto jusgo por más alta gloria.

---

4 el bien donde no alcança / 8 se levanta en la / 10 el daño le recuerdo / 14 y avn esto Amor estima por más gloria.

224

TEXTOS: P, págs. 20-22 / B, fols. 137-137v.
ERRORES. P: 12 Betis,; 23 suave; 30 hojas,/ B: 35 tien
ESTROFAS: Sextinas provenzales con las rimas *tiempo, hojas, Betis, canto, Cisne* y *bosque;* más otros tres versos libres al final donde se recogen todas las voces que riman.

SESTINA I.

Vn verde Lauro, en mi dichoso tiempo,
solia darme sombra, i con sus hojas
mi frente coronava junto a Betis:
entonces yo en su gloria alçava el canto,
i resonava como el blanco Cisne,
la Soledad testigo fue, i el bosque.

Despues que al bien me dio principio el bosque,
i en la sombra gozè d'el dulce tiempo,
p. 21 i cantè como cuando muere'l Cisne,
el Lauro me negò sus verdes hojas.
i en triste se troco el alegre canto,
i se admirò de mi lamento Betis.

Yo busco el Lauro junto al grande Betis,
i està cerrado en el espesso bosque,
do apena llega el lastimoso canto,
que le ofreci, el passado alegre tiempo;

5 como blanco B

mas el huye de darme mas sus hojas;
i yo me quexo como suele el Cisne.

Iamas cantò tan triste'l dulce Cisne,
en el sonante sulco del gran Betis;
como yo, por el Lauro, i verdes hojas,
que m'impiden tratar el duro bosque;
i con memoria del suäve tiempo,
resuena todo en lastimas mi canto.

Ya no sonarè yo el felice canto,
que puso invidia, en Betis, al gran Cisne;
pues es contrario a mi esperança el tiempo
tristezas oirà i lagrimas ya Betis,
i al cielo moverè contra aquel bosque,
que del Lauro defiendeme las hojas.

Pues ya no me corono de las hojas
enmudesca de oi mas el tierno canto;
p. 22 assi vea desnudo al triste bosque,
i llore mi dolor el blanco Cisne,
que tiende'l lecho en el sobervio Betis;
pues el Lauro me falta, i dexa el tiempo.

Entristeceme'l tiempo, el Lauro, i hojas,
el canto no me agrada, el blanco Cisne
lamente'n Betis, i arda en fuego el bosque.

20 *En* B *escribieron primero* sulco, *que enmendaron en* curço.
24 *En* B, lastimoso, *que enmendaron.*

225

TEXTOS: P, pág. 22 / B, fol. 234v.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXV.

Dulce'l fuego d'Amor, dulce la pena,
i dulce de mi daño es la memoria,
cuando renueva Amor l'antigua istoria,
qu'a su grave tormento me condena.

1 fuego es de B
2 daño la memoria B

Mas cuando hallo mi esperança llena
de bien i de promessas de vitoria,
un subito dolor turba mi gloria,
i todos mis contentos desordena.

Que serà esta Luz pura de belleza,
la fê d'el justo Amor en poca tierra
buelta, i el fuego muerto; que m'inflama.

O vano ardor de la mortal flaqueza,
si el fin; qu'ofrece paz de tanta guerra,
no dexarà aun ceniza de mi llama.

8 mis conçentos B
10 la fee del limpio Amor B
11 muerta, y el B
14 no dexara çenissa B

226

TEXTOS: P, págs. 22-23 / B, fol. 129.
ESTROFAS: CDC DCD.

SONETO XXVI.

A do tienes 1a luz, Espero mio,
la luz, gloria i onor d'el Ocidente?
p. 23 estás puesto en el cielo reluziente
en importuno tiempo i seco Estio?

Lleva tu resplandor al sacro rio,
que tu belleza espera alegremente,
i el Zefiro te sea otro Oriënte
hècho Luzero, i no Éspero tardio.

Meresca Betis fertil tanta gloria,
que solo el destas luzes ilustrado
a tierra i cielo lleva la vitoria.

Que tu belleza, i resplandor sagrado
hara perpetuo, de immortal memoria,
mientras corriere al mar arrebatado.

1 *En* B *escribieron en el verso* teneys *y al margen* tienes.

227

TEXTOS: P, pág. 23 / B, fol. 187v.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXVII.

Las luzes, do el Amor su fuerça apura,
con el sereno ardor de sus centellas,
el Oro crespo en mil sortijas bellas
de rayos coronado, i llama pura;

Las palabras vestidas de dulçura,
(que l'armonia celestial en ellas
parece) el pecho duro a mis querellas,
la mano qu'a la Nieve buelve oscura,

Son causa d'el tormento i dolor mio,
con múchas que callando siento i veo;
i no me valen en mi esquiva suerte.

En su dureza solo el bien confio,
por que a vana esperança i gran desseo
no se deve pedir sino la muerte.

228

TEXTO: P, pág. 24.
A. Coster anota, pág. 49: "A la muerte de Priamo".
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIIX.

El bravo fuego sobre'lalto muro
d'el sobervio Ilion crecia airado;
i todo por mil partes derramado
s'embolvia confuso en humo oscuro

Caía, traspassado por el duro
hierro; i ardia en llamas abrasado;
i se rendia al impetu d'el hado
d'el Frige osado el coraçon seguro.

Solo el Rei d'Asia, muerto en la ribera,
grande tronco (ai cruel dolor) yazia;
i su cuerpo bañava el Ponto ciego.

Ô fuerça oculta de la suerte fiera,
que cuando Troya en fuego perecia;
fálte a Príamo tierra, i fálte fuego.

229

TEXTO: P, págs. 24-25.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIX.

Acábe ya el lamento grande mio,
con quien inúndo, Betis, tu corriente;
que mi dolor acerbo no consiente
perpetuo estado a tanto desvario.

Este fuego, en quien ardo, gáste'l frio;
rompa este yugo estrecho ya mi frente;
i Amor en sus rendidos no me cuente;
que d'el, a luengo passo, me desvio.

p. 25 No me tendra en confuso error su olvido,
su desden, su rigor, i su tormento;
que tanto se cansaron en mi pena.

Mas yo que digo, ausente i ofendido,
si el impio ofrece siempre al pensamiento
de mi àstro fatal la luz serena?

SONETO XXX.

Betis, qu'en este tiempo solo i frio
[Anotaciones, pág. 129; t. I, pág. 265]

230

TEXTOS: P, pág. 25 / B. fols. 205v-206 / *Ri,* págs. 166-167. Dirigido a Cristóbal de las Casas, cuyo *Vocabvlario de las dos lenguas toscana y castellana* había elogiado Herrera (núm. 83).
ERRORES. P: 3 suave / B: 11 largo desden, *pero encima escribieron* grave
ESTROFAS: CDC DCD.

SONETO XXXI.

Yo vi, a mi dulce Lumbre qu'esparzia
sus crespas ondas d'oro al manso viento,
p. 26 i con tierno i suäve movimiento,
mi duro coraçon enternecía;

Mi rustiqueza, i torpe rebeldia,
perdio, vencida, el ostinado intento;
i en blando i regalado sentimiento,
trocò mi alma l'aspereza mia.

Nunca me vi mas preso ni rendido,
inunca vi en mi Luz mayor dureza;
ni mas rezio desden; ni largo olvido.

A termino tan grave, i estrecheza
Casas, mi triste suerte m'a traido;
que temo de mi Lumbre la belleza.

Texto de B.

SONETO

Yo vi que mi Sirena diuidía
sus crespas ondas de oro al manso viento,
y en voz tierna y süaue mouimiento
mi duro coraçón enterneçía.

Mi rustiqueza ingrata y rebeldía
f. 206 perdió, vençida', el ostinado intento,
y en blando y regalado sentimiento
trocó mi alma la'aspereza mía.

Nunca me ui más prezo ni rendido,
y nunca ui en Amor mayor dureza,
ni más graue desdén, ni largo'oluido.

Mi bien a tanto estremo y estrecheza
con dolor nueuo, Casas, me a traydo,
que su dureza temo y su belleza.

231

TEXTOS: P, págs. 26-27 / B, fols. 129v-130.
ERRORES. P: 33 muerte.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA II.

Si ya la Luz que causa mi alegria,
su resplandor aparta de mis ojos,
para que quiero ver la luz del dia?

Para ver por ventura mis despojos
en ageno poder; i mi memoria
muerta; i bueltas las flores en abrojos.

Amor, por que me dio breve vitoria
i no entera, con daño de la vida,
que fortuna en sus hechos nueva gloria;

Mas grave siente la immortal herida,
con la fuerça del mal; i triste temo
al'alma a tales impetus rendida.

Espero ya llegar a tal estremo,
p.27 qu'a todos ponga lastima mi pena;
i no espero tornar al bien supremo.

Libre quisiera estar de la cadena,
qu'en los dorados nudos m'a forçado,
a padecer el daño que m'ordena.

Adonde la luz buelvo fatigado
una sombra, un orror, un gran tormento,
se presenta en la fuerça d'el cuidado.

El prado que solia estar contento,
i el rio de mi canto entretenido,
muestran de mi dolor el sentimiento.

Los arboles las ramas an perdido;
la yerva se consume, i se deshaze;
el calor en las flores esparzido.

A nadie de mi lastima le plaze,
sola mi bella Luz (ai dura suerte)
s'alegra, i mi dolor le satisfaze.

12 a la alma B

A do me bolverè con mal tan fuerte,
quien podra remediar mi desventura,
sino la cruda, i espantosa muerte?

Aquella claridad i hermosura
que ya algun tiempo se llamava mia,
deshizo mi esperança i mi ventura.

Pues me dexa mi Luz, i mi alegria,
i no dexa el dolor; quiere que muera,
porfiando con misera agonia;
que vana gloria de mi muerte espera.

40 espera? B

232

TEXTOS: P, pág. 28 / *Flores de Baria poesía,* fol. 100 / B, fol. 157v.
FECHA. Anterior a 1577 por figurar en las *Flores.*
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXII.

Largos sutiles lazos esparzidos
por el rosado cuello, i blanca frente;
dorada diädema ardor luziente;
llenos de mis despojos ofrecidos.

Tiernos i bellos ojos encendidos,
rayos d'Amor; por quien mi pecho siente
la herida immortal que llevo ausente;
abrasada mi fuerça i mis sentidos.

Dichoso yo, que mereci cadena
de vuestras ricas hebras; i la llama,
que de vos procedio en estos mis ojos.

Ô si pudiera acrecentar la pena,
i avivar mas el fuego que m'inflama,
para daros devidos los despojos.

4 mil despojos F
8 abrazando mi F
11 aquestos ojos F

233

TEXTOS: P, págs. 28-29 / B, fol. 139.
ERRORES. B: 12 en gloria
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIII.

El duro hierro agudo, que la mano
rica de mis despojos, por vos siente;
i la sangre esparzio, que Amor ardiente
guardò, cual Netar puro i soberano.

Guiolo Amor; i abrio manso i umano
lugar al dolor vuestro tiernamente;
qu'el mal que siento grave i vehemente,
blando siente'l cruel pecho tirano.

p. 29 La herida terrible qu'en mis ojos
de los vuestros entrò, i causò mi pena,
vengança toma aora en vuestro yerro;

No es culpa vuestra es gloria a mis despojos;
i assi que os hiera, el dulce Amor ordena,
(como a mi vuestros ojos) vuestro hierro.

3 Amor presente B *(tacharon* consiente)
11 agora B

234

TEXTO: P, pág. 29.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIV.

Las hebras d'oro puro, que la frente
cercan en ricas bueltas, do el tirano
Señor texe los lazos con su mano,
i arde'n la dulce luz resplandeciente;

Cuando el ivierno frio se presente,
vencedor de las flores d'[e]l verano,

el purpureo color tornando vano,
en plata bolveran su lustre ardiente.

I no por esso Amor mudarà el puesto;
que el valor lo assegura i cortesia;
el ingenio i del'alma la nobleza.

Es mi cadena i fuego el pecho onesto,
i virtud generosa, Lumbre mia;
de vuestra eterna, angélica belleza.

235

TEXTO: P, págs. 29-30.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXV.

Si a mi triste memoria en hondo olvido
desierta sepultasse sombra oscura;
p. 30 jamas yo ausente'n misera figura
lamentaria el daño no devido.

Mas presente la llévo, i voy perdido,
por cierto error, a estrecha desventura; i
es muerte fiera el, ya de mi ventura,
rico despojo; al coraçon caido.

De mi gloria m'acuerdo para pena;
d'el mal para dolor; i nunca veo
o pienso cosa agena de mi engaño.

Pobre de bien mi suerte, i de afan llena,
fue; i aunque no, bastára mi desseo;
para no dar lugar al desengaño.

236

TEXTO: P, pág. 30.
Para A. Coster, pág. 54, dirigido "A Mario".
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXVI.

D'el peligro d'el mar, d'el hierro abierto,
que vibrò el fiero Cimbro; i espantado
huyò la airada voz; salio cansado
de la infelice Birsa Mario al puerto.

Viendo el esteril campo, i el desierto,
sitio d'aquel lugar infortunado;
lloró con el su mal; i lastimado
rompio assi en son triste'l aire incierto.

En tus ruinas miseras contemplo,
ô destruido muro, cuanto el cielo
trueca; i de nuestra suerte'l grande estrago.

Cual mas terrible caso, cual exemplo,
mayor avrà, si puede ser consuelo,
a Mario en su dolor el de Cartago?

237

TEXTOS: P, pág. 31 / B, fol. 155.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXVII.

No es tan duro mi pecho, que no sienta
la fuerça del dolor; que en el deciende;
mas Amor, por mas daño, me defiende
que descubra las llagas de mi afrenta.

Quiere, que cálle el mal, i que consienta
la pena; que me aquexa i siempre ofende;
i en fuego desusado tarde enciende
el coraçon; qu'en llama se sustenta.

4 que dé muestras algunas de mi afrenta. B
6 la pena que de nueuo al alma ofende B
7 y en fuego nunca vsado aora enciende B

Si esta grave passion no perturbara
el pecho; bien pudiera confiado
llegar al dulce fin de l'a alegria.

Mas ai, cuanto es esta esperança cara!
i, por mirar su bien, cuanto à passado
de afan i de tormento l'alma mia!

11 del Alegría B
14 de dolor y tormento la'alma B

238

TEXTOS: P, págs. 31-32 / B, fols. 132v- 133.
ERRORES. B: 12 desconsuelo
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIIX.

Este Lauro, que tiene'n su corteza
verde, escrita là ònra de mi pena;
i en el, el manso Zefiro resuena,
mi mal, su resplandor, i su belleza;

Cuando el Sol elevado en mas alteza
se vio, me dio en sus hojas sombra llena.
fue'l calor blando, i la congoxa buena;
i entonces m'alegrava l'aspereza.

p. 32 Aora ô triste hado, avaro cielo:
que dexa el Sol ardiente'l passo abierto,
i todo el mal i daño en mi fortuna.

Con llanto eterno, i falto de consuelo.
miro el Lauro; i padesco en el desierto,
por su culpa, el calor quem'importuna.

9 cielo; *(sic en el texto).*
11 y todo es B

239

TEXTO: P, pág. 32.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIX.

Del mar las ondas quebrantarse, via
en las desnudas peñas, desde el puerto;
i en conflito las naves, qu'el desierto
Bóreas, bramando con furor, batia.

Cuando, gozoso de la suerte mia,
aunque afligido d'el naufragio cierto,
dixe; no cortarà d'el Ponto incierto
jamas mi nave la temida via.

Mas ai triste! que apena se presenta,
de mi fingido bien una esperança,
cuando las velas tiendo sin recelo;

Buelo cual rayo, i subita tormenta
me niega la salud, i la bonança;
i en negra sombra cubre todo el cielo.

240

TEXTOS: P, págs. 32-34 / *Flores de Baria poesía,* fol. 131v / B, fols. 135-136.
FECHA. Por figurar en *Flores* será anterior a 1577.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA III.

Ô suspiros; ô lagrimas hermosas,
gloria d'el alma mia, i mi cuidado,
p. 33 que de mi pena fuistes piadosas.

Ô sentimiento d'amoroso estado;
ô prendas de mi alma, i mi esperança;
que reparais el mal d'el bien passado.

Si alguna vez hallare yo mudança,
i algun desden, en quien està mi vida,
vos sereis mi reparo i confiança.

8 o algun F
9 mi regalo y F

No temerè por vos ira encendida,
si el Amor no temiesse; vos sois puerto
al'alma, en peligroso mar perdida.

Suspiros mios que me teneis muerto,
sueño yo aqueste bien? dezi, es fingido?
dezid, hermosas lagrimas, es cierto?

Ô lagrimas, si uviera concedido
Amor, que yo os beviera por qu'el pecho
regarâdes, qu'en fuego està encendido.

No para que pudiera ser deshecho,
mas para que tomara blando aliento,
i fuera este d'Amor ilustre hecho.

I para que tuviera su aposento
proprio en el coraçon; i relevara
parte de mi dolor, i mi tormento.

No ai Nectar dulce por quien yo os trocára,
ni pluvia d'oro, ô lagrimas hermosas,
por quien mi alma su dolor repara.

Tales lagrimas dulces piädosas,
Venus Citerea derramò, dexando
a Adonis en las selvas amorosas.

p. 34 I tales fueron los suspiros, cuando
de amor de Marte presa suspirava,
ardiendo en fuego deleitoso i blando.

Con estas bellas lagrimas bañava
Diana el rostro blanco tiernamente,
cuando d'Endimion triste s'apartava.

18 regarâdes, *sic en* P
21 y fue este de Amor F
23 propio B / en mi coraçon F
25 ay dulce néctar por F
30 en las selvas deli[ciosas] F
34 Con esas bellas F

Hermosas perlas que d'el Oriënte
nacidas en la concha generosa
s'esparzen por el ultimo Ocidente,

Tendidas por la purpura hermosa,
no dan tal resplandor, cual aveis dado;
cayendo en los colores de la rosa.

El rocio del cielo derramado,
i en olorosas flores esculpido
a vuestra gran belleza no à igualado.

Ô lagrimas dichosas, qu'el olvido
nunca podra borrar de mi memoria,
con quien jamas espero ser perdido.

Ô mi vida, mi alma, bien, i gloria;
i vos suspiros d'amorosa suerte,
por quien ganè vencido la vitoria.

Vivid alegres, sin qu'enojo fuerte
o aspereza revoque esta alegria,
que no podra romper la dura muerte.

Comigo faltareis a un mesmo dia,
i renovandòòs los celestes ojos
lloraréis en la pena i muerte mia;
i sereis d'el Amor dulces despojos.

37 que desde el Oriente F
41 no dais tal F
43 del cielo consagrado F
44 en las hermosas flores esculpido F
53 *En* B *escribieron primero* osadia, *que tacharon, y seguidamente,* alegría.
56 los hermosos ojos F

SONETO XL.

Ardientes hebras, do s'ilustra el oro

[H, Soneto XXXIII, t. I, pág. 339]

SONETO XLI.

Viví gran tiempo en confusion perdido,
[H, Soneto XL, t. I, pág. 349]

241

TEXTO: P, pág. 36.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLII.

Dessea descansar de tanta pena,
conociendo ya tarde'l desengaño,
mi ålma, hecha a su dolor estraño;
i d'el perdido tiempo se condena.

Vê su triste esperança d'ansias llena;
poco bien; mucho mal; perpetuo daño;
i las glorias devidas, cierto engaño;
qu'el su dulce tirano al fin ordena.

Siente sus fuerças flacas i sin brio,
i su desseo vano i peligroso;
i medrosa levanta apena el buelo.

Amor, porque no cresca en ella el frio,
el fuego aviva, do arde; i sin reposo
busca i gime, hallando luz d'el cielo.

242

TEXTO: P, págs. 36-37.
ESTROFAS: CDE CED.

SONETO XLIII.

El suäve color, que dulcemente
espira, el tierno ardor de rosa pura;
p.37 la viva luz de eterna hermosura;
el sereno candor i alegre frente;

El semblante, do yaze Amor presente;
la mano; qu'a la nieve de blancura
orna; pueden bolver la noche oscura
en dia i claridad resplandeciente.

En vos el Sol s'ilustra, ise colora
el blanco cerco; i ledas las estrellas
fulguran; i las puntas de Diana.

Tal vos contemplo; que la roxa Aurora,
i de Venus la lumbre soberana,
en vuestra faz ardiendo son mas bellas.

243

TEXTO: P, pág. 37.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLIV.

Álço el cansado passo, i a la cumbre,
sufriendo encima esta pesada carga,
pruevo llegar; mas la distancia larga
m'ofende, i mas la grave pesadumbre.

Bien que m'esfuerça una pequeña lumbre;
que veo lexos, pero no descarga
esto mi afan penoso; antes alarga
de mi prolixo error la incertidumbre;

Con el peso abraçado desfallesco;
que mi ostinada afrenta no consiente,
que desampáre ya esta empresa mia.

Luchando con el mal pruevo, im'ofresco
al peligro; esperando vêr presente
alegre'n tantos tristes algun dia.

244

TEXTO: P, pág. 38.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLV.

El fuego, qu'en mi alma s'alimenta,
i consume al esteril duro frio,
dà vida'l, casi muerto, pecho mio;
i en virtud de sus llamas me sustenta.

Iusto es, que muera i viva en el, i sienta
la gloria de mi dulce desvario;
por que de mis trabajos yo confio
la esperança d'el premio, en quien m'alienta.

Como en immenso frio junta espira
immensa oscuridad, cuya tristeza
ocupa el coraçon con grave pena;

Assi con el ecelso ardor conspira
ecelsa luz; que dexa en su belleza
mi ålma d'alegria i de bien llena.

245

TEXTO: P, págs. 38-39.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLVI.

De vos ausente ocúpo en llanto el dia,
i la noche m'acoge'n mi lamento;
i, para mas dolor, comigo cuento
mi breve bien perdido i alegria.

Vuestro duro rigor ya bien devria
enternecerse de mi sentimiento;
i descubrirme'n tanto apartamiento
un rayo solo de la Lumbre mia.

p. 39 Pero si vos quereis con este olvido
alentar la passion, que me maltrata;
lo hecho sobra ya para vengança.

Mas, aunqu'en soledad i aborrecido,
no podreis; aunque mas podais, ingrata,
que yo n'os áme; ageno d'esperança.

246

TEXTOS: P, págs, 39 y 211 (Lib. II, Son. XLIV) / B, fol. 234 / *Ri,* pág. 221.

Pacheco, sin darse cuenta, publicó dos versiones distintas. La primera coincide con el texto de B, salvo dos variantes insignificantes (5 [Que] sigo, 14 a lo íntimo); mientras que la segunda exige su edición en nota.

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLVII.

Llóro solo mi mal, i el hondo rio
en sus turbadas ondas lleva el llanto;
ya es tiempo, digo; Amor, en triste canto,
que pongas justo fin al dolor mio;

Que sigo ausente, sin tu desvario,
i en tu vana esperança me levanto;
i en este passo desamparas cuanto
de tu promessa i tu valor confio.

Ya es tiempo Amor, qu'el aspero tormento
acabe; o que mi vida se deshaga,
la esperança, el desseo; i osadia.

Llóro solo mi mal, i el hondo rio
en sus turbadas ondas mescla el llanto.
ya es tiempo, digo, Amor, en triste canto;
p. 212 qu'el cierto fin termíne'l dolor mio.

Sigo ausente, sin bien tu desvario,
i en tu vana esperança me levanto;
i aora desamparas todo, cuanto
de tu incierta promessa mas confio.

Ya es tiempo; Amor, qu'el aspero tormento
acábe, o qu'en mi vida se deshaga
el desigual desseo i la osadia.

Qu'en tanto mal ya falta el sufrimiento,
i el crudo golpe desta acerba llaga
al'intimo llegò de l'alma mia.

Qu'en tanto afan ya falta el sufrimiento,
i el golpe d'esta siempre acerba llaga,
lo intimo penetrò de l'alma mia.

247

TEXTO: P, págs. 39-40.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLIIX.

Pues la flor, do crecia mi esperança,
quemò duro rigor d'ingrato ielo;
p. 40 i a mi ardiente desseo negò el cielo
de fortuna mejor mas confiança;

Do el Sol con tibio rayo tarde alcança,
i luenga sombra ofende'l mustio suelo;
darè ausente, olvidado, sin consuelo;
a m'injusta osadia igual vengança.

Mas no sufre la fuerça, que padesco,
tan corta paga, en tanto atrevimiento;
qu'en la ausencia el dolor es menos fiero.

Llégo ya a estrecho tal, que no meresco,
alabança, ni culpa en mi tormento;
tanto es grande mi mal que desespero.

248

TEXTOS: P, págs. 40-42 / B, fols. 171-171v.
ERRORES. 19 Víesse
ESTROFAS: Sextinas con las rimas *ojos, llama, nieve, alma, hebras* y *cuello,* con los tres versos finales, libres, y la recopilación de las rimas.

SESTINA II.

Al bello resplandor de vuestros ojos
mi pecho abrasò Amor en dulce llama,
i desatò el rigor de fria nieve,

qu'entorpecia el fuego de mi alma;
i en los estrechos Lazos de oro i hebras
senti preso i sugeto al yugo el cuello.

Cayò mi altiva presuncion d'el cuello,
i en vos vieron su perdida mis ojos,
luego que me rindieron vuestras hebras;
luego qu'ardi, Señora, en tierna llama;
pero alégre'n su mal vive mi alma,
i no téme la fuerça de la nieve.

p.41 Yo en fuego ardo, vos elais en nieve;
i libre d'el Amor alçais el cuello,
ingrata a los tormentos de mi alma,
qu'aun blandos a su mal no dais los ojos;
mas siempre l'abrasais en viva llama,
isus alas prendèis en vuestras hebras.

Vièsse yo, las doradas ricas hebras
bañadas de mi llanto, si la nieve
vuestra, diesse lugar a esta mi llama;
que la dureza d'esse yerto cuello
la pluvià àblandaria de mis ojos,
i en dos cuerpos avria sola un'alma.

La Celestial belleza de vuestra alma
mi alma enlaza en sus eternas hebras;
i penetra la luz d'ardientes ojos,
con divino valor la elada nieve;
i lleva al alto cielo alegre'l cuello,
qu'enciende'l limpio ardor immortal llama.

Amor, que me sustentas en tu llama,
dà fuerça'l buelo presto de mi alma;
i d'el terreno peso alçando el cuello
inflamaràs la luz de sacras hebras;
que ya, sin recelar la dura nieve
miro tu claridad con puros ojos.

18 prendèis, *sic en* P

Por vos viven mis ojos en su llama,
p.42 ô Luz del'alma, i las doradas hebras
la nieve rompen, i dan gloria al cuello.

249

TEXTOS: P, págs. 42-44 / B, fols. 140-142.
ERRORES. P: 25 Crèi; 40 Mi alma; 44 súspire; 54 vitoria
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA IV.

Si es lei d'Amor que quien os ama muera.
i págue con la vida la osadia
mi pena, i muerte sea la primera.

Mas si pretende Amor, ô Lumbre mia,
que quien merece amaros siempre viva,
por que quereis matarme con porfia?

Acabe ya, vuestra dureza esquiva,
que no sufre razon tan gran crueza,
ni es bien, al tierno amante ser altiva.

Sino meresco amar vuestra belleza,
i buscais con la muerte mi castigo,
por ser indino yo de tanta alteza;

Este amoroso puesto es buen testigo
de quien fue la ocasion de mi tormento,
dando principio al mal que yo prosigo.

Nunca osè levantar el pensamiento,
a mas que contemplar la hermosura,
vuestro valor, i blando acogimiento.

Nunca me confiè de mi ventura
tanto, que pretendiesse tal vitoria,
siendo justo perder tal coyuntura.

Vos distes causa a mi primera gloria,
vos pusistes aliento a la esperança;
p. 43 prometiendo certissima memoria.

Creì vuestro desseo, i la bonança
que vi en el mar quieto i sossegado,
diome vuestra amorosa confiança.

Aora veo, mi dichoso estado
en miserable buelto, imi alegria
en tristeza, i mi bien en mal trocado.

No se a quien yo me buelva en mi porfia,
que pueda consolarme'n tal fortuna,
sino a vos, enemiga dulce mia.

Mis quexas os publico d'una en una,
muestròòs mi pena, i lastima presente,
i veo que mi mal os importuna.

Estais a mis tormentos inclemente,
ingrata, esquiva, dura, idesdeñosa;
ide vuestra memoria estoi ausente.

Mi àlma que con vos era dichosa,
sin vos triste, sin vos es desdichada,
sin vos de su dolor jamas reposa.

Nò ài quien de mi pena lastimada
no suspire, ino tenga descontento,
i vos estais mas cruda, i ostinada.

Ô Luz, gloria d'Esperia, i ornamento,
criada por mostrarnos la belleza,
del alto, i claro, i celestial assiento.

Mirad, que si en vos falta la terneza,
perdeis parte mayor de vuestra gloria,
i el mas ilustre nombre de l'alteza.

p.44 Sufrireis qu'òs escriva la memoria
por bella, i por cruel? ô Lumbre mia!
no deis a tal pecado tal vitoria.

Sed, pues que sois mi Luz hermosa, pia;
dad a quien os adora algun consuelo,
en premio de sus penas, i agonia.

No me dexeis morir con desconsuelo,
de vuestra crueldad desesperado;
baste'l dolor sufrido, i su recelo.

Como sufris que muera en tal estado
quien era vuestro amor, vuestro contento,
i dulcemente fue de vos tratado?

Mas si vuestra dureza i mi tormento,
quieren cortar el hilo de mi vida,
i esto es ya de los dos postrero intento;

En este breve espacio, i despedida,
mostrad dolor alguno de mi muerte;
en termino tan aspero ofrecida.

Que despues no avra pena, o mal tan fuerte,
que pueda deshazerme esta memoria,
ultimo bien de mi infelice suerte,
i despojo dichoso de mi gloria.

SONETO XLIX.

Llorè, i cantè d'Amor la saña ardiente;

[H, Soneto LIV, t. I, pág. 377]

250

TEXTO: P, pág. 45.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO L.

El trabajo de Fidia ingeniòso
qu'a Iupiter Olimpio dio la gloria;
fue sobervio despojo de vitoria
al Tiempo, en nuestra injuria pressuroso;

Pero al valor d'Aquiles animoso
el siempre insine Omero alçò la istoria;
i dio a la Fama eterna su memoria,
con alta voz d'el canto generoso.

Yo, que mal puedo ser en onra vuestra
nuevo Omero; conságro, Luz d'España,
de mis incultos versos l'armonia.

Mas si me mira Caliópe diestra,
valdra (si mi desseo no m'engaña)
mas que Fidia mortal la Musa mia.

251

TEXTO: P, pág. 46.
ERRORES. 10 éstado
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LI.

Triste esperança, incierta, en blando pecho,
por luengo tiempo inutil engendrada;
que mi descanso i gloria aventurada
en temor truecas vano, i en estrecho;

Huye de mi; que sobra el daño hecho.
sigue'n otra ocasion mejor entrada;
por qu'en vida tan misera i cansada
es toda tu porfia sin provecho.

Si este lugar lloroso te contenta;
busca mejor fortuna'l pobre estado,
i sossiego al furor d'el dolor mio.

Qu'atendiendo el desseo m'atormenta,
i caido i sin fuerças mi cuidado
m'estrecha el coraçon con torpe frio.

252

TEXTOS: P, págs. 46-47 y 113 (Lib. I, Son. XCII).
Pacheco, sin advertirlo, publicó dos versiones. Doy en nota las variantes de la segunda.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LII.

Razones ya, que la cansada vida,
tanto tiempo sugeta'l Amor vano,
huya el fiero poder d'este tirano;
i ya deslaze mi cerviz caida.

Peresca la esperança aborrecida;
el desseo abatido; i mi liviano
intento; que mi bien ya està en mi mano,
ya tengo mi fortuna conocida.

p. 47 Seguro podrè vêr d'oi mas la suerte
d'el misero amador; el vil denuesto;
el congoxoso miedo; el celo frio.

Que no podra respeto de mi muerte
hazer que múde'l curso al fin propuesto;
tal exemplo es el grave dolor mio.

1 Iusto es, que la cansada, incierta vida
2 tiempo tanto
3 desdèñe'l rigor impio; i d'el tirano
4 yugo óse álçarse mi cerviz caida.
9 vêr la indina suerte
14 mio?

253

TEXTOS: P, págs. 47 y 130-131 (Lib. I, Son. CVI) / B, fol. 233v. Pacheco publicó dos versiones distintas, y la segunda, que coincide con B, es la que figura en nota.
ERRORES. P: 14 buelo,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIII.

Fueron d'un corto bien, que huye luego;
antes que buelva la ocasion la frente,

Texto de B y P_2.

Muestras de breve bien que huye luego,
antes que la ocasion buelva la frente,

muestras, las qu'el Amor hallò presente;
con que mi àlma ardio en su eterno fuego.

Pero glorias d'un niño solo i ciego,
que cedo las deshaze un acidente,
como pueden valer a un pecho ausente,
qu'en su dolor no alcança algun sossiego?

Fundè mis esperanças en arena;
qu'el viento esparze airado sin concierto,
i rendida al temor perdi el recelo.

Cayeron, i el cruel por mayor pena
en altas nubes desmayò desierto,
ni alçar osando, n'inclinar el buelo.

fueron las qu'el Amor hallò presente,
con que mi àlma ardio en su eterno fuego.

Pero glorias d'un niño solo i ciego,
que presto las deshaze un acidente,
como pueden valer a un pecho ausente;
que no sabe qu'es tiempo de sossiego?

p. 131 Alcè mis esperanças sobre arena,
qu'el viento aparta, i lleva sin concierto,
i no temo los golpes de mudança;

Cayeron, i el Amor, por mayor pena,
quedò en las altas nuves descubierto;
con temor, i sin fuerça, i confiança.

254

TEXTOS: P, págs. 47-48 / B, fol. 143.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIV.

Duro es este peñasco levantado,
que no teme'l furor del bravo viento;
p. 48 fria esta nieve, qu'el sobervio aliento
del Aquilon arroja apresurado.

Mas duro es vuestro pecho, i mas elado,
en quien la piedad no à hecho assiento;
ni el fuego d'amoroso sentimiento
en el jamas, por culpa vuestra, à entrado.

Sordas las ondas son d'aqueste rio,
pero mas sorda vos, a mis clamores;
qu'aun poco os parecio ser dura i fria.

Mas todo este dolor al pecho mio
no causa tantas penas i dolores
cuanto la soledad de l'alma mia.

255

TEXTOS: P, págs. 48-51 / B, fols. 151v-153v.
ERRORES. P: 10 suave; 35 variada
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA V.

Los ojos que son luz de l'alma mia,
umidos vi tornarse con lamento,
la purpura bañando, i nieve fria.

Vn tierno i congoxoso sentimiento
con suspiros forçado, fatigava
el pecho, donde inspira Amor su aliento.

A l'armonia, i llanto atento estava
el aire, suspendido el alto cielo,
i a mi, junto con ella se quexava.

Cuandò oyo tan suäve canto el suelo?
aunque tenga de Orfeo la memoria,
i de Febo cubierto en mortal velo?

Cuando tuvo el Amor tan gran vitoria?
p. 49 cuando sintio el valor de su grandeza?
sino en esta dichosa i sola gloria.

Que piëdad fue ver en tal tristeza
los dulces ojos, que jamas vio tales
la luz del roxo Sol puesto en alteza.

Los dulces verdes ojos celestiales,
qu'entre la blanca nieve, i frescas rosas
(a quien son las de Pesto desiguales)

10 Cuandò oyo, *sic en* P

Esparzian las lagrimas hermosas,
avivando el color con el rocio
que cubria las flores amorosas.

Que lastima, era ver, en el Sol mio
el puro resplandor, que m'encendia,
amortiguado sin aliento i frio.

Que compassion mirar la gloria mia
sugeta a un triste i miserable estado,
i ver qu'Amor en ella padecia.

No uviera pecho (aunque d'azero armado)
qu'al dolor no entregára sus despojos
del'aspereza en piëdad trocado.

El licor que baxava de los ojos
por los pechos, i veste variäda,
de lazos plateados, i de abrojos.

En nieve con dureza congelada
convertida su forma en la figura
d'una luziente perla bien tallada.

No cria con tal Luz i hermosura
en si el rosado i oloroso Oriente
p. 50 perla de tan perfeta Compostura,

Si tuviera esta perla refulgente
Iuno, de l'alta Samo sacra Diosa,
Páris le diera el premio facilmente.

Con esta fuera Venus mas dichosa,
i el resplandor mas blanco de Diana,
i de Febo la luz mas poderosa.

Lleguè yo a esta mi perla soberana
ai triste, inadvertido por mi daño,
que su luz a mis ojos fue tirana.

41 [en si] el B
42 perfecta B

No me temi del amoroso engaño,
no pude persuadirme a tal afrenta;
no siendo de la ley d'Amor estraño;

A la luz qu'en mis ojos s'aposenta
iva para quexarme de la pena
que la fortuna adversa le presenta.

Cuando cerca del mal que Amor ordena
mirè con piėdad, i confiado,
la que todas mis glorias enagena.

La luz, y el dulce resplandor nevado
el coraçon vencio con su belleza,
i la tome'n mis manos admirado.

Lloroso i con temor de su tristeza
me olvidè de la perla que traia,
i a mi boca llevela con simpleza.

Disuelta al punto, ô dura suerte mia,
a las entrañas decendio, i en fuego
se trasmudo la nieve dura i fria.

p. 51 El coraçon s'abrasa ardiendo luego,
como si por mi bella Luz no ardiera,
i su calor dexome aun tiempo ciego.

Ô crudo engaño, quien jamas creyera
qu'en un cuajado i recogido ielo
oculto un fuego liquido estuviera.

Que, fuera del Amor, virtud del cielo,
pudo mostrar en lagrimas hermosas
un nuevo efeto, nunca visto, al suelo.

Estas lagrimas puras, i amorosas,
eran fuego d'Amor, eran mi muerte,
estas lagrimas tiernas, i dichosas.

68 deçindió B
78 efecto B

Si estas pudo arrojar con triste suerte
por los ojos, doblando el desvario
al pecho, que rindio su braço fuerte,

Si estas pudo enviar en ielo frio,
conociendo en la luz de su belleza
mas virtud qu'en su fuerça, el Amor mio;

Por que quiere que viva en su dureza
siempre sugeto, i preso, i engañado,
pues no trató comigo con llaneza?

Mejor fuera, que ya que mal tratado
devia yo vivir, en su tormento,
me llevára al dolor sin ser forçado.

I no que con su fraude, i crudo intento,
me robára la gloria de mi pena,
dexandome'n confuso sentimiento
rebelde'lcuello siempre a la cadena.

256

TEXTO: P, pág. 52.
ESTROFAS: CDE CDE. (El segundo cuarteto con las rimas *Lauro, Enebro, Enebro, Lauro)*

SONETO LV.

Igual al Tebro, al Arno i al Metauro,
superior al Tajo i Duero i Ebro;
sagrado, Ispalio Rio, a quien celebro,
corre ufano al ondoso Ponto Mauro.

Tu bello Mirto rinde al verde Lauro,
i a las menores hojas d'el Enebro.
cuanto es mayor el Lauro qu'el Enebro,
tanto es al Mirto inferior el Lauro.

2 *Debió decir* superiòr; *como en el v. 8,* inferiòr.

Solo falta, conforme a tu alta gloria,
lugar en el luziente i firme cielo
con el nombre d'Eridano trocado.

Mas ya que se te niegue esta vitoria;
seràs en el dichoso, Esperio suelo,
cual Eliconio Olmeo, venerado.

257

TEXTO: P, págs. 52-53.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LVI.

La viva llama dais i luz ardiente
d'el rosado esplendor i faz serena;
la gracia i risa tierna, de amor llena,
a Venus bella, a Faeton luziente;

Al cielo el, que vos dio, valor presente;
la suäve armonia; que resuena
en vuestra dulce boca, a su Sirena;
el olor; perlas i oro al Oriènte;

p. 53 La mano i color lúcido al'Aurora;
las flechas al Amor; qu'en mi herido
pecho gasta cruel con ardor ciego.

A mi triste vos plaze dar, Señora,
solo esquivo desden, ingrato olvido;
qu'en vuestro ielo encienden m'impio fuego.

258

TEXTOS: P, pág. 53 / B, fols. 202v-203 / *Ri,* págs. 158-159 / Ms. 373 (fondo español) de la Biblioteca Nacional de París, fol. 126). (Publicado por mí en la RFE, XXXIII, 1949, pág. 386.)
Como demostré en la RFE, el texto de B es el segundo.
ERRORES. P: 7 vença *(corregido en Fe)* / París: 5 resplandor humano: 11 adonde Amor; 12 no pudiesse
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LVII.

Provò atento el Artifice dichoso
a la imagen impressa i forma pura
hazer no inferior la hermosura;
por quien Betis va'l pielago pomposo.

La gracia dio; dio el esplendor hermoso:
qu'en la nieve la purpura figura;
lumbre; qu'a la tiniebla vence oscura;
mas que todos osado i temeroso.

Pero la magestad de la belleza
tierna; i serena gloria de la frente;
i ojos dulces, do el blando Amor se cria,

Texto de París.

Formar quiso el artífice dichoso
que vio de tal belleza la luz pura
el pensamiento higual a la hermosura
por quien el siglo nuestro es venturoso.

Vn aire y gracia, vn resplandor hermoso,
que dan púrpura y nieue su mistura,
y luz que venza la tiniebla obscura
pudo dar su pinçel tan yngenioso.

Mas la luz y velleza tan entera,
el semblante amoroso y soberano,
los ojos vellos, donde Amor se cría,

Texto de B.

Formar quiso el artífiçe dichoso
que vio vuestra belleza y lumbre pura
al pensamiento ygual la hermosura
f. 203 que haze el tiempo nuestro venturoso.

La dulçe graçia, el resplandor hermoso
que dan púrpura y nieue en su pintura
dio, y luz que vença'a la tiniebla oscura,
mas que todos osado y temeroso.

Pero la çelestial sola belleza,
las hebras de oro y la rosada frente,
los ojos blandos, donde Amor se cría,

No pudo, i justo fue, que su rudeza
vuestra beldad no alcánce floreciente,
sola entre tantas, ô inclita Maria.

no pudo, y fue bien que no pudiera,
pues pintar no mereçe yngenio humano
vuestra beldad, o ínclita María.

no pudo, y justo fue que su rudeza
no muestre glorïosa y eçelente
vuestra beldad, o ínclita María.

259

TEXTO: P, págs. 53-54.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIIX.

La muerte pido, un coraçon amante
vos m'entregais; i me dexais ausente
p. 54 de las bellas lazadas de oro ardiente;
i d'el sereno i celestial semblante.

Por que no temo pues el mal instante;
aunque sus rayos Marte ya clemente
contraya; si el dolor, qu'està presente,
cansa el pecho en sus lastimas constante?

Este afan no esperado, esta partida,
el errante furor enciende fiero;
no el trabajo cruel d'enferma suerte.

Tal me hállo en l'ausencia aborrecida;
qu'el dado coraçon fue triste aguero
al duro cierto riesgo de la muerte.

260

TEXTO: P, págs. 54-57.
ESTROFAS: Estancias de 16 versos, ABCBACCDEEDeFFGG.

CANCION II.

Algun tiempo esperè d'aquellos ojos
gozar la dulce luz; que tiernamente

se mostrava a mi llanto piädosa;
d'el Sol cuando Diana estuvo ausente,
i no le desplazieron mis enojos. aora,
que esta sombra tenebrosa
s'entrepone a mi Lumbre venturosa,
su esplendor me fallece'n el desierto,
cercado de terror i niebla oscura;
i crece'l mal, i el daño s'apressura.
procúro salir d'el con passo incierto,
i doi en la espessura;
donde todo m'estorva, i la esperança
p. 55 desmaya con dolor de la mudança,
cualquier fulgor presente a la memoria
buelve de mi perdido bien la gloria.

Fue'n mi luengo camino cierta guia
mi Luz, i mi cuidado enbevecido
adestrava por ella el pensamiento.
aora (ai triste) ausente i ofendido,
en soledad confusa i agonia
la veo oscurecida sin aliento.
culpa de quien me causa tal tormento.
cuando en l'asperidad d'el bosque espesso
m'ensélvo mas, la claridad s'aparta,
i de su agena gloria al'alma aparta.
temo otro nuevo error en mi progresso.
d'este agravio no harta
la Fortuna, un nubloso cerco opone;
que pluviòso el bien me descompone,
i mi Estrella arrebata de los ojos.
yo ciego voi por asperos abrojos.

Ya subo apena, i nunca descansando,
por iertos riscos, passos despeñados,
ya en hondos valles báxo con presteza,
lugares de las fieras no tratados,
el pensamiento en ellos variàndo.
un frio orror i subita tristeza
roba el vigor, i engendra la flaqueza.

p.56 cualquier soplo de viento, que resuena
entre arboles desnudos quebrantado,
aquexa la esperança i el cuidado;
que piensa ser la causa de su pena.
pero luego engañado
hállo el cuidado i la esperança vana;
que, como sombra, se me va liviana.
mas luego en la memoria Amor despierta,
para cobrar su bien, la gloria muerta.

Salgo d'esta aspereza a un verde llano,
de flores i de violas vestido,
i de mi Luz el claro lampo veo.
la belleza, el olor lleva el sentido,
i el sereno esplendor i soberano.
contémplo en su vigor, cuanto desseo,
i es el Amor semblante a mi desseo.
el pecho abierto admite'l blando fuego,
i pruevo en la dulçura d'este hecho,
que nò àrde con viva fuerça el pecho.
todo mi gran plazer se turba luego,
al principio deshecho.
admirame la culpa; que no es mia,
i procúro encenderme con porfia,
i tanto lo procúro por mi daño;
que m'abráso i consumo en este engaño.

Cuando óso descubrir el mal, que siento,
p.57 hállo tanta tibieza'l bien, qu'espero;
que desconfio luego de mi gloria.
i buelvo al llanto i al dolor primero,
desesperado de mi pensamiento,
viendo muerta en mis bienes la memoria.
olvído el dulce tiempo i dulce istoria
de mi leda fortuna i aplazible.
veo mi mal'andança estar presente,
i el remedio; qu'aguárdo, siempre ausente.
tórno a la oscuridad; que mas terrible
es la luz al doliente.

i estoi en soledad con luengo llanto,
do suena solo i gime'l triste canto.
i no espéro bolver al bien passado,
ni fin al vano error de mi cuidado.

261

TEXTO: P, págs. 57-59.
ERRORES. 35 vèran
ESTROFAS: Sextinas con las rimas *selva, día, noche, llanto, río* y *Lumbre,* más los tres versos consiguientes al final.

SESTINA III.

Por este umbroso bosque i verde selva
con mi prolixa pena ofendo el dia;
i, cuando cerca a Febo ciega noche,
renuevo mis gemidos en el llanto;
i acreciento las ondas a este rio,
ausente de los rayos de mi Lumbre.

Tal vez pienso cuidoso, que mi Lumbre
hiere con el sereno ardor la selva;
i cansa de mis lagrimas el rio.
p. 58 mas cuando se m'aparta i huye'l dia,
desierto me resuelvo todo en llanto;
i a mis ojos desséo eterna noche.

Si en el silencio oscuro de la noche
riëla por el cielo alguna lumbre,
luego, la que fue causa de mi llanto,
me parece presente'n esta selva;
i haze esclarecer un nuevo dia,
i alegra el mustio bosque i hondo rio.

Testigo de mi gloria à sido el rio;
qu'engañado me vio en profunda noche,
hasta qu'aparecio rosado el dia,
i alli representandose mi Lumbre;
qu'enriquece la fria, esteril selva,
assi dixe tal vez, cessando el llanto;

Mi Sol, si a compassion vos mueve'l llanto;
que produze de lagrimas un rio;
sufrid, que rompa yo esta espessa selva;
i vaya embuelto siempre'n dulce noche,
para encender mi pecho en vuestra lumbre,
pues m'es niebla sin vos el claro dia.

Ô que seguro bien tendre'n el dia,
que enxugueis d'estos ojos vos el llanto;
i envieis a mi àlma aquella lumbre;
que consume'n su fuego el tardo rio;
que no vêran mis ojos triste noche,
i serà alegre'l tiempo en esta selva.

La selva alcançarà un perpetuo dia,
i estancarà d'el llanto el grande rio
en la noche; 'n quien viere yo mi Lumbre.

262

TEXTO: P, pág. 59.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIX.

Despues qu'en mi tentaron su crueza
d'Amor i vos las flechas i los ojos;
di ònra'l uno, al otro los despojos,
i sufri saña d'ambos i aspereza.

El fuego, qu'encendio vuestra belleza,
hizo dulces i alegres mis enojos;
i suäve entre espinas i entre abrojos
el dolor; que causava mi tristeza.

Tuve esperança incierta de mi ufana
muerte, viendo el valor de mi tormento;
i confiè este error de mi osadia.

Mas ai, que tanta gloria suerte umana
no alcança; i no se deve al mal, que siento,
el bien, que me negais, Estrella mia.

263

TEXTO: P, págs. 59-60.
ERRORES. 1 llanto;
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LX.

Quien deve, sino yo, acabar el llanto?
que, de mis esperanças derribado
p. 60 me veo en tal miseria, i apartado
d'aquella Luz; qu'ausente alábo i canto.

Mi ålma no soporta pesar tanto,
i el nudo, que la estrecha, desatado,
ligera irà con buelo acelerado,
sin descansar siguiendo su ardor santo.

Si esta indina corteza la retarda;
i lenta engaña el gozo de su gloria,
corta, Amor, corta presto el flaco aliento.

Que solo el bien, qu'en mi dolor me guarda,
por la vida, que pierdo, tal vitoria
dara; qu'en precio eceda a mi tormento.

264

TEXTO: P, pág. 60.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXI.

Aqui, donde florece la belleza,
en cuyo dulce fuego el Amor prueva
su flecha; i mil trofeos nobles lleva,
vi de mi Luz serena la pureza.

Mi bien, que fue, 'l valor i su grandeza
en mi memoria misera renueva;
i, entre passado afan i cuita nueva,
no espéro algun remedio a mi tristeza.

De mi gloria ô dichoso, antiguo puesto,
cuan desigual semblante'n ti contemplo!
cuan gran mudança aflige l'alma mia!

Oscuro el dia, i siempre'l Sol molesto
te hiera; i seas de mi mal exemplo,
hasta qu'en ti renasca mi alegria.

265

TEXTO: P, pág. 61.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXII.

Mientra Amor vos entrega los despojos
de quien suspira tierna, i cuida, i ama;
yo en vano ausentè àrdo en tibia llama,
viendo trocar mis flores en abrojos.

Vos en vuestro esplendor onrais los ojos;
yo voy, a do mi ciego error me llama.
vuestro Sol vos regala i vos inflama;
yo en lenta pena enciendo mis enojos.

Dichoso vos, que nunca o vuestra gloria
fue de penosas ansias ofendida;
o sentistes la fuerça d'el veneno.

Mas yo jamas, mesquino, sin memoria,
sin triste mal d'amor passè la vida;
i d'el mas corto bien fui siempre ageno.

266

TEXTO: P, págs. 61-62.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIII.

Yo vi en sazon alegre un tierno pecho
ufano dulcemente con mi pena;
i qu'anudarnos pudo en su cadena
el ya cortès Amor con lazo estrecho.

Yo veo el bien, que tuve, ya deshecho,
i mi segura fê, de cuitas llena;
i qu'el ingrato en impio afan condena,
a quien halla en su agravio satisfecho.

p. 62 Yo vi, que no fui indino de la gloria;
qu'en su rigor m'usurpa la mudança,
i en sombra d'el olvido ya me veo.

Entristescome siempre'n la memoria;
desfallesco medroso en la esperança,
i al fin pierdo la vida en el desseo.

267

TEXTOS: P, pág. 62 / B, fol. 165v / *Ri,* pág. 102.
FECHA. Giambattista Amalteo, poeta italiano, también amigo de Juan de Mal Lara, murió en 1573 (vid. A. Coster, op. cit., pág. 90). El soneto, por lo tanto, será anterior.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIV.

Si el fuego Idalio el tierno canto inspira;
i en tu pecho, Amalteo, algun cuidado
la Estrella infunde ya; qu'en mar turbado
te guia, osa herir tu culta lira.

Por ti Betis umilde al Tebro admira,
Tebro, mayor que el Arno celebrado;
i, entre luzientes astros colocado,
invidiòso Erídano lo mira.

Texto de B.

SONETO

Si el dulçe y tierno canto Amor te inspira,
si pone'en tu memoria algún cuydado
la luz que te guió en el mar turuado,
torna, Amalteo, a rresonar tu lira.

Por ti Betys al Tebro altiuo admira,
al Tebro con el Arno ya igualado,
y entre puras estrellas colocado
inuidïoso Erídano lo mira.

Contigo calla el Coro d'Elicona;
que baña el cuerpo en su Cristal corriente,
i pierde'l dulce Niño los despojos;

Que d'el materno Mirto la corona
texe, para ceñir tu sabia frente.
o canta, o cierre siempre Amor sus ojos.

Contigo calla el coro de Elicona,
quen su cristal se baña reluziente,
y Amor pierde en tu oluido los despojos.

Yo, que tanto te estimo, la corona
pido que no rehuyas a tu frente:
assí te miren sus hermosos hojos.

268

TEXTO: P, págs. 62-63.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXV.

Si yo puedo vivir de vos ausente,
fálteme siempre'l bien, i ofenda el cielo;
p. 63 i al debil cuerpo mio en leve buelo
l'alma, suelta d'el peso no sustente.

Si puedo respirar sin el presente
vigor de vuestra luz; el impio suelo,
lleno d'eterna sombra i desconsuelo,
entre'l perdido numero me cuente.

Si padesco doliente i apartado;
si s'enagena el bien; qu'en vos tenia,
por que no rompe'l pecho esta mudança?

Si muero, do se pierde mi cuidado;
a mis ojos Amor por que no envia
un solo rayo dulce d'esperança?

269

TEXTO: P, págs. 63-64.
De Alonso Ramírez de Arellano, hermano de Martín, ambos amigos de Herrera, ni A. Coster ni Rodríguez Marín aportan ningún dato, salvo que pertenecía a la ilustre familia de los Condes de Aguilar.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

De Alonso Ramirez de Arellano.

Divino Betis, que por la llanura
de la fertil Vandalia discurriendo,
el estendido campo enriqueciendo,
a tu region das nombre, i das frescura;

I en medio de tu rauda i gran hondura
tu natural corriente deteniendo,
contrario curso luego prosiguiendo,
vences d'el mar el impetu i bravura;

Si tu estacion naval gloria merece;
si las ligeras yeguas valen tanto,
i los Tartessios campos i el ganado;

Vn inclito Herrera t'engrandece
p. 64 sobre'l Danubio, Reno, Nilo i Xanto,
Eufrates, Tigris i Indo celebrado.

270

TEXTOS: P, pág. 64 / B, fols. 160-160v / *Ri,* pág. 92.
ERRORES. *P:* 8 vos *(corregido en Fe)* / *Ri:* 7 al alma
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXVI.

Alfonso, vuestro noble i grave canto,
con quien d'eternos giros l'armonia
assuena; celebrar de la Luz mia
deviera la belleza, qu'ónro icanto.

Texto de B.

SONETO

Alfonso, vuestro noble y dulçe canto,
con quien suena del çielo la'armonía,
deuiera çelebrar de la Luz mía
las hebras de oro crespas que onrro y canto.

Que yo la dura fuerça de mi llanto
muestro, i mal fiero i la ponçoña fria,
i el bien; qu'a mi esperança se desvia,
cuando en cuitoso son la voz levanto.

No qu'ami nombre umilde diera gloria;
que ya osa alçar igual por vos la frente
a quien ilustra el Arno, grato al cielo.

Mas, estimar si puedo esta memoria;
vêra el felice Reino d'Ocidente,
cuanto en vuestra alabança ensálço el buelo.

f.160v Que yo muestro la fuerça de mi llanto
y el bien que a mi esperança se desuía,
y sólo el mal que Amor a la alma enbía
quando mi ruda voz débil leuanto.

No que a mi nombre vmilde vida y gloria
diera, que ya alça ygual la'altiua frente
a quien ilustra el Arno puro y frío.

Mas si puedo estimar esta memoria,
verá el templado puesto de Oçidente
que vuestro valor canta el Betys mío.

271

TEXTO: P, págs. 64-65.
FECHA. Posterior al 4 de agosto de 1578, si alude a la batalla de Alcazarquivir, como supone A. Coster, pág. 80.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXVII.

Con triste voz, ô triste Musa, suena
d'estos ecelsos Éroes la memoria;
de quien recela el Hado la vitoria,
i las mustias esequias mustia ordena.

Por que pueda cantar (si en tanta pena
da lugar el dolor) la ingrata istoria.
p.65 esparze'n tanto en onra suya i gloria
el Iacinto, Amaranto i Açucena.

Vos, no rendidas almas generosas,
con desigual assedio i dura suerte,
en la ribera Libia; qu'el mar baña,

Al cielo id veneradas, id dichosas;
que n'osarà negar soberbia Muerte;
que sois eterna luz i prez de España.

272

TEXTOS: P, págs. 65-69 / *Anotaciones,* p. 149, para los vv. 46-48.
FECHA. Puesto que los primeros versos y los 46-51 aluden al poema *Los trabajos de Hércules,* de Mal Lara, que, según Pacheco, estaba dedicado al príncipe don Carlos, que murió en 1568, la elegía será anterior. (Véase el soneto "Mientras, Mallara,' a Alçides valeroso", t. 1, página 177.)
ERRORES : 61 verâs
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA VI.

En tanto que, Malara, el fiero Marte,
i el no vencido pecho d'el Tebano
ensalças, por do el Sol su luz reparte;

Yo, siguiendo el error d'Amor tirano,
vivo en vsadas quexas i lamento,
i, cresco en mi dolor, temiendo en vano.

Doi culpa a la ocasion de mi tormento;
que no pueda ablandar de su dureza
la fuerça i el rigor d'el mal, que siento.

No encaresco d'el daño la grandeza;
que no soi en mi llanto ambiciöso,
ni procúro alabança en mi tristeza.

Sirvo mas al dolor impetuöso,
i a la infelice suerte de mi estado;
qu'al desseo de nombre ingeniöso.

Esto es ultimo fin de mi cuidado,
en esto espéro merecer la gloria,
p.66 igualmente penoso i engañado.

Solo es el bien, que búsco, i la vitoria,
agradar a mi Luz, i que mi canto
haga de mis trabajos la memoria.

Entre suspiros dieron i entre llanto
la edad florida; el pensamiento incierto
lei a los versos miseros, que canto.

Rendida juventud mi estrago cierto
dudando lea, i quien en lazo eterno,
cual yo, espera acabar, de bien desierto.

Qu'alguno, que tuviere pecho tierno,
celebrarà en mis penas la firmeza,
i culparà el furor d'el mal interno.

En mi Luz admirando la belleza;
el rico cerco d'oro i dulces ojos;
no alabarà el desden i su tibieza.

Hallarà d'amor triste los despojos;
oscura piėdad; poca alegria;
claro el dolor, i muchos los enojos.

I alguna, a quien la indina suerte mia,
i su no cierta fê inclinar apena
puede, dira llorosa en su agonia;

Si Amor, qu'a sus cruezas me condena,
tanto bien me hiziera; qu'estrechara
a mi i a ti en su yugo una cadena;

Ni yo de amante ingrato me quexara,
ni tu de mi dureza; qu'antes diera
devido i justo premio a fê tan rara.

p.67 Mas tu, si este cruel con diestra fiera
te hiere'l pecho, dinamente airado,
qu'altivo de su imperio sal s fuera;

A Alcides dexarás desamparado,
i serà aquel sobervio i alto canto
en cuitoso i umilde trasformado.

46 Mas tu, si amor con flecha i diestra fiera *Anot.*
48 de verte altivo de su imperio fuera *Anot.*

Cubrira d'el olvido el negro manto
sus hechos, i tendran fiel membrança
tus cuidosos afanes i tu llanto.

Otra mas grave lastima i mudança
t'ofrecera el dolor terrible; cuando
faltáre a tus fatigas la esperança.

Codiciaràs en vano el verso blando;
que mitígue suäve aquella saña;
que t'aflige ya misero llorando.

Vêras entonces bien, qu'Amor s'estraña
d'administrar el canto piädoso;
qu'en deleitoso ardor al'alma engaña.

Estimarás entonces congoxoso
la lira; que cantar mis males usa,
i el verso, antes caido i lagrimoso.

I al duro son d'el hierro i voz confusa
d'el Marcial estruendo preferida
será por ti mi tierna i simple Musa.

I no podras callar en tu crecida
desdicha i ansia; tu amoroso pecho
ardio siempre'n su llama esclarecida.

No te pése, que tenga Amor deshecho
p.68 tu preso coraçon en dulce fuego;
i qu'estè de tu agravio satisfecho.

Si te da de su gloria parte luego;
si consagra tu canto; si vencido
d'el yaze'l vencedor Olvido ciego.

Por ti será su cetro conocido
de los purpureos fines d'Oriënte,
hasta el lecho de Zefiro ascondido.

I de la fria Cinta'l cerco ardiente
irà perpetuo el nombre glorióso,
mientra encendiere'n Ida el Sol la frente.

El verso dulcemente generoso
tendrà sublime onor i soberano
d'el terso i culto Lasso i amoroso.

Tal a su bella Laura el gran Toscano
cantò con alta, insine i noble lira;
guiàndo el Niño Rei su diestra mano.

I de su Delia tal gemir là ira
se vio el Romano amante'n voz quexosa,
i por l'ausente Nemesis suspira.

Serà eterna la llama milagrosa
d'aquel, que ciñe Febo el verde Lauro,
i enciende Amor con fuerça poderosa;

Que, do en Xenil se mescla el breve Dauro,
ardiendo osadamente'n furia pia,
suena en el seno Arabio i Ponto Mauro.

Vivira de Vandalio la porfia;
l'aquexada passion i el puro canto;
p.69 que murmurando Betis hondo oia.

I tu tambien haràs con tierno llanto
de tu afanada pena onrosa istoria;
que te darà este premio el furor santo.

Yo, qu'esperè mendigo un tiempo gloria,
loando de mi Luz la hermosura;
temo, que no meresco esta vitoria.

Por qu'ausente'l rigor de mi ventura
de toda mi esperança i bien me tiene;
i siempre aguárdo nueva desventura
al dolor; que penando me sostiene.

273

TEXTO: P, págs. 69-71.
ERRORES. 8 nueva llamar *(corregido en Fe);* 37 qnerria
ESTROFAS: Octavas, ABABABCC.

ESTANÇAS I.

Podra fuerça cruel d'airado cielo,
i hazer suerte adversa de mi hado;
que pise peregrino esteril suelo,
o súlque'l ancho pielago apartado;
i no que de la fê'l seguro zelo
se múde, i dè lugar a otro cuidado;
i éntre agrado de l'alma, o a despecho
nueva llama d'amor en este pecho.

No es brio de loçano pensamiento,
ni liviana promessa i mal cumplida,
certeza firme si de noble intento;
que durarà en el curso de mi vida.
aunque ofendo al onor de mi tormento,
p.70 declarando verdad tan conocida;
pues basta ser la causa de mi pena
la gran beldad de vuestra luz serena.

La luz serena vuestra i beldad pura,
que sola en vos eterna resplandece;
el tierno acogimiento i la dulçura;
do espira, i en mi àlma el Amor crece,
assi me desvanecen la ventura;
que se pierde'n el bien, que no merece.
por qu'es la mayor gloria, que s'alcança,
padecer, en mi mal, sin esperança.

Tan encogido estuvo mi desseo;
qu'aun d'el dolor no pretendio memoria,
nunca s'aventurò mi devaneo,
i puse siempre'n el temor mi gloria.
amando me conténto, i no desseo
esto de vos, i pierdo esta vitoria,
si se puede dezir; que l'à perdido,
quien ama tan cortés i comedido.

Bolved l'alegre Luz de vuestros ojos,
i afixad en los mios su belleza;

por que renueve'n ella los despojos,
i afíne l'alma d'esta vil corteza.
no querria mas bien de mis enojos;
que publicars'en toda la grandeza,
p. 71 que el cielo vê; que tuve sufrimiento
igual a mi osadia i mi tormento.

Despues que ya no pudo estar cubierto
el dolor, en que vivo de mi estraño;
i Amor me hizo osado al descubierto,
lo menos de mi afrenta fue i mi daño,
lo mucho, que sabeis; qu'el riesgo cierto;
que pásso en mi temor i usado engaño,
ni se puede dezir; como se siente,
ni sentirse de pecho díferente.

Solo espéro en dolor tan inumano,
que conoscais; que sin algun reposo
lo sufro, i estoi siempre mas ufano,
cuando en mi afan, me hállo mas penoso.
si mereciesse yo d'Amor tirano
este bien, en mis lastimas dichoso,
podria ya cuidar; qu'en vos no prende
menos el vivo fuego, que m'enciende.

No cabe'n la fortuna umilde mia
tanto bien, sobra aver de vos oido;
que no vos desagrada mi osadia,
i plaze ver en este error perdido.
el grande amor medroso desconfia,
el pequeño contino es atrevido.
quien ama poco, espére mucho, pero
yo, que ámo mucho, poco bien espero.

274

TEXTO: P, págs. 72-73.

ESTROFAS: Sextinas con las rimas *oro, Lumbre, fuego, mano, boca* y *nieve,* más los tres versos finales.

SESTINA IV.

Déxo la mas florida planta d'oro,
i llóro ausente i solo aquella Lumbre;
que sigo, i siento el pecho arder en fuego.
mas el estrecho lazo de la mano
m'alienta, i la dulçura de la boca;
que puede regalar la intensa nieve.

Yo recelè la fuerça de la nieve;
cuando no pude vêr el arbol d'oro,
i perdi las palabras de su boca.
pero bolvio al partir l'alegre lumbre;
i con el blanco yelo de la mano
todo me destemplò en ardiente fuego.

Ardio comigo junto en dulce fuego;
i el rigor desatò de fria nieve,
i el coraçon me puso de su mano
en la mia; i tendio los ramos d'oro,
i, vibrando en mis ojos con su lumbre,
ambrosia i netar espirò en su boca.

Si oyesse'l blando acento de su boca,
i fuesse de mi pecho al suyo el fuego;
que procedio a mi alma de su lumbre,
yo jamas temeria ingrata nieve;
p.73 i, cogiendo las tersas hojas d'oro,
crinaría mi frente con su mano.

Mas ya me hállo lexos de la mano;
i no escúcho el sonido de su boca;
ni veo la raiz luziente d'oro;
i no m'abráso todo i buelvo en fuego?
pues crece siempre'n mi dolor la nieve,
i n'ofenden mis lastimas mi Lumbre,

Abre, dulce suäve, clara Lumbre,
las nieblas; i mitiga con tu mano
mi sed; i la dureza de tu nieve

desencoge i resuelve; pues tu boca
fue là ùltima causa de mi fuego,
i contigo m'enreda'l tronco d'oro.

Yo espéro ya Flor de oro i pura Lumbre
tocar la tierna mano; i vuestra boca
que desyele'n mi fuego vuestra nieve.

275

TEXTO: P, págs. 73-77.
ESTROFAS: Tercetos, ABA- XYXY.

ELEGIA VII.

La llama, que destruye'l pecho mio;
i consume cruel en fuego eterno,
s'alienta en el rigor de vuestro frio.

Que nieve, qu'engendrò Sitonio ivierno,
basta contra su fuerça? que dureza
p. 74 cerca esse coraçon medroso i tierno?

De mi encendidò Ètna la braveza
no puede regalar el tardo ielo
de vuestra blanda i aspera belleza.

Aunque de la herviente Libia el cielo
con intensos ardores abrasasse,
isiempre'l roxo Sirio nuestro suelo;

I aunque las llamas todas esalasse
de su ahumada cumbre Tifoèò,
i con guerra'l Olimpo fatigasse;

Con mi dolor, con mi denuesto creo,
que no podran romper el ielo vuestro,
ni el incendio podrà de mi desseo.

Favorecio al ardor el Amor diestro;
que le dio vida luenga en mis entrañas,
i fui yo mesmo en mi passion maestro.

Aqui tienen principio sus hazañas
en la tibieza vuestra i en mi llama
con gloria en el sucesso ipena estrañas.

Ielas'en vos Amor, en mi s'inflama, la
pena que me dais, tengo por gloria.
vuestro desden m'aparta, amor me llama.

Gran valor i gran onra es la vitoria
d'un vencido, i sobervios los despojos
d'un desdichado amante i sin memoria.

Conoci yo el poder de vuestros ojos,
rendim', i sugetè mi libre cuello
con aquexada cuita a mis enojos.

p. 75 Texiom'en bellos lazos el cabello;
qu'ecede al oro Arabio, la cadena;
qu'el mal me causa, i fuerça a sostenello.

La boca, en que el alado Niño suena
con armonia alegre i risa onesta,
el furor acrecienta de mi pena.

Grave error, grave culpa mia es esta;
pues admito recelo en mi tormento,
i a mi osadia miedo vil molesta.

Porque mi aventurado pensamiento
halla bienes d'amor, jamas pensados,
i regalos de tierno sentimiento.

Ai los favores casi a fuerça dados;
la habla; la dulçura; i el consuelo;
que dan tarde los ojos recatados.

Trasportado me tienen en el cielo,
i ledo en su memoria el bien contemplo;
qu'igual no estrenò amante'n mortal velo.

Yo sè, que muero ya, i que soi exemplo,
aunqu'ofrecido al mal de mi cuidado,
de venturoso amor en alto templo.

Solo estoi d'un afan desconortado;
que d'el fuego, que sufro, vna centella
nó èntra en vuestro coraçon elado.

Si Amor permite, qu'essa luz, mi bella
llama, víbre sus rayos en mi vista,
i qu'el ardor presente lleve'n ella;

sè, que no avra tormento, que resista
p.76 mi gloria, i cúido ufano, qu'el trofeo
alçarè vencedor en mi conquista.

Que la divina fuerça, qu'en vos veo,
podria desatar la nieve fria,
i el yelo envegecido d'el Rifeo.

Gloriòsa, serena Estrella mia,
reluzid en el fuego; que consiento,
i dad nuevo vigor a mi osadia.

Qu'a vuestra altezà inclita presento
mi dolor; mi cuidado; el daño cierto,
i el blando i lastimoso sentimiento.

Los suspiros fogosos, que yo vierto,
daran fê de mis males, i admirada
enterneced tal vez el pecho yerto.

Sois vos mi Estrella sola venerada
de l'alma, que vos onra, con firmeza,
aunque no agradecida, no mudada.

Yo procuro hazer vuestra belleza
perpetua, con osado i noble canto;
qu'en el tiempo assegúre su grandeza.

Aliento me da Amor, con que levanto
la voz, no inferior a eterna Fama;
cubierto de purpureo irico manto.

I en el ardor dichoso de mi llama
se desharà, quien viere'l nombre escrito,
el nombre; qu'en suäve amor m'inflama.

Tendrà jamas el termino prescrito;
por que, como su immensa hermosura
p. 77 i su valor, assi serà infinito.

Cual buela la paloma blanca i pura,
tal en la gloria, que suspenso onoro,
mi canto bolarà con voz segura.

Luzes bellas; Sortijas crespas d'oro;
Mano; en nieve i en purpura teñida;
dulce Boca; d'Amor dulce tesoro;

Gracia; Risa; Armonia nunca oida;
Valor; Ingenio conceded la gloria
a quien por vos de todo el bien s'olvida.

Qu'aunque se deve al cielo esta vitoria
mi fê es dina, que sola tal hazaña
celébre, i álce'n buelo su memoria,
por cuanto señorea i vence España.

276

TEXTO: P, págs. 77-78.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIIX.

D'aquella ardiente Luz i ardor luziente,
en quien los ojos abre'l Amor ciego;
centellas de suäve i blando fuego
buelan con alas de oro dulcemente,

Vnas llegan al orbe, a do presente
Venus estrellas puras forma luego;
que l'ornan mas, errando en bello fuego,
qu'el Éspero hermoso al Ocidente.

Mas otras, decendiendo por mi suerte,
para darme valor, al tierno pecho,
lo abrasan, condenado a eterna pena.

p. 78 Yo pido por invidia de mi muerte;
qu'en este coraçon, d'amor deshecho,
todas ponga mi alegre Luz serena.

SONETO LXIX.

Suäve Filomela, que tu llanto

[H, Soneto XXVIII, t. I, pág. 330]

277

TEXTO: P, págs. 78-79.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXX.

Bolved, suäves Ojos, la luz pura,
si a esto da lugar vuestra grandeza;
i templad mi dolor; que la dureza
no cabe'n vuestra immensa hermosura.

La sobervia i desden haran oscura
p. 79 la mucha claridad de vuestra alteza.
i, no es blason de singular belleza,
trocar en mal el bien de mi ventura.

Despues qu'Amor dexò, serenos Ojos,
por vos el celeste orbe, el dulce puesto
mejorò alegre'n vos, i onrò la tierra.

Mirad, o no, mi cuita i mis enojos,
(tal es mi noble afan!) yo estoi dispuesto,
para morir ufano en esta guerra.

278

TEXTO: P, pág. 79.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXI.

El roto lazo avia ya d'el muerto
fuego alegre d'el cuello sacudido;
mas fue'n vano el reposo concedido,
i recrecio mayor el desconcierto.

Amor a vuestros ojos traxo cierto
el coraçon; i en ellos defendido,
alli encendio su flecha, alli herido
vos entreguè mi pecho, al hierro abierto.

En la tibia ceniza resplandece
de vuestra dulce luz centella ardiente,
i su blando calor desata'l frio.

O cual vengança'l justo Rei s'ofrece!
porque ya vuestro ardor mi pecho siente,
i siente vuestro pecho el ielo mio.

279

TEXTO: P, pág. 80.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXII.

Amor, para que vale'l sufrimiento
en un pecho enseñado a tanta gloria,
si es, todo lo que guarda la memoria,
causa d'afan al'alma i de tormento?

Porque no pierde triste'l flaco aliento,
quien perdio, i no en su culpa, la vitoria;
i de su dulce bien l'alegre istoria
vio trocar en eterno sentimiento.

Por que s'esfuerça en vano mi esperança,
i ageno en luenga ausencia de mi suerte
me sostiene'n dolor i en llanto fiero?

Harto es al que padece'n tal mudança,
poder onrar su vida con la muerte;
que lentamente llega'l fin postrero.

280

TEXTOS: P, págs. 80-87 / B, fols. 178v-184 / *Ri,* págs. 121-133 / *Anotaciones,* págs. 115-116, para los vv. 17-32.
OMISIONES: En el texto de P desaparecen los versos siguientes de B: 73-80, 105-112, 145-160, 177-184 y 201-240.
ERRORES. P: 88 qn'al / B: 36 en el semblante / *Ri:* 207 con mis
ESTROFAS: Octavas, ABABABCC.

ESTANÇAS II.

Oid atenta el son d'el tierno canto,
hermosa Estrella mia; que yo veo
en vuestra luz la llama, en quien levanto
ardiendo prestas alas al desseo.
por vos venço el dolor, i rindo el llanto,
i lleno de la gloria, que posseo;
hállo, qu'en vos mi pena me desculpa,
i en mi dichoso mal estoi sin culpa.

p. 81 Enciendeme las venas este fuego,
las junturas i entrañas abrasadas
siento i niervos, i siento correr luego
las llamas por los uessos dilatadas.
mi llanto el ardor tiempla, i, si sossiego,
las centellas resuenan alentadas.
el fuego en la ceniza me rebuelve,
i en lagrimas el pecho el Amor buelve.

Cuando en vos cúido, en alta fantasia
m'arrebáto, i ausente me presento;

Texto de B.

ESTANÇIAS

Oý el son del amoroso canto,
hermosa Estrella mía, que yo ueo
en vuestra luz el fuego, en quien leuanto,
ardiendo prestas alas, al desseo.
Por vos no puede'en mí el dolor y el llanto,
y, lleno de la gloria que posseo,
hallo quen vos mi pena me disculpa
y en mi dichoso mal estoy sin culpa.

Abrázame las venas este fuego;
f. 179 las junturas y entrañas abrasadas
siento, y neruios arder y correr luego
las llamas por los vesos dilatadas.
Mi llanto tiembla'al fuego, y si sossiego,
creçen las llamas, súbito alentadas;
el fuego en la çeniza me rebuelue
y en lágrimas al pecho el Amor buelue.

Quando en vos pienso, en alta fantasía
me ar[r]ebato, y ausente me presento,

i crece, contemplando, mi alegria,
donde vuestra belleza represento.
las partes, con que siente l'alma mia,
enlazada en mortal ayuntamiento;
i recibe'n figuras conocidas
al sentido las cosas ofrecidas.

Aunqu'en honda tiniebla sepultado,
i estò en silencio oscuro i ascondido;
casi en perpetua vela d'el cuidado
s'aduermen, i en el dulce bien perdido
d'esta memoria en puro amor formado
se vencen, i alli todo suspendido
el espirtu vos halla, i tanto veo,
cuanto pide i espera mi desseo.

Con la grande igualdad, que en la belleza
p. 82 vuestra mi àlma tiene semejante;
que trasfigúre'n mi vuestra grandeza
me fuerça, i a mi en vos, i d'el semblante
suäve i luz procede con terneza

y creçe, contemplando'os, mi alegría,
donde vuestra belleza represento
las partes con que siente la'alma mía,
enlazada en mortal ayuntamiento,
y reçibe'en figuras conocidas
al sentido las cosas ofreçidas.

Avnque'n hondas tinieblas sepultado,
[y] estó en graue silencio y ascondido,
cassi en perpetua vela del cuydado
se me adormeçen, y en el bien creçido,
desta memoria, con amor formado,
se uençen, y allí todo suspendido
el espíritu'os halla, y tanto ueo,
quanto pide el amor y mi desseo.

Con la grande igualdad que en la belleza
vuestra halla mi alma semejante,
f. 179v que trasfigure'en mí vuestra grandeza
me fuerça, y a mí en vos, y de el semblante
de vuestra luz procede con terneza

25 honda tiniebla *Anot.*

a los ojos de vuestro umilde amante
un furor blando, en que me pierdo, i cuanto
la vista alegra, crece'l mal i el llanto.

Amor me hiere, i haze, que mi pena
eceda a la qu'à sido mas terrible.
i sufre, de mi àlma hecha agena,
mas dolor, qu'el que puede ser sufrible,
solo estoi, do s'ufana, i se condena,
i estoi, do al tardo cuerpo no es possible.
pero gozo en mi afan de tanta gloria;
que si es fiero, es eterna mi memoria.

Casi sin esperar, mi Luz, vos temo,
i en temor infinito sirvo i amo
con infinito amor, i en tanto estremo
mas dúdo, cuanto siempre mas m'inflamo,
i llega mi recelo a lo supremo
d'el peligro; i tal vez si triste llamo
la esperança'l favor, se me retira,
i lexos de salud mi empressa mira.

a los ojos de vuestro vmilde amante
vn furor blando, en que perderme siento,
y se dobla en la vista mi tormento.

Amor me hiere y haze que mi pena
eçeda a la que a sido más terrible;
anda de mí mi alma hecha'agena,
sufriendo el mal, que'amor es impossible.
Solo estoy do mi alma se condena,
y estoy do al mortal cuerpo no es possible;
do estoy no estoy, y estoy do no me ueo,
y uéome do estar siempre desseo.

Cassi sin esperar, mi bien, os temo,
y en temor ynfinito os siruo y amo
con ynfinito amor, y en tanto estremo
más desconfío quanto más me ynflamo;
y mi desconfiança en lo supremo
se halla del dolor, pero si llamo
la esperança'al fauor, se me retira,
y lexos de salud mi empresa mira.

Péno, i por vos estoi sin esperança,
i menos me deviera, si aplacara
p. 83 la fuerça d'el tormento en confiança;
pues por mi bien onrandome penara,
i no por el valor, que l'alma alcança.
i esta suerte de mal dichosa i rara
m'obliga a presumir en mi cuidado,
ageno de remedio i olvidado.

Tengo esperança de mas pena, i tengo
por ella alguna cuenta, d'esta vida;
qu'aborresco, i la cuita, que sostengo,
menos, cuanto es mas aspera, es temida.
desámo el bien, i en el dolor me vengo
de la engañada libertad perdida,
i de mi; que temia, simple i vano,
la gloria de morir a vuestra mano.

Padesco yo por vos sin esperança
y menos me deuiera si gozara
el dolor de mi mal en confiança,
f.180 porque por mi prouecho ya penara
y no por el valor que la alma alcança;
y esta suerte de mal mes dulçe y cara,
porque gozo mis glorias, apartado
de remedio, en la pena del cuidado.

Tengo esperança de dolor, y tengo
por ella alguna cuenta desta vida
que aborresco, y las penas que sostengo
desseo, por ser vos dellas seruida;
y avnque me tratan mal las entretengo
y en medio de mi alma doy cabida,
y duéleme perder la vida y ellas,
porque mereçeré el dolor con ellas.

Avnque perder la vida me assegura
mis trabajos, no tomo algún contento,
porques mi gloria verdadera y pura
acordarme quien causa mi tormento;
mas luego Amor sus alas bate y jura
que el bien que dará el mal del pensamiento
es la muerte, pues ve que la memoria
de quien me oluida', alabará mi gloria.

No tengo de vos bien, sino el cuidado,
que siente'l coraçon; i es mejor parte
esto de el don mas noble i estimado;
que vuestra incierta piëdad reparte.
tan secreto lo encubro i tan guardado;
que jamas darè de el alguna parte;
que solo naci yo, para tenello,
i el, para darme muerte'n merecello.

No esperè yo algun bien, cuando mis ojos
vos dieron de mi àlma la vitoria;
los males esperè de mis despojos,
p.84 i ellos aplazen tanto a mi memoria,
que ya no trocarè de mis enojos
el menor por el bien de mayor gloria;
que no venga de vos, i en ellos vivo
tan hecho, qu'al descanso estoi esquivo.

Procúro, si el dolor ya nunca muere;
que nasca mas dolor de vuestra mano;
porque m'esfuerce con razon, i espere
ser dino d'el tormento soberano.

No tengo de vos bien sino el cuydado
que siente el coraçón, y es mejor parte
esto del mayor preçio y estimado,
que vuestra corta pïedad reparte;
f. 180v y téngolo en secreto tan guardado,
que jamás daré dél alguna parte;
que sólo naçí yo para tenello
y él para darme muerte'en mereçello.

Yo no esperé algún bien quando mis ojos
os dieron de su alma la vitoria,
los males esperé de mis despojos,
y gusta tanto dellos mi memoria,
que ya no trocaré de mis enojos
el menor por el bien de mayor gloria
que no venga de vos, y en ellos biuo
tan hecho, que al descanso estoy esquiuo.

Contento estoy, pues el dolor no muere,
que nasca más dolor de vuestra mano,
porque me quede más razón do espere
mereçer el tormento soberano;

i Amor jamas podra, que desespere,
quien vê, que su sandez no salio en vano;
no para confiar de bien alguno;
sino para otro mal mas importuno.

Solo mi bien, mi galardon crecido
es, que cuideis; qu'aunque por vos yo peno
haziendo lo que devo, en lo servido
d'esperança de premio estoi ageno;
qu'en admitir mi pena, agradecido
queda, cuanto en mis males ai de bueno,
i no que vos lo agradescais, Luz mia;
que no s'inclina a tanto mi osadia.

Deuda es esta d'amor, que siempre hago.
si la compenso, gloria no meresco,
pena si, con la qual no satisfago;
si el tormento huyere, a que m'ofresco.

y ya no podrá Amor que desespere
quien ve que su osadía no fue'en vano,
no para confiar de bien que venga,
mas para que en la pena otro mal tenga.

Quien naçió como vos tan estremada
y de tanto valor y tan hermosa,
¿quál alma dexará no condenada
a la llama de Amor marauillosa,
y qué vida a seruiros no'obligada;
f.181 y qué pena daréys, que gloriosa
no sea más quel bien de la más bella,
si alguno'os osa amar, mi pura Estrella?

Mi gloria es i galardón creçido
que os acordéys que, avnque por vos yo peno,
haziendo lo que deuo en lo seruido,
de esperança de premio estoy ageno;
quen açetallo queda agradeçido
quanto en seruiros tiene Amor por bueno;
y no que vos lo agradescáys, señora,
que no se deue tanto al que os adora.

Deuda es de Amor, a quien estó obligado,
que por pagalla gloria no meresco,
mas mucha pena que terná el cuydado
quando el dolor huyere, a que me ofresco.

p.85 bien conosco esta culpa, i no la pago
por su valor, en cuanto mal padesco.
a perder de tal suerte m'aventuro;
qu'en la vida la muerte m'asseguro.

El premio, que se guarda a la fê mia,
en fin de mis trabajos i mi engaño,
es quedar con mas fuerça i agonia
otro para passar cruel i estraño.
amenazam'un mal, i se desvia,
para otro nuevo mal i nuevo daño.
el que viene mas fiero, no me mata;
porque d'otro mayor se desbarata.

Ausente'n soledad me huelgo tanto,
por el mal, que me causa mi tristeza;
qu'es mi gloria en la fuerça de mi llanto,
atender solo a el i a su dureza.
las oras, que passè, i el tiempo canto
d'el bien perdido, i puesto en su aspereza,
pienso lo que ya fui, i en ello espero
qu', en lo que soi aora, desespero.

Si no la satisfago estoy culpado,
y no la pago en quanto mal padesco.
A perderme auenturo de tal suerte,
que gano de mi vida viua muerte.

El galardón que aguarda la fe mía,
en fin de los trabajos que a sufrido,
es quedar con más fuerça y agonía
otro para pasar más estendido.
Amenázame vn mal y se desuía
f. 181 v por dar lugar al mal que ve'ençendido;
quien pareçe más graue no me mata,
porque de otro mayor se desbarata.

Avsente'en soledad me huelgo tanto
por el mal que me haze mi tristeza,
que no tengo'otra gloria de mi llanto
sino pensar mi mal y su dureza.
Las oras que passé y el tienpo canto
del bien; y puesto solo en su aspereza,
pienso lo que ya fui, y en ello espero,
que en lo que soy agora desespero.

Si vos puede acordar alguna muestra
d'essa immensa belleza esclarecida;
dadle toda la culpa, i serà vuestra
la osadia, a mi àlma consentida.
sea, si sufris vos, la culpa nuestra,
p. 86 sea la pena sola de mi vida;
que mi fê d'el error, qu'ufano intento,
m'assegura en mis miedos i tormento.

Aquíste piëdad tan corta i justa
sola mi voluntad, por quien soi vuestro;
que serà presuncion i saña injusta,
sino dais al amor el error nuestro.

Aquí estoy y de mí en oluido puesto
por acordarme el daño que me haze
vuestra belleza, y este avsente puesto
con más cuydado mi passión rehaze
el mal que se me deue más molesto.
Tal estoy que me alegra y satisfaze,
porques más agradable lo dañoso
a quien en ello siente algún reposo.

Con aquella grandeza y hermosura
y magestad, contemplo'os, mi avsençia,
tierna en oyrme, en responderme dura;
y como si me viesse en la presençia,
f. 182 temo vuestro desdén, que me procura
la muerte, que consiento con pasiençia;
porque no mereçiendo fui osado,
avnque en belleza tal no estoy culpado.

Si os acordáys de alguna breue muestra
de vuestra hermosura esclareçida,
a ella daréys la culpa y será vuestra
la osadía, en mi alma mereçida.
Sea, si vos sufrís, la culpa nuestra;
sea la pena sola de mi vida
y el error cometido a essa grandeza,
que con él valdrá en parte mi firmeza.

Meresca pïedad, tan corta y justa,
la voluntad con que me haze vuestro,
que será vuestra voluntad injusta
si no days al Amor el onor nuestro;

i si vuestro desden airado gusta
de mi muerte, bañad el braço diestro
con hierro agudo en sangre de mi pecho,
que yo estimarè alegr'el daño hecho.

Hazed, cuanto vos plaze, i vos enseña
la ingrata condicion i suerte altiva;
que mis despojos conocer desdeña,
terrible a mi passion, i siempre esquiva;
qu'aunqu'esteis mas instable i zahareña,
de tal parte mi lastima deriva;
que ni bolver podra rigor, ni pena
mi voluntad de vos un punto agena.

Si compassion vos mueve al dolor mio,
por el bien, donde ledo me vi puesto,
sea, no por el mal, en quien porfio;
pues de mi grado m'es i fue molesto.
mirad, cuanto en mis ansias me confio;

mas si vuestra crüeza y desdén guzta
de mi muerte, bañad el braço diestro
con duro hierro en sangre de mi pecho,
que yo seré del daño satisfecho.

Premio'onesto será de mi osadía,
que muerto de essa bella y dulçe mano
no sentiré más males y agonía,
ni veré contra mí al Amor tirano;
pero vos sentiréys en algún día
f. 182v (si esto sintiere vn pecho soberano)
la pérdida que dello solo'os uiene,
avnque en vos poca fuerça el perder tiene,

Hazed quanto'os agrada y os enseña
aquesa vuestra condición esquiua;
çercad el coraçón de dura peña,
mostrad despojos míos siempre altiua,
porque de vuestro amor sigo la seña.
En tanto quen mortal prizión yo biua,
tan bien os quiero, que ninguna pena
hará mi voluntad de vos agena.

Si lástima os mouiere al dolor mío,
sea por aquel bien do estuue puesto,
no por el mal que sufro en quien porfío,
pues de mi grado mes y fue molesto.
Mira, mi bien, quánto en mis males fío,

que no salir de sugecion protesto.
p.87 i si cúido, qu'en esto vos obligo;
160 sedme vos i Amor siempre mi enemigo.

que no salir de sugeción protesto,
y si con esto pienso que os obligo,
200 sedme vos y el Amor fiero enemigo.

Si alguna vez me trae a la memoria
la fantasía cómo en vano peno,
téngola por ingrata'a la vitoria,
y gozo en aquel tiempo de amor lleno.
205 Sin fe la llamo y hallo por más gloria
f. 183 estar della'apartado y hecho ageno,
hasta que se contenta con mis males
y me muestra del daño las señales.

Mas ¿para qué me quexo del tormento
210 si os agrada mi pena y os contenta;
si el dolor da tal bien al pensamiento
que alegre de su mal os representa
dichoso mi trabajo y sufrimiento,
quen las llamas más biuas me sustenta?
215 Dichoso yo que abraso mis entrañas
de amor y vos mostráys vuestras hazañas.

Vuestra belleza tanta fuerça tiene
comigo, que me pierdo más por ella,
y mi valor tan desygual os tiene,
220 que avn la pena no deuo mereçella.
Que os acordéys de mí, mal os conuiene,
que avn eso no meresco, mi Luz bella,
sino para hazer en mis dolores
otros no vsados males y mayores.

225 Ni ueo en mí mereçimiento alguno,
ni dinid[ad] que valga'a la grandeza,
que presumido llegará ninguno
en osadía, yntento y en firmeza
que pueda'en mi fauor ser oportuno
230 para valer seruir vuestra belleza,
f. 183v si no es el grande amor que solo os tengo,
por quien en precio a compararme vengo.

Bien sé que esta osadía no mereçe
buen fin, pues que vale amar pretende;
235 mas justo es que se admita, pues padeçe
la pena que en su falta'amando entiende.

Cuanto me sois en deuda, si è temido
nunca en dificil trance la mudança!
mas que mal contrastar al atrevido
pecho puede; qu'onrais con la esperança?
si, en peligrosas ondas sacudido, temi,
desesperado de bonança, vuestro favor
me fálte; qu'el cuidado ni ausente
recelè, ni desdeñado.

Si, en onra de mi pena, vos agrada,
permitid cortèsmente mi osadia;
bolved con luz serena iregalada
los ojos; que me tornan l'alegria;
porqu'en mortal trabajo desmayada
no acabeis esta ufana suerte mia.
pero sino sufris mi mucha gloria,
ientregais al olvido mi memoria?

Aunque no lo meresca el pensamiento,
siempre a vuestros desseos enseñado;

Que si vuestro valor le fauoreçe,
en su fuego immortal Amor la ençiende;
mas ¿qué ya no mereçe quien os ama?
¿Qué temerá quien arde en vuestra llama?

Deuéysme mucho, pues que no e perdido
con la dificultad la confiança;
mas ¿qué mal dañará'al pecho atreuido
en quien vos y el Amor pone esperança?
[S]y en peligrosas ondas sacudido
temí desesperado de bonança,
Amor me desampare, que'el cuydado
jamás temí, avnque me ui oluidado.

En señal de mi daño, si os agrada,
permitid, vos, señora, mi osadía;
mostrad con luz serena y sosegada
los ojos, que me bueluen la alegría,
porque'en mortal trabajo, desmayada,
no derribéys esta esperança mía;
f. 184 pero ¿si vos no consentís mi gloria
y ponéys en oluido mi memoria?

Avnque no lo meresca el pensamiento,
siempre a vuestros desseos enseñado,

pues buscais dura i aspera el tormento;
i ultima afrenta'l coraçon cansado;
porque nunca me duela el sentimiento,
quexoso de no averos agradado;
mis males pido solos imi engaño,
i vos quedad contenta con mi daño.

a vuestra condición busca el tormento
y vltimo fin al coraçón cansado.
Porque jamás me quede sentimiento
y quexa de no aueros agradado,
mis males pido solos y mi engaño,
y vos quedad contenta de mi daño.

281

TEXTO: P, págs. 88-91.

FECHA. A. Coster, en *Fernando de Herrera,* p. 344, hace notar que los versos 37-42 aluden a la guerra de Granada y a la victoria de Lepanto.

ERRORES. 40 calieute

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA IIX.

El Sol d'el alto cerco decendia,
i el passo lentamente apressurava;
ino espirava l'aura mansa i fria;

Cuando, suspenso el curso, con que lava
el sacro muro, onor d'Esperia fama,
Betis la frente ovosa triste alçava.

No viendo la cruel, por quien derrama
mil suspiros lloroso, en voz agena
dixo, ardiendo d'amor en fiera llama.

Adond'estás? escucha de mi pena
la fuerça, qu'en tu ausencia reverdece;
i a mayor mal m'obliga i me condena.

Ven, Ninfa, adond'el Ciclamor florece;
qu'en la entrepuesta iedra està sombrio;
ido, al Timble igualando, el Povo crece.

Que todo, cuanto abraça este gran rio,
es mio, i serà tuyo, si tu vienes.
ven; ô ven Galatea'l llanto mio.

Que tardas? porqu', ingrata, te detienes?
no canses mi esperança, qu'afligida
penando en confusion i en miedo tienes.

Vna guirnalda guàrdo retexida
de siempre ardientes rosas, blancas flores,
i de víolas blandas esparzida;

Qu'enlazada en tu frente con olores,
p.89 que cria el Oriënte fortunado,
encenderas los Satiros d'amores.

Cubrira d'ostro Assirio un estimado
i rico manto el cuerpo bello i puro,
invidia de las Náides i cuidado.

Consagrarè a tu nombre un bosque oscuro,
con empinados arboles tendido;
que nunca òse cortar el hierro duro.

Mas esto, Galatea, si rendido
nò à tu altivo coraçon, yo quiero
prometer otro don mas escogido.

Las torres, qu'el Tebano alçò primero,
mira, a quien la cerulea i alta frente
i el curso enclina el mar d'Atlante fiero;

Do vibra l'asta Marte; que caliente
bañò en la sangre Maura, i, llena d'ira,
pone al'Aurora el yugo i Ocidente;

Donde valor, virtud el cielo inspira;
la grandeza; el imperio glorièso;
i felice fortuna siempre aspira.

En estos darà Febo poderoso
a sublimes espirtus noble aliento
con industria i cuidado generoso.

Avra, quien cánte umilde su tormento;
quien beligero orror i aguda espada;
i quien el dulce i rustico lamento.

Qu'aunque tu de pastores celebrada
seas en Aretusa i Mincio frio,
p. 90 i del lacivo Sulmonès cantada;

Si atiendes a su alegre desvario;
t'agradarà, en mis braços blandamente,
su canto, que suspira el dolor mio.

Ven pues, ven, Galatea; qu'el ardiente
calor a estas mis ondas te conbida,
templadas con el Zefiro presente.

I en la secretà Urna i ascondida
trataremos d'amor suäve i blando,
sin nunca dessear mas dulce vida.

Cantando yo, tu ayudaràs sonando,
i la çampoña i canto confundido
con lazo estrecho al fin irà cessando.

Dichoso yo, si, alcánço, lo que pido;
que si lo alcançarè, pues tu desseo
no aborrece los juegos de Cupido.

Aunque la Siracusia Ninfa Alfeo
búsque; i con Ilia el Tebro venturoso;
i estè con Tiro el orrido Enipeo;

Ensalçarè yo el curso espaciòso
con puras ondas, esmaltado i lleno
d'esmeraldas el suelo deleitoso.

I el vaso de Cristal i claro seno
coronarè con oro i perlas bellas,
l'aura esparziendo espiritu sereno.

Infundiran propicias tus estrellas
virtud al campo alegre i flor hermosa.
i, arderè, yo inflamado en sus centellas.

p. 91 Que lira avrà, que citara llorosa,
que no se rinda umilde i dè la gloria?
que silvestre çampoña i amorosa?

Serà eterna i sagrada tu memoria,
en cuanto ciña el mar, i Cintio vea;
pues dás al amor mio esta vitoria,
mi dulce, bella, amada Galatea.

282

TEXTO: P, pág. 91.
Dirigido también a Cristóbal de las Casas.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIII.

La Luz serena mia; el oro ardiente,
en mil cercos luzientes dividido;
i en dulce nieve i purpura teñido,
Casa, el color suäve de la frente;

Cánto, i, como el ingrato Amor consiente
ciego en su esplendor bello, estoi herido,
i oscuresco sus glorias, ofendido
de tanto bien con lira i voz doliente.

Oso, i aunqu'el desseo me levante,
el peso es grande, i culpa mi osadia;
quien amára el peligro de mi pena.

Mas el cielo cansò al sobervio Atlante;
i no es mayor su empresa que la mia,
pero si el vano error, que me condena.

283

TEXTO: P, págs. 91-92.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIV.

Cuando el dolor desmaya'l sufrimiento,
estoi de todo bien desamparado;

p. 92 i sacudir d'el cuello quebrantado
pruevo el yugo immortal de mi tormento.

Mas viendo el oro terso suelto al viento;
o entre sortijas bellas enlazado;
buelvo alegre de nuevo a mi cuidado.
tan dulce m'es por el el mal, que siento!

Al ardiente crispar de dulces ojos,
d'el tierno i puro Amor hermosa llama,
descubro sin temor el pecho abierto.

Mal puedo yo negalle mis despojos;
si blanda enciende, i aspera m'inflama;
i con el mal i el bien me tiene incierto.

284

TEXTOS: P, pág. 92 / B, fol. l86v / *Ri,* págs. 139-140.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXV.

Aora, que cubrio de blanco ielo
el oro la hermosa Aurora mia;
blanco es el puro Sol, i blanco el dia,
i blanco el color lúcido d'el cielo.

Blancas todas tus viras; que recelo,
es blanco el arco i rayos d'alegria,
Amor; con que me hieres a porfia,
blanco tu ardiente fuego i frio ielo.

Texto de B.

SONETO

Aora que cubrió de blanco velo
el oro la hermosa Aurora mía,
blanco es el puro sol y blanco el día
y blanco es el color del claro çielo.

Blancas tus flechas son, que yo reçelo,
tu arco blanco y rayos de alegría,
Amor, con que me hieres a porfía;
blanco es tu ardiente fuego y frío yelo.

Mas que puedo esperar d'esta blancura;
pues tiene'n blanca nieve'lpecho tierno
contra mi fiera llama defendido?

Ô Beldad sin amor! ô mi Ventura!
qu'abrasado en vigor de fuego eterno,
muero en un blanco ielo convertido.

Mas ¿qué puedo esperar desta blancura,
pues que su blanca nieue el tierno pecho
tiene contra mi alma defendido?

¡O beldad sin amor, o mi ventura!,
que ardo yo en mi fuego satisfecho
y muero en nieue fría conuertido.

SONETO LXXVI.

Por estrecho camino, al Sol abierto

[H, Soneto XXXV, t. I, pág. 344]

SONETO LXXVII.

Temiendo tu valor, tu ardiente espada

[H, Soneto LVI, t. I, pág. 385]

285

TEXTO: P, pág. 94.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIIX.

Si algo puedo cuidar, que vos ofenda;
muera en ausencia vuestra perseguido;
i, en ciego engaño i confusion perdido,
a remediar mi daño nunca atienda;

I jamas la esperança me defienda
d'esse injusto desden i tibio olvido;
i, cuando mas m'impórte ser oido,
tarde la voz de mi dolor s'entienda.

Pero si no dà entrada el pensamiento
a cosa; que no sea vuestra gloria,
i de cuanto es ageno se desvia;

Porque negais, ingrata a mi tormento,
que s'ufáne mi mal con la memoria
de ser la causa vos, Estrella mia?

286

TEXTO: P, págs. 94-97.
ESTROFAS: Estancias de 12 versos, ABCACBbDDEdE.

CANCION III.

Desnuda el campo i valle'l ierto ivierno,
i empaña en torno al cielo desvelado
p. 95 negra faz d'enemiga, oscura niebla;
i el sereno esplendor d'el Sol eterno
se confunde'n una orrida tiniebla;
i, rendido a mis lastimas, cuitado,
míro el misero estado;
que mi gloria enflaquece i confiança,
cobrando siempre fuerças la olvidança.
i la Luz, qu'en mi bien resplandecia,
assombrò con mudança
en triste noche alfin mi alegre dia.

Esclarece'n el vltimo Ocidente
el cielo, i los colores matizando,
baña i orna la tierra de su lumbre.
su claridad la ierva i la flor siente,
i el arbol; que corona su alta cumbre;
mas yo, mesquino, mi dolor llorando,
vo en vano lamentando.
i la Luz, que mostrava su grandeza;
i me cubria d'immortal belleza,
cerrada nube ofusca, i de mis ojos
la roba con presteza,
i mi llanto acrecienta i mis enojos.

Con instable fulgor i rayos d'oro
Cintia entre sombras altas aparece,
i lleva'l dulce amante a su cuidado;
a quien, para gozar de su tesoro,
p.96 la sazon i la suerte favorece.
yo lasso, que me veo mal tratado.
solo i desconfiado
sin mi Lumbre'n desierta noche i fria,
que traça seguire? que cierta guia?
quien podrà en esta niebla aborrecida
adestrarm'a la via;
que escogi de mi bien, tan mal perdida?

Va el pielago sulcando pressurosa
la nave, endereçada de la estrella;
que govierna su curso, i sin recelo
sufre lá ira d'el Ponto procelosa;
que con terror descarga toda en ella.
yo, en quien su saña toda vierte'l cielo,
el hondo mar d'el celo
abro con fragil pino, i la Luz clara
veo anublars'i asconders'avara;
ondas gemir; subir el golfo en alto;
i cuan poco repara
mi vida de la muerte'l duro assalto.

En el orror noturno brama airado,
i quebranta los arboles el viento,
hasta que muestra el dia luz alguna;
que retarda su impetu indinado,
i espira deleitoso un blando aliento.
mas en mi oscuridad i en mi fortuna
p.97 una sombra importuna
crece, encubriendo el lustre de l'Aurora,
i su imagen los astros descolora.
estruendo es todo, es ira, es furia orrible,
i al enfermo; que llora
su mal, es el remedio ya impossible.

Al dulce ardor primero i pura llama
las aves cantan ledas, i el rocio
las flores cerca d'esplendor luziente;
que tiembla entre las perlas, que derrama,
i alegra el campo un aire tierno i frio;
icuando mi Luz sale, 'l mal presente
llòro, i d'umor caliente
el suelo con mis mustios ojos baño,
i no descánso con llorar mi daño;
que mi dolor no admite algun consuelo.
solo este desengaño
d'el mal tengo en mi acerbo desconsuelo.

287

TEXTO; P, págs. 97-98.
FECHA. De hacia 1571, por la alusión a Lepanto de los cuatro primeros versos.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIX.

Cuando el fiero Tirano d'Oriënte
l'afrenta, que sufrio, con osadia
s'aventura a pagar, i, España mia,
contrastas con valor su saña ardiente;
Amor s'esfuerça en mi passion doliente,
i finge, i me presenta un'alegria
p. 98 vana; para que sienta en mi porfia,
d'el bien cayendo, el mal mas duramente.
Yo cúido defenderm'en mejor suerte;
i resistir sin miedo el duro assalto;
i descansar seguro en mi sossiego.
Cuando importa mostrar el pecho fuerte,
me pierdo, i hállo de valor mas falto;
i rindo el coraçon al hierro i fuego.

SONETO LXXX.

El Satiro, qu'el fuego vio primero,

[H, Soneto IV, t. I, pág. 297]

288

TEXTOS: P, págs. 98-99 / B, fols. 133v-134 / *Ri,* pág. 57.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXI.

Alcè la vista a caso, descuidado
de mi futuro afan i cierta pena,
p.99 destexida d'el cuello la cadena;
que me traxo en mil males enredado;

I queriendo mirar (ai duro hado)
el puro ardor d'aquella Luz serena,
en quien Amor m'inflama i me condena;
i con sus flechas vibra el arco armado;

Sus ojos en los mios encontraron,
i con la fuerça de su fuego el pecho
sintio l'aguda vira en las entrañas.

Que no livianamente m'abrasaron,
i el golpe fiero decendio derecho
a mostrar en mi àlma sus hazañas.

Texto de B.

SONETO

Los ojos leuanté yo, descuydado
de mi futuro daño y çierta pena;
el cuello suelto ya de la cadena
que me traxo algún tiempo apremïado.

Y queriendo mirar (¡ay duro hado!)
el resplandor de aquella Luz serena,
en quien Amor a fuego me condena,
de quien con flechas tiene'el arco armado,

los suyos en los míos se'encontraron
y luego con la fuerça de su fuego
sentí la dura flecha, el duro engaño.

Herido y çiego, ardiendo, me dexaron,
f.134 y mi tormento en ellos se uio luego,
con Amor conjurados en mi daño.

289.

TEXTOS: P, pág. 99 / B, fols. 145-145v / *Rí,* pág. 69.
No sé quién puede ser este doctor Eustacio B. de Cervantes, de quien tampoco allega ninguna referencia A. Coster.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXII.

Eustacio, yo segui al Amor tirano,
esperando en su fê por dolor mio;
qu'al intenso rigor i ardiente estio
prometido descanso busquè'n vano.

Veo, i se me desliza de la mano
la ocasion, i [a]unqu'en este ivierno frio
inúndo en luengo llanto el hondo rio;
siento crecer el mal mas inumano.

Vos, a quien Febo dio la dulce lira,
i l'arte gloriòsa de Melampo,
remediad la passion d'un vuestro amigo.

Que la pocion d'aquella; que suspira
por su cruel belleza el Frigio campo,
tal vez podrà tener valor comigo.

Texto de B.

SONETO

Eustaçio, yo seguí al Amor tirano,
esperando en su fe por dolor mío;
que al yelo intenso, al riguroso estío
busqué el descanso prometido en vano.

Veo'aora huyrme de la mano
las ocasiones, y avnque en este frío
inuierno doy mi llanto al patrio río,
lo hallo contra mí más invmano.

f. 145v Vos, a quien Febo dio la dulçe lira
y la'arte gloriosa de Melampo,
vuscad consuelo alguno'a vuestro amigo.

Que el remedio de aquella que suspira
por su cruel belleza el frigio campo,
por ventura terná valor comigo.

290

TEXTO: P, pág. 100.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO.

Del Dotor B. de Cervantes.

Quien la verdura i flores d'el verano
busca en las nieves d'el ivierno frio;
quien las espigas roxas d'el estio
busca en tiempo brumal trabaja en vano.

Al crudo mal d'amor remedio umano
pensallo de hallar es desvario,
si aquella, qu'os llagò, (Fernando mio)
n'os dà el remedio con su propria mano.

Que ni el biforme hijo de Filira,
Macaon, Podalirio, ni Melampo
supieron remediar el mal, que digo.

Mas si, el qu'està llagado d'esta vira,
pusiesse tierra en medio i mucho campo,
vendría por tiempo a tener paz consigo.

291

TEXTOS: P, págs. 100-103 / B, fols. 156-157v / *Rí,* págs. 85-88.
ERRORES. P: 31 primero; 47 repusò; 66 tiara / B: 51 en regalo; 64 si en esta / *Ri:* 51 es regalo; 69 contando.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA IX.

Ruvio Febo i crinado, qu'ascondido
en el ondoso seno d'Ocidente,
dexas el cielo en torno oscurecido;

Texto de B.

ELEGÍA

Hermoso y rubio Febo, que escondido
en el seno argentado de Oçidente,
dexas el suelo nuestro escureçido;

Si en las rosadas puertas d'Oriënte
riėlaren tus puros rayos i oro
con ardor de luz nueva i roxa frente,

p. 101 Desvanesca el fulgor de tu tesoro;
qu'oi vi los ojos, do perdi herida
mi àlma en la beldad, qu'amando adoro.

Ya passò mi dolor, ya sè, qu'es vida.
ya puedo esperar bien en mi tormento,
sin recelar mi muerte aborrecida.

Veràs de tu sublime irico assiento
la trença; en que mi afan s'enreda i crece,
suelta'l tierno espirar d'el manso viento;

Las luzes; do rendido Amor s'ofrece,
el semblante; que en purpura ien nieve
dulcemente mesclado, resplandece.

Pero sea, Titan, la vista breve;
que si tu llama en ella se detiene,
harà, qu'en ti la suya el Niño prueve.

f. 156v si a las rosadas puertas de Orïente
esparzieres los puros rayos de oro
con nueua luz de roxa y alta frente,

encubre'el resplandor de tu tesoro,
que oy ui las luzes do perdí, herida,
mi alma'en la belleza y bien que adoro.

Ya passó mi dolor, ya sé qué es vida;
ya puedo esperar bien en mi tormento,
sin reçelar mi muerte aborreçida.

Verás de tu sublime y rico assiento
las trenças crespas, en que está enlazado,
sueltas al espirar del manso viento;

los ojos, do Amor iaze venerado,
el semblante, que en púrpura y en nieue
dulçemente pareçe'estar mesclado.

Pero sea la vista en tiempo breue,
que si tu Luz en ella se detiene,
hará que Amor sus flechas en ti prueue.

Clarar la tierra i polo te conviene,
i no, ciego de aquella Luz hermosa,
qu'en medrosa tiniebla te condene.

Solamente a mi àlma venturosa
el amor concedio de su belleza,
i la vida i la muerte glorièsa.

Sienta el Persa animoso mi riqueza;
quien d'el Rin beve osado la corriente;
i d'el Vístula admira la grandeza;

Mi gloria ala primera incierta fuente
d'el Fario Nilo, imitador d'el cielo,
i corra a l'apartada, inculta gente.

Pues entre cuantos ciñe'l mortal velo;
p.102 dende'l curso de Ganges resonante,
hasta el dichoso nuestro Esperio suelo,
Yo è sido el mas felice i cierto amante,
i mi Luz entre todas la mas bella,
aunqu'el Troyano incendio Omero cante.

Dar claridad al orbe te conbiene,
y no çiego de aquella Luz hermosa
quen tinieblas profundas te condene.

Sólo para mi alma venturosa
se conçedió el amor de su belleza,
la vida dulçe y muerte glorïosa.

f.157 Sienta el persa'animoso mi riqueza
i quien de Idaspes beue la corriente
y del dorado Ganges la grandeza.

Mi gloria vaya'a la escondida fuente
del fértil Nilo, imitador del çielo,
Y a la'apartada inculta y nueua gente.

Pues entre quantos çiñe el mortal velo,
que las leyes de Amor ayan seguido
desde la Avrora'a nuestro esperio suelo,

yo el más dichoso y çierto amante'e sido,
y mi Luz entre todas la más bella,
aunque el troyano estrago a susedido.

No ilustra'l giro ecelso alguna estrella;
o coróne a la esposa de Perseo,
o a quien de ti, Teseo, se querella,

Igual a esta mi Luz; qu'alegre veo
vibrar suäves rayos a mis ojos,
i contiende'n el mio su desseo.

Que de mi luengo afan, de mis enojos
repuso la ocasion, i abrio camino
facil entre'l orror de los abrojos.

Mi ålma siente ya el ardor divino
con dulçura amorosa, i renovado
el regalo, i sin fuerça el mal indino.

Vi su belleza immensa, i vi alterado;
qu'el animo el plazer me confundia,
i la voz me dexò desamparado.

Llegò mi bien, i vi con alegria
de fauor blando el pecho enriquecido;
i escuchè'l tierno acento i armonia.

No tiene'el alto polo clara estrella,
bien que estime la esposa de Perseo
y a quien del falso griego se querella,

ygual a esta mi Luz, que alegre ueo
tender los rayos blandos a mis ojos
y contiende'en el mío su desseo.

Que de mi largo afán de mis enojos
escondió la ocasión, y, dulçemente,
descubrió la esperança'a mis despojos.

Ya mi alma el ardor diuino siente
con efectos de amor, y, renouado,
el regalo después del mal avsente.

Vi su pura belleza, y, alterado
f. 157v el ánimo, el plazer me confundía,
y la voz me dexó desamparado.

Llegó todo mi bien con alegría,
uime con pïedad fauoreçido
y escuché el dulçe açento y armonía.

Si d'el cielo me fuera concedido
levantar en grandeza el nombre mio
con diádema i cetro esclarecido;

I al Indo ardiente, i al Bisalta frio;
sugeto a mi poder, i al fiero viera;
p. 103 que riega d'el Danubio el grande rio,

Sin esta Luz serena, por quien diera
la vida; si Amor sufre tanta gloria,
el imperio i tiära no quisiera.

Que mas desséo solo i sin memoria
estar umilde'n pobre apartamiento,
cantando de mi bien la ufana istoria.

Que con ella viviera mas contento,
i sê bien, qu'alcançára con su lumbre
gloria'l dolor i grave mal; que siento,
i a mi nombre lugar en alta cumbre.

Si del çielo me fuesse conçedido
leuantar en imperio el nombre mío,
con diadema y çeptro esclarecido,

y el Indo ardiente, el Traçe áspero y frío
sugeto fuese a mi poder, y el fiero
que riega de Danubio el alto río,

sin esta bella Luz por quien espero
morir, si Amor me ofreçe tanta gloria,
ni estimo la corona ni la quiero.

Más desseo sin fama y sin memoria
estar en pobre y solo apartamiento,
cantando de mi bien la rica historia,

que con ella biuiera más contento.
Y sé bien que me diera con su lumbre
gloria'al dolor y graue mal que siento,
y a mi nombre lugar en alta cumbre.

292

TEXTO: P, pág. 103.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXIII.

Si la fuerça, que ponen i cuidado
en mi dolor las lagrimas; pusiera
la voz de mi doliente suerte, fuera
el dulce son i llanto bien gastado.

Qu'el pecho ingrato vuestro al fin trocado.
con piëdad i lastima se viera;
i a mi estrecha esperança n'ofendiera
desden tibio, ira injusta de mi hado.

Mas cúido, que si el misero lamento,
para gemir mi mal, i el nuevo canto;
que m'enseña el Amor, m'ofrece'l cielo;

Que, cual Aspide sorda'l tierno acento,
negára'l coraçon, que temo tanto,
qu'ablánde su rigor, vuestro impio zelo.

SONETO LXXXIV.

Esta desnuda playa, esta llanura
[H, Soneto IX, t. I. pág. 309]

293

TEXTO: P, págs. 104-105.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXV.

Duro el pecho, i fue grande'l sufrimiento;
qu'encelò la crueza d'esta llaga.
mas bien no sè (mesquino) ya, que haga
en el dolor esquivo, que consiento.

Óso, i fallece'l animo al tormento,
de mi arrojado intento justa paga.
pero, aunque mas la pena me deshaga,
acabarà en silencio el sentimiento.

p. 105 Tan grave'l golpe fue, qu'el fiero archero
de las purpureas alas quedò ufano,
viendom'atravessado las entrañas.

Temblè al furor, que traxo, i gemi, empero
despues (ô simple yo!) alabè la mano
ocasion d'estas asperas hazañas.

12 *Enmiendo* temble

SONETO LXXXVI.

Aura suäve i mansa d'Ocidente,

[H, Soneto XLII, t. I, pág. 360]

294

TEXTO: P, págs. 105-106.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXVII.

Si desseais, que muera a vuestra mano;
porque dais vida a un coraçon abierto?
p.106 es crueldad vengar en cuerpo muerto
culpa, si l'ái, d'un simple error liviano.

Si con saña buscais d'amor tirano
dolor eterno a un misero desierto;
porque hazeis, (ó estraño desconcierto!)
que mengue i mi passion fallesca en vano.

Poco es esto, si devo yo, Luz mia,
que mis entrañas córte'l hierro i parta;
i m'acábe'l desden; qu'[e]l mal m'à hecho.

Mas que mis esperanças i alegria
rompa, quien tanto bien, cruel, m'aparta,
como sufre i no estalla un tierno pecho?

295

TEXTOS: P, págs. 106-110 / B, fols. 161v-164v / *Ri,* págs. 94-101. La canción está dedicada a doña Francisca de Córdoba (v. 45), marquesa de Gibraleón, hermana de don Gonzalo, tercer Duque de Sessa, muerto en 1578. (Véase Fernández de Bethencourt, *Historia genealógica y heráldica de la Monarquía española,* VII (Madrid, 1897-1920), págs. 103-111.)

ERRORES. P: 64 inferior; 95 cerca / *Ri:* 87 gloriosa vira

OMISIONES: P omite los versos 121-140 de B.

ESTROFAS: Estancias de 15 versos, más el envío, suprimido en P: estancias, ABCBACcDEeDFFGG; envío, -BcBC.

CANCION IV.

Deciende de la cumbre de Parnasso,
cantando dulcemente'n noble lira,
ô tu, d'eterna juventud, Talia;
i nuevo aliento al coraçon m'inspira
aqui, donde'l torcido i luengo passo
Betis al hondo mar corriente envia;
porque de la voz mia
suene'l canto; i floresca la memoria
hasta el termino roxo d'Oriënte,
ido al Númida ardiente
abrasa Iperion; i en alta gloria
el nombre de la insine, Esperia planta;

Texto de B.

CANÇION

Deçiende de la cumbre de Parnasso,
con graue y noble y consonante lyra,
f. 162 cantando dulçe, ¡o tú, immortal Talía!,
y nueuo aliento al pecho mío inspira,
aquí, donde el torçido y rico passo
Betys corriente'al hondo mar embía;
porque de la voz mía
suene el canto y floresca la memoria
hasta el rosado puesto de Orïente,
y donde a Libia'ardiente
el sol abrasa, y con perpetua gloria
el nombre'iterno de la ilustre planta,

que de Cordova i Cerda se levanta,
aquíste onor; i al Zefiro templado
p. 107 ensálce este Luzero venerado.

Los despojos; i, en arboles alçados,
los insines trofeos; el sangriento
conflito d'el feroz, dudoso Marte;
las enseñas; que mueve'n torno el viento;
los presos; i los Reinos conquistados
con segura prudencia, esfuerço i arte;
que dieron tanta parte
de la rota i herida i muerta Francia
al que fue prez i onor d'el orbe Ispano;
qu'al sobervio Otomano
quebrò en Iönias ondas l'arrogancia,
i en l'Ausonia adquirio el eroico nombre
con mas valor; que cabe'n mortal ombre,
con alas de vitoria'l fin levantan
las vitorias; qu'Europa i Asia cantan.

El animo d'el nieto esclarecido,
conforme'n hechos inclitos i en fama;

que de Córdoua y Serda se leuanta,
cresca, y dé omrra al Zéfiro dorado
este sacro luzero venerado.

Las vitorias, trofeos leuantados
en los desnudos robres, el sangriento
suçesso del feroz armado Marte,
las alçadas vanderas en el viento,
los presos, los imperios conquistados
con ánimo, prudençia, fuerça y arte,
que dieron tanta parte
de la rota y herida y muerta Françia
al primero Fernando glorïoso,
que al turco belicoso
rompió en el alto Jonio la jatançia
f. 162v v en Italia ganó el soberuio nombre
con más valor que cabe'en mortal ombre,
con alas de ençendida y biua gloria
a Europa y Asia muestra su memoria.

El ánimo del nieto esclareçido,
ygual en nombre y en virtud y en fama,

que traxo al yugo al Galo quebrantado,
cual d'el luziente Febo ardiente llama;
que deshaze al nublado oscurecido,
tal parece, de luz i onor cercado,
puesto en sublime grado,
mesclando al blando Cintio i a Belona;
i de lauro i de iedra floreciente
en su sagrada frente
doblada ciñe i orna la corona.
p. 108 pero alabar su pecho generoso
conviene a un grande espiritu dichoso.
mas que? si cánto yo la soberana
Francisca, 'l uno nieta, 'l otro ermana.

Ô älma, enriquecida d'onra i gloria,
de grandeza real ecelsa muestra,
a quien mas favorable aspira el cielo;
i sus bienes rendir con larga diestra
s'esfuerça, i cansa en vos nuestra memoria;
qu'igual no vê'l fulgor Cirreo, el nuestro
reino Tartessio al vuestro

que perturbó de Enrico la braueza,
como de Febo la luziente llama
que deshaze'al nublado escureçido,
assí se estiende lleno de grandeza
puesto en mayor alteza,
siguiendo al blando Apolo y a Belona,
y de lauro y de yedra floreçiente,
a su sagrada frente
doblada çiñe, y orna la corona;
pero tratar de su valor famoso
perteneçe a vn espíritu dichoso;
mas ¿qué, si canto yo la soberana
Françisca, al uno nieta, al otro ermana?

¡O alma llena de valor y gloria,
ilustre muestra de real grandeza,
a quien el faborable y largo çielo
sus dones entregó con su riqueza
f. 163 y en vos sola ocupó nuestra memoria,
que igual no ue la luz que naçió en Delo;
el nuestro esperio suelo

nombre consagra umilde un claro templo
d'ecelente valor, virtud ardiente,
cual en la edad ausente
Acaya dedicò por noble exemplo
a l'armada donzella; que sin madre
salio de l'alta frente de su padre.
que mucho, que'este precio vuestro sea,
si a vos cede la virgen Atenea?

De vos procede, ô sola Luz d'España,
el eroico valor; que mi desseo
inflama en nuevo ardor i glorióso.
ya inferiör a mi la tierra veo,
veo el ondoso Ponto; que la baña,
cortando el giro aerio, luminoso;
i veo en el hermoso
p.109 Sol, do vuestras virtudes resplandecen,
cuanta abundancia el cielo en si contiene;
que vos guarda i sostiene,
i el numero de gracias, qu'en vos crecen.
i en vuestra claridad contemplo atento

a vuestra deydad consagra vn templo,
de ingenio, de virtud, prudençia rara,
qual el que dedicara
Atenas generosa con exemplo
a la'armada donzella que sin madre
naçió de la cabeça de su padre!
Y no es mucho que igual esta onrra sea,
pues se os rinde la virgen Atenea.

De vos proçede, ¡o sola luz de España!,
la diuina virtud que mi desseo
inflama en nueuo ardor y glorïoso.
Ya debaxo mis pies la tierra ueo,
y el ancho y largo Ponto que la baña,
cortando el canpo llano y luminoso,
y ueo en el dichoso
sol de vuestro valor y en las estrellas
quanta grandeza en sí contiene'el çielo
que os cubre'el mortal velo,
y vuestras alabadas obras bellas;
y en vuestro resplandor contemplo atento

seso; ingenio, immortal merecimiento;
i hállo alegre'n vuestra lumbre pura
rayos d'aquella immensa hermosura.

Como el vigor d'Apolo al'ancha tierra
ilustra, i junto enciende, i enriquece,
haziendo el valle fertil, ledo el prado;
que con mil varios dones reflorece,
i el passo a la sazon esteril cierra;
tiene assi esplendor aventajado
nuestro ingenio alumbrado;
i, produze, esparziendo su riqueza,
el fruto d'el espiritu divino
con valor peregrino;
i ensalça las hazañas i grandeza
con alta voz i con eterna lira;
i tanto en vos alcança, que s'admira;
porque vê'l cielo en vos, i el suelo ufano
con tanto bien; que sobra'l ser umano.

Todo cuanto al terrestre cuerpo alienta,
de la celeste fuerça deduzido,

el ser, virtud, el claro entendimiento,
f.163v y hallo la çeleste hermosura
que espira en vuestra lumbre'eçelça y pura.

Como el ardiente sol la'antigua tierra
con sus rayos alumbra y enriqueçe,
haziendo el campo fértil, selua y prado,
que con sus varios dones refloreçe
y en su seno los frutos nosençierra,
tiene assí el resplandor claro y sagrado
nuestro ingenio ilustrado,
y produze', esparziendo su riqueza,
el fruto del espíritu diuino
con valor peregrino,
y çelebra las obras de grandeza
con alta, insigne y gloríosa lira;
y tanto en vos descubre que se admira,
porque hallaençerrado en vos el çielo
y altiuo dello y arrogante el suelo.

Todo quanto al terreno cuerpo alienta,
por la virtud eterna fabricado,

se hálla en vos casi en igual efeto.
p.110 de vos el fixo globo, i el tendido
umor, i el vago cerco se sustenta,
i el ardor de las llamas inquiëto.
que con vigor secreto
a tierra i agua, 'l aire, i puro fuego,
cual eteria virtud i las estrellas,
son vuestras obras bellas
la tierra, l'agua, el aire, '1 puro fuego.
ô glorióso Cielo en nuestro suelo,
ô suelo glorióso con tal cielo,
quien podrà celebrar vuestra nobleza?
quien osarà alabar vuestra belleza?

Vuestro valor ecede soberano
al mas claro i ecelso entendimiento,
i ciega vuestra luz resplandeciente
los ojos d'el umano sentimiento.
yo (aunqu'el osado Amor me dà la mano)
temo d'el hondo Pado la corriente,
i el mar; que dentro siente

en vos se halla con igual efeto.
Vos soys exemplo a todo lo criado;
de vos la tierra biue, y se alimenta
el mar, el ayre y fuego más perfeto;
f. 164 que con valor secreto,
a tierra, a mar, al ayre, al puro fuego,
qual la virtud del cielo, y las estrellas,
son vuestras obras bellas
la tierra, el mar, el ayre, el puro fuego.
¡O glorïoso çielo en nuestro suelo!
¡O suelo glorïoso con tal çielo!,
¿quién podrá çelebrar vuestra grandeza?
¿Quién osará'alabar vuestra belleza?

Vuestro valor eterno y soberano
eçede a nuestro rudo entendimiento
y çiega vuestra luz resplandeçiente
los ojos del vmano sentimiento.
Yo (avnque el sagrado Amor me da la mano)
temo del hondo Pado la corriente
y el mar que dentro siente

d'el atrevido Ioven la caida.
no soi el insolente Salmoneo;
qu'imitò con desseo
vano d'el rayo la ira embravecida.
cuanto vê Delio, i cuanto el Polo cubre,
todo en vuestra alabança se descubre;
i toda se presenta a gloria vuestra
la grande, ingeniòsa madre nuestra.

del atreuido iouen la cayda.
No soy el insolente Salmoneo
que con vano desseo
ymitó el rayo que abrazó su vida.
Quanto ue el sol y quanto el çielo cubre,
todo en vuestra'alabança se descubre,
y toda se presenta'a gloria vuestra
la ingenïosa y clara madre nuestra.

f. 164v ¿Qué puedo, pues, yo dar a la grandeza
del immortal vigor, porque las flores,
las perlas que'enriqueçe el Orïente
y de Arabia dichosa los olores,
es don pequeño a la sublime alteza?
Daré a su templo de mi pecho ardiente
el coraçón caliente,
que se abrase en sus aras ofreçido;
la libertada voluntad sugeta,
si puede ser açeta
al valor y al ingenio esclareçido ;
si es poco, daré la'alma, y si tuuiera
otra cosa mayor, tanbién la diera.
Que su lumbre será feliçe guía
a la voz simple de la musa mía.

Canción, de puro afecto
hecha,‘aunque indigna puesta'ante sus ojos,
di con vmilde frente:
"A vuestra gloria ofreçe'estos despojos
quien venera el valor vuestro eçelente."

TEXTO : **P**, pág. 111.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXIIX.

Bello Cerco i ondoso, qu', enlazado
en sutil buelta i varia d'ambar pura,
teneis mi preso cuello; qu'aun procura
hallarse mas rebuelto i anudado;

Si el vigor d'esse fuego renovado,
veo, qu'abrasa (ô bien de mi ventura)
a aquella; que me tiene, ingrata i dura,
ausente, i de mi todo enagenado;

No avrà en el suelo nuestro, ni en el cielo
hebras luzientes d'oro terso tales,
ni d'amor tan hermosa red i llama.

Ni aun en el cielo avrà, ni avrà en el suelo
despojos de cabello ilustre iguales
onor, ô rica Trença, de quien ama.

297

TEXTO: P, págs. 111-112.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXIX.

Trenças, qu'en la serena i limpia frente,
d'anillos d'oro crespo coronadas,
formais luzientes bueltas i lazadas;
donde'l mayor Vulcano espira ardiente,

El Sol, o qu'aparesca en Oriënte
con las puntas de llamas dilatadas,
o que las júnte, de subir cansadas,
se rinde a vuestra luz resplandeciente.

p.112 Vos, mis hermosos Cercos, anudado
teneis mi cuello, i nunca espéro el dia,
principio a libertad, fin a la pena.

Porqu', alegre'n el mal de mi cuidado,
de la prision huir no pienso mia;
ni los lazos romper d'esta cadena.

298

TEXTO: P, pág. 112.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XC.

Aquí, do llóro en ti, fièl Desierto,
i aquéxo con mi llanto el son d'el rio,
vi la luz i belleza i amor mio
en la serena noche al cielo abierto.

Esperè entonces vida, espéro muerto
sepulcro aora en este assiento frio,
i en el alientò ùltimo; qu'envio,
perdon umilde aver de quien m'à muerto.

Porqu'a tanta grandeza i hermosura
fue mi error temerario; i justa pena
la muerte, aunque menor que mis tormentos.

Mas nunca mi memoria serà oscura;
qu'Amor no siempre a olvido me condena,
pues muero osando grandes pensamientos.

1 *En el texto,* fiel

299

TEXTOS: P, págs. 112-113. / B, f. 161.
Coster anota en su edic., pág. 117, "A la muerte de la Condesa de Gelves (1581)"; pero la Condesa debió de morir entre 1577 y 1581, y por eso puede figurar ese poema en el códice B, de 1578, cuyas fechas no nos llevan más lejos de la asignada en el ms.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCI.

Alma, que ya en la luz d'el puro cielo
ardes de santo fuego; a quien suspira
p.113 tu ausencia, con suäves ojos mira,
i alienta a levantar el flaco buelo.

2 de santo amor B
4 y alienta a que leuante el débil buelo. B

Ceñida en torno tu de roxo velo,
la llama en mi lloroso pecho inspira;
porque sin odio, sin temor, sin ira
desprècie'l vano amor i error d'el suelo.

Lloré yo tu partida, amè tu gloria,
i en tu ultimo dolor crecio mi pena;
para seguir contigo el mesmo hado.

Si la fê te renueva la memoria;
en esta sombra ven con faz serena
a consolar el coraçon cuitado.

5 Ceñida en torno de purpúreo velo B
6 en mi lloroso pecho el fuego inspira; B
8 amor del frágil suelo. B
12 Si el amor te B
14 coraçón cansado. B

SONETO XCII.

Iusto es, que la cansada, incierta vida,

[Vid. el Soneto LII del Lib. I, pág. 83]

300

TEXTO: P, págs. 114-117.
ESTROFAS: Tercetos, ABA--XYXY.

ELEGIA X.

Dulce i bello Dolor de mi cuidado,
qu'el coraçon, cubierto d'esperança,
en temor teneis puesto i engañado;

Si en esta de mi bien cruel mudança
mi triste afan conórto i sufrimiento,
de fortuna mejor no es confiança.

Hállo dispuesto al mal el sentimiento,
para mostrar la causa de mi pena;
no para pretender merecimiento.

No sufre vuestra immensa luz serena,
que miren su esplendor aquellos ojos;
que hazen su esperança de bien llena.

Devens'a la belleza mis enojos;
i que se pierda, en cambio, la vitoria,
de contar, como vuestros, mis despojos.

No merece la vida, quien la gloria
espera de su amor por bien sufrido;
o quien intenta mas que la memoria.

El que pudo llegar a tal partido;
que descubrio una muestra d'alegria,
conténtese d'el bien, con ser perdido.

Venturoso fue'l claro i dulce dia;
que señalò el favor d'el bien, ya hecho,
con piedra d'Oriënte, al'alma mia.

Sino fuera en sazon de tiempo estrecho,
p.115 temor avia justo de la vida;
que no era en tanta gloria diestro el pecho.

Pero si ser devia, bien perdida
fuera, si feneciera alli, i quedara
recuerdo de mi suerte esclarecida.

El valor d'el desseo alli gozara,
si desmayado, en vuestros braços puesto,
tiernamente muriendo descansara.

Mas a mi duro afan i ausencia espuesto,
padesco en soledad, de bien desierto,
i umilde inclíno el cuello al yugo impuesto.

I si, despues qu'ausente fuere muerto,
se buscáre la causa de mi daño,
muestres'en claridad el pecho abierto.

Qu'en el sin velo i sin error d'engaño
escrito el nombre se vêrà mi Estrella,
vuestro, el favor, que tuve, 'l dia, el año.

Vêráse rutilar vuestra luz bella
en el con la suäve fuerça ardiente;
i a quien la vê, qu'abrasa su centella.

Que ya que vos dio el cielo al Ocidente,
solo en el pecho mio pertenece
tener lugar devido i ecelente.

Ni amaros, ni mirar la luz merece,
el que no rinde a vos los pensamientos
con la primera vista, que s'ofrece.

Despues que se mudaron mis intentos,
péno, i holgára estar, si mas pudiera,
p.116 sugeto a nuevos i asperos tormentos.

No cúido recelar mi suerte fiera,
aunqu'apárte mis ojos de su lumbre;
que poco duele'l hado a quien lo espera.

Estais, mi Sol sereno, en alta cumbre,
do no puede llegar nuestra baxeza;
i d'alli me mirais con mansedumbre.

Mostrais dulces vislumbres de terneza;
para dar a mi pecho algun consuelo,
ocupado de lastima i tristeza.

Mas yo, que no levánto presto el buelo,
culpa d'el ser umano a vuestro assiento,
gimo desamparado en este suelo.

Quien me diera las fuerças al intento
iguales, para alçarme de la tierra;
do solo llegarà mi atrevimiento;

I hecho vencedor en esta guerra,
entrára en los lugares, que desseo;
que la distancia i ocasion los cierra.

Dichoso tu, qu'al mostro Meduseo
la sobervia i frente orrida cortaste;
qu'en marmoreo rigor trocò a Fineo,

Pues con talares d'oro sin contraste
sublime al Oriënte i glorióso
por no usado camino traspassaste.

Yo desdichado i triste, qu'el hermoso
Luzero de mi àlma aun con la vista
cercar no puedo ya, ni espéro, ni óso.

p.117 Si la vida perdiere'n tal conquista
de males amorosos, esta pena
ái sola, qu'a su impetu resista.

Desdeñar, de dulçura tierna agena,
qu'ofenda a vuestro pecho soberano
la gloria, en que la muerte me condena.

Que no se deve a mi tormento insano
tanto bien; que deshaga con la vida.
mi sufrimiento i mi dolor tirano.

Pero si en esta ausencia aborrecida
d'el cuidado acercais la esquiva muerte,
dina de mi esperança mal perdida;

Pienso, qu'usais comigo en esta suerte
d'ultima piëdad en tiempo indino;
por acortar la pena a mi mal fuerte.

I acabarás'aquel temor contino
en este caso injusto, i la engañada
opiniòn d'el animo mesquino.

Mi àlma, alegremente aventurada,
bolarà, triünfando en los despojos
de mi afan i mi ànsia no cansada.

En tanto que s'aluengan mis enojos,
vos, ô mi Sol hermoso, con terneza
mirad mi cuita i umidos mis ojos.

I si el desseo ausente a la belleza
sin igual me lleváre'n algun dia;
bolviendo a mi los rayos d'essa alteza,
tornadme'a la primera suerte mia.

301

TEXTOS: P, pág. 118 /B, f. 133 / *Ri,* pág. 55.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCIII.

En esta selvà òrrida i desierta,
que tiene'n temor triste'l viento airado;
contémplo, en mis desdichas ostinado,
mi peligroso estado i vida incierta.

Hállo d'el impio Amor la senda abierta;
que descubrio el principio a mi cuidado.
espacio luengo veo i no tratado,
salud siempre dificil, muerte cierta.

No veo arbol ramoso, ni desnudo;
que no sea mi bella Fiera, i siento
cuajarseme la sangre al pecho fria.

Dichoso, quien su miedo vencio, i pudo
contrastar su passion! mas el tormento,
que sufro, no se rinde a mi porfia.

Texto de B.

SONETO

En este prado y soledad desierta,
que tiene'en temor triste'el viento ayrado,
del caudaloso Betys apartado,
considero mi estado y vida inçierta.

Hallo del graue Amor la uía'abierta,
que para mi tormento a leuantado;
espaçio largo ueo y no tratado,
difícil la salud, la muerte ç ierta.

De lexos avn no ueo árbol desnudo
que no sea león, y siento a la ora
quajárseme la sangre al pecho fría.

No ay quien ya no sienta el dolor crudo
que mi àlma padeçe'en esta ora,
que rehuye mirar la luz del día.

302

TEXTOS: P, págs. 118-19 /B, f. 206 / *Ri,* pág. 167.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCIV.

Luzes, en quien su luz el Sol renueva,
i Cupido su llama, i las estrellas
con cuya claridad florecen bellas
con el noturno orror, con l'Alba nueva;

Que pesar vos destiñe osado, i prueva
desmayar el vigor d'essas centellas?
porque no descubris con fuerça en ellas
de vuestro puro fuego alguna prueva?

p.119 Assi podrà con llanto, dulces Ojos,
turbar vuestro esplendor oscuro velo,
cual nube rara'l vivo ardor d'Apolo.

Despues qu'al dolor dais estos despojos,
de luto cubre Amor su faz, i el cielo
confuso yaze'n triste sombra i solo.

Texto de B.

SONETO

Luzes llenas de amor, en quien colora
los rayos de oro Febo y las estrellas,
con vuestra claridad quedan más bellas
en la primera sombra y nueua Aurora.

¿Qué oscuridad os turua y descolora
y desmaya el vigor de essas çentellas?
¿Por qué con biua fuerça'ardiendo en ellas
el pecho no abrazáys del que os adora?

Con llanto sí podrá, amorosos ojos,
tener vuestra belleza'oscuro velo,
qual nuue rara'al sol que esté'ençendido.

Después que al dolor days estos despojos,
se cubre Amor de luto y queda el çielo
en tiniebla, confuso y escondido.

303

TEXTO: P, pág. 119.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCV.

Quexoso ya d'el tiempo mal perdido,
las armas, con qu'al dulce Rei tirano
ofrecido segui, esperando en vano,
pongo, de mis desseos ofendido.

Basta en mi tierna edad aver crecido
Amor; qu'en mi cansò su diestra mano.
consejo me parece ya bien sano;
desviarme d'el curso proseguido.

Bien puedo, i tengo fuerças i osadia,
i valgo a contrastar su gran dureza;
i negar de mis males la vitoria.

Mas no sufre'l cruel, qu'en l'alma mia
mi Luz no me presénte su belleza;
i assi m'aflige i vence la memoria.

SONETO XCVI.

Suspiro, i pruevo ya con voz doliente
[H, Soneto XI, t. I, pág. 311]

SONETO XCVII.

El tiempo que s'aluenga'l mal estraño
[H, Soneto XXXI, t. I, pág. 337]

304

TEXTOS: P, pág. 121 / B, f. 213v / *Ri,* pág. 179.
Herrera pudo dirigir este soneto a Martín Ramírez de Arellano, a quien endereza el soneto XVI del Lib. II (pág. 205), o a Alonso, su hermano, a quien hemos visto ya responder con otro en la pág. 99 (número 269).
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCIIX.

Sola, i en alto mar, sin luz alguna
con tempestad sañosa yaze i viento
mi popa abierta; i no abre'l negro assiento
d'el cielo la confusa, incierta Luna.

Esperança, Arellano, ya ninguna
procúro, ni se deve al pensamiento.
fallecen fuerça i arte; i triste siento
la muerte a presurarsem'importuna.

Pues el Amor m'olvida, i cierra el puerto;
i veo en las reliquias de mi nave;
qu'el Ponto esparze i buelve mis despojos,

La veste i armas d'este amante muerto,
colgad; que restan d'el naufragio grave,
a l'ara de mis bellos, dulces ojos.

Texto de B.

SONETO

En alto y brauo mar, sin luz alguna,
con tempestad contraria y fiero viento,
mi naue abierta está, y ayrado siento
en mi daño, Arellano, la fortuna.

Ya esperança de bien tengo ninguna,
que avn esto no se deue al pensamiento;
la fuerça y arte falta, y el tormento
de la presente muerte me ynportuna.

Pues el amor me dexa y niega el puerto
que ueo en las reliquias de mi naue,
que el mar lleua esparzidos mis despojos,

la veste y armas deste amante muerto,
que restan del naufragio duro y graue,
consagrad a mis dulçes verdes ojos.

305

TEXTOS: P, págs. 121-126 / B, fols. 203-205v / *Ri,* págs. 159-166.
El verso 43 se cita en las *Anotaciones,* pág. 552, igual a B y P.
OMISIONES: P omite los VV. 126-133 de B.
ERRORES. P: 75 aquístar
ESTROFAS: Estancias de 14 versos y envío, suprimido en P: estan cias, ABCBACcddEEFeF; envío, BCBCDD.

CANCION V.

De las mas ricas trenças i hermosas,
que vê de Febo el carro esclarecido,
estoi ausente i solo en el desierto;
qu'a mis quexas responde con gemido.
de las mas puras Luzes i amorosas
péno en mi soledad, de bien incierto,
rendido a dolor cierto.
d'aquellas hebras bellas
p. 122 i suäves estrellas,
ai tormento cruel, mi suerte dura
m'aparta. quien en esta noche oscura
me llevarà'l cabello i luz serena,
a cuya hermosura
mi ålma en los despojos se condena?

No son mas rutilantes i encendidos,
cuando salen mas roxos en el dia,
los claros rayos de Titan luziente;

Texto de B.

CANÇIÓN

De las más bellas trenças y doradas
que jamás vio el sol claro, estoy avsente,
entre estas peñas, solo en el desierto,
que mis quexas responden tiernamente.
De las más bellas luzes y sagradas
estoy en soledad, de bien inçierto,
y puesto en dolor çierto.
De aquellas hebras bellas
y hermosas estrellas
mi fortuna cruel, mi suerte dura
me aparta en larga, en fría noche oscura.
Amor, lléuame aquel cabello y ojos
f. 203v de cuya hermosura
fuy y soy y seré siempre los despojos.

No son más relusientes y ençendidos
quando más roxos son en claro día
los puros rayos del sol alto ardiente,

que son de la enemiga dulce mia,
los hilos, o enlazados, o esparzidos;
con qu'enriquece Amor la blanca frente,
donde tiene presente
de fuerte red i estrecha
noble cadena hecha
al'alma; que procura ser vencida,
i comportar sugeta i bien perdida
la fuerça de los males; que merece,
i en su cuitosa vida
crece'l temor, i el dessear mas crece.

Las llamas, que fucilan en el cielo;
con quien la Noche sola se corona,
de lumbrosas figuras esmaltada,
relazando en su frente una corona
de candido esplendor; qu'ilustra el suelo,
vence mi Luz; de puro ardor ornada.
p. 123 do al impio Niño agrada
establecer su gloria,
iestrenar su vitoria.

que son de la enemiga dulçe mía
los filos, enlazados o esparzidos
por la serena, blanca y limpia frente;
donde el Amor presente
la red dorada ordena,
la intrençada cadena
al alma, que mereçe ser vençida,
y sufrir satisfecha y bien perdida
el dolor amoroso y el tormento
que le da eterna vida,
qual me da en mi trabajo el sufrimiento.

Las llamas del purpúreo abierto cielo,
con quien la noche sola se corona
de luzientes figuras adornada,
conponiendo en su frente vna corona
de vario resplandor, que ilust[r]a el suelo,
vençe mi Luz, de rayos inflamada;
do tiene Amor formada
toda su mayor gloria,
su imperio, su vitoria,

i con fogosas flechas en la mano
en ella muestra bien, si es Rei tirano;
i d'el fulgor hermoso al crispar tierno
no dexa pecho sano;
que, cuanto mira, obliga a daño eterno.

Cuando crece la sombra, i mengua el dia,
m'enciende'l fuego el coraçon cuidoso,
i descubrir no puedo al dolor mio
remedio; que s'esfuerça el mal penoso
en esta miserable ausencia mia.
llòro, i mis ojos vierten un gran rio;
qu'en el ivierno frio
el rigor de la nieve
dissuelve'n trecho breve.
mas de las luzes blandas la terneza
vigor florido i llama de belleza
pudieran mitigar su fuerça ardiente;
si en esta mi tristeza
no estuviera apartado, i siempre ausente.

f. 204

y con doradas flechas en la mano
en ella se descubre ser tirano,
y al dulçe çentellear de luz ardiente
no dexa pecho sano,
que quanto mira hiere crudamente.

Quando creçe la sombra y mengua el día,
el fuego del Amor con mayor fuerça
me abrasa, y yo no hallo en dolor mío
remedio alguno, que mi mal se esfuerça
en esta miserable suerte mía;
y de mis ojos va vn lloroso río
que en el ynuierno frío
la condensada nieue
disuelue'en tiempo breue;
mas de los ojos blandos la terneza
y el resplandor ilustre de belleza
podrían mitigar su fuerça'ardiente,
si en esta mi tristeza
no estuuiese apartado, solo, avsente.

Ingrato Amor, no dulce, Amor amargo,
con que virtud me vales; que no muero,
de mi dichosa Estrella no alumbrado?
ado està el bien? ado el favor primero?
p.124 que tiempo de destierro es este largo?
los ojos, de mi todo enagenado,
buelvo al lugar amado,
i en un tormento intenso
pásso el dia, i suspenso
gásto la noche'n misero lamento.
i mi desseo, alçando el pensamiento,
inquiere, si mi Luz pensosa yaze?
y si mi apartamiento
le duele, y mi passion le satisfaze?

Mil cosas imagino, que desseo.
házelas verdaderas la esperança,
ultimo bien d'el amador mesquino.
doi crédito a mi vana confiança;
para aquistar el fin de mi desseo.
ya corre'l pensamiento sin camino

Amor no dulce, sino Amor amargo,
¿con qué virtud me tienes, que no muero
de mi hermosa Estrella no alumbrado?
¿A dó está el bien? ¿A dó el fauor primero?
¿Qué tiempo es éste de destierro largo?
Los ojos, de mí todo transportado,
buelvo al puesto sagrado,
f. 204v donde está la Luz mía,
y allí, suspenso, el día
passo y la noche'en mísero lamento,
y mi desseo, alçando el pensamiento,
lléuame a contemplar mi Luz, qué haze,
y si mi apartamiento
le agrada, si mi mal le satisfaze.

Mil cosas imagino que desseo;
házelas verdaderas la esperança,
ýltimo bien del amador mesquino.
Hallo siempre razón y confiança
de conseguir el bien de mi desseo.
Ya corre el pensamiento sin camino

por el error contino
de mi antigua fortuna.
hálla tal vez alguna
traça de su dolor, i duda i huye,
i el fingido contento se destruye.
i por el mesmo rastro, qu'à llevado,
teme entrar, y rehúye.
tal và de su peligro acobardado?

Que podrè yo doliente'n tal estremo,
pues mi suerte a mis lastimas m'inclina,
p.125 sino atender el mal, qu'Amor me diere?
estoi dispuesto ya a mi pena indina,
y, antes que reconosca el daño, temo;
porque ni el bien me venga, ni lo espere.
i aunque cruel me hiere,
no se dirà; que quiera
rehusar la carrera.
haga pues el dolor en mi su oficio,
i acábe ya aquel fiero su exercicio;
que no podrá el tormento ser más fuerte,

por el error contino
de mi antigua fortuna.
Halla tal vez alguna
muestra de su dolor, y teme y huye,
y el pasado contento se destruye,
y por el mismo passo que ha lleuado
entrar luego rehuye:
tal ua de su temor, triste y cuitado.

¿Qué podré yo hazer en tal estremo,
pues me obliga mi suerte a mi tormento,
sino sufrir el mal que Amor me diere?
Hecho estoy al dolor y al sufrimiento,
y, primero que venga, el daño temo,
f. 205 y espero quanto su dureza quiere.
Y avnque cruel me hiere,
no seruirá que quiera
rehusar la carrera.
Haga, pues, el dolor en mí su ofiçio,
Y Amor crudo y sangriento su exerçiçio;
que no podrá el tormento ser más fuerte

qu'onrar en sacrificio
las aras de mi Lumbre con mi muerte.

Solo permita, ya que muero ausente,
quexarme de mi afan al campo abierto;
primero qu'a la espada entrégue'l cuello,
i al fuego abrasador el cuerpo muerto;
imis passadas glorias que recuente;
cuando el oro enlazado d'el cabello
crespo, sutil i bello
en mi cerviz se puso,
i m'enredò confuso;
iqu'escriva la causa de mi afrenta
en esta arena esteril i sedienta;
i, repitiendo de principio el daño,
harè; qu'el bosque sienta
i las fieras la fuerça de mi engaño.

Serà el desierto i mi pesar testigo
p.126 de mi liviana culpa i grave pena;
icuan en vano (triste) me deshago.
porqu'es quien m'atormenta, ime condena,

que hazer sacrifiçio
a la'ara de mi Lumbre con mi muerte.

Sólo permite, ya que estoy avsente,
quexarme de mi mal a este desierto,
primero que a la espada entregue el cuello
y el cuerpo al fuego que me tiene muerto,
y mis perdidas glorias que recuente,
quando el dorado lazo del cabello
crespo, sutil y bello
en mi seruiz se puso,
dexándome confuso,
y que imprima la causa de mi afrenta
en esta arena estéril y sedienta,
y, repitiendo de prinçipio el daño,
haré que el campo sienta,
pues solo estoy, la fuerça de mi engaño.

Será el desierto y mi dolor testigo
de mi libiana culpa y graue pena,
f. 205v y quán en vano, triste, me lamento;
porque quien a la muerte me condena,

tibia, mudable i aspera comigo;
i no se cansa en mi mortal estrago.
pero si el mal, que pago
sin mi ofensa, turbasse
un dia, i me llevasse
mi Luz; i viesse alegres yo sus ojos,
serian dulce gloria mis enojos;
i daria, por vêrm'en tal estado,
entregar mis despojos
al olvido, a l'ausencia, i al cuidado.

ingrata y dura y áspera es comigo,
y siempre va doblando mi tormento.
Mas si el dolor que siento
turuasse por vn día
essa enemiga mía
y me lleuasse ante sus bellos ojos,
serían gloria todos mis enojos;
y por el bien de uerme en tal estado,
querría ser despojos
de avsençia y de temor y de cuydado.

Amor, yo muero solo en el desseo,
y avnque es mi dolor graue y trabajoso,
huelgo, que de la causa porque muero
querrías tú morir inuidïoso.
Si doy en gloria y en amor primero,
tal es mi mal, que tú ternias por bueno
no morir como yo, muriendo, peno.

306

TEXTO: P, págs. 126-127.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCIX.

En los luzientes nudos enlazado
ufano, yo sufria mi tormento;
i en llama dulce ardia i puro aliento,
cual Ave Arabia, en ella renovado.

Creía, en tales lazos anudado
s'ascondia el cruel; qu'el mal, que siento,

causa, de su cadena tan contento,
cuan sin memoria alguna en mi cuidado.

Cuando los ricos cercos relazaron
el oro terso, a l'aura desparzido;
i quedè nuevamente asido en ellos.

En los ramos, qu'a suerte s'enrredaron,
p. 127 m'abrasè, 'n vivo fuego convertido;
i Amor se consumio en los ojos bellos.

307

TEXTO: P, pág. 127.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO C.

Sombra i vano terror d'el pensamiento
mi ålma en un confuso error condena;
i aparece, d'orror medroso llena,
la sañosa aspereza, que lamento.

Desmaya en el silencio el sufrimiento,
i l'ausencia ensandece mas la pena.
crece i arde'l desden, i el miedo enfrena
las iras d'un onrado sentimiento.

Rebuelvo en la inquièta fantasia
cosas; que dan principio a mayor daño,
i no acierto el remedio en tal mudança.

De que sirve huir, si mi porfia
contrasta, assegurada de su engaño,
i abraça en el peligro a la esperança?

308

TEXTO: P, págs. 127-128.
ERRORES. 1 acabé
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CI.

Podrà ser qu'este afan indino acabe,
i que de mi devida gloria cobre

un bien pequeño; i en mi mal me sobre
razon, con que tu nombre, Amor, alabe?

Gran bien te pido, pero en mi bien cabe.
mas, cuando tu favor en mi mas obre;
p. 128 la esperança se halla ya tan pobre;
que ni gozallo puede ya, ni sabe.

Sino valgo este bien, a cuando aguarda
tu crueldad; que su furor no harta
en lo que mas me vale i me disculpa?

O muerte, o vida luego; que si tarda
cualquiera, i tu dudança no s'aparta,
serà la dilacion la mayor culpa.

309

TEXTO: P, pág. 128.
Puede estar dirigido a F. Meléndes, o a don Fernando de Guzmán, como los números 74, 165 y 427.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CII.

Ardí, Fernando, en fuego claro i lento,
muchos dias dichoso; i si el turbado
reino d'Amor no tiene fiel estado,
entre los presos yo viví contento.

Despues por dar la vela'l blando viento.
cuando la luz d'el cielo s'à mostrado,
d'aquel estrecho nudo desatado
esparzí con el pie la llama'l viento.

Mas la imagen d'Amor airada i fiera
siempre delante trae a mi enemiga,
tal, qu'estoi a la orilla de Letheo.

Si muriendo passare su ribera
escrivase en mi marmol que huía,
i que murio luchando mi desseo.

310

TEXTO: P, págs. 128-129.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CIII.

Es este'l fruto, Amor, qu'al fin recojo
d'el contino servicio de mis años?
p. 129 esta es la cierta fê de tus engaños?
de tus promessas este es el despojo?

Ai, que bien yo meresco el mal, qu'escojo;
pues que cierro los ojos en mis daños;
i húyo de tus claros desengaños;
i contra mi tan sin razon m'enojo.

Porque no deve un noble entendimiento
tanto abatirse, que te dè'l imperio;
i de ti solo penda su esperança.

Mas que? si yo ámo i sigo mi tormento;
i por la gloria abráço el vituperio;
i estímo por firmeza la mudança.

311

TEXTOS: P, pág. 129 / B, f. 217.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CIV.

Aquel sagrado ardor que resplandece
en la belleza de l'Aurora mia,
mi espiritu moviendo, al pecho envia
la pura imagen, qu'en mi alma crece.

En ella està fixada; i d'alli ofrece
al pecho su valor en compañia;
i de si mesma efetos altos cria;
con que m'ingenio i nombre s'engrandece.

1 resplandesce B
4 cresce B
5 afixada y de alli ofresce B
8 engrandesce B

Buelo tan alto que con rayo fiero
o con ardiente Sol fuera impedido;
sino me diera aliento mi Luz pura.

Mas ya que muero, como siempre espero;
ni en Mar serè, ni en Rio sumergido;
qu'el mundo me serà la sepultura.

14 sepoltura. B

312

TEXTOS: P, pág. 130 / B, f. 116v.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CV.

Temerario Pintor, porque dí, en vano,
te cansas en mostrar la hermosura
de la ecelsa Eliodora; i la luz pura,
i el semblante amoroso, i soberano.

Serà trabajo el tuyo sobre umano,
que no deve esperar lo que procura;
mas cuando ofrecio el cielo tal ventura
al rudo conseguir de mortal mano?

Si tu mui confiado en la grandeza
de toda la beldad qu'espira en ella,
osares descubrir alguna parte,

Pinta la mesma imagen de belleza;
i si puede imitar las luzes d'ella
avràs llegado a perfecion de l'Arte.

SONETO CVI.

Muestras de breve bien que huye luego

[Vid. el Soneto LIII de este mismo libro]

313

TEXTO: P, págs. 131-138.
FECHA. Posterior al 4 de agosto de 1578, por la referencia de los vv. 100-105 a la derrota de Alcazarquivir.
ERRORES. 185 cáemos
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA XI.

Estoi pensando en medio de mi engaño,
el error de mi tiempo mal perdido;
i cuan poco m'ofendo de mi daño.

Buelvo los ojos, qu'el mejor sentido
alumbra; i hállo una pequeña senda,
do passo umano apena està esculpido.

Procúro, antes qu'el breve Sol decienda
a encubrirs'en el ultimo Ocidente,
llegar al fin d'esta mortal contienda.

I como quien se vê d'el daño ausente,
que considera su temor passado,
i aun no descansa con el bien presente;

Tal de mi afrenta i mi dolor cargado,
en la seguridad nunca sossiego;
i en el sossiego siempre estoi turbado.

Aquel vigor, aquel celeste fuego,
qu'enciende mis entrañas, me levanta
de la oscura tiniebla i error ciego.

Veo el tiempo veloz, que s'adelanta,
p.132 i derriba con buelo pressuroso,
cuanto el ombre fabrica, i cuanto planta.

Ô cierto desengaño vergonçoso;
ô grave confusion de nuestro yerro;
claro enemigo; amigo sospechoso;

Tu me pusiste solo en un destierro,
de cuanto me podia dar contento;
i por ti al'alegria el passo cierro.

Cuantas vezes me diste al pensamiento
ocasiones de gloria; si yo osara
valerme d'el onor de tu tormento.

Fueme la suerte'n lo mejor avara,
sombras fueron de bien las que yo tuve;
oscuras sombras en la luz mas clara.

Ninguna en tantas penas, que sostuve,
puso merecimiento al amor mio;
cuando de merecer mas cerca estuve.

Acábe ya este grande desvario,
o, pues no acaba, estas razones vanas;
que sin provecho, a quien no escucha, envio.

Tus mundanças, ô tiempo, soberanas,
las cosas que rebuelven i quebrantan,
movibles, graves, firmes, i livianas,

M'arrebatan el animo; i levantan
d'este cansado peso, que contrasta;
i en su diversa condicion m'espantan.

La edad robusta huye apriessa i gasta
las fuerças; i se pierde la ufania;
p. 133 i a tu furor ninguna fuerça basta.

Cuantas cosas mostrò el sereno dia
alegres; que tu furia apressurada
entristecio en la noche i sombra fria?

Vencio vencida Troya, i derribada
s'alçò; i en su rùina se prostraron
los muros de Micenas estimada.

Las vencedoras llamas abrasaron
las altas torres, que labrò Netuno;
i a Grecia sus cenizas acabaron.

El Africano exercito importuno
a España sepultò en sangriento lago;
i libre su furor dexò a ninguno.

Mas roto sufre igual el duro estrago
por la mano Española; i àl fin siente
el hierro, no una vez, la gran Cartago.

I el qu'en el patrio suelo estrechamente
vivia oscuro, osado s'aventura,
por el remoto golfo d'Ocidente;

I con valor, igual a su ventura,
bravas gentes sugeta i fieros pechos;
sin rendirs'al temor de muerte oscura.

Arcos i claros titulos estrechos
son a su gloria immensa; pues el solo
vence los grandes hechos, con sus hechos.

No descubre la luz d'el roxo Apolo
tal vigor, i osadia, i braço fuerte;
en cuanto cerca en uno i otro polo.

p.134 Tu domador de toda umana suerte
al fin vences, abates su grandeza,
i entregas a los braços de la muerte.

Tu exercitas aora la riqueza,
las armas d'el sobervio Turco fiero;
i d'el Persa el valor i fortaleza.

Las celadas i escudos, el ligero
Araxes buelve'n ondas espumosas,
d'el bravo Trace i Medo Cavallero.

Osadas gentes, duras i sañosas,
a l'ambicion de cuyo grande pecho
es pequeño el imperio de las cosas;

Teñid en sangre'l hierro; i el estrecho
passo abrid, ô crueles, a la muerte;
vengad el daño a vuestras onras hecho.

No bolvais la fiereza i braço fuerte,
i el furor de la ira no vencida,
sobre nuestra desnuda i flaca suerte.

Que ya la gloria d'el valor perdida
nuestra virtud en ocio se remata;
nuestra virtud, que tanto fue temida.

Culpa de quien, pudiendo, la maltrata;
i no le dà lugar; antes procura,
que muera a manos de la invidia ingrata.

L'ardiente Libia es triste sepultura
d'el destruido Reino Lusitano;
i eterna pena a su fatal locura.

Bañado en noble sangre el Africano
p.135 campo rebossa, i con dolor suspira
lexos Atlante, i Abila cercano.

El impio Cimbra osadamente aspira
i espera el cetro; i sin pavor seguro
a su marino Claustro se retira.

El alto, fuerte, inespunable muro
passò la fuerça Ispana; i puso a tierra
cuanto hallò el furor d'el fuego oscuro.

Mas ô infame remate de tal guerra,
reina el vencido, i el engaño tanto
puede, qu'al mesmo vencedor destierra.
Ô cuanto en vano se à espendido, ô cuanto
valor asconde aquel ingrato suelo,
qu'al Turco de temor cubriera i llanto.

No à visto el (que vê todo) immenso cielo
empresa de mayor atrevimiento;
mas firme coraçon i sin recelo.

Contumaz icobarde movimiento,
furor plebeyo, i desleal nobleza,
indina de sufrir vital aliento;

Do està la fê, qu'a la real alteza
deves? a do huyò de tu memoria?
a do la religion i su firmeza?

Piensas, o esperas alcançar vitoria
contra Dios, contra el Rei? ô intento ciego
dino de vituperio, i no de gloria.

Ô como crias en tu pecho el fuego;
qu'à de abrasar tu patria generosa;
p.136 sin que esfuerço te vaga, o umilde ruego.

Cual sobervio turbion de la fragosa
alcaçar se despeña d'Apenino,
tal và contra ti España poderosa.

Apressurar el passo a su destino
veo las cosas todas; i en mi pecho
hazer los pensamientos un camino.

No puedo, aunque procúro a mi despecho,
librarme d'ellos; i a mal grado mio
voi con ellos adonde'l mal m'an hecho.

Oso temiendo, y con el mal porfio;
i tal vez la razon lugar me dexa,
contra mi obstinacion i desvario.

Mas poco dura, porqu'al fin s'alexa
en la ocasion que viene; i quédo ufano
d'aquello que deviera tener quexa.

Quien pudiera traer siempre a la mano
de la razon la voluntad perdida;
sin que temiera su impetu liviano.

Varias rebueltas de confusa vida
dexadme respirar de mi desseo;
dexadme ya curar esta herida.

Que todo cuanto pienso, y cuanto veo,
es dar aliento a l'amorosa llama;
dar vigor sin provecho al devaneo.

Dichoso aquel, a quien jamas inflama
vano amor, ambicion, i lo qu'adora
i teme'l vulgo incierto, siempre, i ama.

p.137 Qu'el miedo, i la esperança engañadora
con gran pecho seguro y sossegado
en todo trance doma, a cualquier ora.

I de cuanto fatiga, i dà cuidado
a nuestros votos, libre và paciente;
en todos los peligros no turbado.

I no sufre'n su pecho, ni consiente,
qu'algun liviano afeto le dè assalto:
i ofenda su sossiego injustamente.

Antes mayor, mas glorióso i alto,
que lo qu'alcança fortaleza alguna,
se vê i de ricos bienes menos falto.

Firme y constante, sin temer fortuna,
con mesurado curso và contino;
i cualquier'ocasion l'es importuna.

No lo vê'n dudoso torvellino
de las cosas el dia estremo, pero
dispuesto si, a seguille'n su camino.

Nosotros, turba vil, con afan fiero
puestos en dessear y amar estamos,
i en servir a este bien perecedero.

En mil casos presentes peligramos;
i pocas o ninguna vez concede
nuestra ruda inorancia que huyamos.

Nuestro valor tan cortamente puede;
que caemos de l'alta pesadumbre;
i alçarnos casi nunca nos sucede.

El mira de la sacra ecelsa cumbre
p. 138 los qu'erramos, i el gozo i vano intento
desprecia con aguda i pura lumbre.

Soplo airado no bate'l yerto assiento
d'el elevado Olimpo; sino alcança
a su ensalçada cima el fiero viento.

Quien tan rastrera tràè la esperança
desespére llegar a tal estado;
qu'aunque tenga de si mas confiança,
al fin vêrà, qu'en vano s'à cansado.

314

TEXTO: P, pág. 138.

FECHA. El licenciado Baltasar de Escobar (que dirige a Herrera el último soneto del lib. II), sevillano, estaba en Roma cuando Cervantes escribía el *Canto de Calíope,* inserto en *La Galatea,* publicada en 1585. En el *Libro de retratos* de Pacheco se copia un soneto suyo en loor de fray Luis de Granada. (Véase el libro citado de A. Lasso de la Vega, páginas 232-234.)

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CVII.

Essas colunas i arcos, grande muestra
d'el antiguo valor; qu'admira el suelo,
olvidad Escobar; moved el buelo
a la insine i dichosa patria vuestra.

Que no menos alegre acà se muestra
o menos favorable'lclaro Cielo;
antes en dulze paz i sin recelo
vida suäve, i ocio i suerte diestra.

No con menor grandeza iufania,
qu'el generoso Tebro al mar Tirreno
Betis onra al Océano pujante.

Mas si oye vuestra lira i armonia,
no temerà vencer, de gloria lleno,
la corriente d'el Nilo resonante.

315

TEXTO: P, pág. 139.

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CIIX.

Adonde me dexais al fin perdido,
ingratas oras de mi bien passado?
porque no llevais todo mi cuidado,
i con favor tan corto mi sentido?

Nunca bolvais d'el puesto conocido
a amanzillar el coraçon cuitado;
torced antes el curso apressurado
a la oscura region d'el hondo Olvido.

Corred, huid con alas pressurosas,
oras de mi dolor, i mi memoria
arrebatad, el buelo acelerando.

Si, sois crueles tanto, invidiòsas,
por usurpar la sombra de mi gloria;
qu'a vosotras vais mesmas acabando.

316

TEXTOS: P, págs. 139-140 / B, f. 213.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CIX.

Quien la luz de belleza amando adora,
si quiere ver la vuestra, al Sol dorado
i al luzero de Venus estimado
mire; i la claridad de blanca Aurora;

Los rayos qu'esparziendo muestra Flora;
de Diana el semblante venerado;
el valor, la grandeza, ingenio, estado;
i cuanto el ser umano en si atesora.

p.140 Qu'en ellos vuestra alteza i hermosura
verà; i l'Aurora, i Flora, i Sol vencido;
i rendirse'l luzero con Diana.

Mas si hermosa blanca la luz pura
bolveis, de Casto amor dirà encendido
que sois toda immortal i soberana.

10 verá, y la Aura B

SONETO CX.

Al mar desierto en el profundo estrecho

[H, Soneto VI, t. I, pág. 2991

SONETO CXI.

Estoi pensando en mi dolor presente,
[H, Soneto XLI, t. I, pág. 349]

SONETO CXII.

Alegre, fertil, vario, fresco prado,
[H, Soneto LVIII, t. I, pág. 387]

317

TEXTO: P, pág. 142.
ESTROFAS: CDE CDE

SONETO CXIII.

Tieneme ya el dolor en tanto estrecho;
qu'el desmayado coraçon doliente
vê'l grave mal; que mas temio, presente,
i no cuida rendirs'al triste hecho.

Ostinada porfia esfuerça el pecho;
i vence endurecido este acidente.
onra es, i no es valor; quien no consiente,
qu'el mal texido nudo estè deshecho.

Vos, que con generoso i alto buelo
alçais alegre'l noble i dulce canto,
libre d'este amoroso sentimiento;

Herid la lira, i dad algun consuelo
a mi pena i afan; antes qu'el llanto
ultimo ponga fin a mi tormento.

318

TEXTO: P, págs. 142-143.
Mis esfuerzos, como los de A. Coster, por averiguar algo de este doctor han resultado vanos.
ESTROFAS: CDE, CDE.

SONETO.
Del Dotor Diego Martin.

Saber divino; valeroso pecho
bien que sonando crece dulcemente,
(i quien podrà deziros lo que siente;
que todo mi loar os viene estrecho?)

Si el mal, que duele, os tiene satisfecho;
si en lo qu'os daña, l'alma ya consiente;
i tiene tanta fuerça esse acidente;
p. 143 que nunca, o puede tarde ser deshecho;

No es tiempo de regalo; de consuelo;
de blanda voz; ni d'amoroso llanto;
no venga el mal; que témo ya i lamento;

Mas d'el valor; que vós deveis al cielo.
mirad, quanto la lira pierde i canto,
si vós faltais, vencido d'el tormento.

319

TEXTO: P, págs. 143-145.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA XII.

Por el seguido passo de mi gloria
Amor me llevò triste i lastimado,
a perder con la vida la memoria.

Alli se renovò mi bien passado;
los dichosos lugares d'esperança;
el tiempo de mis premios engañado.

Desfallecio mi àlma en la mudança,
i rehuyò seguir por el camino;
que le dio en otro estado confiança.

Vio su presente suerte i su destino,
i el mal; que l'afligia no apartarse
d'el bien; qu'ausente causa afan contino.

Alli sintio sus fuerças acabarse,
i, como sabidora de su daño,
en la ocasion, que tiene, repararse.

Mas que pudiera'lfin contra el engaño
d'Amor, aunqu'escusára su presencia;
si la traxo a perder su error estraño.

p.144 Si yo no me valia con l'ausencia;
como podia vêrme defendido
presente, i sin hazelle resistencia?

Por no vsado tormento estoi rendido,
i por usado mal sufro i espero,
(si puede ser) hallarme mas vencido.

Mas luego tórno a vêr mi dolor fiero;
i conosco sù impetu i braveza,
i húyo, i buelvo a el, i con el muero.

Elado fue mi pecho, d'aspereza
se vistio en otros años, por bien mio;
no s'abatio al regalo i la terneza.

Lleno de noble ardor i osado brio,
seguro se hallava i confiado;
juzgando el dulce bien por desvario.

Viviera yo contento en tal estado,
sino viera la Luz resplandeciente;
qu'encendio el coraçon en fuego airado.

En lazos d'oro i ambar, que su frente
ufanos esmaltavan, dio a mi cuello
el yugo; que padece mansamente.

Ni desatallo pude, ni rompello;
ni pude desdeñar el duro imperio;
que me perdio mi mal; para querello.

Estoi en un estrecho cativerio,
ya sin algun valor; i en mi tormento
descubre siempre Amor nuevo misterio.

Aora, que reziente'l daño siento
p. 145 con la memoria dulcemente amarga,
búsco alguna ocasion al sufrimiento.

Mas esta d'el dolor pesada carga
las fuerças enflaquece, i mi desseo,
para crecer mas pena, el buelo alarga.

Bien puede m'impio Rei alçar trofeo
solo de mis miserias; pues me lleva,
donde mayor afrenta siempre veo.

Si desseasse yo segunda prueva
de mis passadas glorias, cobraria
esfuerço en el afan, que se renueva.

Mas ya no tengo fuerça, ni osadia;
para sufrir presente'l bien incierto,
ni me contentan casos d'alegria.

Morirè solo, ausente'n el desierto,
o ante mi soberana Luz presente,
si, primero que llégue, no soi muerto.

Pero temo, que l'aura se presente
d'el favor; que tenia, i se deshaga
mi triste confiança vanamente.

Amor estas mis deudas tan mal paga;
que no pretendo premio, i solo quiero,
que de mi voluntad se satisfaga.

Promessa fue de muerte'l bien primero,
i yo la consenti, i con la mudança
muerte serà por bien el mal postrero;
pues niego a mis trabajos la esperança.

p. 146 SONETO CXIV.

Yo vi unos bellos ojos, que hirieron

[H, Soneto XIX, t. I, pág. 320]

320

TEXTO: P, págs. 146-147.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CXV.

Llegado al fin d'el cierto desengaño,
que devo hazer mas en mi tormento;
sino mostrar al ciego entendimiento
el error de su curso siempre estraño?

Desespéro, no temo ya algun daño,
húyo, osando en el mal, mi perdimiento;
i, aunque no gústo bien el bien, que siento,
huelgo hallarme libre de mi engaño.

p.147 Mas todo es vanidad, todo es braveza
d'estos mis pensamientos desvalidos;
que con cualquier favor haran mudança.

Mal escusar ya puedo mi flaqueza;
si Amor, a mis mejores dos sentidos
promete viva lumbre d'esperança.

321

TEXTO: P, pág. 147.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CXVI.

Yo voi, ô bello Sol de l'alma mia,
buscando el nuevo ardor d'el Sol luziente;
porque, desamparado el Ocidente
vuestro esplendor no veo i mi alegria.

Podrè dezir; que voi en noche fria,
por donde umano passo no se siente.
mas llevam'el osado Amor presente;
pensando qu'a nacer me torna el dia.

8 *En el texto,* anacerme

Encubrense las luzes, qu'aparecen,
cuando en ellas umilde a vos m'inclino;
i el Oriënte tardo se m'aparta.

Que las vuestras en Ispal resplandecen,
i la tersa corona d'oro fino;
do procúro, qu'el cuerpo a vêros parta.

322

TEXTO: P, págs. 147-148.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CXVII.

La falda i el tendido, ierto lado
d'el abrasado Etna, a do suspira
p. 148 d'el peso opresso, i con furor respira
el espantoso Encélado inflamado;

Con ierva i verdes arboles ornado
florece, i todo el fuego; que con ira
resonando su cumbre ecelsa espira,
n'ofende al fresco sitio variádo.

Mas el cruel incendio de mi pecho
consume, aunque pequeña, si aparece,
la flor de la esperança incierta mia.

Ardo todo, i, en fuego al fin deshecho,
me rehago en su llama, i siempre crece
con el ardor la fuerça i la porfia.

323

TEXTOS: P, pág. 148 / B, f. 143v (incompleto) / *Ri,* pág. 66.
OMISIONES: B omite los VV. 11-14.
ERRORES. Ri: 9 de pensamiento
ESTROFAS: CDE CED.

SONETO CXIIX.

La red; la hacha; la cadena; el dardo;
qu'en el bello esplendor alegre veo
de mi Luz, al Amor dieron trofeo,
i al fuego me llevaron, en què àrdo.

A presa tan veloz jamas el Pardo
saltò, como el cruel a mi desseo.
yo resisti en mi ofensa, ino desseo
ser ya contra sus fuerças mas gallardo.

El orgullo; el desden; el libre pecho;
iufanas esperanças de vitoria
son verguença d'el daño, que consiento.

Tan sugeto i sin gloria alguna, i hecho
estoi por mi dolor en mi tormento;
que solo reina el mal en mi memoria.

Texto de B.

SONETO

La red, la hacha, el amoroso dardo
que en la belleza de mi Lumbre veo,
dieron de mí al Amor justo trofeo
y al fuego me lleuaron en que ardo.

Jamás a preza tan veloz el pardo
se vio como el amor de mi desseo.
Yo resistí por mal y no desseo
ser ya contra sus fuerças más gallardo.

El brío y libertad del pensamiento.
las vanas esperanças de vitoria

324

TEXTO: P, pág. 149.
FECHA: Anterior a 1580, porque en las *Anotaciones,* págs. 244-245, se citan los vv. 9-14, sin variantes.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CXIX.

Si Amor el generoso i dulce aliento
en mi rendido pecho ardiendo inspira;
yo ufano ensalçarè con noble lira
la hermosa ocasion de mi tormento.

Aquel, qu'en tierno inuevo i alto acento
celebrò el verde Lauro; en quien espira
Eráto, i a quien sigue, onra i admira
d'Italia bella el doto ayuntamiento;

Oiria en el puro, Elisio prado
entre felices almas l'armonia;
que llevaria deleitosa l'aura;

I diria; d'el canto arrebatado,
o es esta la suäve lira mia,
o Betis, cual mi Sorga, tiene a Laura.

SONETO CXX.

Roxo Sol, que con hacha luminosa

[H, Soneto X, t. I, pág. 310]

SONETO CXXI.

Hebras, qu'Amor purpúra con el oro

[H, Soneto XXXIII, t. I, pág. 339]

Fin del Libro Primero

LIBRO SEGVNDO,

DE LOS VERSOS DE FERNANDO DE HERRERA.

325

TEXTO: P, pág. 151.
ERRORES. 1 cante.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO I.

El bello nombre, quiere Amor, que cante,
de mi Luz, por do en propria, o tierra agena,
nunca otro Español pie imprimio l'arena
siguiendo, Cintia i Delia, a vuestro amante.

Serè'l primero, osando que levante
la umilde voz, do el Betis grande suena;
i que las flores coja a mano llena
d'el rico uerto nuestro i abundante.

Vos, a quien de Cefiso; Eurota, Ismeno
las dulces ondas bañan, i d'el Tebro;
oid mi canto, i dad a Amor la gloria.

Porqu'admirando el esplendor sereno
de mi Luz; ni al Erídano, ni al Ebro
pensareis onorar con la vitoria.

326

TEXTO: P, pág. 152.
ESTROFAS: CDE DCE.

SONETO II.

Al puro ardor, que vibran mis estrellas,
do Amor sus rayos tiempla en dulce fuego;
siente abierto mi pecho el daño luego,
apurando mi álma en sus centellas.

Crueles, aunque siempre luzes bellas;
que no me sufren consentir sossiego.
i es el mal, que, herido i preso i ciego,
la pena, es galardon, que nace d'ellas.

Si algun lugar me finca d'esperança,
es para padecer; i en dura suerte
nueva ocasion presente a mis enojos.

Tal me tiene este ingrato en viva muerte;
que puedo ya dezir sin confiança;
Amor para mi error cerrò los ojos.

327

TEXTO: P, págs. 152-153.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO III.

Puede, oponers'osando mi cuidado
con razon al rigor d'el Amor fiero;
i d'este afan, en que penando muero,
buscar tard'el remedio no hallado.

Puede traer la culpa d'el passado
error, i d'el presente, i d'el qu'espero;

i darm'a conocer; que sigo i quiero
i ámo mi perdicion mas ostinado.

p.153 I no podrà romper el nudo estrecho,
ni aliviar la cerviz d'el grave peso;
que tal valor su vil temor no encierra.

Solo me muestra el mal al fin d'el hecho,
i, aconseja, que huya, estando preso;
porque me haga el impio mayor guerra.

SONETO IV.

Ó como buela en alto mi desseo,

[H, Soneto XLIII, t. I, pág. 360]

328

TEXTO: P, págs. 153-154.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO V.

Cual planta, que pidiendo el alto cielo,
muestra el verde remate i la belleza;
p. 154 i d'el sonante rayo la braveza
l'arroja con estruendo rota'l suelo;

Tal, mi Esperança ufana alçava el buelo,
mas de vuestro desden cruel dureza
sin gloria la derriba con tristeza,
cuando menos devia a su recelo.

L'aura, que de Favonio blando espira,
no concede indinado al'alma mia
Amor, que no se harta de mi daño.

Rendido al desamor i a vuestrà ira,
sufro desesperado con porfia
de mi dolor la fuerça i vuestro engaño.

329

TEXTO: P, pág. 154.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO VI.

Cuidè yo de tus lazos i tu fuego,
mal grado de tu saña, Amor tirano
librarm', i fue mi pensamiento vano;
que tu no me sufriste algun sossiego.

Tentè de tus engaños (rudo i ciego)
escaparm', i huyendo en campo llano,
vine a caer (ó misero) en tu mano;
que tarde se comueve a tierno ruego.

Cuanto, dezia entonces; fortunado
es, quien se te defiende, Señor fiero!
mas quien, fiero Señor, se te defiende?

Ai, que todo es esfuerço imaginado;
que tu fuerça deshaze'l fuerte azero,
i tu ingenio al mas cauto engaña i prende.

330

TEXTO: P, pág. 155.
A. Coster, pág. 150, anota "A la expedición de Argel (1541)".
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO VII.

Do el Mauritano Ponto fiero baña
de la soberbia Argel el fuerte muro,
el cielo con terror i orror oscuro
amenazò la muerte a toda España.

Bramava el mar ardiendo en ira estraña,
bramando ardia airado el mar perjuro;
solo en tanto pavor domò seguro
Cesar d'el hado adverso la impia saña.

El pielago i aliento embravecido
abatieron sù impetu indinado;
i respirò el medroso Libio suelo.
Vè alegre, coraçon nunca vencido;
que la vitoria no t'impide'l Hado,
ni el viento, i mar cruel, mas todo el cielo.

331

TEXTO: P, págs. 155-156.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IIX.

Si en mano d'el Amor yo puse'l freno
d'esta mi voluntad, no bien sugeta,
de que m'espánto pues; que se prometa
traerme tan rendido i siempre ageno?

Tarde llégo al remedio; qu'el veneno
cruel destiempla el pecho con secreta
virtud. no es justo ya en edad perfeta
andar lleno d'afan, d'afrenta lleno.

p.156 Pueda abrir la razon la niebla oscura,
i óse romper por esta selva espessa;
que mil buenos desseos embaraça.

Dura resolucion, mas bien segura;
que, quien teme'l trabajo, i lento cessa,
el premio de la gloria en vano abraça.

332

TEXTO: P, págs. 156-161.
ERRORES. 88 quieto; 100 aliento.
ESTROFAS: Tercetos, ABA XYXY.

ELEGIA I.

En este bosque frio, que sostiene
mi citara, en el Sauze levantada,
mas pena de mi triste amor no suene.

Zefiro l'aura blanda i sossegada
apárte de las cuerdas; que heria
con armonia dulce i regalada.

Que la serena Luz de l'alma mia
cubre sus bellos rayos a mis ojos,
i d'el favor, que tuve, l'alegria.

Vencen el sufrimiento mis enojos;
porque tengo en mis cuitas tierno pecho,
no usado a caminar por los abrojos.

Ya no espéro mudança'l daño hecho;
qu'Amor, Fortuna, imi luziente Estrella
m'aprietan, puesto siempre'n duro estrecho.

Cual d'el fuego s'informa la centella;
procede mi dolor d'el amor mio,
i el luengo afan de mi mortal querella.

Sigo un error, i sigo un desvario
p. 157 por el confuso rastro de mi vida,
i, aunqu'alcánço mi engaño, en el porfio.

Como podrè esta suerte aborrecida
huyr? como podrà el cansado cuello
sacudir esta carga dessabrida?

Vn blando hilo d'un sutil cabello
en un lazo lo aflige apremiàdo,
sin que pueda quebrallo, o deshazello.

Si fuera con azero fabricado;
o en terribles cadenas gravemente
de hierro rudo i rigido labrado;

Segun el coraçon la pena siente,
poco era quebrantallo entre los braços,
roto con fuerça airada i saña ardiente;

I el esparzido peso, en mil pedaços
mostrára el indinado sentimiento,
enhiesto i libre'l cuello d'embaraços.

Mas ai, que dà estè àspero tormento
d'el amoroso yugo; que sostengo,
lugar, sin que se rompa,'l movimiento.

I cuando pienso (triste) qu'el bien tengo,
el cuello hállo atado al mesmo instante;
i de nuevo a sufrir mis ansias vengo.

Ojos, rayos d'Amor, fulgor crispante
de mi àlma, abrasada en su veneno,
oid esto; que dize un pobre amante.

Belleza immensa, i puro Ardor sereno;
do Amor su flecha, el Polo sus estrellas,
p. 158 tiempla, i baña d'onor i gloria lleno;

La ilustre claridad d'essas centellas
m'inclina'l fuego, i su vigor inflama
mi pecho en las celestes luzes bellas.

Nunca tocado fui d'agena llama,
ni de semblante dulce fui vencido;
qu'el vuestro la beldad mayor desama.

Soportè mi mal siempre, no rendido,
subiendo, a do no llega otra ventura,
ino esperè'l favor, jamas devido.

Ni àrdiente Sol; ni fria noche oscura;
ni peligros; que turban la osadia,
m'impidieron mirar vuestra luz pura.

Solo fue mi regalo i mi alegria,
con sugecion de l'alma venerada,
cuanto pudo sufrir la suerte mia.

Que cosa vos dixistes, qu'admirada
de mi no fuesse? que memoria augusta
pudo ser con mas onra celebrada?

Aora, qu'en mi pena gloria justa
yo atendia por premio a mi firmeza;
que de vos no presumo cosa injusta,

En esta soledad de mi tristeza,
do m'olvidais, ausente, se dilata,
provando en mil contrastes mi flaqueza.

Ai cuanto de mis bienes desbarata
esta grave mudança! cuanto siente
l'alma, qu'en daño tal Amor maltrata!

p. 159 Triste aquel, que sus lastimas consiente,
i vê herir su pecho raios d'ira,
i està siempre a su agravio obediènte.

Como el qu'en alto i bravo mar suspira,
temiendo con pavor el furor crudo,
i mustio el cielo oscuro en torno mira;

El raudo soplo d'Aquilon desnudo
el orror le presenta de la muerte;
cuyo golpe atraviessa el duro escudo;

Assi yo, d'el desden sañudo i fuerte
en el golfo d'olvido enagenado,
témo el ultimo trance de mi suerte.

El cielo, antes quiëto i sossegado,
turbar veo, i trocars'en ielo frio
blando espirtu d'el Zefiro templado.

Crece con mi lamento el grande rio,
i corre entre estas peñas espumoso,
llevando al sacro Océano el mal mio.

Vn tiempo lédo en el i venturoso
cantè la gloria ufana de mi llanto
con lira i verso umilde i piädoso.

Betis aparecio con fresco manto
de verdes hojas, i escúchòm'atento;
i agradò a Galatea el vario canto.

Entonces con dichoso i noble aliento
crinò mi frente'l arbol de vitoria,
i di en mi patria a Amor primero assiento.

Mas para que refiero yo la istoria
p.160 de mis daños? pues hazen mis despojos
indinos de caber en su memoria.

Ai mis bellos, floridos, dulces Ojos,
no vos cánse, si al fin saber desseo;
porque vos plazen tanto mis enojos?

Qu'el singular onor de mi trofeo
perdeis con tales hechos, i no devo
padecer la esperança d'el desseo.

No soi en vuestro amor, mis Luzes, nuevo;
que, dende que naci, me dio por pena
m'impio Rei el afan, qu'ausente llevo.

Puso a mi cuello preso una cadena,
para señal d'aquella; qu'arrastrando
con mi verguença i confusion resuena.

No sabía su fuerça, aunque penando
andava en esta prueva amarga mia,
mi futura passion pronosticando;

Hasta qu'en el alegre i triste dia
de mi bien i mi mal, crecer presente
vi mi ardor en la nieve vuestra fria.

Resplandecio en mis ojos dulcemente,
cual lúcido relámpado vibrado,
pura vislumbre d'un vigor luziente.

El error descubrio i dolor passado,
incierta i rudamente padecido;
que siento con mas fuerça renovado.

El Soldado, en la guerra envegecido,
d'el trabajo i orror d'el duro Marte
p.161 descansa con el premio merecido.

Yo, abraçando d'Amor el estandarte,
trayo roto el paves; cortado el pecho;
atravessado d'una i otra parte;

D'espantosas heridas ya deshecho;
qu'abiertas con peligro i rigor fiero
m'arrojaron corriendo al mesmo estrecho.

I, cual si marmol fuera, o fuera azero,
tal desdeñoso i aspero me trata
semblante blando i coraçon severo.

Pues mi fatal Estrella m'es ingrata,
lo qu'esperar se deve, de mi daño,
es no temer; porqu'el temor me mata.

Que mas vale esforçarm'en el engaño;
i no rendirm'a un simple movimiento;
i jusgarm'en la pena por estraño.

Que con esto, si puedo, mi tormento
será menos terrible; i sino basta,
al fin acabarás'el sufrimiento
con la vida; qu'opuesta'l mal contrasta.

333

TEXTOS: P, págs. 161-162 / B, f. 178v / *Ri,* pág. 120.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IX.

Grande fue, aunqu'infelice, tu osadia;
que por guiar, ô hijo de Climene,
el carro; en que govierna solo i tiene
Febo el vivo esplendor, qu'ilustra el dia,

D'el fiero rayo muerto en ierta via,
p.162 Erídano en sus ondas te sostiene,

Texto de B.

SONETO

Grande fue, avnque infeliçe, tu osadía,
o valeroso hijo de Climene,
que por guiar el carro que contiene
la'ardiente luz que da color al día,

del rayo muerto en la intentada uía,
Erídano en sus ondas te sostiene,

gloriòso sepulcro; cual conviene
a tu alto coraçon i a tu porfia.

Yo, que cuidè estrenar la pura lumbre,
i de mi Sol regir los cercos d'oro,
dichoso Automedon, con diestra suerte;

Caí abierto el pecho de la cumbre,
i perdí, no la vida, el bien que lloro;
qu'en tal mal fuera bien hallar la muerte.

hecho claro sepulcro, qual conuiene
a la muerte que Júpiter te enbía.

Mas yo quel glorïoso fuego y lumbre
de mi sagrado Sol y rayos de oro
siempre esperé regir con diestra suerte,

cay herido de mi eçelça cumbre
con desdeñoso rayo, y mi tesoro
perdí en vida, sugeto a dura muerte.

334

TEXTO: P, pág. 162.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO X.

El coraçon huido búsco i llamo
el; do el rigor esfuerça el duro ielo,
entra, i sin miedo pisa esteril suelo,
yo, esquivando el dolor; mis males amo.

Las lagrimas i quexas, que derramo,
no vencen su porfia, i sin recelo
alli se pierde; i n'osa alçar el buelo,
i su ostinado error al fin desamo.

No porque téma ya peligro alguno;
que no doi mas lugar a miedo cierto,
ni admito en tanto afan remedio vano.

Mas porqu'es poquedad ser importuno
a un lento pecho; i ser mas précio muerto;
qu'esperar la salud d'ingrata mano.

335

TEXTO: P, pág. 163.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XI.

Amor, si el fuego, en quien inunda el pecho;
que mal puede entibiar la fria nieve,
con tus alas avivas, muerto en breve
será tu ardor i el coraçon deshecho.

Procúro, en esta llama satisfecho,
que sin cessar en mi su fuerça prueve;
porque d'el mal mi àlma el premio lleve,
causando el daño luengo algun provecho.

Este suäve incendio me sustenta;
i consagra en onor de mi Luz pura
mis entrañas; que crecen apuradas.

Dichoso el coraçon, a quien alienta
tal virtud; qu'engrandece con ventura
la gloria de mis penas renovadas.

336

TEXTO: P, págs. 163-164.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XII.

Podrà (i no ierro) nunca luz ardiente
tocar mi pecho, i nunca ser vencido
d'oro podrà, en madexas esparzido,
con gloria d'otra ilustre i bella frente.

Que vuestra luz, do yaze Amor presente,
tiene i el rico cerco recogido

mi cuello i pecho preso i mal herido,
i dulcemente'l yugo i fuego siente.

p. 164 Naci yo destinado a vuestra llama,
Amor me dio valor para mi muerte;
i págo amando a vos la deuda nuestra.

Bolando voi, do el ciego ardor m'inflama;
cual và a su fuerça el cielo, i es mi suerte
en vuestro fuego arder, i elaros vuestra.

337

TEXTO: P, pág. 164.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIII.

La llama crece, i arde; i crece luego
el dolor; que mi gloria i bien deshaze.
el pecho esala todo, i se rehaze
cual Ticio, sin hallar algun sossiego.

No sé, do alienta Amor, do esfuerça el fuego.
ni de que pena ya se satisfaze.
mal me quéxo d'el daño, que me haze,
si es cruel, voluntario, ingrato i ciego.

Felice Meleágro, cuya muerte
gastò su ardiente hado; mas yo veo,
que renace mi vida en el tormento.

No húyo l'aspereza de mi suerte.
aunque, si por la causa la desseo,
la témo por el fiero mal, que siento.

338

TEXTO: P, págs. 164-165.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIV.

Regando enciendo todo, ardiendo baño
con triste umor, prolixo el campo abierto,

p. 165 i mi afan cánso i llóro sin concierto;
i el llanto con suspiros acompaño.

Esperança i razon m'injusto daño;
causa; esta i aquella'l fin desierto
me tienen de salud, i tan incierto,
que con el bien i con el mal m'engaño.

Voi, como sombra palida, i cuitoso
doi gemidos, i asombro el bosque oscuro;
que tard'en lassa i honda voz responde.

En tanta confusion, do estoi medroso,
una Luz se m'ofrece i ardor puro
distante, pero cerca se m'asconde.

339

TEXTO: P, págs. 165-168.
ERRORES. 13 querrella; 23 medio
ESTROFAS: Tercetos, ABA XYXY.

ELEGIA II.

Yo siempre culparè los ojos mios;
qu', enemigos d'el ocio de mi vida,
siguieron de mi error los desvarios.

Por ellos llama tal fue despedida
al coraçon; qu', ardiendo en las entrañas,
crece con nuevò impetu encendida.

Todo el valor d'Amor i sus hazañas,
su bien, su mal, su gloria i su tormento
eran a mi memoria mui estrañas.

Mas cuando con un tierno sentimiento
en mi sus rayos descubrio mi Estrella;
i mis daños onrò mi sufrimiento,

Conoci su poder i mi querella,
p. 166 i el temor; que m'aflige no apartado,
i no me dolio arder en su centella.

Dulce m'era el dolor; caro el cuidado;
dichosa la membrança de mi pena;
lédo el tiempo lloroso de mi estado.

Aquel bello esplendor de luz serena
me mirò blandamente de su alteza,
i la culpa admitio, que me condena.

El bien, que cabe'n la mortal flaqueza,
(direlo? o no?) me dio; si se consiente,
què óse yo pensar tanta grandeza.

Por que sufre, qu'abráse mi doliente,
pecho su llama, i (suelto el torpe frio)
lo afine siempre'n su vigor presente.

Mas este que me vale esfuerço mio,
si muero en soledad; i si mis ojos
son causa d'el engaño, en que porfio?

Tiranos de mi gloria i mis despojos,
que los llevais, do esperan ser perdidos,
llorad, si por vos péno, mis enojos.

El uso i la virtud de mis sentidos
vos ocupastes todos en mi muerte,
sin ser a mi remedio consentidos.

La vida vence al fin el riesgo fuerte;
ivos, como si uvierades vitoria,
este daño escogeis por mejor suerte.

Si vistes, i gozastes de la gloria;
si ufanos abraçais el bien primero,
p. 167 perded ya con la vista la memoria.

Estoi tal, qu'otro bien d'Amor no espero,
i vos no lo espereis; pues tarde entiendo
en mi mal; qu'es a todos el prostrero.

Aborresco el lugar, do estoi muriendo,
vêd, cuan corta firmeza es esta mia;
porqu' ante de mi Luz no espíro ardiendo.

Sandezes d'amorosa fantasia
son estas, que me traen en dudança
ausente, con temor, sin alegria.

Mis Ojos, poco devo a la esperança,
si me duelo de vos, i témo, ageno
de cuita, en mis dolores la mudança.

I aunqu'en mi soledad con ansia peno,
nunca vêrè al Amor tan mi enemigo;
que no júzgue mi afan por justo i bueno.

La Noche; que, m'escucha, lo que digo,
i el Cielo de sus astros esparzido,
será d'este mi credito testigo.

Los ojos, qu'uve un tiempo aborrecido;
por ser principio al mal de mi desseo;
donde quedè a mis lastimas rendido,

Mas dulces que la vida, que posseo
son, i a mi gloria vienen tan iguales;
qu'al merito el dolor ceder no creo.

I aunque lléve vitoria de mis males,
la qu'el progresso rompe al curso umano,
seran en mi sus bienes immortales.

p. 168 I porque jamas esto salga en vano,
ante mi Lumbre afirma el Amor puro;
que nunca en bien tan alto i soberano
otro felice amante vio seguro.

SONETO XV.

Ierto i doblado Monte, i tu luziente

[H, Soneto LV, t. I, pág. 384]

340

TEXTO: P, págs. 168-169.
Sobre los Arellanos véanse las notas a los poemas 304 y 462.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XVI.

A Martin R. de Arellano.

Dura por mi fue al Tajo tu partida,
dexando solo el Betis, Arellano;
i en llanto m'obligò i dolor insano
p. 169 tu ausencia, de mi siempre aborrecida.

Tu sabes, qu'esparzio a mi triste vida
afan el cielo i cuita en larga mano;
i en mi mal dulce amigo eras i ermano,
i no ái quien me consuele ya en tù ida.

Hiriome fiera el pecho mi Luz bella;
i s'ascondio a mi vista, i con ardiente
fuego a l'alma abrasò en su mal embuelta.

I tu, qu'eras descanso a mi querella,
te vas en tanto; sin dexar presente
una incierta esperança de tu buelta.

341

TEXTO: P, pág. 169.
ESTROFAS: CDC DCD. (Los cuartetos a base de las palabras *ielo* y *fuego,* solamente, y los tercetos con *vida* y *muerte.)*

SONETO XVII.

Ardo, Amor, i no enciende'l fuego al ielo,
i con el ielo no entorpesco al fuego.
contrasta el muerto ielo al vivo fuego.
todo soi vivo fuego i muerto ielo.

No tiene'l frio polo tanto ielo,
ni ocupa el cerco eterio tanto fuego
tan igual es mi pena; que ni el fuego
m'ofende mas, ni menos daña el ielo.

Muero, i vivo, en la vida, i en la muerte,
i la muerte no acaba, ni la vida;
porque la vida crece con la muerte.

Tu, que puedes hazer la muerte vida;
porque me tienes viuo en esta muerte?
porque me tienes muerto en esta vida?

SONETO XIIX.

Cánso la vida, i siempre espéro un dia

[H, Soneto XXX, t. I, pág. 332]

342

TEXTO: P, págs. 170-171.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XIX.

Estos ojos, no hartos de su llanto;
qu'atan estrecha suerte m'an traido,
lloren, sin descansar, el bien perdido,
si lagrimas prolixas valen tanto.

Que cuando mi dolor subiere, cuanto
deve al mal i al amor, en lento olvido
solo, a là ira i al desden rendido,
cual Cisne, espirarè'n funesto canto.

I este cielo, enseñado a mi lamento,
podrà llevar por este campo abierto
mi voz triste a la causa de mi daño.

p. 171 Porque yo óso esperar, que mi tormento
(pues es vengança indina contra un muerto)
o vença, o junto acábe con mi engaño.

343

TEXTO: P, pág. 171.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XX.

Si tiene ado reinais mi pura Estrella,
lugar la fê; en la pena, que consiento;

mostrad algun pequeño sentimiento,
i el premio vendrà a ser qu'espéro d'ella.

Pero si vos quereis, que pierda en ella
este bien; acabad con mi tormento;
qu', a quien daña el valor d'el pensamiento,
no es justo, permitais vivir con ella.

I si estas obras d'aficion ausente
en vuestra voluntad tal vez la gloria
gozan; que se concede al venturoso.

Aqui do estoi, dirè; qu'estoi presente;
i que mas vale'l mal de mi memoria,
qu'el bien, que causa ageno amor dichoso.

344

TEXTO: P, págs. 171-172.
ERRORES. 14 incierta,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXI.

Dulces Contentos mios, ya passados,
que sostuve'n error de mi esperança;
lo que vuestro recuerdo mas alcança,
es dolor de mis dias mal gastados.

Porqu', embuelto en desseos i cuidados;
me consumo, llorando la mudança;
i Amor, que reconoce su vengança,
mis daños me descubre, renovados.

p.172 Que puedo yo, si ausente me condeno,
sino solo al olvido i niebla fria
esta memoria ingrata rendir muerta?

Mas ai, que tiene'l coraçon, ageno
de bien; presente siempre la Luz mia,
i ofrece'n cierto mal su gloria incierta.

CANCION I.

Cuando con resonante

[H, Canción III, t. I, pág. 365]

345

TEXTO: P, pág. 178.
ESTROFAS: CDE DCE.

SONETO XXII.

Alço ligeras alas al desseo,
sigo el bello esplendor de mi alegria;
hállolo reluziente'n la Ossa fria,
i desespéro el bien, que mas desseo.

Suspenso en un incierto devaneo;
que mi esperança cansa i mi porfia,
digo; porque, serena Lumbre mia
leda en esteril parte arder vos veo?

Llevar devia el Zefiro vitoria,
siempre de vuestra llama esclarecido,
al Euro ufano, que con el contiende.

Mas ó, qu'el cielo causa mi gemido,
por onrar gente, indina de memoria;
qu'el Sol con tibio rayo apena enciende.

346

TEXTO: P, págs. 178-179.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIII.

Amor con todo el fuego, qu'el humoso
Etna espira i las islas de Vulcano,
m'abrasa el pecho; qu'assegura en vano
a su mortal ardor algun reposo.

Con la nieve, qu', el Cáucaso nevoso
i el desnudo Rifeo haze cano,
mi ålma enfria; i rompe'l inumano,
a la esperança el passo temeroso.

p. 179 Qu'en los ojos, do siempre'l ielo i llama
suya en mi muerte acuerdan, fixo tiene
el impetu i furor de su braveza.

I por vengarse mas, la seca rama;
do estoi asido, sin quebrar sostiene,
provando en nuevas penas mi flaqueza.

347

TEXTO: P, pág. 179.
ERRORES. 1 Carístra.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIV.

Vn tiempo ave Caistra vivi en fuego,
pero ya blanco Cisne'n ondas vivo;
que solo de mi mal cuitoso escrivo,
cuanto escrevi de bien en mi sossiego.

Pensé, trocando grado, trocar luego
suerte, i fue vano error; qu'Amor esquivo
en uno i otro estado al fin cativo
m'oprime i en igual desasossiego.

De mi pecho esalò un Vesuvio ardiente,
aora, de mis ojos despedido,
corre un Istro nevoso desatado.

No esfuerça con la nieve la creciente,
antes con el ardor mas encendido
và en abundoso curso dilatado.

348

TEXTO: P, págs. 179-180.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXV.

Ningun remedio espéro en mi tormento,
i de mejor fortuna desespero.
p. 180 muriendo vivo, aunque viviendo muero,
ageno i ocupado en pensamiento.

Temo el fiero dolor, i si contento
alguno tengo, temo el dolor fiero.
cansado mi passion abráço i quiero,
i el mal, que mas rehúyo, mas consiento.

Tan ufano estoi siempre'n la tristeza;
que nunca césso d'alabar el dia;
que fue ocassion de merecer mi daño.

No doi lugar al bien, i en mi estrecheza,
perdiendo vanamente la edad mia,
no sè hallarme libre de mi engaño.

SONETO XXVI.

Vencio mi duro pecho Amor tirano,

[H, Soneto XXXIV, t. I, pág. 340]

SONETO XXVII.

Do vas? do vas, cruel? do vas? refrena,

[H, Soneto XIIII, **t.I**,pág. 316]

349

TEXTO: P, págs. 181-185.
ERRORES. Elegía IV *(corregido en Fe);* 38 lúcidas, estrellas; 95 resgate
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA III.

Quien me daria, Amor, una voz fuerte,
i espiritu en mis lastimas osado,
para cantar las cuitas de mi suerte?

Qu'el luengo error de mi primer cuidado
ocupada me tiene la memoria,
i todo mi sossiego enagenado.

Yo naci, para vêr, cruel, tu gloria,
cual Tantalo, engañado, i al estremo
p.182 para llorar perdido mi vitoria.

Sufro el dolor, que ya algun mal no temo;
si a tan estrecho passo reduzido,
de ti desesperar es bien supremo.

Pero al freno me traes tan rendido;
qu'en mi furor enciendes la esperança;
que me buelva suspenso i confundido.

Nuevo mal al antiguo mal alcança,
i tal es el passado i el que viene;
qu'en su rigor no siento la mudança.

Ni huir, ni esperar ya me conviene,
i húyo, espéro, temo ya i confio,
i, lo que me desmaya, me sostiene.

Porqu'este porfiòso desvario
no estirpas, Rei ingrato, i de mi pecho
no arrancas este indino dolor mio?

Tengate ya mi daño satisfecho;
que poca es la vengança en el sugeto,
i matar al rendido no es derecho.

Segui siempre'n lo publico i secreto
tu estandarte, i, al carro aherrojado,
tu valor celebrè con tierno afeto.

Sino eres en las rocas engendrado
d'el alto, ierto Cáucaso espantoso,
i de l'Armenia tigre alimentado,

Seràs a mis tormentos piàdoso;
que de la pena ya, que l'alma siente,
no sè, gran tiempo à, lo qu'es reposo.

p. 183 El esplendor de Febo, i, la fulgente
escuadra de las lúcidas estrellas
recoge'l hondo seno d'Ocidente;

Yo mesquino, constante'n mis querellas,
jamas descanso doi al mustio canto,
i s'embuelven mis lagrimas con ellas.

Que no acábe'n tan duro mal m'espanto,
i que cresca a los cercos de mis ojos
perpetua esalacion d'ardiente llanto.

Si cuidas tu, que llevas mas despojos
en mi passion, o gloria mas dichosa,
i por esso acrecientas mis enojos;

Yo te protésto, Amor, por la penosa
istoria de la vida, que prosigo;
que la vitoria alcanças afrentosa.

Fortuna, que te sirva, ô mi enemigo,
quiere, su imperio temo, i temo el tuyo,
ya vasallo rebelde, infiel amigo.

En mi muerte, Tirano, te destruyo,
pues naci para amar, i solo quiero,
que s'entienda, cuan poco de ti huyo.

Bien sé qu'en vano me laménto i muero,
por ablandar essa cruel dureza;
que sin provecho mitigar espero.

Cual rebuelve la rueda con presteza
a Ixion; que se huye i và siguiendo,
tal me rebuelve i tuerce tu fiereza.

I cual el triste Sísifo subiendo
p. 184 và el gran peñasco alçado a l'alta cumbre,
siempre descanso alguno no admitiendo;

Tal de mi afan la grave pesadumbre
llevando lexos voi, do ausente veo,
triste sin alcançar, mi pura Lumbre.

El nieto ilustre d'el insine Alceo,
en mil grandes empresas gloriòso,
s'inclinò al duro yugo d'Euristeo;

Yo, que no soi tan fuerte i valeroso,
i de tu fuego, Amor, estoi herido
porqu', estarè sobervio i animoso?

Miram'ante tus pies preso i rendido,
i suena en mi cerviz el hierro puesto,
umilde a tus cruezas ofrecido,

Perdona mi dolor; que ya dispuesto
estò a sufrir sin quexas mi tormento,
i escoger por mas gloria mi denuesto.

Aspíre'l deleitoso i vivo aliento
a mi èncendido pecho; porqu'en llama
se tiemple'l ielo, en qu'enfriarme siento.

Ya que mi muerte no s'escusa, inflama
mi àlma en el vigor de la Luz mia;
porqu'ensálce mi nombre eterna fama.

Qu'el elado rigor i nieve fria
de su olvido i desden turba i detiene
a tu fuego el valor con osadia.

Si bolver por los tuyos te conviene,
por mis ojos arroja en sus entrañas
el fuego; qu'abrasado al orbe tiene. p. 185

Que si yo veo, Amor, tales hazañas,
darè'n justo rescate de tal pena
mi hierro, i el ardor, con que t'ensañas.

Porque su libre cuello en la cadena
vêr i encenders' el frio de su pecho,
es todo el bien; que tu poder ordena,
si tu poder s'estiende a tan gran hecho.

350

TEXTO: P, pág. 185.
ERRORES. 2 pudo.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIIX.

Cuando pienso, cansado d'el tormento;
que con mi afrenta Amor herir me pudo
d'una serena Luz con rayo agudo,
i que rendi el valor i entendimiento;

Buelvo triste a mirar mi perdimiento,
mas tan solo me hállo i tan desnudo
de fuerça; que romper el debil nudo,
que m'enlazò el desseo, nunca intento.

Seguir el mesmo curso en el cerrado
labirinto, i sufrir ya mas denuesto;
no devo, si en mi queda algun sentido.

Acábe'l vano error de mi cuidado.
pero que digo simple? yo protesto;
que háblo enagenado i ofendido.

351

TEXTO: P, págs. 185-186.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIX.

Sino es llorar, que pueden ya mis ojos?
mi ànlma de lamento se mantiene.
p. 186 con el crece'l ardor, i se sostiene,
i la pluvia s'alienta en sus despojos.

Vn tiempo esperè premio a mis enojos,
mas tarde es ya; que mi passion previene.
pero acabar en lagrimas conviene
a quien de flores nacen los abrojos.

En llanto me consumo, i cuando espero,
(grande i nuevo milagro) dar memoria
a mi nombre, resuelto en triste rio;

Ocurre'l fuego, en el m'abráso i muero,
desvaneciendo en llama con mas gloria.
justo, aunque grave bien al dolor mio.

352

TEXTo: P, pág. 186.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXX.

Al sereno esplendor de luz ardiente,
de celestial safiro a la belleza
l'alma, bolando en torno con presteza,
las alas roxas mueve dulcemente.

Amor, que d'este cielo nunca ausente
respira, le descubre su grandeza,
i de gloria mil bienes i riqueza;
que solà èlla los conoce i siente.

En este engaño siempre và, i s'olvida
de quien cuidoso de su afan la llama,
i en conocido error cansa i porfia.

Porqu'espera tal vez alli, encendida
d'aquellas puras luzes en la llama,
hallar sepulcro igual a su osadia.

353

TEXTO: P, pág. 187.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXI.

Corre sobervio al mar d'el llanto mio,
Betis claro, sagrado onor de rios;
i no acaben mis grandes desvarios,
donde s'acaba en el tu grande rio.

Antes oyan mi afan i desvario
entre'l fuego i rigor de ielos frios,
i se conduelan de los males mios
Libia ardiente i desnudo Islando frio.

I el Indo; que primero vê l'Aurora;
i el otro, que mas tarde alumbra Apolo,
hagan memoria eterna de mis daños.

I tu lamenta esta postrerà òra;
en que muero de bien ausente i solo,
rico de pensamientos, pobre d'años.

SONETO XXXII.

No espéro en mi dolor, lo que desseo;

[H, Soneto LI, t. I, pág. 375]

354

TEXTO: P, págs. 188-193.
ERRORES. 30 umillado.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA IV.

Si este immortal dolor i sentimiento;
que me fuerça a penar sin esperança,
no puedo desatar d'el pensamiento;

Si esta fortuna subita i mudança
a una prolixa ausencia me condena,
porque tengo en mi daño confiança?

Quien vio mi dia, i vio mi Luz serena,
podrà juzgar, a cuanto mal m'ofresco
en noche de tiniebla i d'orror llena.

Tormento nuevo en viejo mal padesco;
que quiere este impio Rei, que solo sienta,
lo qu'esperò ninguno, i no meresco.

Lídio en mi soledad, que me presenta
siempre'l passado bien i la ventura,
i la perdida gloria m'atormenta.

Rayos d'Amor, immensa Hermosura,
que suspíro i desseo i búsco ausente,
bolved la claridad ecelsa i pura.

Que, si veo los cercos i oro ardiente;
p. 189 que vos ciñe i corona en rico velo,
descansarè d'el llanto i voz doliente.

I en el ervoso, fresco i fertil suelo,
qu'el padre i sacro Betis deleitoso
baña, agradable al alto i claro cielo;

Alçaré a vuestro nombre generoso,
cual fue'n Pafo a Diòne consagrado,
un templo insinemente suntuòso.

Do, quien el peligroso mar sulcado
uviere d'el Amor, ya salvo en puerto,
a las aras atento i umillado,

Los votos, qu'en el ancho golfo incierto
prometio, pagarà, dexando escrita
la causa d'el peligro i temor cierto.

Mas voi, por do no sufre la infinita
fuerça de mi passion i suerte indina;
qu'alguna muestra d'esperança admita.

I antes que pueda vêr la luz divina
vuestra, aquel rigor ultimo a la vida,
vendrà d'el mal, en que mi ardor m'inclina.

I en breve espacio fincarà perdida
la esperança desierta i el desseo,
triùnfando de mi muerte aborrecida.

Nunca temi el dolor d'el mal, que veo;
qu'entrò al descuido Amor blando i sereno,
para aquístar de mi el mayor trofeo.

En tal sazon ya sin remedio peno;
que, lo que menos duele, es el tormento.
p.190 tanto de mi m'apárto i enageno!

Quien abrir d'el mar ciego el alto assiento
en mi ligera nave vêrme pudo
con alegre bonança i manso viento,

I viesse'l cielo oscurecer desnudo
de luzes; borrascoso el Ponto; el fiero
Noto con negro orror soplar sañudo;

Aunque su pecho armasse duro azero;
en tan cruel mudança i suerte mia,
donde solo i sin fuerças desespero,

D'umana compassion se venceria,
si puede un grave caso sucedido
turbar de mortal pecho l'alegria.

Ya qu'estoi a mis lastimas rendido,
de mis hermosos ojos (triste) ausente,
en soledad i en confusion perdido;

A do torciere'l passo, irà presente
el florido esplendor de la belleza;
que me tiene abrasado en fuego ardiente.

Por dificiles riscos i aspereza
en la noturna sombra celebrada
serà d'el canto mio su grandeza.

Adonde no se hálle alguna entrada
dè òmbre, o fiera, mostrarà el desierto
su figura en los arboles labrada.

Alli mi error i engaño i desconcierto
escrito, i en mi llanto lamentado,
serà de mi dolor testigo cierto.

p.191 Aquel tierno semblante, venerado;
la bella luz; do el cielo gracias llueve,
la rica falda d'oro ensortijado;

I el suäve color de rosa i nieve;
las perlas; por do Amor alegre envia
la voz al coraçon i el daño aleve,

Presentes en mi triste compañia,
para temor de l 'alma, a la memoria
renovaràn la ufana suerte mia.

I d'el perdido bien de la vitoria
daran las ocasiones; que huyeron,
en el progresso luengo de m'istoria.

No sé, por do los hados induzieron
esta mi soledad en el estremo;
qu'en el principio nunca prometieron.

Vos, Ojos, de quien cúido solo i temo
morir penoso ausente, cuando fuere
de mi dolor el termino supremo;

Vmidos en mi muerte a quien vos viere
vos descubrid, i vuestra faz llorosa
muestre, como mi mal vos duele i hiere.

Porque sea mi suerte mas dichosa,
qu'en vida, en muerte, i el tormento mio
vença a la vuestra condicion sañosa.

Porqu'en ausencia por el bien porfio;
si en presencia me niegan el derecho,
i m'engáño en tan alto desvario?

Destinado naci para este hecho;
p. 192 i sugeto a belleza ingrata i dura,
siempre afligido i triste i roto el pecho.

L'Aurora parecio con veste oscura,
presaga de mi afan, i el nuevo dia
mudò el semblante ledo i luz segura.

Iamas gozè algun'ora d'alegria;
que no fuesse teñida de tristeza,
si mereci tal bien en mi osadia.

No cúlpo yo el rigor i la dureza
de mi luziente Estrella en tanto engaño,
mi ostinacion si cúlpo i mi firmeza.

Devia no huir mi desengaño;
mas consiento la pena, i no rehuso,
si abracè la ocasion, sufrir el daño.

Pero l'ausencia assi me descompuso
de toda la paciencia; que no hallo
en mi el lugar; que la razon dispuso.

Sufriendo peno i muero, i siempre callo;
pues me conosco al fin d'Amor tirano
umilde i pobre i sin valor vasallo.

Yo sé, qu'un tierno pecho i soberano
d'el mesquino s'acuita i condolece,
i procura su bien con larga mano.

Mas a quien la ventura desfallece,
i no vale esperança, es bien la muerte;
pues en la vida misera el mal crece.

Ya no mas buscarè, si el dolor fuerte
desmaya; porqu'estoi determinado
p. 193 en seguimiento siempre de mi suerte.

I d'esta soledad acompañado,
con un desseo, en otro convertido,
de mis glorias irè desamparado.

I cuando no pudiere aver olvido,
(que dificil serà) no es ya tan largo
el tiempo, en los trabajos consumido;

Que no me hàlle luego el trance amargo,
i al cuerpo suelta l'alma en buelo presto,
cansada dexarà el pesado cargo.

I en sombra yazeran i oscuro puesto
mis dolores comigo sepultados;
i cessaran del vago error molesto,
qu'aora no reposan, mis cuidados.

355

TEXTOS: P, págs. 193-194/ B, fols. 171v-172 / *Ri,* pág. 110.
Desconozco quién puede ser este Doctor Martín Martínez. Quizá algún clérigo sevillano que pasó a Roma.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIII.

Al Dotor Martin Martinez.

Tu, qu'alegras el Tebro esclarecido,
i d'el Betis ondoso el curso ufano
dexas; i el precio antiguo Italiàno
miras en el sepulcro d'el olvido;

Por ventura d'el yugo sacudido
la cerviz alças libre, i del tirano
Amor en ti desmaya el furor vano?
o en fiero ardor espiras encendido?

Que yo en la Patria sin mi Luz me veo,
p. 194 triste, preso, herido, solo, ausente,
iperseguido siempre d'un cuidado.

Sin esperança avívo mi desseo;
i apena d'este rio a la corriente
descubro el mal, que sufro no cansado.

Texto de B.

SONETO

Tú, que de nuestro Betis estendido
por el Tebro dexaste'el rico llano,
y aquella gloria del valor romano
miras en el sepulcro del oluido,

¿por ventura del iugo sacudido
la seruiz libre muestras, y el tirano
Amor prueua sus flechas en ti en vano,
o en nueuas llamas ardes ençendido?

f. 172 Que yo en la patria sin mi bien me ueo,
triste, preso, herido, solo, ausente,
y siempre perseguido de vn cuydado.

Sin esperança biuo con desseo
y apena deste río la corriente
descubro el mal que sufro no cansado.

356

TEXTO: P, pág. 194.
ERRORES. 13 nego
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIV.

Mi Luz, assi en la vuestra bella frente
nunca ofenda las rosas ielo frio;
i assi blando al ingrato Señor mio
vea en essas estrellas yo presente;

Que me digais; umilde amante ausente
si en vuestro coraçon hállo desvio?
si vuestro pecho tierno el desvario
dulce, como en mi tiempo alegre, siente?

Porque por essa purpura templada
en blanca i pura nieve, i por los ojos
suáves, do respira mi esperança;

Qu'en la mas luenga ausencia i apartada
no vos negò mi àlma los despojos,
ni en mi temiò el Amor jamas mudança.

357

TEXTO: P, págs. 194-195.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXV.

Cuando cantar desséo la belleza
vuestra i serena luz, qu'umilde onoro;
el esplendor i puros rayos d'oro,
p. 195 do afinan los de Febo su riqueza;

Reconosco el valor i la grandeza,
en quien d'eterno ardor celeste coro
ensalçó de sus bienes el tesoro,
i desigual m'inclíno a tanta alteza.

Dadme favor alguno en vuestra gloria,
d'onesto amor ô llama generosa,
i d'esta nuestra edad ô raro exemplo;

Porqu'a la eternidad de la Memoria
por precio de beldad marauillosa
conságre vuestro nombre yo en su templo.

358

TEXTO: P, pág. 195.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXVI.

Llégue'l dolor, si puede crecer tanto,
a desatar esta secreta llaga;
que no me dexa reposar, i haga
ante quien temo el justo oficio el llanto.

Que cuando descubriere d'ello, cuanto
mostrar se deve, a quien tan mal se paga
de mi mal, podrà ser, que se deshaga
la sombra d'el peligro i de mi espanto.

Sino, ascondido en esta oscura niebla,
acábe a gusto ageno; mas de suerte,
que fálte d'el remedio la esperança.

Porque quien siempre yaze'n la tiniebla,
no espére vêr la luz, sino en la muerte;
que la gloria d'amor tarde s'alcança.

359

TEXTOS: P, pág. 196 / B, fols. 196v-197 / *Ri,* pág. 155.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXVII.

Al Conde de Gelves.

Señor, si este dolor d'el mal, que siento,
veo desvanecer en mi memoria;

Texto de B.

SONETO

Al Conde de Gelves

Señor, si este dolor del mal que siento
yo ueo quebrantado en mi memoria

i en olvido yazer la triste istoria;
que fue dura ocasion a mi tormento,

D'España con voz alta i noble aliento
cantarè los triùnfos i vitoria;
i darè entre su onor i eterna gloria
al valor vuestro insine igual assiento.

Mas un dulce esplendor; un cerco i oro;
qu'en crespas hebras arde; una armonia
i gracia; que florece i orna el suelo;

Vna belleza, a quien suspenso adoro,
impiden esta altiva empresa mia,
i en su furor me llevan hasta el cielo.

y oluidada la triste y graue istoria,
dura ocasión de todo mi tormento,

de España con voz alta i noble aliento
cantaré los trïunfos y vitoria,
y alsando al çielo igual su eterna gloria
daré a vuestro valor insine assiento.

f. 197 Mas vnas encrespadas trenças de oro,
vn resplandor diuino, vna armonía
i graçia nunca vista'en nuestro suelo;

vna belleza'a quien suspenso adoro,
impiden esta'altiua empresa mía,
y en su furor que lleuan hasta el cielo.

360

TEXTOS: P, págs, 196-197 / B, fol. 197.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO.

De d. Alvaro de Portugal C. d. G.

Fernando, aquel dolor, que triste siento,
contino renovado en mi memoria,

EPÍGRAFE: *Respuesta del Conde de Gelues.* B
1 Iolas, aquel dolor B

de la funesta i lamentable istoria;
que dio principio amargo a mi tormento.

p.197 Me hizo suspendido, sin aliento,
creyendo, que cantavas la vitoria;
que Muerte uvo de mi, i aquella gloria
atento oirt'en mi lloroso assiento.

Mas viendo, que las crespas hebras d'oro
i celestial belleza i armonia,
ornato dino d'el Esperio suelo,

Olvidas; cuya luz ausente adoro,
me buelvo suspirando a l'ansia mia,
de ti quexoso i d'el rigor d'el cielo.

7 ouo de mi. B

361

TEXTOS: P, págs. 197-201 / B, fols. 184-186v / *Ri,* págs. 133-139.
FECHA. Como Luis Ponce de León muere en 1569 (véase la nota al poema 31, t. I, pág. 157, la canción será anterior.
OMISIONES: P omite el envío, VV. 106-114.
ERRORES. El v. 23 de P, como ya anotó Coster, pág. 184, no rima.
ESTROFAS: Estancias de 15 versos, más el envío en B: estancias, ABCBACCDeEDEFdF; envío, -BcCBCDbD.

CANCION II.

A d. Luis Ponce de Lean Duque de Arcos.

Ô clara luz i onor del Ocidente,
espiritu real, do puso el cielo
de su immenso valor grandeza tanta;
en quien, cubierta d'oro el vario velo,
con puro ardor de purpura luziente

Texto de B.

CANÇIÓN

O clara luz y onor del Oçidente,
espíritu real, do puso el çielo
quanto valor contiene su grandeza,
a quien, cubierta en oro, el vario velo
y en la púrpura ilustre de Orïente,

la gloria su riqueza esparze i planta;
si el molesto dolor, que me quebranta,
i'm instiga a cantar la grave pena;
qu'aborresco i procuro,
me dexasse algun tanto ya seguro
d'el fuego, qu'en mi pecho ardiendo suena,
i d'el cruel rigor d'el ielo duro;
que me condena a doloroso llanto
p. 198 i a perpetua cadena,
consagraria en onra vuestra el canto.

Mas yo siguiendo voi con passo incierto
en orror de la noche, ‘n ciego dia
por los riscos i cerros no tratados
lexos el fulgor bello i la Luz mia;
que me lleva a morir en temor cierto,
a donde solo entraron desdichados;
qu'esto es premio a mis penas i cuidados.
ya en la doblada imagen Espartana
la coronada frente
muestra la quinta buelta el Sol caliente;

la gloria esparse toda su riqueza;
si el immenso dolor de mi tristeza,
[que] me obliga'a cantar la graue pena
que aborresco y procuro,
me dexase algún tanto ya seguro
del fuego ardiente que en mi pecho suena
y del rigor del golpe áspero y duro
que me condena'a doloroso llanto
184v y a perpetua cadena,
en onrra vuestra leuantara el canto.

Mas yo siguiendo voy, con paso inçierto,
en noche oscura y en turuado día,
por difíciles passos no tratados,
lexos el resplandor de la Luz mía,
que me lleua'a morir en temor çierto,
adonde sólo entraron desdichados:
que esto es premio a mis penas y cuydados.
Ya en la doblada imagen espartana
la coronada frente
muestra la quarta buelta el sol presente,

despues qu'abierto el coraçon con hierro
me traxo Amor al yugo obediẽnte.
siempre sonò d'alli mi lira triste,
el mi luengo destierro,
i el desden, qu'en mi daño mi Luz viste.

La memoria; los hechos valerosos;
las colunas; d'el fiero armado Marte
los trofeos alçados; qu'en rocio
sangriento manan; la destreza i arte
de los inclitos pechos generosos;
que bañò Betis, Tajo, i Duero frio,
a qu'aspirava el rudo canto mio,
oscurecidos yazen en olvido.
solo es Amor mi canto,
p. 199 los ojos bellos i oro puro canto.
tal me tiene'l cruel preso i rendido,
i entregado a la fuerça de mi llanto!
recibeme la noche i dexa el dia,
celebrando perdido
el sereno esplendor de la Luz mia.

después que Amor y Venus soberana
me lleuaron al jugo obedïente.
Jamás sonó de allí mi triste lira,
que mi dolor no se a...
y el desdén de mi Luz y ardiente yra.

Los despojos, los arcos, la memoria,
las colunas del fiero armado Marte,
los trofeos alçados, que en roçío
sangriento manan; la destreza y arte
que a fuertes capitanes da la gloria
quen sus ondas bañó mi patrio río,
f. 185 a que aspiraua el rudo canto mío,
oscureçidos quedan en oluido.
Solo es amor mi canto,
los ojos bellos y oro puro canto.
¡Tal me tiene'el Amor preso y rendido
y sugeto a la fuerça de mi llanto!
Reçíbeme la noche y dexa el día
çelebrando perdido
la hermosura de la Lumbre mía.

Aquel, qu'el glorióso i rico Lauro
coronò con sus verdes hojas d'oro;
que con suäve i culta noble lira;
igual de Grecia i de Castalia'l coro,
suspende'l Indo pielago i el Mauro;
i con el canto al mesmo Febo admira;
iosadamente levantars'aspira
con felice armonia a la memoria
i Romana alabança,
d'el Italico onor clara esperança;
i de las almas grandes con vitoria;
aquel vuestro valor dichoso alcança
solo a esculpir en el eterio velo
con venturosa istoria;
que no mi canto, ageno de consuelo.

El peso immenso i movimiento ardiente
sufre i sustenta apena el grande Atlante;
que siente grave, i la cerviz inclina;
yo, que no soi tan fuerte i tan constante,
temo caer con el i juntamente

Aquel que el glorïoso y rico lauro
inflamó de sus verdes hojas de oro,
que con süaue y noble y docta lira,
ygual de Greçia y de Castalia al coro,
suena en [el] Indo piélago, en el Mauro,
y con el canto al mesmo Febo admira,
y osadamente a leuantarse aspira
con feliçe armonía'a la memoria
del valor escogido,
con puro y alto espíritu ençendido,
y de las almas claras con victoria;
aquel a vuestro ingenio esclareçido
puede esculpir en el pintado çielo
con inmortal istoria,
que no mi canto, ageno de consuelo.

f. 185v El peso inmenso y mouimiento ardiente
sustenta graue apena el grande Atlante,
su rebuelta sintiendo presuroso.
Yo, que no soy tan fuerte y tan constante,
temo caer con él i, juntamente,

p.200 mi desseo ilustrar con fama indina;
i la muerte, qu'a Erídano destina
el impetu Paléneo acelerado,
en la corriente umbrosa;
qu'uvo d'el hecho el nombre, do en llorosa
onra el dudoso eletro fue engendrado.
la suerte acerba suya i lastimosa,
aparta mi esperança i mi desseo,
i el miserable hado
de quien perdio el cavallo de Perseo.

Vuestro valor ecelso; la grandeza
d'el animo; la gloria verdadera;
el alto i vigilante pensamiento
a Esmirna ya cansado i Mantua uviera,
i d'el Cisne Dirceo aquella alteza
de no imitado búelo i grave acento,
i d'Olmeo al insine ayuntamiento;
cuanto mas una pobre, esteril vena,
aunqu'el oro abundoso,
qu'Ermo tuerce'n sus ondas, i el dichoso

dar fama'a mi desseo peligroso,
y morir como Erídano animoso,
de aquel paléneo espíritu abrasado,
en la corriente vndosa
llamada de su nombre, do en llorosa
onrra el antiguo eletro fue enjendrado.
Su caso açeruo y muerte lastimosa
aparta mi esperança y mi desseo,
y el miserable hado
de quien rigió el cauallo de Perseo.

Vuestro valor eçelso, la grandeza
del ánimo, el ingenio leuantado,
la gloria propria, el generoso intento
a Esmirna y Mantua vuiera ya cansado
y del çisne Dirçeo aquella'alteza
de no imitado buelo y graue açento,
y de Olmeo al sagrado ayuntamiento,
¡quánto más vna pobre', estéril vena!;
f.186 avnque el oro abundoso
que Ermo buelue'en sus ondas y el dichoso

Tajo con su luziente i rica arena,
i d'el Idaspes Medo el curso ondoso
sonassen de mi canto en la corriente
de vuestra gloria llena,
i la pluvia, que Rodas vio presente.

Querer cerrar en poco el bien, qu'el cielo
p. 201 largo i felice ofrece al nombre vuestro,
serà, como quien piensa iosa en vano
dinumerar d'el mar sagrado nuestro,
las ondas, o en el seco, ardiente suelo
las arenas; que mira el Africano,
o los astros d'el cerco soberano.
mejor es con silencio a vuestra fama
dar la gloria devida,
i venerar tanta virtud crecida;
que luze i resplandece'n viva llama,
como estrella d'el Polo esclarecida.
que contra el Tiempo i todo el rigor crudo,
la lumbre,'n que s'inflama,
es d'immortal firmeza eterno escudo.

Tajo con reluciente y rica arena
y de Idaspes dorado el curso'ondoso
sonasen de mi canto en la corriente,
de vuestra gloria llena,
y de Rodas la pluuia reluziente.

Querer çerrar en pecho el bien que el çielo,
largo i feliçe, ofreçe al nombre vuestro,
será como quien piensa vanamente
contar de la ribera del mar nuestro
las ondas, o en el alto libio suelo
las arenas que junta el seno ardiente,
o los astros del orbe refulgente.
Mejor es con silençio a vuestra fama
dar la gloria deuida
y admirar el valor, virtud creçida
que resplandeçe con eterna llama,
como estrella del polo esclareçida;
que contra el tiempo y duro hierro agudo
la lumbre'en que se inflama
será immortal y soberano escudo.

Canción vmilde, si al real semblante
de quien iguala'al roxo Cyntio y Marte,
f. 186v y de lauro sagrado
está la insigne frente coronado,
fueres, dile inclinada desde aparte
que la pena cruel de mi cuydado
y mis suspiros y amoroso llanto,
el espíritu y arte
negaron en su gloria al débil canto.

362

TEXTO: P, págs. 201-202.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIIX.

Profundo i luengo, eterno i sacro Rio;
qu'el ancho curso tuyo i grande frente
mesclas en el mar hondo d'Ocidente,
i en el junto el amargo llanto mio;

De mi desseo vano, en quien porfia;
d'esperança i remedio siempre ausente,
en esta soledad por tu corriente
hago ocasion a nuevo desvario.

Tu, si d'el canto mio un tiempo oiste
el tierno son, aunque mayor qu'el Ebro,
i yo cuanto menor qu'el claro Orfeo!

p. 202 Admite'n estas ondas mi voz triste;
que serás en los males, que celebro,
solo mi Pimpla i mi Castalio Olmeo.

SONETO XXXIX.

No puedo sufrir mas el dolor fiero,

[H, Soneto VII, t. I, pág. 308]

SONETO XL.

Cubre'n oscuro cerco i sombra fria

[H, Soneto XLVI, t. I, pág. 363]

363

TEXTO: P, pág. 203.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLI.

Vivi, cuando Amor quiso, en mi cuidado
ufano i sin temor; mas mi destino
no sufrio, qu'este bien fuesse contino;
que no dura en amor un dulce estado.

Desierto de remedio i engañado,
cual misero i errante peregrino,
por los montes voi solo sin camino,
de mi mesmo i d'Amor desamparado.

En medio d'el dolor en la memoria
tal vez consiento sombras d'alegria;
qu'engañan dulcemente la esperança.

Mas esto es la segur, que de mi gloria
corta lo estremo; qu'en la suerte mia
d'el bien nace'n mis daños la vengança.

364

TEXTOS: P, pág. 204 / B, f. 156 / *Ri,* pág. 84.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLII.

Cuando míro el fino oro al manso viento
en luzientes riéles esparzido;
o en hermosas lazadas recogido,
mil causas justas hállo a mi tormento.

Texto de B.

SONETO

Quando miro el dorado velo al viento,
süauemente'en torno desparzido,
o en altos lazos crespos recogido,
mil causas justas hallo a mi tormento.

Cuando la llama i luz de puro aliento
rutilar veo en torno; i qu'el vencido
pecho tiene'n su fuego convertido,
mil causas justas hállo al mal, que siento.

Cuando escúcho l'angelica armonia;
i admíro el valor vuestro i gentileza,
mil causas hállo justas a serviros.

Mas cuando en la umildad contémplo mia;
i en vuestro dulce afeto i su nobleza,
no hállo causa justa a mas suspiros.

Quando la llama y luz de puro aliento
ueo resplandeçer y quel vençido
pecho tiene'en su fuego conuertido,
mil causas justas hallo al mal que siento.

Quando escucho la angélica armonía
y el grande valor vuestro considero,
mil causas hallo justas a seruiros.

Mas quando pienso en la pasiençia mía
y en vuestra pïedad, en quien espero,
no hallo causa justa [a] mas suspiros.

365

TEXTO: P, págs. 204-211.
FECHA. Puesto que Herrera cita los versos 119 y 136 en sus *Anotaciones,* pág. 141, la elegía será anterior a 1580.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA V.

Pues la luz, qu'escogi por cierta guia,
sombra oscura d'el cielo me defiende;
llora comigo, Amor, la pena mia.

Ya sobre mi nubloso orror deciende,
i m'aflige la suerte i rinde a llanto;
qu'el fuego, que m'abrasa, airado enciende.

En lagrimas deshago el triste canto,
i en ellas ya devria estar deshecho
p. 205 el duro coraçon, que sufre tanto.

Qu'aspera condicion de fiero pecho
en tan siniestro caso me levanta,
i me tuerce a sufrir tan impio hecho?

Como esplicar podrè congoxa tanta,
si faltan las palabras? si el efeto
triste'l sentido misero quebranta?

Que podrè ya temer? que tierno afeto
avrà, que ablánde'n parte mi dureza,
pues vivo en tal dolor con mal secreto?

Quien m'impide mirar la gran belleza;
el celestial semblante i armonia;
que desterravan toda mi tristeza?

Ya para mi s'á oscurecido el dia;
i pues en las tinieblas me lamento,
llora comigo, Amor, la pena mia.

El puro fuego, aquel divino aliento,
qu'en el blando i rendido pecho mio
mi Sol bello enviò de su alto assiento;

S'altera con rigor en ielo frio,
i acaba de la vida ya suspensa
la parte; qu'estrenò mi desvario.

I la virtud de l'alma i fuerça immensa;
que me llevava sin graveza'l cielo,
entorpecida està de nieve intensa.

Ya no pretendo yo encumbrar el buelo
a algun favor; qu'estoi desconfiado,
sin bien, oscuro i derribado al suelo.

p.206 Queda solo este bien a mi cuidado,
renovar con dolor esta memoria;
Amor, lloremos mi dichoso estado.

Ado el favor antiguo? ado la gloria
de mi passado tiempo i venturoso?
ado tantos despojos i vitoria?

Collados altos; Bosque deleitoso;
Fuente abundosa i agradable Puesto;
testigos de mi bien i mi reposo,

Ado las luzes i el semblante onesto?
el oro en rico cerco recogido,
con bello error entorno, o descompuesto?

Ado el coral lustroso i encendido;
i el color dulce de suäve rosa,
tiernamente tal vez descolorido?

Ado la blanca mano i generosa;
qu'el yugo puso blandamente al cuello,
i fue prenda a mi àlma dolorosa?

Ado el ardor luziente d'el cabello?
ado mas que marfil i no tocada
nieve d'el pecho tierno el candor bello?

Ado la perfecion, nunca imitada,
d'aquella imagen viva i hermosura,
con invidia de todas admirada?

Que fuerça d'astro, que cruel ventura
puede apartarm'el bien de mi desseo?
de mi grave temor quien m'assegura?

En un mesmo lugar estò, i no veo
p.207 la Luz, qu'a l'alma dà virtud crecida,
i pierdo el bien; que siempre vêr desseo.

Grande dolor, pero en cuitada vida
bien lo deve abraçar, quien la consiente,
i sufre sustentar esta caida.

Si dond'el Sol s'asconde de la gente;
o a do en rosado carro và l'Aurora
con purpureo celage i blanca frente,

Fortuna, de mi daño causadora,
me llevasse esta Luz serena i bella;
qu'umilde reconosco por Señora,

Aunque mil muertes m'ofreciess'n ella.
por la tiniebla i claridad d'el dia
buscando iria mi fatal Estrella.

I aora una enemiga compañia
el passo, al bien abierto, me deshaze;
llora comigo, Amor, la pena mia.

En esta soledad me satisfaze
cuanto es triste, i a muchos insufrible,
i todo estraño desconcierto aplaze.

Quien espera en Amor? si aborrecible
su bien i su mal es en su mudança,
i, cuanto mas halaga, mas terrible.

Si pudiesse perderse la esperança,
ó cuan breve feria el ciego engaño;
que nace d'amorosa confiança!

Porque descubriría el desengaño,
presente al cielo, que mis cuitas mira,
p. 208 la vanidad i causa de su daño.

Misero, quien estima, i quien admira
simple tan fragil fuerça, i olvidado
de si, su perdicion busca i suspira.

Pues yo ausente, aun no estoi desesperado;
para que no desmáye'l dolor crudo;
Amor, lloremos mi dichoso estado.

Mis quexas oya el impetu sañudo
de Vulturno, i las lléve resonando,
do Iperion asconde'l rayo agudo;

I traspásse d'alli al caliente vando,
i a la llena region de fria nieve,
mi cuidado i dolor multiplicando.

Mi daño alcánce, quien sulcando deve
abrir el hondo lago de Netuno,
i quien, ô Marte, a tu furor s'atreve.

Si se halláre desdichado alguno;
que tuvo bien, i lo perdio, este puede
consuelo en mi tener mas oportuno.

Escrita m'infelice istoria quede
en bronzo; i llore de mi gloria muerta
quexoso el mal; qu'a tanto bien sucede.

Si algun amante'n esta parte incierta
llegáre, lleno de mortal fatiga,
i con dolor herido i cuita cierta,

Señale'n esta arena, imustio diga;
aqui nò èntra, quien no es desdichado.
i a qui la suerte a todo afan obliga.

p.209 En tanto que s'acerca el impio hado:
inos escucha esta ribera fria,
lloremos, Ojos, mi dichoso estado.

Llóre Betis los versos; que m'oia,
i tu, que no t'ofendes de mis males,
llóra comigo, Amor, la pena mia.

Las aves con sus cantos desiguales
acompañan la voz de mi lamento,
i d'esta fuente rotos los cristales.

No es mi quexa mayor que mi tormento;
qu'el coraçon, que tengo, es bien bastante
para cualquier profundo sentimiento.

Mas este que padesco, và delante
a todos cuantos tiene'l Amor fiero;
ni puede alguno ser su semejante.

Desconfío, aborrescò, ámo, espero,
i llega a tal estremo el desconcierto;
que ya no sé, si quiero, o sino quiero.

Testigo es de mis males el desierto;
que me vê'n su desnuda iroxa arena
vencido d'el dolor i casi muerto.

Cándida Luna, que con luz serena
oyes atentamente'l llanto mio;
às visto en otro amante otra igual pena?

Miram'en este solo i hondo rio
lamentando mi mal con su ruido,
i me cubre d'el cielo el manto frio.

Repara el carro instable a mi gemido;
p.210 i pues Amor tocò tu essento pecho,
duelete de quien ama tan perdido.

Assi el dormido Ioven, satisfecho
d'el hermoso fulgor de tu luz pura,
amanzílle jamas tu alegre lecho.

Pues de nieblas la faz rompiste oscura,
para mirar el tiempo ufano i ledo;
cuando pude esperar en mi ventura,

En este mal, en que me vence'l miedo,
ofrece algun remedio a tanto daño;
pues valerm'en mis ansias nunca puedo.

Qu'en este m'infortunio i mal estraño
por ventura la suerte ofreceria
algun flaco reparo a tal engaño.

Mas pues Diana sigue su alta via;
i acogida a mis lagrimas me niega,
llora comigo, Amor, la pena mia.

Ya que mudança a tanto mal no llega;
i, roto d'el mar negro en la onda fiera,
cruel fortuna a lastimas m'entrega,

D'este sonante rio en la ribera
esperarè, si soi de tal bien dino,
que mi esquiva passion comigo muera.

I serè'n esta tierra triste indino
exemplo d'el dolor; qu'Amor presenta
al mas dichoso amante imas mesquino.

Cubrirà mi sepulcro esta sedienta
arena; qu'el Sol hiere'n luengo dia,
p. 211 iun verso; que decláre assi mi afrenta;

Dio ausencia i soledad, siendo su guia.
a un misero amador injusta muerte;
Amor, que siempre fue'n su compañia.
yaze con el en una mesma suerte.

SONETO XLIII.

Qu'espiritu encendido Amor envia

[H, Soneto XVI, t. I, pág. 318]

SONETO XLIV.

Llóro solo mi mal, i el hondo rio

[Véase el Soneto XLVII, de este vol., Lib. I, pág. 76]

SONETO XLV.

Clara, suäve Luz, alegre i bella,

[H, Soneto XLV, t. I, pág. 362]

366

TEXTO: P, pág. 213.
ERRORES. 3 aborrecido.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLVI.

Cuando de mi Luz bella el desden siento,
i fenecer mi gloria en tibio olvido;
húyo señero i triste, aborrecido,
el aspero dolor de mi tormento.

Mis vanas esperanças represento,
el poco bien, el mucho mal sufrido;

i ausente, despagado i ofendido
mi libertad llorada osado intento.

Pero si vos despues rendido el cuello,
i vieredes colgados mis despojos;
dudad las duras armas d'Amor ciego.

Qu'en las luzientes hebras d'el cabello
i alegre fucilar de dulces ojos
preso, me pierdo todo, i ardo en fuego.

367

TEXTO: P, págs. 213-214.
ERRORES. 3 suâve
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLVII.

Buelvo al ufano coraçon el dia;
en que mi Luz mostrò su luz hermosa,
i reluzio suäve i amorosa,
bella en mis ojos igualmente i pia;

I acuerdome, qu'el Sol, que decendia,
parò al ardiente Flegon la espumosa
rienda, i con su tardança espaciösa
sintio el infimo polo ausencia fria;

p. 214 Entonces inflamado en dulce fuego,
mi gloria alábo i bien, i alegre digo;
cual buena suerte alcança a mi ventura?

No el cetro d'el Romano invídio i Griego;
porqu'imperio mayor tiene consigo,
quien ama soberana hermosura.

SONETO XLIIX.

El color bello en el umor de Tiro

[H, Soneto XXVII, t. I, pág. 329]

368

TEXTOS: P, págs. 214-221 / B, fols. 206-210 / *Ri,* págs. 168-177.

FECHA. Aunque en el texto de B la elegía está dedicada a la muerte de don Pedro de Cabrera, también amigo de Henera (vid. A. Coster, op. cit., págs. 59-60), el propio poeta cita en las *Anotaciones,* pág. 336, los versos 154-156 de P (163-165 de B) y dice: "i yo en la elegia por la muerte de don Pedro de Çuñiga, hijo del Duque de Béjar". El poema está corregido después de 1580, porque el verso 156 de P se aproxima al de las *Anotaciones* y no al de B.

OMISIONES: P omite los vv. 13-21 de B.

ERRORES. P: 48 gloriösa / *Ri:* 104 cabello, flor

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA VI.

A la muerte de don Pedro de Çuñiga.

Luego qu'el pecho me hirio el esquivo
i triste son d'el caso sucedido,
p. 215 enfriò el coraçon un ielo vivo.

Quise empero turbar a mi sentido,
i vencer a la fama con engaño;
que tanto mal no deve ser creido.

Mas el quexoso sentimiento estraño
en el comun dolor, que se veia,
me descubrio, cuanto era grande'l daño.

Texto de B.

ELEGÍA

A la muerte de don Pedro de Cabrera

f. 206v Luego que me hirió el profundo pecho
el triste son del caso suçedido,
turuóse el coraçón, vn yelo hecho.

Quise'engañar yo mesmo a mi sentido
y negar a la fama la çerteza :
que tanto mal no deue ser creydo.

Mas el lloroso estado y la tristeza
y el común sentimiento que se uía,
me declaró del daño la grandeza.

Cuan d'otra suerte (ai misero) fingia
el sucesso i memoria de las cosas;
qu'en la pompa real se m'ofrecia!

Mas ô mis esperanças glorioˋsas
cuan mal surten! cuan mal divides, Muerte,
la union de tantas gracias venturosas!

Que coraçon se vê tan duro i fuerte,
que no acábe'n sus lagrimas deshecho?
que no estálle, estrechado de tal suerte?

Murio, ai dolor, i no rompio mi pecho?
que mal, que pena espera mi dureza
despues d'este cruel i acerbo hecho?
Que señales darè de mi tristeza?
suspiros tristes i lloroso acento;
que condenen d'el hado l'aspereza;

¡Quán de otra suerte, triste, yo fingía
la alegre nueua, y toda la memoria
que'en la ponpa real se me ofreçía!
Contaua los sussesos y la gloria
en exerçiçios de la diestra'ardiente
y del feroz cauallo la vitoria;
el jüyzio, el ingenio floreçiente,
el valor de aquel ánimo dichoso,
que era sola esperança de Oçidente;
el santo zelo, el pecho generoso,
la pïedad, el ser afable, vmano,
la constançia y grandeza y el reposo.
Mas, ¡o mis esperanças, quán en vano
salieron, quán en breue cortó Muerte
la tierna flor con rrigurosa mano!
¿Quál coraçón se uio tan duro y fuerte
f. 207 que no quedase'en lágrimas deshecho,
que no temblase con tan graue suerte?
Murió don Pedro, y mi terrible pecho
no se rompe. ¿Qué espera mi dureza,
después deste cruel y triste hecho?
¿Qué muestras podré dar de mi tristeza,
sino suspiros tristes y lamento,
que condenen del hado la'aspereza;

I en esequias d'eterno sentimiento
estos versos; que sean los despojos
d'el bien, que ya perdi, d'el mal, que siento.

Lagrimas quien darà para mis ojos?
suspiros quien al coraçon doliente?
quien palabras, qu'espinen como abrojos?

p.216 Ya veo, ya conosco aqui presente
aquel semblante'n viva Luz cubierto,
con pura claridad resplandeciente;

I me culpa, su espiritu desierto
si llóro qu'en region de l'alegria
està, desamparando el cuerpo muerto.

Grande causa de llanto es esta mia,
pues contemplo cuan alta confiança,
España, te robò un oscuro dia.

Pero si buelvo intento esta mudança;
iveo, a quien suspíro, venerable,
donde'l poder terreno tarde alcança;

y en exequias del duro sentimiento
estos versos, que sean los despojos
del bien que ya perdí, del mal que siento?
Lágrimas ¿quién dará para mis ojos?
Suspiros ¿quién al coraçón doliente?
¿Quién palabras que hieran como abrojos?
A mis ojos ya ueo estar presente
aquel semblante'en nueua luz cubierto,
con pura claridad resplandeçiente.
Y culpa si su espíritu desierto
lloro, que en la región del alegría
está, dexando en tierra el cuerpo muerto.
Gran causa de llorar es esta mía,
pues considero quánta confiança
a España'arrebató vn oscuro día.
Mas si rebueluo intento esta mudança,
y ueo a quien suspiro más dichoso,
donde el poder terreno tarde alcança,

49 intento *Tacharon la primera sílaba y encima escribieron* in
50 y veo más *Tachado* más

Invidia es, no congoxa lamentable,
al que huye'n la senda peligrosa
los trabajos d'el suelo miserable.

Quien llora, porque góze'n paz dichosa,
lexos d'estos Euripos de la vida,
l'alma de quien amò mas gloriösa?

Alli l'ambicion vana i sin medida,
odio i codicia i miedo i error ciego
su quiètud no alteran escogida.

Mas la simpleza amable i el sossiego;
qu'en celestes espiritus presenta
de la immortal belleza ardiente fuego.

Nuestra misera vida a quien contenta?
quien dessea luchar en las cadenas,
donde l'alma se cansa i atormenta?

Nuestras glorias d'afan i dolor llenas,
p. 217 sin bien, sin esperança, sin consuelo
descubren con mas cuita nuevas penas.

f. 207v es inuidia y no llanto lastimoso
que se tiene a quien huye del cuydado
y miseria del suelo trabajoso.

¿Quién llora porque biua descansado,
lexos de las congoxas desta vida,
el que siempre'estimó y fue dél amado?

Allí la ambición mala y sin medida,
odio, cudiçia, miedo y la tristeza,
su quïetud no turuan escondida;

mas seguro sossiego y la simpleza,
que'en çelestes espíritus assienta,
diuino amor de la immortal belleza.

Nuestra mísera vida'¿a quién contenta?
¿Quién dessea viuir en las cadenas
donde la alma se cansa y atormenta?

Nuestras glorias, de afán y dolor llenas,
sin bien, sin esperança, sin consuelo,
siempre con más dolor doblan las penas.

Nunca alçamos los ojos en el cielo,
opressos con la carga i peso umano;
qu'a l'alma impide levantar el buelo.

Rebueltos en desseo itemor vano,
temblamos, enemigos de la gloria
d'aquel felice assiento soberano.

A quien n'ofende la cruel memoria,
do mas ensancha Betis l'alta frente;
i dà 'l mar de sus ondas la vitoria.

Hambre; peste; furor de Marte ardiente;
rigor d'el cielo nunca mitigado;
i ansiòso temor d'el mal ausente.

Entonces (ô dolor) el impio hado
arrebatò aquel Ioven animoso,
con la cumbre d'un monte quebrantado.

Quedò tendido el cuerpo generoso
sin vida en la desnuda tierra elada,
con el orror d'el golpe impetuòso.

Nunca'alçamos los ojos en el çielo,
sugetos con la carga y peso vmano
que al alma impide levantar el buelo.

Rebueltos en desseo y temor vano
viuimos, enemigos de la gloria
de aquel supremo assiento soberano.

¿A quién no cansa la cruel memoria,
f. 208 do más ilustra Betys la alta frente
y da'al mar de sus ondas la vitoria?

Hambre, peste, furor de Marte ardiente,
rigor del çielo, nunca mitigado,
y contino temor del mal avsente.

Entonçes nos lleuó el aduerso hado
de León aquel iouen animoso,
con la cumbre del monte quebrantado.

Quedó tendido el cuerpo generoso
sin vida en la desnuda tierra, elada
con el orror del golpe impetüoso.

83 Sic en el ms.

No cala con tal furia acelerada
el rayo penetrante, despedido
de la nube con impetu rasgada.

Turbò sus ondas Betis con gemido;
i sus Ninfas lloraron a su amante,
i d'el Leon sonò el feroz rugido.

Iamas dolor à èste semejante
sintieron las Riberas caudalosas;
p. 218 que toca el hondo pielago de Atlante.

Crecieron las membranças congoxosas
con su muerte, i Esperia fue testigo
d'el llanto i de las quexas lastimosas.

A ti, ô gran Pedro, a ti su estrecho amigo
lleva aora tambien de nuestro rio
lexos la suerte desigual consigo.

Quema el fogoso ardor d'el seco estio
la bella flor, i de la tierna planta
las hojas el nevoso ivierno frio;

No baxa con tal furia'arrebatada
el rayo resonante, despedido
de la nuue, con ímpetu rasgada.

Betys turuó sus ondas con gemido
y sus ninfas llorauan a su amante
y del león sonó el feros rugido.

Jamás dolor a este semejante
sintieron las riberas caudalosas
que hiere'el alto piélago de Atlante,

creçiendo las memorias dolorosas
con su muerte, y España fue testigo
del triste llanto y quexas congoxosas.

A ti aora tanbién su estrecho amigo
lexos lleua del sacro y patrio río
f.208v el mismo hado desigual consigo.

Quema el duro rigor del seco estío
la bella flor, y de la tierna planta
las ojas el neuoso yuierno frío;

Mas Zefiro suäve las levanta
hermosas con alegre i blando buelo,
i Filomela en ellas dulce canta.

Nosotros, cuando rompe'lmortal velo;
i fallece'l vital i amado aliento,
jamas el pie imprimimos en el suelo.

Breve, dudosa vida con tormento,
cierto temor, desseos no acabados
son de nuestra miseria el fundamento.

Aspera i justa lei; que los cuidados
i amor desvanecido i ciego enfrena
d'umanos coraçones engañados.

Yo mesmo aquel dolor, que me condena,
búsco i mi perdicion, i hago quexa
d'el cielo; que mis impetus refrena.

Cuan pocas vezes la passion nos dexa!
cuan presto l'alegria queda muerta,
i, no siendo aun hallado, el bien s'alexa!

mas Zéfiro süaue las leuanta
hermosas con alegre y blando buelo
y Filomela en ellas dulçe canta.

Nosotros, quando rompe'el mortal velo
y desampara el corporal aliento,
jamás el pie'estampamos en el suelo.

Breue, dudosa vida, con tormento
çierto, temor, desseos no acabados,
son de nuestra miseria el fundamento.

¡Aspera y justa ley que los cuydados
refrena y el amor desuaneçido
de vmanos coraçones engañados!

Yo mismo mi dolor, mi muerte pido;
yo busco mi trabaxo y hago quexa
del çielo, que resiste a mi sentido.

¡Qué pocas vezes el dolor nos dexa!
¡Quám presto se deshaze la alegría!
¡Y, no siendo avn hallado, el bien se alexa!

p. 219

Como desierta, oscura, via incierta;
que se rebuelve'n si, sin dar camino
a quien d'ella saliendo apena acierta.

Assi es la vida nuestra; que contino
seguimos ofuscados, sin qu'atienda
a remediars'el animo mesquino;

Hasta qu'allana el fin de la contienda
el ierto passo, i con tormento interno,
muestra'l mortal rigor abierta senda.

Entonces de la tierra el amor tierno
i la gloria caduca a l'alma ingrata
son congoxa i temor de fuego eterno.

Las esperanças todas desbarata
la muerte, i al qu'en vicio sepultado
yaze,'n pena immortal aflige i trata.

Dichoso tu, qu'al cielo arrebatado,
alegre reluzir vês las estrellas,
i yuso de tus pies el mar hinchado;

f. 209

Como desierta, oscura ynçierta uía,
que se rebuelue'en sí, sin dar camino
a quien confuso por sus passos guía,

assí es la vida nuestra, que contino
seguimos engañados, sin que açierte
sacar el passo el coraçón mesquino,

hasta que la fatal postrera suerte
rompe'el impedimento y dexa llano
camino a la dureza de la muerte.

Entonçes de la tierra el amor vano
y la gloria caduca'al alma ingrata
son dolor y tormento sobrevmano.

Las esperanças todas desbarata
la muerte, y al que en viçio sepultado
iaze', en eterna pena'aflige y trata.

Dichoso tú, que, al çielo arrebatado,
alegre reluzir ves las estrellas
y baxo de tus pies el mar hinchado;

I d'el viento los soplos, las centellas;
qu'ilustran esparzido el aire errante;
i nuestras vozes oyes i querellas;

I al Rei d'el alto Olimpo triünfante;
que la tierra govierna, i pone freno
al mar; que no s'estienda resonante;

De gloria i piėdad celeste lleno,
ruegas por nuestras culpas por ventura,
d'amor santo alargando el ancho seno.

Aunque la voz d'el llanto i veste oscura
p. 220 no sufra de tu suerte l'alegria;
que goza de la ecelsa hermosura,

Permite, que tu muerte i pena mia
publíque'n cuanto la grandeza Ispana
dilata la pujante monarquia.

Afeto son de la rudeza umana
estos suspiros, qu'osan, i lamento
mostrar su afan i tu onra soberana.

y del biento los soplos, las çentellas
que el ayre errando jlustran esparzido
y nuestro clamor oyes y querellas;

y ante'el immenso Rey esclareçido
que al alto çielo rige y pone freno
al mar, que no se estienda enbraueçido,

de gloria y pïedad çelestial lleno,
ruegas por nuestras culpas por ventura,
abriendo de amor santo el largo seno.

Avnque la voz del llanto y veste oscura
no sufra la alegría de tu suerte
f. 209v que goza de la eçelça hermosura,

permite que a tu açerua y graue muerte
publique, con señales de tristeza,
quánto España sintió tu dolor fuerte.

Afetos son de la immortal dureza
estos hondos suspiros y lamentos,
que muestran su dolor con tu grandeza.

Porque perpetuo siempre'l sentimiento
con memoria serà d'el bien perdido;
pues eras nuestra gloria i ornamento.

Yo al amor, que te devo, agradecido,
(si algo pueden mis versos) te prometo,
que no asconda tu nombre ingrato olvido.

Antes, por do el Tartesso và quiėto
al vaso immensurable de Nereo,
i acoge'n su profundo al Sol secreto;

Do los abetes mira Febo Ideo;
que lleva d'el mar nuevo a la corriente
el Español, muriendo en su desseo;

I do el limite roxo d'Oriënte
viste de pura luz la bella Aurora;
do rigida impression Islanda siente;

Do el Indo beve'l Nilo, i se colora,
serà con mas estima venerado
no solo por tu ausencia de quien llora,

Porque siempre perpetuo el sentimiento
con memoria será del bien perdido,
pues eras nuestra gloria y ornamento.

Yo al amor que te deuo, agradeçido
(si algo pueden mis versos), te prometo
que tu nombre no bañe'eterno'oluido.

Antes por donde Betys va quïeto
al estendido vazo de Nereo
y siente'en su profundo al sol secreto,

de los pinos del piélago Eritreo,
do ue del nueuo mar la gran corriente
el español muriendo en su desseo,

y donde el roxo puesto de Orïente
mira la roçïada y pura Aurora,
do imprime'el yelo, do arde el sol caliente,

será tu nombre'en la sagrada Flora
más jlustre y famoso y estimado
de quien no sólo por tu avsençia mora,

165 asconda eterno *Anots.*
173 roçïada *Escribieron primero* desseada

Mas de quien tu valor aventajado,
i oyere la ecelencia de tu gloria;
p. 221 porque, siempre de todos celebrado,
harà igual con el tiempo tu memoria.

mas de quien tu valor aventajado,
f. 210 de quien oyere tu virtud y gloria:
porque tu nombre siempre çelebrado
hará igual con el tiempo su memoria.

SONETO XLIX.

Orrido Ivierno, que la luz serena

[H, Soneto V, t. I, pág. 298]

369

TEXTO: P, págs. 221-222.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO L.

Cual dexando el Olimpo soberano,
por la coluna eburnea iroxa frente
las ondas i sortijas de luziente
oro mi Luz movio en semblante umano.

En ellas centellando Amor tirano,
m'anudò el coraçon con red ardiente;
p. 222 i blando puso el yugo a mi doliente
cuello entonces la tierna i blanca mano.

Promessa fue este dulce acogimiento
para el bien d'esperança glorióso,
i fin d'el peso; que sufri cansado.

Que no podrè esperar de mi tormento,
si en hebras, qu'el Sol mira invidióso,
me hállo estrechamente relazado?

SONETO LI.

Oye tu solo, eterno i sacro Rio,

[H, Soneto XXIV, t. I, pág. 327]

SONETO LII.

D'el fresco seno lúcido l'Aurora

[H, Soneto LXXI, t. I, pág. 416]

370

TEXTO: P, pág. 223.
ERRORES. 6 perdidlo
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIII.

Ardio en las llamas d'Eta Alcides fiero;
que desdeñò el valor nunca vencido
de su immortal espiritu encendido
quedar mortal, sugeto al comun fuero.

Tal yo, qu'en la serena lumbre muero
de mi Estrella inflamado; aunqu'el perdido
dolor me tràè misero rendido,
eterno en su vigor vivir espero.

Mas cuanto desigual es nuestra suerte;
qu'el veneno acabò su fuerte pecho,
i d'el error nacio su grande gloria.

Pero mi Luz no se preciò en mi muerte,
i yo, en sus rayos vivo incendio hecho,
perpetua ofresco al tiempo esta memoria.

SONETO LIV.

Dichoso fue'l ardor, dichoso el buelo,

[Anotaciones, pág. 137; t. I, pág. 266]

371

TEXTOS: P, págs. 224-227 / B, fols. 230-232 / *Ri,* págs, 212-216.
OMISIONES: P omite los VV. 28-36 y 91-95 de B.
ESTROFAS: Estancias de 9 versos, aBacBaCdD; envío, -bbcC.

CANCION III.

Este lugar desierto,
i este silencio oscuro i ascondido;
do el Sol no halla abierto
el passo al carro ardiente,
testigos de mi dulce bien perdido
son i del daño cierto,
memoria amarga de mi gloria ausente,
do cansa'l pensamiento
el molesto dolor de mi tormento.

p.225 Aqui junto a las flores;
al pie d'este alto Lauro coronado,
bolavan los Amores
por la purpurea frente;
qu'el cerco, en hebras d'oro relazado,
con los varios colores
de las dichosas piedras d'Oriënte
a l'aura descubria,
i al Amor mesmo de su amor heria.

Texto de B.

CANÇIÓN

Este lugar desierto
y este silençio'oscuro y escondido,
do el sol no halla'abierto
el passo al carro ardiente,
testigos son del dulçe bien perdido
f. 230v y de mi daño çierto,
memoria'amarga de mi gloria'avsente,
donde'en graue tormento
cansa el vano desseo al pensamiento.

Aquí, junto a estas flores,
al pie deste alto lauro coronado,
bolauan los Amores
sobre la bella frente,
que el çerco, en hebras de oro relazado,
con los varios colores
de las dichosas perlas de Orïente,
a la Avra descubría
y a los Amores de su amor hería.

Bolavan rociándo
con l'ambrosia el rosado, apuesto cuello,
i suspenso, mirando
su luz, yo ardia en fuego,
preso en sortijas bellas d'el cabello,
i vi mi muerte, cuando
vi en sus ojos opuesto el niño ciego;
i en su nevado pecho
quedò espiritu dulce'l Amor hecho.

Perlas, qu'en roxo seno,
i d'el Niseo Idaspes reluzian
en el curso sereno,
muchas coronas juntas
formavan en las trenças, que ceñian

Bolauan roçïando
con la ambrosia el rosado, apuesto cuello,
y yo atento, mirando
su luz ardiente, en fuego
preso, en las rosas bueltas del cabello,
y vi mi muerte quando
en sus ojos se puso el niño çiego,
y en su hermoso pecho
quedó espíritu dulçe'el Amor hecho.

Salían de los ojos
rayos que me rompieron las entrañas,
f. 231 lleuando mis despojos
en señal de su gloria
y en ellos descubrieron sus hazañas,
doblando mis enojos
para mayores muestras de vitoria:
que el Amor no condena
a quien ama'a pequeña o justa pena.

Las perlas que en el seno
roxo y del claro Idaspes reluzían
en el curso sereno,
formauan dïademas
en las cogidas trenças que señían

30 *Escribieron primero* lleuando de mis ojos, *que arreglaron después.*

el oro d'ambar lleno,
iesparziendo distantes ricas puntas
por la frente, ardio luego
p.226 mi ålma pressurosa en vivo fuego.

Cual fue mi acerba pena,
viendo en su pura luz nacer mi muerte;
conoce, quien ordena,
que muera en tibio olvido
con esquivo cuidado de mi suerte.
cuan presto desordena
Amor, lo que dessea un afligido;
que luego en la mudança
corta el buelo sin tiempo a la esperança.

Pequeña fue mi gloria,
pero grande'l afan i grande'l daño;
que dexò en la memoria
de belleza desseo,
idexò a l'alma triste cierto engaño;
qu'en su misera istoria
buelve i rebuelve'l simple devaneo;

del oro en ámbar lleno,
y esparziendo las puntas más estremas
por la purpúrea frente,
mi alma se abrasó en su fuego ardiente.

Quál fue mi graue pena,
luego que en su belleza vi mi muerte,
sábelo quien ordena
que muera'aquí perdido
con esquiua memoria de mi suerte.
Quán presto desordena
Amor lo que dessea vn afligido;
que luego en la mudança
corta el buelo sin tiempo a la esperança.

f. 231v Pequeña fue mi gloria,
pero grande y eterno mi tormento
que dexó en la memoria
soledad de belleza
y vana confiança'al pensamiento,
que en miserable istoria
rebuelue la passión de su tristeza;

i lleva por despojos
fuego en el coraçon, llanto en los ojos.

Vago i sereno Rio;
tu, qu'alegre aspiravas a mi canto,
alto Monte; i tu frio
Bosque; solo i oscuro,
cuantas vezes oido aveis mi llanto?
cuantas el pesar mio
p.227 vuestro silencio perturbò seguro,
sin vêr d'aquella ingrata
menos desden, o voluntad mas grata?

Su nombre'n la corteza
vuestra estendiendo, en llanto deshazia
mis ojos con terneza;
i en el lugar, dond'ella
se reclinò, cuitoso me tendia;
i atento en su belleza,
hasta que dava luz la Idalia Estrella,
alli estava llorando,
i en mis quexas al cielo importunando.

y quédame en despojos
fuego en el coraçón, llanto en los ojos.

Quïeto y fresco río,
y de los verdes árboles vestido,
alto monte, y tú, frío
bosque, solo y çerrado,
¿quántas vezes mi llanto auéys oydo?
Y el graue dolor mío
¿quántas vezes turuó vuestro callado
silençio, sin que viesse
que pïedad en mi señora ouiesse?

Su nombre'en la corteza
vuestra'estendiendo, en llanto deshazía
mis ojos con terneza,
y en el lugar donde ella
se recostó, lloroso me tendía;
y atento en su belleza,
f. 232 hasta que daua luz la Idalia estrella,
allí estaua llorando
y al çielo de mis lágrimas cansando.

Passò mi bien ligero,
cual niebla; que la esparze i rompe'l viento.
quedóme dolor fiero;
que nunca de mi parte,
i en su memoria desmayarme siento.
i siempre desespero,
qu'el tiempo en mi deshaga alguna parte.
i puesto en tal estremo,
ni el bien desséo ya, ni el daño témo.

Passó mi bien ligero
qual niebla que la esparze y rompe'el viento;
quedóme dolor fiero,
que nunca de mí parte,
y en su memoria desmayar me siento;
y jamás, triste, espero
que el tiempo'en mí deshaga'alguna parte;
que'en la'alma con firmeza
fixó el Amor su graçia y su belleza.

Canción, sola y desnuda
y hecha de dolor y pena mía,
huye de la'alegría,
busca donde no pueda
ofender tu desdicha'a gente leda.

ELEGIA VII

Si el grave mal que'l coraçon me parte

[H, Elegía I, t. I, pág. 300]

372

TEXTO: P, pág. 233.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LV.

Ya pues que no resiste mi esperança
d'esta ausencia mortal el golpe fiero,
i cúido, que serà dolor postrero
este; que renacio en vuestra mudança;
Acabad con mis ansias la vengança;
que si d'esta ocasion injusta muero,

libre, qu'en vida triste nunca espero,
sentirè'n tanto afan tal vez bonança.

I si vos no sufris, que mi tormento
ponga termino al daño con la muerte;
porque jamas descánse de mi pena.

Diré contra mi mal; que mas contento
estoi con la dureza de mi suerte;
pues, esto quiere'n mi, quien me condena.

SONETO LVI.

Voi siguiendo la fuerça de mi hado

[H, Soneto II, t. I, pág. 296]

373

TEXTO: P, pág. 234.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LVII.

A do inclíno los ojos, alli veo
de m'ingrata enemiga la belleza;
i en dulce sentimiento de terneza
cuitoso con mi pena devaneo.

Cuanto devo en mi mal a mi desseo;
qu'entibia mi dolor con tal destreza;
que, cuando mas embuelto en mi tristeza,
descubro lo que búsco i mas desseo.

Si este engañoso velo de mi daño
no sustentára el pecho, acostumbrado
al perpetuo furor de mi tormento,

Ya fuera muerto. mas dañoso Engaño,
que m 'enlazas de nuevo en mi cuidado;
porque me huyes mas veloz qu'el viento?

SONETO LIIX.

Naci yo por ventura destinado

[Anotaciones, pág. 213; t. I, pág. 272]

SONETO LIX.

Mi bien, que tardo fue allegar, en buelo
[H, Soneto XXXVII, t. I, pág. 346]

374

TEXTO: P, pág. 236.
ERRORES. 3 Iperion
ESTROFAS: CDC EDE.

SONETO LX.

No espéro mas de Faëton luziente,
ni de la blanca Cintia noche, o dia.
discurra Iperiòn, por otra via,
i Prosérpina ocúpe'l Oriënte.

Porque los dulces rayos de la frente,
qu'el cielo de la Estrella ilustran mia,
son, mi Apolo i mi Delia, cierta guia
en la oscura tiniebla i luz presente.

En tanta gloria ofende mi flaqueza;
que tolerar no puedo, en ella atento,
cual aguila, el ardor de su belleza.

Dichoso yo, si, como el gran desseo
de cegar en la causa d'el tormento,
Argos fuera tal vez, despues Fineo.

375

TEXTO: P, págs. 236-239.
ERRORES. 3 Pieria
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA IIX.

Mi Luz, el esplendor d'essa belleza
dio aliento al simple mio i debil canto,
i de Pièria m'encumbrò en l'alteza.

Ni d'el pedido carro el miedo tanto,
ni el fuego me cortò el atrevimiento;
que Fáetusa por mi acabasse'n llanto.

Llegò a mi solo bien el pensamiento;
que solo se devia a mi ventura
p. 237 tal bien, tal esperança i tal tormento.

Tanto puede'l valor i hermosura
de vuestros ojos; que temer ya dudo,
que me cubra en olvido muerte oscura.

No alcançára tal bien m'ingenio rudo,
si vuestro alegre espiritu amoroso
no armára'l miedo el coraçon desnudo.

Crecio el ardor con impetu dichoso,
i abrasó en su virtud mi tibio pecho,
buelto ligero todo i generoso.

El gran Toscano amante, que, deshecho
d'amor, cantò su pena dulcemente;
i quien d'Adria lo sigu'en el estrecho;

I aquel, por quien Sebeto alça la frente
con guirnaldas hermosas i corales;
do, Pausílipo al mar airado siente,

I quien d'el rico Tajo los cristales,
mescla no inferiòr al Arno frio,
tierno en encarecer sus proprios males;

No igualan con la pena i dolor mio,
bien que suena menor al fin mi lira,
ni fue tal su famoso desvario.

Mas pues mi àlma misera suspira
por vos, mis Ojos, donde muero i vivo,
flaqueza es mia, si a eceder no aspira.

En no acabado incendio yo m'avivo,
i hallo efetos; que jamas pensados
pueden ser d'otro pecho, a vos esquivo.

p. 238 Estos passos, que llévo tan contados;
el temor; el respeto; la esperança;
los favores, sin tiempo enagenados,

En dudoso recelo i confiança,
me tienen trasportado, i mi porfia
sigue por toda parte su mudança.

Si a dond'el roxo Sol su luz desvia,
o ado hiere su fuerça ardiente arena,
me pudiesse poner la suerte mia;

Entre'l ielo desierto con mi pena
estaria contento, entre la llama,
sonando en mis pies presos la cadena.

Yo sé, con que vigor Amor inflama
sugetas voluntades, i que nieve
lento en amado coraçon derrama.

Yo sé, qu'aunque de nuevo ingrato prueve
su saña en mi, n'olvidarè'l cuidado,
ni el daño luengo, ni el descanso breve.

Que, solo ado estuviere i apartado,
la imagen de belleza soberana
ya sabe, qu'en mi pecho è trasformado.

Donde jamas entrò beldad profana;
despues que vi su luz, i a su desseo
quedò mi voluntad rendida i llana.

I alli, cuando a Ocidente'l rayo Ideo
và, o l'Aurora su limite esclarece,
con la mas pura lumbre arder la veo.

Mi álma goza el bien, qu'Amor l'ofrece,
p. 239 iumilde envia nuevos los despojos;
i cuanto mas vencida, tanto crece
en ella el fuego vuestro, bellos Ojos.

376

TEXTO: P, pág. 239.
ERRORES. 9 ádoro
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXI.

De la Luz, en qu'espira Amor herido,
al coraçon altivo i desdeñoso
passó, rompiendo, el rayo glorióso,
la sombra, en que dormia, d'el olvido.

Doliom'entonces mucho, aver perdido
un punto, i vi en mi mal dolor dudoso;
gloria cierta; afan breve; bien dichoso;
i el desseo en sus votos ya vencido.

D'oi mas ámo i adóro cuantos daños,
celoso de mi suerte, Amor procura,
bienes viendo esalar sus ojos bellos.

Eternos corran mis felices años;
i a mi ålma, abrasada en llama pura,
siempre enláze la red de sus cabellos.

377

TEXTO: P, págs. 239-240.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXII.

Si fuera esta la mesma de belleza
luz; que mi dulce Rei pintò serena,
jusgando lo que siento de mi pena,
pensára en ella vêr vuestra grandeza;

Mas tanta gloria i bien mortal flaqueza
p. 204 no admite, i d'el desseo me condena;
qu'Amor no sufre, ô celestial Sirena,
ni sufre vêros cerca vuestra alteza.

I es justo, que si viera d'otra suerte,
creciera con tal impetu mi llama;
que mis cenizas fueran los despojos.

Mas ô dichoso yo, si de tal muerte
acabára; qu'el fuego, que m'inflama,
cual Fenis, m'avivára en vuestros ojos.

378

TEXTO: P, pág. 240 (por errata, 238, salvada en Fe).
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIII.

Tu gozas la luz bella en claro dia,
dichoso Endimion, de tu Diana;
mi Luz yo veo con la luz temprana,
i desseando pierdo mi alegria.

Tu duermes blando sueño en noche fria,
hasta que sale l'Alba roxa i cana;
yo vélo con herida nunca sana
la sombra siempre i luz sin la Luz mia.

En tu rosada frente i dulces ojos
Delia suspira; i tu robado aliento
de su passado afan l'aquísta gloria;

Yo mi Luz sin dolor de mis enojos
veo con rayos d'oro en alto assiento,
ingrata'l que padece'n su memoria.

379

TEXTO: P, pág. 241.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIV.

El suáve esplendor de la belleza;
qu'alegre'n vos espira dulcemente;
i la serena luz; do Amor presente
tiempla los puros rayos de terneza;

En el mas claro assiento de l'alteza
vos hazen entre tantas diferente;

que por vos glorióso el Ocidente,
su nombre solo ensalça con grandeza.

Mas el valor; el noble entendimiento;
el espirtu; el intento generoso
aciende a la region de luz serena.

I fuera d'el umano sentimiento,
d'Invidia sin temor llamaros óso;
ô sola en nuestra edad bella Sirena.

380

TEXTO: P, págs. 241-242.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXV.

Cuan bien, oscura Noche, al dolor mio
conformas, i resuenas a mi llanto,
murmurando con sordo i triste canto,
entre estas duras peñas alto Rio.

Oyam'este desnudo cielo frio,
(si tanto con mis quexas me levanto)
mas pues no espéro bien en daño tanto;
vana es la quexa i mal, en que porfio.

p. 242 Rompa d'el coraçon mas tierna parte
mi gran pesar; acábes'encubierto;
i a tal agravio fálte la memoria.

Que no es justo, qu'en esta, u otra parte
se diga; que perdi, sin culpa muerto,
las devidas promessas de mi gloria.

381

CANCION IV.

TEXTOS: P, págs. 242-248 / B, fols. 213v-216v / *Ri,* págs. 180-188.
OMISIONES: P omite el envío de B, VV. 161-167.
ERRORES. P: 43 males; 93 ciego
ESTROFAS: Estancias de 16 versos, ABCcABDeEDFgFGHH; envío, -BCBcDD.

Amor, tu qu'en los tiernos, bellos ojos,
bañados dulcemente'n pluvia d'oro,
centellaste, las alas esparziendo,
i, mi pecho encendiendo,
nuevamente aquístaste los despojos;
tu hacha pido, i tu favor adoro,
para ensalçar la Luz de mi cuidado;
las trenças; qu'aura mueve
por el marmóreo cuello; que la nieve
pura vence'n blancura; i el rosado
color; que yaze al fin con pena grave
en sombra desteñido
tiernamente de víola suäve,
do m'enredè otra vez preso i perdido;
i en la robada forma de belleza
cantarè tu valor isu grandeza.

Cual fucila en la sola noche oscura,
onor d'el cielo i astros el Luzero,
p. 243 de ti Venus hermosa amor hermoso;

Texto de B.

CANÇIÓN

Amor, tú que [en] los tiernos bellos ojos,
tocados de hermosa pluuia de oro,
çentallaste, las alas esparziendo,
y mi pecho ençendiendo,
lleuaste nueuamente los despojos,
tu sacra hacha y tu fauor imploro
para cantar la Luz de mi cuydado;
las hebras que Aura mueue
por el cuello, que pura leche y nieue
en la blancura vençe, y el templado
color de la purpúrea y fresca rosa,
en sombra desteñido,
f. 214 de vïola süaue y amorosa,
donde quedé otra ves preso y perdido;
y en la robada forma de belleza
cantaré tu valor y su grandeza.

Qual en la solitaria noche oscura
resplandeçe de Venus el luzero
con la sagrada frente rutilante,

tal con ardor dichoso
de mi Luz el vigor i hermosura,
en el orror se descubrio primero;
i la niebla rompio, mostrando el dia
en el nubloso manto,
i con el regalado i dulce llanto
enternecio el dolor a l'alma mia.
rocio celestial, qu'en vario lustre
las nubes hazes bellas,
cuando esparze sus rayos Febo ilustre,
no iguala en el color a sus centellas;
qu'en perlas, esmeraldas i safiros
traxeron de mi pecho mil suspiros.

No merecio esta pluvia el suelo indino,
aunqu'el repuesto sitio i ascondido
enriquesca por ella alegre Flora;
que ya ecede a l'Aurora.
esta, de quien el cielo era bien dino,
herido destilò el Amor ufano,
i quien dexò las ondas de Citera

que al sol corre delante,
tal mi Lumbre, de eterna hermosura,
en el orror se descubrió primero,
y la sonbra vençió, mostrando el día
en el nubloso manto,
y con el amoroso y dulçe llanto
enterneçió el dolor a la alma mía:
roçío çelestial, que en vario lustre
las nuues haze bellas.
Quando tiende sus rayos Febo ilustre
no iguala en el color a sus çentellas,
que por las esmeraldas y safiros
de mi pecho traxeron mil suspiros.

No mereçió esta pluuia nuestro suelo.
avnque el templado puesto y escondido
enrriquesca por ella alegre Flora,
y a la rosada Avrora
eçeda, que bañar deuía el çielo.
Esta esparçió de Psique'Amor herido
y quien dexó las ondas de Citera

por el Assirio amante.
esta ocasion instante
de mi afan i mi muerte lastimera,
en fuego m'abrasó, dando a mis males
nueva suerte de pena,
i origen a mis cuitas desiguales.
p. 244 no avrà canto agradable de Sirena,
ni de Perséida Circe tal engaño;
que, cual mi Luz llorosa, cáuse daño.

Las hebras, esparzidas por el cuello,
cual oro, en hilos buelto, i derramado
sobre'l terso marfil; qu'el manso viento
toca ledo i contento,
cogidas unas van en lazo bello,
sin arte libres otras i cuidado.
cual juega errando incierta por la frente,
cual cubre un sutil velo.
assi el dorado ardor i luz d'el cielo
aun no encelan las nubes d'Ocidente.
en unas haze Amor el yugo, i tiene

por Adonis hermoso.
f. 214v Este roçío, dulçe y amoroso,
que dobla el mal do quiere Amor que muera,
en fuego me abrasó, dando a mis ojos
nueua ocasión de pena
y otro immortal prinçipio a sus enojos.
No abrá canto süaue de sirena,
ni Çirçe que nos busque igual engaño,
como esta Luz llorosa causó el daño.

Las hebras esparzidas por el cuello,
qual oro en filos buelto y derramado
sobre el blanco marfil, que el manso viento
bate alegre y contento,
cogidas vnas van en lazo bello,
otras sin arte sueltas y cuydado;
qual juega errando por la pura frente,
qual cubre vn sutil velo.
Assí el dorado ardor y luz del çielo
aun no ençelan las nuues de Oçidente.
En vnas Amor haze el jugo, y tiene

en otras fabricada
la red; en que mi amado error sostiene,
presa de ricas piedras i esmaltada.
de todas vida i muerte se m'ofrece,
i siempre'n el dolor mi suerte crece.

No è visto yo de purpura encendida
desvanecer la gracia a nueva rosa;

que solo se descubra su blancura;
qu'assi quéde tan pura,
tan bella, tierna i de color perdida,
cuanto mi Luz turbada i lastimosa,
blanco alabastro el rostro parecia
p. 245 blando i descolorido,
de passion i de lastima ofendido;
que me robò el sossiego i alegria.
l'Alba, cuando, enlazado al ombro, ciñe
el manto entretexido;
que la concha Sidonia en orlas tiñe,
se rinde a su semblante enternecido.

en otras ordenada
la cadena, en la qual mi error sostiene,
de bellas pieças preza y enlazada.
Vnas me dan la vida y otra muerte,
y siempre creçe'en el dolor mi suerte.

No e uisto yo de púrpura ençendida
la graçia desnudarse nueua rosa,
que solo se descubra su blancura,
f. 215 que assí quede tan pura,
tan bella, tierna y de color perdida,
quanto mi Luz turuada y amorosa.
Blanco alabastro el rostro pareçía,
blando y descolorido,
de dolor y de lástima'ofendido,
que me robó el sossiego y alegría.
La Alba, quando, enlazado al ombro, çiñe
el manto entretexido
que la concha sidonia en perlas tiñe,
ríndese a su color esclarecido.

tal es Amor hermoso i Venus bella;
cual mi pura i luziente i clara Estrella.

La luz medrosa pues i esmaltes d'oro,
sin orden apartados; la belleza
d'el rostro, blandamente desmayado,
sino fuera el cuidado;
que tengo, suyo, i el valor, qu'onoro,
m'inclinára'l poder de su grandeza.
i aunque de su señal hallò apuntada
mi frente, ipreso el cuello
d'el glorióso cerco d'el cabello,
mi àlma se sintio i parò alterada.
las alas sacudio, i ardio en el fuego;
qu'en sus centellas luze.
quedè, cual rudo amante, opresso i ciego.
crece la llama subita, ireluze
en las entrañas mias, icomigo
de mi mal en l'ausencia soi testigo.

Bien creo yo, que puede una luz bella
p. 246 arder en amoroso pecho i tierno,

Tal es Amor hermoso y Venus bella
qual mi luziente y clara y blanca Estrella.

La luz turbada, pues, las trenças de oro,
sin orden apartadas, la belleza
del rostro, sin color y desmayado,
si no fuera el cuydado
que tengo suyo y el valor que onoro,
rindiéranme al poder de su grandeza.
Y avnque de su señal halló apuntada
mi frente, y preso el cuello
del glorïoso nudo del cabello,
mi alma se sintió y paró alterada;
las alas sacudió y ardió en el fuego
quen sus çentellas creçe,
y yo quedo'otra vez herido y çiego,
y la llama presente resplandeçe
f. 215v en las entrañas mías, y comigo
en la avsencia yo soy del mal testigo.

Bien creo yo que puede vna luz bella
arder en pecho tierno y amoroso

i desatallo en la ceniza ardiente;
mas que pueda a mi ausente
pecho atraer la fuerça de mi Estrella,
i abrasar en un Etna, o Vésvio eterno,
estando triste, sin cuidado, agena
d'el apuesto ornamento,
i llena de cuitoso sentimiento;
que mueve mas a lastima, qu'apena;
i qu'en ella s'admira aquella gloria
d'eterna hermosura,
con el dolor, que siente'n la memoria
i en la virtud, que resta en su figura,
esto es prez de belleza soberana;
que no deve alabar lengua profana.

Ya no procúre Amor para mi daño
la dorada raiz; el vario nudo;
la luz; purpura; nieve i el rocio,
pues no es al dolor mio
remedio alguno d'el tormento estraño
luz llorosa; oro suelto i el desnudo

y desatallo en la çeniza ardiente,
mas que pueda'a mi avsente
pecho ablandar la fuerça de mi Estrella
en su fuego perpetuo y presuroso,
estando triste, sin cuydado, agena
del compuesto'ornamento
y llena de lloroso sentimiento,
que mueue más a lástima que a pena;
y que en ella se admira'aquella gloria
de eterna hermosura
con el dolor que siente en la memoria
y en la virtud que resta'en su figura,
esto es ser de belleza soberana,
que no deue alabar lengua profana.

Ya no procure Amor para mi daño
el crespado cabello, el vario nudo,
la'alegre luz, la púrpura süaue;
pues no es al dolor graue
remedio alguno de mi mal estraño
luz llorosa, oro suelto y el desnudo

color de no tocada i blanca nieve;
qu'en ellos estoi solo
atento, como Clicie al roxo Apolo.
i aunque ya mi temor en vano prueve
sacarme d'este fuego; que m'enciende,
ni el Amor lo permite,
p. 247 ni quiero de la llama, que m'ofende,
huir, ni qu'el pavor mi afrenta evite.
porque yo sé, que gáno con la muerte
presente nueva vida i alta suerte.

Tu, sacro Amor, que con doradas alas
atraviessas d'el Austro al Oriënte,
i ábres con tu fuerça el mar sonante;
i a Febo, al arrogante
Marte subiendo vences, i alto igualas
a Iove i sobrepujas; tu presente,
pues viste la Luz mia, dam'aliento,
para estremar sus glorias;
tus engaños; tus fuerças i vitorias;
mi firmeza; mi cuita i mi lamento.

color de blanca y no tocada nieue;
que en ellos abrasado
f. 216 estoy, qual rudo amante lastimado.
Y avnque ya mi temor en vano prueue
sacarme deste fuego que me ynflama,
ni el Amor lo permite,
ni yo quiero huyr mi dulçe llama,
ni que mi muerte mi tormento euite,
porque yo sé que gano con la muerte
eterna vida y nueua y alta suerte.

Tú, sacro Amor, que con doradas alas
atrauiesas del Austro al Orïente
y abres con tu fuerça el mar sonante,
y a Febo, al arrogante
Marte venças, subiendo, y alto ygualas
a Ioue y sobrepujas tú, presente;
pues viste la Luz mía, dame aliento
para cantar su gloria,
mi firmeza, costançia, tu vitoria,
mis quexas y suspiros y lamento.

yo no demándo premio, ni desseo;
que bien sé, que no devo
esperar algun bien a mi desseo.
mas por el mal, que siempre umilde llevo,
te pido, no remedio, sino alguna
mudança en el tenor de mi fortuna.

Tu esculpiste (admitiendo bien mis ojos
la belleza) en el pecho su semblança;
i, en el resplandeciendo por las venas,
de su forma no agenas,
cóbro aliento i reparo a mis enojos;
i descubro a mis ansias esperança.
d'aqui nace'l valor, que de la tierra
p. 248 m'alça a la immensa alteza,
i haze, qu'aborresca esta corteza;
que, lo mejor qu'es mio, dentro encierra.
i el puro ardor me buelve'n pura llama,
i en la sagrada cumbre
la vista hermosura mas me llama
de la immortal, celeste, impírea lumbre;

Yo no te pido premio ni desseo,
que bien sé que no deuo
esperar bien alguno a mi desseo;
mas por el mal que siempre sufro y lleuo,
memoria sola pido en la mudança
y vna pequeña muestra de esperança.

Tú esculpiste (admitiendo la belleza
mis ojos) en el pecho su figura,
f. 216v y en él, resplandeçiendo por las venas,
de su forma no agenas.
cobró valor y fuerça con presteza,
y se descubre'en mí su hermosura.
De aquí me naçe'espíritu y el brío
que me leuanta al çielo
y haze que aborresca el frágil velo
que dentro encierra todo el valor mío;
y el puro ardor me abrasa en pura llama
y en la sagrada cumbre
la vista hermosura más me llama
de la immortal, çeleste ymmensa lumbre;

i todo el bien, Amor, de ti proviene,
i el ancho mundo en tu poder sostiene.

y todo el bien, Amor, de tu ser viene
y el ancho mundo en tu poder sostiene.

Canción, Amor me mueue
y mi alma con él está presente
en tierra y mar y ayre y fuego y çielo,
que no ay donde pueda estar avsente;
yo solo estó en el suelo,
falta del ser vmano; si te agrada
comigo queda en soledad criada.

SONETO LXVI.

Serena Luz, presente'n quien espira
[H, Soneto XXXVIII, t. I, pág. 347]

382

TEXTOS: P, pág. 249 / B, f. 170v / *Ri,* pág. 109.
ERRORES. B: 2 blancas roxas piernas
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXVII.

En sortijas i flores d'oro ardiente,
de perlas i rubies coronada,
con hermosas figuras enlazada
cercò mi Luz la bella i blanca frente.

Los olores, que siembra el Oriènte,
i l'ambar; que'n sus hebras fue sagrada,
se movieron con l'aura sossegada,
cual en el manso mar el Sol luziente.

Texto de B.

SONETO

En sercos de oro fino y llama ardiente,
de blancas rosas tiernas coronada,
con hermosas figuras enlazada,
mi Luz vistió la pura y bella frente.

Los olores que esparse'el Orïente
y la'ámbar de sus hebras consagrada
se mouieron con l'aura sossegada,
qual en las ondas nueuo sol luziente.

Espiritus d'Amor en aquel fuego
armaron las saetas i cadena,
i ardio el cruel herido, i preso el cuello.

Yo, traspassado el pecho, quedè ciego.
mas fue mucho mayor mi acerba pena;
qu'en llama eterna m'enredò el cabello.

Espíritu[s] de amor en aquel fuego
armaron las saetas y cadena,
y Amor herido ardió y anudó el cuello.

Yo, preso y ençendido, quedé çiego,
Conde, mas fue mayor mi graue pena,
porque más me inflamé con el cabello.

383

TEXTO: P, págs. 249-250.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIIX.

S'intentas imitar mi Luz hermosa,
templar, ô grande artifice, procura
en el candor de nieve llama pura,
i confundir los lirios con la rosa.

I serà el color d'ellos l'amorosa
terneza; que florece con dulçura
suàvemente'n su gentil figura,
si l'arte es para tanto poderosa.

p. 250 Mescla cínamo negro i Sirio nardo,
casia, encienso, en que cubre'l rico nido,
vivo el Arabio Fenis en su muerte.

Que, sino t'atraviessa el duro dardo
de su vista, dichoso i atrevido
dar podras muestra alguna d'esta suerte.

SONETO LXIX.

Cual d'oro era el cabello ensortijado,

[H, Soneto LXI, t. I, pág. 395]

384

TEXTOS: P, págs. 250-251 / B, f. 234 / Ri, págs. 219-220.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXX.

En esta elada parte, do no envia
su agudo rayo el Sol a intensa nieve;
quiere Amor, qu'en ausencia el dolor lleve
p. 251 siempre'n sombra i orror, i en luz d'el dia.

D'estos ojos el llanto se desvia
jamas, i si descánso un tiempo breve;
con soledad llorosa pluvia llueve
d'ellos contino a l'alma triste mia.

No me rinde mi mal, qu'en el ya hecho
estoi a padecer; mas vêrm'ausente
i en una vida muerta condenado.

Do el fuego m'atormenta en vano el pecho,
do veo sin remedio el bien presente
para mas confusion de mi cuidado.

Texto de B.

SONETO

En esta elada parte, do no enbía
el sol sus rayos a la intensa nieue,
avsente quiere Amor que el dolor lleue,
en sombra de la noche, en luz del día.

Jamás destos mis ojos se desuía
el llanto, y si descanso vn tiempo breue,
más doloroso llanto dellos llueue,
con soledad del bien del alma mía.

El mal no me quebranta, que ya hecho
estoy a su furor, mas verme avsente
y en vna vida muerta condenado,

donde el fuego de Amor me abrasa el pecho,
donde mi alma ve su bien presente
para más confusión de mi cuydado.

SONETO LXXI.

En vano error de dulce engaño espero,

[H, Soneto XV, t.I,pág. 317]

385

TEXTO: P, págs. 252-258.
ERRORES. 86 fiero.; 145 engrendrada al pestre; 150 deleitosa
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA IX.

Esta amorosa Luz serena ibella,
qu'en el usado curso a l'alma mia
es eterno esplendor, ial cielo estrella;

Esta, qu'en sombra oscura, en claro dia
con el immenso ardor m'abrasa el pecho,
quedando toda en si nevada i fria;

De mi dolor, d'el grande agravio hecho
con su valor me paga, iaunque muero,
me hállo en mi tormento satisfecho.

Amor me traxo el mal, ien el espero
bolver al bien perdido; i si esto niega,
el sentido acabò el dolor primero.

Súlco el aspero mar en noche ciega,
siguiendo porfiòso mi desseo;
que sin pavor al pielago s'entrega.

Yo, qu'al fin naufragar al triste veo
entre las altas ondas; qu'esperança
buscar podrè al temor, con que peleo?

No procúro a mi daño segurança
en la fortuna mia, ni pretendo
mis cuitas mejorar en la mudança.

Ni ya húyo, ni óso, ni defiendo
mi álma d'el peligro, ni m'escuso
d'el mal; qu'en mi cercana muerte entiendo.

Todo para mi pena se despuso,
p.253 i lo devo, pues di ocasion en ello;
su flecha cuando Amor al pecho puso.

Mi osado orgullo, i mi loçano cuello,
la razon i el gallardo pensamiento
quedaron enredados d'un cabello.

No siente'n el yusano, oscuro assiento,
los cien braços i cuerpo relazado,
Egeon con sus nudos mas tormento.

Las trenças d'oro crespo, ensortijado,
que, cual cometa ardiente, resplandecen,
esparzidas con arte, o sin cuidado;

De quien las tersas hebras s'enriquecen
d'el radiánte hijo de Latona,
i en color i belleza s'engrandecen;

Iuntas en ricos cercos i corona,
entre luzientes piedras anudadas,
do m'impio Rei alegre se corona;

En sus hermosas bueltas i sagradas
el coraçon llevaron, i herido
hallò el error i muerte'n sus lazadas.

D'alli quedè sugeto i sin sentido,
sino para dolor, i d'alegria,
en cuanto amando viva, despedido.

Comigo este mi afan i suerte mia
temprano acabarà con pena indina;
que no dura en dolor luenga porfia.

Pues consiente mi ecelsa Luz divina,
que celébre la gloria de su nombre,
p.254 i al cuerpo umano el fuego suyo afina.

Hazer sublime espéro su renombre,
i qu'en sus fines ultimas l'Aurora,
i el negro Melo i frio mar lo nombre.

Ensálce al verde Lauro en voz canora
el tierno, dulce i amador Toscano
la belleza i el bien, qu'umilde onora;

Que yo cánto, aunqu'el duro Amor tirano
en mis entrañas fiero el odio incita,
el valor de mi Lumbre soberano.

I si en mi pena i lastima infinita
se me concede espacio de reposo,
su memoria en el tiempo serà escrita.

En tanto, ado alça Betis deleitoso
las verdes cañas i la ovosa frente
d'el puro vaso de cristal hermoso;

I con llena, espumosa, alta corriente
entra, donde Netuno l'ancha i honda
ribera ocupa i ciñe d'Ocidente;

En la rica, dorada i fertil onda
harè los sacros juegos en su gloria;
i qu'el coro de Náyades responda.

I al arbol generoso de vitoria
rendirà el tierno Mirto, aunque mi canto
por si no espera onrars'en tal memoria.

Cuantas vezes reí d'el blando llanto
de Lasso; cuyo igual no sufre España;
ni tiene a quien venére i précie tanto.

p.255 Cualquier dolor d'amor, cualquier hazaña,
me parecio, i aquel temor fingido;
qu'aora siento bien su fuerça estraña.

Amor, que no comporta un atrevido
i libertado pecho, el arco fiero
torcio, i al desarmar dio un gran sonido.

Passóm'el coraçon, i con severo
imperio m'usurpò el dichoso estado,
en qu'ufano cuidè vivir primero.

Quedè siempre cativo i sojusgado
de tales dos estrellas; qu'en el cielo
a todas la beldad an despojado.

I en la purpúrea red i rico velo
de la hermosa frente vi mi vida
presa, sin esperar algun consuelo.

Mas tal bien i tal onra vi ofrecida
a los trabajos mios; que contento
justamente la di por bien perdida.

D'alli el sobervio i animoso intento
oscuro de mi canto quedar pudo;
que solo dio lugar a mi tormento;

I aquel rayo de Iupiter sañudo;
i los fieros Gigantes derribados;
principio de mis versos grande i rudo;

I el valor d'Españoles, olvidados
fincaron; que pudieron en mi pena
mas mis nuevos dolores i cuidados.

Entre armas i entre hierro mal resuena
p. 256 cansado, el noble espiritu amoroso,
d'el mal; que su sossiego desordena.

Dichoso, quien en verso generoso
celebra las hazañas immortales,
i el vigor i el esfuerço valeroso.

O quien en las regiones celestiales
termina el buelo, i de su cumbre mira
la vanidad i cosas de mortales.

Quien d'una bella Luz arde i suspira;
quien se vê condenado al mal presente;
que de su pensamiento no retira,

No puede contemplar al Sol luziente,
ni admirar la virtud i el nombre ageno;
qu'Amor tanto reposo no consiente.

Basta el dolor, en que muriendo peno,
si cabe esta memoria en el mal mio,
i de mi gloria ausente'l tiempo bueno.

Mas yo temo, que yaze'n orror frio
(qu'el animo es presago de su daño)
d'el olvido, en que triste desconfio.

Fue siempre a mi desseo Amor estraño,
induzio mi congoxa i sentimiento,
im'encubrio la sombra de mi engaño.

Mas pues que desconórto el pensamiento,
o siga olvido, o el desden me hiera,
ya estoi hecho a cansar el sufrimiento.

Por do me lleva injusta suerte fiera,
iran comigo solos mis enojos,
p. 257 hasta el fin miserable, que m'espera.

I siempre bolverè los mustios ojos,
donde quedò (i do yo quedar desseo)
mi gloria, mi fortuna i mis despojos.

Si d'ellos levantáre algun trofeo
mi Luz, espéro vêr, que por ventura
tierna se muestre i mansa a mi desseo.

No es de roca engendrada alpestre i dura,
es blanda icortesmente piàdosa,
icausa mi passion mi desventura.

En color de suäve ipura rosa,
dulces ojos i angélica armonia,
i noble trato i gracia deleitosa.

No reina crueldad, ni ser podria,
qu'en celestial belleza se hallasse
desseo de la pena i muerte mia.

Si a los hondos estrechos me llevasse
Amor d'el Indo Océano, o perdido
en l'Africana arena m'abrasasse;

Firme siempre estaría, no rendido;
qu'en pecho, mas que fino diàmante,
està fixo el cuidado i esculpido.

Si puede ser, qu'Iperion levante
primera luz d'España, i qu'el corriente
Ganges no éntre'n el golfo resonante;

Esperar se podrà; qu'al pecho ardiente
oprima el frio intenso de la nieve,
o mitígue su fuego vehemente.

p. 258 La pluvia, qu'en mi faz contino llueve,
regalar puede bien el duro ielo,
aunqu'apretar su fuerça Aquilon prueve.

Gracias umilde hago al alto cielo;
que, ya que me perdi en mi daño cierto,
mostrò en mi tiempo esta mi Estrella'l suelo.

Amor, cuando el pesado cuerpo muerto
mi espiritu dexáre, a mi Luz bella
presenta mi peligro descubierto.

Qu'una lagrima puede sola d'ella
renovarme la gloria de la vida.
dichosa, si tal bien hallasse'n ella!

En tanto que mi suerte aborrecida
m'aquexa, cantarè desamparado
mi presente fortuna i la perdida,
de todas esperanças apartado.

386

TEXTO: P, págs. 258-259.

Fernando de Cangas, poeta sevillano, elogiado por Juan de la Cueva, C. de Mesa y Cervantes, aparte de las numerosas veces que lo cita Herrera en las *Anotaciones* (págs. 94, 122, 224, 239, etc.), debió de nacer hacia 1540, puesto que en 1588 declara tener alrededor de 48 años. (Vid. A. Coster, op. cit., págs. 64-66, y A. Lasso de la Vega, op. cit., páginas 199-203.)

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXII.

A Fernando Melendes de Cangas.

Ya que nublosa sombra cubre i frio
la blanca frente d'este monte alçado;
i d'el grave Aquilon aliento elado
retarda el lento cúrso al hondo rio;

Siento d'ingrata mano al pecho mio
nieve arrojada, i siento desmayado
mi fuego; i cúlpo mi desseo osado,
p. 259 i d'Amor el tirano señorio.

Que por un vano bien; que huye luego,
ime dexa dolor eterno; pierdo
de libertad amada la nobleza.

Mas ô qu'acierta mal, quien anda ciego!
i el que cuida, Fernando, ser mas cuerdo,
descubre'n tal hazaña mas flaqueza.

387

TEXTO: P, pág. 259.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIII.

Cantè quexas i afan d'injusta pena;
que padeci cuitoso i ofendido,
a todas las desdichas ofrecido,
en qu'el Amor a un misero condena.

Fue'l premio en tibia voluntad agena
dolor con esperança, a do perdido
desseo m'inclinò, i al fin vencido
trayo a fuerça arrastrando la cadena.

Tu, a quien rinden su gloria insines rios,
favorece, Tartesso padre,'l canto;
que tierno i simple'n onra tuya espira.

Que, si me dan lugar los males mios;
no solo oiràs d'Amor gemido i llanto,
mas hazañas; que Marte airado inspira.

388

TEXTO: P, págs. 259-260.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIV.

Là Idra d'amoroso pensamiento,
que rota d'el azero siempre crece;
p. 260 contienda aspera a l'alma triste ofrece,
rendida a l'impia fuerça d'el tormento.

Si d'el olvido justo i sentimiento
l'aguda espada en ella s'entorpece;
i con su daño fertil reverdece,
por un cuidado muerto alçando ciento;

Forçoso es el socorro al ya cansado
Alcides d'el trabajo; porqu'en fuego
con el desden l'acábe'l duro hierro.

Mas recélo; qu'en Iuno Amor trocado
la suba'l cielo, i cresca en vano luego
con nueva confusion mas grand'l ierro.

SONETO LXXV.

Pienso en mi pena atento, i mal presente
[H. Soneto XLI, P, Lib. I, Soneto CXI, t. I, pág. 349]

389

TEXTO: P, pág. 261.
ERRORES: 5 suàve
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXVI.

De mi blanca Sirena la luz pura
de tierna i bella nieve se vestia,

i entre aquel frio dulce Amor traia
llamas, en que mi àlma ardiendo apura.

Al son suäve, lleno de dulçura
mi preso coraçon con gloria mia
dexa el cuerpo, i las alas d'alegria,
a perders'en sus ojos, apressura.

Cuando el ielo se rompe, i encendido
reluze, i el color d'ardiente rosa,
i el pecho afina en su beldad serena.

I yo, con tanto bien enriquecido,
me renuevo con vida gloriòsa
en la immensa virtud de mi Sirena.

SONETO LXXVII.

Voi por esta desierta, esteril tierra,

[H, Soneto XII, t. I, pág. 312]

CANCION V.

A d. Leonor de Milan Condesa de Gelves.

Esparze en estas flores

[H, Canción IV, t. I, pág. 389]

SONETO LXXIIX.

Pura, bella, suàve Estrella mia,

[H, Soneto XXXIX, t. I, pág. 348]

SONETO LXXIX.

Fertil, riènte, ledo i fresco Prado,

[H, Soneto LVIII, t. I, pág. 387]

390

TEXTOS: P, págs. 267-268 / B, fols. 151-151v / *Ri,* pág. 79.
ERRORES. P: 23 desàmpare / B: 9 golioso
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXX.

A vuestro grave i muerto ielo frio,
temiendo el Niño ciego su aspereza,
opuso con inutil rustiqueza
el leve i vivo, ardiente fuego mio.

Su nieve muestra i llama el fuego i frio;
i reluchando esfuerçan su grandeza.
el fuego al frio ablanda la dureza,
i dispone veloz, cual suelto rio.

p. 268 Quedò Amor d'el assalto glorióso;
i vos i yo contentos nos hallamos,
pero todo mi bien turbose luego.

Que por un triste caso i lastimoso
con mi afrenta i dolor ambos quedamos.
con mayor frio vos, yo con mas fuego.

Texto de B.

SONETO

De vuestro intenso y duro yelo frío,
temiendo Amor la fuerça y aspereza,
puso en él, con su afrenta y rustiqueza,
el alto y presto ardiente fuego mío.

Su nieue muestra y llama el fuego y frío,
f. 151v y contrastando estienden su grandeza;
el fuego al frío ablanda la dureza
y lo sugeta'a todo su aluedrío.

Quedó Amor, del assalto glorïoso,
y vos y yo contentos nos hallamos,
pero todo mi bien turbóse luego.

Que por vn triste caso y lastimoso,
con daño de mi vida', ambos quedamos,
vos con más frío y yo con mayor fuego.

SONETO LXXXI.

Por la Condessa de Gelves

Quien ósa desnudar la bella frente

[H, Soneto XLVII, t. I, pág. 364]

391

TEXTO: P, págs. 268-272.
ERRORES. 59 sassiego *(corregido en Fe);* 102 vitoriòso
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA X.

Que señales presentes de tristeza
me roban la esperança d'alegria,
p. 269 i me rinden sugeto a su dureza?

Que noche de dolor me cierra el dia?
i que niebla d'el cielo oscurecida
destiñe'l fulgor puro a la Luz mia?

Ô misero quien sufr'en triste vida
los assaltos d'Amor, i ya no siente
remedio a su fortuna aborrecida.

No verè yo mi Luz resplandeciente,
qu'esclaresca en mis ojos, i el hermoso
ardor i crespos lazos de la frente?

Aun no es grave este mal, que si penoso
esperasse despues mudar ventura,
i vêr aquel semblante generoso;

No vendria a tener por desventura
la soledad; que muerta en quien bien ama,
pierde'n el su rigor la muerte oscura.

I tornaria aquella ardiente llama
con la vista a abrasarm'en la presencia
d'el fuego, en que mi àlma ausente inflama.

Témo empero, qu'en esta luenga ausencia
me desampàre solo en el camino,
i desfallesca'l mal con la paciencia.

El cielo, qu'entre'l cerco cristalino
de sus astros intenta sostenella,
claro dia podrà_ tener contino.

Serà, si esparze mi luziente Estrella
su esplendor i su fuerça'l frio suelo,
mas dichosa la tierra i siempre bella;

p.270 Mas hermoso el purpúreo, abierto cielo,
pero yo mas mesquino i desdichado,
i entregado a perpetuo desconsuelo.

Que coraçon tendrè ‘ n mi mal, cuitado?
que dureza avrà en mi, si yo no muero
de terrible dolor atravessado?

Tù Ànimo, presago lastimero
de m'infelice suerte,'l cuerpo al punto
desnuda d'el sutil vigor ligero.

Que, como en el amor le fuiste junto,
justo es, qu'en tal estrecho no t'alexes
d'aquel divino i celestial trassunto.

I, antes qu'el peso inutil veloz dexes,
lleva d'el muerto amante la memoria;
aunque tardando con razon te quexes.

Sienta el misero cuerpo alguna gloria,
(si puede sentir bien elado i frio)
i tu goza felice tu vitoria.

Mas ô dolor, ô estraño desvario,
quien m'ofrecio este mal de triste muerte?
de que nace este vil recelo mio?

Es d'alta i soberana, eterna suerte
esta mi sola Lumbre de belleza,
i el hado; opuesto a ella, es poco fuerte.

Tan rara perfecion, tanta grandeza
no sufre, como yo, mortal mudança,
es luego eterno su valor i alteza?

Pero en el golfo airado sin bonança,
p.271 donde se halla nunca algun sossiego;
i falta en el peligro la esperança,

Se cansa i se fatiga el vital fuego,
i dessea arribar al rico assiento;
do segura desprécie'l furor ciego.

Esto es lo que recélo descontento;
i porqu'el coraçon jamas rendido,
se desmaya, i se muere'l sufrimiento.

Siempre cuidado tal cayò en olvido,
que si el temor, que tengo, me hiriera,
hallára Amor el passo defendido.

Si la passion de l'alma consintiera,
venciera esta aflicion, que m'atormenta,
i descansado d'este afan viviera.

Mas ámo, i búsco, i hállo al fin mi afrenta,
i sigo el ancho passo de mi daño;
por donde la ocasion me lo presenta.

Nueva Pena i Temor; Furor estraño;
i vos, en quien mi rostro s'umedece,
Lagrimas; Esperança; Error i Engaño,

Porqu'el usado brio en mi fallece,
pues en esta sospecha no estoi cierto?
porqu'el frio mis venas entorpece?

Si es porque muera ausente, ya estoi muerto;
despues que mis dos luzes me dexaron
con soledad penando en el desierto.

Todas las esperanças me faltaron,
i contra la fortuna de mi vida
p.272 Amor i el cielo airados conspiraron.

Ella será temprano mal perdida;
qu'en tan terrible mal mui poco puede
la fuerça, qu'en si tiene enflaquezida.

Si Amor este desseo me concede;
que, faltando primero d'el aliento
libre d'este pesar i afrenta quede;

Darè por bueno yo mi apartamiento,
i, triste sepultado en este ageno
campo, descansarè de mi tormento.

Que mi Luzero el esplendor sereno
difundirà a mi tumulo dichoso,
d'eterna inueva lumbre siempre lleno.

I entonces, con el buelo glorióso,
ilustrando la sombra d'Ocidente,
al cielo s'alçarà vitorióso.

Saturno frio, el impio Marte ardiente
tendran de sus clarissimas centellas
virtud i luz mas pura i ecelente,
i el coro de las candidas estrellas.

392

TEXTO: P, págs. 272-273.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXII.

Vn tiempo, aunque fue breve, osé atrevido,
por ventura atendiendo la vitoria,
quexarm' i de mi afan mostrar la istoria
a quien me trae'n ciego error perdido.

Aora, o con mas lastima ofendido,
p. 273 o cierto de la falta de mi gloria,
no hago de mis males mas memoria;
que si yazieran solos en olvido.

Pero el silencio al fin no puede tanto;
qu'en soledad no rompa, i, lo qu'impide
su vista, escrivo d'el dolor forçado.

Comiença el dia, i doi principio al canto
i llanto; qu'en la noche Amor despide,
i llanto i canto avivan mi cuidado.

393

TEXTOS: P, pág. 273 /B, f. 161 /Ri, págs. 93-94.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXIII.

Immenso ardor d'eterna hermosura
en vuestra dulce faz se m'aparece;
i en mis entrañas arde, i siempre crece
con immortal incendio virtud pura.

Con alteza i valor vuestra figura
sin igual en mi ålma resplandece;
ipues ufana sufre, bien merece
algun corto favor de su ventura.

No puede ser mayor vuestra belleza;
ino es ya justo, que cegueis mis ojos,
su flaca luz gastando en tanto fuego.

Que si al pecho mostrais vuestra grandeza;
muriendo en llama, no darè despojos,
los que pudiera dar, viviendo ciego.

Texto de B.

SONETO

Immenso resplandor de hermosura
en vuestra dulçe luz se me pareçe,
y ardiendo en mis entrañas siempre creçe
con su fuerça immortal la llama pura.

Con alteza y valor vuestra figura
sin igual en mi pecho resplandeçe,
y pues con ella sufre, bien mereçe
algún corto fauor de su ventura.

Vos toda bella soys y la belleza
ya no puede ser más, y assí a mis ojos
no es justo que hiráys con mayor fuego.

Que si al pecho mostráys vuestra grandeza,
hecho llama, no puedo dar despojos,
los que pudiera dar quedando çiego.

394

TEXTO: P, pág. 274.
ESTROFAS: CDE CED.

SONETO LXXXIV.

Mi pura Luz si olvida el fertil suelo,
que Betis enriquece'n Ocidente;
i abre las frias nubes con ardiente
rayo, esparziendo en torno el rico velo;

El assiento mas dino será el cielo
al sacro esplendor suyo reluziente;
i d'alli con las llamas de su frente
romperà el rigor duro al torpe ielo.

O, ya qu'aun no se deve a la belleza
sin el riesgo d'ausencia, será el grado
proprio el pecho, do yaze obedecida.

Qu'a tal valor d'el mundo la grandeza,
o l'alma, en sus centellas encendida,
es d'esta ecelsa Luz lugar sagrado.

395

TEXTO: P, págs. 274-275.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXV.

Nunca mi mal terrible sentiria,
ni descansar querria de mi pena;
si cuidasse tal vez, que mi serena
Luz alegre i suáve me seria.

Mas no sufre la indina suerte mia
esta gloria, i de si l'aparta agena;
i a rendir la esperança me condena;
porque osé, i di lugar a esta osadia.

p.275 Haga el cielo, que pierda en menor daño
la memoria d'aquel atrevimiento;
que tuve'n vêr mi afan no aborrecido;

Cuando agradò a mi Bien, qu'en dulce engaño
sufriesse ufano i ledo el mal, que siento.
mas que vale, a quien muere en tibio olvido?

396

TEXTOS: P, pág. 275 / B, fols. 196-196v / *Ri,* págs. 153-154.
Sobre Cristóbal Mosquera de Figueroa véase la nota en el t. I, página 204.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXVI.

A C. M. de Figueroa.

Cuando mi pecho ardio en su dulce fuego,
osé cantar, Mosquera, el mal que siento;
i diom'al tierno canto ufano aliento
el Sol, en cuyo ardor estuve ciego.

Osé mostrar mi llanto en blando ruego
a quien a Amor desprecia i su tormento;
i el umilde quexar de mi lamento
me dio osadia, i dio esperança luego.

Texto de B.

SONETO

Quando mi pecho ardió en su dulçe fuego,
osé cantar el mal que graue siento,
y diome al canto glorïoso aliento
aquella Luz que me detuuo çiego.

Osé mostrar mi llanto en tierno ruego
a quien Amor no estima y su tormento,
y el vmilde quexar de mi lamento
me dio'osadía y esperança luego.

Aora, que la Luz yo pierdo ausente,
i crece, mi dolor con su belleza;
(notad el grande error de mi porfia)

Llóro el passado bien i el mal presente;
i, puesto en soledad de mi tristeza,
la esperança me falta i la osadia.

Aora que la Luz yo dexo avsente
y creçe mi dolor con su belleza,
sin que aya piedad de la alma mía,

lloro el passado bien y el mal presente,
f. 196v y puesto en soledad de mi tristeza,
la esperança me falta y osadía.

CANCION VI.

Cantemos al Señor, qu'en la llanura

[*Relación,* t. I, pág. 244]

397

TEXTO: P, pág. 284.
FECHA. Posterior a octubre de 1571.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXVII.

Por la Vitoria de Lepanto.

Hondo Ponto, que bramas atronado
con tumulto i terror, d'el turbio seno
saca el rostro, de torpe miedo lleno;
mira tu campo arder ensangrentado,

I junto en este cerco i encontrado
todo el Cristiano esfuerço i Sarraceno;
i, cubierto de humo, i fuego i trueno,
huir temblando el impio quebrantado.

Con profundo murmurio la vitoria
mayor celebra; que jamas vio el cielo,
i mas dudosa i singular hazaña;

I di, que solo merecio la gloria;
que tanto nombre dà a tu sacro suelo,
el Ioven d'Austria i el valor d'España.

398

TEXTOS: P, pág. 285 / B, fols. 126-126v / *Ri,* pág. 44.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXIIX.

Si trasformar pudiesse mi figura,
como el Ideo Iupiter solia;
en blanco Cisne buelto ya seria,
mirando de mi Leda la luz pura;

I sin algun temor de muerte oscura
en onra suya el canto ensalçaria;
su frente i bellos ojos tocaria,
ensandeciendo ufano en tal ventura.

Mas en luziente pluvia convertido,
perderia el eletro la fineza;
si el velo esparze, suelto en rayos d'oro.

Pero, siendo en la falda recogido,
ijunto al esplendor de la belleza,
tendria el precio d'el mayor tesoro.

Texto de B.

SONETO

Si yo pudiesse con mejor ventura
trocarme como Iúpiter solía,
f. 126v em blanco cisne buelto ya estaría
delante de mi Luz hermosa y pura.

Y sin algún temor de muerte oscura,
en onrra suya el canto ensalsaría;
la boca y a los ojos bezaría,
alegre de perderme'en tal dulçura.

Mas en dorada pluuia conuertido,
perdería el eletro la fineza,
si el velo esparze'enbuelto en hebras de oro.

Y si en su pecho fuese recogido,
avnque no igual, gozando su belleza,
tendría el preçio de mayor tesoro.

399

TEXTOS: P, págs, 285-286 / B, fols. 165-165v,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXXIX.

Mi bello Sol, si voi de vos ausente
aparte estraña, do el dolor m'ofende,
i el fuego; que mi ålma presa enciende,
en dulce ardor contino està presente;

Aunqu'el color purpureo d'Oriënte,
do el Sol menor de vuestra luz deciende,
vea cerca; i do el manto oscuro tiende
el apartado estremo d'Ocidente,

p.286 Comigo irà el Amor igual en parte
con la mitad de l'alma; que m'alienta;
qu'el resto vive'n vuestra faz, qu'adora,

I dividido en una i otra parte,
presente con el bien; que me sustenta,
siempre verè resplandecer mi Aurora.

3 y el fuego dulce que mi amor ençiende B
4 en ella se contiene y va presente. B
11 que biue'el resto en vuestra luz que B

400

TEXTO: P, pág. 286.
ERRORES. 3 ascondido.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XC.

Aqui, do me persiguen mis cuidados,
solo, sin mi Luz bella, i ofendido,
en noche de dolor siempre ascondido
laménto mis desseos engañados.

Buelvo a vêr mis contentos ya passados,
para mayor afan; qu'el bien perdido

mas duele al que se vê'n confuso olvido,
i contra si sus males conjurados.

Cuanto inténto alentar mi acerba pena;
i cuanto fúndo en esperança i tengo,
todo gasta i destruye mi tormento.

Vos, que, rota d'Amor l'impia cadena,
respirais d'el trabajo; que sostengo,
dadm'esfuerço en tan grave sentimiento.

401

TEXTOS: P, págs. 286-293 / B, fols. 226-230 / *Ri,* págs. 201-211.
En las *Anotaciones,* pág. 140, se cita idéntico el v. 201 de B, que figura en P cambiado, v. 192.
OMISIONES: P omite los VV. 136-144 y 202-204 de B.
ERRORES, B: 148 suspendido / P: 3 fria.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA XI.

Yo cuidè; dulce Bien de l'alma mia,
que primero con muerte al cuerpo ausente
p.287 desamparára en tierra sola i fria;

I qu'el rigor pudiera d'el presente
dolor umedecer en vuestros ojos
la pura claridad i luz ardiente;

Qu'apartado, i rendido a mil enojos,
alentar las congoxas de mi vida,
acrecentando al mal nuevos despojos.

Texto de B.

ELEGÍA

Yo pensé, dulçe bien del alma mía,
que primero con muerte el cuerpo ausente
desamparara en tierra sola y fría,

y que la fuerça del dolor presente
pudiera vmedeçer de vuestros ojos
la pura luz y resplandor ardiente,

f. 226v que apartado y muriendo en mil enojos
sustentar esta'avsente y triste vida,
acreçentando al mal nueuos despojos;

Mas vivo ya en ausencia aborrecida,
i no muero en la sombra d'el olvido;
donde fincò mi gloria oscurecida.

Si esto sufro, qu'afan no avrè sufrido?
que puede ya imprimir el sentimiento
en este coraçon endurecido?

Mayor es qu'el dolor el sufrimiento,
i tal es el dolor; que deve'l pecho
justamente acabars' al mal, que siento.

D'eladas rocas asperas fui hecho,
i me criò la fiera Tigre Ircana;
pues no estoi de mis lastimas deshecho.

En esta parte esteril i profana,
do la noche con tela tenebrosa
vence a la luz de Febo soberana;

Vuestra immensa belleza i generosa
comigo veo atento, i considero
las molestias d'ausencia lastimosa.

mas ya biuo en avsençia'aborreçida
y no muero en la sombra del oluido,
donde quedó mi gloria oscurecida.

Pues esto sufro, ¿qué no abré sufrido?
¿Qué puede ya imprimir el sentimiento
en este coraçón endureçido?

Mayor es que el dolor el sufrimiento,
y tal es el dolor, que puede el pecho
juntamente'abrasarse'al mal que siento.

De eladas rocas ásperas fui hecho
y me crió la fiera tigre yrcana,
pues no estoy de mi pena ya deshecho.

En esta parte'estéril y profana,
do la noche con tela tenebrosa
vençe a la luz de Febo soberana,

vuestra belleza ymmensa y gloríosa
comigo veo atento, y considero
la pérdida de avsençia lastimosa.

Alguna vez me tiene'l dolor fiero
tan opresso en sus ansias i cansado;
qu'a mi despecho témo i desespero.

p. 288 Betis, de mi lamento acrecentado
buelve mis tristes lagrimas, sonando
en el veloz océano mesclado.

I creo, que do l'Alba el roxo vando,
con las flores purpúra, i la luz nueva
abre'l Sol, los colores matizando,

Es mi mal conocido; que la prueva,
qu'Amor estrema en mi, señal que sea,
quiere, a do sus desdichas todas lleva.

Si mi ålma procura i vêr dessea
vuestra serena faz, arde'n su fuego,
sin qu'en ella su gloria i su bien vea.

Porqu'el dulce Tirano, qu'en mi ciego
pecho està siempre, ofrece a la memoria
mi perdida i dolor presente luego.

Alguna vez me tiene'el dolor fiero
tan rendido a su fuerça y quebrantado,
y, no muriendo, con suspiros muero.

Betys, deste mi llanto acreçentado,
testifica mi lástima, sonando
en el cristal de Oçéano apartado.

f. 227 Y cre[o] yo que en el purpúreo vando
que Euro hermoso hiere y con luz nueua
siente al sol, que sus rayos va dorando,

es mi mal conoçido; que la prueua
que a hecho Amor en mí quiere que sea
señal adonde sus desdichas lleua.

Si alguna vez mi alma ver dessea
vuestra luz rutilante', en biuo fuego
arde, sin que su bien en ella vea.

Porque el tirano, que en mi pecho çiego
está siempre, me ofreçe a la memoria
mi pérdida y mi crudo dolor luego.

La muerte, si viniere; serà gloria;
pero a tan duro coraçon no quiere
dar alguna esperança de vitoria.

Vn contino temor m'aflige i hiere;
que ya, sino me mata el mal d'ausencia,
no avrà porque mi muerte Amor espere.

Porque yo, que vivia en la presencia
venturoso, desséo, estando ageno
i ausente, poner fin a mi dolencia.

Mi àlma, en el fulgor bello i sereno
presa de vuestra frente, me tendria
siempre de vuestra luz ufano i lleno.

I con el precio igual a mi osadia,
p.289 gozára merecer; que, por vos muerto,
consagrè a vuestro onor la vida mia.

I a quien de bien alguno estava incierto,
que mayor gloria diera su fortuna;
si, solo i sepultado en el desierto,

La muerte, si viniere, será gloria;
pero a tan duro coraçón no quiere
dar esperança alguna de vitoria.

Vn continuo temor me aflige y hiere;
que ya, si no me mata el mal de ausençia,
no abrá porque mi muerte Amor espere.

Porque yo, que biuía en la presençia
alegre y venturoso, estando avsente,
desseo poner fin a mi dolençia.

Mi alma en vuestra bella y pura frente
presa de ricos lazos me tendría,
sienpre'en vuestra diuina luz presente.

Y satisfecho el bien de mi osadía,
gozara mereçer; que, por vos muerto,
consagré a vuestra luz la vida mía.

f. 227v Y avnque de bien alguno estaua inçierto,
¿qué mayor bien le diera su fortuna,
si, solo y sepultado en el desierto,

Mereciera gozar de solà ùna
lagrima d'essos bellos, tiernos ojos;
lo qu'esperar no pude'n suerte alguna.

Dichosos mas que flores los abrojos;
que, d'essa rica pluvia rociàdos,
onráran la ocasion de mis enojos.

No sepulcros de marmoles labrados,
reliquias de memoria glorièsa,
fueran, cual fuera el mio, celebrados.

Mas ô mi eterno Sol i Luz hermosa,
que ni bañado d'esse llanto puro,
ni estoi muerto en mi ausencia dolorosa.

Antes, como rendido ya, i seguro
en las penas d'amor, me veo ausente,
sin temer el dolor acerbo i duro.

A un tibio i lento pecho buelve ardiente
el uso d'el amor, i quien bien ama,
esperando su gloria, el mal no siente.

mereçiera goçar de sola vna
lágrima de esos bellos, tiernos ojos,
lo que esperar no puede'en suerte alguna?

Dichosos más que flores los abrojos,
que de essa rica pluuia roçïados
onrrarán la ocasión de mis enojos.

Los sepulcros, de mármoles alçados,
reliquias de memoria glorïosa,
no fueran qual el mío çelebrados.

Mas ¡o mi solo bien y Luz hermosa!,
que ni de vuestras lágrimas bañado,
ni estoy muerto en mi avsençia dolorosa;

antes, como sugeto y obligado
a lástimas de Amor, me veo avsente
con esta vida y mi dolor cansado.

A vn tibio y frío pecho buelue ardiente
el vso del amor, y quien bien ama,
esperando su gloria, el mal no siente.

Mi pecho, qu'arde i en su afan s'inflama,
si en su tormento ingrato desfallece,
otro aliento no siente, que su llama.

Pero en sola esta llama aviva i crece,
i solo espira en la ligera fuerça
p. 290 d'aquel movible ardor, que no perece.

El temor amoroso, que s'esfuerça
en mi ànlma, sugeta'l mal instante,
a perder la esperança i bien me fuerça.

El mesurado trato i el semblante;
la bella luz, en quien Amor espira;
el oro, en crespas ondas rutilante;

Si un tierno amante gime ya i suspira;
qu'en otro tiempo alegre con ventura
gozò mirar presente, i ya no mira;

I desierto en la noche siempre oscura
lamenta con dolor solo i perdido;
que no merece vêr su hermosura;

Mi pecho que arde siempre si se inflama
y si[e]npre mio consiente su tormento,
no le queda otro ser que pura llama.

Pero en sola esta llama me sustento,
y no tengo'otra vida que en la fuerça
f. 228 de su ligero y fáçil sufrimiento.

El temor amoroso que se'esfuerça
en mi àlma me trae quebrantado,
y perder mi esperança y bien me fuerça.

El semblante diuino y adorado,
la luz serena', el resplandor fulgente,
el oro, en crespas ondas varïado,

si vn tierno amador vuestro no ue avsente,
que en otro tiempo con mejor ventura
gozó mirar y veneró presente;

y si apartado en noche siempre oscura,
suspira con dolor, solo y perdido,
que ver no puede ya su hermosura,

Culpenle, si la vida aborrecido
dessea, i si esperar mas bien pretende;
por no perder ya mas, que lo perdido.

De tal causa mi lastima deciende;
qu'aun vitupéro en tanto mal mi suerte,
si algun pequeño espacio no m'ofende.

Por el passo que voi a vêr mi muerte,
tanta invidia meresco; que no siento
en alguno dolor de mi mal fuerte.

Despues que vi, i gozè de mi tormento;
i conoci el valor d'essa belleza;
i de mi libertad i pensamiento;

Mis entrañas cercò vuestra grandeza;
i ocupò vuestro nombre mi memoria;
i Amor hizo en mi assiento de firmeza.

p.291 Sin vos estuve ageno de mi gloria,
i quedè, siempre amando, a amar forçado;
llevando d'esta fuerça la vitoria.

cúlpenle si la vida', aborreçido,
dessea, y si esperar más bien pretende
donde su limpio amor quede ofendido.

De tal causa mi lástima deçiende,
que avn en el mal condeno yo mi suerte,
si algún pequeño espaçio no me ofende.

Por el passo que voy a uer mi muerte,
tanta inuidia meresco, que no siento
en alguno dolor de mi mal fuerte.

Después que vi y gozé de mi tormento,
y conoçí el valor de essa belleza
y os di mi libertad y pensamiento,

f. 228v mis entrañas çercó vuestra grandeza
y ocupó vuestro nombre mi memoria,
y Amor hizo en mí assiento de firmeza.

Sin vos no tuue'en tiempo alguno gloria
y siempre amando'os, quedé a Amor forçado,
lleuando desta fuerça 1a vitoria.

Siempre vive'n mi alma venerado
vuestro valor i gracia i cortesia,
de quien se halla rico mi cuidado.

Pero si aora lexos d'alegria
padesco, a vuestros ojos yo lo devo;
que prometieron bien a mi porfia.

Vuestra beldad merece'l mal, que llevo;
que no es bien, qu'assegúre la esperança,
pues a tan alta empresa'l fin m'atrevo.

Si el Amor prometiera confiança
sin temor de peligro i desventura;
ino trocára el bien con la mudança;

Ofendiera el agravio essa luz pura;
porqu', es deuda de pena i de tormento,
osar tanto, ofrecido a la ventura.

Mas a l'ausencia, en que morir me siento,
no hállo causa alguna, i solo espero
acabar con la vida el sufrimiento.

Siempre uiue'en mi alma venerado
vuestro valor y graçia y cortezía,
de quien lleno se halla mi cuydado.

Pero si aora, lexos de alegría,
padesco, yo lo deuo a vuestros ojos.
que dieron tanto bien al alma mía.

Vuestra beldad mereçe mis enojos,
que no es justo que goze la esperança
seguro de perdella en mis despojos.

Si el Amor prometiese confiança
sin temor de peligro en la ventura
y no alterase'el bien con la mudança,

reçibiría agrauio essa Luz pura,
porque es deuda de penas y tormento
osar amar tan alta hermosura.

Mas a la avsençia en que morir me siento,
yo no hallo razón para su daño,
sino acabar, muriendo, el sufrimiento.

En esta soledad padesco i muero,
i en la razon mis penas entretengo;
para dar nueva fuerça'l dolor fiero.

Tal vez, que suspendido, acaso tengo
el impetu de males, me levanto,
ado sin esperança me sostengo.

Alli rompo las venas de mi llanto,
p. 292 i de la pluvia esala el fuego ardiente;
qu'en ceniza convierte'l mortal manto.

Etna, qu'el duro ielo i frio siente
en sus coronas altas ensalçado,
i con el blanco velo reluziente;

Cuando d'el impio Encélado abrasado
es con serpientes asperas herido;
i se rebuelve d'uno i otro lado;

Desdén y crueldad, cubierto engaño,
memoria del dolor, del bien oluido,
para quien ama bien, no es mal estraño.

f. 229 Pero apartarme, avsente y perseguido,
ageno de esperança y de consuelo,
es vn dolor terrible y nunca oydo.

De sus bueltas perpetuas varie el çielo,
trueque todas las cosas, que no espero
desta mísera suerte alçar el buelo.

En esta soledad padesco y muero,
y en la razón mis penas entretengo,
pero para acabar de dolor fiero.

Alguna vez, que suspendida tengo
la fuerça de mis males, me leuanto
a do sin esperança me sostengo.

Allí rompo las venas de mi llanto,
y de la pluuia creçe vn fuego ardiente
que'en seniza conbierte el mortal manto.

Etna, que el duro y frío yelo siente
en sus altas coronas ensalçado
y con el blanco velo reluziente,

quando el fiero Encélado inflamado
es con las sierpes ásperas herido
y se rebuelue de vno y otro lado,

El fuego, en nube espessa reduzido
d'ardientes globos i furor humoso,
arroja con orrisono estampido.

El estruendo de peñas tempestoso
con alto orror resuena en torno i brama,
i tiembla todo el monte cavernoso.

Mi pecho, que de fuera es nieve, i llama
dentro, cuando el Amor lo mueve i hiere;
gime i sonando el bravo ardor derrama.

Rebossan mil incendios, cuando quiere
feroz, qu'a l'alma abráse su crueza;
sin jamas condolerse de quien muere.

El rayo, que sepulta con fiereza
al terrible Gigante; que d'el cielo
pensó regir sobervio la grandeza,

No iguala'l qu'en eterno desconsuelo
me dexa atravessado, sin la culpa,
qu'el tuvo en el terrestre patrio suelo.

el fuego, en nuue espesa reduçido,
con çentellas y orror impetüoso,
arroja contra el çielo enfureçido.

El estruendo de peñas espantoso,
en fuego recozidas, alto brama
f. 229v y tiembla todo el monte cauernoso.

Mi pecho, que de fuera'es nieue y llama,
dentro, quando el Amor lo mueue y hiere,
el cuerpo todo en brauo ardor ynflama.

Corre grandes inçendios quando quiere
Amor que la'alma'abraze su crueza,
sin que aya piedad de aquel que muere.

El rayo que sepulta con fiereza
al terrible gigante que del çielo
pensó regir el septro y la grandeza,

no iguala'al quen eterno desconsuelo
me dexa'atraueçado, sin la culpa
que él tuuo en el soberuio y patrio suelo.

Sola una cosa avrà, con que me culpa
Amor, qu'es en ausencia tener vida,
p.293 mas el desseo mio me disculpa.

Aunqu'apartado siempre'n mi perdida
soledad, tan hermosa i estimada
vos hállo; que doi la onra merecida.

Con el mesmo respeto venerada
estais, i con el mesmo sentimiento
i tierno afeto umilde siempre amada.

Ya veo vuestros ojos i consiento
por los mios la pena; que proviene.
ya temo el rostro airado i descontento.

Ya el temor con ligeras alas viene,
ime dexa sin luz de bien incierto,
i preso la tristeza el pecho tiene.

Ya veo con mi gloria el cielo abierto;
que vos contemplo alegre i piàdosa;
i onrais con vuestras plantas el desierto.

Sola vna cosa'abrá con que me culpa
Amor, ques tener vida en esta'avsençia,
pero el desseo mío me disculpa.

Avnque apartado', os tengo en la presençia,
tan hermosa, tan alta y venerada,
que os doy todo el valor de essa eçelençia.

Con el mesmo respecto estáys onrrada
y temida, y con mesmo sentimiento
y tierno afeto siempre soys amada.

Ya ueo vuestros ojos y consiento
por los míos la pena que prouiene,
y temo el rostro ayrado y descontento.

f.230 Ya mi temor con prestas alas viene
y me dexa sin bien, de bien inçierto,
y preso la tristeza el pecho tiene.

Ya ueo con mi gloria el çielo abierto,
que os hallo alegre, blanda y pïadosa
y que ya visitáys este desierto.

Consuelo son d'ausencia congoxosa
estas muestras de vana fantasia,
aunqu'es cierta mi pena lastimosa.

La esquiva soledad i mi porfia,
la tristeza i temor de mi cuidado
me dividen de vos, ô àlma mia.

Muera pues, quien de vos està apartado,
acábes'en la vida la memoria;
qu'a un prolixo dolor desesperado
mal puede venir bien, que le dè gloria.

Consuelo son de avsençia congoxosa
estas muestras de vana fantasía,
avnque's çierta mi pena dolorosa.

Profunda soledad, larga porfía,
tristeza lastimada, mal secreto,
diuídenme de vos, o alma mía.

Avsençia es tal dolor, que con su efeto
la muerte sigue al amador cuitado,
y este es el bien mayor de su defeto.

Muera, pues, quien de vos se ue apartado;
acábese'en la vida la memoria;
porque a tantos trabajos y cuydado
¿qué bien puede venir que les dé gloria?

SONETO XCI.

Ô cara perdicion; ô dulce engaño;

[H, Soneto XXXII, t. I, pág. 338]

SONETO XCII.

Solo i medroso ya, d'el daño cierto;

[H, Soneto LXX, t. I, pág. 415]

SONETO XCIII.

En esta soledad, qu'el sol ardiente

[H, Soneto XLIV, t. I, pág. 361]

SONETO XCIV.

Flaca Esperança en todas mis porfias;

[H, Soneto XVIII, t. I, pág. 319]

402

TEXTO: P, pág. 296.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCV.

Húyo la blanda voz i el tierno canto;
qu'en celeste armonia espira i suena,
d'esta, d'España luz, gentil Sirena,
mas buelvo al fin sugeto al dulce encanto.

Bien sé, qu'este plazer acaba en llanto;
qu'esto es imagen cierta de mi pena,
i Amor injusto siempre me condena;
porque sirvo, i padesco i sufro tanto.

Vlisses, que pudiste venturoso
sulcar, seguro i sin temor d'el daño,
el golfo de la bella Leucosia;

Cuanto fueras mas grande i valeroso,
si tentáras perdert'en este engaño,
oyendo a la immortal Sirena mia.

403

TEXTO: P, págs. 297-300.
ERRORES. 7 entrañas *(corregido en Fe);* 46 desengañò
ESTROFAS: Estancias de 14 versos, ABCABCcDdEDEFF.

CANCION VII.

Ya bien podras hartar de tu crueza,
Amor, en mi herido pecho el hierro;
i tu rabia ensañar en mis entrañas.
mas no podras hazer, que mi dureza
dúde ya mayor mal; ni en mi destierro

que la vença el temor de tus hazañas.
son tales tus estrañas
leyes i condicion; que ya no espero
remedio, ni lo quiero.
antes ufano abráço el daño todo
d'esta mi perdicion; qu'el dolor fiero
no dà lugar al bien en algun modo.
vengate'n mi, Cruel, qu'estoi desierto,
en pena vivo siempre,'n gloria muerto.

No dexa respirar el golpe crudo
al triste coraçon, ni dexa'l llanto;
que quiebre su furor, antes los ojos
secos, i el rostro de passion desnudo
fingen ledo semblante. pero cuanto
procuran encerrar de sus enojos,
son miseros despojos
d'ostinacion confusa i clara afrenta.
quien avrà, que consienta
tanto mal, i lo asconda en ciego olvido,
p.298 sin que memoria alguna d'el se sienta?
mas ô cuanto es mejor, qu'estè perdido
en silencio; pues cabe tal cuidado
solo en mi coraçon desesperado.

Es, cuanto pienso, lastima, es tormento.
el bien me cansa, aflige l'alegria;
que sin invidia en otra gente veo.
temo el favor; procúro el descontento;
repóso en la mudança esquiva mia;
itan ageno estoi de buen desseo;
qu'olvidarme desseo
de todo, lo que fue mi bien i gloria.
que presta la memoria,
de perdidos contentos en un triste?
que pequeño triünfo, que vitoria
tan corta, Amor, en acabarm'uviste?
uviste, Amor, vitoria de tal suerte;
qu'estoi, vencido al fin, mas duro i fuerte.

Los ojos abro, solo a vêr mi daño,
i holgarme con el sin confiança;
pues desampáro ya sin ella el miedo.
i valgo tanto ya en el desengaño;
qu', aunque me siento estraño d'esperança,
como bolver à èlla nunca puedo,
cóbro tanto denuedo;
que, si tal vez m'acuerdo, que la tuve,
p.299 i con ella sostuve
los males, que me dio tu mano fiera,
cuando en mas bien con mas favor estuve;
aborresco los dias i primera
ocasion; que me traxo al desvario,
i alábo esta ventura d'el mal mio.

El rayo de los tiernos ojos bellos;
el color dulce i pura faz serena;
que mi sobervia frente quebrantaron,
el rico i terso lazo de cabellos;
que prendieron mi àlma en su cadena;
i mil trofeos d'ella levantaron;
i en tu templo colgaron
mis despojos, Amor, ya poca parte
seran, para estimarte.
osado pecho tengo i generoso;
que s'atreve a mostrarse, sin dudarte,
contrario de tu nombre poderoso.
bien puedes rebolver en guerra luego
contra mi el aire,'l mar, la tierra, el fuego.

Si, en cuantos, impio, ofendes, ai alguno;
que s'espante de vêr mi atrevimiento;
itenga de mi pérdida recelo;
crea; que mi dolor me fue importuno;
i qu'un desesperado pensamiento
s'obliga mal a recebir consuelo.
p.300 pero yo que recelo?
que contra ti, ô cruel, ô mi enemigo
pocas injurias digo.

i pues llégo en el daño a tanto estremo;
qu'estoi solo en estrecho sin amigo,
esfuerçom'en el mal, i no lo temo;
que no rehuye alguna desventura,
quien tiene tan perdida la ventura.

SONETO XCVI.

Cual rociáda Aurora en blanco velo

[H, Soneto LVII, t. I, pág. 386]

404

TEXTO: P, págs. 300- 301.
ERRORES. 8 doliente;
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCVII.

Sol, que con alas d'oro vas luziente,
i al Euro tu primero ardor colora;
p.301 mostrando al blanco cerco de l'Aurora
la fogosa corona iroxa frente;

Cuando el ondoso claustro d'Ocidente
entrares, donde reina alegre Flora;
si la Luz, qu'este ausente amante adora,
vieres, lleva esta triste voz doliente.

Despues que vos dexè, mis bellos ojos,
i en puras perlas Hebras enlazadas,
la noche oscurecio al sereno dia.

El bien me falta, i sobran los enojos;
i en oras de tristeza mal contadas
ningun lugar me queda d'alegria.

405

TEXTO: P, pág. 301.
ESTROFAs: CDE CDE.

SONETO XCIIX.

Tiempo fue de dolor, el que yo tuve
sugeto a dura voluntad agena.
Tiempo fue, ‘n que perdi mi grande pena;
mas en perder mas fiero mal sostuve.

Tiempo fue de mi afrenta aquel, do estuve
atado i sin valor en la cadena.
Tiempo fue, ‘n que cerrè a la luz serena
los ojos, i en error perdido anduve.

Tiempo es ya, que no duerman en su engaño,
mis sentidos; ya es tiempo; que deshaga
la razon mi porfia i devaneo.

Que ya no es justo conocer el daño,
i abraçar la ocasion; aunqu’en la llaga
siempre abierta respíre mi desseo.

406

TEXTO: P, pág. 302.
ERRORES. 14 osadia,
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XCIX.

Ya que la grande fê d’el amor mio,
i el eterno dolor de mi tormento
no pueden descubrir un sentimiento
liviano en vuestro ingrato pecho frio;

Mostrad con mas desden mayor desvio;
porque con el afan, que triste siento,
o acábe’n triste muerte’l descontento,
o huya este confuso desvario.

Antes, pues mas no sufr’el mal presente,
bolved, fiera Enemiga de mi gloria,
la dulce libertad, que yo tenia.

Porque de vos ya pierdo osadamente
sin esperança alguna la memoria.
mas ai como m'engaña esta osadia.

407

TEXTO: P, págs. 302-303.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO C.

Bien puede'l vano error i la porfia
de mi ardiente desseo desfrenado
llevarm'en su furor arrebatado,
i oscurecerm'el cielo en claro dia;

Qu'al fin la Luz serena, que me guia,
la vista abre de nuevo a mi cuidado;
i d'improviso orror todo ocupado,
repúno a la perdida suerte mia.

p. 303 Respíro ya d'el importuno peso;
i, aunque no arrójo el yugo sacudido,
no m'oprime la fuerça d'el tormento.

Ni libre cánto ya, ni llóro preso;
ni sano, de mi llaga, ni herido,
dudoso estò en confuso sentimiento.

408

TEXTO: P, pág. 303.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CI.

Ya comiença a mudar su faz el cielo
sereno de mis dias no turbado;
ya tornan a estrecharme mis cuidados;
i Amor en fuego buelve'l tibio ielo.

Incauto en tantos daños álço el vuelo
d'atrevidos desseos no cansados;
que van, en lo que siguen, tan cevados;
que pierden al peligro ya el recelo.

Vfano intento, debil esperança
i pocas fuerças hazen, que fallesca
en medio d'el camino la osadia.

Cuando trocáre'l caso esta mudança;
serà, para que siempre'n mal padesca,
quien ierra, i persevera en su porfia.

409

TEXTO: P, págs. 303-311.
ERRORES. 36 pene?; 149 compasson; 201 fovorecido.
ESTROFAS: Tercetos, ABA XYXY.

ELEGIA XII.

Las quexas, i suspiro i llanto luengo
de mi passado daño, en tanto estremo
p. 304 descubran la passion, d'el mal que tengo.

Presente està el cruel dolor; que temo,
i comigo no finca la esperança;
que de mi triste afan fue'l bien supremo.

Miserables efetos de mudança,
que roban de mi dulce primavera
las flores con perpetua mal andança.

Perdida bien en otro tiempo fuera
la vida, cuando lleno d'alegria
mi muerte mas plañida ser pudiera.

Pero en esta mesquina suerte mia
que consuelo tendrè, si en tal estado,
mi niebla oscurecio a la luz d'el dia?

Si yo m'uviera tanto recelado
de peligros d'amor, con mas paciencia
sufriera este dolor necessitado.

Mas quien favorecido en la presencia
estuvo siempre; no esperò, a su gloria
que nuziera la fuerça de l'ausencia.

Antiguas ocasiones i memoria,
i mis nuevos trabajos representan
la esperada promessa de vitoria.

Los bienes i los males mas m'afrentan;
cuando inquiero razon, para librarme
de los lazos d'Amor, que m'atormentan.

Pueden mis pensamientos animarme;
para mostrar ausente sufrimiento,
n'osando en el peligro conortarme.

p. 305 No se deve a mi grave sentimiento
ya compassion alguna, antes conviene
un estraño linage de tormento.

En tanto mal no sé, porque sostiene
mi espíritu la vida, ni si es justo,
qu'en misero temor se cánse i pene.

Amor me lleva ausente por su gusto;
para estremar en mi toda crueza,
i obedesco por fuerça el mando injusto.

Si mi pecho constante con dureza
se vio, sin confiança i osadia
conocerà su impetu i braveza.

No doi lugar al bien, en que me via;
despues que, puesto solo en el desierto,
mi niebla oscurecio a la luz d'el dia.

Cuanto al dolor terrible ya estoi muerto;
pero en la onra de sufrir tan vivo,
qu'a su rigor opongo el pecho abierto.

Quien me jusgò otro tiempo mui esquivo,
no me cúlpe, si estoi sin fuerça alguna;
que con el mal perdi el intento altivo.

Cúlpeme, si abraçáre esta importuna
cuita en el corto espacio de mi vida,
si otra vez esperáre'n tal fortuna.

Yo tengo la esperança aborrecida,
i tengo amor, i sé que no m'engaño;
pero no sé,'n que parte'n mi s'anida.

No siente, quien no sabe, qu'es el daño
p.306 d'amor desesperado, cual el mio,
rebuelto en el orror d'el desengaño.

No espéro, i ámo; i húyo ya, i porfio;
i si busco pretesto a mi ventura,
es inutil, pues temo i desconfio.

No se vio, cual la mia, desventura;
mas, mirando a la causa, do procede;
bien devida'l furor de tal locura.

El temor de no vêr tanto en mi puede;
que derriba mis vanos fundamentos,
i vêr mi adversa suerte no concede.

Cuidè tener seguros mis intentos,
cuando en mar sossegado navegava
con prospera bonança i frescos vientos.

Mas ensañóse tempestad tan brava;
que las crespadas ondas d'alegria
en altos montes d'agua levantava.

Corriò fortuna alli la nave mia:
i, sin que me valiera confiança,
mi niebla oscurecio a la luz d'el dia.

Ya tarde puedo yo aguardar mudança;
sino espéro remedio, ni lo pido,
ni m'assegura Amor mas esperança.

Tan misero me veo i confundido,
i rendido a la pena; qu'impossible
serà, cual yo, hallar otro perdido.

El afan, que padesco, es insufrible;
mas por aquella Luz, do Amor florece,
p.307 cuanto es mas grave, m'es mas aplazible.

Favor de la ventura no merece,
quien por temor d'el mal d'el bien rehuye;
i al peligro su vida nunca ofrece.

El sucesso en mil casos varios huye,
cuando se pesa mas i considera,
i toda la esperança se destruye.

A la entrada dificil i carrera
d'el amoroso i ciego labirinto
no aprovechò temer mi suerte fiera.

Amor hallò mi pecho en el procinto
tan gallardo i sobervio; que no pudo
ser mas bravo el que rige a Delo i Cinto.

Mas vibrando sañoso el rayo crudo.
temblom'el coraçon, i desmayado
dexè caer medroso el fuerte escudo.

Alli, cuando yo fui desamparado,
fuera justa la muerte por castigo;
pues perdi mi temor i mi cuidado.

Confio yo mi vida a mi enemigo;
muestrole la ocasion para mi pena,
i laméntome d'el, como d'amigo?

Ya no darè razon tan cierta i buena,
que m'escúse d'afrenta en mi porfia;
ni avrà ya a quien admíre mi cadena.

En soledad estoi sin alegria,
i m'assombra el dolor; porqu'en un'ora
mi niebla oscurecio a la luz d'el dia.

p. 308 Gime comigo el Sol, comigo llora
el Éspero, i la Noche se lamenta,
i comigo te quexas, roxa Aurora.

Quien es tan olvidado, que consienta,
i procúre lugar para su muerte;
tomando la ocasion, que se presenta?

No recélo el dolor d'el trance fuerte,
sino qu'estoi ausente; i que, si muero,
no puede aver memoria de mi suerte.

Si fuera piedra yo, si duro azero,
comportára mis ansias; mas (cuitado)
no tengo en tanto mal el pecho fiero.

El animo en mis llamas abrasado,
despues de roto el nudo, alçarà el buelo
al trono, donde està sacrificado;

Yo quedarè desierto en este suelo,
premio dino a mi lastima penosa,
i lo espera, quien vê mi desconsuelo.

Tu, si bañáre tu ribera ondosa,
Tartessio Rio, mi sepulcro; suena,
hiriendo triste'n el con voz quexosa.

Pues no se condolece de mi pena
un pecho ingrato, i sin amor, lloroso
sus iras impias i mi mal resuena.

Podrà ser, qu', en la muerte venturoso,
alcánce claro nombre i escogido
de constante amador i no dichoso.

Pero ya que me veo al fin partido,
p. 309 de mis bellas estrellas desterrado,
do no puedo, ni espéro ser oido;

I qu', a molesta ausencia condenado,
relúcho, contrastando al dolor mio,
protésto; qu'en mi mal no soi culpado;

No para atender bien; qu'en pecho frio
no cabe compassion de mal estraño,
ni admite Amor tan aspero desvio.

Mas para no dar fuerças al engaño,
por donde me conduze solo, ausente,
con que pueda culparm'en tanto daño.

I pues Amor mis lastimas consiente,
no quiero yo vedar a mi memoria
cosas; con que mi pena s'acreciente.

Los favores, que fueron rica istoria
i dichosos despojos d'alegria;
los perdidos contentos de mi gloria

Sean triste desdicha i suerte mia,
pues en seguro i llano i lédo estado
mi niebla oscurecio a la luz d'el dia.

Mas porque no s'ofenda el bien passado;
aunqu'es agravio injusto al pensamiento,
quiero el dolor por el sufrir doblado.

Pero tengo tan tierno el sentimiento;
que m'enflaquece, i temo la caida;
que mal se pierde tanto lassamiento.

El riesgo no me turba de la vida;
qu'abandóno el temor con el desseo,
p. 310 i la esperança yaze confundida.

Bien puedo ya dezir; que no desseo,
mas dúdo la memoria; que persigue
mi ålma, ado mis bienes, triste, veo.

Amor que bien, o que valor consigue,
trocando a cada passo mi tristeza?
que gloria de mal nuevo se le sigue?

Si yo me viera rico i en grandeza;
si estuviera rebelde i no vencido;
si pudiera perder en mi pobreza,

Mostrára en mi la fuerça de su olvido;
vengára su desden; su airado pecho;
i traxera contino perseguido.

Mas a quien olvidado ya i deshecho
està de su furor; a quien no siente;
a quien llegar no puede a mas estrecho,

Para que lo maltrata? que ni ausente,
ni preso i desdeñado, ni sugeto
tengo mas que sentir, que m'atormente.

Si algun bien esperára, yo prometo,
que de grado escogiera este importuno
dolor; que no permite estar secreto.

Mis males cuento todos d'uno en uno,
hállo poca razon, i no m'atrevo
a consolar mi ofensa con alguno.

Confórtome con esto; que no devo
mas a mi bien; que no aya merecido;
i qu'en estos mis males no soi nuevo.

p. 311 I assi triste i lloroso me despido
de l'alma; que me dà el postrer'aliento,
si d'el cielo no soi favorecido.

La voluntad rendida le presento
otra vez, i conságro los despojos
d'este mal i cuitoso apartamiento.

Que no es mucho, que guárde mis enojos
con las ricas memorias d'alegria;
pues voi solo i ausente de sus ojos.

Pero si la infelice suerte mia
la mueve tiernamente a mi cuidado,
huírà mi niebla de la luz d'el dia.

I, siendo de sus rayos inflamado,
aqui, do estoi ausente'n dolor fiero,
renovarè la gloria'l mal passado.

Despues de tanta sombra el Sol espero;
qu'el dia ilustrarà a la noche oscura,
i en aquel dulce bien d'amor primero
los ojos fixarè'n mi Lumbre pura.

SONETO CII.

En la oscura tiniebla d'el olvido.

[H, Soneto XXIII, t. I, pág. 326]

410

TEXTOS: P, pág. 312 / B, fols. 225v-226 / *Ri,* pág. 200.
Los cuartetos de B son iguales a los de P.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CIII.

Ya siento el dulce espiritu de l'aura;
que mansamente murmurando aspira;
ya veo el puesto, a donde Amor me tira,
i ado su muerta llama el fuego instaura.

Cual amador de Cintia, o Delia, o Laura
temio mas el desden, l'ardientè ira;
que yo la Luz; que tiernamente mira
mi mal, i de la pena me restaura.

Como al qu'espantò el rayo con el trueno
i lumbre; qu'aun le queda en la memoria
el alto estruendo d'el terror passado.

Tal yo, qu'estuve triste i siempre lleno
de males, húyo en muestras de mi gloria,
temiendo, el bien, que no esperè, engañado.

Como al que el rayo con la lumbre y trueno
espantó, que avn le queda en la memoria
el alto estruendo del terror passado,

f. 226 assí yo, que del mal estuue lleno,
rehuyo en las señales de mi gloria,
temiendo el bien que no esperé'engañado.

SONETO CIV.

Tu, que con la robusta i ancha frente

[H, Soneto LXXIII, t. I, pág. 425]

SONETO CV.

Amor en mi se muestra ardiente fuego

[H, Soneto LXXII, t. I, pág. 417]

411

TEXTO: P, pág. 314.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CVI.

Hurtadas glorias d'esperança incierta;
vanos efetos; días mal gastados
dieron triste principio a mis cuidados,
i ocasion a mis lastimas abierta.

De mi favor i mi alegria cierta
los passos fueron subito cortados;
i fueron mis dolores renovados
con la memoria de mi gloria muerta.

Aora queda inutil esperança;
frio; calor; temor; suspiro i llanto;
i solo Amor, en mi engañada suerte.

No desséo tornar en confiança;
que no ái coraçon, que sufra tanto;
ni aun bien, que me defienda de la muerte.

412

TEXTO: P, págs. 314-315.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CVII.

Solo d'unos honestos, dulces ojos
tengo lleno mi àlto pensamiento;
p. 315 solo d'una belleza cúido i siento;
que dà justa ocasion a mis enojos.

Solo me prende un lazo; qu'en manojos
d'oro esparze'l Amor al manso viento;
solo d'una grandeza mi tormento
procede; qu'enriquece mis despojos.

No escúcho otra voz, ni ámo, i no m'acuerdo
d'otra gracia jamas, ni espéro i veo
otro valor igual en mortal velo.

Sino fuesse saber, qu'ausente pierdo
la gloria, que se deve a mi desseo,
nunca mas bien d'Amor me diesse'l cielo.

SONETO CIIX.

Llevarme puede bien la suerte mia

[H, Soneto XXXVI, t. I, pág. 345]

413

TEXTO: P, pág. 316.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CIX.

Aqui yo vi el luziente i puro velo
por los hermosos ombros esparzido;
que se puso en mi cuello, i sacudido
a l'aura el oro retocò en su buelo.

Cual baxa el bello Amor d'el alto cielo,
con crispante esplendor esclarecido;
tal mi Luz parecio con encendido
vigor; que haze ilustre irico el suelo.

Mis ojos, que gozaron esta gloria,
son dichosos, i guardan l'alegria
para el dolor; que l'alma presa siente.

O que dulce holgança a la memoria,
dulce bien i regalo d'aquel dia;
que siempre alábo en soledad ausente.

414

TEXTOS: P, págs. 316-317 / B, fols. 177v-178 / *Ri,* pág. 119.
A. Coster, op. cit., págs. 62-63, supone que este don Pedro Tello sería algún soldado que acompañó a don Juan de Austria en la expedición de 1573. En su edic., pág. 280, se limita a poner "Año 1573?".
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CX.

A don Pedro Tello.

En tanto qu'en el fiero, orrido seno
de l'antigua Cartago el estandarte
d'España onrais, i al Sarraceno Marte
el pecho de temor mostrais ageno;

Yo aqui, do el rico Betis, d'onor lleno,
el fertil curso ufano en bueltas parte;
p. 317 dando de mi al Amor la mejor parte,
de m'incierta esperança m'enageno.

Mi Luz bella i sus lazos i oro canto;
i aunqu'el valor insine vuestro admiro,
de Lauro a vos no invídio la corona.

Texto de B.

SONETO

En tanto que en el sacro, antiguo seno
del grande y alto Oçéano con arte
y nueua industria days al fiero Marte
vida y nombre, de gloria eterna lleno;

yo aquí, do el rico Betys con sereno
curso sus varias bueltas fértil parte,
f. 178 dando de mí al Amor la mejor parte,
de mi larga esperança me enageno.

Mi Luz bella y doradas trenças canto,
y aunque admiro el valor de vuestro pecho,
no'os inuidio de lauro la corona.

Qu'a mayor premio el animo levanto,
si mi divina Luz; por quien suspiro,
de sus hermosas hebras me corona.

¿Qué mayor premio esperaré a mi llanto,
quedando de mis penas satisfecho,
si mi Luz de sus hebras me corona?

415

TEXTOS: P, pág. 317 / B, fol. 234v / *Ri,* pág. 220.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO CXI.

Pensoso buelvo a l'alma d'el passado
tiempo el dolor, que tuve, i el presente,
ya que razon alguna no consiente;
qu'en dulce error padesca enagenado.

El cuello ya levánto deslazado;
que la señal d'el yugo impressa siente.
cual tuyo, o impio Amor grave acidente,
digo, podrà mudar mi ufano estado?

Yo sé bien, cuanto duele una esperança;
que húye, i un temor; que crece'n pena,
i cuan vano es el fin de mi desseo.

Texto de B.

SONETO

Renueuo al alma de mi error passado
el tiempo que e perdido y el presente,
ya que razón alguna no consiente
que biua en esperanças engañado.

El cuello ya leuanto deslazado,
que la señal del yugo impresa siente,
y digo: "¿Qual de Amor graue açidente
podrá lleuar la gloria de mi estado?"

Yo sé bien quánto duele vna esperança
que huye, y vn temor que creçe'en pena,
y quán vano es el fin de mi desseo.

Mas deshazes, Cruel, mi confiança
simple; qu'a tus engaños me condena,
i voi alegre al mal, que temo i veo.

Mas deshaze'esta simple confiança
Amor, que al daño antiguo me condena,
y alegre voy al mal que temo y ueo.

Fin del Libro Segundo.

416

TEXTO: P, pág. 318.
Sobre Baltasar de Escobar véase la nota al núm. 314.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO

De Baltasar de Escobar,

AL AVTOR

Assi cantava en dulce son Herréra
gloria d'el Betis espaciòso, cuando
iva las quexas amorosas dando
a la mansa corriente'n su ribera;

I las Ninfas d'el bosque'n la frontera
selva d' Alcides todas escuchando;
i en cortezas d' olivos entallando
sus versos, cual si Apolo los dixera.

I porque, tiempo, tu no los consumas
en estas hojas trasladados fueron
por sacras manos d'el Castalio coro.

Dieron los Cisnes de sus blancas plumas,
i d'el rio las Ninfas esparzieron
para enxugallos, sus arenas d'oro.

LIBRO TERCERO, DE LOS VERSOS DE FERNANDO DE HERRERA

417

TEXTO: P, pág. 319.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO I.

Las armas fieras cánte, 'l triste hado
d'el sobervio Ilion, ceniza hecho;
el impio orgullo; el temerario pecho,
con saeta celeste atravessado;

El mar, nunca primero navegado,
i duras peñas d'el concurso estrecho;
de Centauros el impetu deshecho,
o Egeon con cien braços indinado;

Quien en l'Aonia selva ornò su frente,
abitador de la Cirrea cumbre;
para vencer la muerte con memoria.

Que yo solo (si Amor tal bien consiente)
mi pura Estrella, cánto vuestra lumbre;
que m'afina en las llamas de su gloria.

SONETO II.

Porque abrasas en nuevo encendimiento,

[H, Soneto VIII, t. I, pág. 309]

418

TEXTO; P, págs. 320-321.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO III.

Quien rompe mi reposo? quien desata
el dulce sueño al coraçon cansado?
quien despierta el temor de mi cuidado?
quien mi sossiego amado desbarata?

La fuerça de mi afan, que me maltrata,
turbando mi descanso; i tan pagado
estoi d'el mal; qu', en el enagenado,
de lo mas el sentido se recata.

p.321 Fuera yo a mi passion no agradecido,
sino buscára estremos en la pena;
como en la presuncion de mi osadia.

El bien de mi dolor tan bien sufrido
es, pensar que, cuan fiero me condena,
tanto es mayor con el la gloria mia.

419

TEXTO: P, pág. 321.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IV.

Ojos, en quien mi espiritu respira
tal vez, ardiendo en lúcidas centellas;
ojos no, mas purissimas estrellas;
rayos, qu'el Sol menor celoso mira;

Rico puesto, a do solo Amor espira,
dichoso, en las eternas luzes bellas;
i sus llamas afina, i tiempla en ellas
siempre fiero icruel l'aguda vira;

No alcança nombre alguno a la belleza
vuestra, i assi no digo cuanto siento;
que tanto bien no cabe'n voz umana.

Báste, que para osar a vuestra alteza,
vos lláme; ô dulce causa a mi tormento,
ojos de mi Sirena soberana.

SONETO V.

Zefiro renovò en mi tierno pecho
[H, Soneto XXII, t. I, pág. 325]

SONETO VI.

Salen mil pensamientos al encuentro,
[H, Soneto XXV, t. I, pág. 327]

420

TEXTO: P, págs. 323-329.
FECHA. Parece tratarse de una elegía a la muerte de la Condesa de Gelves, por lo que será, quizá, de hacia 1581.
ERRORES. 98 variado… nuieve
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA I.

Bien deves asconder, sereno Cielo,
tus luzes, itexer d'oscuro manto
en torno luengamente'l ancho velo;

I España deshazers'en mustio llanto,
i bolver en un triste sentimiento
siempre la dulce voz, i alegre canto;

I Betis remover d'el hondo assiento
negras ondas, creciendo el mar hinchado
el curso de su misero lamento;

Pues ô dolor, tarde temido, el hado
pudo airado robar la luz hermosa
al suelo eternamente despojado.

Perpetua sombra i niebla tenebrosa
desconórte los pechos, espantados
de dureza tan aspera i llorosa.

Acabense con este los cuidados;
las congoxas antiguas; i el gemido
por todos los sucessos desdichados.

El Sol de hermosura esclarecido,
rayo de la divina hermosura
yaze'n fria tiniebla oscurecido.

Quien pudo ver la luz suäve i pura,
clarissima Eliodora, de tus ojos,
nunca esperò tan grande desventura.

Las ricas hebras, lúcidos manojos
p. 324 d'oro terso, sutil, i ensortijado,
son ya de muerte miseros despojos.

Vês'el dulce color amortiguado,
i sin vigor la bella i blanca frente;
i queda el cuello apuesto derribado.

El blando trato; el coraçon clemente;
la gracia generosa i cortesia;
la fê i modestia i la virtud presente

Entrega un desdichado, i cruel dia
en duros braços de la muerte fiera,
cuando menos al miedo se devia.

Esta engañosa vida lisongera,
desierta i en confuso error perdida,
despues de tanto mal que bien espera?

Con esta triste i ultima partida
es dulce vida ya l'amarga muerte,
i amarga muerte ya la dulce vida.

Ningun caso tan aspero, o tan fuerte
estrago, i ningun impetu sañoso
d'el Cielo; que contrasta nuestra suerte,

Puede; aunque, quebrantando proceloso,
arránque gruessos muros bien travados,
ise confunda el orbe temeroso,

Rendir los coraçones levantados;
qu'el valor glorióso los alienta,
entre peligros mil nunca turbados.

Mas esta, qu'enemiga se presenta,
i deshaze cruel con impia mano
p. 325 la verde flor, indina d'esta afrenta;

Al mas ecelso pecho, i sobre umano
desnuda de la usada fortaleza;
que contra su rigor s'opone'n vano.

Terrible mal, pero comun tristeza;
que desbarata l'ambicion profana,
freno de vanas pompas i grandeza.

Contra esta furia, rigida tirana
solo finca un reparo n'ofendido;
qu'es l'ardiente virtud i soberana.

Rompa el Cielo, en mil rayos encendido,
i con pavor orrisono cayendo,
se despedace'n orrido estampido;

Tal es, qu'este furor i orror tremendo,
i cuanto conspiráre por su daño,
rendido ant'ella quedarà gimiendo.

Bien puede al ombre ciego i d'ella estraño,
enflaquecer, i su memoria injusta
acabar d'el olvido en lento engaño;

Mas nunca podrà aver vitoria justa
de quien s'aparta, i singular contino
sigue i alcança'l bien con gloria Augusta.

Dichoso, aquel espiritu divino;
que l'alta frente descubrio seguro,
sin temer el comun peligro indino;

I al estrellado claustro i ardor puro
encumbrò el facil buelo en paz, purgado
de corteza mortal i error oscuro.

p. 326 Si amor de la virtud jamas cansado;
si piëdad; si coraçon onesto;
si sufrimiento, apenas enseñado;

I si animo umillado, i bien despuesto;
si trabajos d'immenso sentimiento;
si a santas obras pecho firme i puesto,

Pueden d'este apartado, i grave assiento
colocarte, ô sin par bella Eliodora,
en los giros d'eterno movimiento;

Tu seràs en el Cielo nueva Aurora,
antes luziente Sol; que muestre al dia
la riqueza i valor, qu'en ti atesora.

I cuando la desnuda noche fria
oscuresca el fulgor, seràs Luzero;
que descubra en su orror serena via.

I viendo el color tuyo verdadero,
variädo en la purpura i la nieve,
i el oro, qu'igual nunca vio el Ibero;

Dirà; quien te miráre, si osar deve
en tanto mal; ingrato a tu belleza,
el impio hado a tanto bien s'atreve.

Tu jamas descansaste'n la estrecheza;
que tù àlma ofendia, i padeciste
dolor, i siempre afanes i tristeza.

Ni quiso el claro Olimpo, ni pudiste
ya esperar mas trabajos, i dexaste alegre
al Cielo todo, a España triste.

Contigo arrebatado nos llevaste
p.327 el desseo d'amor onesto i santo,
con el qu'en nuestros pechos inflamaste.

Yo cantè tu valor, i aora canto
el premio merecido de tu gloria,
aunqu'a la voz impide'l tierno llanto.

Mas en mi no desmaya la memoria
de tu virtud, de quien el tibio Olvido
desespére ganar jamas vitoria;

I veo, qu'es el llanto mal perdido;
porque descansas libre ya, i segura,
i la ocasion de mi dolor olvido.

No podia tu immensa hermosura;
tu valor; tu divino entendimiento
contento sossegar en sombra oscura;

I desdeñando, el duro ligamento
deslazaste; i en leve buelo suelta
pisas el cerco eterio i firme assiento.

Si puedes renovart'alguna buelta
la memoria d'el suelo despreciado,
en dichosa alegria ibien enbuelta;

Dà esfuerço a este mi espiritu cuitado;
para sufrir l'acerba i luenga pena,
d'esta vida la lastima i cuidado.

Que ya de la esperança s'enagena,
ya su intento engañado i error siente;
i en tormento molesto se condena.

Qu'en tu onra inclinado el Ocidente;
el friò Èbro; el Tajo caudaloso
p. 328 venerarà este dia umildemente.

I Betis, que contigo fue dichoso,
pero ya desdichado que te pierde,
i triste, i sin el ancho curso ondoso;

En medio de su fertil campo verde
harà, qu'el coro todo se levante
de Ninfas; que con dulce voz concuerde;

I metiendo en el pielago d'Atlante
la frente por su abierto i hondo seno
con impetu estendido resonante;

Darà ocasion; qu'el mar de peñas lleno,
álce'l canto en tu gloria, rodeando
sus vandas, d'otra alguna voz ageno;

Hasta qu'el claro son multiplicando,
éntre, bolviendo el passo, en el Egeo,
en el ultimo Euxíno reparando.

Yo, si el Cielo, presente a mi desseo,
no corta el hilo fragil d'esta vida,
i al canto aspira espiritu Febeo;

Espéro, tu memoría esclarecida
hazer insine exemplo de la Fama,
prenda solo a mis lagrimas devida,

I quien oir pudiere de tu llama
viva el puro esplendor, i la belleza;
que, por cuanto el Sol cerca, se derrama;

Culparà de sus hados la dureza;
que le negò admirar en este suelo
la luz ecelsa d'inclita grandeza.

p.329 Alma dichosa, tu, qu'el alto Cielo
enriqueces alegre, i gloriósa
te cubres de purpureo i sutil velo;

Buelve a mirar a España lastimosa
en tu partida; que de bien y'agena,
yaze'n terreno afeto congoxosa.

Esta triste ribera, d'afan llena,
que vio desparecer su blanca Aurora;
con mustio verso murmurando suena.

La sublime i bellissima Eliodora,
roto el cansado i grave peso frio,
abrasada en la eterna luz; qu'adora,
es tutela d'el sacro, Esperio Rio.

421

TEXTO: P, págs. 329- 334.

A este don Alonso Pérez de Guzmán, Duque de Medina Sidonia y conde de Niebla, nacido en 1549, es a quien Herrera dedicó la *Relación de la guerra de Cypre.*

FECHA. Por la alusión de los versos 29-42, referentes a la rota de Alcazarquivir, la canción será posterior al 4 de agosto de 1578.

ERRORES. 18 Cielo.; 65 intentò *(corregido en Fe);* 71 grandeza:

ESTROFAS: Estancias de 14 versos, ABCACbBDEEDdFF.

CANCION I.

A don Alonso Perez de Guzman Duque de Medina.

Príncipe ecelso, a quien el hondo seno
por su luziente curso i estendido
el sacro, padre Océano, inclinado
ofrece, de respeto umilde lleno,
en el corriente estrecho celebrado
el tributo devido;
si d'el Dirceo Cisne esclarecido
la voz grande i sonora el alto canto,
i de Cirra el aliento en m'inspirara;
yo nunca las hazañas ensalçára
p. 330 d'aquel que causó en Troya ultimo llanto;
ni el qu'ofendido tanto
de la sañosa Iuno, limpiò en guerra
de fieras i tiranos l'ancha tierra.

Antes pensára, alçando osado el buelo
por la immensa region de vuestra gloria;
sin perder el dichoso atrevimiento,
entre los puros astros qu'orna el Cielo,
con cercos de lumbroso movimiento,
vuestra insine memoria
entrelazar, negando la vitoria

d'el claro nombre al Tiempo desdeñoso.
mas aunqu'el valor vuestro, i su grandeza
no admiten de mis versos la rudeza;
i d'Icaro el sucesso peligroso
me buelva temeroso,
i el riesgo, a que m'oblígo, atento veo;
no puedo contrastar a mi desseo.

Si el noble, liberal, i cortès hecho,
i piëdad d'el animo ecelente
no sufrio; que la sangre generosa
(aunque contraria con discorde pecho)
de la estirpe real, i gloriósa
casa vuestra en l'ardiente
Libia acabase presa indinamente,
premio teneis ya d'esta cortesia;
p. 331 que toda cuanto es grande, admira España
là ónra singular d'esta hazaña;
i, vencida la Invidia, se desvia
de su antigua porfia;
i a su pesar conoce'n tanta muestra;
que solo pudo ser tal obra vuestra.

Vos; que, cual Sol, que luze'ntre las nieblas;
resplandeceis en esta edad oscura,
a renovar la bella edad passada,
cuando venciendo alegre las tinieblas,
fue la sola Virtud mas estimada;
pues ya por vos procura
subir a su grandeza i lumbre pura,
i d'el olvido ingrato, en quien s'asconde
vuestro favor invoca, i vuestra mano
pide; i osa elevar el buelo ufano
a su dificil yerta cumbre donde
el premio igual responde,
no la desampareis; qu'en vos espera
vibrar su llama, i descubrir entera.

No espereis, en el marmol esculpido,
o en el sugeto bronzo bien labrado;

que figurado vuestro nombre espire;
qu'en breve espacio yaze oscurecido,
aunqu'el ingenio junto i arte inspire
de Fidia aventajado;
p. 332 qu'este es mortal trabajo limitado.
porqu'el divino coro d'Elicona,
intento a vuestra gloria, el arbol verde;
que su esplendor florido nunca pierde,
texe'n hojas de roble, i lo corona
d'una immortal corona;
para ceñir en torno d'oro ardiente
con siempre eterno nombre vuestra frente.

Nunca la luz jamas, i la grandeza,
que d'amable virtud el fuego inflama;
i el brio generoso; el alto pecho;
despues de la fatal, comun tristeza,
cuando al valor se niega su derecho
centellarà en la llama,
do la memoria mas vos busca i llama;
si la sagrada Musa, agradecida,
no deshaze la sombra d'el Olvido.
es vano intento, es ciego error perdido,
cuidar que pueda alguno alcançar vida,
a su nombre devida;
si este favor pujante no proviene,
d'aquella inclita voz de Melpomene.

Cuantos famosos Principes encubre,
cuantos eroicos pechos encerrados
tiene'l silencio oscuro en negro velo?
el Tiempo vencedor asconde, i cubre
p. 333 todo cuanto valor ilustrò al suelo.
d'aquellos, que admirados,
i fueron de los ombres venerados;
aun rastro de su gloria no s'alcança.
vos, de tanta engañada muchedumbre
distinto vos vereis en alta cumbre,
con pocos alcançando esta alabança;

no engañeis la esperança;
que de vos nos promete i haze cierta
la natural virtud qu'està encubierta.

Seguid, Señor, i osad los grandes hechos,
no menos en la paz qu'en dura guerra,
de los vuestros clarissimos mayores,
cuyo valor sublime, cuyos pechos
quebrantáron los barbaros furores;
que nuestra rica tierra,
por dond'el Africano mar la cierra,
anegaron en sangre; i l'abrasada,
arenosa Numidia, elada i fria,
roto su orgullo todo i su porfia
vencida, en tristes lagrimas bañada
se les rindiò umillada;
i Atlante con orror temio presente,
gimiendo el postrer hado, amargamente.

D'el mas preciado nombre i glorióso,
qu'España, de las gentes domadora,
p. 334 puede alabarse, sois felice lumbre.
grande onor, gran cuidado trabajoso,
para pedir las puntas de su cumbre;
porque la roxa Aurora;
i la lista; qu'intenso ardor colora;
i la qu'en ielo torpe se condena;
i las partes d'el orbe mas estrañas
conocen el fulgor de sus hazañas;
que su valor en todas crece i suena
con luz de gloria llena.
vos, a igualar sus hechos obligado,
solo sereis de todos admirado.

SONETO VII.

Si puede celebrar mi rudo canto

[H, Soneto XX, t. I, pág. 321]

422

TEXTO: P, pág. 335.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO IIX.

Tal vez abrasa con vapor fogoso,
tal vez enfria con orror elado,
de l'Africana fuente desatado
el cristal en el mesmo trato ondoso.

Cuando el cielo en la sombra està medroso,
hierve'n ardor su curso destemplado,
i cuando yaze'l Sol mas inflamado,
corre un ivierno de rigor nevoso.

Son tales los milagros qu'en mi pecho,
sugeto i condenado a tu crueza,
hazes, fiero tirano i Señor mio;

Qu'estoi en el calor un ielo hecho,
i un fuego d'immortal naturaleza
en la fuerça i vigor d'el mayor frio.

SONETO IX.

Asconde, tardo Bágrada, en tu seno

[H, Soneto LX, t. I, pág. 394]

423

TEXTO: P, pág. 336 (por errata, 338).
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO X.

Ausente pienso en mi dolor comigo,
si alguna vez estuve tan contento,
que no diesse al cuitoso sentimiento
el lugar, que se deve al mas amigo;

I hállo al fin en este mal, que sigo,
que nunca un'ora libre de tormento
pude alcançar; qu'al cabo el pensamiento
es mi mayor contrario i enemigo.

Bien que pruevo traer a la memoria
sombras d'un bien, que descubrí tan vano;
que se desparecio luego a mis ojos.

Mas esto no me puede causar gloria,
antes dà siempre a mi dolor la mano;
para que no s'acaben mis enojos.

SONETO XI.

Vos, celebrando al son de noble Lira

[H, Soneto LIX, t. I, pág. 388]

SONETO.

Dichosa, ¡ô gran Herrera! es vuestrà ira

[H, Soneto LIX, t. I, pág. 388]

424

TEXTOS: P, págs. 338-343 / *Anotaciones,* págs. 321-322 para los versos 97-138.
ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA II.

Qu'onor vos pudo dar, bella Enemiga;
rendir mi pecho, que con tal cuidado
buscastes la ocasion de mi fatiga?

Si yo naci sugeto i obligado
a perderm'en las ondas d'el mar fiero,
cual navegante misero, engañado;

Porque con dulce canto i lisongero
suspenso, me llevastes compelido
al dolor grave,'n que lloroso muero?

Bien conocia yo, aime perdido,
de vuestro coraçon el falso engaño,
i el aspero rigor de vuestro olvido.

Húia, temeroso de mi daño,
la luz de vuestros ojos i belleza;
como si d'el Amor naciera estraño.

No me valio vestirme de dureza
contra las crudas flechas d'el tirano;
que solo se contenta en mi tristeza.

Porque viendo, qu'el golpe de su mano
no abria bien el coraçon constante,
i que su intento sucedia en vano;

I qu'el arco de duro diámante
p. 339 perdia su vigor, buelto indinado
contra mi presuncion tan arrogante,

Se puso en vuestros ojos, regalado,
blando, lleno de tierna cortesia,
suäve i dulcemente lastimado.

Con esto mi firmeza i mi porfia
rota, quedò vencida, i entregada
a vuestra voluntad siempre la mia.

Mostrastesvos alegre, i agradada
tanto d'el grave afan, que por vos siento,
de rigor i desden tan apartada;

Qu'os dí mi libertad, i el pensamiento
ocupè solo en vos, i fue mi gloria
merecer en virtud de mi tormento.

Aora, que soberbia en la vitoria
vos descubrís, a mi passion esquiva,
a mi nombre negais vuestra memoria.

En vuestro pecho no sufris que viva
de tanto amor una pequeña parte,
sin deslazar mi ànima cativa.

Este es el mal, que me deshaze i parte
el coraçon mesquino, i con crueza
a mil varios peligros lo reparte.

Si ofende al valor vuestro i su grandeza,
qu'óse tanto fiar de mi cuidado;
qu'adóre mi umildad vuestra belleza,

No meresco por ello ser culpado;
porque conosco bien, cuan poco alcança
p.340 al cielo alto mi buelo desmayado.

Pero vos alentastes mi esperança,
i vuestra luz me dio merecimiento,
para abraçar tan alta confiança.

Là ònra de mi noble pensamiento,
mi fê i amor, a sola vos devido,
son dinos de mas grato acogimiento.

Memorias tristes de mi bien perdido
me siguen siempre, i me molestan tanto;
que desséo acaballas en olvido.

Deshecho todo en miserable llanto,
hago testigos este prado i fuente
d'el mal, que sufro ausente'n mustio canto.

Solo un cuidado tengo, que contente
el coraçon cuitado en tanta pena;
que descanso ninguno me consiente,

I es, qu'al fin quédo en esta suerte agena
alegre d'aver muerto a vuestra mano,
antes que despedáce esta cadena.

Mas yo que digo? a quien me quéxo en vano?
a un bello rostro i coraçon de fiera,
tierno en vista i en obras inumano.

Mejor serà, què àntes que yo muera
en este error, huya mi suerte dura,
i, lo que la Razon m'ofrece, quiera.

Esta Luz soberana i hermosura,
que tanto hazer pueden en mi daño,
se cubran para mi de sombra oscura.

p. 341 Otra estraña region i cielo estraño
me conviene buscar; porque peresca
en l'ausencia la causa de mi engaño.

Do nunca a la memoria se m'ofresca
el dulce nombre, irè, i a do comigo
siempre ocasion de justo desden cresca.

Mas que valdrà? que nunca mi enemigo
s'aparta de mi pecho, i me presenta
mi pura Estrella en mi favor consigo.

A vos, mi Bien, assi jamas consienta
el cielo, que la luz d'essa belleza
d'el tiempo la comun ofensa sienta;

Pido, que no sufrais, que mi firmeza
acábe; sin que sea agradecida,
conforme al merecer d'essa grandeza.

Por ventura serà cosa devida
a vuestro gran valor, ser vos llamada
ingrata, desleal, desconocida?

La dulce Venus, madre regalada
d'el tierno Amor, estava lastimosa,
i en fatiga contina congoxada;

Porque su hijo, cuya poderosa
diestra rinde herido i umillado,
cuanto cerca d'el Sol la luz fogosa;

Aunque bello, i en ella figurado,
cual parto de su immensa hermosura,
divinamente puro i acabado;

No crecia en grandeza i compostura
p. 342 igual a la belleza, i que vivia
mucho tiempo sugeto a tal ventura;

Doliendose d'el daño, no sabia,
que remedio tuviesse una estrañeza,
nunca vista jamas hasta aquel dia.

Al fin d'el triste caso la graveza
la llevò a consultar por mas seguro
de las secretas cosas la certeza.

Témis, que revelava lo futuro,
viendo su confusion, le dize; olvida
Venus este temor d'el hado oscuro.

Este tu Amor en essa edad florida
sino crece, aunque solo es engendrádo,
es por oculta causa i ascondida.

Puede solo nacer i ser criado,
i no crecer. si quieres tu, que cresca;
páre otro hijo, Contramor llamado;

Con tal suerte, qu'el uno favoresca
mirando al otro ermano en crecimiento,
cobrando cuerpo; qu'al igual floresca.

Pero si ùno falta, a un movimiento
ambos acabarán forçosamente,
i este es decreto d'infalible assiento.

Bolvio Venus alegre, ijuntamente
al regalo d'el dulce, amado Marte,
i, cuanto dixo Témis, vio presente.

Amor luego crecio, mirando a parte
a su ermano, i de si con gran porfia
p. 343 el uno dava'l otro mejor parte.

El uno i otro en igualdad crecia,
hermoso en la figura i la grandeza;
qu'a Citeréa admiracion ponia.

121 Solo puede nacer *Anot.*
125 crescimiento, *Anot.*
128 ambos an d'acabar *Anot.*
131 a los regalos del amado Marte, *Anot.*
135 el uno a òtro dava *Anot.*

Señora, si al amor, qu'a vuestra alteza
tengo, fallece amor, agradecido
en parte alguna a mi mayor firmeza;

No digo; que por mi serà perdido;
que mi fê tal error nunca à pensado,
mas es Amor tan tierno i tan sentido;
que témo, que s'acábe mal mi grado.

SONETO XII.

Amor, en un incendio no acabado
[H, Soneto LXXVIII, t. I, pág. 428]

SONETO XIII.

Pongan en tu sepulcro, ô flor d'España,
[H, Soneto LXIX, t. I, pág. 415]

SONETO XIV.

El triste afan d'el coraçon doliente
[H, Soneto LXXVI, t. I, pág. 427]

SONETO XV.

Como en la cumbre ecelsa de Mimante,
[H, Soneto XXI, t. I, pág. 325]

425

TEXTO: P, págs. 345-346.

FECHA. Como los dos primeros versos se citan iguales en las *Anotaciones,* pág. 564, la versión primera, al menos, sería anterior a 1580.

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XVI.

Fiero dolor, qu'el coraçon cuitado
tanto afliges i cansas; dolor fiero,
p.346 que por templar mi mal con onra, quiero
llamar solo dolor desesperado;

Pues al estremo à tu rigor llegado,
i d'el Amor ningún remedio espero;
acaba ya mi vida, o, pues no muero,
acabese contigo mi cuidado.

Porque si d'el furor de mi tormento
puedo alentar, ya nunca mas vitoria
darè de mi al autor de tu crueza.

I el orror de la pena i mal, que siento,
quedarà siempre vivo en mi memoria;
para huir contino tu dureza.

426

TEXTO: P, pág. 346
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XVII.

Preso en la red Amor dorada i pura,
i ardiendo en vivos rayos de belleza,
mueve'l sutil pinzel, i con destreza
su fuerça en vuestra luz mostrar procura.

L'arte a su fin llegó; la hermosura
al intento ecedio en estrema alteza.
en ella infunde'l mesmo su grandeza,
i espiritu se haze'n su figura.

Su llama en el enciende a quien la mira,
i en la virtud, que haya, soberana
lleva l'alma abrasada en alto vuelo.

I con la gloria eterna; que l'inspira,
goza, ecelsa i bellissima Diana,
el sereno esplendor d'el alto Cielo.

427

TEXTO: P, pág. 347.
FECHA. Posterior al 4 de agosto de 1578, por referirse a la derrota del rey don Sebastián.
ERRORES. 9 espántoso.

SONETO XIIX.

Esta sola, desierta, ardiente arena;
fatal sepulcro al ultimo Ocidente;
de armas rotas de muerta i presa gente,
i de sangrientos ríos està llena.

Infamia i onra en un error condena
al coraçon cobarde, i al valiente,
el premio es desigual; qu'el uno siente
perpetua gloria, el otro eterna pena.

Con un subito estrago i espantoso,
i confuso desorden acabando,
cedio el valor Eroico al Africano.

Grave crimen d'el vulgo temeroso;
que pues murio, muriera peleando,
do murio todo el Reino Lusitano.

428

TEXTO: P, págs. 347-348.

Puede referirse a Fernando Meléndez de Cangas, como otras veces, o a don Fernando de Guzmán. Véanse los números 74 y 175.

ERRORES. 4 atrevessé

SONETO XIX.

Fernando, yo sulquè con viento lleno
d'el dulce Amor el grande mar abierto;
i libre de temor, sin buscar puerto
atravessé d'un seno en otro seno.

En medio el curso se turbo el sereno
Cielo, i rebuelto todo el Ponto incierto
rompe mi flaca nave, i ya desierto,
de salud en las ondas voi ageno.

p. 348 Si en esta tempestad es tal mi suerte;
qu'escápe de peligro; nunca el fiero
tirano llevará de mi vitoria.

Mas antes qu'en olvido cubra Muerte
mi nombre umilde, celebrar espero
d'el Español beligero la gloria.

429

TEXTO: P, pág. 348.
FECHA. Este y el siguiente aluden también a la derrota de Alcazarquivir.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XX.

Sino sufria ya l'adversa suerte,
que mas viviera el Reino Lusitano,
ardiera en guerra fiera, i Marte insano
moviera d'el contrario el braço fuerte.

Cuanta Saña i furor la furia vierte,
hierro, fuego, enemigo, d'impia mano
armára, ino entregára'l Africano
los cobardes despojos en su muerte.

No es verguença morir, i la vitoria
i vida, el onor no, rendir osado
al impetu de Libia viòlenta.

Fuera sin culpa misero con gloria;
onráras'en la quexa de su hado,
i faltára a sus lagrimas l'afrenta.

430

TEXTO: P, págs. 348-349.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXI.

Sobervio Tajo, qu'en la gran corriente
entravas de Netuno impetuòso,
p.349 porque con tardo passo i temeroso
vas umilde abatiendo tu creciente?

Si el fiero Luco osado alça la frente
domador de tu exercito famoso,
no deves tu por esso estar medroso;
ni el furor Libio recelar presente.

Qu'en tu favor el Ebro grande,'l Duero,
i el sacro ondoso Betis a porfia
el valor juntarán la fuerça i arte.

Luego veràs al Numida guerrero
perder roto el orgullo i la osadia,
i cativo umillado venerarte.

CANCION II.

Por la Pèrdida del Rei Don Sebastian.

Voz de dolor, i canto de gemido,

[H, Canción I, t. I, pág. 321]

431

TEXTO: P, págs. 353-354.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXII.

Ya qu'en vano contrásto al dolor fiero,
i faltandom'el bien, crece'l tormento,
i la esperança sin algun aliento
m'olvida, i de remedio desespero;

Este desierto puesto solo quiero;
pues lo aquexò mil vezes mi lamento;
qu'al triste cuerpo, siempre descontento,
sea el sepulcro de su mal postrero.

Si tuvo en vos, Francisco, Amor tirano
p.354 tal vez imperio, a lastima movido
este verso cortad en mi memoria;

Vno aqui yaze, qu'amò firme en vano;
i cuando esperò bien, aborrecido
la vida lo dexò; i huyò su gloria.

432

TEXTO: P, pág. 354.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO.

D'el M. Francisco de Medina.

Ô d'el Esperio suelo insine Omero,
alienta el temeroso pensamiento;
remedio avrà, qu'apláque el sentimiento
d'el dolor, que contrastas, lastimero.

Ya, cuando el cuerpo tarde rinda el fuero
devido, en el mortal apartamiento;
serà, si bien lo mides, monumento
a tu grandeza estrecho el mundo entero.

Si muerto tu, quedáre salvo i sano
(en vano lo imagíno) mi partido;
gravarè tal elogio de tu istoria;

Aqui dexò el despojo un soberano
espirtu, de quien nunca Tiempo, Olvido,
Invidia, Muerte alcançaràn vitoria.

433

TEXTO: P, págs. 354-355.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIII.

Fria Ceniza de mi ardiente fuego;
i rotas hebras d'el mal firme nudo;
p. 355 que m'enlazò; de cuitas ya desnudo
vos míro alegre, i libre'n mi sossiego.

No es este'l tiempo no, en qu'anduve ciego;
ni la ocasion; qu'assi perderme pudo;
que contra el mal embráça el fuerte escudo
razon; i el feudo antiguo ya vos niego.

La luz pura, en mi oscura niebla abierta,
me descubre'el error, que proseguia;
i lleva osando por el passo estrecho.

Muerto el desseo, i la esperança muerta,
i sin fuerça vosotros, que porfia
vos mueve a molestar mi duro pecho?

434

TEXTO: P, pág. 355.

FECHA. Por referirse a la anexión de Portugal y a la muerte de doña Ana de Austria, será de 1581, como ya notó Coster en su edic., pág. 310.

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXIV.

Cuando rendia l'arrogante frente
el ya vencido Reino Lusitano,
i de Filipo el braço soberano
ponia el freno estrecho al Ocidente;

Con fiero influxo, con señal ardiente,
que dio sospecha i dio temor no en vano,
el Cielo se llevò con dura mano
la luz mas pura d'Austria i ecelente.

Mas d'estrelladas hebras coronada
esculpio entre los astros su belleza,
do alegre mira el rico Esperio suelo.

Cuanto puedes Virtud, qu'arrebatada
d'esta umildad a la immortal grandeza,
eres amor, i eres onor d'el Cielo!

SONETO XXV.

Dond'el dolor m'inclina, buelvo el passo

[H, Soneto LXXIV, t. I, pág. 425]

435

TEXTO: P, págs. 356-357.

FECHA. Para Coster, pág. 311, el soneto se refiere a la muerte de doña Leonor, 1581?

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXVI.

Alma bella, qu'en este oscuro velo
cubriste un tiempo tu vigor luziente,
i en hondo i ciego olvido grave mente
fuiste ascondida, sin alç ar el buelo;

Ya, despreciando este lugar, do el cielo
t'encerrò i apurò con fuerça ardiente;
i roto el mortal nudo, vas presente
a eterna paz, dexando en guerra el suelo.

p. 357 Buelve tu luz a mi, i d'el centro tira
al ancho cerco d'immortal belleza,
como vapor terrestre levantado

Este espiritu opresso; que suspira
en vano, por huir d'esta estrecheza;
qu'impide estar contigo descansado.

436

TEXTO: P, pág. 357.

FECHA. Los versos 9-10 se citan en las *Anotaciones,* pág. 140: "Con esta imitacion [de Virgilio] para dar a entender casi semejante dificultad i aspereza, osè yo dezir: "El ierto ...

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXVII.

En noche sola voi con sombra oscuro,
sin bien, perdido, ageno de reposo,
con débil passo i coraçon medroso
buscando d'el Amor lugar seguro.

Siento al lado d'el arco el golpe duro,
i, de mayor peligro receloso,
buelvo sugeto a mi dolor penoso;
i en mal antiguo nuevo mal procuro.

El ierto, orrido risco, despeñado,
i la montañà àspera parece
llana senda'l Desseo; que me lleva.

Culpa no es d'el, que siempre và engañado,
mas la Razon; que vê, porque s'ofrece
al conocido error, que nunca aprueva?

SONETO XXVIII.

Osé, i temí, mas pudo la osadia

[H, Soneto I, t. I, pág. 295]

SONETO XXIX.

Despues que Mitridates rindio al hado

[Autógrafo, t. I, pág. 242]

SONETO XXX.

Ya qu'el sugeto Reino Lusitano

[H, Soneto LXIV, t. I, pág. 409]

437

TEXTO: P, págs. 359-360.

FECHA. Posterior al 21 de julio de 1582, fecha de la expedición de don Alvaro de Bazán, en la que fue Lope de Vega.

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXI.

Yo, qu'el temor al pielago Adriano
quitè, i d'Etolia en el famoso estrecho
quebre'l orgullo, i sin valor deshecho
dexè primero el impetu Otomano;

En este peligroso golfo insano,
do Francia llora rota el crudo hecho;
osando en tu valor, con fuerte pecho,
pongo fin al imperio Lusitano.

p.360 Alargue'l mar su derramado seno,
qu'en todò èl pienso ser vitoriòsa,
siguiendo en cualquier trance tu vandera.

España assi con esplendor sereno
dixo al grande Baçan, en la dudosa
conquista de la presa ya Tercera.

ELEGIA III.

Cual fiero ardor, cual encendida llama,

[H, Elegía II, t.I, pág. 313]

438

TEXTO: P, págs. 362-368.
FECHA. Por el verso 61 parece aludir a los hechos de don Luis Ponce de León en las luchas de Granada, donde muere en 1569, como ya dijimos en nota al poema 31.
ERRORES. 40 ó gloria; 54 mi animo; 87 porquien; 108 su impetu; 112 suáve
ESTROFAS: Estancias de 13 versos, ABCBACcDEEDFF.

CANCION III.

Con dulce lira el amoroso canto
en alabança de los bellos ojos,
p.363 causa de mi error luengo i desvario,
provè, i aunque robaron los despojos
de mi gloria el dolor i el grave llanto;
qu'acrecentò las ondas a este rio,
oyendo el canto mio
Febo i el coro eterno d'Elicona,
de mirto delicado i oloroso
en onra de mi intento cuidadoso
texiendo de sus manos la corona
dixeron enlazandome la frente;
que cantasse d'Amor la fuerça ardiente.

Yo entonces, en mis males ofendido,
puse'n olvido al belicoso Marte,
i los fieros gigantes fulminados;
i celebrè'n la Esperia alguna parte
d'el dulce tiempo en mi dolor perdido;
aunqu'en los años en amor gastados
mis penosos cuidados
el espacio mejor todo ocuparon,
i dend'alli huyò de mi memoria
de los Iberos inclitos la gloria;
i cuantos hechos grandes acabaron
en tierra i mar, en vno i otro polo,
igualando en el curso al mesmo Apolo.

I justo fue, qu'entre'l furor d'el hierro
el flaco son d'esta mi umilde lira
p.364 perdiesse (si la tuvo) su osadia.
mi debil canto a debil gloria aspira.
el desden, pena acerba, i mi destierro
puede llorar la triste musa mia,
i l'antigua porfia
de mi dolor. quien a Mavorte crudo,
d'adamantina tunica cubierto,
cuando en l'aspera Tracia'l campo abierto
mueve teñido en sangre el duro escudo,
podrà escrevir; si al fin le falta el buelo,
i se despeña dend'el alto Cielo?

Bien veo, ô gloria generosa, i lumbre
de la invencible i bien dichosa España;
qu'en vano el canto levantar intento;
i qu'es mas temeraria esta hazaña,
que la d'aquel, qu'en la celeste cumbre
pensó regir d'el carro el movimiento.
desfallece mi aliento,
cuando presumo alçar vuestra grandeza,
i aquellos altos soberanos pechos
de los mayores vuestros, cuyos hechos
eceden toda umana fortaleza.

no cabe no en la inculta musa mia
tanto valor i eroica valentia.

Mas un desseo, qu'a alabaros mueve
i compele mi ànimo, no dexa
p. 365 que tenga en mi lugar el temor vano.
i aunqu'Amor fórme toda justa quexa,
qu'en onra agena yo las vozes prueve
de la lira ofrecida de su mano;
tanto entiendo, que gáno
en celebrar el nombre glorióso
de vuestro Leon claro i ecelente;
qu'olvído sin temor su flecha ardiente,
i con furor divino i venturoso
subir d'un giro en otro presto espero
al orbe, do reside Marte fiero.

Ya con no usado buelo me sublimo
con fuertes alas por el grande campo
d'el liquido sereno, i confiado
en el instable globo el passo estampo,
i ya en el cerco lúcido el pie imprimo,
i en el sanguino, do feroz armado
Marte nunca aplacado
vibra l'asta cruel, i arroja fuego,
sin miedo éntro; do veo tan estrañas
de los abuelos vuestros las hazañas;
que cuando a dalles justa estima llego,
veo, que mi osadia en vano emprende,
lo que su luz clarissima defiende.

Qu'espiritu tan alto i generoso
no dudarà cantar el braço fuerte,
p.366 i el coraçon indomito, que pudo
con singular valor i diestra suerte
romper en tierna edad al espantoso
Moro, i despues de vil temor desnudo
ser de tantos escudo
en el assedio de la presa Alhama;

por quien Genil temblando bolvio el passo
lloroso, ensangrentado, triste i lasso,
oyendo d'el diuino Eroe la fama;
qu'al barbaro feroz i su denuedo
hizo siempre cubrir de frio miedo?

Piramides sublimes leuantadas,
ostentacion de la sobervia umana,
grandes colossos d'elevada cumbre
el tiempo domador huyendo allana,
mas las obras insines i estremadas,
ardiendo con fulgor d'eterna lumbre
entre la muchedumbre
de tantos, qu'oscurece'l torpe olvido
sobran la immensidad de luengos años,
la Muerte, Invidia, Tiempo i sus engaños
con su esplendor venciendo esclarecido;
i os obligan, mostrando el vivo exemplo,
que lo sigais al glorióso templo.

Vuestro valor, vuestro animo prudente,
en vna i otra suerte siempre entero,
p. 367 el amor de virtud firme i constante
no sufre, que sù impetu ligero
el tiempo contra vos muestre inclemente,
ni qu'el fatal olvido s'adelante.
antes piden, que cante
en onra vuestra aquel suäve Orfeo;
que revocò d'el reino inesorable
su esposa, i que de vos contino hable
con grave lira el escritor Dirceo.
i buele vuestra luz hasta l'Aurora
dende los fines de Favonio i Flora.

Quisiera yo, que fuera tal mi canto,
que mereciera la grandeza vuestra;
i me inspirára Clío i Melpoméne,
mas pobre vena i temerosa diestra
no me dexan alçar el buelo tanto

que lo menor, qu'en vos yo siento suene.
quien lo poco, que tiene,
ofrece, no merece alguna culpa;
i en una empresa tan dudosa i alta
quien s'atreviere; si hiziere falta,
aver osado vale por desculpa.
i pues vuestro valor es soberano,
n'os merece ensalçar ingenio umano.

Mas cual fuere, acoged mi simple musa,
que yo (sino m'engaña mi esperança)
p. 368 pienso en la eternidad de la memoria
esculpir vuestro nombre i alabança;
i hazer, la futura edad confusa
qu'invídie a la que góza vuestra gloria.
no estrenarà vitoria
ira d'el Cielo, fuego, hierro airado,
ni envegecido curso sin reposo;
ni el tiempo no cansado i pressuroso
d'el canto a vuestro nombre consagrado;
antes por la desierta Libia ardiente
torcerà el gran Danubio su corriente.

439

TEXTO: P, págs. 368-369.
Sobre don Juan Antonio del Alcázar, véase el poema núm. 150.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO.

De Iuan Antonio del Alcaçar.

Vio Betis, que Fernando al Moro fuerte
lançò con brava fuerça, ardid i maña,
de la ciudad, qu'el tiene, i aun España
mejor, ido mas Copia el cuerno vierte.

Holgos'el viejo rio, mas la muerte
de Fernando trocò en tristeza estraña,
el gozo i el plazer d'esta hazaña,
i en triste llanto tan dichosa suerte.

Despues à el mesmo Betis procurado
largos tiempos aver de Híspalis bella
un hijo, con el nombre de Fernando,
Que la enriquesca, i cuanto à desseado
p. 369 agora se le cumple, pues en ella,
Fernando,'s vê, qu'assi la vais onrando.

440

TEXTO: P, pág. 369.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXII.

Osé subir con poco diestra suerte
al florido Elicon, i donde baña
el cristal d'Ipocrene la campaña,
i Castalia sus puras ondas vierte;

Para alabar el pecho osado i fuerte,
los grandes hechos; qu'onran nuestra España,
mas no se deve a mi tan gran hazaña,
no es vencedor mi canto de la muerte.

Por no entregarm'al ocio descuidado,
Antonio, escrivo, i mi serena Estrella
voi con mis rudos versos ofuscando.

Mas, si en sus vivos rayos inflamado,
me veo, vos vêreis en gloria d'ella
onrando a España ir vuestro Fernando.

441

TEXTO: P, págs. 369-370.
Coster anota, pág. 321: "En la abdicación de Carlos V, 1556?"
ESTROFAS: CDE CED.

SONETO XXXIII.

Dexad ya de seguir el passo incierto
d'el militar onor, i aquel cuidado

d'igualar al abuelo celebrado;
i en paz tomad, Señor, seguro puerto.

Ya vuestro Sol và'l Ocidente cierto,
de dolencia i afan i años cargado,
p. 370 qu'esperais? romped ya el embaraçado
camino, i escoged el mas abierto.

Harta gloria aveis dado a nuestra España
con el valor i la real largueza;
que sin igual en vos conoce'l suelo.

Creed, que no serà menor hazaña
vivir con vos d'oi mas, i dar al Cielo
parte de vuestras obras i grandeza.

442

TEXTO: P, pág. 370.
FECHA. Parece también dirigido, a juzgar por el verso 14, a don Luis Ponce de León, con ocasión de su muerte.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIV.

Aunqu'el dolor, que l'alma triste oprime,
no dexa respirar al buen desseo,
si tal vez descargado el peso veo,
i el duro afan, que menos me lastime;

Podrà ser por ventura, que s'estime
mi canto igual con el d'el Tracio Orfeo;
i qu'el sacro furor d'el gran Timbreo
en la celeste cumbre me sublime.

Entonces, cuando ya vencida incline
la invidia, entre los pocos que sostiene,
mostrarà vuestro nombre la memoria.

I alli el valor i el coraçon insine
vuestro onraràn las Musas d'Ipocrene,
d'el Esperio Leon ô ecelsa gloria.

SONETO XXXV.

Cèsse tu fuego, Amor, césse ya, en tanto

[H, Soneto LXXVII, t. I, pág. 428]

SONETO XXXVI.

Sigo por un desierto no tratado,

[H, Soneto LXXV, t. I, pág. 426]

SONETO XXXVII.

Dulces halagos, tierno sentimiento

[H, Soneto XIII, t. I, pág. 315]

ELEGIA IV.

No bañes en el mar sagrado i cano

[H, Elegía III, t. I, pág. 333]

443

TEXTO: P, pág. 375.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XXXIIX.

Al triste umor, que misero destilo,
como no fálto? como crece tanto
en medio de la vena de mi llanto
d'ardientes ondas este eterno Nilo?

La llama esfuerça mi lloroso hilo,
las lagrimas mi fuego; porque cuanto
templallos pruevo, en mi dolor levanto
de su concurso un mal mesclado estilo.

No inundò mayor pluvia el duro suelo
de l'ancha tierra, ni Etna de su cumbre
esalò mayor llama sin sossiego.

Deucalion, i quien pensò d'el Cielo
regir incauto la perpetua lumbre,
mas agua aqui halláran i mas fuego.

SONETO XXXIX.

Yo cuidè, cuando en duro ielo el justo

[H, Soneto LXVIII, t. I, pág. 414]

444

TEXTO: P, págs. 376-377.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XL.

Cuitado yo, de cual furor perdido
olvído el sentimiento mejor mio?
al peligroso error i desvario
por do voi? ado buelo aborrecido?

El orgullo d'el Austro embravecido,
el Cielo oscuro i solo, i orror frio
no me ponen temor, qu'al fin porfio
i vençò la razon con el sentido.

p. 377 No cierro yo los ojos a mi daño;
que quien me tiene opresso no consiente,
que meresca en mi mal hallar desculpa.
Delito es voluntario, no es engaño,

pero si es; qu'en voluntad doliente
siempre Amor dà ocasion a nueva culpa.

SONETO XLI.

Pensé, mas fue engañoso pensamiento,

[H, Soneto III, t. I, pág. 296]

445

TEXTO: P, págs. 377-382.

A. Coster pensaba que esta elegía está dirigida a don Pedro de Cabrera, citado por Cristóbal de Mesa y Juan de la Cueva, y amigo de Pacheco (vid. op. cit., págs. 59-60).

ERRORES. 5 descansado.; 53 soberano.; 60 suáve; 118 sabis *(corregido en Fe).*

ESTROFAS: Tercetos, ABA-XYXY.

ELEGIA V.

En tanto qu'el furor d'el seco estio
árde, i dexa de sombra ya desierto
p. 378 cuanto de Betis parte'lhondo rio;

Vos en sossiego, i en seguro puerto
vivis, Luz de Cabrera, descansado,
de los peligros d'este mar incierto.

N'os turba el coraçon grave cuidado,
ni la molesta i desigual tristeza,
ni un trabajo con otro encadenado.

De l'ambicion el fasto, i la grandeza
n'os cansa; que sabeis cuan poco dura
en cosas tan caducas la firmeza.

Lo qu'el vulgo confuso áma, i procura,
huis, i en las tinieblas veis la lumbre
que la virtud descubre'n su faz pura.

Subiendo su alta, i su dificil cumbre;
mirais abaxo tanto error, i engaño
de la inorante i ciega muchedumbre.

I apartando d'el cierto bien el daño
mostrais no aver gastado vanamente
el tiempo, causador d'el desengaño.

I cuando el ocio algun lugar consiente,
con vuestra bella esposa recogido;
vuestro passado amor hazeis presente.

I en su dulce memoria entretenido,
referis con señales d'alegria
cuando por ella os vistes mas perdido.

I satisfecho bendezis el dia,
que possessor vos hizo en lédo estado
d'el bien, qu'en esperança os ofendia.

p. 379 Mas yo misero amante, enagenado
de mi, siempre rendido, i temeroso;
en fragil tabla córto el mar turbado.

Solo, sin esperança, sospechoso,
seguido d'un perpetuo descontento,
nunca en mi mal admito algun reposo.

Cuando quise perderm'en mi tormento,
fuera acabar la vida mejor suerte;
qu'abraçar un eterno sentimiento.

Mas mi hado no quiere, que yo acierte
a huir los peligros, i m'obliga
a padecer viviendo immortal muerte.

Yo vi, no sé, si será bien, que diga,
o si cálle mi mal; yo vi mesquino
mi dulce i hermosissima enemiga.

Ya otras vezes la vi, i perdi contino,
temiendo mi dolor, aquella gloria
devida solo a espiritu divino.

Mas esta vez que començò la istoria
prolixa, i no acabada de mi pena,
su imagen pintò Amor en mi memoria.

Aunque la mortal suerte no es tan llena
de bien; qu'alcance'l nombre soberano,
d'esta mi pura i celestial Sirena.

Mi pecho, que sufrio d'Amor tirano
los mas bravos assaltos, i dureza,
i merecio mas onra qu'ombre umano;

Cuando atento notò la gran belleza,
p.380 las luzes, dond'Amor solo respira,
i d'el color suäve la pureza.

Cual mariposa, qu'a perders'aspira
en la llama, corriendo con engaño
al dulce fucilar, qu'en ella mira;

Tal s'arrojò, mas cierto de mi daño,
a consumirm'en este sacro fuego,
i aunque veo mi mal, en el m'engaño.

Mas ô Desseo mio vano i ciego,
porque me hazes renovar memorias;
que no me sufren consentir sossiego?

Amor, en tus despojos i vitorias
cuenta esta mia; i cuenta juntamente
esta gloria mayor entre tus glorias.

Si yo pensava descansar ausente,
i libre de mis males acabados,
el breve curso d'esta edad presente;

Ya estoi con nuevas penas i cuidados
sugeto, derribado, i tan rendido;
que soi solo entre amantes desdichados.

Pero cuanto es mejor ser yo perdido,
i lamentar por ella; que contento
ser d'alguna jamas favorecido?

Amor, inspira en mi el divino aliento.
para dexar perpetuo en letras d'oro
su valor, mi firmeza, i mi tormento.

Qu'en cuanto baña, i cerca el seno Moro;
i el Indo riega, i el Danubio frio,
p.381 el nombre eterno irà, que siempre onoro.

I el caudaloso i rico Betis mio
de verde sauz la frente coronado,
umillarà a su voz el grande rio.

I cuando por ventura mi cuidado
pudiere relaxar de tanta pena;
que me fatiga el coraçon cansado,

Dirè; dulce i bellissima Sirena,
cuya suäve voz, i tierno canto
con celeste armonia espira, i suena;

Si puede mi tormento valer tanto;
que satisfaga en parte mi osadia,
yo a padecer m'oblígo siempre'n llanto.

Pero sufrid, que piense l'alma mia,
por avers'ofrecido a vuestra alteza;
que merece perders'en su porfia.

No condeneis ingrata su firmeza
en sombra d'el olvido, i desdeñosa
su buelo no turbeis con aspereza.

Sed, pues tan bella sois, sed piàdosa;
porque bien deve ser favorecido,
quien en tan alta empresa espera, i ósa.

I en onra de mis males búsco i pido
solo una corta muestra d'esperança,
de ser perpetuamente mas perdido.

Qu'en mi fortuna injusta la bonança
no procúro, ni atiendo, i solo quiero;
que mi passion no alivie la mudança.

p. 382 Otras cosas diria, mas el fiero
dolor m'aquexa tanto; que cuitado
de todo mi remedio desespéro.

Vos, que sabeis, cuan mal este cuidado
puede arrancarse d'un vencido pecho,
con immortales nudos enlazado;

Vivid, de vuestro estado satisfecho,
con la bella Isabela dulcemente
en yugo onesto con blandura estrecho.

Yo, pues mi dura suerte no consiente;
que pueda descansar de mi querella,
solo, sin esperança, firme, ausente,
seguirè siempre mi cruel estrella.

SONETO XLII.

Hazer no puede ausencia; que presente

[H, Soneto LXII, t. I, pág. 396]

SONETO XLIII.

Húyo apriessa medroso el orror frio,

[H, Soneto XXIX, t. I, pág. 331]

446

TEXTO: P, págs. 383-384.
ERRORES. 1 O d'el
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLIV.

Al fin yazes, ô d'el valor Latino
ultima gloria, por tu fuerte mano;
tentado aviendo reduzir en vano
la libertad al orbe, d'ella indino.

La virtud te guiò, perdiò el destino;
pero pudo tu esfuerço soberano
p. 384 mostrar, que fuiste capitan Romano,
i solo sucessor de Bruto dino.

O si agena ambicion no te moviera
a desnudar el hierro, o ya desnudo,
siguiera tu hazaña la ventura;

Que ninguno tu igual en Roma uviera.
mas traxote'n desprecio el hado crudo
d'el grave seso i la virtud segura.

447

TEXTO: P, pág. 384.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLV.

Tu, que d'el sacro imperio d'Ocidente,
Francia, fuiste cabeça, i d'el Cristiano,
valor, misera ya, el orgullo insano
pierde, i umilla'l fin la yerta frente.

No tientes d'el Ibéro pecho ardiente,
siguiendo el odio ciego d'un tirano,
mas el poder i esfuerço soberano;
qu'a injusta empresa el Cielo es inclemente.

Ado huyò el desseo, que tenias
d'imitar piàdosa las hazañas
d'el grande Carlo i fuerte Godofredo?

Mas ô mesquina en impio error porfias;
i enciendes fiera el fuego en tus entrañas;
i corres a tu muerte ya sin miedo.

SONETO XLVI.

Esta rota i cansada pesadumbre,

[H, Soneto LXVI, t. I, pág. 410]

CANCION IV.

Si alguna vez mi pena

[H, Canción II, t. I, pág. 341]

448

TEXTO: P, pág. 390.
Se refiere a la derrota de los españoles en Castelnovo (vid. el t. I, página 309).
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO XLVII.

Barbara Tierra, qu'en tu frio seno
cubres los grandes cuerpos derribados
d'aquellos Españoles; que domados
dexaron de terror el orbe lleno;

Mira en los altos troncos el ageno
trofeo, i gime viendo alli colgados
los despojos, jamas nunca esperados
en tanto onor d'el impio Sarraceno.

I tu Mar, que manchaste tu corriente
con generosa sangre, suena airado;
i dezid ambos tristes d'esta suerte;

Eroicas almas, gloria d'Ocidente,
id dichosas; que ya el acerbo hado
llorò España, onrò el mundo vuestra muerte.

SONETO XLIIX.

Rompio la prora en dura roca abierta

[H, Soneto XLVIII, t. I, pág. 373]

SONETO XLIX.

D'este tan grave peso, que cansado

[H, Soneto LIII, t. I, pág. 376]

SONETO L.

Despoja la hermosa i verde frente

[H, Soneto XVII, t. I, pág. 321]

SONETO LI.

Esperè un tiempo, i fue esperança vana,

[H, Soneto XLIX, t. I, pág. 373]

SONETO LII.

Error fue disponer el tierno pecho.

[H, Soneto LXIII, t. I, pág. 408]

449

TEXTO: P, págs. 393-394.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIII.

Assi pertúrbe pluvia nunca, o viento
tus bellas ondas, sacro Esperio Rio,
p. 394 i a tu nombre s'inclíne'l Ebro frio,
i el Tebro, el Nilo, el Istro viòlento;

Si a pièdad te mueve mi tormento;
do siempre muero, i sin temor porfio,
ausente entre mil males d'el bien mio,
sin que pueda aun valerm'el pensamiento;

En estos troncos guarda mi cuidado,
i en estas peñas mi gemido i pena
tus Náides suenen con lloroso canto;

Que nadie avrà, qu', aviendo aqui aportado,
lea mi mal, i con la faz serena
pásse, i no báñe'l rostro en tierno llanto.

SONETO LIV.

Pierdo, tu culpa, Amor, pierdo engañado,

[H, Soneto L, t. I, pág. 374]

450

TEXTO: P, pág. 395.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LV.

La fria falda i cumbre de Pirene,
que parte al Franco i al osado Ibéro,

cuando iela desierto Aquilon fiero,
tanta copia de nieve no sostiene,

Cuanto ielo en mi pecho el temor tiene,
cuando aparta sus rayos mi Luzero;
i, retraído su esplendor primero,
d'avivarm'en su bella luz s'astiene.

Libia arenosa, aunqu'el ardor presente,
d'el Sol t'abrasa, si d'el ielo mio
el rigor sientes, perderàs la fama.

Que mayor fuego m'encendiò este ausente
coraçon; mas en mi y'acaba el frio
el vigor, i deshaze de su llama.

ELEGIA VI.

A la pequeña luz d'el breve dia,

[H, Elegía IV, t. I, pág. 350]

451

TEXTO: P, pág. 405.
Sobre Felipe de Ribera véase la nota al poema 160.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LVI.

Este dolor, que nace'n mi i se cria,
si tal vez, desdeñoso d'el, m'atrevo
a dalle muerte; con furor de nuevo
torna a crecer sin miedo en su porfia.

Poca defensa haze l'alma mia,
qu'en el ultimo estremo ya no pruevo
poner el pecho al trance, como devo,
mas cansado, qu'ageno d'osadia.

Vos, que me veis, Ribera, quebrantado,
no me culpeis; qu'el mal, qu'assi recelo,
combate con gran impetu comigo;

Cual fiero Anteo, siendo derribado,
que, tocando la dura faz d'el suelo,
mas feroz rebolvia'l enemigo.

452

TEXTO: P, págs. 405-406.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO.

De Filipe de Ribera.

La lucha, que razon i entendimiento
tienen con el deleite i su memoria
p. 406 nos representa al vivo aquella istoria
d'el invencible Alcides, segun siento,

Que cuando derribava el pensamiento
procurando en el suelo alguna gloria
mas dudosa hallava la vitoria
cobrando el enemigo nuevo aliento.

Vos, Fernando, esforçado en tal estrecho
con la divina parte, hazed guerra
a este dolor rebelde, i en lo alto

De vuestro varonil i eroico pecho
quéde deshecho, sin que mas la tierra,
os dè con cosa suya sobresalto.

453

TEXTO: P, pág. 406.
FECHA. Para A. Coster, pág. 351, el soneto está dedicado a don Alvaro de Bazán, que murió en 1588.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LVII.

Tu, que vengando con l'armada mano
el ya perdido onor d'el Ocidente,
teñiste d'el Iònio la corriente
con la vertida sangre d'Otomano;

I bolviendo, en el pielago Africano
venciste'l Reino antiguo i Tiria gente,
i d'el Frances i Escoto el pecho ardiente
rompiste i la pujança d'el Germano;

I de rendir cansado el mar i tierra,
descansas ya en la paz d'el alto Cielo;
que la tierra era poca a tanta gloria;

Aora qu'amenaza cruda guerra
el impio Cita, i tiembla todo el suelo,
ven, o envia a los tuyos la vitoria.

SONETO LIIX.

Aqui, do estoi ausente i ascondido,

[H, Soneto LII, t. I, pág. 375]

454

TEXTO: P, págs. 407- 408.
Parece referirse a la muerte de don Juan de Austria.
ERRORES. 7 Italiano
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LIX.

Rayo de guerra, grande onor de Marte,
fatal ruina'l Barbaro Africano,
qu'en la temida España d'el Romano
imperio levantaste'l estandarte;

Si la voz de la Fama, en essa parte,
do estàs, puede llegar al reino vano,
téme con el vencido Italiäno
d'el osado Español la fuerça i arte.

p. 408 Otro, mayor que tu, en el yugo indino
lo puso, i un gran Leiva la vitoria
d'Italia conquiriò en sangrienta guerra.

I al fin un nuevo Cesar, qu'al Latino
en clemencia i valor ganò la gloria;
i añadio mar al mar, tierra a la tierra.

CANCION V.

Al Santo Rei Don Fernando.

Inclinen a tu nombre, ô Luz d'España,

[H, Canción V, t. I, pág. 411]

SONETO LX.

Subo, con tan gran peso quebrantado,

[H, Soneto XXVI, t. I, pág. 328]

455

TEXTO: P, pág. 412.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXI.

A dond'està el plazer, que yo sentia
en pensar que de vos era querido?
a donde'l bien, que tuve m'à huido,
cuando mas mi esperança prometia?

Cuan presto gustais vêr, Señora mia,
deshecho el lazo en vos, d'amor texido;
aunqu'a vuestro desgrado mas torcido
lo siente mi cerviz en su porfia.

Escusé siempre, i recelè dudando
vuestra altiua esencion, mas en mi daño
no me pude valer de mi cordura;

Qu'Amor vos tuvo, i distesme burlando
dulces promessas, arras d'el engaño;
que dà fin no devido a mi ventura.

456

TEXTO: P, págs. 412-413.

Entre los amigos de Herrera sólo se halla uno con el nombre de Jerónimo, que podría ser, como sugería A. Coster, pág. 355, Jerónimo de los Cobos, del que sólo sabemos que era natural de Cádiz y que en 1566 "truxo cedula del dicho señor Rector para lo poner en la matricula para primero curso de artes e firmó y juró", según documento publicado por F. Rodríguez Marín en *Nuevos datos,* pág. 76.

ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXII.

Tu, qu'en la tierna flor d'edad luziente,
Geronimo moriste, i apartado
de los tuyos, el pielago sagrado
onraste con tu cuerpo eternamente;

Recibe, no de marmol ecelente
dino sepulcro, d'el mortal cuidado
breve gloria, do al fin yaze olvidado,
mas lagrimas de triste amor ardiente.

p.413 Recibe esta memoria de mi pena;
que te serà perpetua por ventura,
pequeña prenda d'el amor estrecho.

Tu gozas de la pura luz serena,
tu tienes todo el mar por sepultura,
i siempre eterno vives en mi pecho.

ELEGIA VII.

Bien puedo, injusto Amor, pues ya no tengo

[H, Elegía V, t. I, pág. 378]

457

TEXTO: P, pág. 420.

ESTROFAS: CDE CED.

SONETO LXIII.

Reina d'el grande Océano dichosa,
sin quien a España falta la grandeza,

a quien Valor, Ingenio, i la Nobleza
hazen mas estimada i generosa;

Cual dirè, que tu seas, Luz hermosa
d'Europa? tierra no; que tu riqueza
i gloria no se cierra en su estrecheza,
Cielo si; de virtud maravillosa.

Oye, i s'espanta, i no te creê'l que mira
tu poder i abundancia; de tal modo
con la presencia vê menor la fama.

No Ciudad, eres orbe.'n ti s'admira
junto, cuanto en las otras se derrama,
parte d'España, mas mejor qu'el todo.

458

TEXTO: P, pág. 421.
ERRORES. 1 sintia *(corregido en Fe);* 13 dispuesto.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIV.

No siento ya d'el modo, que sentia
d'el dulce Amor los hechos, ni el contento,
qu'en el tierno dolor de mi tormento
i en mi sola tristeza descubria.

Porqu'esto (que perpetuo yo fingia)
no alcança mi doliente sentimiento;
i no se puede (ai hado viòlento)
guardar bien tanto en la memoria mia.

Pierdo triste'l sentido con la pena,
que tengo en vêrme en tal estado puesto,
lleno de confusion, de bien desierto.

D'el cuello floxo arrastra la cadena
a mi despecho, i voi al fin dispuesto,
para sufrir de grado el daño cierto.

459

TEXTO: P, págs. 421 422.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO.

De Don Fernando Enriquez de Ribera Marquez de Tarifa.

Passose'l tiempo, en que viví engañado,
mi voluntad a la d'Amor rendida,
aviendo sido martir en mi vida
con sangre de mis venas confirmado.

Ya puedo estar, Fernando, descuidado
p.422 de tener la esperança desvalida
en parte, do no fuesse agradecida
con agradable rostro i regalado.

Pues ya estoi libre d'el temor d'el celo,
i ageno de su eterna pesadumbre,
con que sufri penando tantos años;

Podrè mil gracias ofrecer al cielo,
qu'abriendo a mi camino nueva lumbre,
me traxo a la region de desengaños.

460

TEXTO: P, pág. 422.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXV.

Vos, qu'ageno d'el mal, en que rendido
fuistes al duro Amor, alçais la frente,
i libre ya de su dolor presente,
Señor, vivis alegre ino ofendido;

No penseis, que d'el todo sacudido
aveis el yugo a la cerviz doliente,

ni esteis ufano; porqu'el fuego ardiente
en la muerta ceniza està ascondido.

Que no tal vez la lumbre d'esperança
descubrirà camino, cuando luego
bolvereis, como yo, al error passado;

Mas si vuestro valor tal suerte alcança,
que no deis mas lugar al furor ciego,
sereis de mi, mas que varon llamado.

461

TEXTO: P, pág. 423.
A. Coster anota, pág. 363: "Al Canónigo Francisco Pacheco?"
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXVI.

Si de nuestra amistad el nudo estrecho
por desden, o liviano movimiento,
que culpa no conosco en mi, ni siento,
quereis, que sea sin razon deshecho;

Aunque no me saldrà d'el firme pecho
d'el justo amor el gran merecimiento,
i è de llevar contino, descontento
la injusta pena d'este injusto hecho;

Romped los lazos ya d'esta cadena,
que suelto a mi pesar; si al cabo's plaze
poner fin triste a nuestro dulce trato.

Yo vuestra culpa sufrirè i mi pena;
pues tarde sé, qu'en esto satisfaze
a tanta voluntad un pecho ingrato.

462

TEXTO: P, págs. 423-424.
Quizá dirigido a A. Ramírez de Arellano, como sugiere A. Coster, pág. 364.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXVII.

Temor m'impide, esfuerça la esperança,
i cuanto m'entorpece, Alfonso, el ielo;
tanto el ardor m'alienta, i alça el buelo,
i llega, do el desseo apena alcança.

Fíxo la vista, sin temer mudança,
en la luz bella de mi eterno Cielo,
i óso traer una centella'l suelo;
qu'abrasarà con el mi confiança.

p.424 Si fue con pena immensa la osadia,
que robò el fuego a la celeste rueda,
terror i exemplo a umano atrevimiento;

Podrè alabarm'en la fortuna mia;
qu'aunque mi grande afan al suyo eceda,
desséo, que no acábe mi tormento.

463

TEXTO: P, pág. 424.
FECHA. Como en el caso del poema 172, la fecha coincidirá con la estancia de Barahona de Soto en Granada, entre 1578 y 1580.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXIIX.

Soto, no es justo, que tu canto suene,
i ónre solo al umilde Dauro frio;
mas dino es d'el el sacro Betis mio;
qu'el nombre tuyo en tanta estima tiene.

Las venas de Castalia i de Pirene
rebossaràn por ti en su ondoso rio;
i vendrà a conocelle señorio,
quien fue sepulcro al hijo de Climene.

Aqui es la rica Arabia, i el dichoso
nido, en que tu immortal fenis enciende
el fuego; qu'en ti afina su belleza.

Ven al florido assiento i oloroso,
húye'l desierto, do su luz s'ofende,
i de tu ecelso ingenio la grandeza.

464

TEXTO: P, págs. 424A25.
Parece respuesta de Barahona al anterior. Desde luego, no es de Herrera.
ESTROFAS: CDE CED.

SONETO LXIX.

El Frigio nudo deslazar procura
el grande vencedor d'el Oriënte;
p. 425 i en vano cansa, aunque mil modos tiente
contra aquella dificil ligadura.

Con arte no, con fuerça s'aventura.
al fin, i rompe con la espada ardiente
toda su confusion; i juntamente
cumple, o burla d'el hado la ventura.

Yo, que mal puedo con industria alguna
desatar este lazo; que mi cuello
oprime, i de valor muestra desnudo;

Hazer devo lo mesmo en mi fortuna,
mas puedo mal, que no es cortar un nudo,
Fernando, quebrantar este cabello.

ELEGIA IIX.

D'aquel error, en que vivi engañado,
[H, Elegía VI, t. I, pág. 397]

465

TEXTO: P, pág. 432.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXX.

Mira d'el sacro Amor ô bella esposa
este luziente espejo, qu'Vranía

t'ofrece,'l cual de la immortal Sofia
es don; que muestra su virtud hermosa.

Afixa en el la vista generosa,
su concierto percibe i armonia;
i, conociendo tu valor, desvia
los ojos d'esta niebla tenebrosa.

Porque si bien estimas tu grandeza,
no te podrà teñir el claro velo
humo, o sombra d'error i de manzilla.

Antes, ardiendo en fuego de pureza,
alçaràs con tu fuerça el noble buelo;
que merescas la eterna i alta silla.

SONETO LXXI.

No bastò el daño al fin i estrago fiero

[Autógrafo, t. I, pág. 241]

466

TEXTO: P, pág. 433.
Quizá dedicado a doña Francisca de Córdoba, hermana del Duque de Sessa, marquesa de Gibraleón (véase el poema 76).
ERRORES: 8 belleza.; 14 nuuca
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXII.

Podrà imitar la singular destreza
d'el Pintor el semblante generoso,
i el rayo d'essas luzes amoroso;
si tanto cabe'n la mortal baxeza.

Mas como imitarà tanta grandeza,
tantos bienes; qu'el alto i poderoso
Olimpo's dio, si al qu'es en vêr dichoso,
ciega la luz d'essa immortal belleza?

No puede merecer la suerte umana
bien de tanto valor; porqu'encogiera
en este corto espacio todo el Cielo.

Báxe Amor, ô Francisca soberana,
i descubra essa imagen verdadera;
para que nunca invídie al Cielo el suelo.

467

TEXTO: P, págs. 434-437,
ERRORES. 20 cnidados
ESTROFAS: Estancias de 14 versos, ABCABCcDEDfEFF.

CANCION VI.

Bien puedo en este oscuro i solo puesto,
pues el silencio ocupa este desierto,
romper la voz i quexas de mi llanto.
sufri la fuerça d'el dolor molesto,
cuando en el mal cabia algun concierto;
ya ni esfuerço, ni seso valen tanto;
que le resistan, cuanto
pensé i osé esperar. mas ô perdido,
cuan bien meresco vêrm'en tal estado.
de que sirve injuriar al afligido;
que la pena que siento,
es harta confusion de mi cuidado?
asconda'l fin el triste apartamiento
d'este cerrado bosque mi lamento.

Vos, que por luenga edad teneis en uso,
arboles altos, d'escuchar atentos
quexas d'otros amantes desdichados;
oid tristes mi llanto i mal confuso;
que nunca pena igual a mis tormentos,
ni cuidado se viò, cual mis cuidados.
en passos bien contados
perdi el camino, no en la sombra oscura;
que fuera a mi dolor algun consuelo,
hallar desculpa, mas la lumbre pura
p.435 siguiendo atentamente,
errè, por donde me guiava el Cielo.
pensando a la Ocasion tener la frente,
perdi todo mi bien, hallém'ausente.

Procurè quebrantar mi esquiva suerte,
poniendo el pecho osado a todo trance;
qu'el dolor dio licencia a mi osadia.
creciò el furor de males, i en alcance
no vino d'ellos, no, la dura Muerte;
que pusiera remedio a mi porfia.
triste i acerbo dia,
que siempre estarà vivo en mi memoria.
mas do me lleva mi passion ageno?
desesperado Bien i muerta Gloria,
vos ô, vos me traxistes,
a donde sin remedio en vano péno,
i, como si devieran ser, me distes,
sin un'alegre dia, tantos tristes.

Aora veo tarde'l desengaño,
mas llega a tiempo qu'aprovecha poco;
que pierde'n mi fortuna el bien su efeto.
aunque pensar contar parte d'el daño,
o descubrir d'este dolor, que tóco,
serà impossible, pero en este aprieto
alguna vez prometo
romper por el camino mas espesso
p.436 para salir d'el mal, i es error mio;
porque me lleva con el mesmo ecesso,
por la rebuelta senda,
donde me cansa el ciego desvario;
i desespéro el bien, i a suelta rienda
voi, a donde no avrà quien me defienda.

Segura es la fortuna'l miserable;
porque de mayor daño falta el miedo.
yo en ultima miseria estoi, i témo,
si ya no mayor mal, mal variable.
no es mucho que lo téma, pues no puedo
assegurarme. ô mi dolor supremo,
sácame d'este estremo;
entregam'a los braços de la muerte;

pues no sé quien mi afrenta satisfaga.
i es de linage tal i de tal suerte,
qu'es mejor no tocalla,
no pudiendo sanar esta mi llaga.
triste quien solo i sin vigor se halla
herido i sin escudo en la batalla.

Bien sé, que mi passion secreta entiende
solo quien conocio mi pensamiento;
i qu'esta quexa otro ninguno alcança.
mas, como quien ventura ya no atiende,
n'óso mostrar mi grande sufrimiento,
i confuso en mis ansias i mudança,
p. 437 tómo de mi vengança.
que no pudiera'l fin mover mi llanto,
si otro con menor causa mover pudo
el negro lago i sombras d'el espanto?
oyose su requesta.
náufrago, témo el pielago sañudo.
pero no era sazon de quexas esta
en ocasion tan grave i tan molesta.

Quiero hablar mas claro, i la verguença,
que tengo de mi solo, no concede
que pueda respirar el dolor fiero.
crece'l mal siempre, i siempre'n el comiença
la esperança d'el bien. ninguno puede
no engañars'en su daño lisongero;
si sigue al mal primero
el bien, que se conforma a su desseo.
descubriome la usança de mis males
por el passado engaño, este que veo;
que me tuvo dudoso,
en cuanto descubria sus señales.
i quedè tan cobarde i sospechoso;
que ni aun mirar de lexos el bien óso.

468

TEXTO: P, págs. 437-438.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIII.

Si para que yo sienta cuanto fuego
abrasa vuestro pecho, a la luz pura
p. 438 i a los rayos d'eterna hermosura
quereis, que llégue deslumbrado luego;

No me digais; que míre con sossiego
su resplandor i su gentil figura;
mas que huya su ardor; si, la ventura
puede librarme, ya encendido i ciego.

Que maravilla es, qu'en viva llama
os consumais, teniendo el Sol presente,
i siendo vos a su calor de çera?

Conoce'l mal ageno, quien bien áma;
i mi passion en su presencia siente
la fuerça de la vuestra mas entera.

469

TEXTO: P, pág. 438.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXIV.

Fue gloria de mi àlto pensamiento
osar i vêr vuestra beldad serena;
i de firmeza arder mi àlma llena,
desesperando el fin de su tormento.

Si como mereciò mi atrevimiento
là ònra i el valor de tanta pena,
consintiera el cruel, que m'enagena,
n'ofenderos el bien d'el mal que siento;

Pensára merecer con la fê mia
nombre de vuestro, mas a tanta alteza
la umilde, mortal suerte no conviene.

Mas ya que no vos cánse mi osadia,
no pretendo consuelo a mi tristeza;
sino que consintais, que por vos péne.

14 Este verso figura exacto en un soneto del ms. B, t. I, pág. 198.

470

TEXTO: P, pág. 439.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXV.

Pues cubre al orbe'n assombrado velo
la negra oscuridad, i las estrellas
miran, errando en torno en formas bellas
dudosas el desierto i hondo suelo;

Tu noche, a quien mis lastimas revelo,
i al gemido respondes triste d'ellas;
oye mi mal, atiende a mis querellas,
assi a ti sola sirva el vago Cielo.

Que no quiero, qu'el dia vea el llanto
d'estos ojos mesquinos; qu'en tal pena
no conviene la luz al dolor mio.

Escucha tu, que d'el color el manto
de mi ventura tienes, ô serena
Noche, mi quexa en tu silencio i frio.

471

TEXTO: P, págs. 439-440.
ESTROFAS: CDE CDE.

SONETO LXXVI.

Estos, qu'al impio Turco en cruda guerra,
al Moro, al Anglo, i al Escoto airado,

i vencen al Tudesco, i al dudado
Frances, i al Belga en su cercada tierra;

I los estrechos, qu'el mar hondo encierra,
sobran, passando por lugar vedado
con valor, cual vio nunca el estrellado
Cielo; que tantas cosas mira, i cierra;

p.440 Bien muestran en la gloria de sus hechos,
que son tus hijos, ô felice España,
onra d'el alto imperio d'Ocidente.

Alábe Roma los famosos pechos
de los suyos; que nunca (i no m'engaña
el amor) fue a esta igual su osada gente.

ELEGIA IX.

Si el presente dolor de vuestra pena

[H, Elegía VII, t. I, pág. 418]